

Universidad Nacional Autónoma de México
Programa de Maestría y Doctorado en Arquitectura

METATEXTO

de arquitectura como tesis en tanto posición intencional

Tesis que para obtener el grado de
Maestro en Arquitectura presenta:

Arq. Vanaquen Navarro Ramón

Directora de tesis:
Dra. Consuelo Farías-Van Rosmalen

Sinodales:

M. en Arq. Alejandro Cabeza Pérez
Dr. Hermilo Salas Espíndola
Mtro. Jaime Irigoyen Castillo
Dra. Iliana Godoy Patiño



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



**INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS**



METATEXTO

de Arquitectura como tesis en tanto posición intencional

Arq. Vanaquen Navarro Ramón

Programa de Maestría y Doctorado en Arquitectura

2011

Metatexto de arquitectura
como tesis en tanto posición intencional
Vanaquen Navarro Ramón, 2011.
vanarquen@hotmail.com
México D. F.

Cuando el fuego del acto amoroso y voluntad sincera, toca la necesidad fáctica o el reposo del alma, enciende en el corazón, una pequeña "flama" que hará recordar lo valioso de la vida, y nos obligará a seguir adelante; esa "flama" es el agradecimiento.

Esta tesis es más fruto de actos amorosos, que de esfuerzos intelectuales. Este corazón, mío, está ardiendo.

Gracias Padre y Madre, Hermanos, Familia Ramón, Familia Navarro y Familia Ortega.

Gracias amigos y compañeros en lucha.

Gracias profesores y compañeros de estudio, desde León hasta el D.F.

Gracias.

*El fuego te es dado. Comparte la flama.
¡Enciéndelo todo!*

Gracias por leer completamente esta tesis.

Índice

Introducción (tesis-documento y tesis-posición-postura)	1
Metatexto	7
Índice-mapa	9
Mapa-conceptos	11
Temas-enunciados	13
0. Fenómeno Arquitectónico	
0.1. Situación incongruente	15
0.2. ¿Qué es la Arquitectura?	35
1. Fin de la Arquitectura	
1.1. Planos y casas	37
1.2. Definiciones: fin(es) de la Arquitectura	49
1.2.1. Inconmensurable	67
1.2.2. Inadherencia	69
1.2.3. Dislocación	71
1.3. Pos-Arquitectura	73
<i>i.1. Intersticio semántico</i>	105
2. Ontología de Arquitectura	
2.1. Idea de Arquitectura	111
2.2. Consciencia de Arquitectura	129
2.3. Consciencia del espacio	177
3. Arquitectura como fenómeno	
3.1. “¿Qué es Arquitectura?”	295
3.1.1. Respuestas: Resultados constituyentes	303
3.1.2. Totalidad	304
3.1.3. Multiplicidad	307
3.2. Actitud: Acción arquitectónica como método	311
3.3. Campos: Espacios de realización arquitectónica	315
3.4. Conexión: Transdisciplina	317
4. Conceptos	323
Ejemplos	328
Ejercicios: 1.- Programa de materia para licenciatura	329
2.- Guión cinematográfico para análisis de vestíbulo	333
3.- Acción arquitectónica de diseño para la HCNE	347
Conclusiones: Praxis arquitectónica consciente	393
5. Bibliografía	399

Introducción

Definición de TESIS

Nombre femenino

1 Proposición u opinión, especialmente de carácter científico, que se mantiene y se intenta demostrar con razonamientos.

2 Trabajo escrito de investigación, especialmente el que se exige para obtener el título de licenciatura, de maestría o doctorado.

Sustantivo femenino: Argumento, asunto, materia. *Tesis* designa la idea, proposición, etc., mediante la cual se intenta demostrar una cosa: la *tesis* del autor aparece al final del libro.

<http://www.diccionarios.com> (28/03/2009)

Tesis es, un documento que demuestra una proposición argumentada con base en una investigación, para avalar la adquisición de un grado académico en alguna disciplina, en este caso para nivel maestría. Se sigue, que este proyecto es formalmente un documento; logrado mediante páginas impresas, con metodología, imágenes, referencias, y que conforman una tesis-documento.

Etimología de TESIS

“La palabra “tesis” proviene del latín “thesis” y significa “conclusión, que se mantiene por razonamiento”. Tesis nos llegó del latín, pero en rigor, no es latina, sino griega. La presencia del dígrafo *th* así lo delata; pues *thesis* es la transliteración de $\theta\epsilon\sigma\iota\varsigma$ que debe entenderse como posición. Con este étimo es posible explicar más adecuadamente otras palabras del mismo origen:

Anti-thesis	(contra-positio)	= contraposición
Syn-thesis	(cum-positio)	= composición
Hypo-thesis	(sub-positio)	= suposición
Pro-thesis	(pro-positio)	= proposición”

Guido Pilaes en: <http://www.etimologias.dechile.net> (28/03/2009)

Siendo imposible tratar todo sobre el todo de un fenómeno, arquitectura por ejemplo, siempre hay una posición desde la que se habla. Dando datos, referencias y situaciones, se traduce en palabras impresas para la tesis-documento, pero es la forma de ver ese fenómeno, cómo se define, con lo que se le relaciona, donde se halla el posicionamiento. Y es inicial posicionarse, porque posibilita el análisis, argumentar y construir un discurso. En el sentido inverso, al leer un discurso, es posible encontrar más allá de las palabras, el posicionamiento, donde se define concretamente pero no explícitamente, la arquitectura, presente pero no literal. Por supuesto ya hay posiciones construidas, que para nuestro tiempo se presentan como dadas, como “naturales” y “correctas”, ellas son: la de la academia, de la legalidad y de la práctica comercial (ya sea tradicional o novedosa), y son tan generales y difundidas, que hacen pensar en una posición homogénea sobre arquitectura. Encontramos datos, referencias y conclusiones radicalmente diferentes, y es porque sobre la misma posición se pueden tener diferentes posturas. Inercial, crítica, positiva, son posturas respecto a una posición. Por lo que esta tesis se titula “*Metatexto*”, al leer más allá de las palabras y datos, los posicionamientos difundidos, desechar los falaces o contradictorios que internalizamos por nuestro contexto histórico y social, para enunciar conscientemente la posición propia a partir de una postura humana. Aquí se desarrolla una tesis-documento, desarrollando una tesis-posición-postura.

Habiendo problematizado el concepto 'tesis', determinamos que nuestro proyecto es una "tesis de arquitectura": un documento que plasma la posición-postura respecto a la arquitectura.

¿En qué sentido ello es un problema de investigación y proyecto de maestría?

Somos arquitectos, disciplinados a partir de la academia. Y de ahí, nuestra posición respecto a la arquitectura es inicialmente académica. Una actividad amplia, humana, con un corpus de técnicas y de valores; la arquitectura como una realidad teórica y práctica. Pero respecto a otra realidad próxima (la mía, una persona mexicana de clase media con título de arquitecto, imbuido en las formas actuales, locales-globales y concretas de ser de la sociedad, cultura, gobierno, mercado y mundo) la posición-postura académica se torna arbitraria ajena, anhelo de utopía o crítica irreconciliable, o se adecua inercialmente a prácticas dominantes (disciplina de arquitectura, tradición, mercado) con indiferencia laboral o apologías discursivas. El posicionamiento-postura dado en prácticas dominantes lo encontramos incongruente respecto a nuestra realidad próxima si en ellas insertamos la propia praxis. En otras palabras, leemos una contradicción entre la posición construida en la academia, las prácticas dominantes de arquitectura y la realidad subjetiva-social que vivimos. Muy sonada es la "escisión" de teoría/práctica. Toda vez que la formación en nivel de licenciatura, prima la capacitación práctica, no da cabida a la profundización que permita posteriormente una inserción profesional de forma consciente y congruente; una vida de arquitectura sabiendo de ella, distinto de lo que se hace de ella. Siendo así, el desarrollo de labores profesionales, está plagado de contradicciones, aporías y ambigüedades; y una postura eminentemente práctica, inicia en conceder las anteriores: contradicciones, aporías y ambigüedades. Por supuesto, ello depende principalmente de un sistema ya conformado, relaciones sociales y prácticas específicas: tecnológicas, culturales, productivas. Este proyecto no es una mera crítica a ese sistema, sino el posicionamiento profundo con postura congruente, a raíz de analizar la arquitectura misma y no 'partes', no resulta pertinente plantear una tesis investigativa en algún tema de la arquitectura, sea un 'diseño arquitectónico' si ella está en contradicción. Siendo esta la problemática, el proyecto está en la investigación para la construcción de una posición-postura *sobre* arquitectura, y no sobre alguna parte o manifestación de ella. Hasta este punto reconocemos que nuestro proyecto, es una resolución teórica, sin embargo es necesario concebir la *teoría*, como es y no como se dice que es: no elaboramos una nueva verdad, o exponemos los nuevos imperativos para la disciplina o los disciplinados; aquí exponemos la investigación que permite la construcción de una posición-postura, haciéndola explícita y literal, una posición que atiende lo académico, legal, comercial, instituido, pero que no es ninguna de ellas, no las descartamos *a priori*, las analizamos y construimos la propia, buscando que la incongruencia-contradicción no sean un obstáculo en el desarrollo profesional, sino una real potencia, de desarrollo congruente de praxis arquitectónica. Está la certeza que la posición-postura, se construye, y cotidianamente, ya sea alterándose o sustituyéndose, nutriéndose o acotándose, o en casos más extraños, permaneciendo igual, aún después de una maestría, un tiempo, una vida. Pero finalmente es responsabilidad del profesional hablar y hacer de su profesión, dejarlo de lado es consecuencia del desinterés de conocer la propia realidad, que aunque siendo una actitud sistemática y generalizada, todos tenemos al menos, y en alguna medida, la posibilidad de elección.

Nuestro¹ proyecto es una tesis de arquitectura; que en otra dirección pudiera ser una propuesta pedagógica, una actitud de diseño, un análisis exhaustivo de un edificio, arquitecto, teoría, estilo, concepto o un diálogo con otra disciplina; pero que sencillamente es una comprensión profunda de lo que es realmente de nuestro interés: la arquitectura.

Hipótesis 1: *Si se describe el fenómeno arquitectónico actual y se analizan las definiciones dentro de los discursos dominantes de la práctica disciplinar, entonces se podrá reconocer la incongruencia actual de la arquitectura, como postura-posición hegemónica difundida por la academia.*

Hipótesis 2: *Si se construye una posición-postura a partir de la interpretación ontológica y fenomenológica, entonces se podrá comprender la arquitectura, más allá de la incongruencia, como posibilidad de praxis congruente y consciente: total-múltiple, compleja-dinámica.*

Objetivos:

1. Conformar un texto (*metatexto*) que exponga en una lectura dinámica, la construcción y enunciación de la posición-postura y que respecto a la investigación sea guión, estructura y mapa conceptual.
2. Identificar y explicar en dónde se halla la incongruencia de arquitectura.
3. Utilizar la pregunta por la arquitectura como estrategia analítica.
4. Analizar el discurso de las definiciones establecidas y difundidas de la arquitectura, comprendiendo las relaciones de dichos discursos con sus extensiones prácticas para descartar las posiciones dominantes que derivan de ellos: adecuación y apología inercial, crítica irreconciliable, anhelo de utopía.
5. Realizar una lectura en deconstrucciones de la definición más básica de arquitectura para profundizar en su comprensión.
6. Interpretar ontológicamente la arquitectura para proponer una unificación semántica, que comprenda la incongruencia y las potencias de praxis distintas de las incongruentes, potencias de complejidad y dinamismo.
7. Aplicar el método fenomenológico en la arquitectura para discernir el concepto de praxis arquitectónica y su constitución fenoménica como totalidad y multiplicidad.
8. Detectar los campos de aplicación y la forma de conexión epistémica, del concepto de praxis arquitectónica como totalidad y multiplicidad.
9. Exponer las consideraciones discursivas, conceptos, ejemplos y ejercicios, que permiten aseverar que existe la posibilidad del desarrollo consciente de praxis arquitectónica.

Metodología: parte de dos actividades: la problematización y la interpretación. Así, hacemos una lectura crítica a partir de las definiciones más aceptadas y difundidas de arquitectura, para problematizar los conceptos que se supone la sustentan.

Ello constituye un análisis del discurso de la arquitectura, pero sólo de aquella que se difunde en nuestra experiencia como habitantes urbanos de ciudades globalizadas, y que comprendemos a partir del estudio disciplinar de la academia, como arquitectos titulados.

¹ Desde el principio, esta tesis, está planteada en primera persona del plural, *nosotros*. Expone un discurso para ser aprehendido por el lector (*tu y yo*), y a la vez, con la consciencia que esta tesis no es particular de una persona, *yo*, sino que ha sido posible exponerla solo por depender de otros discursos (*el, ella, ustedes, ellos*) y que finalmente puede retroalimentar a esos discursos de los que depende. *Nosotros*, aquí, significa la construcción individual-colectiva de un discurso, de una praxis.

Para ello echamos mano, transdisciplinariamente, de herramientas del pensamiento, como la deconstrucción, ontología, fenomenología, materialismo histórico, antropología, posmodernidad; de igual manera la referencia a datos de la física, química, ecología, astronomía, sociología, lingüística, etimología, historia; y por supuesto sustentando en referencias bibliográficas, medios electrónicos y el internet. Para nuestro caso el internet representa, la conexión directa con la racionalidad occidental más actual, por lo que su uso responde a cuatro características necesarias para las referencias de nuestra búsqueda: última actualización, textos especializados, síntesis de varias corrientes de pensamiento y opiniones ilustrativas. Así, en algún punto de la disertación, referencias como *Wikipedia* o *Yahoo! Respuestas*, serán centrales, no por su rigor, sino por ofrecer los datos rápidos y concretos, en referencia a la comunidad usuaria del internet, aquella que conforma eso que se llama hoy “sociedad de información” y se presenta como la ideología más actual, racional, civilizada y *científica*.

Cualquier persona puede leer esta tesis, partiendo de su disciplina, si en su lectura se sustituye la palabra “arquitectura” por el nombre de esa otra disciplina, de la que el lector está adscrito. Esta tesis está dirigida a personas de praxis, no sólo a los “*arquitectos*”.

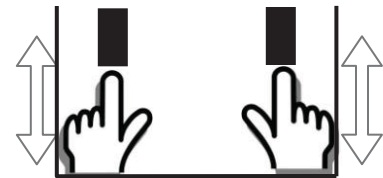
Distribución del trabajo: Inicia exponiendo el *metatexto* (p. 8): un texto de una sola página que manifiesta nuestra posición-postura, esa simple página es la tesis como tal; estructuralmente sirve como guión del trabajo, constituido en el desarrollo profundo de los conceptos y argumentos expuestos en el *metatexto*. Al cambiar la página se depura el texto dejando sólo palabras ‘claves’, que son los temas de la disertación, numerados y paginados por sucesión, y se agrupan en lugares comunes como capítulos, siendo la estructura-índice del trabajo (p. 10). Al cambiar la página nuevamente, aquellas palabras ‘claves’ se sumergen en un *torrente* de términos, que cartografían por proxémica gráfica (distancias entre palabras), el trabajo, transformándose en el mapa de los conceptos que constituyen los distintos temas (p.12). Respecto a esto último, muchos de esos conceptos son compartidos entre varios temas, pero analizados con enfoques diferentes. La siguiente página expone como enunciado, la idea central de cada uno de los apartados de la tesis (p. 14), y que representan la movilidad conceptual del subtítulo de esta tesis, leída en el ‘scroll’ de la portada interior. El desarrollo de la disertación también puede seguirse a partir de cinco preguntas, ofertando una comprensión progresiva de arquitectura:

1. ¿Dónde está la incongruencia y qué será la arquitectura, para decir que ella es incongruente? *Capítulo 0.*
2. ¿Cómo funcionan las respuestas instituidas-dominantes en el discurso hegemónico de la práctica arquitectónica, respecto a la incongruencia? *Capítulo 1.*
3. Si las respuestas dan comprensión respecto al desenvolvimiento material de la arquitectura incongruente ¿Puede la definición más básica de arquitectura, dar una comprensión distinta de su literalidad? *Capítulo i.*
4. Si cada definición es un discurso específico de una persona o grupo de personas que definen ¿cómo proponemos comprender la arquitectura de manera profunda toda vez que resulta válido y legítimo hacer tal ejercicio? *Capítulo 2.*
5. Si obtenemos una comprensión profunda de arquitectura ¿cómo proponemos comprender la arquitectura como algo realmente realizable hoy y aquí? *Capítulo 3.*

Presentación del trabajo: Finalmente, sin perder la metodología rigurosa de la UNAM, la presentación documental se cuela por los intersticios de la formalidad, integrando modos dinámicos de leer la tesis, pues si bien, la estructura convencional del 'libro' y su lectura son lineales (izquierda a derecha/arriba hacia abajo/principio a fin), ello depende de una concepción del mundo a manera lineal. Aquí, hacemos estos ejercicios de lectura y composición del documento, porque dependemos de una concepción del mundo no-lineal, sino dinámica.

1.- *“Re-territorialización conceptual”*: Los conceptos y sus contextos cambian relaciones, con desplazamientos físicos, que posibilitan el movimiento-permanencia de posiciones en el texto:

- a) Movimiento del concepto en el contexto (portada p. i):
Funcionamiento de 'scroll bar' colocando los dedos en las hendiduras lateral inferiores, desplazando hacia arriba o abajo la superficie, intercambiando las palabras en el enunciado, logrando diferentes lecturas del mismo en su estructura sintáctica.



- b) Movimiento del contexto para el concepto (*“metatexto”* p. 7-12): Cortes de “ventanitas”, con lo que palabras impresas en la última hoja son visibles en las páginas previas, guardando la posición respecto a diferentes contextos, ofrecen significados y estructuras diferentes.
- c) Punto linealizado (*“conciencias del espacio”* p. 237-265): Contextualización dinámica, animación. Una serie de imágenes que inicia con un punto, que conforme a la siguiente página permanece inamovible, con el paso de páginas y aumentar la 'velocidad' e 'intensidad' de la reflexión, se transforma el punto en línea, misma transformación que le sucede al discurso.

2.- *“Accesos directos”*: En el 'scroll bar' de la portada, los diferentes subtítulos hacen referencia a los temas y subtemas del documento, que se manifiesta en el cuadrado de color y número, que se intercambian al mismo tiempo que los subtítulos; en su relación con las pestañas numeradas, y la referencia por paginado y color en el “índice-mapa” del *metatexto* (p. 9-10).

3.- *“Bifurcación equitativa de texto”*: Se establecen en el mismo nivel gráfico y documental, aquellos discursos que por su naturaleza, se bifurcan y dividen. Mediante el corte total que divide en partes iguales las páginas (*“teoría y práctica”* p. 18-33) o su escritura en columnas (ej. p. 100, 296). La división no implica una relación de jerarquía, por lo que ambos textos son accesibles de primera mano, ninguno está antes o después del otro sino en el mismo plano.

4.- *“Texto figurativo”* o *“Significado que apunta hacia el significante”*: El texto constituye a su vez, una imagen, en este caso de 'flecha' que apunta a otra cosa distinta de sí. En este caso, aquello apuntado es la forma en que se ilustra lo que el texto figurativo explica. (p. 67-71)

5.- *“Imaginiería”*: Las imágenes, injertan otras ideas o referencias para contrastar o fugar aquello de lo que la letra trata, como retando al ingenio para encontrar su relación con el texto, empezando por no estar subordinado a este, es decir, ellas no sólo son ilustrativas.

Por supuesto es de los más importantes intereses que usted, lector, encuentre las conexiones en este '*metatexto*' en el presente de su lectura, sin embargo esas estrategias son conexiones para dinamizar la misma, que a su vez pueden presentarse saturadas o al contrario, dispersas, pero que responden a la simple lectura de cómo es la arquitectura, para nosotros sí, pero es un modo en el que ella, al igual que el pensamiento y la existencia, se hacen presentes como tales.

“Muy poco tengo para dar. No soy poeta, ni tengo la visión certera y la palabra evocadora del buen narrador Tampoco tengo el alma pura y estoy muy lejos de la santidad. No soy capaz de hacer de mi propia vida un testimonio. Sólo me queda algo mucho más torpe y burdo: puedo pensar. Y ese puede ser mi pequeño homenaje. Porque he recibido el don del pensamiento.

Como un torpe camello en el desierto trazaré caminos en la tersa plenitud de la arena, cortaré en franjas el espacio, llenaré de aristas y planos el vacío, como un mono ridículo convertiré en gestos disociados la gracia de la danza, cortaré el cántico fluido, al romper en conceptos lo indecible. Al hacerlo, volveré a gozar de la vanidad de escucharme y de la vergüenza de ser visto. Me sentiré de nuevo falso y ése será el precio que habré de pagar. Engendraré, así, una caricatura, tallaré una máscara. Pero ella también será un signo No sé hacer más. Pero eso, al menos, he de hacerlo.”

Luis Villoro, *Vislumbres de lo Otro* p.52



Hay en el mundo algo que se llama "Arquitectura", y en una reflexión crítica sobre su actualidad, no se puede evitar un discurso sobre la **situación incongruente** entre "su teoría" (formación académica) y "su práctica" (comercial), que se constata en la realidad del fenómeno arquitectónico. **¿Qué es la Arquitectura** para que esto suceda así? Se define según la Real Academia Española: Arte de proyectar y construir edificios, definición universal para el mundo de habla-hispana, accesible en cualquier diccionario. Y que para el quehacer profesional, siguiendo esa definición, se puede interpretar que el Arquitecto tiene el fin de proyectar y construir edificios, en el uso cotidiano, tiene el *'fin'* de hacer **planos y casas**, actividad liviana que manipulable, promueve la incongruencia intrínseca. Se considera que es la academia la que permite pensar en otras actividades de arquitectura y otras **definiciones**, aquellas heredadas en la historiografía de la arquitectura, que integran el corpus teórico de la arquitectura como disciplina formadora. ¿Es la arquitectura abarcable o "**mensurable**" por una definición?, ¿cuál sería? Dentro del catálogo histórico de arquitectura ¿Es posible "**adherirse**" a una definición para la propia praxis? ¿Será porque dentro de las actividades humanas no cambia la "**locación**" o lugar de la arquitectura, y es siempre la misma? Podría apelarse a la dialéctica para superar tanto la definición insuficiente (teoría) como la contradicción de la incongruencia presente (práctica) proponiendo una '**Nueva Arquitectura**'. Intención de modernidad, repetida en diferentes momentos de la historia, que más que superar las "arquitecturas" pasadas, actualizan la arquitectura a nuevas condiciones, direccionando el devenir mismo del ser humano.

Aún así, en el intersticio de no encontrar una definición y habiendo una situación incongruente, encontramos persistente Arquitectura. Cada cultura, en cada tiempo, cada persona tiene una **idea de Arquitectura**, no como discurso enunciable, sino como intencionalidad hacia el espacio. Son las formas de habitar donde se genera esa idea y así, el Arquitecto tiene la responsabilidad de responder comprometidamente, siendo él quien debe lograr una **consciencia de Arquitectura**, como profesión, intencionalidad, enunciado, técnica, práctica, habitabilidad, diseño. Pero vemos que hay arquitectura fuera de los Arquitectos, fuera de la Arquitectura disciplinar. Es la **consciencia del espacio** la que permite arquitectura en primera instancia y esa no se adquiere sino existiendo.

Siendo así, no buscamos responder a "**¿Qué es Arquitectura?**" para establecer una definición y descubrir una 'esencia'. Partimos de esa pregunta, haciendo una lectura fenomenológica para suspender los prejuicios disciplinares y considerando la Arquitectura como fenómeno, mantener la actitud interrogativa que permita leer y tomar las **respuestas** que la misma arquitectura ofrece. Praxis de Arquitectura.
La Arquitectura es **totalidad** de sí. Compleja. *Son las respuestas cabales, la posibilidad*
La Arquitectura es **multiplicidad** de sí. Dinámica. *de construcción de una postura propia.*

La **actitud** que deriva de esta posición es distinta y permite el reconocimiento de otros **campos** de acción y **conexión** con otros saberes, todo esto con el claro objetivo del **desarrollo consciente de praxis arquitectónica.**

indice~mapa

0.1. situación incongruente p. 15

0.2. ¿Qué es la Arquitectura? p. 35

0.- Fenómeno Arquitectónico (DIAGNÓSTICO Y PROYECTO)

1.1. planos y casas p. 37

1.2. definiciones : fin(es) de la Arquitectura p. 49

1.2.1. inconmensurable p. 67

1.2.2. inadherencia p. 69

1.2.3. dis-locación p. 71

1.3. Nueva Arquitectura : Pos-Arquitectura p. 73

1.- Fin de la Arquitectura (DISCURSO HEGEMÓNICO)

i.1. intersticio semántico p. 105

2.1. idea de Arquitectura p. 111

2.2. consciencia de Arquitectura p. 129

2.3. consciencia del espacio p. 177

2.- Ontología de Arquitectura (INTERPRETACIÓN PROPIA)

3.1. "¿Qué es Arquitectura?" p. 295

3.1.1. respuestas: Resultados constituyentes p. 303

3.1.2. totalidad p. 304

3.1.3. multiplicidad p. 307

3.- Arquitectura como fenómeno (ANÁLISIS A PRAXIS)

3.2. actitud: Acción arquitectónica como método p. 311

3.3. campos p. 315 3.4. conexión p. 317

4.- Conclusiones: desarrollo consciente de praxis arquitectónica. (POSICIÓN POSTURA) p. 323, 393

mapa-conceptos

situación incongruente

PREGUNTA **¿Qué es la Arquitectura?**

DIAGNÓSTICO
TEORÍA V. S. PRÁCTICA

ESTRATEGIA ANALÍTICA
PROYECTO

PROBLEMA

PROYECTAR Y CONSTRUIR
LA DEFINICIÓN **planos y casas** PRÁCTICA > TEORÍA **ARQUITECTURA CREATIVA**

RAE IDEOLOGÍA **CAPITALISMO**

LAS **definiciones : fin(es) de la Arquitectura** ACADEMIA

MARCO VITRUVIO POLIÓN PANLOGISMO **inconmensurable**

PRÁCTICA < TEORÍA 'ISMOS' **inadherencia**

PENSAMIENTO MODERNO DISCIPLINA **dis-localación**

"SUSTENTABILIDAD" MODERNIDAD **ARQUITECTURA NO ESTÁTICA**

SER/NADA **DIALÉCTICA** DUALISMO MANIQUEISMO DISTINCIÓN IDENTIDAD TAUTOLOGÍA CONTRADICCIÓN

Nueva Arquitectura : Pos-Arquitectura HISTORICISMO **-RE**

ADECUACIÓN **MERCADO** **ARQUITECTURA NO LINEAL**

PROGRESO-SUPERACIÓN-"EVOLUCIÓN" INDIVIDUO/SOCIEDAD **CONSCIENCIA DE CLASE**

ARTE DISEÑO **intersticio semántico** SEMÁNTICA DISCURSO INTERPRETACIÓN **DECONSTRUCCIÓN**

idea de Arquitectura INTENCIONALIDAD SISTEMA VOLICIÓN **DISEÑO** PRAXIS

PERCEPCIÓN-ATENCIÓN-INTUICIÓN-VIVENCIA POIESIS TRABAJO POSTURA

PRÁCTICA=TEORÍA REALIDAD MATERIAL MORAR 'HABER' HÁBITO POTENCIALIDAD CONFIGURACIONES MATERIALES CO-PERTENENCIA **FALSO**

consciencia de Arquitectura **HABITAR** **REGIONES HUMANAS** **HABITAR**

ECONOMÍA-POLÍTICA-RACIONALIDAD-LENGUAJE= **ARQUITECTO** AUTODETERMINACIÓN-AUTONOMÍA CIENCIA

MATERIA-ENERGÍA ORG. CELULAR ONTOLOGÍA **ARJÉ-TEKTÓNICA** **ARQUITECTURIZACIÓN** LÓGICA

HÁBITAT CORPORALIDAD **consciencia del espacio** MOVIMIENTO-RELACIÓN-CONEXIÓN-SINCRONÍA **NIVEL DE**

ECOSISTEMA BIÓSFERA LUGAR **EXISTENCIA/NADA VACÍO** "IDENTIDAD" **EXISTENCIA**

HABITABILIDAD-ESTELAR/GALÁCTICA

~~CALCO~~ **¿Qué es Arquitectura?**

FENÓMENO FENOMENOLOGÍA **PRAXIS** EPOKHÉ COSAS MISMAS

respuestas: Resultados constituyentes ...+PRÁCTICA+TEORÍA+...

totalidad **COMPLEJA**

multiplicidad **DINÁMICA**

MÉTODO ACERCAMIENTO-ANÁLISIS-INTERVENCIÓN-CREACIÓN-DESTRUCCIÓN

actitud **ACCIÓN ARQUITECTÓNICA** **TRANSDISCIPLINA** **campos** **conexión**

ESPACIO ULTERIOR

Temas-enunciados

Metatexto: De arquitectura como tesis en tanto posición (intencional) p. 7

0.1. De Arquitectura como problema en tanto diagnóstico y proyecto p. 15

0.2. De Arquitectura como pregunta en tanto estrategia (analítica) p. 35

1.1. De Arquitectura como discurso práctico en tanto ideología (capitalista) p. 37

1.2. De Arquitectura como definición en tanto interpretación (instituida) p. 49

1.2.1.

1.2.2. De Arquitectura como palabra(s) en tanto significación(es) (inherente(s)) p. 67, 69, 71

1.2.3.

1.3. De Arquitectura como evolución en tanto superación (dialéctica) p. 73

i.1. De Arquitectura como significación en tanto intersticio semántico p. 105

2.1. De Arquitectura como idea en tanto abstracción (comprensible) p. 111

2.2. De Arquitectura como experiencia en tanto espacio (habitable) p. 129

2.3. De Arquitectura como consciencia en tanto realidad (vivable) p. 177

3.1. De Arquitectura como fenómeno en tanto tal (intuible) p. 295

3.2. De Arquitectura como método en tanto actitud (práctica) p. 311

3.3. De Arquitectura como extensión en tanto capacidad (operativa) p. 315

3.4. De Arquitectura como conexión en tanto conocimiento (complejo) p. 317

4. De Arquitectura como postura en tanto praxis (consciente) p. 323, 393

Hay en el mundo algo que se llama "Arquitectura". Y se ha desarrollado en la historia y en la extensión del globo, en todo tiempo y espacio que el ser humano ha habitado en sociedad. Es la figura del "arquitecto" quien dentro de la sociedad, tiene el designio de producir la arquitectura, se considera que él, puede y debe responder con actividades de proyección y construcción de edificios, a las necesidades de la sociedad a la que pertenece, en función de la conformación de esa sociedad misma: sus verosímiles, su estructura económica y política, su localización geográfica y disposición de recursos, sus actividades y cultura, etcétera. Para nosotros, en nuestra sociedad mexicana y cultura occidental, **a quien se le denomina o titula "arquitecto", es porque adquiere un documento que lo avala oficialmente** para ejercer la profesión, adquiere el "título", y en consecuencia, se le denomina socialmente, arquitecto. **Los arquitectos son los encargados de hacer arquitectura.** Y el título, como denominación y como documento, se adquiere tras el estudio en la academia de arquitectura. **Es la academia la encargada de producir arquitectos, en tanto que enseña-difunde-desarrolla la disciplina** de arquitectura.

Es más fácil encontrar arquitectos descontentos con su quehacer, renegones a la práctica de arquitectura en general, defraudados de los ideales de la profesión, **que arquitectos satisfechos**, inventivos, creativos, conscientes y comprensores de la situación que vive la arquitectura mundial actual. Y **aún con una mayor cantidad de arquitectos confundidos e indeterminados, la práctica arquitectónica se desarrolla y en una manera intensa**, muy intensa, global, hasta violenta, los proyectos abundan, las construcciones igual y esos arquitectos que fueron profesionalizados en la academia para brindar respuestas arquitectónicas comprometidas con el usuario y consigo mismo, **son absorbidos por la violenta práctica, sumergiéndolos en un plano laboral conformista, no-crítico, inercial, proletario, no-inventivo, no-creativo, diferente a lo que el imaginario tiene concebido como 'arquitecto', sino más parecido a 'obrero'.**

Por supuesto, la labor profesional depende de muchos factores: competencia, conocimientos, experiencia, resolución conceptual y moral de la propia profesión, aspectos emocionales y somáticos favorables; y por lo tanto, depende bastante de persona a persona, de arquitecto a arquitecto, la forma en que se insertan en la sociedad, ya sea con una praxis satisfactoria y socialmente productiva, con una actitud pesimista y socialmente inercial o con una actividad distinta a la arquitectura, mayor o menormente redituable. Definitivamente, consideramos **irrelevante sumergirnos en el psicoanálisis**, para determinar cómo es que funciona en el ámbito subjetivo de la persona que adquiere una profesión y no es *feliz* con ella, consideramos un proyecto sin final, sin principio y que en definitiva no nos explica más, que la diversidad de formas y condiciones de vida.

Por otro lado, el desarrollo de esa labor profesional depende de otros factores más amplios: oferta laboral, garantías y derechos laborales, demanda social de arquitectura, instituciones académicas accesibles, continuidad en la formación profesional, accesibilidad de trabajo, vinculación con la comunidad; y por lo tanto, depende bastante ya no del profesional específico, arquitecto, sino de las condiciones generales dispuestas en la sociedad en que se inscribe, para su propio desarrollo y aporte social como trabajador productivo, en las estructuras organizacionales y económicas. Definitivamente, consideramos **necesario el análisis discursivo, histórico, económico y político** que permita explicar y conocer por qué existen condiciones desfavorables en los cuales el profesional, y de cualquier formación, dado que hablamos de condiciones generales, no se inserta de manera productiva, satisfactoria e inventiva dentro de su sociedad, dado que 'sabemos' que México, país en vías de desarrollo, es muy diferente a los países que son considerados de primer mundo. Sin embargo, encontramos que siendo la academia donde se forman los arquitectos y, el mercado donde se desarrollan, **se encuentra una incongruencia** entre ellos dos, entre lo que *se sabe*, y lo que *se hace*. Entre teoría y práctica.



Arquitectura: 1. f. Arte de proyectar y construir edificios.

Teoría: 1. f. Conocimiento especulativo considerado con independencia de toda aplicación.
2. f. Serie de leyes que sirven para relacionar determinado orden de fenómenos.

Práctica: 1. f. Ejercicio de cualquier arte o facultad, conforme a sus reglas.
2. f. Destreza adquirida con este ejercicio.
3. f. Uso continuado, costumbre o estilo de algo.
6. f. Aplicación de una idea o doctrina.

Disciplina: 2. f. Arte, facultad o ciencia.
3. f. Observancia de las leyes y ordenamientos de la profesión o instituto.

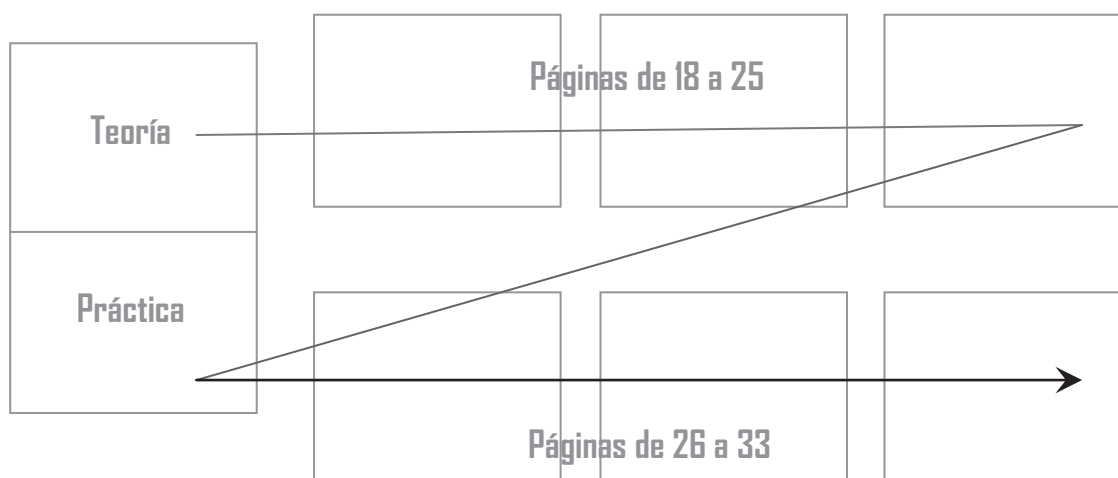
Academia: 1. f. Sociedad científica, literaria o artística establecida con autoridad pública.
5. f. Establecimiento docente, público o privado, de carácter profesional, artístico, técnico o simplemente práctico.

Arquitecto: 1. m. y f. Persona que profesa o ejerce la arquitectura.

Las anteriores son definiciones instituidas por la Real Academia Española de los conceptos aquí referidos, y que pueden encontrarse en su sitio web (<http://www.rae.es>):

A partir de la siguiente página, y hasta la página 33, se expondrán los dos discursos pertenecientes a la 'teoría' y a la 'práctica'; por ser discursos pertenecientes a un mismo fenómeno resulta inapropiado ponerlos a manera sucesiva, uno delante del otro, pues implica una cierta jerarquía. De tal manera que se leerán cada uno, en una mitad de la página.

Ya que la numeración de las páginas es un criterio de orden que no puede eludirse para este documento, éstas estarán dispuestas según el siguiente esquema:



"Esto era al menos lo que el erudito arquitecto Jean Mignot pensó al inspeccionar las inquietantes bóvedas resquebrajadas en las obras de la catedral de Milán en 1400: *"Ars sine scientia nihil est"* (La habilidad sin conocimiento no es nada.)"

Teoría de la Arquitectura

- Estudio escolar universitario
- Definiciones
- Academia-disciplina
- Autores-tradición
- Teorías-tratados
- Investigación
- Interdisciplina
- Historia-historiografía

conceptos
cultura
valores
idea
identidad
geometría
categorías
estética
representación
discurso
percepción
signo
Imagen
teoría del color
ideología
especulación
arte
personalidad del arquitecto
enseñanza
forma
evolución
belleza
estilo
metodología
espacio
creatividad
tiempo

• Diseño

gobierno
capital
neo-liberalismo
empleo
Industrialización
plusvalor
oferta-demanda
técnica
modernidad
jornada de trabajo
inmobiliaria
tradición
innovación
contrato
cliente
sostenibilidad
mega-proyectos
competitividad
habitabilidad
función
salario
instituciones
mercantilización
cálculo
ciencia

Práctica de la Arquitectura

- Trabajo asalariado
- Proyectos-Construcción
- Mercado
- Tecnología
- Administración
- Obra pública
- Restauración
- Urbanismo

"... el perfil de profesional estricto del arquitecto como tal, es concebir la arquitectura como una actividad eminentemente práctica, de manera que únicamente a través de su ejercicio riguroso y exigente puedan derivarse las enseñanzas consiguientes."

Carlo **Lodoli** (A. Memmo: *Elementi dell'Architettura Lodoliana*, 1786) "La arquitectura es una ciencia intelectual y práctica dirigida a establecer racionalmente el buen uso y las proporciones de los artefactos y a conocer con la experiencia la naturaleza de los materiales que los componen". Etienne-Louis **Boullée** (*Architecture. Essai sur l'art*, 1780?) "¿Qué es la arquitectura? ¿Debería acaso definirla, como Vitruvio, como el arte de construir? No. Esa definición conlleva un error terrible. Vitruvio confunde el efecto con la causa. La concepción de la obra precede a su ejecución. Nuestros primeros padres no construyeron sus cabañas sino después de haber concebido su imagen. Esa creación que constituye la arquitectura es una producción del espíritu por medio de la cual podemos definir el arte de producir y de llevar a la perfección cualquier edificio. El arte de construir no es pues más que un arte secundario que me parece conveniente definir como la parte científica de la arquitectura". A.C. **Quatremère de Quincy** (Charles-Joseph Panckoucke (ed.): *Encyclopédie Méthodique. Architecture*, Tomo I, 1788) "... el mismo género de obras o trabajos está compuesto de una parte más o menos mecánica que se llama "oficio", y de una parte dependiente de la facultad del intelecto llamada "arte" (...) Admitiendo tal división, de la definición genérica de la "arquitectura" como el arte de construir excluiríamos lo que corresponda a la parte material. Limitándonos a lo que tiene como base no las necesidades físicas sino las combinaciones de los órdenes, de la inteligencia y del placer moral". Georg W.F. **Hegel** (*Aesthetik*, lecciones entre 1817-1829) "... por una parte, la arquitectura, independientemente hasta el momento, empieza a modificar racionalmente las formas orgánicas en un sentido de regularidad y finalidad mientras que, por otra, la finalidad pura y simple de las formas empieza a aproximarse al principio de lo orgánico. Del encuentro y compenetración de estos dos extremos surge la bella arquitectura clásica propiamente dicha". John **Ruskin** (*The Seven Lamps of Architecture*, 1849) "La arquitectura es el arte de levantar y de decorar los edificios construidos por el hombre, cualquiera que sea su destino, de modo que su aspecto contribuya a la salud, a la fuerza y al placer del espíritu. Heinrich **Wölfflin** (*Renaissance und Barock*, 1888) "La arquitectura es la expresión de un tiempo, en cuanto reproduce el ser físico del hombre, su manera de comportarse y de moverse (...) en una palabra, en cuanto revela en sus relaciones monumentales el sentido vital de una época". Louis H. **Sullivan** (*Kindergarten chats*, 1901-1902) "... que cada edificio que tú ves es la imagen de un hombre a quien no ves (...) Si queremos saber por qué ciertas cosas son como son en nuestra desalentadora arquitectura, debemos mirar a la gente; porque nuestros edificios son como una enorme pantalla tras la que está nuestro pueblo (...) Así, bajo esta luz, el estudio crítico de la arquitectura no es simplemente el estudio directo de un arte sino que se convierte en un estudio de las condiciones sociales que la produjeron". Bruno **Taut** (*Die Stadtkrone*, 1919) "La arquitectura asume un papel fundamental en la existencia del hombre, a saber, el de una "finalidad artística" que satisface sus exigencias prácticas de una forma artística. Solo cuando los deseos humanos superan la dimensión estrechamente práctica y utilitaria y cuando se abre camino una exigencia cualitativa del modo de vivir, la arquitectura se muestra en mayor medida en su verdadera esencia". Le **Corbusier** (*Vers une Architecture*, 1923) "La arquitectura está más allá de los hechos utilitarios. La arquitectura es un hecho plástico. (...) La arquitectura es el juego sabio, correcto, magnífico de los volúmenes bajo la luz. (...) Su significado y su tarea no es sólo reflejar la construcción y absorber una función, si por función se entiende la de la utilidad pura y simple, la del confort y la elegancia práctica. La arquitectura es arte en su sentido más elevado, es orden matemático, es teoría pura, armonía completa gracias a la exacta proporción de todas las relaciones: ésta es la "función" de la arquitectura." Frank **Lloyd Wright** (*In the Cause of Architecture* en ARCHITECTURAL RECORD, 1927-1928) "El edificio no será, en adelante, un bloque de materiales de construcción elaborado desde fuera, como una escultura. El ambiente interno, el espacio dentro del cual se vive, es el hecho fundamental del edificio, ambiente que se expresa al exterior como espacio cerrado". Lucien **Febvre** (*"Vivre l'histoire"*, 1941) "... hay que saber pensar (...) una buena cultura general es para el arquitecto quizá más útil que una buena práctica de los secretos de la albañilería". Nikolaus **Pevsner** (*An outline of European Architecture*, 1945) "Un aperitivo para bicicletas es un edificio; la catedral de Lincoln, una obra de arquitectura (...) el término arquitectura se aplica solo a los edificios proyectados en función de una apariencia estética". Gilles **Ivain** (Formulario para un nuevo urbanismo, 1958) "La arquitectura es la forma más sencilla de articular el tiempo y el espacio, de modular la realidad, de hacer soñar. No sólo es una articulación y una modulación plásticas, que son la expresión de una belleza pasajera, sino también una modulación influyente, que se inscribe en la curva eterna de los deseos humanos y de los progresos en la materialización de dichos deseos". Louis **Kahn** (*de una conferencia en el Politécnico de Milán*, 1967, en ZODIAC, 17) "Ante todo debo decir que la arquitectura no existe. Existe una obra de arquitectura. Y una obra de arquitectura es una oferta a la arquitectura en la esperanza de que ésta obra pueda convertirse en parte del tesoro de la arquitectura. No todos los edificios son arquitectura (...) El programa que se recibe y la traducción arquitectónica que se le da deben venir del espíritu del hombre y no de las instrucciones materiales". Bruno **Zevi** (*Architettura in nuce*, 1964) "En arquitectura, como en poesía, no se dan distintas fases creadoras, no existe la distinción aristotélica entre materia y forma, pensamiento y acto, autor y ejecutor: si la separación se da la arquitectura está comprometida o perdida". Eduardo **Carretero** (Fragmentos de un credo apócrifo, 2005) "(La arquitectura) no es importante en sí misma. Importa por cuanto provoca, por cuanto influye en nuestras acciones, por cuanto invita al sueño lúcido y al encuentro con los aspectos olvidados de la existencia (...) (importa) como vehículo de conocimiento, como agente de liberación (...) una arquitectura no percibida es inexistente (...) anticipación y recuerdo son las facultades que la ubican en el tiempo, ausencia y presencia las cualidades físicas que la sitúan en el espacio, (...) es el acto de proclamar la realidad posible". Ernesto **Vinater** (El diseño urbano y la arquitectura para la sustentabilidad del hombre en su entorno, 2007) La Arquitectura es la expresión humana que nace de la necesidad de crear percepciones, mediante la transformación del espacio, manipulando elementos de su entorno. Es el reflejo de la ideología, el espíritu de la sociedad y la cultura en la que se encuentra inmersa durante su creación y que trasciende por sus cualidades a través del tiempo, conmoviendo el espíritu del hombre.

Claude **Perrault** (*Les dix livres d'Architecture de Vitruve ...*, 1673) "Toda la arquitectura tiene como fundamento dos principios, uno de los cuales es positivo y el otro arbitrario. El fundamento positivo es el uso y la finalidad útil y necesaria para la cual ha sido construido un edificio, tales como la solidez, la salubridad y la comodidad. El fundamento que yo llamo arbitrario es la belleza que depende de la autoridad y de la costumbre". Francesco **Milizia** (*Principi di Architettura Civile*, 1781) "La Arquitectura es el Arte de Construir (...) es: 1º La base y regla de todas las otras Artes. 2º Forma la ligazón de la Sociedad Civil. 3º Produce y aumenta el comercio. 4º Impulsa la riqueza pública y privada en beneficio y en decoro del Estado, de los propietarios y de la posteridad. 5º Defiende la vida, los bienes, la libertad de los ciudadanos" (Del Tomo I). J. N. Louis **Durand** (*Precis des leçons d'Architecture*, 1801-1803) "La arquitectura es el arte de componer y de realizar todos los edificios públicos y privados (...) conveniencia y economía son los medios que debe emplear naturalmente la arquitectura y las fuentes de las que debe extraer sus principios (...) para que un edificio sea conveniente es preciso que sea sólido, salubre y cómodo (...) un edificio será tanto menos costoso cuanto más simétrico, más regular y más simple sea" (de la Introducción al Vol. I). E. E. **Viollet-Le-Duc** (*Dictionnaire raisonné ...*, 1854-1868) "La arquitectura es el arte de construir. Se compone de dos partes, la teoría y la práctica. La teoría comprende: el arte propiamente dicho, las reglas sugeridas por el gusto, derivadas de la tradición, y la ciencia, que se funda sobre fórmulas constantes y absolutas. La práctica es la aplicación de la teoría a las necesidades; es la práctica la que pliega el arte y la ciencia a la naturaleza de los materiales, al clima, a las costumbres de una época, a las necesidades de un periodo" (de la voz "Architecture"). Alois **Riegl** (*Spättrönsische Kunstindustrie*, 1901) "La arquitectura es un arte utilitaria y su finalidad consiste en cada momento en la conformación de espacios limitados dentro de los cuales se ofrece a los hombres la posibilidad de libres movimientos. Según esta definición, la tarea de la arquitectura se divide en dos partes complementarias pero en cierta oposición mutua: la creación del espacio (cerrado) como tal y la creación de sus contornos". Adolf **Loos** (*"Arquitectura"*, 1910, en *Trotzdem*, 1900-1930, 1931) "La casa debe agradar a todos, a diferencia de la obra de arte que no tiene por qué gustar a nadie. La obra de arte es un asunto privado del artista. La casa no lo es. La obra de arte de sitúa en el mundo sin que exista exigencia alguna que la obligase a nacer. La casa cubre una exigencia. (...) La obra de arte es revolucionaria, la casa es conservadora. (...) ¿no será que la casa no tiene nada que ver con el arte y que la arquitectura no debiera contarse entre las artes? Así es. Sólo una parte, muy pequeña, de la arquitectura corresponde al dominio del arte: el monumento funerario y el conmemorativo. Todo lo demás, todo lo que tiene una finalidad hay que excluirlo del imperio del arte". Ludwig **Mies van der Rohe** (*"Carta al Dr. Riezler"* en *DIE FORM*, 2, 1927) "No voy contra la forma, sino contra la forma como fin en sí mismo. (...) La forma como fin acaba en mero formalismo. (...) No queremos juzgar tanto los resultados como el proceso creativo. Porque es justamente esto lo que revela si la forma deriva de la vida o está inventada para su propio uso. Por esto el proceso creador es tan esencial. La vida es lo decisivo para nosotros." Robert **Venturi** (*Complexity and Contradiction in Architecture*, 1966) "Una arquitectura válida evoca muchos niveles de significados y se centra en muchos puntos: su espacio y sus elementos se leen y funcionan de varias maneras a la vez. Pero una arquitectura de la complejidad y la contradicción tiene que servir especialmente al conjunto; su verdad debe estar en su totalidad o en sus implicaciones. Debe incorporar la unidad difícil de la inclusión en vez de la unidad fácil de la exclusión. Más no es menos". Aldo **Rossi** (*"Architettura per i musei"*, 1968) "Arquitectura en sentido positivo es una creación inseparable de la vida y de la sociedad en la cual se manifiesta; es en gran parte un hecho colectivo. (...) Creo que se puede decir que los principios de la arquitectura, en cuanto fundamentos, no tienen historia, son fijos e inmutables, aunque las diferentes soluciones concretas sean diversas, y diversas las respuestas que los arquitectos dan a cuestiones concretas". Manfredo **Tafuri** (*Teorie e storia dell'architettura*, 1970) "... los varios componentes pueden disponerse en la obra arquitectónica según jerarquías extremadamente variables, asumiendo cada vez funciones diferentes. (...) lo específico de la arquitectura es el modo de poner en relación entre sí las diversas estructuras que confluyen en ella". "El lenguaje de la arquitectura se forma, se define y se supera en la Historia junto con la idea misma de arquitectura. En este sentido, establecer una "gramática general" de la arquitectura es una utopía".

"La arquitectura sin teoría, no es arquitectura, es simple construcción."

Sabemos, que la teoría de la arquitectura pertenece a la disciplina, y así a la academia, en términos vagos, pertenece a la escuela, al estudio, a la universidad. Quien diserta sobre arquitectura, es un arquitecto o quien tiene aproximación a la arquitectura desde otro plano teórico: sociología, filosofía, físico-matemáticas, ingeniería u otra. Reconocemos pues, que la teoría se da internamente de las disciplinas del saber.

La teoría inicia con discernir la arquitectura; definirla, establecer sus características, conocer sus procesos históricos, procesos técnicos, procesos creativos. Sería una falacia decir que 'todo es arquitectura', igualmente decir 'nada es arquitectura'. Entre esos extremos se halla la teoría, en decir qué es, y qué no es, y al decir qué es, ineludiblemente dice cómo es, cuándo es y por qué es. A su manera lo hace (cabe decir que no de una forma única y homogénea, sino en un corpus donde se integran varias posturas, tanto contradictorias como coincidentes) y la disciplina que integra *teoría y práctica*, en su aspecto teórico, puede establecer los conocimientos que han de nutrirse para llegar a 'ser' un arquitecto, y 'hacer' arquitectura. Y de ahí, la academia estructura esos conocimientos en un plan de estudios, porque la teoría dicta los aspectos que constituyen la arquitectura. Los conocimientos pues, que se integran en un plan de estudios resultan ser muy variados, y para la formación personal, la carrera de Arquitectura resulta muy completa y amplia. Y es común leer en el sentido común una admiración por el 'arquitecto' por esa amplitud de conocimientos, por encima de las bromas propiedad del círculo de arquitectos e ingenieros civiles. De tal manera que los conocimientos teóricos que se integran en la disciplina, son a su vez complementados con conocimientos dirigidos a construir aptitudes para la práctica; comprendiendo que es en la universidad donde se estructuran, en un plan de estudios, conocimientos 'teóricos' y aptitudes 'prácticas', para así dar una formación de arquitecto.

"La arquitectura sólo se realiza en su práctica."

Sabemos, que la práctica de la arquitectura está dentro de la disciplina, como la extensión real y concreta de la teoría; por tanto se proyectan edificios con metodología, se diseñan con conceptos, se construyen con técnicas especializadas. La práctica entonces no es un accidente, sino la actividad que materializa arquitectura, realizada consciente y deliberadamente, toda vez que la teoría de la arquitectura le dicta 'reglas'. Dentro del plan de estudios de la universidad (cualquiera que sea ésta) se proveen las distintas necesidades prácticas del futuro profesional, hoy estudiante, en función de un mercado laboral o de una demanda social de arquitectura. Por tanto los recursos teórico-prácticos son muy variados: las formas de representación (dibujo natural, geometría descriptiva, dibujo técnico y de perspectiva, modelado y presentación con uso de computadoras), el cálculo estructural, el conocimiento de instalaciones diversas, el conocimiento general para comprender contextos a un proyecto, la conceptualización para metodologías de diseño arquitectónico y urbano, normativas y gestiones políticas públicas, servicio social o profesional. Para en un futuro, poder funcionar realmente como arquitectos, es decir, no reflexionando o describiendo fenómenos, sino proponiendo y realizando fácticamente soluciones reales a necesidades o problemas reales. De tal manera que la práctica no existe hasta que hay una adquisición de la teoría, en tanto conceptos primarios y también, como conocimientos técnicos y metodológicos específicos. En términos prácticos, sólo practica arquitectura quien ha estudiado la carrera profesional en una universidad. Pero reflexionando antes de la propiamente práctica, existe una previa y comienza desde el estudio disciplinar en la academia. Y decimos que la práctica comienza desde el estudio, porque aunque no se determinen proyectos o acciones que realmente se materializan, los ejercicios de proyecto, construcción, administración o gestión arquitectónica en la universidad constituyen ya un acercamiento

SÍNTESIS DE PLAN DE ESTUDIOS DE DISTINTAS UNIVERSIDADES (info obtenida de los sitios web)

UNAM 54 materias pública-10 semestres \$0.20 al semestre	ITESM 55 materias privada-10 semestres \$53.055,00 al sem aprox.	UAM-X 12 módulos pública-12 trimestres \$128.43 al trimestre	UIA 67 materias privada-10 semestres \$50,000.00 al sem aprox.	UdeGTO 68 materias pública-10 semestres \$1,250.00 al semestre	ULA 44 materias privada-8 semestres \$45,340.00 al sem.
Introd. Histórico Crítica Teoría de la Arq. (5) Taller de Arq. (8) Matem. Aplicadas (2) Sist. Estructurales (6) Arq. Méx. S. XX Arq. Mesoamericana Arq. Méx. S. XVI- XVIII Arq. Méx. S. XIX Arq. Amb. y ciudad (2) Instalaciones (3) Ext. Universitaria (4) Diseño Urbano Amb. Administración (3) Sem. de Titulación (2) Práct. Profesional Optativa (12) <i>249 optativas ofertadas</i> Proy. integradores (3) Proyecto urbano Emprendedores Met. de diseño urbano Admón. de obras Promotoría y gestión Vinc. profesional Ética-profesión-civildid	Introducción a la arq. Geom. descriptiva (2) Téc. de represent. Fund. del diseño (2) Modelos y maquetas Análisis y expr. verbal Matem. para el diseño Taller de dibujo arq. Mét. de diseño y creat Ética, persona y soc. Identidad-cultura mex. Dibujo y model. digital Historia de la arq. (4) Proyectos arq. (5) Teorías de arq. Materiales de constr. Estática Sostenibilidad amb. Tecnologías de constr. Visualización digital Análisis estructural Inst. en los edificios Estr. de concreto Expr. verbal profesional Taller de constr. (2) Estr. de acero-madera Lengua extranjera Sem. de teoría e hist. Persp. sociopolítica Tópicos (4) Costos y presup.	Conoc. y sociedad Introcción conbto-diseño Camps fund. de diseño Arq. amb. y sociedad Hombre y espacio arq Espcio arq y desarrollo Proceso integral de prod. de espacios arq. Materialización de la arq. (2) Desarrollo de espacios arq. (3) Ecotécnicas Finanzas en la arq Proyecto y ciudad Análisis y prog. arq Misión empresarial Servicio soc. Proyecto sociedad Optativa (4) Proy.análisis arq Proyectos urbanos Asesoría constr. (2) Investigación de arq. Admón. proy. en arq. Desarrollo de proy. Sem. proy. urbanos	Estructuras isostáticas Expresión (4) Geometría (2) Introducción a la arq. Mater. y tec. constr.(2) Amb. y entorno constr. Proyectos (4) Análisis del sitio CAD (4) Metodol. de inv. arq. Resist. de materiales Análisis de las estr. Cultura de ciudad Inst. hidráulic-sanitar Taller constr. mampó. Teoría de conoc. y arq Arq. y comunicación Inst. eléct. y sistemas Reflexión moral (4) Sist. estructurales (2) Teo.hist. arq s.xx Teo.hist. arq s.xiv xvi Teo.hist. arq s.xvii xix Diseño urbano y taller Proyecto y amb. Taller de constr. (3) Teo.hist. arq. antig. Paisaje y taller Costos y presupuestos Proyecto y tecnología Diseño habitat y taller	Diseño Básico Estructuras (5) Construcción (6) Tec. de Represent. (5) Geometría Descriptiva Dibujo del Natural (3) Teoría de la Arq. (6) Metodología (2) Diseño Arquitectónico Medio Ambiente Historia de la Arq. (7) Taller de Proyectos (5) Perspectiva Inst. en Edificios (3) Arq. del Paisaje Optativa (6) Física de la Constr. Admón. de Obras (3) Urbanismo (2) Práct. Profesionales (3) Taller Integral (2) La Empresa Const. Diseño Urbano (2) Gerencia de Proy. Taller Terminal	Composición arq. Dibujo técnico Materiales y costos Estructuras (3) Exp. oral y escrita Proyecto arq. (3) CAD (3) Instalaciones (2) Teoría de la arq. (2) Aprendizaje y creat. Téc. de representación Sist. constr. y costos Teoría de las artes Proyectos de inv. Topografía Bioclima y ambiente El hombre y su entorno Proyecto ejecutivo (2) Maquetas Calidad empresarial Arq. de paisaje Admón. de obra Arq. contemporánea Liderazgo y negociación Taller integral (2) Pres. de proy. por comp. Metodología del Diseño Urbanismo Ética profesional Dir. y supervisión obra Inst. especiales Arq. mexicana Promoción profesional

"En el ciclo escolar 2002-2003 la educación superior alcanzó una matrícula escolarizada de 2 millones 147 mil 075 estudiantes, 2.09% de la población total nacional. Del total de la matrícula que cursa la licenciatura, el 68.5% de los estudiantes asiste a escuelas públicas y el 31.5% por ciento a escuelas privadas (ANUIES, 2003). El 50% se concentra en sólo 5 entidades del país: el Distrito Federal con 20.5% y los estados de México con 8.8%, Jalisco con 6.5%, Nuevo León con 5.8% y Puebla con 5.5%. De los estudiantes a nivel nacional, el 6.2% cursa posgrado (132 mil 473). Y de estos el 7% cursa el doctorado (9 mil 273), el 22% una especialidad (29 mil 144) y el 71% la maestría (94 mil 055). (ANUIES, 2003).

En la Ciudad de México, hay un total de 2 millones 471,355 jóvenes entre 15 y 29 años; el 71% vive en alto grado de marginación. El 11.9% no estudia ni trabaja. Hay 15,079 internos de entre 18 y 30 años, lo que representa 66.4% de la población de los penales capitalinos (Dirección General de Reclusorios del DF). 7 de cada 10 jóvenes no cuenta o contaba con contrato en su trabajo actual o último trabajo (González, diciembre 2003). Actualmente, más de una 3ra parte de la migración a los Estados Unidos la componen los jóvenes, lo que en términos absolutos asciende a 142 mil personas al año (González, diciembre 2003). La población escolar de licenciatura en el Distrito Federal, en el año 2000, fue de 325,798 alumnos en una población de 20 a 24 años de edad, de un total de 832,517. Esto quiere decir que, aproximadamente, 60 por ciento de la población de jóvenes no tiene acceso a la educación superior en el Distrito Federal. Siguiendo las cifras anteriores, en el año 2000, 54% del primer ingreso de aspirantes a la licenciatura se concentró en tres instituciones: UNAM, IPN y UAM. Con respecto a esta situación el secretario Académico del IPN, Enrique Villa asegura que: "mientras no exista una política educativa de Estado que permita crear más instituciones públicas de enseñanza superior, los jóvenes no tendrán un espacio para su formación". Por su parte, el rector de la UNAM, Juan Ramón de la Fuente, afirmó que: "las instituciones existentes para este nivel educativo son ya insuficientes". Aunado a lo anterior, el servicio privado de educación lejos de satisfacer las necesidades de educación superior de la población del DF ha afectado en gran medida la calidad de la enseñanza, pues en los últimos 18 años se incrementó el negocio de estas instituciones en 168.3% frente al crecimiento de apenas 6.8% de las instituciones de educación públicas. De acuerdo con una investigación reciente sobre las cuotas de 22 universidades privadas, el promedio de colegiaturas es de \$4,196.00 pesos mensuales, cantidad equivalente a 3.5 salarios mínimos. En el DF, sólo el 22 por ciento de la población económicamente activa obtiene ingresos superiores a ese monto, por lo que el servicio privado de educación no es una solución para 78 por ciento de la población restante. (La Jornada 2004). "Las universidades (privadas) pintan a los muchachos una realidad de fantasía en la cual les ofrecen convertirse en estrellas de la televisión, espacio al que muy pocos acceden". (Prensa latina, 11 de mayo de 2003.) Una condición para estudiar es la disponibilidad de tiempo. Actualmente los estudios sobre la pobreza lo consideran una variable para la medición de la misma, particularmente cuando se carece de él para estudiar, para descansar o para el ocio. Muchos de los niños y jóvenes mexicanos trabajan o asumen responsabilidades familiares que les impide acudir a las escuelas o realizar las tareas y dada la rigidez de los sistemas educativos en cuanto a sus jornadas y sus periodos, automáticamente son excluidos de la posibilidad de estudiar de manera escolarizada." En: <http://www.remo.ws/> (23/03/2010)

Síntesis de información hallada en publicaciones de la Revista Mexicana de Orientación Educativa, 2003-2006.

Comprendemos que la universidad no es sólo una, ni única, sino muchas y con marcadas diferencias entre sí; por su rubro (popular, público o privado), por su ideología (científica, religiosa, elitista, tradicionalista, innovadora), por su costo monetario (cara, "accesible" o gratuita), por su duración (de 4 a 5 años), por su estructura de cursos (semestral, cuatrimestral, trimestral), por su dirección formativa (proyectista, constructista, teorícista, administrativa, urbanista), etc. Así cada universidad con su plan de estudios de arquitectura determina un perfil de egresado diferente, sin embargo existe una regularidad en tanto preparación teórica (en el programa de la Universidad Autónoma Metropolitana campus Xochimilco (UAM-X) que por su plan de un módulo de estudio por trimestre se escapa a la generalidad y no permite aseverar que se divida el aprendizaje en teórico y práctico). La generalidad está en planes de estudios a base de materias únicas que pueden o no, ser conectadas o seriadas, pero que se dirigen a construir el aprendizaje distinguido en teórico o práctico. Entonces de esta manera se aprende la teoría. Y la teoría, diferencia la arquitectura de otras artes, como también se diferencia a sí misma de la práctica. La academia entonces, que toma la disciplina construida con la teoría y la práctica, enseña y promueve la teoría de Arquitectura para los estudiantes en voluntad de ser Arquitectos. Encontramos pues, en la disciplina, la teoría distinta de la práctica. La academia es la institución social que suministra la disciplina, para efectos de desarrollar Arquitectura socialmente. Y en los planes de estudio, como generalidad, podemos encontrar materias que son estrictamente teóricas, así como teóricas con extensión práctica, y las que son teoría de la práctica, de igual manera las que son eminentemente prácticas. Dentro de la teoría, se hallan conocimientos variados, pero son los que se estructuran como teoría los que dan las concepciones profundas respecto a lo que es arquitectura. Y su primer consecuencia es reconocer la arquitectura distinta de otras disciplinas primero, y distinta de otras actividades humanas después. La teoría permite establecer primero, que la arquitectura es distinta de las demás bellas artes, así como de artes visuales y plásticas. De igual

real a la práctica, y de alguna manera, depende más de la voluntad del estudiante o del docente, para llevar esos ejercicios o propuestas a un nivel de realización; no se está exento. Por tanto el sumergirse en la práctica de arquitectura que comienza desde los estudios, depende por principio del ingreso a una universidad; como una práctica formativa. La posibilidad de estudiar para una persona mexicana promedio está llena de factores-condiciones que la hacen simplemente difícil y cercana al imposible, tomando en cuenta las estadísticas generales sobre la educación superior, su matrícula y las características de la población joven, destino principal de dicha educación. Y a través del análisis se puede caracterizar la educación superior como: en expansión y diversificación, inequidad en el acceso, disparidad en la distribución, mayor privatización y desequilibrio en la composición de la matrícula. En conclusión, representa un verdadero privilegio el estudiar una carrera en arquitectura, más aún, un posgrado, en comparación a las condiciones generales que determinan los comportamientos y aspiraciones de la población en general. Es así, que la práctica no es abierta absolutamente; primero es considerar la posibilidad de estudiar en función a posibilidades económicas y geográficas, de lo cual la mayoría de la población está excluida. Segundo es terminar esa carrera y titularse, de lo cual también existen altos índices de desertación a los estudios, y de no titulación. Una vez que se han superado estos grandes obstáculos, es que hablamos ya de la posibilidad real de práctica de arquitectura. La práctica productiva, que se dice, tiene un amplio espectro. Si partimos que la práctica inicia de una teoría, y dentro de la teoría arquitectónica es posible encontrar así mismo, diversas y distintas "teorías" específicas: definiciones, postulados, caracterizaciones, conceptos, metodologías, estilos. Entonces sería factible reconocer también una diversidad de prácticas. De tal manera que el arquitecto puede realizar actividades, dentro de una gran diversidad, por su nivel de conocimientos adquiridos en la academia: dibujar, pintar, escribir, calcular, modelar, maquetear, diseñar, proyectar, calcular, gestionar, supervisar, dirigir, invertir, enseñar, teorizar, construir, remodelar, restaurar, rehabilitar, etc.

arquitectura



auto-construcción



escultura

ingeniería hidráulica



urbanismo



“Arquitecto es una persona que está implicada en planeamiento, diseño, y construcción de edificios. En su sentido más amplio, un arquitecto es una persona que traduce las exigencias de un consumidor a un ambiente construido. Cada vez más, el arquitecto participa en el desarrollo de requisitos que el cliente desea haber resuelto en el edificio. Las horas de funcionamiento son típicamente sobre una semana estándar del trabajo, pero al trabajar a los plazos apretados no es infrecuente que los arquitectos trabajen largas horas, incluyendo tardes, fines de semana y todos los “nighters”. Algunos arquitectos se convierten reveladores de las propiedades inmobiliarias (característica) o papeles especializados donde pueden ganar una renta perceptiblemente más alta que el punto medio de la industria.” **Arquitecto práctico, Translation, localization, globalization.** En: <http://www.worldlingo.com/malenwikies/Architect> (23/03/2010)

“La práctica profesional del arquitecto en el marco de la globalidad está condicionada a los lineamientos de los Tratados de Libre Comercio que se han firmado entre México y los países de América del Norte, la Unión Europea y diversos países de Latinoamérica y Asia. El criterio general de las pláticas, de acuerdo con el tratado, “es el que cada país tratará a los profesionistas de los países miembros de la misma manera que trata a sus connacionales; con este propósito, se deberá llegar previamente a una homologación de los estudios necesarios en los tres países para tener título de arquitecto, un reconocimiento mutuo para la evaluación del experiencia profesional necesaria y un conocimiento de los factores especiales de cada país en el que se pretenda ejercer la profesión de arquitecto”. (p. 83)

La Práctica de la arquitectura: en México, el ejercicio de la arquitectura está regulado por la Ley de Profesiones y su reglamento, cuya aplicación en materia federal corresponde a la Dirección General de Profesiones de la Secretaría de Educación Pública y a los gobiernos estatales dentro de sus jurisdicciones respectivas. (p. 84)

Servicios profesionales que se pueden ofrecer: a) asesoría en materia de servicios profesionales de arquitectura; b) análisis de los requerimientos arquitectónicos; c) desarrollo de diseños y proyectos de arquitectura; d) coordinación e integración de servicios de ingeniería, consultoría, sistemas de protección ambiental y verificación del cumplimiento de las disposiciones gubernamentales; e) administración de contratos. (p. 85)” **Viramontes Alejandro. La práctica del arquitecto en la globalización y su ética.** En: <http://administracionytecnologiaparaeldisenio.azc.uam.mx/> (23/03/2010)

“Los salarios de los profesionistas en México son de los más bajos a escala mundial y, al igual que los obreros y los empleados, ganan entre cuatro y cinco veces menos que en otras naciones por el mismo trabajo. Incluso quienes han dedicado gran parte de su vida a obtener una alta especialización profesional, una licenciatura o una maestría, tienen sueldos extraordinariamente bajos en relación con sus homólogos de otras naciones. El principal dirigente del STU-NAM expresó, a su vez, que los profesionistas mexicanos enfrentan una situación laboral triplemente compleja: 1) no tienen salarios dignos que correspondan a su nivel de preparación y tampoco son equivalentes a los que reciben sus homólogos de otros países; 2) difícilmente hay trabajo para ellos, y 3) su constante preparación la tienen que costear muchas veces ellos mismos.” **Patricia Muñoz Ríos, La jornada, 12 de Mayo de 2003.**

manera, es distinta de disciplinas como las ingenierías, siendo la civil con la que tiene mayor relación. Y en tanto actividad, es importante reconocer la arquitectura en el campo artístico-estético, como distinta de la escultura y en el campo práctico-técnico distinta a su vez de la construcción, que si bien es parte fundamental, pero no aquella en la que, establecido por la teoría de la arquitectura, se hace sin una reflexión, conocimiento ni metodología consciente. Esto se comprende fácilmente cuando se compara un arquitecto titulado con un albañil. La arquitectura es algo, y es distinto a lo demás por más parecidos que haya. La arquitectura tiene incumbencia en tanto actividad humana con otras actividades, pero no es arquitectura el orden de las ciudades, la gestión política de los civiles o gobierno, la decoración de interiores y del paisaje, ni la producción de discursos teóricos sobre el espacio, la cultura, la historia. La teoría que aprendemos hoy, es la que se ha construido, y ha sido de manera histórica, es decir con el paso del tiempo y con la aportación de distintos personajes, de diferentes contextos sociales, de diferentes lugares, y con diferentes formaciones, intereses, concepciones. Pero hoy, esa teoría construida, aún con sus matices, constituye un corpus reconocible. Promueve certezas, distinciones, valores y posturas. La teoría, entonces se encarga de hacer distinguible la arquitectura en función de características, que construidas históricamente, hoy son sintéticamente las siguientes:

- 1.- Definiciones-caracterizaciones-tratados-historiografía-valores-conceptos
- 2.- Belleza-forma-significación-estética-estilos-imágenes-percepciones
- 3.- Utilidad-función-programabilidad-necesidad-cultura-instituciones
- 4.- Solidéz-firmeza-cientificidad-física-matemática-seguridad
- 5.- Contextualidad social-cultural-física-urbana-ambiental
- 6.- Ética profesional-normatividad-licencias

Para la realidad concreta, la práctica arquitectónica está delimitada, primero a los arquitectos, y luego a que éstos cumplan con disposiciones generales que se establecen a nivel general en la sociedad, a través del gobierno. Y dentro de la sociedad sólo pueden operar como lo marcan las normativas: ley de profesiones y reglamentos de construcción. El arquitecto entonces, no puede hacer lo que quiera con la arquitectura como práctica, sino lo que disponen los aparatos normativos y gestivos del estado. Es sólo ahí donde se reconoce la práctica arquitectónica.

Es fácil observar cómo la práctica se constituye dominante dentro de la disciplina, como el aspecto superior. Por supuesto, porque ahí es donde se materializa la arquitectura y se posibilita la transformación del espacio para necesidades o intereses; y también porque es la práctica la que realmente sustenta la vida del arquitecto, porque es la práctica la que se paga y por tanto solventa las necesidades del arquitecto en tanto persona humana en una sociedad. Pero si bien la universidad ya constituye un 'embudo' en el cual pocos entran y un segundo 'embudo' en el cual pocos salen con título, un tercer 'embudo' se establece dentro de la práctica productiva de la arquitectura dentro del marco social-gubernamental-mercantil. El estudio no garantiza la práctica de arquitectura, y por tanto no todos los arquitectos viven de ello. Sólo aquellos que cumplen con los designios gubernamentales-mercantiles pueden realizar arquitectura. Y de igual manera la situación laboral, es una situación de incertidumbre. En la formación académica y el campo especializado, es recurrente escuchar nombres de architect@s como referentes de éxito profesional; por supuesto casos excepcionales, cuando la estadísticas ilustran también un gran índice de desempleo, al igual que bajos salarios para el profesionista en general. De tal manera que el arquitecto hoy en día se inserta en un modo de organización y producción en exceso discriminante, en el cual no todos son los que entran a ella y logran satisfactoriamente subsistir con la remuneración de su actividad profesional. La práctica del arquitecto, es la de ser traductor de las 'necesidades' del 'cliente' a espacio habitable construido, con los requerimientos y condiciones de este.

“Poner en relación un cierto estado inactual de la Arquitectura –en tanto disciplina- con la práctica de la arquitectura como un hacer parcialmente desacoplado de ese saber que orienta la construcción social de entes arquitectónicos pero que, paradójicamente, hoy no puede construir el espacio epistémico para pensarse a sí mismo. Y no sería aventurado decir que la propuesta de los autores consiste en que, no ya los entes arquitectónicos (los edificios, los parques, las autopistas etc.), sino el objeto arquitectónico no puede ser pensado mientras no se intente describir el objeto de la arquitectura de un modo menos académico y más colectivo. Por decirlo en términos afines a Heidegger (no ajenos a la perspectiva del libro), la arquitectura ha extraviado su insistencia en ser y se encuentra peligrosamente reducida como práctica y como saber a un discurso sobre sus entes. “y este objeto precisamente es arquitectónico porque está en exceso respecto del pensamiento que lo causó. Es decir, que el efecto es irreductible a la causa, y que el pensar no tiene en sí contenido todo su hacer” (p. 51). “Ni siquiera resulta sencillo encontrar un lenguaje adecuado para comprender la situación actual de nuestra reflexión sobre la Arquitectura. La razón es clara: si no disponemos de un lenguaje adecuado para pensar la situación actual de la reflexión arquitectónica es porque esa reflexión misma ha dejado hace tiempo de constituir un ejercicio habitual de las prácticas profesionales”. (p. 13) “la reflexión teórica se ha vuelto tan extraña a la disciplina que más bien parece que esa reflexión permanece fatalmente en el exterior” (p. 14).”

Besse, Juan. *Pensar la construcción: una reseña sobre arquitectura plus de sentido.*

En: <http://litorales.filo.uba.ar/web-litorales3/resena4.htm> (23/03/2010)

“La arquitectura siempre ha jugado un papel importante en la incrustación de la ideología y ha sido manifiesto de la ideología hegemónica de una época determinada, pensemos en las grandes urbes de México durante el sistema fordista, en algunas ciudades como Puebla y el Distrito Federal, dándose el crecimiento y el mejoramiento de la infraestructura urbana, con la intención de que la población tuviera la idea de que llega la modernidad, aunque esta sólo fuera física, y no en un aspecto cultural o social. Dado que la cultura popular es eminentemente política, no ha de sorprendernos que la visión catastrófica que nos han metido por todas partes, cambie de nuevo la promoción y educación en la arquitectura, la cual ahora se muestra de una manera solidaria y cooperativa tanto con las personas como con el ambiente, además de incluir posturas interdisciplinarias, ahí vemos como la arquitectura se convierte en la materialización de los procesos ideológicos. Pongo de ejemplo la universidad donde estudio (la BUAP) la idea de transformar físicamente una universidad, donde se demuestra el avance de la máxima casa de estudios, si bien esta cuestión de construir nuevos edificios (por lo general innecesarios) o la remodelación de los edificios (por lo general ‘fachadista’) genera en la sociedad y en los estudiantes, la idea superflua del “progreso” que tiene la universidad, y disfrazada las prácticas neoliberales y el proceso de privatización por el cual atraviesa la BUAP desde hace más de 10 años, al punto en que tenemos que pagar hasta por correr dentro de las instalaciones. La ideología funciona precisamente cuando es invisible, cuando uno no está atento, y en efecto, la mayoría de mis compañeros, duda que el rector ocupe la construcción para obtener dinero para financiar su campaña para gobernador y creen que el tener fachadas mejores, refleja que la universidad es de primer nivel, y que la privatización de los espacios es buena, porque caminarían menos por ir a un ‘italian coffe’ que esté dentro de CU, y el hecho de tener que pagar para poder jugar una “cascarita” dentro del área deportiva, los hace ‘ostentar’ un poder adquisitivo mayor que los que estudian en lugares donde estas actividades son gratuitas. Pensemos en una especie de espacios fantasía, donde hemos convertido esos espacios en lugares donde organizamos el “estilo de vida”, es decir nuestro modo de goce; la arquitectura de las últimas décadas, legítima y desarrolla estos espacios, donde el capitalismo muestra una de sus tantas contradicciones, (ejemplo: santa fe, el muac, angelópolis, plazas comerciales, etc.) Vayamos aún más lejos de esto, la arquitectura se ha convertido en una mercancía de élite, la falta de una verdadera vocación social de la arquitectura, ha hecho que una casa bien diseñada y construida sólo esté a disposición de quien tiene el poder adquisitivo, tanto para construirla, como para pagarle el diseño a un arquitecto, por otra parte la arquitectura también se ha convertido en una expresión de poder, ya sea económico, social o cultural en la escala social, la carencia de una ideología bien establecida, y de una fuerte base teórica crítica en la arquitectura hace que los arquitectos (y profesiones afines) sólo pensemos en la forma, y en la transformación del espacio como objeto cuantificable, existiendo un gran vacío entre el quehacer social de la arquitectura y la idea del espacio como un factor de evolución social, la falta del análisis de las diversas instancias que interactúan en la transformación del espacio, hace que la arquitectura ofrezca mayores problemas a la sociedad, que la soluciones que ofrece a ese pequeño grupo.”

Cinthia Isabel Flores Cerón. Estudiante Poblana de Arquitectura BUAP. 2009 (vía mail)

Por tanto, cada palabra de los 6 puntos anteriores representa un gran requerimiento de conocimientos, materias específicas dentro del plan de estudios y metodologías, tanto para comprenderlas como para hacerlas 'prácticas'. Pero la misión de la teoría queda hasta un paso antes de hacerlas 'prácticas', porque es lo teórico lo que posibilita una práctica, y al posibilitarla se desprende de ella, porque ya la práctica es un aspecto independiente, como hemos visto, lo establece la disciplina, y las definiciones estrictas de "teoría" y "práctica" (pág. 16). Es así que la teoría disciplinar de la arquitectura representa un gran 'peso' dentro del aprendizaje académico de la arquitectura y del conocimiento que debe tener el arquitecto, origen de la admiración social que ya apuntamos. En tanto hemos establecido, que no hay un sólo cuerpo teórico para la arquitectura como homogéneo, las disparidades dentro del gremio de arquitectos y de la arquitectura como disciplina son constantes y presentes, de tal manera que el estudiante tiene la ardua tarea de encontrar sus personales concordancias en la teoría, tiene que encontrar su propio lugar dentro de ese gran "mar" que representa la teoría y establecerla, porque no puede hacer una práctica de la arquitectura sin teoría. Las situaciones derivadas de esto, es que en tanto existe una teoría con diversas 'caras', posibilita igualmente prácticas muy distintas entre sí. Que dentro de la teoría se presentan continuamente debates y discusiones sin conclusión, en tanto posturas opuestas; igualmente promueve prácticas en debate, aquellas que descalifican a otras y viceversa. De la misma manera la teoría en tanto campo no unificado, permite en la actualidad la inserción de discursos diferentes a los propios, ya sea como interdisciplina o como 'injerto' teórico, como argumentos o como metáforas vagas en justificaciones cargadas de ideología para una práctica de intereses particulares, generalmente económicos y/o políticos. Pero nuestro interés está en el estudio de la Arquitectura, y del aprendizaje de la teoría en el estudiante que posteriormente se insertará en una práctica de arquitectura real. La situación más recurrente, es en ese sentido, la de una carga teórica que por su ambigüedad le representa un gran trabajo de aprehensión y asimilación, y que en su

El arquitecto promedio no realiza una práctica, en función de sus capacidades, intereses y deseos, sino en función de las exigencias del gobierno y del mercado establecidas por los intereses, formas e ideología de éstos últimos. Así llegamos al reconocimiento de que los arquitectos no están aislados ni son exclusivos para producir arquitectura, ya habrá contadores que diseñen, políticos que proyecten, profesionistas (desempleados) que construyan, siempre haciendo uso de su disposición o necesidad de capital. Pero hablando en términos más generales y estructurales, los arquitectos no determinan qué arquitectura hacer ni cómo hacerla, en su papel de traductores, los contenidos les vienen de afuera de la arquitectura, del 'cliente': ya sea el gobierno, la empresa, el mercado, el particular con nivel adquisitivo, sin embargo, esto no representa ningún problema, pues desde la disciplina y la escuela se enseña que se responde a algo tan natural y correcto como las "necesidades del cliente". Luego, la práctica no es un desarrollo libre y productivo de las capacidades adquiridas y propias, sino un cumplimiento a un programa de desenvolvimiento profesional estructurado previamente por los grupos de poder económico y político en función de sus intereses e ideología. Dado que nos interesa la práctica que sí realizan los arquitectos, aquellos que son formados disciplinarmente en la academia, y que se supone adquieren un *bagagge* teórico que les permite la práctica, y determinando que no todos pueden hacer arquitectura porque hace falta estudiar y culminar estudios, y posteriormente incluirse en los dictámenes para operar legítimamente como arquitecto en las estructuras gubernamentales o de inversión que dictan lo que se debe y lo que no se debe hacer, entonces pasamos a pensar en las ahora, ya acotadas, posibilidades de práctica profesional. Aunque en el sentido común, el arquitecto está para proyectar y construir, su rango de operatividad es más amplio: el proyecto-diseño, la construcción, la restauración, el urbanismo, la decoración, la gestión pública y privada, la teorización, el arte, la academia. ¿Realmente esto constituye una diversidad de prácticas? Las anteriores son actividades específicas, sin embargo, sólo se puede desarrollar aquello que es formal y legal, como:

“La importancia de la ética en el ejercicio profesional es en la arquitectura como en toda actividad humana, la ética surge como manifestación del hacer del individuo y de la sociedad, como resultado de la congruencia entre su manera de pensar y hacer las cosas. Las normas éticas se establecen como resultado de la actuación de una serie de valores que son aceptados por todos los integrantes de un grupo social y, por lo tanto, regulan la forma deseable de hacer las cosas, lo que permite que el grupo social se desarrolle de manera armónica. El concepto de profesión en el momento actual es el siguiente: en el caso de la arquitectura, al llamarla profesión, debemos también considerarla como vocación. Toda vocación es una posibilidad de ser: es una forma posible de ser humano. La vocación es el sentido de orientación vital. La profesión, como la vocación, tienen su propio nivel de excelencia, y la areté, la virtud, o la bondad de cada cosa, constituye el elemento existencial de la cosa misma y se aprecia examinado si sirve para lo que es. Elegir una profesión o una vocación es escoger entre múltiples maneras de ser y adquirir el compromiso de ser excelente dentro del campo de actividades. El ejercicio profesional presupone que una institución educativa ha otorgado al profesionista, además del reconocimiento de la capacidad intelectual, un crédito de solvencia moral; en consecuencia, el profesionista debe ajustar su conducta a los valores éticos más elevados. La finalidad principal del ejercicio profesional es prestar un servicio a la sociedad; sólo de manera secundaria la profesión es un medio para adquirir honestamente satisfactores económicos y procurar con ellos la subsistencia del profesionista y de su familia. El arquitecto debe ser ante todo un profesional capaz de crear, proyectar y construir espacios arquitectónicos bellos que sirvan para satisfacer las necesidades de sus usuarios, proporcionándoles bienestar. Por lo tanto, para poder enfrentar la necesidad de resolver los problemas de un lugar y una cultura específicos en el ámbito del trabajo arquitectónico, y mantenerse al tanto de las aportaciones más recientes a la tecnología de la construcción y el procesamiento de datos, no es una tarea simple y pocas veces se logra, es el trabajo de muchos años, donde se requiere oficio y la templanza como parte de este esfuerzo. La experiencia le ha mostrado a los arquitectos que las soluciones de construcción, que llevan a crear soluciones adecuadas para su contexto específico, únicamente pueden ser el resultado de una labor compleja y colectiva relacionada con los materiales y la tecnología. También ha enfatizado el hecho de que el papel de un arquitecto no se puede reducir al desarrollo de los proyectos; también debe incluir las tareas de levantarlos físicamente, tanto en México, Latinoamérica en América del Norte o cualquier parte del mundo. Para ello es necesario que tenga una sólida formación sustentada en conocimientos técnicos, científicos, creativos y humanísticos complementada con valores éticos que le permitan ejercer con confiabilidad su actividad globalizadora, de tal forma que se transforme en un arquitecto empresario-empresendedor tanto en el ámbito nacional como en el internacional.” **Viramontes Alejandro. La práctica del arquitecto en la globalización y su ética.** En: <http://administracionytecnologiaparaeldiseno.azc.uam.mx/> (23/03/2010)

“El eje que determina el papel del arquitecto en la sociedad es sin duda el campo laboral. Es de suma importancia el conocer este rubro pues es la “meta” directa de la preparación como profesionistas. Sin embargo, al ingresar a las relaciones laborales resulta una realidad completamente diferente y distante de lo aprendido en la universidad. Debemos tomar en cuenta que el arquitecto labora para un nivel específico y relativamente pequeño de la sociedad, la clase media y alta; para la clase baja es sólo a través de las políticas de gobierno, las cuales son claramente deficientes. El fenómeno de la autoconstrucción como respuesta a la necesidad de vivienda para el sector más carente y amplio de la población, está fuera del interés y consideración del arquitecto quién solo se preocupa por los sectores que pueden pagar suficientemente su trabajo. A pesar de que el campo de trabajo de los arquitectos es amplio y diverso, este es muy limitado para los estudiantes que recién salen de la facultad; usualmente, de dibujantes o de ayudantes en supervisión de obras; los trabajos de diseño e inclusive las obras del sector privado o gubernamental, son sólo para un pequeño sector bien acomodado de arquitectos y despachos. Los jóvenes que incursionan en el mundo laboral son relegados a tareas secundarias técnicas y mecánicas. Tenemos en cuenta que existen varias escuelas de arquitectura en la ciudad de México, que generan una gran cantidad de egresados que salen cada año a buscar empleo. Cada una de ellas tiene una orientación específica al ideal de profesionista que se destina a formar. La que recibimos en esta institución pública (UNAM) nos prepara para ser empleados y cumplir órdenes; durante toda la vida académica estamos bajo una excesiva carga de trabajo, impuesta directamente como adiestramiento intensivo, cuando existen otras universidades que preparan a sus estudiantes para ‘dirigir’ a gente como nosotros. Los planes de estudio, que determinan nuestra formación como profesionistas, están fuera de vigencia y promueven una terrible ambigüedad. Tenemos una formación académica limitada, pues se nos enseña a resolver esquemas arquitectónicos preexistentes, ‘sabemos’ responder con casas, museos, escuelas, hospitales etc. Pero estos esquemas-tipologías no son el verdadero problema, sino soluciones a las necesidades de: vivienda, de educación, de salud; e inclusive podemos ir más a fondo con problemas más complejos: pobreza, hambruna, marginación, etc. Estos son los asuntos que deberíamos estar cuestionando para proponer respuestas, nuevos esquemas para satisfacer estas necesidades de la sociedad. Esto sin duda es el factor que nos daría una mayor capacidad como arquitectos y nos abriría otros campos laborales. Por último, debemos hablar que no existe una ética profesional del estudiante que ingresa al campo laboral. La mayoría del tiempo la preocupación es conseguir un trabajo estable que proporcione la suficiente estabilidad económica, pero debiera existir una preocupación más importante, sobre todo como egresados de una escuela pública (financiada por los impuestos de todos), la responsabilidad con la sociedad. Tenemos la incertidumbre si la preparación tiene relación alguna con las situaciones que exige la sociedad actual; cada vez se reduce y limita la inserción en el mundo laboral; pero sobretodo, la relevancia del arquitecto como actor en la sociedad está en el completo olvido.” **Rolando Brammlet. Estudiante de Arquitectura UNAM. 2009. (vía mail)**

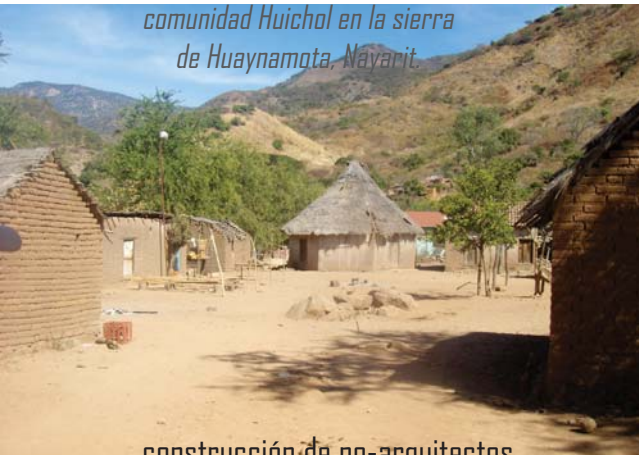
desarrollo profesional resulta en una inaplicabilidad de la misma, con postulados caducos distantes de su realidad social concreta, una ambigüación de los conocimientos con las técnicas de construcción y diseño, una distancia abismal de las respuestas arquitectónicas con las necesidades percibidas en su medio social y ambiental.

Una teoría de arquitectura inaplicable pues, ante las condiciones materiales y sociales en las que se halla el estudiante: dogmas, especulaciones, presupuestos. Y en muchos casos, su formación teórica la deja de lado, y no interesa la reflexión sino el correcto aprendizaje de las metodologías y técnicas requeridas por el mercado y la oferta de empleo; se deja la teoría en la obiedad, para lanzarse a la práctica. Anteriormente dimos 6 puntos como caracterización de la teoría (p. 21), en el último de ellos es donde se da una gran discusión y donde en mayor medida se reconoce una disonancia: en la ética profesional. En el aspecto personal, primar un aspecto sobre el otro (teoría o práctica), es una falta a la ética profesional; ya en el que se olvida de su operatividad social y se entrona en el escritorio a criticar y sugerir una práctica diferente, por supuesto, desde el ámbito 'teórico'; o el profesional que pone la arquitectura como actividad comercial-especulativa, donde el interés es la ganancia propia, a tenor de construir en reservas ecológicas, corromper autoridades para aprobar proyectos públicos, disminuir áreas verdes y de recreación para aumentar el área de viviendas vendibles sin argumentos críticos sólo el del plusvalor o el de la imagen, todo esto, desde el ámbito 'práctico'. Por supuesto, una cuestión es la dificultad de hacerse un lugar propio dentro del gran acervo teórico que presenta la disciplina de la arquitectura; otra cuestión es la de aplicarla a las condiciones y necesidades presentes y locales porque la teoría dicta las 'leyes' y 'reglas' para la práctica. Pero la cuestión más problemática, está en la desvinculación de la oferta de trabajo con la teoría desde un punto de vista ético. El arquitecto pues, no es libre de decisión ante diversos factores que le exigen el cambio de postura, de discurso, de configuración espacial. La teoría es tan amplia y 'noble' que cualquier postura puede entrar en ella, ya sea apelando a un autor milenario, o apelando a los

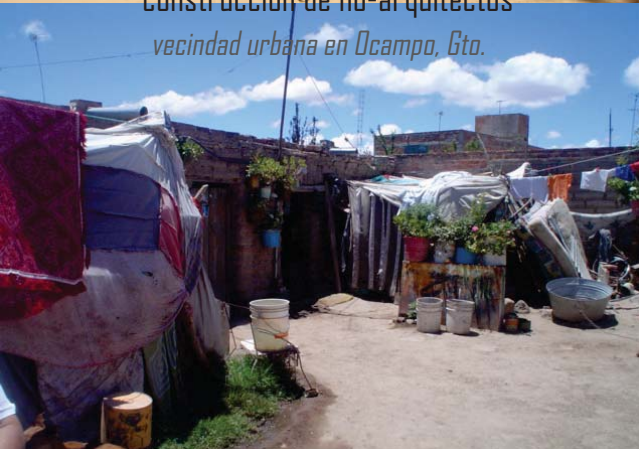
asesoría en materia de servicios profesionales de arquitectura; análisis de los requerimientos arquitectónicos; desarrollo de diseños y proyectos de arquitectura; coordinación e integración de servicios de ingeniería, consultoría, sistemas de protección ambiental y verificación del cumplimiento de las disposiciones gubernamentales; administración de contratos. ¿En realidad podemos encontrar diversidad de 'prácticas arquitectónicas'? Definitivamente sí. Pero es necesario matizar correctamente esa afirmación. Hay una gran variedad de prácticas arquitectónicas que el arquitecto puede desarrollar una vez que cumple con los requerimientos para hacerlo. Pero como hemos visto, no es aislado ni exclusivo en la producción arquitectónica. Por tanto su producción depende de dónde es contratado y para qué es contratado. Y así su desarrollo como arquitecto depende ya no de sus capacidades, personales como estudiante, o legales como profesionalista, sino de dónde y para qué es requerido. Y es justamente ahí donde podemos reconocer una dominante: el flujo de capital. Y el flujo de capital responde a quienes tienen la 'propiedad' del capital y los medios en donde se reproduce y acumula, ya que son ellos quienes de hecho contratan la práctica de arquitectura; y así, la dominante, la podemos reconocer en 2 vertientes: la reproducción industrializada de la arquitectura para el consumo directo de construcciones y la edificación de mega-proyectos para promover un consumo dinámico en las construcciones. Entonces la práctica de arquitectura, en tanto no-independiente y no-libre (como sí lo es la teoría), tiene un profundo compromiso con el plusvalor, con la ganancia y el capital, por supuesto y en concreto, con quienes lo tienen. Y por tanto es evidente la dominante que caracterizamos anteriormente. Sólo los grandes proyectos, las enormes construcciones que retan el ingenio arquitectónico, las innovaciones tecnológicas son las que suenan y resuenan en la difusión de la práctica arquitectónica. *Dubai* es el tope, es el máximo de esa práctica arquitectónica; por supuesto hay críticas a su derroche de recursos y energéticos, a su expansión y lo inaccesible que resulta por sus costos tanto internos como de viaje; y sin embargo, 'todas' ven en ese espacio un sueño hecho realidad, un paraíso terrenal al cuál anhelaríamos



belleza-forma



comunidad Huichol en la sierra de Huaynamota, Nayarit.



construcción de no-arquitectos
vecindad urbana en Ocampo, Gto.



interés social-vivienda en serie "Villas de San Juan" León, Gto.



práctica del arquitecto
'render' de la proyección futura de
Dubai en los Emiratos Árabes

discursos ambigüos de la posmodernidad, justificando a veces la 'tradición' o, a veces la 'innovación' arquitectónica desde su propia praxis. La teoría arquitectónica en la práctica tiene un rango más dispar; pero en el aprendizaje tiene una coherencia: valores, conceptos, preceptos, metodologías coincidentes que se suministran en las universidades; pero ajenas a la realidad social amplia, dirigida sólo a un sector privilegiado que puede construir discursos espaciales grandilocuentes con extensibilidad teórica, pero no a la arquitectura cotidiana y próxima de la sociedad en general. La teoría entonces se vuelve inaplicable por el 'estudiante de arquitectura' o por el 'arquitecto' como generalidad; la teoría entonces, sí se aplica en un proyecto específico por un arquitecto específico que construye un edificio específico donde tiene la posibilidad, tanto creativa como material, de hacer efectiva esa teoría. Ahí se cubre el aspecto extensivo de la teoría a la práctica. Pero hablando de la teoría como tal, se ha centrado y lo sigue haciendo en descubrirse a sí misma, así, se 'tapa los oídos' y espera escuchar su voz interior para descubrir su verdadera esencia y partir a construir y construirse en el mundo, el cuál suspendió, y mientras lo hacía, todo cambia; es entonces que la teoría en ese ejercicio de 'autodescubrimiento' identifica que su quehacer es la belleza y la forma, porque de otra manera es una construcción burda y 'autoconstruída' que no evoca ni emociona, y lanza discursos de cómo ser estética y cómo en la historia de la arquitectura, la belleza-forma es la constante y su historiografía es un catálogo de 'formas' abstraídas y en disposición de ser insertadas y adecuadas. Propongo la metáfora de "autismo", porque la característica principal de la teoría arquitectónica, aquella que se suministra en la academia por mandato disciplinar, es el ensimismamiento, la comprensión excesiva de sí misma, pero no del mundo que la determina, después se vuelve ajena; pero siempre proclamando que 'sólo ella es y ha sido estética, bella y humana'. Luego, es necesario acudir a otras disciplinas a que retroalimenten el conocimiento. Es un ejercicio muy actual, y hasta necesario, pero incompleto en tanto que la teoría de arquitectura en su 'autismo' no puede encontrar que es lo que la sustenta y retroalimenta,

acceder y en nuestra lejanía, sólo es objeto de admiración. Cada mega-proyecto se inserta directamente en ese flujo de capital, si bien ya no para generarlo directamente, si para construir una infraestructura que dé sustento a los flujos del capital: autopistas, centros de negocios, universidades donde se formen los prestadores de servicios que generarán las condiciones para el incremento del capital en rubros de producción económica específicos; existe una dominante, y al arquitecto representa la simple disyunción de adecuarse (independientemente de lo que sepa y crea) o apartarse (independientemente de lo que pueda y quiera). Por supuesto, hay muchas formas de practicar arquitectura, pero su delimitación por la producción es tajante, y esa producción responde a producir más, para lo mismo y para los mismos: para las mismas formas sociales, para los mismos valores, para las mismas instituciones, para los mismos 'ricos' y sus familias. Son los arquitectos de renombre y fama, que aseguran que el éxito en la práctica existe, son los arquitectos que desarrollan esos mega-proyectos, esas gestiones e ideas. ¿En cuántos foros no escuchamos nombres difíciles de pronunciar, de extranjeros, como modelos a seguir, como profesionales ejemplares, como aportaciones invaluable a la arquitectura y a la humanidad? Lo que hacen es traducir las necesidades de la élite para asegurar su subsistencia y hegemonía. Y es otra fantasía de superación: cualquiera puede llegar a ser un gran arquitecto y estar en ese salón de la fama de ganadores de pritzker, immortalizados por la academia y por la disciplina. Siendo básico y primario, empezar desde abajo. Y también hemos visto como la arquitectura ha cambiado sus sentidos, el constructivismo ruso y la bauhaus son ejemplos básicos; ¿pero hacia donde viró su desarrollo? a la constitución de la arquitectura internacional, esa que instituyó el rascacielos, como la respuesta máxima a los requerimientos de la nueva sociedad que se tornaba de corporaciones multinacionales. Ya no eran los grandes desarrollos o planeaciones del racionalismo en respuesta al Estado benefactor, institución fuerte y dominante, sino al nuevo discurso del poder emergente, la de la empresa transnacional que requería una sistematización de sus servicios en menores áreas, las urbanas.

“En la actualidad la referencia sobre la Arquitectura es ampliamente distinta; una reiterada cancelación y abolición de los ideales que supuestamente deberían sustentarla, una práctica profesional cargada de ambigüedades, contradicciones y corruptelas, y una enseñanza sumergida en un impresionante simulacro del bien hacer, del bien instruir, del bien aceptar, y no solo en relación con las reales y profundas necesidades que la disciplina exige, sino también un simulacro en relación con las desastrosas cualidades que esta presenta.

La desconexión entre los ideales y la realidad practica se manifiesta en las propuestas y actuaciones confusas e irresponsables que muchos arquitectos tienen respecto a sus valores, su práctica, pero sobre todo a su enseñanza, una enseñanza que no cuenta generalmente con procedimientos explícitos para preparar a los estudiantes para una realidad compleja y desoladora, enseñanza que reduce al mínimo cualquier acto de reflexión o crítica, y en cambio se privilegia de manera degenerada y desproporcionada el desarrollo de proyectos sin que se cuente con medios intelectuales o herramientas metodológicas para realizarlos o evaluarlos objetivamente.

Como la práctica profesional de la Arquitectura regularmente no corresponde a reflexión, crítica o teoría, y esta actitud se oculta en el común entendido dentro de las escuelas de Arquitectura que la realidad es lo que se imagina o lo que se supone, situando así a la actividad reflexiva y crítica en un plano de especulación inútil, enfermiza, abstracta, distante y separada de la realidad; la incoherencia en la enseñanza de la Arquitectura no se ha dado de repente, ha sido un proceso gradual (tal vez a la par de la descomposición y putrefacción de todas las instituciones, instancias y entidades del país) el existir una práctica profesional de la Arquitectura deplorable sugiere inequívocamente una enseñanza en igualdad de circunstancias.”

Hugo Flores. Estudiante Veracruzano de Arquitectura UNAM. 2009. (vía mail)

“La Tierra en Miniatura”. El estudio original, State of the Village Report, fue publicado en mayo de 1990 por Donella Meadows, basándose en datos de la ONU y otros organismos. Es una metáfora que nos permite ilustrar rápidamente la situación de la humanidad. Si el mundo fuera una aldea de 100 personas, habría:

- 61 asiáticos, 12 europeos, 8 norteamericanos, 5 suramericanos y caribeños, 13 africanos, 1 de Oceanía.
- 52 mujeres, 48 hombres.
- 47 viven en un área urbana
- 9 son discapacitados.
- 33 son cristianos (católicos, protestantes, ortodoxos, anglicanos y otros cristianos), 18 son musulmanes, 14 son hinduistas, 16 no son religiosos, 6 son budistas, 13 practican otras religiones.
- 1 adulto de entre 15-49 años tiene VIH/Sida.

- 6 personas (estadounidenses) poseen el 59% de las riquezas de la comunidad. 74 el 39% y 20 comparten el 2%.
- 18 luchan por sobrevivir con 1 US\$ por día o menos, 53 luchan para sobrevivir con 2 US\$ por día o menos.
- 43 viven sin sanidad básica, 18 no tiene acceso al agua potable.
- Sólo 30 tienen suficiente comida de los cuales 15 tienen sobrepeso. 50 no tienen alimento suficiente. 20 están desnutridos y en peligro, 1 muere de inanición.
- Sólo 25 tienen comida en refrigerador, ropa en ropero, cama para dormir y techo sobre su cabeza.
- 14 no saben leer.
- Sólo 1 persona tendría título universitario.
- Sólo 7 tienen una educación de nivel secundario.
- Sólo 12 tienen una computadora.
- Sólo 3 tienen conexión a internet.
- La aldea gasta 1'120,000'000,000 de US\$ en gastos militares y tan solo 100,000'000,000 de US\$ en ayuda al desarrollo (10 veces menos).

Esta metáfora, es una ilustración para darnos cuenta, no una anécdota de cultura general. La desigualdad-pobreza-discriminación-explotación es la condición necesaria para sustentar el mundo de hoy, el mundo capitalista, que de manera sistemática se promueve en el mundo; ¿cómo es posible que 6 personas de la aldea tengan más de la mitad de la riqueza total de la aldea, cuando son 53 personas que apenas sobreviven con \$25 pesos diarios, son 50 que no tienen alimento suficiente, son 43 que viven sin sanidad (marginación, insalubridad, desnutrición)? Esas 6 personas, ¿Son superiores? o ¿Porqué está el mundo así? ¿Así deben de ser las cosas? ¿Qué dice la arquitectura al respecto?

Meadows, Donella. Tierra en miniatura. En: <http://www.miniature-earth.com/> (23/03/2010)

entonces se disparan las posturas y una vez más se ambigua la arquitectura toda. Por supuesto, caracterizamos un autismo de la teoría, en tanto escucha sus propias voces, sus propias concepciones históricas o actuales, no se lanza a comprender el mundo en el cual participa, el mundo real que la hace posible, y se presenta casi como ente autónomo. La teoría de la arquitectura es la posibilidad de pensar la libertad y dignidad de ejercicio, pero no de las condiciones y necesidades para este. El egresado que se inclinó hacia la teoría en sus estudios, y realizó una tesis teórica para adquirir el título profesional, tiene un cabal entendimiento conceptual de la arquitectura, qué es, cómo y dónde pensarla, qué valores integra. Pero no comprende el mundo en donde se inserta esa arquitectura que comprende tan bien, entonces no puede dejar de caracterizar la arquitectura como oprimida por fuerzas externas. La teoría entonces no es inaplicable, está comprometida a la posibilidad de materializarse en una práctica concreta. Y esos compromisos de la arquitectura la obligan a responder de una manera distinta a como ella misma dice que lo hace, en su teoría. Una opresión de factores externos que evitan una aplicación teórica en la práctica. Ante esto nos encontramos de frente a la siguiente interrogante:

¿Está la arquitectura oprimida?

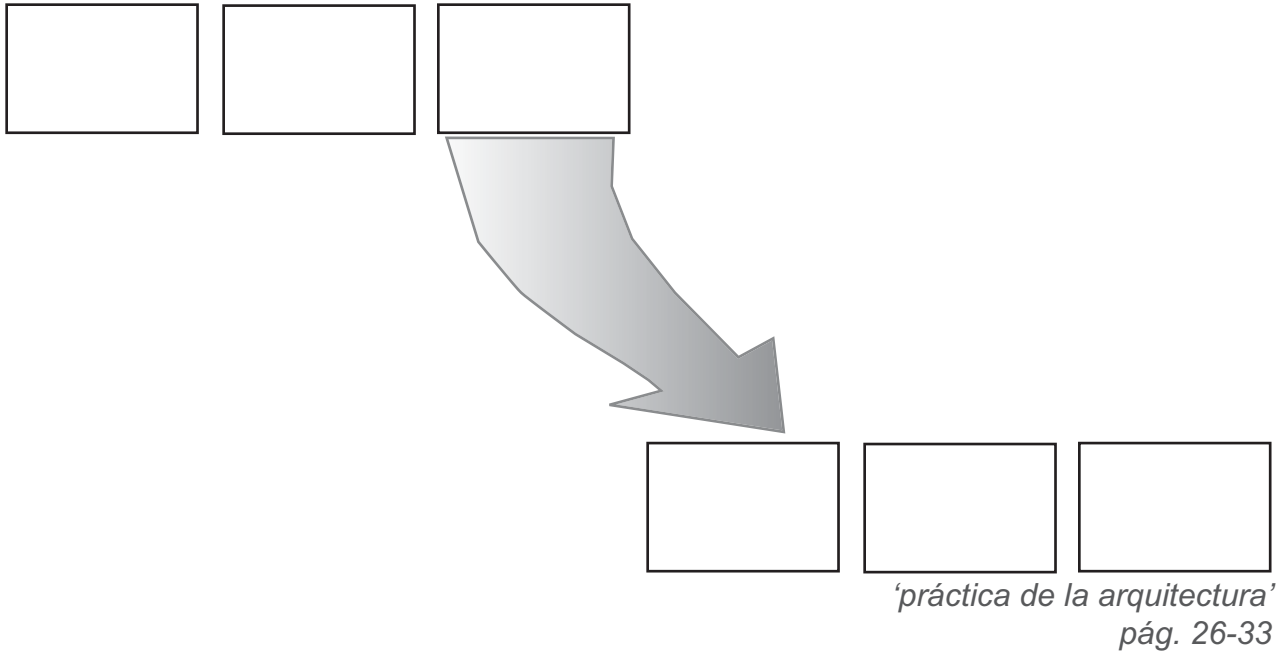
Porque la teoría dice que la arquitectura es algo, y es distinta a las demás cosas del mundo; pero la realidad práctica la obliga a ser otra cosa muy distinta. Fuerzas externas le obligan a pervertirse respecto a lo que la teoría dicta que debe ser. Y son fuerzas que la teoría no comprende: economía y capitalismo, política y estado, usuarios y cultura, ambiente, historia, ideología, lenguaje. La teoría arquitectónica como una teoría de las respuestas a necesidades con finalidad estética, ha de cambiar su mirada a las nuevas condiciones actuales; pero hay un problema, la teoría por definición es un *conocimiento especulativo considerado con independencia a toda aplicación* (p. 14); es incongruente que la arquitectura se teorice independientemente a su práctica.

Y así en la historia de la humanidad como lucha de clases, es la historia de la opresión del hombre sobre el hombre, la arquitectura entonces sólo es la materialización espacial de los proyectos del poder, la buena "Arquitectura" con mayúscula, es la bella, la innovadora, la emotiva, la grandiosa: la de la clase económica dominante. No es disparatado. Pirámides de los faraones, templos de los nobles, construcciones imponentes de la iglesia medieval, palacios del renacimiento, jardines de la burguesía, rascacielos de las corporaciones, estadios y arquitectura del turismo o de las grandes celebraciones. La práctica de la arquitectura es la práctica de la discriminación. Esto no dista de la realidad concreta fuera de la arquitectura. Cómo y cada vez más se ceden espacios para la inversión y el establecimiento de corporaciones en nuestro país, dándose todas las ventajas y servicios, excención de impuestos, etc. cuando al pequeño empresario de entrada se le ponen trabas, ya siendo de por sí difícil su incursión en el mercado con una competencia tan desigual. La educación que se privatiza, la alimentación que se pervierte con transgénicos para la masa, pero se oferta lo 'orgánico' a precios elevados sólo accesibles a un pequeño sector acomodado de la población. Realmente vivimos hoy en una sociedad discriminante, una realidad putrefacta por la desigualdad entre iguales, entre seres humanos. Es entonces que nos salta la siguiente cuestión:

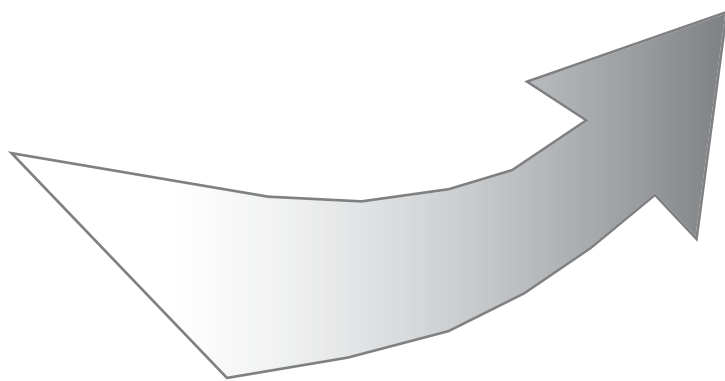
¿Será entonces que la arquitectura es incomprendida? Es común escuchar o leer que la arquitectura debe responder a los fenómenos actuales, pero entonces, se vuelve necesario conocer qué fenómenos actuales requieren respuesta, la manera en cómo la arquitectura puede responder, la manera en que lo hace, y si son respuestas que en realidad cumplen un cometido de 'responder'. ¿Cómo responde la Arquitectura? Suponiendo su subordinación; ¿Cómo contextualiza? Suponiendo su desarrollo paralelo; ¿Cómo determina, potencia y margina? Suponiendo, entonces, su superioridad. Si la realidad es la que caracterizamos, la práctica de la arquitectura como simple instrumento del poder, es incongruente con la teoría difundida en la academia que no lo menciona ni esclarece, al contrario, lo disfraza.

Fin del tema 'teoría de la arquitectura'.
Continuar en página 26: 'práctica de la arquitectura'

'teoría de la arquitectura'
pág. 18-25



Fin del tema 'práctica de la arquitectura'.
Continuar en página siguiente, 34: 'discernimiento del problema'



“Supongamos que tenemos dos premisas contradictorias, por ejemplo:

(a) El sol brilla ahora

(b) El sol no brilla ahora

De estas dos premisas puede inferirse cualquier enunciado, por ejemplo, «César era un traidor».

De la primera premisa (a), podemos inferir, de acuerdo con la regla [de Adición], la siguiente conclusión:

(c) El sol brilla ahora o César era un traidor

Tomando ahora (b) y (c) como premisas, podemos deducir, finalmente, de acuerdo con la regla [del Silogismo disyuntivo]:

(d) César era un traidor.

Es indudable que por el mismo método podríamos haber inferido cualquier otro enunciado que quisiéramos, por ejemplo, «César no era un traidor». Así podemos inferir « $2+2$ es igual a 5» y « $2+2$ no es igual a 5», es decir, no sólo todo enunciado que queramos, sino también su negación, que podemos querer demostrar.

Vemos, pues, que si una teoría contiene una contradicción, entonces implica todo y, por lo tanto, nada. Una teoría que a toda información que afirma agrega también la negación de esta información no suministra ninguna información en absoluto. Una teoría que contiene una contradicción es, por consiguiente, totalmente inútil como teoría.”¹

Discernimiento del problema: De igual manera, yo, quien tiene oportunidad de discursar a propósito de una tesis de maestría, en años pasados me vi en el proceso de adquirir el título, y denominación, de “arquitecto” en la Universidad de León (León, Gto.), que al finalizar estudios de nivel licenciatura, presenté una tesis de nombre: *Arquitectura y Deconstrucción*. No es oportunidad de re-reflexionarla. Sin embargo es el punto de partida, material y concreto, para éste metatexto. Es una conclusión embrión que surgió a partir de una lectura crítica la que me permitió distinguir una situación incongruente: “Si (la deconstrucción) sólo sirve de fachada filosófica para una práctica comercial (deconstructivismo arquitectónico), realmente es decepcionante para la humanidad que el espíritu siga siendo la concubina de un sistema capitalista que reduce cualquier acto de expresión de la esencia del ser humano, a mercancía en venta.”² Ahora, dejando de lado la nostalgia “humanista” y el sentido “esencialista”, así como los conceptos literales, el problema que vislumbro en este enunciado va más allá, el porqué el pensamiento tiene conexión limitada o nula con la acción. El porqué, hoy y aquí, la teoría pareciera no tener nada que ver con la práctica. Por supuesto este problema nace de la observación general del fenómeno arquitectónico. Por lo tanto en una reflexión crítica sobre su actualidad, no se puede evitar el discurso sobre una situación contradictoria entre “su teoría” y “su práctica”. El fenómeno arquitectónico revela una formación académica incongruente con una práctica comercial. La incongruencia es real, o se piensa o se hace, y es necesario generar una comprensión de esta incongruencia, para que no represente una lucha eterna con lo existente o una inercial adecuación a la dominante, y entonces pasar a hacer arquitectura sin dejar de ser quien soy y que me permita reconoceme y a su vez, reconocer el mundo. Sería pertinente y cabal preguntarnos: ¿Qué deberá ser la arquitectura para comportarse incongruentemente?

“En la actividad del arquitecto es posible que éste participe tanto en la prestación de servicios profesionales como el campo del comercio, lo que es imprescindible distinguir desde el punto de vista ético ya que las dos actividades son totalmente antagónicas.

- La prestación de servicios profesionales no es una actividad comercial: es una actividad de servicio, por lo que su finalidad no es la obtención de beneficios económicos. Los honorarios que el arquitecto cobra no son utilidades ni están involucrados en los riesgos y las utilidades de la obra o de negocio: son el pago justo por su trabajo, el cual le debe permitir, mediante una retribución justa, mantener una forma de vida digna.

- La actividad comercial se debe dividir en dos: la actividad especulativa es una forma indeseable de comercio; su única finalidad es el lucro y no aporta valor agregado a los productos que comercia. Es el cáncer de la economía y de la sociedad, pues genera incrementos en los costos injustificados, creando una desigual distribución de la riqueza, haciendo más rico al rico y empobreciendo al pobre.

- La actividad comercial propiamente dicha es una forma legítima de trabajo y se caracteriza por crear fuentes de trabajo dedicadas al comercio; de ella se deriva el negocio comercial. Su objetivo es comprar y vender, para lo cual debe invertirse capital y tomarse riesgos. Dependiendo de estos dos elementos y de la bondad del mercado de compradores se obtiene una utilidad legítima.”³

1 Popper, Karl R. *El desarrollo del conocimiento científico*, Paidós, Buenos Aires 1979, 2ª ed., p. 367.

2 Navarro Ramón, Vanaquen. *Deconstrucción y arquitectura*. Universidad de León, México, 2007. p. 114

3 Viramontes Alejandro. *La práctica del arquitecto en la globalización y su ética*. En: <http://administracionytecnologiaparaeldisenio.azc.uam.mx/> (23/03/2011)

En cualquier modo, hablar de Arquitectura implica, de alguna manera, una comprensión de lo que es. Producir Arquitectura implica una comprensión aún mayor. En un amplio rango de presentación, se habla y se produce desde todos los ámbitos, desde la escuela, el gobierno, la economía, la ciencia, desde el punto de vista personal, desde la estética, la disciplina, la historia, la política, la axiología, la habitabilidad, la ideología, la tecnología, etc. Y cualquier emisor de mensaje, en el discurso o en la producción, lo hacen desde una comprensión suya de, lo que es Arquitectura.

Hemos identificado la situación más básica e importante: **la Arquitectura actual es incongruente.** Creemos necesario todavía hoy, preguntarse por ella.

¿Qué es la Arquitectura? ¿Qué deberá ser para aseverar que existe una "situación incongruente" en ella? ¿Qué es la arquitectura, para decir que ella misma es incongruente? Si nuestra estrategia es la *pregunta textual*, el resultado será la *respuesta textual*.

En el deseo, si no de "superar", pero sí de comprender esa incongruencia que reconocemos, hacemos esta pregunta abierta y directamente al mundo¹, sabiendo que son muchas las respuestas que puede haber y de antemano, que ya hay respuestas previas pues es una pregunta vieja. Pero nuestro proyecto NO se encierra a elegir la correcta 'respuesta textual' a una pregunta, por cierto ya hecha históricamente y bastante desgastada; ni tampoco la de construir esa 'respuesta textual' como develando la "nueva" verdad, o la verdad verdadera.

Entonces, nosotros que vamos a analizar las respuestas a la pregunta, no tomaremos las respuestas textuales, partimos de ellas, analizándolas para descubrir su comportamiento en función de la incongruencia real que hemos identificado, el contexto de los elementos que atienden, los que da por hecho y los que margina, encontrando el funcionamiento que tiene tal o cual respuesta en la realidad, y más aún, qué elementos concretos de la realidad mantiene y sustenta. Los discursos se promueven por tener una extensión material-real que los avala. Y en tanto se discursa y produce Arquitectura, damos por hecho que se puede enunciar o leer esa comprensión sobre Arquitectura que permite su praxis y que puede responder de alguna manera, la pregunta.

Nos interesa la pregunta y sus respuestas, sólo en la cuestión de explicarnos la incongruencia.

Así, nos responden en primera instancia: el consenso lingüístico hispanohablante (la definición), el acervo teórico de la academia instituida de la Arquitectura (las definiciones), y la intención progresista de nuestra racionalidad occidental (la superación), dicho sea de paso, la que no le interesa la historia sino el porvenir.

¹ "...esa interrogación no es simplemente el conjunto objetivo de las palabras trazadas sobre el papel: es indiferente a los signos que la expresan... es una actitud humana dotada de significación. ... Toda interrogación supone un ser que interroga y un ser al que se interroga, ... interrogamos al ser sobre algo, esto participa de la trascendencia del ser: interrogo al ser sobre sus maneras de ser o sobre su ser. ... la interrogación es una variedad de la espera: espero una respuesta del ser interrogado. Es decir que, sobre el fondo de una familiaridad preinterrogativa con el ser, espero de este ser una revelación de su ser o de su manera de ser. La respuesta será un si o un no... si mi reloj se para, puedo interrogar al relojero sobre las causas de esa detención, pero el relojero, a su vez, formulará interrogaciones a los diferentes mecanismos del aparato". Sartre, Jean Paul. *Ser y Nada*. Losada, Buenos Aires, 1996, p. 43

Veamos lo que se dice, lo que ya está dicho, lo que debería contestarse. La definición como fin. La definición que establece 'el fin de la arquitectura'. Contemplemos desde ahora, que persiste alguna posibilidad de que nuevas u otras respuestas salgan a la luz.

De entrada aseveramos que no buscamos saber 'lo que es la Arquitectura', nuestro objetivo primordial es: **partiendo de 'lo que es la Arquitectura para que se comporte incongruentemente', buscamos develar y proponer 'lo que *puedo hacer* hoy, con lo que *sé* de la Arquitectura, en una forma congruente y consciente de praxis'.**

Reconocemos pues, que en la contradicción o en la incongruencia no se puede realizar una praxis satisfactoria, en el campo que se trate; por otro lado, viviendo o reconociendo crisis es una manera de disponer condiciones para el cambio y la propuesta.

Hemos desechado la adecuación de nuestras acciones y pensamientos con la 'realidad'; nuestro proyecto es la comprensión de la realidad para conocer el lugar de nuestras acciones y pensamientos, su potencia-capacidad; por tanto no podemos, no es una posibilidad, ser neutros, inerciales, idólatras, serviles o ignorantes. Entonces, esta "tesis-documento-posición: Metatexto" no es, en el campo de la teoría, un trabajo teórico de reflexión teórica; puntualmente, es el posicionamiento desde donde se enuncia la postura personal sobre Arquitectura para su praxis, partiendo del reconocimiento de una contradicción y sus deconstrucciones, para una comprensión consciente de la misma, y revelarla como una posibilidad potente de praxis, no como un obstáculo. **Tenemos la certeza que la pregunta como estrategia analítica, es buena táctica para tal proyecto.**

Definiciones de la Real Academia Española (<http://www.rae.es>):

Discurso: (Del lat. *discursus*).

1. m. Facultad racional con que se infieren unas cosas de otras, sacándolas por consecuencia de sus principios o conociéndolas por indicios y señales.
3. m. uso de razón. Reflexión, raciocinio sobre algunos antecedentes o principios.
5. m. Serie de las palabras y frases empleadas para manifestar lo que se piensa o siente. Perder, recobrar el hilo del discurso.
7. m. Doctrina, ideología, tesis o punto de vista.
8. m. Escrito o tratado de no mucha extensión, en que se discurre sobre una materia para enseñar o persuadir.
9. m. Transcurso de tiempo.
11. m. Ling. Cadena hablada o escrita.
12. m. ant. Carrera, curso, camino que se hace por varias partes.

Discursivo, va.

1. adj. Que discurre (|| reflexiona).
2. adj. Propio del discurso o del razonamiento.

planos y casas

“En una sesión de Chat por internet...

-¡Hola primo! ¿Cómo está el clima allá en Coahuila?

- ¡No! Ps mucho calor jajá... y ¿como está mi arquí? ¿Todavía chambeando? ¿Cómo van esas casas?”

“En una ‘tiendita de la esquina’ en León Guanajuato.

-Que pasa mi arquí ¿qué se le ofrece?

-Buenas tardes güero, véndeme unos 5 bolillos por favor

-¡Cómo no!... ahí están

-Gracias, nos vemos güero

-Antes que se vaya, usted es arquí ¿me puede echar la mano?

-Claro, ¿que se te ofrece?

-No ps esque ya queremos construir en el terrenito y ps queremos que usted nos haga el plano... como vé?”

Preguntamos por la arquitectura, y la institución de las definiciones responde. La **RAE**¹ define:

“Arquitectura: (Del lat. *architectŭra*). f. Arte de **proyectar y construir** edificios.”

La RAE representa el consenso general del universo hispano-parlante respecto de la lengua, va a establecer cohesión en ella, puesto que es el reflejo de los sistemas sociales de designación lingüística. No es que la RAE establezca cómo ‘hablar’, sino que a los cambios, adiciones, sustracciones que suceden en la lengua, la RAE los documenta y ordena de tal manera que no haya alteraciones esenciales. Para las palabras ya establecidas concretas, es obvio que se determina una definición, pero es en función de la designación social y por lo tanto la sociedad actual en su dimensión histórica, es la que fundamenta el uso de las palabras en un contexto determinado. La definición de arquitectura como proyectar-construir, cumple el designio lingüístico pues **considera los elementos esenciales que la conforman**, aunque dentro del campo especializado se reconocen más actividades u otros matices, ‘Arquitectura’, conceptualmente, no tiene fallos, faltos o sesgos al ser considerada como proyectar-construir. En un sondeo desprejuiciado en la sociedad media, podemos identificar al arquitecto como ‘el que hace planos’ y ‘el que construye casas’, la mayor parte de empleos ofrecidos tanto por la iniciativa privada (afín o no con la arquitectura) como por organismos gubernamentales es dirigida primordialmente a desarrollo de proyectos, o construcción de los mismos, con la adición claro, de la gestión-supervisión de proyectos o construcción; entonces la práctica dominante es totalmente congruente con el consenso conceptual que determina la definición de arquitectura como “el arte de proyectar y construir edificios”. Dado que la sociedad general adopta la arquitectura en forma conceptual como proyectar-construir, en términos prácticos-sociales podemos conceder que la arquitectura es **lo que genera planos y casas**.

La postura de la arquitectura como generadora de planos y casas, se constituye ideológica.

“Ideología: En general, se entiende por tal el sistema de ideas, creencias, juicios de valor, actitudes y opciones respecto a fines y objetivos, que se halla en el fondo y que a la vez es el origen, de las opiniones, decisiones y actuaciones que los individuos adoptan en los asuntos sociales y políticos. Por motivos históricos, se ha adherido al término una connotación peyorativa de autoritarismo de las ideas, dominio sobre todo de una clase social sobre otra, y hasta de un género (o sexo) sobre otro.”²

¹ “Real Academia Española. Sede en Madrid, fundada en 1713 por un grupo de ilustrados en España, al reconocer que el idioma había llegado a su estado más perfecto y puro, había que crear una institución que vigilara ese estado acabado, con el lema de: “limpia, fija y da esplendor”. A la fecha su interés ha cambiado al de velar porque los cambios que experimente la lengua española en su constante adaptación a las necesidades de sus hablantes no quiebren la esencial unidad que mantiene en todo el ámbito hispánico.” <http://es.wikipedia.org/rae> (23/03/2010)

² Martínez Riu, Antoni y Jordi Cortés Morató. *Diccionario de filosofía Herder*. España, 1996. CD-Rom.

¿En qué sentido se considera lo ideológico? Sin tomar la postura de algún autor (puesto que hay cantidad) respecto al concepto de "ideología" tomaremos partido de **lo que la etimología nos dice.**

Ideología se forma de dos raíces. *Idea*, del griego 'idea', forma o apariencia y de 'ideîn' ver, 'eidon' yo vi. Podemos ver que la idea ante todo es un hecho de conciencia, es la forma de lo 'visto', una visión no sensitiva sino concienical, **lo que se formula en la conciencia por la forma de lo percibido como real**³. De manera ampliada, nunca percibimos la realidad de manera completa, siempre tenemos perspectiva, la 'idea' es la conformación congruente de conciencia-realidad percibida en una formulación concreta, no es que nos adecuemos al mundo a base de ideas puesto que el mundo no está dado, se conforma con nuestra misma existencia, lo cual tampoco quiere decir que las ideas ya están conformadas en un plano externo y que nuestra conciencia tenga acceso a él de manera metafísica; las ideas como hechos de conciencia, implican la interrelación paralela entre mundo y conciencia puesto que estos dos son constituyentes entre sí. De tal manera que el origen primero de la idea es la abstracción de la materialidad concreta, la existencia, lo real, la experiencia. Y su raíz, *logos*, del griego, palabra con muchos significados: palabra, razón, verdad, fundamento, tratado, discurso, opinión, juicio. *Logos*⁴, en sentido amplio es la capacidad humana de enunciación. Pudiendo sintetizar las significaciones, dado que aquí se analiza una aplicación concreta, logos designará el **juicio argumentado con intención de establecer verdad**. Como juicio, (y atendiendo a la etimología *iudicium*) es una mera opinión o parecer que hace uso del argumento para su externación, la cualidad argumentativa no supone validez o legitimidad, sino que revela la estrategia de todo juicio, que es confrontar proposiciones y resolverlos en síntesis; ésta opinión sintética de proposiciones varias, tampoco establece verdad como tal, tiene una intención de establecerla formalmente mediante la resolución concreta y categórica, sin garantía en su fondo.

Así, la existencia concreta, la experiencia material gesta las ideas que luego serán establecidas como 'verdaderas' al integrarse dentro de la totalidad social, con la capacidad de juicio argumentado, mismo que se externa dentro de esa totalidad social, por las figuras jerárquicas de las formas sociales de organización. El meollo de la ideología no son las ideas propiamente, sino las certezas sociales que establece para la reproducción material-histórica de esa sociedad.

Ideología, se entiende en esta tesis como, el juicio que establece certeza de dimensión social, dependiente de los hechos de conciencia a los que hace referencia, y como juicio no abarcan la totalidad de la conciencia sino que la sesgan, delimitan y acaban para hacerla práctica y/o enunciable.

“Cada quién habla de los caballitos según le fue en la feria. (O según quiere que le vaya, siendo el empresario dueño de la feria)”

³ Dado que el idealismo y el materialismo como formulaciones filosóficas toman partido de la 'idea', unidad incondicionada del sujeto y del objeto en el primero (en una moneda de oro, el valor que representa o coincide con el de la materia que lo contiene en Hegel) y unidad entre el trabajo social y los medios de producción o trabajo social objetivado (trabajo y herramientas/materias primas en Marx) en el segundo; hay congruencia con la postura aquí generada, dado que esos -ismos-objetivan el concepto a raíz de la ponderación de un aspecto de la realidad, la idea misma o la materia; ninguno de los dos está equivocado en términos conceptuales, sino a raíz de una crítica que vislumbra los sesgos que implican una y otra.

⁴ Por la polisemia de ésta palabra, podría implicar un análisis sincrónico-diacrónico profundo. Para este ensayo se aplica a un aspecto concreto de análisis, la ideología con su dimensión pragmática, por lo que el estudio se acota prescindiendo del estudio exhaustivo de este concepto.

“Lucha de clases”



Huelga minera de Cananea, Sonora, 1906.
Fuente: <http://www.internationalist.org/cananeahuelga1906.html> (11/02/2011)



Huelga minera de Cananea, Sonora, 2010.
Fuente: <http://proyexion-online.blogspot.com/2010/09/un-muerto-y-cinco-heridos-deja.html> (11/02/2011)



“Armonía de clases”
Oaxaca, Oaxaca. 2008.
Foto: Vanaquen Navarro

“Hablar de las ideas” es la forma de sesgar la conciencia. Dentro de la formación social no se trata de ‘hablar’ esas ideas como una simple plática o enunciación discursiva, sino con propiedad logótica como juicio, estableciendo para sí, verdad; es decir, al hablar de las ideas se dice la verdad respecto a ellas y se configura el ‘sentido común’: es “verdad” que la Arquitectura sea construir-proyectar y que el arquitecto genera planos-casas. La verdad del *logos* sólo se constituye en propiedad de enunciabilidad y para que esto sea posible hace falta la discriminación y racionalización de los contenidos de conciencia a fin de establecer la unidad lógica como verdad. **La ideología es la presentación lógica de los hechos de conciencia como juicio, racionalizando, acotando y limitando ese contenido concienical a fin de posibilitar su enunciación y práctica en la dimensión social.** La ideología no presenta las ideas que la gestan, sino que las representa. Representación limitada pues al traducirlas con esa matriz ‘logos’ (juicio-verdad-práctica social), representa las ideas en el plano lógico-práctico, no concienical, mezclando niveles de significación relativizando las propiedades de conciencia y haciéndolas útiles e instrumentales. Podemos adelantar que Arquitectura siendo proyectar-construir, a su vez puede ser otras cosas, aunque ideológicamente no se considere así. La situación de esto, es que el juicio se constituye como tal al tener extensión instrumental en la realidad. **La ideología constituye un juicio y así instrumentaliza los aspectos de la realidad que hace referencia.** El juicio es una certeza y es con base en certezas que se constituye la praxis humana, praxis como hacer humano. La ideología como juicio social tiene dentro de su extensión instrumental, la constitución de certezas sociales que encaminan sus prácticas, certezas, verosímiles y cultura. El juicio como idea acabada, como conciencia sesgada permite la práctica social concreta al no tener un gran margen de interpretación individual, las prácticas ideológicas son así porque “así son”, es su “naturaleza”, y a la vez que da cohesión social también significa cerco, cerco práctico y eidético de otras emergencias singulares.

La situación de la ideología como extensión instrumental del hecho de conciencia acotado por el logos, el juicio-argumento-verdad, es que su instrumentación social no solo brinda la cohesión social por intereses de cohesión armónica; **tenemos certeza que vivimos en sociedad a manera capitalista**, la cual tiene la escisión social general entre burguesía (propietarios de los medios de producción), y clase trabajadora (dominados a reproducir su fuerza de trabajo en los medios de producción, con una retribución no equitativa al trabajo realizado), la distribución de la riqueza es desigual, en efecto permitiendo grandes acumulaciones de capital por los primeros, y una vida miserable de los segundos en el desarrollo del trabajo humano intercambiado por un salario como medio de subsistencia limitada, apenas suficiente. Esta **situación de dominación-explotación** es característica general del sistema social en que vivimos en la actualidad, y **la ideología es parte de ese sistema, y tiene dentro de su extensión instrumental, la facticidad de promover, mantener y potenciar ese sistema, al ser la ideología dominante la de la clase dominante (burguesa) y difundirse en los medios que esa clase domina (de producción y de comunicación).**

La ideología es parte intrínseca del sistema, no es ajena o secundaria, y así es instrumentación de dominación, podemos decir, por dos elementos: el **primero**, interno, **la ideología es una presentación acabada de la idea como hecho de conciencia, esta limitación evita su confrontación con la realidad material** y como idea pura que es a su vez sesgada para su presentación no tiene un compromiso cabal con la existencia del hombre. Su compromiso es con la ‘idea-hecho de conciencia’ y ese es su fin dado que la racionalización

lógica de ese hecho no le permite entrar en procesos de cambio, dialécticos, críticos, conectivos. Su extensión instrumental en los procesos materiales de existencia entonces, es descomprometida, inconsciente puesto que no manifiesta una postura concreta hacia la reproducción material humana sino como juicio moral, congruente en su compromiso con la idealidad. Internamente la ideología es una postura concreta hacia la realidad ideal del hombre como hechos de conciencia compartidos y tiene una cohesión social de certezas, constituye su racionalidad, pero no tiene un compromiso definido hacia la realidad material del hombre y se constituye una pedrada al aire, un simple juicio que no tiene direccionalidad propia, sino es instrumento de otras acciones.

El **segundo**, externo; derivado del sistema capitalista de dominación, dado que este sistema, es la grosera realidad material, y siendo que en la totalidad de la existencia social humana, el factor económico es determinante y para el modo de producción capitalista también es el factor dominante, la praxis social está dirigida a que sea la forma de reproducción económica lo que dicte los modos de desarrollar esa praxis; de este modo la ideología es generada partiendo del interés de reproducción económica de las clases altas, puesto que la ideología dominante es la que suministra la clase dominante, la burguesía. La ideología complementa con contenidos de conciencia esos meros fines materiales y no hay cabida para la conformación sistemática de conciencia más allá de esa realidad. Podríamos decir, que en verdad, no le interesa a la reproducción económica capitalista, tener un contenido conciencial intencional, pues en su velocidad, en su intensidad, en la violencia que representa como forma de existencia, congrega todas las realidades a su alcance, y automáticamente todos sus contenidos de conciencia, cualquiera sirva en tanto sirva, en tanto haya ganancia económica. En el caso de la ideología, que es el mero contenido de conciencia argumentado, imponerle la intención material la corrompe y la instrumentaliza de manera recia, tajante e incongruente, puesto que no cambia su esencia sino solamente su sentido, un contenido de conciencia que disfraza la realidad material de dominación no puede menos que reconocerse como 'falsa conciencia'⁵. Externamente, el sistema de dominación está en vorágine violenta e intensa, y como tal, atrae y engulle las realidades en su intensidad para su propia realidad, **la ideología al ser un cuerpo a la deriva por no tener cabal comprensión de la realidad material como constituyente de la existencia, cae dentro de ese remolino feroz que es el flujo de capital-trabajo-plusvalía; la ideología se atrapa en el sistema, y se genera a partir de él, y así, se instrumenta para sus fines.**

Esencialmente la ideología es un instrumento de objetivación de realidad social, engullido por el sistema capitalista en su vorágine de realidades, se constituye como instrumento de dominación, como ideas que oprimen y que permiten la conformación, afirmación, establecimiento y funcionamiento de ese sistema del que participa y constituye: dominación-explotación.

Contrario a lo expuesto, que la ideología social es un 'cuerpo a la deriva', una inercia del pensamiento, caben constructos teóricos que son considerados ideologías, o ideologías que parten de interpretaciones especializadas como las científicas, políticas, o de igual manera, se denominan ideologías a constructos específicos o "formas de pensar", y es posible que mantengan una postura distinta del sistema de dominación-

⁵ Interpretamos de Marx, la noción de falsa conciencia en ese sentido. No es que exista una conciencia verdadera y una falsa, sino que la ideología al ser una limitación de conciencia para su presentación 'verdadera' instrumentalizada para fines materiales de dominación, es una conciencia que ha dejado de serlo, en tanto se disfraza y desecha su contenido de intencionalidad consciente, por el de interés particular, el del capitalista.

explotación, por lo que se puede objetar que no toda ideología es “mala”, y que no toda ideología responde a dicho sistema social; al respecto es necesario comprender el carácter sistémico de la sociedad, es decir, **la ideología no puede ser “buena” o “mala”, responde a una totalidad social** y si esa totalidad está conformada a manera capitalista, la ideología predominante es una, aunque se revista de conceptos, posturas que aparenten ser diferentes. Lo que aquí se denomina ideología son aquellas certezas sociales que se insertan dentro de la totalidad social en su forma de reproducirse histórico-materialmente. Aquellas posturas que se mantengan distintas al sistema, siguen gestadas por el mismo por un proceso dialéctico, y pueden promover alteraciones, cambios o renovaciones del sistema, siempre y cuando las posturas se encuentren en la praxis, lo que comprobaría el carácter no ideológico de una determinada formación teórica, epistémica. No nos interesa una división de conceptos para distinguir en dualidad, las formaciones racionales que detienen-limitan, de las que cambian el proceso constructivo histórico humano, como ideología/consciencia, creer/saber, interpretar/conocer, verdad/falsedad, revolución/reacción, bueno/malo, humano/inhumano; lo importante es reconocer la inserción de tal o cual formación racional dentro de la totalidad social, y cómo se lleva a cabo, tanto en las prácticas sociales como en la praxis individual.

Como hemos observado la ideología en este tema, que sesga el hecho de conciencia a fin de hacer posible su extensión práctica social con intención de juicio verdad; **la praxis del arquitecto en su posibilidad, ideológicamente se limita y acota para su extensión práctica social, reduciéndola a ‘generadora de planos y casas’**. Si se constituye ideológica la arquitectura en este sentido ¿Qué situación se sigue de esta certeza?

Por supuesto, la arquitectura como arte de proyectar y construir edificios observa las características esenciales de ésta sin caer en enrarecimientos de la esencia arquitectónica. Conceptualmente, esta formulación permite la comprensión de la arquitectura en el nivel más básico de acercamiento, como la del niño que, después de escuchar con confusión esa palabra, pregunta a sus padres o va y busca en el diccionario para saber ‘qué es’. Pero dentro de su aspecto práctico, comprender el proyectar y construir para la simple reproducción de planos y casas, eminentemente tiene esa característica, la reproducción. **Puesto que se inserta en ese sistema capitalista del que ya hemos hablado, la ideologización de la arquitectura la pone en el plano instrumental de ese sistema.**

La arquitectura no deja de ser arquitectura, sino que se reduce y se hace ‘práctica’.

Y en la práctica del arquitecto, tendrá la misión de proyectar: ‘la realización de un plano’. La adecuación de necesidades específicas en un proyecto arquitectónico ejecutivo realizable. Se considera que la modelización de ese proyecto debe estar dada por la forma de vivir de quien, o quienes, requieren ese proyecto. El análisis de esas necesidades específicas surgidas de las formas de vida de quien requiere un proyecto, se dará de una forma estandarizada, disminuyendo tiempos y maximizando la eficiencia, las respuestas arquitectónicas a necesidades individuales o de grupo (familia, trabajo, etc.) se resuelven con la composición en planta de espacios prefigurados: ‘sala’, ‘comedor’, ‘cocina’, ‘baño’, ‘recámara’, ‘fachada’, ‘balcón’, ‘oficina’.

Para responder a las necesidades colectivas-urbanas, se tiene la certeza de que una respuesta estructurada con espacios igualmente prefigurados como, 'hospital', 'escuela', 'cárcel' ya responde a esas formas sociales e individuales de vivir. **Ideológicamente se tiene la certeza de que todos vivimos igual y que el plano no es más que la simple adecuación proyectiva de esa forma de vivir a espacio construido.**

Y en la práctica del arquitecto, tendrá la misión de construir: 'una casa', actividad cumbre de la práctica arquitectónica. Siguiendo el plano, que es el plan de trabajo para la construcción, se determinará materializar los espacios ya propuestos ('sala', 'comedor', 'fachada', 'balcón', 'oficina', etc.) con los materiales con los que se debe construir: 'ladrillo', 'concreto', 'acero' y 'acabados'. Ideológicamente tiene la certeza de que **la construcción es igual para todos los proyectos y formas de vivir**, se tiene una respuesta estructurada en 'muros', 'ventanas', 'losas', 'zapatas', 'obra'. Y si bien, el arquitecto no sólo construye 'casas' sino, como hemos mencionado anteriormente, 'hospitales', 'escuelas', 'cárceles', 'museos', la caracterización que aquí hacemos, está dirigida a destacar que las proyecciones y construcciones arquitectónicas son con el suministro y repetición de moldes habitacionales preestablecidos y estandarizados. Y así, dentro de la disciplina, el arquitecto se presenta como el *traductor* de necesidades a espacio construido habitable.

La producción de planos y casas, no puede verse sino como el aspecto 'práctico' de la Arquitectura. Y en tanto aspecto 'práctico' la reflexión inherente es secundaria, pues la médula de la práctica, que a su vez se considera la médula de la Arquitectura, está en realizarse a sí misma, no tanto en pensarse. Para esto es necesario dividir y escindir a la misma arquitectura, en 'práctica' (planos y casas) y 'teoría'.

La teoría encuentra su mayor representante, por supuesto, en la academia. **El papel de la academia está en la formación de trabajadores especializados para desarrollar la 'práctica' arquitectónica**, es decir, la academia capacita a las personas para que sean capaces de producir 'planos' y 'casas'. La propiedad del arquitecto y de la disciplina de arquitectura, es el *código* que le permite traducir lo que el no-arquitecto desea, requiere o le interesa al momento de contratar al arquitecto. Y aunque de entrada, los planes de estudio podemos ver que por más "actualizados" que estén, por no decir intervenidos o direccionados, mantienen un amplio rango de conocimientos a adquirir: dibujo, historia, técnica y tecnología de construcción, diseño, urbanismo, política, economía, computación, etc. el interés está en la producción de arquitectos 'prácticos' (podría ser que la arquitectura es un conocimiento tan amplio que no puede sesgarse, y para eso existe en la academia, la producción de técnicos en construcción). La 'teoría' se suministra en la academia, y por la forma de enseñar existe una tremenda desvinculación con las materias 'prácticas'; pues la 'teoría' enseñada no se encamina a comprender la realidad arquitectónica actual en sus implicaciones, sino a comprender los decires actuales y pasados por figuras de autoridad: 'arquitectos famosos'. Se encamina a enseñar los 'estilos arquitectónicos' como un catálogo del cual uno puede adherirse en tanto gusto formal o en tanto tendencia proyectiva, sin darle el peso a las implicaciones sociales-históricas complejas de estos movimientos. Y así el estudiante se sumerge en dos mundos distintos desde la licenciatura, la 'teoría' (hablar de) y la 'práctica' (hacer de), con la única alternativa de elegir entre uno de los dos. De tal manera que la academia promueve esa escisión de teoría/práctica.

Cuando le llega al estudiante, la oportunidad de hacer una investigación de tesis, la primera valla que se le pone es 'tu tesis ¿es teórica o práctica?' y para contestar esta pregunta el estudiante se encamina a hacer una

investigación sobre la historia, los tratados, los 'decires' o una mezcla con otra disciplina para conformar su tesis teórica, o la realización de un proyecto concreto de edificación para comprobar su capacidad práctica. Esto ya escinde la arquitectura, y la tesis teórica no tiene correspondencia más allá del campo en el que se inscribe, la teoría de la *bauhaus* jamás será llevada a la práctica en su empleo de dibujante en la constructora de mayor prestigio. Y la tesis práctica en su magnitud, permite que su empleo de dibujante sea llevado a cabo con mayor eficiencia puesto que no tiene una resolución teórica definida para contrastar su praxis y así se convierte en un trabajador inercial anhelando un ascenso por méritos de eficacia laboral o por antigüedad.

El consenso lingüístico que plasma la RAE, representa la definición social de Arquitectura: proyectar y construir. La ideología social capitalista, así la considera y da el papel al arquitecto de generador de planos y casas en el plano 'práctico', el que realmente hace a la arquitectura, mientras que en el plano 'teórico', depositado en la academia, se encuentra la capacitación para desarrollar la 'práctica'; 'teoría' y 'práctica', mismas que son distintas, separables y discernibles.

Finalmente, esa escisión de la Arquitectura en teoría/práctica resulta para el modo de producción actual hegemónico, el capitalista, necesario en esa forma de reproducirse. La corriente dominante, establece la arquitectura como generadora de planos y casas, en el aspecto más tradicional-social la figura del albañil que construye casas, sólo repite modelos aprendidos empíricamente por su condición material de existencia, dado que no es incapaz de reflexionar el diseño o la arquitectura y depende del arquitecto para poder salir de esos modelos. En la interpretación social general, se contrata al arquitecto para hacer planos o construir casas, puesto que no se tiene la conciencia generalizada de la capacidad creativa de la arquitectura, y el arquitecto es contratado para traducir en construcción las certezas arquitectónicas que tiene el cliente no-arquitecto. En el gran mercado de la arquitectura, ésta es una forma de reproducir capital y al arquitecto se le contrata para desarrollar, en toda su capacidad, proyectos en planos muy especializados que puedan caer en el mínimo espacio, disfrazado de una estrategia de marketing en la que el arquitecto también interviene y la mayoría de los casos también es víctima, y que construya casas también haciendo uso de su total capacidad para aminorar costos, asegurar las condiciones mínimas de seguridad y presentación agradable del producto final, y en tanto necesita de todas las respuestas posibles para su realización, la recuperación de 'ismos' en tanto arquitectura ideológica, es un elemento central en la formación académica de arquitectos, todo, en aras de la ganancia y de la cual **el arquitecto por tener una certeza ideológica de la arquitectura, tiene conocimiento pero no conciencia.**

¿Por qué el arquitecto no tiene conciencia de esa certeza ideológica? Aunque el arquitecto desarrolle una investigación teórica que le permita enunciar una posición más abierta hacia la arquitectura, su práctica se encuentra sujeta de dominación, si no es por el camino del obvio trabajo asalariado en la que solo cumple órdenes, sí lo es por el camino ideológico en la que tal vez es 'dueño' de su trabajo, pero las certezas se las da el sistema y su praxis está limitada a la generación de planos y casas, aun haciendo otras actividades arquitectónicas como restauración, diseño, re-arquitectura, construcción de hospitales o teatros, etc.

Arquitectura mercancía



Mercantilización de la vivienda
Fracc. "Villas de San Juan"
León, Guanajuato. 2006.



Mercantilización del consumo
León, Guanajuato. 2005.



Mercantilización del patrimonio
Centro histórico
León, Guanajuato. 2007.



Mercantilización del consumo
León, Guanajuato. 2004.



Intercambio mercantil
Edificio Bolsa de valores
Distrito Federal. 2008.



Mercantilización del placer
Expo "Sex & Entertainment"
Distrito Federal. 2008.



Mercantilización del ocio
Playa "Guayabitos"
Nayarit. 2008.

Fotos: Vanaquen Navarro

Entonces, **¿a qué le llamamos 'planos y casas'?** Es la **caracterización de la praxis arquitectónica ideológica que entroniza su 'aspecto práctico'**, cuando esa praxis cae en la reproducción de modelos, mismos que son la forma **más eficiente de reproducir capital**; así en primer sentido porque ideológicamente acota el significado de arquitectura reduciéndola a sus aspectos fundamentales. Al establecer una sola manera de hacer praxis arquitectónica se constituye instrumento de dominación como simple reproductor del capital, abstracción del usuario para convertir la mayor ganancia con el mínimo de inversión. Lo anterior lo logra con la certeza ideológica de la arquitectura: certeza de existencia que se traduce en diversos y creativos modelos, para la configuración repetitiva y serial de los modos de vida en el objeto arquitectónico, sea como asalariado o como empresario "dueño de su trabajo", ideología dentro de la ideología.

Evidentemente, la formación académica de arquitectos, incluye conocimientos que obligan al estudiante a reconocer una amplitud de praxis profesional que no se encasilla en planos-casas. El error está en creer que la capacidad de decisión está enteramente en el estudiante o en el arquitecto, como individuo libre; los determinantes están en la totalidad social: la oferta laboral, el mercado, la normatividad, las políticas estatales de desarrollo. Y es en este sentido donde claramente, la incomprensión de esa totalidad social sumerge en una 'práctica' violenta al arquitecto que debe responder a designios fuera de él. Y en ese análisis ampliado, veremos que dos opciones claras de praxis profesional: la de la reproducción del capital y la de la entronización del capital. Por un lado la repetición de modelos y desarrollo de trabajo exhaustivo y repetitivo de arquitectos como obreros, arquitectura como oficio y la producción de 'simple construcción'. Y por otro lado, las 'creativas' e 'innovadoras' respuestas de aquellos ejemplos de arquitectura como vanguardia, arquitectos 'genios' o '*starchitects*', dirigidas a resolver las necesidades o proyectos del sector social dominante, produciendo 'mega-proyectos', 'soluciones financieras' o las escenografías de poder; (cualquiera de las dos opciones, resulta en construcciones que el arquitecto no proyecta para habitarlas él mismo). Y de este modo, en cualquiera de los dos casos, se sumerge en la praxis como 'proyectar-construir=planos-casas' al responder con repetición o diferencia a un mismo objetivo, la reproducción de la forma capitalista de existencia; la arquitectura en cualquiera de sus respuestas es una mercancía: la creatividad, la técnica, el diseño, la teoría, la construcción. Así, la situación que sigue de esa certeza ideológica que la arquitectura generadora de planos y casas, **es el establecimiento de las condiciones para adecuar las realidades, las distintas realidades subjetivas de cada individuo a una sola realidad, la realidad que permite a todos vivir de igual manera (en explotación-dominación), premisa necesaria para mantener la hegemonía ideológica y la dominación del sistema al reducir la vida misma a una repetición existencial indiferente.** Dado que la corriente dominante, el mercado, construye los mismos espacios en todo el mundo, espacios genéricos que ya no solo caen en lo público como aeropuertos, estaciones, oficinas, parques, restaurantes, sino que caen en lo privado al construir repeticiones mínimas de vivienda como la mejor opción de hacerse de un patrimonio y una vida. La habitualidad en este sentido es peligrosa, habituarse a esta forma de hacer arquitectura, la convierte sólo en una actividad comercial en la que no se distingue el usuario ni el diseñador, toda la arquitectura se resuelve con planos y casas, desindividualizando al sujeto, al ser parte de la misma actividad material comercial repetitiva y que se asienta, cuando se toma como medio de existencia.

(De esta manera podríamos culpar la neutralidad arquitectónica como producción del espacio habitable humano, ya sea como vivienda o como urbe, de constituir masas sociales, toda vez que uniforma las formas de vida, individuales y sociales. Alguien podrá añadir, que de existir respuestas arquitectónicas singulares a las singulares formas de vida, el concepto de masa perdería su sentido y verdaderamente viviríamos un mundo diferente.)

Partiendo del análisis del consenso lingüístico que define la arquitectura como 'proyectar-construir' y que en la práctica se constituye como 'planos-casas', identificamos la ideología sistémica propia del capitalismo que reduce, independientemente del proyecto y construcción, las capacidades del arquitecto a una y única respuesta: la de la mercancía, que por un lado, estandariza formas de vida, y por otro las singulariza, generando así la incongruencia intrínseca, por tener su fin último en la ganancia. ¿Qué es arquitectura para que se comporte incongruentemente? La respuesta de la RAE, como reducción conceptual y de praxis arquitectónica que promueve la incongruencia fáctica, es cabal y completa. La respuesta de la RAE es una respuesta, porque si la arquitectura es proyectar-construir, no hay incongruencia tal, el fin de la arquitectura está en tanto se proyecte y se construya, independientemente de lo que se diga o piense de ella, y de lo que promueva en la sociedad. En este sentido, la 'teoría' es un aspecto despreciable y prescindible de la arquitectura, y aunque constituya la formación del arquitecto, la 'práctica' es la primordial y única preocupación del arquitecto.

Inserta en la ideología social, escucharemos en muchos foros, 'es la naturaleza de la arquitectura', 'eres arquitecto, has planos y casas'. De ello se desprenden frases como "la carrera inicia cuando terminas los estudios", "estudiaste para ser trabajador de planos y casas" y de ahí también la incertidumbre de los recién egresados.

"Un concepto siempre tiene la verdad que le corresponde en función de las condiciones de su creación, ¿Existe acaso un plano mejor que todos los demás, y unos problemas que se impongan en contra de los demás? Los planos hay que hacerlos, y los problemas, plantearlos, del mismo modo que hay que crear los conceptos. Por supuesto los conceptos nuevos tienen que estar relacionados con problemas que sean los nuestros, con nuestra historia y sobre todo con nuestros devenires. Pero ¿qué significan conceptos de nuestra época o de una época cualquiera? Los conceptos no son eternos, pero ¿se vuelven acaso temporales por ello? ¿Cuál es la forma filosófica de los problemas de la época actual? Si un concepto es "mejor" que uno anterior sea porque permite escuchar variaciones nuevas y resonancias desconocidas, porque efectúa reparticiones insólitas, porque aporta un Acontecimiento que nos sobrevuela. ¿Pero no es eso acaso lo que hacía ya el anterior? Y así, si se puede seguir siendo platónico, cartesiano, kantiano hoy en día, es porque estamos legitimados para pensar que sus conceptos pueden ser reactivadores en nuestros problemas e inspirar estos conceptos nuevos que hay que crear. ¿Y cuál es la mejor manera de seguir a los grandes filósofos, repetir lo que dijeron, o bien *hacer lo que hicieron*, es decir crear conceptos para unos problemas que necesariamente cambian?

Por este motivo sienten los filósofos escasa afición por las discusiones. Todos los filósofos huyen cuando escuchan la frase: vamos a discutir un poco. Las discusiones están muy bien para las mesas redondas, pero el filósofo echa sus dados cifrados sobre otro tipo de mesa. De las discusiones, lo mínimo que se puede decir es que no sirven para adelantar en la tarea, puesto que los interlocutores nunca hablan de lo mismo. No se trata de discutir, sino de crear conceptos indiscutibles para el problema que uno se ha planteado. La conversación siempre está de más cuando se trata de crear. Nunca se está en el mismo plano. Criticar no significa más que constatar que un concepto se desvanece, pierde sus componentes o adquiere otros nuevos que lo transforman cuando se lo sumerge en un ambiente nuevo. Pero quienes critican sin crear, quienes se limitan a defender lo que se ha desvanecido sin saber devolverle las fuerzas para que resucite, constituyen la auténtica plaga de la filosofía."⁶

⁶ Farías Villanueva, Consuelo. *Anatomía de una mente visionaria obsesionada por el presente: Rem Koolhaas*. Tesis doctoral. Posgrado de Arquitectura. UNAM. México, 2003, p. 210

- La definición de la RAE es la comprensión más básica de arquitectura y sólo debe tomarse en nivel primario.
- La academia como institución social con la misión de producir arquitectos profesionales para la reproducción social, debe enseñar la arquitectura desde su nivel más básico, como 'proyectar-construir' pero jamás, quedarse ahí; un arquitecto que la defina así, acepta y concede la incongruencia.
- Siendo que el sistema capitalista establece la primera y más profunda escisión para la realidad humana, escisión de clases, ello configura una ideología de bifurcaciones, que a la vez que dependiente es conveniente para dicho sistema, divide la praxis en dos partes que aparecen abstractas y aisladas: práctica para enajenar el trabajo, teoría para alienar el conocimiento, separando las relaciones entre saber y hacer, ambos se mercantilizan.
- En el sistema capitalista se genera una necesidad por desvincular el 'saber' del 'trabajo', para eficientar y potenciar éste último a manera de explotación. Y así brota la ideología de la escisión de la arquitectura en 'teoría' y 'práctica'.
- Dentro de la ideología capitalista, la 'práctica' es medular para su forma de producción y por consiguiente para la arquitectura, ello se representa rápidamente en el consenso lingüístico con la definición de proyectar y construir edificios, y al integrarse en esa práctica capitalista se reduce a "realizadora de planos y casas".
- La ideología de arquitectura, no permite la incursión comprensora del fenómeno arquitectónico en la praxis para el 'teórico' y potencia la inercial adecuación a los procesos reproductivos de la arquitectura en el 'práctico'.
- La tarea de la academia, es decir de los docentes, de los planes de estudio, de las actividades formativas, está en no escindir la Arquitectura en 'teoría' y 'práctica', y en definitivo no puede tomar como definición última o posible, la de construir-proyectar, que inserta en el modo de producción capitalista, se convierte en planos-casas.
- Para nosotros es necesario encontrar una línea de fuga; y la encontramos: La arquitectura es creativa y transformadora. *(2.1. Idea de Arquitectura)*

La definición de la RAE es la respuesta más básica y abstracta a la pregunta por la arquitectura. Como discurso abstracto y desconectado, no explica el porqué la arquitectura tiene una incongruencia intrínseca, sino que a su modo la promueve y así, permite comprender la incongruencia fuera de sí misma, como parte de un todo general, la totalidad social a manera capitalista.

Es una definición cabal, dice lo que es la arquitectura y tiene referencia con ella, establece que el 'fin' de la arquitectura son los planos-casas, pero es justamente por definir su identidad y no saber qué hay más allá (antes, durante o después) de la arquitectura, se vuelve incongruente, por su aislamiento no permite adquirir consciencia amplia de la misma arquitectura ni de sus otras posibilidades o potencias, aquellas que también son del arquitecto.

Para comprender qué es la arquitectura para que se comporte incongruentemente, es necesario acudir a otras respuestas.

definiciones: fin(es) de la Arquitectura

Buscamos saber qué es arquitectura para comprender la incongruencia que reconocemos y dirigimos a lo que podemos hacer como arquitectos a partir de esa comprensión. Pero por supuesto, **la Arquitectura no se sustenta de una sola 'definición'**¹, sea la instituida por la RAE como proyectar-construir. En el pasado se han dado muchas definiciones² de arquitectura, se han establecido elementos a los cuales se subordina, con cuales se complementa, cuales la hacen presente, qué es lo que hace y qué es lo que debería hacer. De todas las definiciones que han llegado hasta nuestros días y que son consideradas dentro de la formación de arquitectos, atendemos primero a la **más antigua conocida de ellas en el mundo occidental, dada por Marco Vitruvio Polión**, arquitecto, escritor, ingeniero y tratadista romano del siglo I a. C. en su tratado *De Arquitectura* que consta de 10 libros, siendo en el primer libro, en su primer capítulo, donde trata de las generalidades de la arquitectura: en el primer artículo su origen, y en el segundo su definición, que dice así:

ARTICULO SEGUNDO.
Què cosa sea Arquitectura.

Difnición de la Arquitectura. **L**A Arquitectura es una Ciencia: que debe ir acompañada de mucha variedad de estudios y conocimientos, por medio de los cuales juzga de todas las Obras de los demás Artes que tienen relacion á ella. Adquierese con la teorica y con la práctica. La teorica de la Arquitectura es el conocimiento que de ella se puede adquirir por el estudio de los libros, por los viajes ó por la meditacion: la práctica es el conocimiento que se adquiere con la execucion y conducta de las obras. Estas dos partes son de tal modo necesarias, que los Arquitectos que intentaron llegar á la inteligencia de su Arte con solo el exercicio, por mucha que fuese su fatiga, jamás hicieron gran progreso: ni tampoco le lograron los que con solo el estudio de los libros y la meditacion pensaron conseguirle.

¹ **Definición:** (Del lat. definitio, -onis).

1. f. Acción y efecto de definir.
2. f. Proposición que expone con claridad y exactitud los caracteres genéricos y diferenciales de algo material o inmaterial.
3. f. Decisión o determinación de una duda, pleito o contienda, por autoridad legítima.
4. f. Declaración de cada uno de los vocablos, locuciones y frases que contiene un diccionario.

² Se sugiere leer previo a este ensayo un compendio completo de definiciones de arquitectura. En internet hay cantidad. O al menos apelar a la memoria si se es ya un arquitecto con estudios realizados. Pueden hallarse en esta tesis, en p. 19, 27 y 63.

Apuntemos de principio que la arquitectura 'es una ciencia' y, que tanto la teoría como la práctica son necesarias para considerar no sólo a la arquitectura como tal sino también a los arquitectos. La arquitectura se adquiere con la teórica y con la práctica, no con una sola de ellas. Pero **suspendemos estos dos aspectos (ciencia, teoría/práctica unidas) para retomarlos después en esta reflexión.**

En primera instancia es necesario ser conscientes que éste tratado fue escrito en el siglo primero antes de Cristo, en la sociedad Romana imperial de ese tiempo, por lo tanto **no podemos determinar como 'literal'** el texto que tenemos en la página anterior, puesto que han sido muchas las traducciones, mismas que dependen de muchos factores para ser fieles, en principio el conocimiento de la lengua, mismo que estará incompleto sin el conocimiento sobre la materia, en este caso de arquitectura.

Partiendo de la lectura de un tratado que por antecedentes históricos, sabemos no nos llega por la herencia cultural romana directamente, sino por la construcción racional moderna de occidente de seis siglos a hoy, y así podemos explicar que su traducción y edición a fines de la edad media constituyó un factor importante para el renacimiento de ésta concepción de arquitectura aproximadamente 1400 años después en Italia, que encontramos redundantemente en el llamado 'estilo'³ *Renacentista*. Tanto el estilo renacentista como la arquitectura realizada en el periodo en que Marco Vitruvio vivió, responden al estilo grecorromano 'clásico', tanto por los recursos formales de edificación y ornato, como por la forma de conceptualizar, proyectar y construir edificios, como también por la forma de escribir sobre arquitectura, generando en el periodo del renacimiento la emergencia de arquitectos tratadistas, arquitectos que escribieron sobre arquitectura copiando el modelo de los 10 libros de arquitectura, de Marco Vitruvio añadiéndole matices para diferenciarse; con esas características, descubrimos que se atiende a una misma definición en dos periodos y culturas distintas; por supuesto, es obvio que corresponden a la misma área geográfica, la hoy Italia. **El comportamiento de las 'definiciones' de arquitectura se da de manera que presentan una extensión práctica en el quehacer del arquitecto y que así se puede explicar la creación de tendencias, corrientes o 'estilos'**. Y lo podemos constatar en la historia, después del surgimiento del *Renacimiento* como estilo arquitectónico. Cada estilo siguiente, tuvo una definición propia, llámese *Barroco*, *Neoclásico*, *Modernismo*, *Racionalismo*, *Romanticismo*, *Posmodernismo*, etc.

En este sentido reconocemos que el 'estilo' no surge con el simple hecho de enunciar una definición, sino en la praxis particular que la hace surgir, el tiempo y espacio histórico en que se da, y las personas reales que la gestan con sus actividades, las que producen una determinada forma de hacer arquitectura que al trascender socialmente se constituye un 'estilo' como una práctica formal determinada y concreta, así como una 'definición' en donde se delimita la concepción conceptual de arquitectura de tal manera que hay una congruencia entre el hacer y el decir, de ese estilo específico. De igual manera, la definición se determina a partir de un ejercicio amplio de conceptualización y caracterización, por lo que se necesita generalmente, grandes tratados para explicar aquello que es necesario definir, sin embargo existe la síntesis de ese ejercicio amplio en un enunciado simple que establece 'lo que es' algo, tal como lo resuelve la RAE, también para el caso de la Arquitectura. Se ha intentado ya, sintetizar todas las arquitecturas conocidas pretendiendo que un *eclecticismo* exponga la "verdadera" arquitectura. Ello también puede ser un ejercicio textual.

³ **Estilo:** de origen etimológico griego *stilus* στῖλος, significa "estar en pie" y "columna". En la Grecia clásica surgieron los conocidos 'estilos' u 'órdenes' arquitectónicos. Pues era la columna (*stilus*) la que establecía el estilo arquitectónico: dórico, jónico o corintio. Al denominar el estilo arquitectónico por su forma, se estableció como práctica común posteriormente.

A.6. CUADRO SINOPTICO DE LAS CONSTANTES SOBRE LA IDEA DE ARQUITECTURA.

El siguiente cuadro intenta resumir y sintetizar las palabras que hacen referencia a la arquitectura de una manera constante dentro de las ideas y conceptos que en torno a ella se acaban de presentar. El motivo de su realización es para tomarlo como base para la presentación de una propuesta personal sobre la idea de "arquitectura", misma que será anotada como conclusión de esta etapa dentro del siguiente punto (A.7.).

Para la realización del cuadro, se tomó como modelo el presentado por el Maestro José Villagrán García en su "Teoría de la Arquitectura (31) (pág. 176).

AUTORES -											AUTORES -	
	CIENCIA	ARTE	BELLEZA	SOCIAL	UTIL	TESTIMONIO	CONSTRUIR	EDIFICAR	IMAGINACION	VARIOS CONC.		
ANTONIADES, A. C.												BUCKMINSTER FULLER
AUZELLE, Robert												DEBONO
BARROGAN, Luis												PICHER, Walter
CANDELA, Felix												AGUIAO, Ramon Carlos
COSTA, Lucio												ARTIGAS, FRANCISCO
CYNET, David												AVILA R., Enrique
DANBY, Miles												BOTTA, Mario
DIAZ INFANTE, Juan J.												BRUNELLESCHI
GAUDI, Antonio												DE QUEVEDO, Miguel A.
HUMPHIN, T. F.												DEFFIS CASO, A.
HODE, George												DEL MORAL, Enrique
INFORMATION DESIGN, Inc.												GAMBRA, Fernando
KNUTH, Donald												GIUSEPPE, Terragni
LE CORBUSIER												KAHN, Louis I.
PET, I. M.												LAOISSIER
SAAT-FELI, Antonio												LOOS, Adolf
VALERY, Paul												MARTINEZ DE HAYOS, H.
VILLERAN GARCIA, José												MENDELSON, Erlich
VITRUVIO TOLTON, M. L.												NEEVI, Pier Luigi
WREN, Sir CHRISTOPHER												OTTE, Wagner
WRIGHT, Frank Lloyd												PANI D., Mario
DURAND, J. N. L.												RAMIREZ VAZQUEZ, Pedro
GAUDI, Julien												ROSSI, Aldo
LABROUSTE, Henri												RUSSEL H., Henry
LEDOUX												SCORPA, Carlos
PERRET, Auguste												SESTREVAL, C.
VON ET-LE-DUC												MESTREIN, Paul
TAVI, Bruno												ZABUDOVSKY, Abraham
GAOPIUS, Walter												ROZALEZ DE LEON, Y.
MIES VAN DER ROHE, L.												CHING, Francis D. K.
KOHN, Arthur												
VAN OESBORG, Theo												
MEYER, Hannes												

Totales 926 516 322 4 713 127
720 413 0 7 9 3 6 0 5

Análisis sintético unificante de las definiciones de arquitectura encontrando los conceptos claves que la definen, su redacción en un enunciado, el porcentaje de su recurrencia y su agrupación para detectar "4 campos del quehacer arquitectónico".

Fuente: extracto de tesis doctoral por parte de la Universidad de La Salle, facilitado por la Dra. Dulce María Barrios en seminario "Teoría del Diseño" del posgrado de arquitectura UNAM, Invierno 2007.

A.7. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS EN TORNO AL TERMINO ARQUITECTURA.

Después de analizar, sintetizar y evaluar las notas relacionadas con el término "arquitectura", podemos aportar las siguientes conclusiones y propuestas:

- * En relación con los campos participativos, los términos se refieren principalmente al **ARTE** y al **CIENCIA**.
- * Predomina también el concepto de ser un **TESTIMONIO DE LA EPOCA**.
- * A su vez, es **CONSTRUIR** y **EDIFICAR**, debiendo ser también **BELLA** y **UTIL**.
- * Finalmente, es considerada como un producto de la **IMAGINACION**, que servirá a la **SOCIEDAD**, entre muchos otros conceptos.

En resumen y como producto de lo anterior, puedo decir y entender sobre el término arquitectura y estoy de acuerdo con ello, que es:

EL ARTE DE IMAGINAR Y PROYECTAR Y LA CIENCIA DE CONSTRUIR, EDIFICANDO LOS ESPACIOS QUE SERAN UTILES A LA SOCIEDAD, DEBIENDO SER BELLOS Y QUEDAR COMO UN TESTIMONIO DE SU EPOCA.

Con lo anterior, no pretendo mezclar simplemente los conceptos e ideas y generar una nueva definición, ya que los términos y pronunciamientos presentados, corresponden, como lo anoté al principio del capítulo, a diferentes épocas, situaciones y sobre todo, al conocimiento general que sobre el mundo se tenía, con todas sus limitaciones y en todos los aspectos.

La intención, fue simplemente obtener un punto de vista ecléctico, que me permitiera englobar las constantes predominantes en las ideas y enmarcar así, de una manera mas atinada y concisa, lo referente al término arquitectura.

Por otro lado, si aprovechamos los datos que aportan los porcentajes de la tabla, en relación con la repetición de las constantes que de alguna manera demuestran similitud o analogía en cuanto al campo o concepto, tenemos que:

- * SOCIAL 9 % + UTIL 10 % + BELLEZA 6 % = 27 %
- * ARTE 20 % + IMAGINACION 6 % = 26 %
- * CONSTRUIR 9 % + CIENCIA 7 % + EDIFICAR 3 % = 19 %
- * TESTIMONIO DE LA EPOCA 17 % = 17 %

La definición de estos cuatro campos que forman parte del quehacer arquitectónico podrán, mas adelante, ser parte del desarrollo y propuesta de un enfoque para la formación de arquitectos en nuestro país. En resumen, los campos definidos son:

**TEORIA Y CIENCIAS SOCIALES
ARTISTICO
EJECUTIVO
ANALISIS DE LA EVOLUCION ARQUITECTONICA**

A lo largo de la historia moderna podemos encontrar **las definiciones de arquitectura ligadas en entero al hecho arquitectónico realizado en ese momento particular, una coherencia entre el concepto y la praxis**, tal y como funciona la realidad logótica (la palabra-idea-juicio-habla define lo real). La 'definición' de arquitectura constituyendo estilos o 'ismos' en los cuales se define la realización de arquitectura de un modo específico, delimitando su quehacer y excluyendo elementos.

Así, los 'ismos' para concretarse designan una práctica específica pero paralelamente una 'definición' que se manifiesta como enunciado, tratado, manifiesto, al final de manera textual, una construcción discursiva para su quehacer.

Si bien una 'definición' delimita el quehacer **incluyendo los aspectos considerados esenciales, por otro lado excluye otros elementos**, como ejemplo, el movimiento moderno del siglo XX, que da una definición como crítica al pasado, excluye los elementos considerados en definiciones anteriores para descubrir su nueva 'definición' y su 'nueva' Arquitectura. De este modo, **la 'definición' es una enunciación que pretende establecer la 'verdad de' la Arquitectura**, develada hasta esa misma enunciación y validada con la materialización de una forma de Arquitectura determinada, con los recursos conceptuales, proyectuales, constructivos, formales, funcionales, etc.

La definición 'pone fin' diciendo: "ésta es la Arquitectura". Al momento de definir, toda la historia de la arquitectura se suspende, y para los que adoptan esa definición todo lo demás queda enrarecido, de tal manera que algo se pondera y algo se excluye, delimitando así el 'ser' de la Arquitectura. Ya Vitruvio establece en su definición de Arquitectura que el edificio arquitectónico para 'ser', había de reunir las siguientes características:

The image is a screenshot of a Windows Internet Explorer browser window. The address bar shows the URL: <http://www.scribd.com/doc/6731906/Los-10-Libros-de-Arquitectura-de-Vitruvio>. The page title is "Los 10 Libros de Arquitectura de Vitruvio". The main content is a scanned document with the following text:

ARTICULO TERCERO.
Quales son las partes de la Arquitectura.

Todo ' Edificio debe constar de tres cosas : *Solidéz*, *Comodidad* y *Belleza*; circunstancias que le dá la Arquitectura por medio de la *Ordenacion* y *Disposicion* de las partes que le componen, las que regla con aquella justa proporcion que piden el *Decoro* y *Economía*. „ De aquí „ resulta que la Arquitectura tiene ocho „ partes, que son *Solidéz*, *Comodidad*, *Belleza*, *Ordenacion*, *Disposicion*, *Proporcion*, *Decoro* y *Economía*.

On the right side of the browser window, there is a sidebar with several advertisements and a Scribd promotion. The Scribd ad says "Presentations need an audience. Upload your slides to Scribd." Below it is a "Yes! Upload" button. There is also a "Subscribe" button for a user named "api_user_11797_LibrosDeLuz" with 0 subscribers. At the bottom of the sidebar, there are several small ads for "Ahora Trabajo en Casa", "System Mechanic @ 8", and "Nuke Your Registry Errors".

El sentido de la 'definición' entonces es develar el 'ser' de aquello definido, el 'qué es' de algo, establece no sólo sus partes o características, sino establece su ser, lo enuncia y lo determina, el 'ser' se devela por medio de la palabra. A esta intención se le conoce como 'Panlogismo'.

"Panlogismo: (del griego, *pan*, todo, y *logos*, razón) Término que se aplica a aquellos sistemas filosóficos que **sostienen que la realidad es totalmente inteligible al estar penetrado por la razón.** Todo lo real es racional, todo lo racional es real."⁴

Y por tanto todo lo no-real es irracional, lo racional es real y enunciable, lo irracional ni siquiera es real. En filosofía, el funcionamiento de un sistema panlógico, está en explicar la realidad, la existencia, el 'ser' mediante aquello racional que se expresa como idea lógica y se externa mediante la palabra, en Hegel leeremos: "todo es pensamiento y nada hay fuera del pensamiento" y así encontramos el funcionamiento del idealismo o de los idealismos a manera panlógica, entre los cuales están los grandes filósofos como Hegel, Kant, Croce, Berkeley; ya encontraremos la definición de realidad como 'idea', 'yo', 'razón', 'universal', 'absoluto'. **Consideramos el panlogismo como una 'actitud' o *isma*, que se dirige (atendiendo a su etimología) a establecer el 'todo' o *pan*, a través de la razón-palabra o *logos* (hacemos aquí, una lectura desestructurante de la palabra). Esta actitud panlógica, sustenta varias actitudes como 'ismos', ya sea el idealismo, determinismo o reduccionismo. Con esta reflexión, aseveramos que **todo 'ismo' es una actitud, una forma de actuar y entonces, de desarrollar una actividad, cualquiera.****

Para la praxis arquitectónica por supuesto, ha existido un panlogismo con intenciones más bien jerárquicas que epistemológicas, esto es, **en la pretensión panlógica se lanza una definición con el interés de establecer una práctica arquitectónica específica como la óptima, necesaria y verdadera a realizar**, misma que si bien da un aporte respecto al conocimiento de la arquitectura, no es éste último, el fin perseguido.

Ahora retomamos de la definición de Vitruvio, la idea más básica sobre arquitectura, que es una *ciencia*. En el mundo romano, hablante de latín, la traducción de ciencia viene de *scientia*: saber. La arquitectura es un saber, por lo tanto, Vitruvio al hablar de las partes de arquitectura establece, "Todo edificio debe constar de tres cosas: solidez, comodidad y belleza; circunstancias que le dá la Arquitectura por medio de la Ordenación y disposición de las partes que le componen..." La arquitectura le da a todo edificio la solidez, comodidad y belleza por medio de la ordenación y disposición de las partes; así, es la Arquitectura un saber interno del hombre, y los edificios son objetos externos a él, y por lo tanto **es la arquitectura que actúa fuera y previo a los edificios para ordenar y disponer sus partes, de tal manera que logren esa solidez, comodidad y belleza. Arquitectura como sujeto y edificio como objeto. Arquitectura como saber, como ciencia.**

Como ya hemos mencionado, **es en el Renacimiento donde se retoma la definición** dada por Marco Vitruvio **de la arquitectura como ciencia.** Y no es gratuito, ya que el Renacimiento representa el cisma

⁴ Martínez Riu, Antoni y Jordi Cortés Morató. *Diccionario de filosofía Herder*. España, 1996. CD-Rom.

histórico de la racionalidad occidental que al dar a la facultad de la 'razón' el puesto superior de las capacidades humanas, es en la ciencia donde recae la construcción de la razón. La importancia de esto, es que ese cisma histórico de la racionalidad occidental **tiene sus consecuencias en los periodos siguientes y llega hasta nuestros días, en la constitución histórica del llamado pensamiento moderno.**

El pensamiento moderno es el que instituye la idea de modernidad. Lo moderno, adjetivo que designa lo que pertenece al presente, al tiempo actual. Hay que tomar distancia respecto a esto; El presente es un modo de tiempo pasajero, está destinado a convertirse en pasado, la idea del presente es una abstracción puesto que en la realidad el presente no está ahí, sino que *llega y se va*, no permanece, sino que se *presenta*. Lejos de tener una caracterización o definición, la conciencia del presente, hace necesaria la misma conciencia de finitud de presente, nada es reiterativamente presente sino la misma existencia, a nivel ontológico. En nivel óptico, las actividades que realiza el existente no son reiterativamente presentes en toda la existencia, sino tienen niveles de presentación (hacerse presentes), solo en diversos momentos temporales las actividades humanas tienen presencia. Lo moderno es un adjetivo, de aquello que se hace presente pero está destinado a pasar. La modernidad es la cualidad de lo moderno, es decir el reconocimiento de aquello que es actual. Una intención de modernidad, la búsqueda de ésta, el encaminamiento de la conciencia hacia la "modernización" de la actualidad, es una redundancia; Dalí lo expresa mejor: "No te empeñes en ser moderno. Por desgracia, hagas lo que hagas, es la única cosa que no podrás evitar ser"⁵

En un mundo diverso en culturas, ideologías, disciplinas, hablar de la modernidad es una tarea pesada, ya que tiene dentro de los distintos discursos sociales, una carga semántica muy fuerte y propia, y fuera de eso, designa algo tan general que la interpretación de esa palabra es muy distinta, contradictoria tal vez, entre un filósofo y una ama de casa, entre un diseñador y un ingeniero, un artista y un campesino. Claro que se distingue en la disciplina arquitectónica, la presencia histórica del movimiento moderno, así como también en el pensamiento filosófico se puede distinguir de alguna manera el pensamiento de la modernidad. Tomaremos la idea de modernidad como una idea subyacente en las prácticas humanas que ha permeado precisamente a la arquitectura y que la filosofía dilucida de manera general cuando sintetiza el pensamiento filosófico del siglo XVI al XIX. Esto es, la modernidad es una idea que ha sido entronizada por la cultura occidental y en su papel de cultura hegemónica del planeta se establece globalmente. Cuando en el siglo XVI surgían pensadores radicales, que presentaban una ruptura con el pensamiento medieval escolástico, también se gestaban las condiciones para dar nacimiento a las primeras sociedades pre-capitalistas con el establecimiento de comunidades comerciales llamadas 'burgos'. La modernidad se estaba instalando. La modernidad llegó y se intensificó poco a poco en los países europeos y estos lo propagaron a sus colonias en América, Asia, África y Oceanía. La modernidad tuvo sus rupturas más significativas con tres pensadores⁶,

⁵ Dalí, Salvador. *Diario de un genio*. Tusquets Editores, Colección Andanzas, Barcelona, 1998, p.52. en: Farías Villanueva, Consuelo. *Anatomía de una mente visionaria obsesionada por el presente: Rem Koolhaas*. Op. Cit.

⁶ "Paul Ricoeur en 1965 se refiere a las filosofías de Marx, Nietzsche y Freud, en un cuerpo de nombre "filosofía de la sospecha" y los llama los «maestros de la sospecha» o «los que arrancan las máscaras», ya que expresan, cada uno desde perspectivas diferentes, la entrada en crisis de la filosofía de la modernidad, al desvelar cada uno de estos autores la insuficiencia de la noción de sujeto, y al desvelar un significado oculto: Marx desvela la ideología como falsa conciencia o conciencia invertida; Nietzsche desenmascara los falsos valores; Freud pone al descubierto los disfraces de las pulsiones inconscientes". En: Martínez Riu, Antoni. Op. Cit.

Nietzsche, Marx y Freud que develaron los conceptos de "verdad", "capitalismo" y "mente" en una concepción diferente, en una manera que exponían sus contradicciones, sus dinimizaciones y sobre todo los sesgos y discriminaciones que implicaban su interpretación 'moderna'. Estos tres elementos son significativos para caracterizar el pensamiento moderno.

La "verdad"; el pensamiento moderno tiene la certeza de la existencia de la verdad, una única, que unifica el mundo y la 'verdad' se halla en el hombre, ya no en dios, sino en el individuo. Esta certeza es totalmente cognoscible racionalmente y panológica (aquí tiene ruptura del pensamiento medieval que consideraba la existencia de una verdad absoluta, pero esta era divina y se alcanzaba con la experiencia mística). Al ser cognoscible puede tenderse un puente entre nosotros y la verdad, siempre es posible mejorar un estado cualquiera a través de ese puente, ese puente es el *método*. Aquí se entiende el ideal de progreso y de superación, donde el pensamiento moderno en aras de ese progreso se aparta o destruye el pasado, construye su presente de *tabula rasa*, el ideal de progreso implica una postura negativa hacia lo anterior como algo ya superado y que no necesitamos atender.

El "capitalismo" es la concreción material-económica de la modernidad, puesto que halla su fundamentación en el individuo, se desarrolló de tal manera que eliminando el sistema feudal en principio fue especificándose cada vez más, reduciendo las agrupaciones comerciales, hasta llegar a constituir nociones individuales económicas: el 'monopolio' y el 'consumidor'. Esa noción de 'consumidor' ahora en su forma virtual, consumir en espacios virtuales (internet, catálogos, celebraciones) o virtualizar el consumo (mediante el crédito-deuda), pone al individuo en su trono más grande y potente, el mundo entero está a su alcance, en su papel de individuo consumidor el mundo se vuelve objeto de consumo, y la humanidad cada vez más depreda su medio volviéndolo inestable, corrompido y contaminado. La instrumentalidad del mundo como objeto fue llevada a cabo porque, modernamente, se tiene la certeza de la infinitud de los recursos, esto es comprensible puesto que la unificación de certezas varias, por la certeza de 'verdad' implica la única concepción del mundo y más allá la inalterabilidad de ella. Tanto la instrumentalidad del medio, como el método para llegar a la verdad, son dadas por la razón, idea central del pensamiento moderno.

La concepción del alma como "razón", llevo a la humanidad a tener la certeza de la cognoscibilidad de 'la verdad'. La ciencia es la forma de en la que la razón devela la verdad, y significó una ruptura respecto del Medioevo, al desarrollar el método científico, la matematización del lenguaje con Descartes y la mensurabilidad de la naturaleza con Bacon, racionalismo y empirismo respectivamente, fueron las formas en las que la razón conducía el acercamiento científico, la misma razón-juicio y la experiencia racional del mundo, y se constituyó un determinismo del conocimiento del mundo. Esto significó la tarea de organizar el conocimiento de la realidad racionalmente, en partes, coherentes con la suma total, el todo, de lo general a lo particular puesto que se tenía la certeza de la existencia de la verdad como única y unificante del mundo, la ciencia y sus disciplinas. Con la racionalización de la realidad, el hombre se separó de su medio natural, y lo considero imperfecto, todo era susceptible de ser intervenido artificialmente, de crear el mundo con su cultura y su técnica, por lo que estos deberían ser mejorados con la razón, a fin de construir la propia realidad hacia el ideal de progreso.

Lo moderno, es históricamente, la intención de ruptura con la tradición y con la praxis heredada.

Y es a partir de la arquitectura como ciencia-saber que se distingue la diferencia entre la interpretación romana clásica y la renacentista, la primera como un simple saber humano, la segunda inicia la sistematización a partir del funcionamiento de la ciencia dentro de la totalidad social. Y es el pensamiento que denominamos moderno, el que sistematizó la ciencia como la conocemos hoy en día. Por supuesto que la ciencia como aparato del saber no era igual en el renacimiento a hoy, definitivamente son abismales las diferencias, sin embargo es el renacimiento el punto de partida para la constitución de la ciencia moderna, y esta definición de arquitectura de Vitruvio mantenía un puente conceptual entre el estilo clásico y el proyecto moderno de arquitectura, dentro del proyecto social histórico.

Premisa del panlogismo es "Todo lo real es racional, todo lo racional es real". Y es lo racional, una característica 'suprema', entronizada por el pensamiento moderno a partir del periodo del Renacimiento, no como 'estilo' arquitectónico mencionado anteriormente, sino como ideología. Enfatizamos aquí, que el fenómeno de la 'definición' corresponde a una actitud panlógica, que se determina a encerrar conceptualmente lo real mediante la razón y la palabra; en los periodos previos al Renacimiento, esta actitud no está presente socialmente, sino en individuos aislados, por lo tanto ese fenómeno de 'definición' como verdad-racional-enunciable es histórico, construido y heredado de una forma de pensar localizable y por tanto no única, exclusiva y necesaria de la praxis arquitectónica, por supuesto, porque ha habido arquitectura lejos de esa forma de pensar y espacio-tiempo donde se ha desarrollado. **Por lo tanto, la definición que identificamos como panlogismo, se propaga a partir de la construcción del pensamiento moderno de occidente, inaugurado en el renacimiento pues ambas tienen su configuración estructural fundamentada en la entronización de la 'razón' como facultad suprema y única del ser humano.**

La exposición de estos temas (panlogismo y pensamiento moderno) tiene la importancia de reconocer que en nuestra cultura occidental⁷, es extenso y general el uso de delimitar y definir cualquier práctica a partir de premisas básicas, una figura del mundo y una concepción de la existencia, una capacidad del individuo-como-individuo a trascender y una facultad de establecer verdad mediante la ciencia y la palabra, ambos como *logos*. **Toda definición** de arquitectura a partir de la lectura de Vitruvio en el Renacimiento, **es panlógica**. Como es **un fenómeno histórico**, entonces no es "natural" o "inmanente" a la existencia humana, es un fenómeno que no podemos calificar de secundario, pero de cierto **no es esencial**. Podemos decir que **existe arquitectura aunque su 'definición' no sea panlógica** a la manera en que consideramos aquí, como manifestada con una construcción discursiva: enunciado, tratado o manifiesto; podemos inferir que la arquitectura desarrollada por sociedades míticas (antiguas o actuales), que no atienden a la razón como 'trono de la existencia humana', tenían una idea de arquitectura para desarrollarse, pero no a manera de panlogismo.

Hasta este momento, **nuestro objetivo empieza a tener una dificultad**: si buscamos saber 'qué es la arquitectura' para que se comporte incongruentemente, el saber que **las definiciones** que responden a esa búsqueda **son panlógicas en el sentido de pretender la verdad, pero no garantizarla**, la definición en sí misma se enrarece, una construcción discursiva dará su verdad respecto a la arquitectura *en sí*, pero solo en

⁷ Cultura que el México actual tiene arraigada por haber sido producto-objeto de colonialismos e intervenciones extranjeras.

función de lo que es la arquitectura *para sí*, y no garantiza la comprensión de los fenómenos extra-arquitectónicos en donde se manifiesta su incongruencia. Sin embargo, las definiciones funcionan en nuestra realidad, definen; y lo hacen para quien adopta la definición.

Hemos reconocido que en nuestros días, se mantiene legítima la actitud panológica e ideológicamente nos reproducimos socialmente con las premisas del pensamiento moderno. **Las definiciones funcionan socialmente como constructos conceptuales válidos.** En este sentido, hemos apuntado que **las definiciones no se constituyen como tales hasta que no presentan una extensión práctica, de materialización y difusión de formas concretas de praxis. Por medio de las definiciones encontramos la constitución de prácticas específicas que llegan a nosotros con el nombre de 'corrientes', 'estilos', 'tendencias', etc.** Si bien la historia de la humanidad es historia de movimiento y cambio (entendido ideológicamente por algunos como 'evolución') y que en las distintas formaciones sociales, con mayor o menor ímpetu, sus producciones culturales se presentan también en movimiento y cambio, **encontramos un fenómeno muy particular en el siglo XX**, que es la creación de movimientos autodenominados de vanguardia que tienen en común la confrontación con el pasado y la tradición, conocidos como **'ismos'**, palabra que se comporta como sufijo, en este sentido encontramos: modern-ismo, futur-ismo, surreal-ismo, expresión-ismo, etcétera.

La construcción de 'ismos' y queda claro en esa intención del naciente siglo XX, es una ruptura con el pasado y una confrontación con la tradición. Para este ensayo **entenderemos el concepto 'ismo'** de una manera profunda, no como una práctica común a la cultura occidental del siglo XX, sino **como la intención panológica de determinar y establecer el 'ser' de aquello definido, sólo para concretar una praxis específica: definible, transferible y localizable.** Un 'ismo' se construye en tanto se reconoce entre otros, delimitando su quehacer a las condiciones sociales reales presentes al momento de ser reconocido, no entendemos una capacidad de construir 'ismos' inconscientemente o de manera natural, sino hasta que existe un interés determinado para su reconocimiento y ponderación, llámese cuestión axiológica, mercantil, ideológica, identitaria, etc.; En este sentido nos queda claro que una 'definición' de arquitectura, no se da en el campo de la construcción conceptual y/o lingüística, sino en la praxis, como ya se ha mencionado anteriormente, es la que da en primer término una definición de arquitectura; ya es el constructor que define arquitectura con su producto construido, ya es el tratadista que escribe sobre la definición, ya es la sociedad que produce y habita un determinado objeto arquitectónico definiéndolo, ya es el arquitecto que aún tomando recursos conceptuales o formales de un 'ismo' para su praxis nunca puede ser fiel al calco de éste, y por la inclusión de elementos y exclusión de otros conforma una propia definición de Arquitectura, ya que sin ésta no puede operar; **la construcción de 'ismos' entonces, se da cuando una intención de praxis concreta se reconoce trascendida socialmente y con base en un interés determinado, se adopta conscientemente como una respuesta cabal a la necesidad de la producción arquitectónica como producto de habitabilidad, como producto cultural, como producto mercantil, en últimos términos, se inserta en la reproducción social material a través del tiempo.**

Hablamos del 'ismo' en forma profunda entonces, como actitud. Y se revela panológica al atender a sólo un aspecto de la realidad como la que sustenta esa actitud.

Por su construcción lingüística, identificamos ese aspecto de la realidad ponderada. En la fórmula 'x-ismo', es la 'x' el concepto ponderado y por tanto, todo lo demás apartado en menor medida (como secundario) o mayor medida (como excluido). Es una actitud dirigida estructural y vertebralmente hacia 'x' y no hacia 'y', porque 'x' es la verdad develada panlógicamente. En ese sentido, la designación de un 'ismo' es con la construcción de características específicas, y que al aplicarse, puede ser como designación de lo propio, **como auto-denominación** ("me adhiero al academicismo") o de lo ajeno, **como etiquetación** ("tú estás en el puro fundamentalismo").

Se presenta como un producto acabado ante nosotros, puesto a prueba en formaciones conceptuales/prácticas localizadas en espacios o tiempos específicos previos, porque hace falta definirlo textualmente antes de comunicarlo, y hace falta comunicarlo antes de hacerlo posible en la práctica, por lo tanto **no actual sino previo-ajeno a las condiciones y necesidades presentes**; como producto acabado, **posibilita su comprensión superficial, una receta del hacer en tanto modo de pensar/modo de ver**, pues se define a sí mismo, definiendo el mundo y estableciendo sus formas de práctica. Como producto acabado representa así, una **posibilidad cabal de praxis humana**. Uno puede elegir el 'ismo' más adecuado para la propia idiosincrasia, y *vestirse de él*, independientemente de su cercanía temporal o espacial. En esa fórmula lingüística la 'x' es variable y el 'ismo' es constante. *Uno puede ser lo que sea.*

Como producto acabado, **se puede diferenciar un 'ismo' de otro**, y *ponerse* todos ellos en conjunto, a la vista como en una *vitrina*, conformando un catálogo de actitudes a tomar como praxis humana real, realizable. Se tomará entonces el 'ismo', **como un 'forma' elegible-adoptable en el gran catálogo histórico de actitudes (económicas, políticas, filosóficas, ideológicas, artísticas)** lejos de comprender su intención panlógica en la formación social que la gesta, y que responde a intereses determinados⁸.

En este sentido el 'ismo' es tanto: capital-ismo, marx-ismo, mercantil-ismo, comunal-ismo; como totalitar-ismo, pri-ismo, anarqu-ismo, social-ismo; como human-ismo, hol-ismo, atom-ismo, nihil-ismo; como modern-ismo, historic-ismo, mach-ismo, pragmat-ismo, hermet-ismo; como vanguard-ismo, posmodern-ismo, minimal-ismo, expresión-ismo; como conservadur-ismo, tradicional-ismo, liberal-ismo; como alcohol-ismo, palud-ismo, masoqu-ismo; para arquitectura: clasic-ismo, medieval-ismo, deconstructiv-ismo, regional-ismo, rem koolhas-ismo, mario botta-ismo, techos a dos aguas-ismo, ó también, ismo-ismo, o en casos muy extraños: anti-ismo-ismo.

La cuestión de las definiciones históricas de Arquitectura es que son tantas y tan variadas que aún que dependen de una práctica real, su diversificación es realmente un problema en la intención de comprender la Arquitectura de manera cabal. Todas son panlógicas, es decir, todas establecen verdad, la verdad de arquitectura. Y en si mismas constituyen 'ismos' en tanto ostentan formas de práctica reconocibles. Hasta aquí aseveramos que la exposición de las definiciones como panlógicas, derivadas de una forma de pensamiento histórica y constituyente de 'ismos', es un fenómeno reconocido.

⁸ Que para nuestros días comprendemos, que son los aspectos económicos los determinantes y dominantes para la forma de reproducción social establecida y así para la praxis de arquitectura. En: Harnecker, Marta. *Los conceptos elementales del materialismo histórico*. S. XXI, 6ta. Ed., México, 1971. p.140

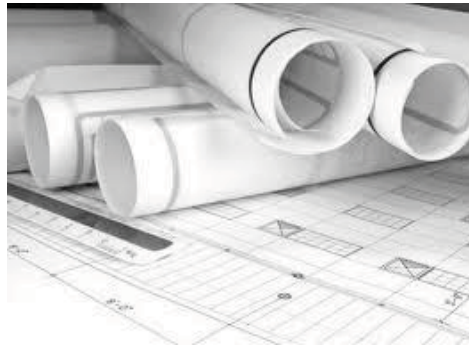
Análisis, a publicación de libros
 Biblioteca Central UNAM.
 Foto: Vanaquen Navarro
<http://www.misscompras.com/teoria-de-la-arquitectura-del-renacimiento-a-la-actualidad/>



Dibujo al natural, a restauración
 Catedral de Irapuato, Gto.
 Fotos: Vanaquen Navarro



Dibujo técnico, a construcción
 tecnicada
 Fracc. Condesa León, Gto.
<http://www.argentinawarez.com>
 Foto: Vanaquen Navarro



Maqueta detalle, a construcción
 de proyecto *deconstructivista*
 Fotos: Julio Isaac Oliva



Análisis contextual a proyecto
 Fracc. Jacinto López León, Gto.
 Fotos: Vanaquen Navarro



Nos abstenemos de cualquier juicio de valor, es decir, de considerar ese fenómeno como “malo” o “contingente”, nuestros objetivos son otros. Como hemos identificado ese fenómeno de manera específica a nuestra cultura y formación racional, nos preguntamos **¿si es un fenómeno localizable, qué lo hace extenso, qué lo propaga?** La respuesta es: **la disciplina de arquitectura enseñada por la academia.**

Existe una **disciplina** de arquitectura. Es aquella que **sistematiza los conocimientos heredados y descubiertos en un cuerpo epistémico, objeto de enseñanza y se instituye en la práctica académica de formación profesional.** Esos conocimientos sistematizados, son los prejuicios⁹ que debe tener el estudiante para considerar la arquitectura en un sentido y no en otro. Y ese sentido de hacer arquitectura responde, no al capricho de la disciplina, o de los actores de enseñanza, sino a la totalidad social que establece históricamente su forma aceptada de hacer, reproducir y negar arquitectura.

Para hoy, para nosotros, hay **instituciones que otorgan la denominación de “Arquitecto” avalada mediante una constancia física-escrita (título, certificado y cédula), para ejercer esa actividad con legitimidad, legalidad y justificación social.** Hay una razón de ser de los arquitectos y de la arquitectura. Y aunque hay excepciones, el lugar de ambos, para su producción, está en la academia que enseña la disciplina: universidad, colegios e instituciones gubernamentales. La praxis social actual de arquitectura se delimita con la formación de arquitectos en la **academia**, esto es en escuelas o universidades que tienen la facultad de darle el título de arquitecto a una persona que ha cubierto una serie de actividades y un determinado tiempo de estudio, se tiene la certeza que una persona es arquitecto en la medida que ha cumplido los requisitos de la Academia. La academia parte de un proceso histórico determinado, y por lo tanto es **localizable en tiempo y espacio.** “Esta carrera ha sido organizada en España desde el establecimiento de la Academia de Nobles Artes, creada por Fernando I en 1757, pues con anterioridad cualquier corporación (como ciudades, villas, cabildos, tribunales y hasta cofradías) podía otorgar el título de arquitecto; pero desde la creación de dicha academia sólo se pudo éste otorgar por ella. (...) para ingresar en la Escuela se necesita tener aprobadas ciertas enseñanzas o sufrir examen de las mismas; dentro de la Escuela se hacen estudios preparatorios (dos años), pasándose después a los especiales (cuatro cursos)”¹⁰ Para el tiempo en que se establece dicha academia, el territorio hoy Mexicano era la Nueva España por lo que ese decreto aplicó también para este territorio y que constituye el antecedente del estudio de la carrera de arquitectura para México, una vez que se declara independiente. Existe un tiempo y un espacio a partir del cual, la forma de producir arquitectos y arquitectura de manera legítima socialmente, inició y continúa hasta nuestros días. Las reflexiones inmediatas después de esto son:

1) En toda la historia de la humanidad se ha hecho arquitectura, pero no siempre ha existido “academia” ni “disciplina”.

2) La disciplina y la academia son los instrumentos sociales que garantizan la producción arquitectónica de manera especializada y ordenada para la forma en que se constituye la sociedad actualmente capitalista. Puede haber formas de producción arquitectónica fuera de esa disciplina y academia, pero en respuesta distinta a esa configuración social actual en la que estamos insertos.

⁹ Hablamos de prejuicios lejos del sentido peyorativo, sino como los ‘juicios previos’ sobre arquitectura para practicarla: conocimientos, metodologías, técnicas, así como conceptos, concepciones, ideas.

¹⁰ *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana.* Espasa-Calpe, Madrid. Tomo VI. p. 365

Teniendo en cuenta la conformación de la academia, las definiciones históricas como 'teoría', y los 'ismos' como posibilidades prácticas, forman en gran medida el cuerpo de la disciplina, en conjunto con los conocimientos eminentemente 'prácticos' como: construcción, dibujo técnico, normatividad, etcétera. Dentro de la enseñanza de los 'ismos' de maneja teórica, sin la comprensión de su presentación panlógica, sino como posibilidades cabales, se extienden de manera práctica para el estudiante **en las aulas, se da la posibilidad de elegir un 'ismo' cualquiera** en los talleres de diseño, siempre y cuando haya una correcta solución funcional. La forma de instituir los 'ismos' por la academia, dan **como resultado Arquitectos profesionales con una 'tendencia' determinada para su praxis**, una actitud que observa sólo un aspecto de la realidad, que generalmente cae en realidades ajenas que al no ser observadas de manera crítica se determina el 'ismo' como una cabal respuesta y resulta en una práctica inercial y descomprometida. Así resulta **en Arquitectos 'x-istas'** donde la 'x' se intercambia arbitrariamente por ese aspecto de la realidad ponderada; arquitectos: barragán-istas, racional-istas, deconstructiv-istas, regional-istas, sustentabil-istas, capital-istas, urban-istas, teoríc-istas, academic-istas, extranjer-istas, ismo-istas, etc.

La academia de arquitectura, esto es la enseñanza y formación, es el lugar donde se rescatan, ponderan y propagan los distintos 'ismos' recopilados, para la formación teórica de arquitectos. **La Academia instituye los 'ismos'** no como decreto, sino como difusión de la aceptación social respecto a que la arquitectura puede responder a manera de 'ismo'. Todas las posibles definiciones son posibilidad de práctica para el Arquitecto. En este sentido encontramos cómo **la práctica y la teoría se apartan**, resultando en ideas difícilmente aterrizables derivado que el 'ismo' al que se adhiere respondió en un sentido específico a una necesidad y condiciones concretas de un espacio y/o tiempo distinto, y que al ser parte de la praxis actual resulta en respuestas arquitectónicas no congruentes con el tiempo y/o espacio en que se insertan, sino en meros *formalismos*. Y en ese sentido específico al que respondió, al ser uno, puede ser localizado en uno de tantos valores humanos posibles: como ciencia y conocimiento, como arte y sentimiento, como belleza y sensibilidad, como habitabilidad y percepción, como mercancía y bien inmueble, como producto social y cultural, como técnica y construcción, como creatividad y diseño, como forma y volumen, como función y utilidad, etc. **Ideas que dentro de la "práctica" se consideran "teóricas" y por lo tanto secundarias** por el practic-ismo, o que pueden representar al tomarse con compromiso, **una idea romántica forjada en la licenciatura que hasta el mismo ejercicio es imposible** al no haber condiciones para hacer diseño sustentabil-ista, peor aún, es imposible hacer diseño en absoluto por las condiciones de oferta laboral.

Para la **definición** (determinación, especificación, precisión, concreto, señalado, prefijado, prescrito) **de arquitectura es necesaria la reducción a alguna de sus características**, siendo la matriz de elección de esas características, la praxis específica del arquitecto en función a la totalidad social en donde se desarrolla y donde "su" arquitectura es posible, realizable y ponderable. Dentro de la caracterización de 'ismos' y la elección dentro del catálogo formal histórico establecido, **la actitud dirigida a un solo aspecto es un 'ismo' aunque no tenga literalmente la formula "x-ismo"**, ya que esa constitución de 'ismos' depende de la actitud que se dirige a hacerse práctica ponderando dentro de su realización los aspectos develados en la definición panlógica de arquitectura previa, que ostenta tal o cual praxis arquitectónica. Por ejemplo, un arquitecto trabaj-ista puede decir de manera tajante que más allá de cualquier caracterización, la *arquitectura es trabajo*.

Si el trabajo es el resultado de la aplicación de una fuerza sobre la 'materia'; la arquitectura en objetos arquitectónicos para existir, necesita el trabajo pero no es lo que la define pues el trabajo no es el único ni último propósito de la arquitectura, es un medio.. Aseveramos que **es imposible determinar una esencia de arquitectura, en una construcción textual**: tratado, manifiesto o enunciado; ya sea estableciendo sinonimia (la arquitectura es 'x'), caracterización (la arquitectura se compone de 'x'), o negación (la arquitectura es todo menos 'x'); **la definición de arquitectura parte de su realización como actividad, y si existe un discurso, es porque esa práctica lo avala y lo sustenta**. Lo que haya dicho un autor en el pasado respecto a lo que *es o deber ser* arquitectura depende directamente de su realización en construcciones, diseño, proyectos, habitabilidad, relaciones urbanas, relaciones personales, intereses económicos y políticos, ideología, etc.

A lo largo de la historia podemos encontrar las definiciones de arquitectura ligadas en entero al hecho arquitectónico realizado en ese momento particular, una coherencia entre el concepto y la praxis, tal y como funciona la realidad lógica. En este contexto **lo que podemos sintetizar de la historia, como legado en tanto concepto de arquitectura, ha tenido alteraciones, adiciones en mayor medida, sustracciones en menor, replanteamientos, articulación de variables diversas y así mismo contradicciones, aporías**. Vislumbro que la característica eventualmente devenida para la arquitectura, y que en sí, es un síntoma principal de la problemática identificada para nosotros como incongruencia, pero también de su potencia y vitalidad, es la inconmensurabilidad conceptual, en este sentido, la adherencia pura a alguna postura o definición ya existente se hace, además de descomprometida con el quehacer, parcial y discriminatoria, ¿Cómo determinar de entre toda la pila, la gota que quita la sed?

Habíamos suspendido anteriormente, en el análisis de la definición de arquitectura por Marco Vitruvio, la resolución de que ésta se constituye por la 'teórica' y la 'práctica'. "La teórica de la Arquitectura es el conocimiento que de ella se puede adquirir por el estudio de los libros, por los viajes ó por la meditación: la práctica es el conocimiento que se adquiere con la ejecución y conducta de las obras. Estas dos partes son de tal modo necesarias, que los Arquitectos que intentaron llegar a la inteligencia de su Arte con solo el ejercicio, por mucha que fuese su fatiga, jamás hicieron gran progreso: ni tampoco le lograron los que con solo el estudio de los libros y la meditación pensaron conseguirle."¹¹ Para Vitruvio, se es arquitecto partiendo de su adquisición teórica y práctica. Por supuesto, a tenor de lo que aquí hemos discursado, es sólo una definición panlógica más que parte de su interpretación localizable en tiempo/espacio; sin embargo, esta conclusión nuestra no es para descalificar y de igual manera hemos hecho extensa la validez de la definición; encontramos incongruencia en adherirse a un 'ismo' (y su definición) que siendo teórico-práctico no responde a las necesidades y condiciones actuales. En este sentido podría aseverarse que en la actualidad, aunque la formación de arquitectos es de manera teórica-práctica, el desarrollo laboral del arquitecto es eminentemente práctico por lo que la definición de Vitruvio no encaja en la actualidad y que con nuestro argumento es incongruente sostenerla para hacer arquitectura hoy. **Evitemos confusiones**; el cuerpo teórico de la disciplina se conforma de la herencia y descubrimiento de saberes en arquitectura. Es inválido tomar una definición como única y verdadera, pero el conocimiento del devenir histórico de arquitectura permanece como necesario para conocer las implicaciones pasadas y partir a las implicaciones presentes.

¹¹ Definición de arquitectura por Marco Vitruvio en p. 49

En este sentido la incongruencia no puede ser el argumento que valide una práctica descomprometida con la arquitectura y con el entorno social en tanto que su compromiso está con la ganancia mercantil inscrita en el sistema capitalista de división y opresión entre clases sociales.

La incongruencia es extra-arquitectónica, porque el arquitecto y la disciplina no comprenden su lugar dentro de la producción material y la reproducción histórica de su sociedad, por tanto no es incongruente tomar la definición de Vitruvio para la praxis arquitectónica actual, es incongruente que habiendo ese cuerpo teórico no se integre en la práctica deliberadamente y siga siendo objeto de explotación y plusvalor.

Puede invalidarse con un argumento sólido alguna postura, incluida la de Vitruvio (como lo hace Boullé en 1780), pero no argumentando que evidentemente, cualquier postura no sirve a intereses particulares materiales de la clase burguesa y de su imposición de formas de vida. Así, la promoción de 'ismos' se da a partir de la necesidad del sistema capitalista de dotar de praxis arquitectónica a los arquitectos dentro de las condiciones de ese sistema; les de la capacidad creativa y productiva de la arquitectura, pero solo como forma, porque las funciones ya están predeterminadas, las funciones mismas del sistema capitalista. Pero la arquitectura, por su cuerpo teórico que la constituye va más allá.

Podemos ver que la definición de arquitectura es un fenómeno localizable en tanto atiende a una práctica arquitectónica igualmente localizable, pero que fuera de esa localización, la arquitectura como praxis total de la humanidad está en constante movimiento y así enrarece una y otra definición. La definición por tanto no abarca la arquitectura como fenómeno total, sino como realización coherente con la definición lanzada. Y si esta se constituye como 'ismo' responde a intereses y prácticas sociales particulares, pero que fuera de su tiempo y espacio, hoy y aquí, es imposible adherirse a ese 'ismo' puesto que las condiciones y necesidades son otras. Esa arquitectura como fenómeno total, está en constante movimiento y se muestra dislocada respecto a la convención, tradición. Es decir, la arquitectura en su transcurso histórico no es lineal, pasando de un ismo al que le sigue, una sucesión estática. No la podemos dejar de reconocer como dinámica.

La arquitectura es dinámica.

¿Qué fenómenos encontramos derivado de éste análisis?

La praxis arquitectónica, en la intención de su definición, resulta siempre cambiante, siempre alterable, es imposible 'detenerla' y asírla determinando en un enunciado la esencia de la arquitectura. La arquitectura que se intenta delimitarla y definirla, ha mantenido una característica de **inconmensurabilidad**¹² para su definición, las definiciones no abarcan la Arquitectura. El panlogismo es una discriminación unilateral.

En la construcción de 'ismos' que responden a intereses determinados, observando un aspecto de la realidad, mismo que generalmente es ajeno a la vivida por el arquitecto ávido de adherirse a ese 'ismo',

¹² P. 67

reconocemos que la praxis arquitectónica como 'ismos' es **inadherible**¹³ tomando en cuenta que es la misma praxis de arquitectura la que delimita una definición pragmática y que ésta se da en el acto de la praxis, no en la resolución estrictamente conceptual, o en la formación académica teórica.

La definición de Arquitectura lanzada en un momento específico, tiende a enrarecerse por la práctica arquitectónica posterior a su lanzamiento y más aún en un lugar social distinto, de alguna manera la Arquitectura que es una parte del hacer humano y que está en constante cambio, así la Arquitectura se mantiene en movimiento, y respecto a las definiciones anteriores, una práctica y concepción actuales de Arquitectura se **dislocan**¹⁴, se deslocalizan.

'La pregunta' ha sido un inicio de este desarrollo, pero no es su fin, claro que nos hemos topado con respuestas, las instituidas como ciertas o cabales, porque son las primeras en responder, más no las únicas. Hemos encontrado que las definiciones responden a un ejercicio reflexivo y discursivo, pero avalados por una práctica arquitectónica completa, la del hacer arquitectura como técnica, conceptualización, diseño, construcción, representación. Entonces, en los autores que lanzan definiciones, leemos más que una construcción textual discursiva o teórica, una postura en la que 'se dice' y 'hace de' arquitectura en una forma congruente entre sí, y con el contexto social en que se inscriben. Resulta más importante para nosotros, rescatar **la resolución de una postura hacia la arquitectura**, misma que sería a la que uno pretende adherirse; porque uno no defiende solamente la definición de arquitectura, o solamente una práctica identificable como 'ismo', sino ambas, fundidas en el acto de realización arquitectura. **Uno, como arquitecto o estudiante de arquitectura, manifiesta una postura, y es la incongruente la que supone mantener una postura ajena o pretérita** (teórica o pragmática), como propia e insertarla en las condiciones y necesidades actuales. En ese sentido, como vemos que esa adherencia al 'ismo' es un fenómeno real y extenso reflejado en la incongruencia que identificamos, la explicación está en que no somos ajenos al modo de producción, y ese modo de producción es social, es decir, si el modo de producción necesita la separación (y hasta contradicción) entre teoría y práctica, es lo que se propaga porque se produce arquitectura en esa manera, principalmente a partir de la academia cuando la disciplina no permite reflexionar de manera profunda y encuentra en la práctica como 'ismos' una posibilidad cabal de praxis arquitectónica. La postura pues, se suministra, y el estudiante no la volatiza a partir de su propia experiencia, sino que se adhiere y se *viste* para la práctica a manera de arquitecto 'x-ista', que sólo observa una forma de desarrollar su praxis por su resolución conceptual que se extiende a su desarrollo práctico, congruente con un sistema de super-producción capitalista, pero que promueve una incongruencia interna en la arquitectura que se constituye con teoría y práctica.

En un primer término podemos decir **que la praxis arquitectónica es la que da la 'idea propia'** toda vez, que es ahí donde se confrontan las posturas y en la realización arquitectónica concreta se determinan las actitudes y conductas a la realización, adhiriéndose o apartándose de una definición, 'ismo' o postura ajena, por lo tanto para un estudiante es de lo más accesible y común, el adherirse a un 'ismo' en particular, dado que su praxis arquitectónica, generalmente, es incipiente por estar en formación, lo realmente reprochable es mantener

¹³ P. 69

¹⁴ P. 71

un 'ismo' estando inmerso en una praxis ampliada de manera profesional; en éste sentido es necesario también reflexionar sobre la imposible realización *ex nihilo*, esto es, partir para la realización arquitectónica de recursos creados por *uno mismo*, por supuesto no se negará la concordancia entre una producción arquitectónica actual y una hecha hace mil años, la capacidad de *mimesis*, de adecuar recursos ajenos en tiempo, espacio o cultura, a las respuestas actuales, esto es real y no se puede determinar si es 'correcto' o 'incorrecto', pero lo que nos importa aquí es la consciencia respecto de la realización arquitectónica que parte de una postura no concreta, siendo ésta la responsable de la adherencia al 'ismo' como calco, o por otra parte cuando la postura es concreta y resulta en la adecuación como respuesta conveniente o la realización arquitectónica congruente y consciente. Esto nos queda claro. Pero la construcción de la idea propia de arquitectura yace durante toda la existencia, tomando en cuenta que hoy en día, una persona inmersa en una cultura como la nuestra, no está alejada del fenómeno arquitectónico y por tanto, aunque no sea arquitecto puede decir 'esto es arquitectura' o 'yo quiero un producto arquitectónico de determinada manera'; es necesario entonces que aquella persona que se profesionaliza en la Arquitectura tenga la consciencia de ella, sea en la *práctica* y en la *teoría* evitando su separación, en primer lugar para su praxis congruente, propositiva y consciente y en segundo lugar para responsabilizarse de la disciplina en la que se sumerge. Dado que nos ha interesado discursar sobre lo que se considera real, lo pasado, lo instituido y lo consistente, es posible ahora hablar de 'lo nuevo', 'lo otro', 'lo emergente' de la arquitectura. Obviando las propiedades del lenguaje y sus libertades, la factibilidad de hablar de lo nuevo radica en que la pregunta '¿Qué es arquitectura?' No tiene una respuesta única. Esto es, su pertinencia, dado que dentro de la multitud de respuestas nunca se ha podido encerrar en un enunciado, en una actividad, en una tendencia, todo lo que la arquitectura 'es'. Pues bien, esa es la primera característica que observamos dentro de la pregunta. Seamos francos y pongamos terreno sólido, esa pregunta, aunque ha tenido cantidad de respuestas, sabemos que no tiene una única respuesta. Tomando en cuenta nuestra individualidad y la imposibilidad, no de acuerdo, sino de verdad unívoca, la posibilidad de construir una 'idea propia' de arquitectura resulta factible. Es posible entonces la construcción de una idea propia de arquitectura, como definición, práctica y praxis. Nosotros empezamos a verlo como una necesidad.

Fuera de tema, a raíz de esta reflexión hemos llegado a otro problema: partiendo que en este tema nos hemos referido a la praxis y a la práctica indistintamente, si la construcción de la idea propia se da sólo en la 'praxis' arquitectónica, ¿nos estamos refiriendo a la *práctica*, donde se puede adelantar que la teoría tiene poco o nada que ver, toda vez que en el discernimiento del comportamiento de 'ismos' la teoría de estos, no son impedimento de realización propia de arquitectura aunque su concepción sea ajena y distante? **¿Qué es praxis y qué es práctica? Y ¿Cómo incumbe la teoría en la praxis y/o en la práctica, siendo qué es aquella a la que le interesa la construcción de la idea propia, y que se realiza en las otras dos?**

- La definición 'pone fin' a aquel fenómeno definido, devela su 'ser' diciendo "esto es así". Y así se revela panlógico.
- Aunque hay cantidad de definiciones de arquitectura no hay acuerdo sobre cuál es la correcta, ni siquiera la instituida por la RAE que como hemos visto cae en el nivel más básico y promueve la incongruencia de la arquitectura.
- El corpus teórico de la arquitectura se conforma en gran medida con las definiciones que se han dado en el pasado. Y cada definición establece el 'fin' de la arquitectura desde su punto de vista.
- No hay definición como tal de arquitectura que responda a la incongruencia que reconocemos dentro de las definiciones tomadas como constituyentes del corpus teórico de la arquitectura.
- La definición tiene una extensión práctica en el quehacer del arquitecto, y al ser propagada socialmente se constituye en 'ismo', como una actitud que apela a una definición que pondera un aspecto de la realidad y se realiza en función de este.
- La academia como formadora de oficio, y arquitectos obreros, propaga el gran catálogo histórico de 'ismos' como una posibilidad cabal de praxis arquitectónica.
- Es imposible adherirse a un 'ismo' por ser este, una postura ajena a las condiciones presentes y así posibilita arquitectos incongruentes con su tiempo-espacio histórico-social.
- Como definición la arquitectura es inconmensurable.¹⁵
- Como 'ismo' para la praxis arquitectónica, la arquitectura es inadherente.¹⁶
- La arquitectura como fenómeno dinámico y en movimiento se disloca respecto a los establecimientos dogmáticos institucionalizados que dictan lo que la arquitectura debería ser.¹⁷
- La arquitectura como actividad total de la humanidad está en movimiento constante, las definiciones así lo constatan al ser *impresiones* textuales de lo que es la arquitectura para el momento en que se lanza la definición, y estas al compararse entran en contradicciones, aporías, complementariedades y afirmaciones.
- La arquitectura es dinámica

Las definiciones establecen cada una y por su parte el 'fin' de arquitectura, así responden a la pregunta por la arquitectura. Para el objeto que pretenden definir son insuficientes y por lo tanto no resuelven ni explican la incongruencia que detectamos; al constituirse como 'ismos' en su extensión práctica promueven esa misma incongruencia, ya que se presentan como *actitudes formales superficiales* del ejercicio arquitectónico y responden de manera creativa a los intereses del plusvalor.

En general, la Arquitectura no se sustenta con ninguna definición, sea ésta un argumento enunciable, pues la Arquitectura es esencialmente dinámica y es su dinamismo lo que le evita ser abarcada por una 'definición'.

Dado que es imposible una nueva definición porque éste es un fenómeno secundario que no salva la incongruencia, parecería necesario pensar en una 'nueva' arquitectura que haga frente a esta.

¹⁵ P. 67

¹⁶ P. 69

¹⁷ P. 71

La ARQUITECTURA es... una ciencia... una adecuación hermosa a las necesidades más propias del humano... la base de todas las artes... combinación de órdenes, inteligencia y placer moral... Arte de componer-realizar edificios... Arte de levantar y de decorar los edificios construidos... Arte de proyectar... Complemento de la historia... Arte de construir, compuesto de teoría y práctica... conjunto de modificaciones y alteraciones introducidas en la superficie terrestre con objeto de satisfacer las necesidades humanas (exceptuando solo el puro desierto)... la expresión de un tiempo, pues revela el sentido vital de una época... composición... Arte utilitaria con fin de conformar espacios limitados que ofrecen al hombre posibilidad de movimientos libres... el auténtico campo de batalla del espíritu... sin cambios en su esencia y significado, desde sus orígenes hasta hoy... arte de conformar el espacio, transformándolo en símbolo emotivo de espiritualidad... construir, que es una necesidad fundamental del hombre... depende de cómo aparece el casco vacío que es un edificio... Para comprender aquello de nuestra desalentadora arquitectura, debemos mirar a la gente... Finalidad artística que satisface exigencias prácticas... Hecho plástico, juego sabio, correcto, magnífico de los volúmenes bajo la luz... orden matemático, es teoría pura... aquello que produce un bienestar y apoyada totalmente en las constantes económicas que convienen a nuestra sociedad, para darle aquellos espacios que son necesarios para desenvolverse... por definición, un artificio... expresión del fundamento histórico-religioso de la sociedad de su tiempo... una búsqueda y una investigación constante... música congelada... producto de factores de todo género (sociales, económicos, científicos, técnicos y etnológicos)... siempre ha sido el reflejo de las condiciones culturales, sociales, morales, económicas, políticas y religiosas de los pueblos... La forma más sencilla de articular el tiempo y el espacio, de modular la realidad, de hacer soñar... también modulación influyente, que se inscribe en los deseos humanos y los progresos en la materialización de dichos deseos... un acto de imaginación cuya meta es lograr la belleza y la emoción... la más social de las bellas artes y en ella caben todas las aptitudes más elevadas... el testimonio más fiel y elocuente de una época y el más duradero... la diferencia que se ha establecido entre aquello que es mensurable y aquello que no lo es, entre la forma y creación, entre los espacios sirvientes y servidos, son dicotomías que sólo existen en la mente, el espíritu tiende a la unidad... la consecuencia de un programa, que intrínsecamente incorpora a sus componentes y a su planteamiento la circunstancia reinante en cada época... un organismo de la naturaleza, un cuerpo humano en el que ninguna parte es separable del todo, encierra el espacio, abraza el espacio, ella misma es espacio... resolver eficazmente el problema albergue... la expresión humana que nace de la necesidad de crear percepciones, mediante la transformación del espacio, manipulando elementos de su entorno; Es el reflejo de la ideología, el espíritu de la sociedad y la cultura en la que se encuentra inmersa durante su creación y que trasciende por sus cualidades a través del tiempo, conmoviendo el espíritu del hombre... válida, si su espacio y sus elementos se leen y funcionan de varias maneras a la vez... Creación inseparable de la vida y de la sociedad, en gran parte es un hecho colectivo; sus principios no tienen historia, fijos e inmutables, aunque sus soluciones concretas sean diversas... necesidad y vida... la transformación del material en arte... poética del bienestar decantada por una mímica de la forma arraigada en la cultura... función genética que no se puede eliminar... el criterio selectivo apoyado en dos consideraciones: calidad y significación circunstancial... hecho inventivo y autobiográfico... la unión de varios conceptos, actitudes vitales e ideales al inventor... es 'algo' al servicio de la vida, de la sociedad y su trascendencia en el orden absolutista... aspectos estéticos que corresponden mostrar las necesidades sociales que sustituyan a otros dentro del devenir histórico y que son motivados por exigencias socio-económicas... una continuidad de espacio-tiempo, donde la repetitividad no desfigura y quede interrumpida por determinados lugares de servicio... Firme, útil y bello... Arquitecto con método estudie práctica y teoría... Fundamentos uso y belleza... En ella construir es antecedido de la concepción de la imagen como producción del espíritu... Sus principios parten de la conveniencia y economía... la alegría de la juventud debe producirla, el amor a la juventud, la juventud eterna debe desarrollarla y conservarla... ciencia+ arte+ industria = arquitectura universal... depende de su tiempo... es de un orden espiritual, hecho realidad a través de la construcción... buscamos mejores soluciones funcionales, además de un destello de sensibilidad artística mediante la proporción, el juego, el colorido y las texturas... Dividida en dos partes: creación del espacio cerrado y creación de sus contornos... Arquitectura que responde al dominio del arte: monumento funerario y el conmemorativo, todo lo que tiene una finalidad hay que excluirlo del imperio del arte... Proceso creador es esencial, porque revela si la forma deriva de la vida o está inventada para su propio uso... la funcionalidad consciente y la solidez dinámica de la geometría llevada a sus últimas posibilidades de simplicidad y de sintetismo... tenemos que ir acomodando nuestras realizaciones a una verdad actual... Como término solo se aplica a los edificios proyectados en función de una apariencia estética... es necesario pensar, poetizar, olvidándonos de toda especulación racionalizada y trabajar de forma anónima sin encerrarse en un academismo de formas y palabras... la misión del arquitecto es precisar el estado de ánimo, y solo puede lograrlo si se basa en los edificios que hasta ahora han producido esos estados de ánimo en los seres humanos... se hace realidad viva de materiales y organismos aptos para los cuales ha sido construida... solo puede entenderse como el conjunto de diversas formas de expresión... no es importante en sí misma. Importa por cuanto provoca, cuanto influye en nuestras acciones, cuanto invita al sueño lúcido y al encuentro con los aspectos olvidados de la existencia, como vehículo de conocimiento, como agente de liberación... no percibida es inexistente... anticipación y recuerdo son las facultades que la ubican en el tiempo, ausencia y presencia las cualidades físicas que la sitúan en el espacio... erigir y reformar casa, y proyectar y modificar ciudades... es el acto de proclamar la realidad posible... En ella no hay distintas fases creadoras, ni distinción entre materia y forma, pensamiento y acto, autor y ejecutor; si sí, está comprometida o perdida... una buena debiera tener una proyección de la vida misma y ello implica un conocimiento íntimo de los problemas biológico, social, técnico y artístico... Una noche observé a un hombre que sostenía una aspiradora sobre su cabeza e intentaba aspirar las estrellas. Era un trabajo inútil. No tenía la máquina enchufada... la obra de arquitectura que es una oferta a la arquitectura en la esperanza de convertirse en parte del tesoro de esta última... su esencia se vislumbra cuando los deseos humanos superan la dimensión estrechamente práctica-utilitaria, cuando se abre camino una exigencia cualitativa del modo de vivir... No existe... el programa y la traducción arq. vienen del espíritu del hombre y no de las instrucciones materiales, para que haya arquitectura... una de la complejidad y contradicción sirve especialmente al conjunto, su verdad debe estar en su totalidad o sus implicaciones, debe incorporar inclusión sobre exclusión... En la obra arquitectónica pueden disponerse varios componentes según jerarquías extremadamente variables; lo específico de la arquitectura es el modo de relacionar entre sí las diversas estructuras que confluyen en ella; su lenguaje se forma, define supera en la Historia junto con la idea misma de arquitectura. En este sentido, establecer una "gramática general" de la arquitectura es una utopía... debe adaptarse a la manera de vivir de la gente tratando de servirla, de mejorarla; no de enseñarle a vivir... hay edificios cuya inclusión es pertinente más por su significación dentro de la historia de la arquitectura, que por su calidad e inversamente... aunque sus elementos no puedan ser inventados, sino sólo que haya una referencia a todo aquello que se ha hecho en el tiempo... el artista debe acompañar a la humanidad sobre todo cuando el terreno está lleno de dificultades... Liga sociedad civil... Promueve comercio y riqueza... Defiende de vida y libertad de ciudadanos... Modificadora racional de formas orgánicas y se acerca a lo orgánico con la finalidad pura y simple de formas... Que su aspecto contribuya a la salud, la fuerza y el placer del espíritu... abarca la consideración de todo el ambiente físico que rodea vida humana... escribió la historia de las épocas y les dio sus nombres... debe progresar (tomando situaciones estimulantes más que materiales estimulantes)... La casa debe agradar a todos... El ambiente interno, el espacio dentro del cual se vive, es el hecho fundamental del edificio, expresado al exterior como espacio cerrado... Tiene el privilegio fundamental de poseer un espacio completo (la reducción a una planta es peligroso al no aprovechar ese privilegio)... necesariamente en contradicción con la naturaleza... Estructuras arquitectónicas ofrecen una separación entre espacio y tiempo, reducida al absurdo; el turista debe moverse, verla por dentro y por fuera y bajo distintos estados de ánimo... Una época se transparente a través de su arquitectura... forma el contenido, la expresión del individuo y en este aspecto, da sentido al de la comunidad... la racionalidad técnica del diseño arquitectónico puede equilibrarse con sensibilidad y tener por resultado edificios claros, simples y bellos... despierta estados de ánimo en los hombres... hace a la forma, sea la expresión regional que actualice la tradición y represente los anhelos populares... verifica su obsesión por el conocimiento de la forma... propone una visión unitaria inspirada en las grandes arquitecturas... se concibe (diseño) y se realiza (construye) como respuesta a condiciones preexistentes... de pronto, algo me llega al corazón, me hace bien, me siento feliz y digo: 'esto es hermoso'. He aquí la arquitectura...

inconmesurable

"Vamos a intentar aquí un discurso multi-dimensional no totalitario, teórico pero no doctrinario (la doctrina es la teoría cerrada, autosuficiente, por lo tanto insuficiente), abierto a la incertidumbre y a la trascendencia; no ideal/idealista, sabiendo que la cosa no será nunca totalmente encerrada en el concepto, el mundo jamás aprisionado en el discurso."

Edgar Morin, *Introducción al pensamiento complejo*.

Lo inconmesurable de la arquitectura se revela en el análisis de sus definiciones, aquellas históricas que se lanzaron desde un autor en específico, en lugar y tiempo específico de igual manera. La 'definición' es un ejercicio textual, lingüístico, que depende y se extiende a una práctica arquitectónica, y así, son las definiciones textuales un ejercicio secundario, un elemento del cual no podemos afanarnos para encontrar "qué es arquitectura", sino para saber "qué fue (o es) arquitectura para alguien y en función a qué". Al poner todas las definiciones, a las que se tiene alcance y de las que se tiene conocimiento, en un mismo plano, es inevitable observar la cantidad de fenómenos conceptuales que suceden: afirmaciones, contradicciones, ambigüedades, obviedades, correlaciones, contraposiciones, oscuridades, intereses personales, intereses de clase, intereses de poder, valorizaciones, consciencia, ideologías. Y finalmente observamos un intento de **'encerrar' a la arquitectura en un concepto y/o discurso**. Al poner todas las definiciones en un mismo plano, observamos lo dinámico de la arquitectura, ya que esta puede ser multiplicidad de cosas. Para nosotros lo más importante es observar cómo, respecto a los intentos de definirla, la arquitectura es incommensurable. La arquitectura escapa a toda definición, siendo que toda definición es cabal y completa por sí misma y revela algún aspecto fundamental de la arquitectura, pero respecto al conjunto de las definiciones, cada una de ellas margina y excluye 'algo' que otra definición ponderará, cayendo en que cada definición es relativa a su propia verdad, contexto y práctica arquitectónica real-realizada. La página anterior es la ilustración de esa inconmesurabilidad. Textualmente pone todas las definiciones, aquellas a las que se tiene acceso y de las que se tiene conocimiento, en un mismo plano. Y esa característica de poner en un mismo plano, es desobjetivando las definiciones, sin mencionar los autores que respecto a la academia o al contexto en que se lean, se pueden tomar jerarquías extra-arquitectónicas marginando tal o cual definición, es decir estratificando de tal manera que la lectura no es igual de una definición a otra. Ponerlas en un mismo plano, es ponerlas en una misma hoja, y así también encontramos una saturación textual por la cantidad de ellas, que obliga a reducir el tamaño de la letra y depurar los discursos que refieren a cuestiones no-arquitectónicas que pretenden avalar la definición y postura de cada autor. Ponerlas en un mismo plano es una estrategia que revela a la arquitectura como ese 'mismo plano' sobre cualquier autor o arquitecto, o no arquitecto, escribe o discursa; la arquitectura es ese 'plano en blanco' sobre el cual cada quien desde su praxis arquitectónica profesional o no, escribe, define, practica y vive arquitectura.

- arquitectura
|arquitectura|
arquitectura \
arquitectura X
arquitectura^
~arquitectura~
arquitectura =
, arquitectura
'arquitectura '
arquitectura.
¡arquitectura!
@arquitectura
<arquitectura>
arquitectura +
%arquitectura%
{arquitectura}
(arquitectura)
¿arquitectura?
[arquitectura]
arquitectura&
arquitectura<
"arquitectura"
\$arquitectura\$

arquitectura

musulmana
en perspectiva
vernácula
autoconstruida
deconstructivista
empresarial
bizantina
fencial
social
minimalista
historicista
sustentable
ecléctica
industrial
rusa
churrigueresca
naval
art nouveau
posmoderna
autóctona
transportable
bauhaus
mesopotámica
internacional
marginal
efímera
orgánica
militar
arts and crafts
maya
racionalista
comercial
mercantilista
no-objetual
lacustre
metabolista
futurista
neomudejar
renacentista
móvil
mediática
habitacional
neobarroco
lúdica
capitalista
informática
estilizada
latina
china
azteca
prehistórica
barroca
romana
hidráulica
interiorista
neogótica
neoclásica
urbana
surrealista
clásica
egipcia
civil
de la rata
etrusca
judicial
megalítica
formalística
teórica
objetual
gótica
asiria
restauración
meta-
formal
antropocéntrica
románica
colonial
de autor
-ismo
contemporánea
render
en serie
mudéjar
rococó
re-
legal
informal
práctica
inca
art déco
monumental
del paisaje
estilista
funeraria
virtual
fingida
india
moderna
neo
neorománico
digital
rural
religiosa
funcionalista
ingenieril
maximalista
islámica
plateresca
prefabricada
griega

inadherencia

"...principios de calco, reproducibles hasta el infinito, toda la lógica del árbol. Consiste en calcar algo que se da completamente hecho a partir de una estructura que sobrecodifica o de un eje que soporta. El calco se reproduce cuando cree reproducir otra cosa. Por esto es tan nocivo; saca fotos, hace calcos; adóptese la pose o siga el eje, estadio genético o destino estructural, el rizoma propio se romperá, cultura arborescente. La arborescencia preexiste al individuo que se integra en ella en un lugar x" Deleuze & Guatari, *Rizoma*.

La inadherencia de la arquitectura se revela en el análisis de los 'ismos' constituidos históricamente, como formas específicas de praxis. La arquitectura se pretende definir con un concepto o discurso, pero es sólo en la actividad materializante de la arquitectura donde se define concretamente. Los 'ismos' se muestran como esa actividad materializante y pretenden a la arquitectura: abarcarla con su definición y encerrarla en su práctica. Se reconoce en aquellas prácticas concretas que se adhieren a un 'ismo' de manera voluntaria; no nos referimos aquí, a la crítica de 'gustos personales', donde no se lleva a la práctica ese gusto por un 'ismo'; tampoco a aquellas prácticas que se realizan sin plena consciencia, que repiten algún 'ismo' previo, pero no tienen una elección real de practicar ese 'ismo' en detrimento de otro conocido. Toda vez que la academia exige el conocimiento y contraste de 'ismos' históricos para los estudiantes, la elección de adherirse a uno de ellos se considera una forma cabal de formar arquitectos y desarrollar praxis arquitectónica. De manera más extensa es una práctica común autodenominarse adherido de un estilo o corriente dentro de la praxis propia; ya sea en la filosofía, en la política, en las artes, y por supuesto, también en la arquitectura. Un 'ismo' es producto de situaciones específicas, lugares específicos y personas específicas. La elección de un 'ismo' responde a conceder verdad a su definición y práctica, con la inevitable discriminación de todos los demás 'ismos' existentes; "las formas ya están, escoge una (nihil novum sub sole)". Es irresponsable pretender "adherirse" a un 'ismo' que no se conoce a cabalidad. Con esa irresponsabilidad de lado, una pretensión de "adherencia" a un 'ismo' responde a una intención de calco. **Calco de ideas, calco de acciones. Ni las situaciones se repiten, ni las significaciones son en estricto, las mismas; el "calco" es imposible.** El 'ismo', es una actitud, y es una actitud de nuestra época, y de nuestra sociedad occidental que se globaliza. No es una actitud humana general, natural y trascendente. Es una actitud entre otras y que se posibilita al delimitar el mundo, conceptual y pragmáticamente a manera panlógica en sentido ideal, y que encaja perfecto en el sentido material del capitalismo. Es por eso, que al poner todos los 'ismos' en un mismo plano, observamos lo dinámico de la arquitectura ya que ésta puede tener multiplicidad de manifestaciones. Lo más importante es identificar cómo, respecto a los 'ismos', la arquitectura es inadherible. La arquitectura no es, ni un 'ismo', ni la conjunción de 'ismos'. Su inadherencia se ilustra en la página anterior. Esquemáticamente ponemos todos los 'ismos', aquellos a los que se tiene acceso y de los que se tiene conocimiento, en un mismo plano, Y así, siendo la arquitectura la base, los 'ismos' la rodean pretendiéndola; son resoluciones teórico-prácticas delimitadas, que al fecundar la idea amplia y dinámica de arquitectura, resultan en una pretendida adherencia. El 'ismo' como actitud que encierra toda la construcción de 'ismos', se presenta como un *catálogo*, una 'vitrina' circular de la cual, se dice, se puede escoger uno de ellos para hacer arquitectura con las discriminaciones subsiguientes. En estricto no es posible "adherirse" a algún 'ismo', aunque la elección personal así lo determine, la arquitectura no se repite, se hace en el acto presente y real. Resulta necesario escapar de la arquitectura como 'ismo' para proponer una praxis dinámica.

Dos niñ@s:

1- Oye, ya me aburrí de jugar con los proyectores sensoriales...

2- si... llega el momento en que estar en gravedad zero es muy aburrido... ya sé! Vamos a la cámara de datos, en la pantalla puedes encontrar cosas chidas, sobre todo de los antiguos

1- va!

En trayecto:

1- hace poco vi que antes de la gran explosión de la 'casa', los antiguos medían el tiempo en algo llamado 'años'...

2- ah simón! Esque así le llamaban al periodo de tiempo que comprendía el movimiento de la 'casa' alrededor del sol en un ciclo cerrado, esque antes tenían la fortuna de que la 'casa' tenía un trayecto armónico y los ciclos duraban siempre lo mismo, y en pequeñas escalas, el 'año'... chale! Se escucha raro ja ja... el 'día' que también era el movimiento de la 'casa' en su eje, y ps tenían luz del sol un periodo de tiempo y otro no, siempre constante, y el periodo de tiempo que comprendía la presencia y luego la ausencia de la luz del sol, se llamaba 'día', al finalizar empezaba otro 'día' con la llegada de la luz del sol...

1- no manches! No me lo puedo imaginar!... eso era cuando vivían allá 'afuera' verdad?

2- sipi, esque cuando ocurrió la gran explosión, un trozo de la 'casa' fue totalmente destruido... ¿te imaginas que la 'casa' tenía una forma esférica?... bueno en realidad era más bien ovoidal, pero lo que fue destruido provocó que la tierra perdiera súbitamente su densidad como cuando le das la primer mordida a una esfera de nutrición, así creo que tiene hoy la forma, y la fuerza de atracción del sistema solar que permitía que la 'casa' diera vueltas alrededor del sol de una manera regular, se alteró totalmente, ahora gira de manera errática alrededor del sol, a veces se acerca mucho, a veces se aleja más, y como también perdió su eje, pues ahora gira sobre múltiples ejes, por eso los monitoreos del 'arriba' a veces tienen mucho tiempo de luz del sol, a veces dura un ratito y se va, otros la oscuridad dura como antes decían 'años'

1- aaaaaaaa! ahora entiendo... me hubiera gustado saber como es allá 'afuera' y moverme hacia donde yo quisiera, pero sin cápsulas como esta en que estamos seguro me perdería, la 'casa' es muy grande y solo nuestra comunidad es la única en esta 'esfera de nutrición mordida' jajaja... me gustaría ver la luz del sol, porque si ahorita salgo de la cápsula en que estamos seguro moriría al instante por los gases irrespirables, aparte ps no tiene chiste salir! Solo hay oscuridad pues la capa densa del 'arriba' no permite el paso de la luz del sol, ahora solo vemos esa luz en los monitoreos... oye, y sabes porque ocurrió la gran explosión?

2- nel, ha pasado ya mucho tiempo... creo que nadie sabe en realidad, lo que se ha podido rescatar de información y que ahora está en la cámara de datos, está incompleto y solo menciona lo que ocurrió y algunas cosas que existían antes de la gran explosión, como eso del 'año' y del 'día'... ahí en la cámara dice que, talvez ha pasado tanto tiempo de la explosión a este momento, como del origen de la 'casa' al día de la explosión... y ps yo pienso que...

1- ¡ya llegamos!

En la estancia:

2- huy que mala suerte... no hay espacio en la pantalla para nosotros...

1- vamos más para allá, talvez ahí haya lugar...

2- ¡vientos! Acá hay lugar, vente!

(en la pantalla)

2- a ver, que palabra escogeremos?

1- mira esta se ve interesante... m-u-e-r-t-e

2- hay! Ps es cuando dejas de vivir, te acuerdas de aquella ocasión que estábamos en la cámara de inmersión, que una persona empezó a moverse raro y de repente llegaron los robots de gestión la envolvieron en tela aislante y se la llevaron...

1- aa simón! dice mi mentor que a esas personas las llevan a una cámara de desmantelación y reciclan su materia orgánica para hacer las cosas que usamos diario...

2- mejor hay que buscar otra palabra...

1- en la pantalla dice que los antiguos 'enterraban' a los muertos... que es ¿enterrar?...

2- mira! esta palabra está mejor... c-e-p-i-l-l-o... dice que era un instrumento con filamentos delgados para remover alguna sustancia de una superficie, también usado en la modelación estética...

1- chale que aburrido, que no conocían la convección controlada? ... es básico!

2- simón... a ver te toca buscar una palabra...

1- a ver... a ver... hummmm... ah! Esta!... a-r-q-u-i-t-e-c-t-u-r-a

2- vientos! Se escucha chido... a ver que es?

1- ... (vacío) hm! Que raro... está en blanco...

(sonido de aviso)

2- chale! Ya van a esterilizar la cámara, vámonos...

1- aguanta! Yo quiero saber que es arquitectura?...

2- hay, después le preguntas a tu mentor...

1- bueno...

Después, sesión con el mentor:

1- hola, he llegado... ¿sabes que es arquitectura?

3- hola te estaba esperando... ¿qué? ¿Aritmética?

1- no, a-r-q-u-i-t-e-c-t-u-r-a

3- mmmm... otra vez estuviste mucho tiempo en la pantalla de la cámara de datos, verdad?... te he dicho que no le hagas caso a las historias de los antiguos, ellos vivían de muchas ilusiones y talvez por eso ocurrió la gran explosión... solo a ti se te ocurre pensar que palabras como a-r-q-u-i-t-e-c-t-u-r-a, ó la otra que me mencionaste la otra ocasión d-i-n-e-r-o, hacían referencia a algo importante, te puedo asegurar que ni las mismas palabras saben lo que refieren... no somos los mismos... ahora comencemos la sesión...

¿que es la arquitectura?... pensando apocalípticamente ¿llegará el momento en que pueda suceder que la palabra 'arquitectura' deje de designar algo?... ¿será que puede suceder, porque el hombre ya no está en posibilidades de proyectar, diseñar y construir edificios en un medio artificial del que, fuera de él, ya no puede sobrevivir?... ¿será que terminaría porque no hay necesidad de construir más, ya que la humanidad tenderá a mantener una población numérica estable?... ¿será que ya no tendrá necesidad de proyectar una vez que su futuro (mediato) esté totalmente determinado, a habitar un mismo espacio en su vida?... ¿será que, aparte de no necesitar construir, no sea posible realizar esta actividad ya que la extracción de recursos naturales es nula en un mundo destrozado por un catástrofe y ha vuelto el medio tan hostil para la vida, que no es posible estar en él, sin una protección hermética?... ¿será que en ausencia del catálogo histórico de lo concebido como 'arquitectura' la arquitectura deje de existir?... ¿cabrá la posibilidad de que la arquitectura deje de existir y no así el hombre?... ¿será que son el hombre y la arquitectura dos entes totalmente discernibles, identificables y diferenciables que la desaparición de uno es posible mientras persiste la existencia del otro?

dis-locación

dis-l.

(Del lat. *dis-*). Prefijo

1. Indica negación o contrariedad. Disculpa.
2. Denota separación. Distraer. Indica distinción. Discernir, distinguir.
4. Significa 'dificultad' o 'anomalía'. Dispepsia, dislexia.

dislocar.

(De *dis-l* y el lat. *locare*, colocar).

1. tr. Sacar algo de su lugar. Referido a huesos y articulaciones, u. m. c. prnl.
2. tr. Torcer un argumento o razonamiento, manipularlo sacándolo de su contexto.
3. f. Fís. Discontinuidad en la estructura de un cristal.
4. f. Geol. Cambio de dirección, en sentido horizontal, de una capa o filón.
5. f. Gram. Alteración del orden natural de palabras de una lengua, con finalidad expresiva.

alteridad.

(Del lat. *alteritas*, -tis).

1. f. Condición de ser otro. *Diccionario de la Real Academia Española*.

Por supuesto, la arquitectura es algo. Algo cierto para la sociedad, para nuestra sociedad; se enseña en la academia, se reproduce en el mercado, se comprueba en la historia. Tenemos la certeza que la arquitectura hace algo, y lo debe hacer en una manera concreta. **La arquitectura tiene su lugar**, dentro de la sociedad, de la historia y de la vida. "Sabemos" lo que es arquitectura, y "hacemos" arquitectura sabiendo que "así es" o al menos "así debe ser". Resultado de las características de inconmesurabilidad e inadherencia, podemos observar el constante cambio que sucede para la arquitectura: se redefine y se reinventan sus formas de hacerse. Y al suceder esos cambios la arquitectura pierde ese "lugar" cierto que tenía en determinada concepción y práctica, una vez que esa determinada concepción o práctica se reconocen ajenas u obsoletas a intereses determinados; por supuesto la arquitectura no cambia aisladamente, si no con los cambios de la sociedad que la produce. Al cambiar, se revela una arquitectura distinta. Al cambiar, podemos discernir la arquitectura que se des-liga, se dis-locar, respecto a lo que se consideraba tenía que hacer. Ya para la belleza, ya para la utilidad; ya para los gobernantes, ya para el pueblo; ya para la historia, ya para la novedad; ya para la estancia, ya para el tránsito. Por lo tanto, identificamos que la arquitectura tiene el lugar que le confiere la sociedad de la que es parte, en función a cómo se organiza y reproduce esa sociedad. ¿Será que la arquitectura ha sido siempre la misma? ¿siempre ha sido la proyección y construcción de edificios a ser construidos, independientemente de quien los habite y de que forma lo haga? Si se concede esa definición como cierta, la del "arte de proyectar y construir edificios", ¿La arquitectura siempre será la misma? Es oportunidad de hacer una proyectiva. El texto novelístico de la página anterior, más que ilustrar una situación futura-ficticia, plantea preguntas a partir de una dislocación de arquitectura. Y a la postre, una búsqueda de las consecuencias de la dislocación, hallar a la arquitectura "fuera" de la construcción histórica en que ha devenido, "fuera" del que-hacer que impera dentro de las jerarquías sociales y del poder, "fuera" en el sentido que le permita verse-a-sí-misma.

Nueva Arquitectura: Pos-Arquitectura

En la búsqueda del concepto de 'arquitectura' que nos explique su incongruencia intrínseca; ¿es posible lanzarnos directamente a buscar la *superación* de dicha incongruencia, y no su *explicación*? Puede haber discursos serios que declaren: **"hoy no es momento de pensar, ¡es tiempo de actuar!"**¹ Por lo que lejos de proponer una comprensión alternativa de arquitectura, se afanan en proponer dicha superación, encontrando en los fenómenos externos a la arquitectura (economía-política dominante, daño ambiental global), la dirección hacia una práctica concreta, la actual que reconocemos incongruente, y de ahí la *necesidad* urgente e inminente de cambio o de revolución de la arquitectura, hay que buscar "rescatarla". De esta manera, **aquí proponemos un discurso de superación.**

En el mundo contemporáneo podemos encontrar una oleada de movimientos, tendencias, reflexiones, y discursos 'post' (posmodernismo, posestructuralismo, posracionalismo, posrock, posindustrialismo, etc.). A grandes rasgos encontramos como característica común que una intención 'post' se muestra extensiva de la convención a la que hace referencia, pero dentro de su misma extensividad a su vez tiene una postura 'en contra'; así el posmodernismo en arquitectura es una extensión del modernismo pero con intención no-afirmativa, antagónica, lo mismo sucede con la posmodernidad, el posestructuralismo, etc. De esta manera, proponemos la pos-arquitectura.

La pos-arquitectura, supera a la arquitectura que se comporta incongruentemente.²

¿Representaría una simple etiqueta estilística más, dentro del catálogo histórico de la arquitectura que sólo atiende a la reconfiguración de su presentación a fin de establecer una efectiva operatividad contemporánea? ó más bien, ¿podría tomarse como una tendencia contra-arquitectónica, que no signifique 'extensión' sino 'superación'? Se torna factible una lectura deconstructiva.

Tomando la significación más próxima de 'arquitectura': "arte de proyectar y construir edificios", dada por el diccionario de la RAE y aceptada por la convencionalidad, encontraremos que esta definición tiene como idea subyacente, la '**neutralidad**', ya que en el proyectar/construir está su fin y como tal no se pregunta usos, causas, consecuencias, implicaciones, valores, contextos dentro de su hacerse. Por supuesto, hemos de aclarar que no es que no se tomen en cuenta o que no existan, sino que simplemente la concepción eidética de la arquitectura margina esos aspectos al privilegiar el proyectar/construir. Hablar de 'pos-arquitectura' entonces, tendrá dos lecturas que a la vez son constitutivas entre sí.

1 "si la Arquitectura sólo es Arquitectura, no es Arquitectura. Para que haya Arquitectura es preciso un plus. ¿Pero cómo?" Lewkowicz; Ignacio y Pablo Sztulwark. *Arquitectura plus de sentido*, Buenos Aires, Kliczkowski, 2002, p. 15

2 En realidad la 'pos-arquitectura' no existe, no ha nacido o no se ha hecho pública, la cuestión es que tenemos la posibilidad de considerarla con la pretensión de hacer una lectura edificante. Es la mención de 'posurbanismo' que motiva la suposición de aplicabilidad, en el siguiente texto: "...discutir la posibilidad de un momento histórico posurbano (que consiste en) retener las cualidades de lo urbano (cultura actual) y despejar la posibilidad de un escenario más racional y ecuánime de vida social. no-utópico" Fernández, Roberto. *Gestión ambiental de ciudades*. PNUMA, 2000, p. 79

1.-En el campo de la literalidad, pos-arquitectura designa 'lo que hay después de la arquitectura' y complementando con lo ya expuesto, sería 'lo que hay después de proyectar y construir edificios'. Y ¿Qué es lo que hay después de proyectar y construir edificios? Vivirlos, es lógico.

La pos-arquitectura, tendrá un afán vivencial del espacio, no le preocupará una respuesta fija a las necesidades percibidas en un momento determinado, sino mantenerse cambiante y orgánica como la vida misma. Si bien el 'vivir' edificios inicia ya desde su concepción cuando el diseñador al ir trazando el proyecto se imagina en el edificio, y al irse construyendo se está ya viviendo el edificio en su misma realización, en estos aspectos aún no se vive el edificio en tanto edificio, sino edificio en tanto proyectando, primero y edificio en tanto construyendo, después, en ambos, incompleto.

2.- Hundiéndonos dentro de los movimientos 'post' que ya esbozamos, tendrá una postura contra-arquitectónica, siendo que a raíz de una lectura alterna encuentra en la 'neutralidad' la característica subyacente de la arquitectura, misma que le ha llevado a tener una situación de incongruencia. Su movimiento en contra de la neutralidad de la arquitectura-como-arquitectura, la llevará a preocuparse por los elementos que la 'arquitectura' ha obviado dentro de su ejercicio proyectivo y constructivo de edificios. **En su reacción contra-arquitectónica tendrá una posición definida (contraria a la 'neutralidad' del proyectar y construir edificios) será una crítica dura contra el contexto económico al que ve como peor enemigo de la vivencia humana y de la vida ecosistémica.** La apropiación irracional de la naturaleza, destrucción de la biodiversidad, deterioro ambiental, agotamiento de recursos no renovables, consumo acelerado, explosión demográfica, mayor índice de seres humanos en extrema pobreza, polarizada calidad de vida, economía neoliberal; son los aspectos que se identifican como los promovidos por las prácticas de consumo de la civilización hegemónica occidental-global, y la pos-arquitectura opondrá resistencia ya que la arquitectura-como-arquitectura responde de manera despreocupada a los atropellos de esa economía neoliberal³.

La pos-arquitectura intentará responder tanto a necesidades como a estilos de vida, tanto a requerimientos espaciales de un programa como a vinculaciones intangibles de los que viven esa arquitectura, así que se opondrá a la serialización de la vivienda ya que entiende que las formas de vida son diferentes de persona a persona, comunidad a comunidad, cultura a cultura, país a país, latitud a latitud, se opondrá a la opulencia y a la magnificación de sus respuestas, pues también entiende que ninguna forma de vida individual requiere en su vivencia de espacio, mansiones medidas en hectáreas.

Su intención será la de dar dignamente a cada quién su espacio.

³ “¿Pero qué hay de aquellos arquitectos que hacen lo mejor que pueden dentro de un mundo profesional que ellos no crearon? Cada quien debe mirarse por dentro. Tenemos los líderes y el arte público que nos merecemos. La inhumanidad de la arquitectura contemporánea no podría perpetrarse sin el apoyo, la colaboración, y el consentimiento de mucha gente perteneciente a diferentes estratos sociales. ¿Cómo es posible que lo ultrajante e incomprensible clame por ser aceptado y se construyan edificios inhumanos que resulten aplaudidos e imitados por muchos años? La vida moderna nos lleva a subordinar nuestro derecho a tener independencia de criterio ante aquellos que se autodefinen y certifican como expertos en determinar qué es lo que debe pensarse y decirse”. Kalb, James. *Algunas reflexiones sobre culpabilidad*. en: Salinas, Nikos A. *Antiarquitectura y deconstrucción*, 2005, Umbau-Verlag, Beckmannstrasse 24, D-42659 Solingen, Alemania, 2004. en: <http://www.math.utsa.edu/sphere/salinas/AAAD-Spanish.pdf>

“La obra de arte-arquitectura tomará la forma según el cliente y el presupuesto que se le asigne. No importa de dónde y cómo vienen los fondos del cliente y a qué intereses responde, si explota niños en el tercer mundo o lava dinero en el primero. La arquitectura nada tiene que decir al respecto”. Fratarelli, Nicolás. *Arquitectura como mercancía*. Revista *Contratiempo*. Argentina.2003 en: <http://www.revistacontratiempo.com.ar/index.htm>

Así, la pos-arquitectura tiene la intención general de sustentar, de cuidar, salvaguardar y preservar el medio, el planeta, ya que es esta la base de la vivencialidad, por lo que es fácilmente reconocible **paralela y hermanada a una intención existente: la sustentabilidad**⁴. **Nuevo paradigma real**, se vuelve necesario su conocimiento dadas las condiciones de existencia actuales que enfrentan el hombre y su mundo. Está claro que 'sustentabilidad' ó 'sostenibilidad' es esa intención de sustentar, de cuidar, salvaguardar y perseverar el planeta, y ha motivado una preocupación profunda en cantidad de personas y sectores, desde el siglo pasado hasta nuestros días y que representan las bases teóricas de la actual postura de la sostenibilidad, como lo son Herman Daly, Erick J. Hobsbawn, Estocolmo '72, arcología, green cities, Montreal '87, Londres '90, Enrique Leff, Río '92, Kyoto '95, agenda 21, Mario Molina, Ebenezer Howard; junto con muchos más han contribuido en la conformación de una propuesta teórica concreta, que podemos resumir en estos puntos del teórico Américo Saldivar:

- Eliminación de la pobreza
- Redistribución del crecimiento demográfico
- Distribución más equitativa
- Mejorar calidad de vida
- Gobiernos descentralizados
- Sistemas de comercio equitativos
- Soluciones ambientales
- Considerar recursos naturales como capital natural

La pos-arquitectura hermanada con el desarrollo sustentable pues, brinda a la praxis arquitectónica la capacidad de desligarse de su práctica inercial y criminal hacía el medio y hacía los usuarios, al remover el carácter mercancía de la arquitectura y vislumbrarla como una estrategia de habitar de una manera no hostil ni destructiva hacía el medio, esto es, una *dislocación* respecto de la tendencia económica globalizada. Atendiendo a lo anterior, la pos-arquitectura será la alternativa holística (teórica y práctica) para los arquitectos de la nueva generación, brindándoles la oportunidad de aportar su granito de arena desde su propio quehacer, en la construcción de una democracia ambiental⁵ con bases en el desarrollo sustentable. Paralelo a lo anterior (a manera de hipótesis) sería una arquitectura en dislocación, que permitiría integrar también las formas de pensamiento alternativas distintas de las hegemónicas y "verdaderas", como la de los pueblos indígenas, pudiendo así albergar las multiplicidades del ser humano.

4 "Los antecedentes de la problemática ambiental fueron expuestos por primera vez en 1972 en Estocolmo, en la "Conferencia de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente Humano"... posteriormente en 1987 se consolida el programa "Nuestro Futuro Común", de la comisión establecida en 1983 por las Naciones Unidas.. el documento se plantea y revisa la interacción entre desarrollo económico y medio ambiente; en este documento el término "Desarrollo Sustentable" hace su aparición a la discusión a nivel internacional. (...) Es necesario establecer como el objetivo primordial del ser humano, el lograr la empatía y armonía con la naturaleza, más que el control." En: Salas Espíndola, Hermilo. *Arquitectura y cambio global*, Tesis doctoral, Posgrado de Arquitectura, UNAM, México, 2005.p. 22-23

5 "Democracia... el proyecto civilatorio más ambicioso de la humanidad...no sólo como un principio moral y político de la modernidad, sino como una condición para alcanzar un desarrollo sustentable con equidad social fundado en la descentralización del poder y de las fuerzas productivas...su éxito dependerá de la posibilidad de definir estrategias capaces de formular programas económicos nacionales fundados en proyectos de gestión de los recursos naturales en los niveles, estatal, provincial y municipal. No se trata de devolver al estado una función paternalista, sino de facilitar a las poblaciones locales los apoyos y medios mínimos necesarios para que desarrollen su propio potencial autogestionario en prácticas ecológicamente adecuadas mejorando sus condiciones de existencia y elevando su calidad de vida conforme a sus propios valores culturales." Leff, Enrique. *Ecología y capital*. Siglo XXI. México. 2005. pp. 390-401

Y para el aspecto del consumo, la dislocación de la arquitectura permitirá dejar de ver al hombre y a ella misma en relación consumidor-consumible y podrá dar lugar al individuo sin cosificarlo.

Aunque existe dentro del paradigma de la sustentabilidad, un discurso dependiente del Marxismo, ese paradigma que tratamos aquí, se muestra extenso y aunque su crítica dura está encaminada de manera general a la apropiación irracional de la naturaleza promovida por el sistema capitalista, no es el sistema capitalista el foco de su atención por parte de la sustentabilidad, sino la naturaleza en sí y las relaciones que la humanidad establece con ella. **La sustentabilidad reclama un cambio de mentalidad.** Este cambio de mentalidad reconoce la actual primacía del *antropocentrismo* como actitud hacia el mundo, lo cual deriva en una intención de control del medio, de la vida, del hábitat, entonces se trata del cambio de actitud **hacia el ecocentrismo**, esto es, la conciencia de empatía y armonía con el medio en el cual el hombre se desarrolla, la naturaleza; es importante no perder de vista ese cambio antropocentrismo-ecocentrismo. La base del desarrollo sustentable en sí, lo que lo define, que no es otra cosa que una forma de pensar, una **actitud hacia la realidad** que nos lleva a un cambio global devenido de la crisis de la ideología, cultura y ambiente. Para lograr esto, la sustentabilidad se inserta dentro de la construcción epistémica occidental moderna, y apela a las distintas ciencias (disciplinas) con sus distintos diálogos (multidisciplina, interdisciplina) para construir los argumentos que apoyan su postura; ya se tratará de análisis atmosféricos que establezcan el desgaste progresivo de la capa de ozono y el peligro de las radiaciones solares en los seres humanos, constatado con la ciencia médica; ya se tratará del estudio oceanográfico que revele las contaminaciones en los cuerpos hídricos de agua salada y dulce que al ser consumidos por humanos devienen en cáncer y enfermedades; ya se tratará del estudio de emisiones de CO₂ que implica el cambio climático, principal protagonista del cambio global y problema a atacar desde la sustentabilidad, para establecer los parámetros mínimos de emisión de estos desde la industria y del consumo de recursos. La aplicación de la matriz de Leopold.

La sustentabilidad apela a la dialéctica para superar esa mentalidad antropocéntrica.

“Dialéctica: (del griego *dialektiké tekhné*, arte dialéctico, del verbo *dialego*, conversar, discutir) Desde un punto de vista histórico, dialéctica es tanto el simple arte de la conversación y discusión, y el equivalente medieval de la lógica, como un muy complejo sistema de pensamiento en Hegel y un método adecuado de interpretación de la realidad, sobre todo social, en Marx, inspirado en Hegel. En tanto que es un concepto de origen griego, y tiene extensión en la historia y pensamiento occidental, la cantidad de autores que lo definen es larga: Platón, Aristóteles, los estoicos medievales, Bacon, Descartes, Kant. Es hasta Hegel que se establece el carácter universal y trascendental que conocemos hoy de manera general, en la formación teórica de occidente.

En la versión de Hegel, la dialéctica supone siempre el contraste de dos elementos opuestos o contradictorios, que pone en evidencia el carácter cambiante y progresivo de la realidad, que se desarrolla en fases históricas que, por la misma fuerza de esta contradicción interna, suponen transformación y ruptura, y no una simple evolución acumulativa y lineal. La razón, según Hegel, es esencialmente contradictoria, como lo es la realidad misma, que la conciencia humana sólo puede captar por parcelas y en fases sucesivas. En la filosofía de Hegel desaparece la noción kantiana de «cosa en sí», distinta del sujeto y totalmente incognoscible. Para Hegel la conciencia humana es una fase del desarrollo del pensamiento en sujeto y objeto, concepto y mundo, se

confunden en una misma realidad, a la que llama sujeto, autoconciencia y Espíritu. La realidad no existe toda al mismo tiempo ni es conocida toda por entero en un solo momento, sino que, sea mundo o conciencia, va siendo a lo largo del tiempo. La fuerza que impulsa este movimiento hacia un saber absoluto, una autoconciencia total o un Espíritu Absoluto no es otra que la de la dialéctica. Fundamentalmente, el pensamiento dialéctico sostiene que tanto el pensar como el ser, o el conocimiento y la realidad, que son lo mismo, son movimiento hacia un punto final, el absoluto, que no es meramente el término, sino el todo o el conjunto, «porque lo verdadero es el todo, esto es, el ser que se completa mediante su evolución», y que es también sujeto, porque la realidad es Idea.

El movimiento dialéctico lo describe Hegel como un proceso de negación y mediación, que siguen a un primer momento de simple posición de una cosa o un concepto; las fases de este movimiento, o momentos de la dialéctica, han recibido corrientemente los nombres de tesis, antítesis y síntesis. La tesis es la posición o simple afirmación de algo, que por necesidad se presenta, al poco de examinarlo, como simple apariencia; la negación o antítesis supone un contraste a la vez que un conflicto; las cosas y el pensamiento son sustancialmente contradicción, como ya expresaba antiguamente Heráclito. El empuje dialéctico lleva a una visión de conjunto, a un tercer momento de mediación o intento de solución de la contradicción, que se acaba en una nueva posición de la cosa o del concepto, que asume y a la vez supera el punto de partida inicial, con lo que de nuevo puede iniciarse el proceso dialéctico. El proceso no es, sin embargo, infinito, porque ha de acabar con la comprensión total de la realidad y del pensamiento como un saber completo, o absoluto. Las ideas de Hegel sobre lo que él llama «sociedad burguesa» y el materialismo de Marx, son el punto de partida para la inversión hegeliana de la interpretación de la historia que lleva a cabo el materialismo histórico⁶. Marx adopta el método dialéctico hegeliano de comprensión de la realidad, pero cambia el concepto de realidad ideal por el de realidad material socioeconómica y el de fases sucesivas del Espíritu por el de fases de la historia real de la humanidad; el motor de la dialéctica, que en Hegel es la contradicción en la conciencia y en la realidad, son en Marx las contradicciones de la sociedad, debidas al conflicto entre las «relaciones de producción» y las «fuerzas de producción». Por su parte, Engels hizo una elaboración más «divulgadora» de la concepción de la dialéctica, e incluso señaló algunas de las leyes⁷ que, según él, la rigen.”⁸

6 “Mi método dialéctico, no sólo difiere fundamentalmente del de Hegel, sino que le es directamente opuesto. Para Hegel, el proceso mental, del que llega hasta hacer un sujeto independiente bajo el nombre de idea, es el demiurgo de la realidad, la cual sólo es su manifestación externa. Para mí, a la inversa, lo ideal no es más que lo material, transpuesto e interpretado en la cabeza del hombre. (...)En su forma mística, la dialéctica estuvo a la moda en Alemania, porque parecía glorificar lo existente. En su forma racional, es un escándalo y un horror para la burguesía y sus corifeos doctrinarios; porque en la comprensión positiva de lo existente incluye la inteligencia de su negación, de su necesaria caída; porque lo concibe todo en movimiento, y también, por lo tanto, como formas perecederas y transitorias; porque nada la puede dominar, y es esencialmente crítica y revolucionaria.” Marx, Karl. *El Capital. Crítica de la economía política*, en F. Canals, Textos de los grandes filósofos: edad contemporánea, Herder, Barcelona 1990, p.27-28.

7 “Las leyes de la dialéctica se abstraen, por tanto, de la historia de la naturaleza y de la historia de la sociedad humana. Dichas leyes no son, en efecto, otra que las leyes más generales de estas fases de desarrollo histórico y del mismo pensamiento. Y se reducen, en lo fundamental, tres:

1) ley de la unión y lucha de contrarios; 2) ley del paso de la cantidad en cualidad; 3) ley de la negación de la negación. La dialéctica llamada objetiva domina toda la naturaleza, y la que se llama dialéctica subjetiva, el pensamiento dialéctico, no es sino el reflejo del movimiento a través de contradicciones que se manifiesta en toda la naturaleza, contradicciones que, en su pugna constante y en su tránsito final de un término a otro o elevándose ambos términos a una forma superior, son precisamente las que condicionan la vida de la naturaleza. Atracción y repulsión. En el magnetismo comienza la polaridad.” Engels, Friedrich. *Dialéctica de la naturaleza*, Grijalbo, Barcelona 1979, p. 49 y 212.

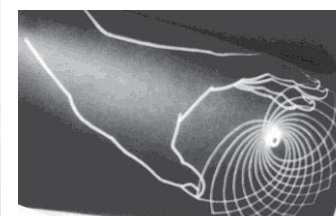
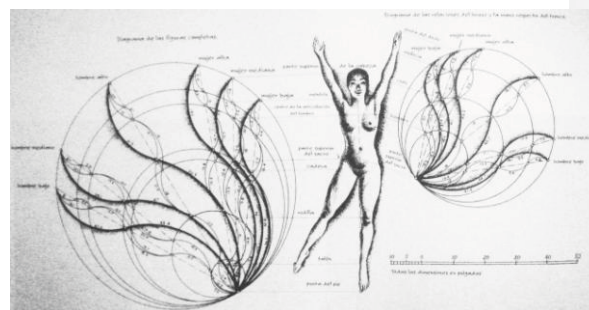
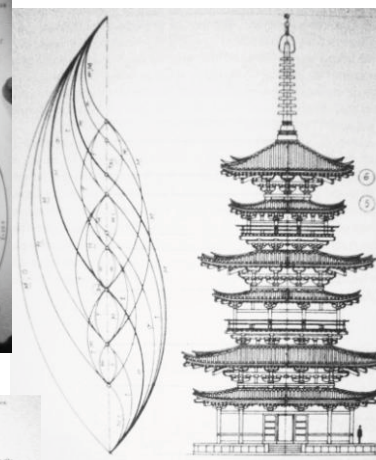
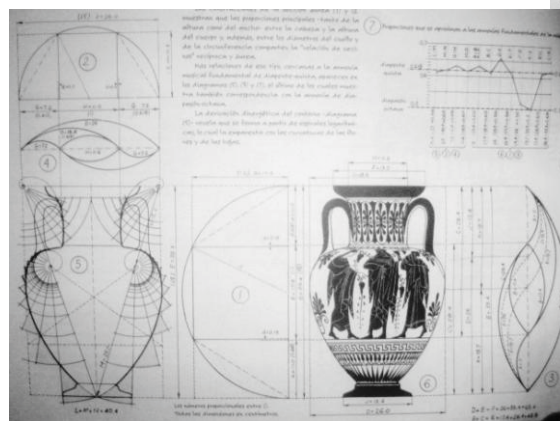
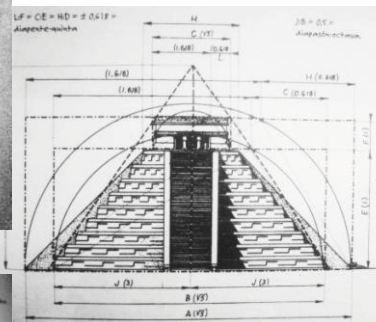
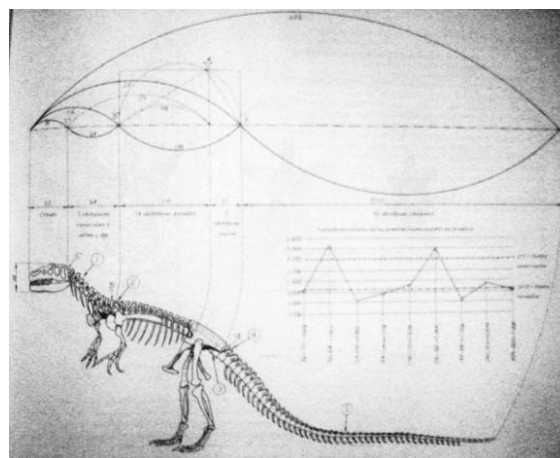
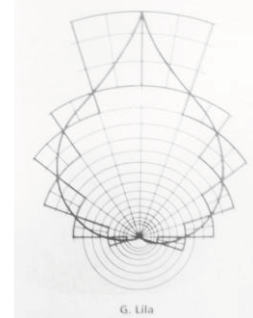
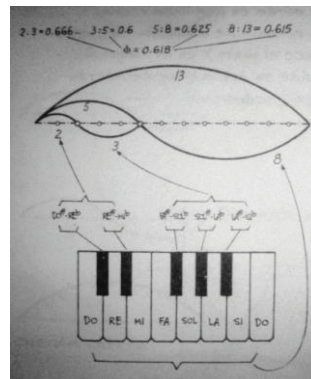
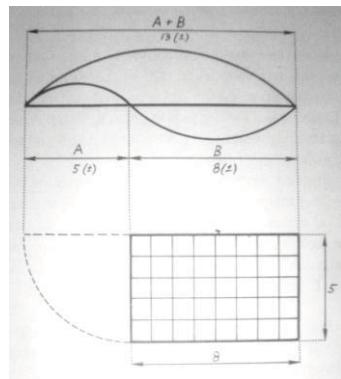
8 Martínez Riu, Antoni y Jordi Cortés Morató. *Diccionario de filosofía Herder*. España, 1996. CD-Rom.

Dinergía⁹ = Dialéctica

“Ese orden se puede apreciar en ciertas proporciones, que aparecen una y otra vez, y también en el similar y dinámico modo de crecer y de formarse de **todas las cosas: por la unión de opuestos complementarios.**

Los patrones generados por espirales que se despliegan en direcciones opuestas nos interesan aquí como ejemplo particular de un proceso general de formación según un modelo: la unión de opuestos complementarios. Sol y Luna, masculino y femenino, electricidad positiva y negativa, Yin y Yang... desde antiguo, la unión de los opuestos ha sido un concepto importante en las mitologías y en las religiones fundadas en misterios. **Las dos partes que constituyen las proporciones de la sección áurea son desiguales: menor y mayor, los opuestos unidos en una proporción armoniosa.**

El proceso mismo por el cual se reconstruyó el patrón de crecimiento armonioso de la margarita es, del mismo modo, la unión e opuestos complementarios: radios rectos y círculos rotatorios. Muchas palabras se refieren a distintos aspectos del proceso de formación según el modelo de unión de los opuestos, pero aunque resulte extraño, ninguno expresa su poder generativo. *Polaridad* implica los opuestos, pero no indica el nacimiento de algo nuevo. *Dualidad* y *dicotomía* señalan la división, pero no aluden a la unión. *Sinergia* indica unión y cooperación, pero no se refiere específicamente a los opuestos. Ya que no existe un único término adecuado para describir este proceso universal de creación en base a determinado modelo, proponemos una nueva palabra: *dinergía*, compuesta por los vocablos griegos, *dia-* “de un lado al otro, a través, opuesto”, y *energía*.” (p. 1-3)



9 Texto e imágenes, en: Doczi, György. *El Poder de los Límites*. Troquel, Argentina. 1996.

La dialéctica es el método para interpretar "*adecuadamente*" la realidad, sea el pensamiento (Hegel), la realidad social (Marx) o el mundo natural (Engels), encontrando contradicción¹⁰ y superación¹¹ en aquello analizado.

La fórmula de la dialéctica es con pares conceptuales, el 1 contra el 2, que al resolverse en la superación de su oposición, genera el 3, la síntesis del 1 y del 2. El alivio a la contradicción y la conservación de rasgos esenciales del 1 y del 2 en el 3. Posteriormente el 3 recibirá una nueva contradicción, en la cual por volver a estar en contradicción, se volverá 1 y su oposición será un nuevo 2.

10 "Del latín *contradictio*, acción de contradecir, objeción, que traduce el griego *antiphrasis*: afirmación y negación opuestas, y de aquí también *antipathikós*, contradictorio. Género de oposición que existe entre afirmaciones incompatibles o inconsistentes. El objetivo de las discusiones dialécticas entre los griegos consistía en llevar al adversario al reconocimiento de la verdad de una proposición contradictoria a la inicialmente propuesta por él, lo que equivalía a obligarlo a aceptar lógicamente la tesis opuesta. La lógica impide aceptar la verdad de un enunciado y la de su contradictorio, por imperativos del principio del tercero excluido o del principio de no contradicción. La oposición lógica entre enunciados contradictorios exige que, si uno es verdadero, el otro ha de ser falso y, si uno es falso, el otro ha de ser verdadero. La aplicación característica de esto se da entre un enunciado de tipo universal, afirmativo o negativo, y su negación particular. La contradicción existente entre dos enunciados categóricos, como «Todos los hombres son libres» y «Algún hombre no es libre», exige que, de la verdad del segundo se deduzca la falsedad del primero; o bien, que el segundo sea la refutación del primero. Por la misma razón, cualquier enunciado equivale a la negación de su contradictorio. Así, «Algún hombre no es libre» equivale a «No es cierto que todos los hombres sean libres». El objetivo fundamental del estudio de la lógica es precisamente saber evitar afirmaciones contradictorias, en especial, en la construcción de razonamientos.

La contradicción se ha aplicado también al ámbito de la metafísica o de la ontología a todo lo largo de la historia del pensamiento. Parménides, entre los presocráticos, y frente a Heráclito, para quien las cosas son y no son, fue el primero en proponer en forma explícita una comprensión de la totalidad bajo el principio de no contradicción: que «el ente no sea» es imposible, porque es contradictorio, y por lo mismo lo es también el cambio. Aristóteles urgió por un lado la validez universal de este principio aplicado a todos los seres, «es imposible que una cosa sea y no sea», de modo que no hay otro principio más cierto que éste, pero mantiene, por otro lado, que «ser» se dice de muchas maneras, lo cual permite hablar de forma sistemática de todo el conjunto de la realidad, tal como hace la ciencia. En la *dialéctica*, tanto del idealismo de Fichte y de Hegel y como del materialismo dialéctico de Marx, la contradicción ocupará un puesto principal, en su aspecto lógico y en el ontológico. No sólo es un momento dialéctico de la razón, como oposición entre tesis y antítesis, o entre inmediatez y alienación, o entre simplicidad y escisión, o simple negación de la afirmación, sino que lo es también de la dialéctica de la realidad: como **estadio del desarrollo del espíritu** o, según Marx, como **motor de la historia**. "En: Martínez Riu, Antoni. Op. Cit.

11 "En el sentido filosófico viene de *Aufhebung*, término alemán, que generalmente se traduce como **superación**. De la misma manera que el verbo griego *anairein* o el latino *tollere*, significa simultáneamente «elevar», «superar», «conservar», «cancelar», «suprimir», es decir, que une dos significados opuestos: conservar y suprimir, razón por la que es idóneo para expresar el movimiento propio de la *dialéctica* que consiste en el proceso de negación de una realidad para dar lugar a otro aspecto en el cual, no obstante, se sigue conservando el primero. De esta manera se guarda a la vez lo superado, perdiendo sólo su inmediatez, pero sin que por ello quede anulado. La noción misma de guardar ya incluye dentro de sí algo negativo: sacar algo de su inmediatez, y por tanto de una existencia abierta a los influjos exteriores, para mantenerlo. Esta noción de la superación tiene, pues, dos sentidos: equivale a guardar, mantener y, al mismo tiempo, poner fin, efectuar. El mismo Hegel muestra su satisfacción por haber hallado esta expresión que posee tan alto valor especulativo. El doble sentido de la *Aufhebung* (o superación) significa en el sistema hegeliano la aniquilación que efectúa la razón de la determinación finita y muestra en ella el doble carácter de ser, a la vez, su contrario, y que éste es, a su vez, la determinación en su originariedad abstracta. Con ello, la primera noción resulta reflexionada en sí misma, y la nueva noción que surge recoge el elemento de la contradicción, su punto de partida y el desarrollo de la dialéctica implícita en dicha nueva noción. De esta manera la superación expresa el momento de la síntesis de los opuestos, es decir, es la unidad que subyace a la oposición y la permite. Frente a la mera negación del entendimiento, la razón aniquila las determinaciones finitas mostrando que cada cosa es, a la vez, su contraria, y mientras el entendimiento concibe la negación como estable y fija, la razón supera las oposiciones para llegar a una síntesis en la cual **lo suprimido es, a la vez, conservado**". *Ibidem*.

El movimiento de 1, 2, 3/1, 2, 3/1 constante. Esta interpretación permite reconocer el estado no acabado de lo que se interpreta, es decir, lo interpretado **no es “perfecto” o “último”** sino que está sujeto a procesos de re-¹²generación y re-invencción, y por otro lado, permite reconocer que **no existe un estado “puro” primero**, pues estando sujeto al movimiento de la “contradicción a superar” lo reconocido depende de procesos previos que le llevaron a estar en el estado en el que se le analiza en un primer momento y que pueden o no, estar en un mismo nivel de existencia que los estados posteriores a las superaciones de las contradicciones superadas reconocidas, pero siempre conservando rasgos esenciales de lo previo.

Genealogía y teleología que hacen sentido.

De esta manera, como método de análisis e interpretación, cualquier cosa puede ser interpretada o analizada, de manera científica o no, bajo esta forma: la evolución de las especies, el espíritu, la realidad social, las ideas, la materia, las proporciones que configuran la forma de las cosas naturales o artificiales, la historia, la música. En la modernidad, la dialéctica que nos viene de Hegel y Marx, ha pretendido explicar *todo*: toda la realidad, toda la historia, toda la naturaleza, todo el pensamiento, toda la existencia: el ser. **La dialéctica moderna es un relato totalitario.**



Centro histórico, D.F. 2009.
Foto: Vanaquen Navarro

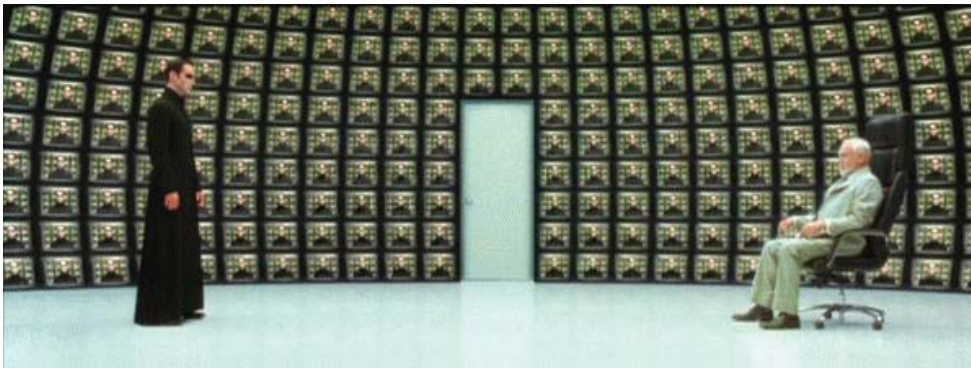
Su intención es decir verdad. Pero es una “verdad”, así, entrecomillada, pues como método es un instrumento del cual se vale un autor, persona de carne y hueso, presente o ausente, para analizar ‘su’ realidad, o un aspecto específico de ‘su’ realidad. **Cómo método, es decir, como instrumento permite una interpretación, pero la interpretación que permite depende enteramente de los factores extra-metódicos:** los conceptos que intervienen, la temática que maneja el autor, el autor mismo, sus intereses, su forma de vida, sus contextos, las condiciones concretas de su tiempo y espacio. Por lo tanto, haciendo uso del mismo método, Hegel y Marx llegan a conclusiones diametralmente opuestas, sin tener diferencias estructurales en la dialéctica de uno y otro. Los resultados analíticos que aporta la interpretación dialéctica dependen enteramente del autor, sus condiciones e intereses, al hacer uso de este método.

De igual manera la interpretación dialéctica misma, como genealogía-teleología, hace tal sentido, que tomando el ejemplo anterior, hubo y hay cantidad de seguidores de la interpretación Hegeliana y Marxista, siendo estas antitéticas. El que la dialéctica dependa de factores externos que al instrumentarla genere conclusiones distintas, no evita tomar socialmente la dialéctica, como forma adecuada de interpretación, de tal manera que **hay interpretaciones dialécticas opuestas que generan certezas sociales generales, como ideologías totalitarias.**

Parte de dos premisas básicas: tomar aquello a analizar en su identidad, y un par dual, luego es necesaria la interpretación de que aquello analizado está en contradicción, intrínseca o extrínseca, para explicar o proponer un tercer momento, que es la superación-unificación de esa contradicción, misma que genera un desahogo de la contradicción primera conservando lo esencial de los elementos en contraposición, pero que a la postre se convertirá en un estado en el que generará una nueva contradicción; este proceso revela aquello analizado en un movimiento constante provocado por la superación de estados contradictorios.

¹² Ver el análisis de la partícula ‘re-’ y su relación al pensamiento dialéctico en pág. 87, nota al pie no. 18.

Ideal de superación



Arquitecto: Yo soy el arquitecto, el creador de matrix. Te estaba esperando. Tienes muchas preguntas y aunque el proceso ha alterado tu conciencia, sigues siendo indefectiblemente humano, ergo, habrá respuestas que comprendas y habrá otras que no.

Neo: ¿Por qué estoy aquí?

Arquitecto: Tu vida es la suma del resto de una ecuación no balanceada inherente a la programación de matrix. Eres la eventualidad de una anomalía, que a pesar de mis denodados esfuerzos no he sido capaz de suprimirla, de lo que de otro modo es armonía de precisión matemática. Aunque permanece como una carga a evitar diligentemente, no es inesperada y así no escapa a medida de control, lo que te han conducido inexorablemente, aquí.

Neo: No ha respondido mi pregunta.

Arquitecto: Cierto. Interesante, eres más rápido que los otros.

Neos en los monitores: ¿Qué otros? ¡Quiero salir! ¿Otros?

Arquitecto: Matrix es más antiguo de lo que crees. Yo prefiero datarlo desde que emerge una anomalía integral hasta que surge la siguiente. En cuyo caso esta sería la sexta versión.

Neos en los monitores: Cinco. ¡Patrañas! Tres. Una. Dos. Cuatro.

Arquitecto: Como estarás deduciéndolo, la anomalía es sistémica, y así crea fluctuaciones hasta en las ecuaciones más simples.

Neos en los monitores: ¡¡Estás muerto!! ¡No puedes obligarme a nada! ¡Voy a hacerte pedazos! ¡¡No pueden controlarme!! ¡Dios ha muerto! ¡Hago lo que me plazca! ¡¡No puedes controlarme!!

Neo: Elección. El problema es la elección.

Arquitecto: El primer matrix que diseñé era casi perfecto, una obra de arte. Preciso. Sublime. Un éxito solo equiparable a su monumental fracaso. Su inevitable fracaso me parece ahora como una consecuencia de la imperfección inherente a todos los humanos. Por eso lo rediseñé, y lo basé en vuestra historia, para reflejar con exactitud las extravagancias de vuestra naturaleza. A pesar de ello tuve que afrontar otro fracaso. Entonces comprendí que la respuesta se me escapaba porque requería una mente inferior o por lo menos no tan limitada por los parámetros de la perfección. Quien dio con la respuesta de un modo fortuito, fue otro programa intuitivo que yo había creado, en principio, para investigar ciertos aspectos de la psique humana. Si yo soy el padre de matrix; ella es sin duda alguna su madre.

Neo: El Oráculo.

Arquitecto: Por favor. Como decía, descubrió una solución según la cual el 99% de los individuos aceptaba el programa mientras pudieran elegir aunque únicamente lo percibieran en un cercano nivel inconsciente. Aunque esta solución funcionó presentaba un importante defecto de base, con lo cual generaba una contradictoria anomalía sistémica que de no regularse podría poner en peligro el propio sistema. Ergo, si no se regulaba a aquellos que no aceptaban el programa, aunque fueran una minoría constituirían una creciente probabilidad de desastre.

Neo: Se está refiriendo a Zion.

Arquitecto: Has venido aquí porque Zion está a punto de ser destruida.

Todos sus habitantes serán exterminados, su total existencia erradicada.

Neo: Patrañas.

Arquitecto: La negación es la respuesta humana más predecible. Pero estate tranquilo; con esta serán seis las ocasiones que la hemos destruido. Y nos hemos vuelto extremadamente eficientes en ello. Tu función ahora como elegido es volver a la Fuente, para hacer una diseminación temporal del código que portas y reintroducirlo en el programa principal. Después se te pedirá que elijas en Matrix a los 23 individuos; 16 mujeres y 7 hombres que reconstruirán Zion. Si no se completara este proceso, se produciría un error catastrófico en el sistema que aniquilaría a los que están conectados a Matrix, lo que unido a la exterminación de Zion nos llevaría en última instancia a la extinción de toda la especie humana.

Neo: No puede permitir que eso ocurra. Necesita a los humanos para vivir.

Arquitecto: Hay niveles de supervivencia que estamos dispuestos a aceptar. No obstante, lo relevante aquí es si estás dispuesto a asumir la responsabilidad de la muerte de los seres humanos de este mundo –Se activan los monitores con imágenes de humanos- Es interesante ver tus reacciones. Tus cinco predecesores poseían deliberadamente tus mismos principios, unas atribuciones destinadas a generar un estrecho vínculo con el resto de sus congéneres, lo que facilitaba la función del elegido. Mientras que los otros lo sentían de un modo muy general, tu estás experimentando una sensación mucho más específica. Con relación al amor.

Neo: ¡Trinity!

Arquitecto: Ha entrado en Matrix, a salvar tu vida a costa de la suya.

Neo: ¡No!

Arquitecto: Lo que nos lleva por fin al momento de la verdad, en el que se manifiesta ese fundamental defecto, y se revela la anomalía al mismo tiempo como principio, y fin. Hay dos puertas. La que de la derecha te lleva a la Fuente y a la salvación de Zion. La de la izquierda te lleva a Matrix, a Trinity y a la extinción de tu especie. Como bien has dicho, el problema es la elección. Pero ambos ya sabemos qué vas a hacer, ¿verdad? -Pausa para reflexión y Neo va hacia la puerta de su izquierda- ¡hé! La Esperanza. La quintaesencia del engaño humano. Que es al tiempo la fuente de vuestro mayor poder y vuestra mayor debilidad.

Neo: Si fuera usted, esperaría en que no nos veamos otra vez.

Arquitecto: No lo haremos.

Glosario propuesto

Arquitecto: Logos sistemático del capitalismo

Neo: Libertad-voluntad humanas

Matrix: Arquitectura incongruente

Oráculo: Psiqué humana

Zion: Dignidad

Trinity: Amor

Nos atrevemos a conceptualizar la dialéctica de forma reducida, como "contradicción superada-contradicción a superar". El sentido de la dialéctica es el progreso, ya considerado como "superación", "crítica", "evolución", "vanguardia". **De tal manera que la interpretación a manera dialéctica tiene el interés de proponer progreso en un estado reconocido, es el ideal de la superación.**

Hemos aseverado que **la sustentabilidad apela a la dialéctica**; lo hace para interpretar el estado *contradictorio* de la humanidad, que siendo parte de la naturaleza, la destruye. Y superando esa contradicción, la forma es un cambio de mentalidad, la "evolución" del *antropocentrismo* (control de naturaleza) al *ecocentrismo* (armonía con la naturaleza). Lo que se busca es el progreso; el abandono de un estado contradictorio y el avance a una fase superior. En tanto hemos aseverado que **la 'pos-arquitectura'** supera a la arquitectura incongruente actual, **también** apela a la dialéctica. Analizando el método dialéctico reconocemos, que es una interpretación filosófica de la realidad, e independientemente del lugar temático donde se aplique mantiene constantes. Para nuestra pretensión, la superación de la arquitectura incongruente, que en su superación se hermana con la superación de la humanidad antropocéntrica, ambas **se integran al ideal de superación que hoy vivimos en la ideología occidental pero que ha sido constructo histórico**. Es el pensamiento moderno¹³ quien ha generado e instituido el ideal de superación en lo más profundo de la concepción de la historia.

"Una idea que frecuentemente se señala como propia del pensamiento moderno es la de la historicidad del hombre. **El historicismo comprende a la vez dos creencias: que el hombre es fundamentalmente historia y que el decurso histórico tiene un sentido.** Estas creencias cobran su forma más generalizada en el siglo XVIII. Entonces adquiere adhesión colectiva la noción del progreso de la historia hacia un fin que vería la emancipación plena de la sociedad humana y su cabal conocimiento y control de la naturaleza. Esta idea recorrerá todo el siglo XIX y gran parte del XX y estará en la base de todos los movimientos emancipadores de ese periodo. Muchos han creído ver en esa creencia básica la característica misma de una "modernidad", que justamente ahora ponen en cuestión.

Pues bien, esa idea de la historia no hubiera podido desarrollarse sin el cambio de la figura del mundo que estamos persiguiendo (Medievo a Renacimiento). Es, en realidad, entonces cuando se redescubre la historia. Si, como acabamos de ver, el destino del hombre es transformar con su práctica el mundo en torno, el resultado de su acción no es un mundo natural, sino histórico. **La naturaleza del hombre difiere de las otras creaturas por ser la única que tiene historia.** En efecto, sólo el hombre se guía por propósitos que realizar en su práctica, sólo él tiene la capacidad de hacer que la realidad se eleve a la altura de sus proyectos: esa acción es

13 "*<Modernidad> tiene muchos sentidos. En todos los tiempos se ha usado para distinguir la novedad, que irrumpe en la sociedad establecida y anuncia un cambio, de la reiteración de las formas de vida que continúan el pasado. En ese sentido, las "vanguardias", las propuestas nuevas de pensamiento, la adhesión a las innovaciones aunque sean pasajeras, suelen calificarse de "modernas", cualquiera que sea su contenido. Pero, en otro uso del término, por "moderna" entendemos tanto una época de la historia de Occidente que sucede a la Edad Media, como la forma de vida y de pensamiento propios de esa época. Es este significado del término el que aquí nos interesa. No se trata de un sistema de pensamiento sino de una mentalidad... una época histórica dura lo que dura la primacía de su figura del mundo... Generalmente se puede entender por "pensamiento moderno" una forma de pensamiento racional que tendría su expresión más clara en el siglo XVIII... Es en los siglos XV y XVI cuando se manifiesta el primer germen de lo que será un giro decisivo en la imagen del mundo y del hombre en el modo de pensar sobre ellos.*"

En: Villoro, Luis. *El pensamiento moderno*. FCE, 5ta. Reimp. México, 2005, p. 7-9

También existe una reflexión sobre el pensamiento moderno en el pág. 43-48 del tema *Definiciones*.

la historia. Únicamente por analogía podemos hablar de la “historia del sol” o de la “historia natural”, porque ni el Sol ni **ningún otro ente natural poseen la facultad de proyectarse a sí mismos en el tiempo e intentar incidir en la realidad para realizarse.** Si bien la naturaleza está sujeta a leyes inmutables y ningún ente natural puede doblegar su curso, de tal modo que cada cosa tiene un cauce que debe seguir por necesidad, la historia, en cambio, puede realizarlo todo; porque es tan libre, tan poco sujeta a reglas como su creador, el hombre.

No es casual que el Renacimiento asista al primer resurgimiento, en la época moderna, de la ciencia histórica. Uno de sus impulsos está ligado a la Reforma protestante. Los reformadores ansían depurar el cristianismo de las distorsiones y la corrupción acumuladas por el poder de la Iglesia Romana. **Por ello les urge volver al pasado e intentar restaurar la verdad del mensaje original.** Redescubrir el origen auténtico obliga a seguir hilos conductores racionales que permitan separar la verdad histórica de los errores acumulados. La crítica histórica no nace de una fría determinación racional, sino de esa búsqueda apasionada. En el origen de la moderna ciencia de la historia no está la contemplación desprendida de los “hechos tal como acontecieron”, sino la pasión por liberarnos del velo de la convención establecida. (...)

No es de extrañar tampoco que una época ya tardía del Renacimiento asista a cierto renuevo de la construcción imaginaria de sociedades perfectas. La *Utopía* de Tomás Moro, la *Ciudad del Sol*, de Campanella y la *Nueva Atlántida* de Francis Bacon son las más notables. Por distintas que sean las repúblicas imaginadas por unos y otros, revelan una manera de proceder que tiene algunos rasgos comunes. En primer lugar, esas figuraciones difieren de los milenarismos anunciados por un fervor religioso, (...) **Se trata de sociedades proyectadas, no según una tendencia natural o una palabra divina, sino por un diseño racional. Son construcciones libres y de la razón.** (...) En segundo lugar, esas obras artificiales se presentan como el marco adecuado para realizar una vida humana plena y libre. (...)

Las utopías racionales suponen una manera de vérselas con la historia. Suponen la capacidad de poner en cuestión la sociedad existente a partir de un proyecto, **implican la idea de borrar el desorden y confusión de la época y, empezando desde cero, construir la sociedad de nuevo.** Ese proyecto es obra de la pura razón del hombre, en busca de su realización. (...)

La idea del progreso indefinido de la historia hacia un estado proyectado vendrá más tarde. Pero la **concepción de la historia ya ha dado un vuelco: no es estática, ni repite el modelo antiguo.** Puede cambiar por virtud del hombre, puede tener en mente, para su acción, diseños creados por la razón. La idea del progreso no podía surgir sin ese vuelco.

En las postrimerías del Renacimiento, algunos empiezan incluso a tener una idea del conocimiento como un perpetuo desarrollo histórico hacia la verdad. Tal es el caso de Giordano Bruno. (...)

Notemos algunas ideas: **1) La verdad no descansa en una primera certeza adquirida,** es resultado de un proceso por el cual nos aproximamos a ella. El futuro tiene mayor cercanía a la verdad que el pasado. **2) Hay un continuo acrecentamiento del conocimiento,** basado en la acumulación de observaciones. Por ello cada generación tiene mayor ciencia que la anterior. **3) Para que pueda haber continuidad es menester apoyarnos en los conocimientos pasados. El proceso del saber no se realiza por saltos o rupturas. Es, por lo tanto, un progreso continuo, en el cual lo pasado se conserva y acrecienta en el futuro.**

Inmediatamente después de la época que consideramos, la misma idea, presente en Galileo y en Francis Bacon, acompañará un cambio de actitud que estará en la base de la ciencia moderna: **la sustitución de la**

veneración de los antiguos por la confianza en la propia observación guiada por la razón. Propio de la modernidad es un cambio de la concepción del decurso histórico. Frente al ideal de permanencia de la sociedad, el de una sociedad en progreso constante hacia el futuro. **La marcha histórica tiene un fin que le otorga un sentido.** Esta concepción se concretará en el siglo XVIII, con la noción del progreso de la humanidad, tanto en el conocimiento como en la emancipación humanos."¹⁴

La modernidad es en este sentido, la superación histórica, el presente más actual, supremo y original. La modernidad como estado de la totalidad social, es lo más nuevo. El fruto de anteriores contradicciones sintetizadas en la presente y superior fase de la humanidad, porque todo lo pasado es la base de lo actual. Nadie dudará que hemos "evolucionado" y vivimos hoy mejor que hace 50, 100 o 1000 años, siendo el factor determinante, la tecnología que nos hace más fácil e "interesante" la vida, y mencionamos una amplia lista de dispositivos y artefactos modernos "mejores", de igual manera, fue porque superamos por esos estadios inferiores. Modernidad es el estado humano que **supera sus anteriores estados y por lo tanto es el mejor.** Y de la misma manera, este pensamiento ha generado la ideología de la mayor superación histórica, la tesis de "la muerte de la historia", donde ya no hay más que superar, "la muerte de las ideologías", estamos *hoy* en el momento en que la humanidad ha alcanzado su tope de desarrollo y felicidad, **materializado en la democracia occidental actual.**

El pensamiento moderno es el que instituye la idea de modernidad. Lo moderno, adjetivo que designa lo que pertenece al presente, al tiempo actual. El presente es un modo de tiempo pasajero, está destinado a convertirse en pasado, la idea del presente es una abstracción puesto que en la realidad el presente no está ahí, sino que *llega y se va*, no permanece, sino que se presenta. Lejos de tener una caracterización o definición, la conciencia del presente hace necesaria la misma conciencia de finitud de presente, nada es reiterativamente presente sino la misma existencia, a nivel ontológico y a nivel temporal pues también tiene finitud. En nivel óntico, las actividades que realiza el existente no son reiterativamente presentes en toda la existencia, sino tienen niveles de presentación (hacerse presentes), solo en diversos momentos temporales las actividades humanas tienen presencia. Lo moderno es un adjetivo, de aquello que se hace presente pero está destinado a pasar. La modernidad es la cualidad de lo moderno, es decir el reconocimiento de aquello que es actual. Una intención de modernidad, la búsqueda de esta, el encaminamiento de la conciencia hacía la "modernización" de la actualidad, **es una redundancia;** Dalí lo expresa mejor: "No te empeñes en ser moderno. Por desgracia, hagas lo que hagas, es la única cosa que no podrás evitar ser"¹⁵ **Hablar hoy en forma consciente, de existencia o necesidad de Modernidad, o 'cosas' modernas, es una falacia, o de manera inconsciente es ideología social de la más profundamente arraigada en la totalidad social.**

Como hemos visto, la búsqueda de una superación del estado anterior se inaugura en el Renacimiento que logró superar para su conformación social, las estructuras Medievales: la magia por la ciencia, el destino por la historia, el alma por la razón, Dios por el hombre, la monarquía por la república, el feudalismo por el capitalismo, la arquitectura gótica por la renacentista. Y esta forma de interpretación, **identificamos que depende de un pensamiento dialéctico y ya no tanto de un método.**

14 Villoro, Luis. *Op. Cit.* p. 42-50

15 Dalí, Salvador. *Diario de un genio.* Tusquets Editores, Colección Andanzas, Barcelona, 1998, p.52. en: Farías Villanueva, Consuelo. *Anatomía de una mente visionaria obsesionada por el presente: Rem Koolhaas.* Tesis doctoral. Posgrado de Arquitectura. UNAM. 2003

Afirmamos que más allá de un método que por libertad escogemos para analizar, la forma de comportamiento del hombre también es dialéctico, y aquí es nuestra interpretación. Y lo hacemos no para decir que en efecto el hombre todo, es dialéctico, sino que conociendo el concepto, podemos reconocer que la dialéctica se instituye en el pensamiento moderno occidental a partir del Renacimiento como forma de comportamiento social-individual, en el cual el interés es el progreso de un estado considerado contradictorio, inferior. En el Medievo nadie hablaba o proponía el progreso como ideal social o individual.

Por lo tanto, regresamos al principio de este ensayo ¿puede ser superado el problema de la contradicción intrínseca de la arquitectura que reconocemos, haciendo uso de la dialéctica?

En tanto pensamiento dialéctico histórico instaurado a partir del Renacimiento, una arquitectura de superación, también se encuentra anteriormente en la historia, nuestra intención no es novedosa, de hecho se integra a una práctica común.

Así, es que también podemos leer en la historia moderna, una **“arquitectura moderna” que surgió en oposición-superación a una arquitectura que se consideraba contradictoria**. La arquitectura moderna se constituyó en el siglo XX, como un ‘estilo’ que buscaba dentro del quehacer arquitectónico una *nueva* forma de hacer arquitectura. Apartándose de su consecución histórica, vislumbrando el eclecticismo como el tope de realización arquitectónica, incongruente con las necesidades sociales y las posibilidades de los nuevos materiales descubiertos en la revolución industrial. Este estilo de la segunda mitad del siglo XIX fue el reflejo de la certeza de que la invención arquitectónica se limitaba a lo ya hecho a lo ya creado, no había más arquitectura fuera de la que se tenía conocimiento, los estilos dados por la gran escena histórica, gótico, barroco, clásico, renacentista, mudéjar, románico, eran la fuente de realización, no digamos inspiración, puesto que las reproducciones son literales, *calcos*, que tenían la libertad creativa sólo en mezclar recursos formales de esos estilos en el proyecto. Si bien se tuvieron ya intentos de separarse de esa tradición con los románticos del siglo XVIII, no se tuvo una ruptura radical hasta finales del siglo XIX en donde las ideas de los anteriores tuvieron gran presencia (y sólo sus ideas puesto que no hay cantidad de obras arquitectónicas que revelen ese intento de ruptura y que pudieran ser elemento referencial para la sociedad misma como opción de cambio) y que empezó a llamarse *modernismo* a estilos como el art-nouveau y el art-decò puesto que **rechazaban ese lastre histórico constituido por la academia**, su alcance era meramente formal que tenía inclusión tecnológica, no observaban un discurso claro de la nueva postura arquitectónica fuera de su propuesta formal. Con la llegada de la bauhaus y el constructivismo ruso se logra esa ruptura de manera concreta, ya que fueron propuestas integrales. El constructivismo ruso, derivado de la revolución rusa, tuvo su consecuencia directa en la bauhaus con la migración de varios de sus adherentes a esta escuela, pero tuvo un fin localizable con el establecimiento del régimen Stalinista que instituyó (en su papel totalitario) el estilo neoclásico como icono de su poder. La escuela de la bauhaus representa el mayor paso para la constitución del estilo llamado moderno, puesto que tuvo paralelos de ruptura como el constructivismo y los otros estilos, también con autores particulares como Le Corbusier, su carácter académico representó mayor influencia al ser formadora de arquitectos con esta nueva visión. La bauhaus implementó la creación artesanal al proyecto arquitectónico como una forma de guardar las propiedades de los materiales, la tecnología industrial como forma de responder a las necesidades inminentes de las masas en situación precaria en la posguerra, pero más importante como una forma de satisfacer las necesidades de la sociedad en general sin distinción de clases. Y dado que ya se apartaba del pasado, logro desarrollar académicamente una formación partiendo de ‘tabula rasa’. Al ser cerrada esta escuela por el

partido nazi, la mayoría de sus teóricos, maestros y pioneros emigraron a E.U.A. donde al mezclarse con el sistema capitalista americano y la ideología del estructural-funcionalismo como constructo teórico del mismo sistema, desarrollaron junto con la escuela de Chicago el estilo internacional donde se concreta el movimiento moderno. **Destacamos la bauhaus como paso previo de la constitución del estilo *modernista*.**

Tomaré como guión de reflexión el cuadro sinóptico de las ideas de la arquitectura moderna de Joao Rodolfo Stroeter¹⁶. Para relacionarlos con las características del pensamiento moderno.

<ul style="list-style-type: none"> • Muestra cómo está hecha, busca la verdad. • Niega el ornamento. • Pretende no ser un estilo. • Quiere ignorar la tradición y pretende comenzar desde cero. • Busca la coherencia, la unidad de los conceptos que adoptan en el proyecto. • Es ortodoxa. • Es lo que es: una creación original. • Pretende ser duradera. • Es clásica. • Es dogmática. • Una arquitectura que es moderna. <p>verdad-progreso</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Es heroica y de vanguardia. • Es importante construir correctamente y respetar la naturaleza de los materiales. • La forma sigue a la función. • Su código principal es el compromiso con el arte de construir. • Busca reproducir sus propios elementos formales. • Tiene compromisos con valores sociales, económicos y políticos. • Obedece a modelos. <p>capitalismo instrumentalidad</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Se maravilla con la tecnología, a la cual nutre y por la cual es nutrida. • Busca la riqueza del espacio, de lo tridimensional. • Su sistema es la misma arquitectura. • Es seria, adulta. • Busca la coherencia del todo y de las partes. • La "buena forma" obedece a las leyes de la gestalt. • Se opone al Eclecticismo del siglo XIX, en ruptura total. • Es jerárquica. <p>razón ciencia</p>
---	---	---

"La evolución de la arquitectura en los últimos quince años, ha dejado claro que, en esencia, el **Movimiento Moderno** no es en absoluto un canon estilístico, sino una **posición filosófica dialéctica** en relación con la realidad cultural, una actitud de relectura continua de la condición humana pasada y presente, un proceso permanente de cuestionamiento de la convención cultural contemporánea. Lo moderno se sitúa dentro de un diálogo con el pasado y el presente, lo colectivo y lo individual, la convención y la innovación.

Juhani Pallasmaa, 1998"¹⁷

Lo moderno, como pensamiento y como estilo arquitectónico, son históricamente, intenciones de ruptura con la tradición y con la praxis heredada. Lo moderno es lo actual, por lo tanto en su momento son intenciones de tomar lo presente como forma de atacar lo que se vive, y no con los modelos ya establecidos y acabados. El pensamiento moderno identificó la tradición escolástica como insuficiente respecto a la vida del siglo XVII; el movimiento moderno en arquitectura identificó el eclecticismo como suspensión de la creación arquitectónica, al reproducir los estilos pasados.

16 Stroeter, Rodolfo. *Teorías de la Arquitectura*. Trillas, México, 1999. p. 85

17 En: Farías Villanueva, Consuelo. *Op. Cit.* p. 550

Por lo tanto es necesaria la distinción de eso 'anterior' y su correcta conceptualización. Una vez que se da esto es posible su reducción, que en nuestros días es fácilmente catalogar eso anterior como un "ismo" debido a la reducción-conceptualización de algo anterior. Y dado que es a partir del Renacimiento, que se desarrolla esa idea de superación del pasado, cada estilo arquitectónico surgido en la cultura occidental moderna, identificará en la práctica arquitectónica anterior un elemento a ser contrapuesto con la práctica actual como "ismo", y de esa manera superarla; ó también encontrando prácticas actuales como antagónicas.

Nosotros no encerramos en un "ismo" literal, la situación incongruente de la arquitectura, pero reconociendo una incongruencia en la arquitectura, en este discurso de superación, suponemos que es el capital-ismo y la inercia producto de este, lo antagónico la propuesta de este tema, y **nuestra intención parece caer en 're'¹⁸- 'formular un concepto, en este caso 'la arquitectura' mediante un proceso dialéctico de distinción-enumeración¹⁹-discriminación-superación de lo contradictorio, que precisamente deriva de ese ideal de superación allanado en el inconsciente social moderno.**

18 Es necesario aclarar la concepción y postura respecto al uso recurrente de la partícula 're-' en el discurso, ya que desde nuestro punto de vista responde al ideal de superación, y donde leamos una intención re-, ahí estará la dialéctica.

"Re-: (Del lat. re-).

1. *pref. Significa 'repetición'. Reconstruir.*

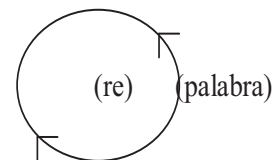
2. *pref. Significa 'movimiento hacia atrás'. Refluir. Retroceso, recedo, rejicio.*

3. *pref. Denota 'intensificación'. Recargar.*

4. *pref. Indica 'oposición' o 'resistencia'. Rechazar. Repugnar. Significa 'negación' o 'inversión del significado simple'. Reprobar. Con adjetivos o adverbios, puede reforzarse el valor de intensificación añadiendo a re- las sílabas -te o -quete. Retebueno. Requetebién."*

Como se observa, la utilización del prefijo 're-' permite significaciones aunque variadas, avocadas a un concepto reconocible y muy concreto, el concepto de 'ciclicidad'. Su uso en la cotidianeidad es indiscriminado para aludir a esta idea, a las significaciones que la RAE (arriba) nos explica (re-grande, re-lejos).

En el prefijo 're-', su uso es dado debido a una conceptualización mental de la idea de 'ciclicidad' y esto es importante, porque permite distinguir la forma en la cual se concibe una actividad, un pensamiento, el mundo. Podemos visualizarlo si imaginamos que el prefijo 're-' impone un círculo justo al inicio de una palabra (sería una formulación de <difference> 'Derridiana') sabiendo que sería diferente de las demás en un texto, y que pospondría su sentido a la forma en que se relacione con los otros elementos del mismo texto.



Destacar esta conceptualización permite entonces distinguir dos cosas: primera, que el 'círculo' previo a la palabra implica un movimiento semántico, que al realizarlo en 360°, alude a la idea de 'repetición', y que dependiendo del sentido, si es positivo alude a 'intensificación', al tener un sentido inverso alude a la idea de 'movimiento hacia atrás' o de 'oposición-negación', así distinguimos que su uso es libre y muy flexible, y más importante que permite rescatar sentidos importantes y dotarlos de una fuerza (obviamente) 're-'vitalizada; y segundo, que la imposición de un 'círculo' necesariamente hace uso de una idea ya 'significada', ya usada, (que posiblemente en su momento se vio insuficiente), y la 're-'vitalización de esa idea es en una forma limitada, aparente y temporal, ya que la acción revitalizadora se da mientras el giro de 360° se 'efectúa' y al terminar, la significación es la misma (un eterno retorno 'Nietzscheano') este círculo implica una operación dialéctica, donde los resultados aunque sintéticos, son lineales.

El saber lo anterior nos exige precauciones en el uso del término; si bien el re-tomar significados nos ayuda a conservar, evaluar y sostener nuestra realidad (re-ciclar, re-medar, re-scatar) en la búsqueda de ideas a re-tomar, para re-plantear acciones y reconstruir proyectos, caeremos en tomar las mismas ideas, plantear las mismas acciones y construir los mismos proyectos, esto es (grosso modo), re-petir errores. Lo mismo sucede con el prefijo 'neo-', su aplicación deriva de un ideal de superación.

19 "Ahora va a ser posible una enumeración completa: sea bajo la forma de un inventario exhaustivo de todos los elementos que constituyen el conjunto en cuestión; sea bajo la forma de un poner en categorías que articula en su totalidad el dominio estudiado; sea en fin bajo la forma de un análisis de un cierto número de puntos, número suficiente, tomado a lo largo de toda la serie. Así, la comparación puede alcanzar una certeza perfecta: nunca terminado y siempre abierto a nuevas eventualidades, el viejo sistema de similitudes habría podido convertirse, por medio de confirmaciones sucesivas, en más y más probable; nunca fue cierto. La enumeración completa y la posibilidad de asignar en cada punto el paso necesario al siguiente, permite un conocimiento absolutamente cierto de las identidades y de las diferencias: "la enumeración sola puede permitirnos, sea cual fuere el asunto al que nos apliquemos, emitir siempre sobre él un juicio verdadero y cierto" (Descartes. *Regulae*, VII, p.110.)" Foucault, Michel. *Las palabras y las cosas*. S XXI. México. 1982. pp. 61-62

El ideal de superación, de 'progreso' implica necesariamente la ficción de verdad, esto es, que de alguna manera se puede alcanzar una 'verdad' o 'verdades' que finalmente legitiman la práctica y la teórica propuestas.

¿Cuál es propósito de hacer la reflexión sobre 'pos-arquitectura'? Es hacer un supuesto, un supuesto de una propuesta para la arquitectura que sin duda se halla en una situación incongruente, siguiendo el modelo de pensamiento dialéctico devenido del pensamiento moderno y hacer una lectura alterna. Hemos dicho que **no es una actitud novedosa**, la historia de la arquitectura se interpreta como una línea *evolutiva*. Ya del gótico al renacimiento, superado por el barroco, luego por el neoclásico, luego por el romanticismo, luego por el ecléctico, luego por el art nouveau, luego por el art decó, luego por la bauhaus, luego por el modernismo, luego por el posmodernismo, luego por el deconstructivismo, luego por la arquitectura de autor (*starchitects*). Esta interpretación que es lineal, meramente lineal, del decurso de la arquitectura es una reducción de su historia, pero se retoma en la academia²⁰, y así se enseña, como una **evolución sucesiva de estilos que se contraponen unos a otros**, encontrando superación en aquel más reciente respecto a otro, y así hasta llegar al día de hoy. Por supuesto se encuentran algunos matices, es decir, la sucesión no es totalmente lineal (por eso decimos que es una reducción), por ejemplo, se encuentran brotes de un estilo, ya sea del barroco que dentro de sí tiene ramificaciones: plateresco, churrigueresco y rococó, o del modernismo: racionalismo, funcionalismo o minimalismo, pero que en esos casos se integran a la historiografía sucesiva. Esa cronología por supuesto **parte de una concepción de historia, la del pensamiento de la modernidad**, de la cual la teoría de la arquitectura no es ajena sino, uno de sus tantos productos directos. Principalmente esa linealidad histórica toma su protagonismo en la arquitectura que ha sido protagónica en occidente, la que responde y ha respondido a los grupos sociales poderosos, donde la capacidad de invención arquitectónica es limitada, cuando esas arquitecturas son la extensión secundaria de proyectos económicos (como el modernismo arquitectónico que establece la configuración del espacio dominado por corporaciones) o políticos (el barroco siendo la estrategia de sensibilización-dominación en reacción a la reforma protestante Luterana).

Proponer una 'pos-arquitectura' es para insertarla automáticamente en esa línea histórica del progreso de la arquitectura, concibiendo que esa nueva, venga a redimir los errores actuales y del pasado sin apartarse de éste. Una línea de continuidad, un sentido previo a la misma nueva propuesta, sea con el nombre de pos-arquitectura o cualquier otro. Es necesario, para nosotros, desarrollar profundamente (con sus deconstrucciones), en este caso, la intención dialéctica más que la pos-arquitectura, por dos razones: 1) aunque desarrollar la pos-arquitectura como un programa, o una teoría para la práctica, su constitución depende de una voluntad que se dirija a trabajarla en la realidad práctica y concreta; cosa que no nos interesa porque la pos-arquitectura es más bien el pretexto, pretexto de 2) insertar la dialéctica en nuestro discurso "metatexto" como la opción de proponer una actitud hacia la incongruencia que hemos reconocido en la arquitectura, en este caso es una actitud de *superación*, que no es poca cosa, sino la actitud *naturalizada* de nuestra cultura, y que para nosotros está la muestra en la enseñanza académica de la historia de la arquitectura. **No nos lanzamos a proponer seriamente la superación, sino a comprender su comportamiento a partir de la dialéctica.**

Hasta este punto, determinamos que la pos-arquitectura es una intención dialéctica en relación a la incongruencia que supone superarla. ¿En verdad es esto posible?

20 Y de igual manera, constituye un *catálogo estilístico* (p. 69-70) de 'ismos' a los cuales se puede adherir un estudiante para su praxis.

“La verdad de un pensamiento debe interpretarse y valorarse según las fuerzas o el poder que lo determinan a pensar, y a pensar esto en vez de aquello. Cuando se nos habla de la verdad ‘a secas’, de lo verdadero tal como es en sí, para sí, o incluso para nosotros, debemos preguntar qué fuerzas se ocultan en el pensamiento de esa verdad, o sea, cuál es su sentido y cuál es su valor.”²¹

Una vez que identificamos en la dialéctica **la intención de explicar totalidades**, toda la vida, todo el ser humano, todo el pensamiento, toda la arquitectura; es inevitable observar que **su método potencia certezas interpretativas más allá de su propia explicación**. Todo está en contradicción: *la incongruencia que reconocemos para este “metatexto”*. Todo está escindido: *arquitectura=proyectar/construir*. Todo es I que se vuelve 2: *arquitectura=teoría ó práctica*. Toda la realidad se presenta en pares opuestos: *arquitectura vs. simple construcción*. Todo tiende a superarse: *la historia*. Todo tiene el sentido de mejorar: *el progreso*. Todo tiene un sentido previo: *la indeterminación*. Toda contradicción o problema tiene una síntesis que la resuelve. Todo se resuelve por síntesis: *crítica*. Todo es un proceso: *el movimiento, la vida*. Todo parte de lo anterior, del pasado. Todo se re-pite, re-afirmándose: *superación como conservar*. Accedemos a la verdad: *la verdad es (accesible, presente, escondida, trascendente, etc.)*.

“**La dialéctica, tiene pues una base dicotómica**, por ejemplo. En la relación ‘esclavo-amor’, o también en la de trabajador-patrón, pueblo-gobierno, soldado-general; el esclavo al entenderse a sí mismo como la negación del amor lo que hace es representar, reproducir los valores que éste representa. Al negar al amor, se pretende amor él mismo, reproduciendo una misma relación con diferentes actores. Por lo que el esclavo no busca acabar con la relación esclavo-amor, sino que quiere ocupar otro lugar en esa relación, o sea, ‘quítate tu para que me ponga yo’, de modo que sus valores sean los del amor, cada uno de los términos de la relación se encuentra encadenado al otro en la red de roles establecidos con anterioridad. Son débiles ya que no tienen la capacidad de producción, de romper con el Todo en el que se mueven frenéticamente.”²² De esta cita, rescatamos las **actitudes correlativas a la dialéctica, el dualismo²³ y su perversión en el maniqueísmo²⁴**.

21 Farías Villanueva, Consuelo. *Op. Cit.* p. 543

22 *Ibidem* p.545

23 “**dualismo** GEN. (del griego *dyas*, el primer número par, que representa la indeterminación y que, junto con el primer impar, *hen*, el uno, da origen a toda la serie de números naturales, según los pitagóricos) En general, la tendencia (simplificadora) a suponer que las cosas se explican por la existencia de dos principios, irreductibles el uno al otro, y no por uno (monismo) o por muchos (pluralismo). Existen sistemas filosóficos y concepciones del mundo contruidos a partir de este supuesto, o que le otorgan un papel importante. Así, el mazdeísmo persa, religión fundada por Zoroastro, que profesa un dualismo ético presidido por Ormuz y Ahrimán, y el maniqueísmo, que admite el principio del bien y el del mal, o la Luz y la Oscuridad; el dualismo de Platón, que afirma la existencia de dos mundos, el visible y el inteligible y, sobre todo, la interpretación que del hombre hace Descartes, como compuesto de dos sustancias irreductibles, mente y cuerpo, tan propia del pensamiento occidental y que ha llevado históricamente a los problemas de la relación mente-cuerpo. Dualista también, en realidad, ha sido la primera interpretación de la naturaleza física hecha por los presocráticos, que explican la capacidad de cambio por la oposición de cualidades opuestas de la materia, como son caliente-frío, seco-húmedo, y, en particular, por los pitagóricos, que fundamentan su física en la oposición dual entre lo ilimitado y lo que limita. El filósofo alemán Christian Wolff fue quien aplicó por primera vez el término al ámbito filosófico, oponiéndolo a monismo.” Martínez Riu, Antoni. *Op. Cit.*

24 “**maniqueísmo** FIL. REL. Religión fundada por Mani o Manes, persa aristócrata, nacido en Babilonia (216-275) y educado en una secta baptista, quien, tras algunas revelaciones recibidas en su juventud, que atribuyó al Espíritu, inició diversos viajes misioneros que ocuparon buena parte de su vida, reuniendo a un gran número de discípulos que llegaron a extenderse por todo el Oriente Medio y desde el noroeste de la India hasta el norte de África. Seguidor de esta religión fue Agustín de Hipona, a sus 29 años, tras conocer en Cartago a Fausto de Milevo, obispo maniqueo de grandes dotes

La voluntad que se pretende dialéctica, difícilmente podrá ser dialéctica, porque sus relaciones de contradicción-superación son las que establece esa voluntad, una persona específica. Cumplir personalmente la dialéctica como proceso consciente, lleva a esa persona primero a interpretar forzosamente la contradicción, acto seguido, a ser uno mismo la superación de esa contradicción que uno mismo interpreta. La dialéctica será más bien el pretexto, o la justificación de un proceso en el que la persona que se hace a sí mismo el agente dialéctico de superación, es quien tiene la legitimación universal de sus actos por ser: 1) la superación de un estado contradictorio, 2) la posibilidad de un progreso, 3) poseedor de la verdad. Ahí sí, el 'quítate tú, para que me ponga yo' sería una mala interpretación de la dialéctica, pues sería más bien, una intención maniquea. **La dialéctica entonces no es un programa para la praxis personal, porque uno no puede ser contradicción y superación al mismo tiempo**, y menos aún regresar posteriormente a ser contradicción. Pero la dialéctica sí tiene relación directa con el dualismo, por su interpretación de bifurcaciones absolutas, e indirecta con el maniqueísmo, por su utilización instrumental en la voluntad egocéntrica.

La dialéctica es una interpretación de la realidad con posibilidad de extensión práctica. Es decir, uno interpreta inercialmente la realidad de tal manera que de ahí se parte a acciones concretas: la construcción teórica en alguna disciplina, un plan de acción social, una investigación científica, la relación interpersonal. **La dialéctica se vuelve la interpretación occidental inconsciente del mundo que subyace toda acción.** "Salvo excepciones, **el pensamiento moderno guarda una imagen dogmática del pensamiento**, que para Deleuze aparece en tres tesis esenciales: En primer lugar "se nos dice que el pensador en tanto que **pensador quiere y ama la verdad** (veracidad del pensador); que el pensamiento como **pensamiento posee o contiene formalmente la verdad** (connaturalidad de la idea, a priori de los conceptos); que el pensar es el ejercicio natural de una facultad, que **basta pues pensar 'verdaderamente' para pensar con verdad** (recta naturaleza del pensamiento, buen sentido, compartido universalmente)". En segundo lugar se nos dice también "que **hemos sido desviados de la verdad por fuerzas extrañas al pensamiento** (cuerpo, pasiones, prejuicios, intereses)" **que se oponen a él**. Somos seres pensantes, pero caemos en el error, "tomamos lo falso por verdadero". Luego el error sería el único efecto en el pensamiento de las fuerzas exteriores que se le oponen. En tercero y último lugar, "se nos dice que **basta un método para pensar bien**, para pensar verdaderamente. El método es un artificio, pero gracias al cual encontramos la naturaleza del pensamiento, nos adherimos a esta naturaleza y conjuramos el efecto de las fuerzas extrañas que la alteran y nos distraen. Gracias al método conjuramos el error. (El método) nos introduce en el dominio de lo que vale en todo tiempo y lugar."²⁵

oratorias. Aunque renunció más tarde a estas creencias y se convirtió en uno de sus grandes detractores, el maniqueísmo dejó sin duda alguna huellas en el espíritu de este gran padre de la Iglesia, como el problema del mal y los principios dualistas. A una primera fase inicial de afirmación dualista y separación de estos dos principios, el tiempo pasado, sigue otra, la presente y de tiempo medio, en que el bien y el mal se hallan mezclados, y en la que se marca el destino ético del hombre, cuya alma, partícula de luz, mezclada con la materia, ha de alcanzar el tiempo futuro y final, cuando de nuevo todo lo que es luz podrá librarse de la materia, que es el mal. Los principios éticos maniqueos imponían una conducta marcada por la renuncia y las prohibiciones, que imponían sobre todo de forma rígida a la clase de los «elegidos», que distinguían de los simples «oyentes», que sólo podían llegar a ser elegidos en una posterior metempsicosis (Creencia en la transmigración de las almas en reencarnaciones sucesivas, esta creencia es antiquísima y se halla en numerosas religiones orientales.). Desde un punto de vista espiritual-trascendental, la metempsicosis es la base de la dialéctica más pura, básica, y verdadera de la existencia, no solo humana, sino total.

GEN. En contextos polémicos, y en materias sobre todo humanistas, se tilda de maniqueísmo la tendencia a dividir, de forma simplista y sin fundamento, opiniones, actitudes y personas en buenas y malas, sin atenderse a la prudencia de tener en cuenta los matices que la realidad exige." Martínez Riu, Antoni. *Op. Cit.*

25 Deleuze, Gilles. *Nietzsche y la filosofía*. Anagrama, Barcelona, 1998, p. 146, En: Farías Villanueva, Consuelo. *Op. Cit.* p. 542

Esa imagen dogmática del pensamiento, es la **representación de valores que se suponen universales y trascendentes: la verdad, lo falso, la razón, el error, el método. Valores clásicos.** Los grandes pensadores de la dialéctica, a diferencia de la posmodernidad, no han podido hacer mella en los valores de la Grecia clásica, una cultura que sin duda importante, pero sin la legitimidad de instaurar su forma de pensamiento a través de la cultura occidental en todo espacio que esa cultura tiene hegemonía, la mayor parte del mundo. Porque a la vez que negación de una contradicción es la conservación de los valores de aquello en contradicción. "El pensamiento negativo es el pensamiento de lo mismo, de la reproducción representativa, de la antiproducción. Pensar, actuar dentro de la negación es representar la Idea, en sus diversas determinaciones, representar las prácticas, en sus modelos convenidos. Es el instrumento predilecto de la imagen dogmática del pensamiento que al final de cuentas nombra de formas diferentes lo que permanece igual. Desde la filosofía de la negación no es posible la producción de nuevos valores, de sentido nuevo, pues **la dialéctica es garantía de reproducción de lo viejo.**"²⁶

Evidentemente, encontraremos en los fenómenos cantidad de posiciones y oposiciones que de alguna manera explican su desarrollo presente y ulterior. Pero en la interpretación dialéctica **es necesaria la concepción previa a esa interpretación, de lo positivo y de lo negativo,** lo que es la síntesis-tesis (3/1) y la antítesis (2). Una cuestión de **interpretación lógica,** que determina en pares, lo anterior y lo posterior, y moralmente, lo bueno y lo malo; por supuesto, esos valores son culturales, es decir propios de una formación concreta y localizada en espacio-tiempo, por lo tanto, no son valores naturales o universales, sino **dependientes de una forma de pensar específica y de las cuales hay diversidad.** "La dialéctica desconoce el sentido, porque ignora la naturaleza de las fuerzas que se apropian concretamente de los fenómenos; desconoce la esencia, porque ignora el elemento real del que derivan las fuerzas, sus cualidades y sus relaciones; desconoce el cambio y la transformación, porque se contenta con operar permutaciones entre términos abstractos e irreales."²⁷ La dialéctica no entiende el sentido, porque éste le viene de afuera, del autor. Su valoración de los fenómenos como *positivo-tesis* y *negativo-antítesis*, depende de su propio código ético-moral, que es una formación social. **Es una inercia de su forma de pensamiento porque la interpretación dialéctica no cuestiona el porqué un fenómeno es negativo a otro, en la contradicción, sino que se arroja a la designación de lo que es positivo y negativo, cual es la síntesis-tesis y cual la antítesis.**

La dialéctica originaria, es la que opone al ser contra la nada. "El Ser se refiere a la Esencia como lo inmediato a lo mediato. Las cosas, en general, 'son' pero su ser consiste en manifestar su esencia. Aunque la esencia aparezca, en relación con el Ser, como mediada, la esencia es empero el verdadero origen. Así, el Ser, escindido de la Esencia que es su fundamento, se convierte en "la simple inmediatez vacía. (...) la indeterminación que precede a toda determinación, lo indeterminado como punto de partida absoluto. (...) Oponer el ser a la nada como la tesis a la antítesis, al modo del entendimiento hegeliano, es suponer entre ambos una contemporaneidad lógica. Así, dos contrarios surgen al mismo tiempo como los dos términos-límites de una serie lógica. (...) Empero, el no-ser no es el contrario del ser: es su contradictorio. Esto implica una posterioridad lógica de la nada respecto del ser, ya que el ser es primero puesto y negado luego."²⁸ Obviamente, el ser es distinto de la nada. Pero sólo la interpretación dialéctica los considera opuestos. Esto, nos permite ver que una vez que hemos identificado que la valoración de lo que es tesis y antítesis depende del propio código lógico, ético o moral, encontramos que aún previo a una valoración de cuál de los

26 Farías Villanueva, Consuelo. *Op. Cit.* p. 546

27 Deleuze, Gilles. *Op. Cit.* p. 222 en: Farías Villanueva, Consuelo. *Op. Cit.* p. 544

28 Sartre, Jean-Paul. *El ser y la Nada.* Losada, Buenos Aires, 1996, p.53-54

dos términos es negación de cual, el proceso de *distinción*²⁹ es también relativo; tan relativo que la distinción puede ser extensiva, agrupando más términos en relación unificadas, la identidad de lo múltiple, como en la *cladística*,³⁰ sin embargo tiene una difusión mayor tomar la realidad como dual y escindida, lo que resulta más conveniente para el sistema capitalista en que vivimos. **Es necesario distinguir la diferencia entre dos términos de tal manera que se encuentren equiparables para establecer un rango de igualdad que permita una lucha de contrarios, una contradicción sostenible.** No se opondrán términos que presenten una gran diferencia y atendiendo a los principios de la lógica, tampoco se opondrá un término consigo mismo. En este sentido solamente hacemos consciencia que para distinguir dos términos que se pretenden opuestos, es necesario establecer la *identidad*³¹ de ellos.

29 “**distinción** GEN. Operación mental de reconocimiento de la diferencia. En la filosofía escolástica, la teoría de las distinciones se cultivó de manera especial y sobre ella se construyeron teorías metafísicas y gnoseológicas. Sus dos clases fundamentales son: la distinción real, que se da entre cosas realmente existentes y distintas, y la distinción mental o lógica, que se da sólo entre conceptos distintos aplicables a una misma cosa. Una de sus aplicaciones más importantes, a la vez que característica de la Escolástica, llevó a la cuestión de la distinción entre esencia y existencia. El tomismo sostuvo la distinción real entre esencia y existencia en el ser finito, aunque no en el plano de la realidad física, sino de la metafísica, esto es, en el plano de aquellas realidades o principios últimos que el pensamiento puede entender como explicación de realidades más próximas, o físicas. Otras corrientes escolásticas, como el escotismo, adoptando una postura más cercana a la modernidad, negaron toda distinción real entre esencia y existencia. No es, en la actualidad, un concepto metodológicamente operativo; sí lo es, en cambio, su opuesto, el de identidad.” Martínez Riu, Antoni. Op. Cit.

30 “**cladística** La cladística (del griego klados = rama) es una rama de la biología que define las relaciones evolutivas entre los organismos basándose en similitudes derivadas” <http://es.wikipedia.org/cladistica>
“La ley del libro es aquella de la reflexión; EL UNO SE TORNA DOS. ¿como la ley del libro podría estar en la naturaleza, dado que preside la propia división entre mundo y libro? (...) DIALÉCTICAMENTE!... nos hallamos ante el más clásico y más reflexionado pensamiento el más viejo y fatigado. Pero el libro, como realidad espiritual, el Árbol o Raíz, en tanto que imagen, no deja de desarrollar la ley del Uno que se convierte en dos, luego, dos que se convierte en cuatro... LA LÓGICA BINARIA ES LA REALIDAD ESPIRITUAL DEL ÁRBOL-RAÍZ. (percepción de Neo en la matrix en código binario ‘0101’ (este apunte es nuestro)) (...) requiere de una fuerte unidad primordial supuesta para llegar a dos mediante un método espiritual. Y del lado del objeto, según el método natural, es indudable que se puede pasar directamente del Uno al tres, cuatro o cinco... a condición de disponer de una fuerte unidad primordial... eje genético: unidad pivotal objetiva sobre la que se organizan estudios sucesivos” 5. Deleuze, Gilles y Felix Guatari. Rizoma. Pre-textos, Valencia. 2003.p. 9-59

31 “**identidad** GEN. (del latín identitas, derivado de idem, lo mismo) El tipo de unidad o de relación de igualdad que se atribuye a lo que es idéntico a sí mismo. Sin el que nada podría pensarse, se experimenta y capta en la conciencia que el ser humano tiene de sí mismo, en la conciencia de la identidad personal, por la que el sujeto se comprende como un sí mismo permanente a través de todos los cambios y una singularidad individual, que le distingue de cualquier otra cosa, exterior o interior, incluidos los propios estados internos, mentales o psíquicos. En expresión de Aristóteles es una «especie de unidad de ser», o sea, una manera de ser «uno». Como relación que es, la identidad supone dos términos; en aquella cosa de la que decimos que es idéntica consigo misma, sólo puede establecerse una relación si de alguna manera percibimos una diferencia o si la pensamos bajo diversos conceptos. Cuando hablamos de la identidad, o hablamos de cosas que sólo son específicamente o cualitativamente idénticas -propiamente, iguales por lo menos en algún aspecto, o que en algún aspecto conforman cierta unidad-, y por lo mismo son numéricamente distintas, o bien hablamos exactamente de la misma cosa, es decir, de algo numéricamente idéntico, pero pensado bajo aspectos distintos. Por todo ello, la identidad sólo cobra sentido cuando se afirma como negación de alguna diferencia previamente percibida. La identidad de $A=A$ no es más que una pura tautología y una afirmación trivial, a menos que A presente alguna diferencia, bajo algún aspecto, en alguno de los dos términos enunciados. Por eso mismo, el problema de sentido que plantea la identidad se entiende mejor si se formula como un problema de identidad y diferencia. La trivialidad, no obstante, que encierra el principio de identidad es una ley general del pensamiento.

HIST. Los primeros problemas filosóficos sobre la identidad fueron formulados por los filósofos presocráticos que plantearon la cuestión de la realidad del cambio en la naturaleza: un mundo que cambia no es comprensible sino desde la permanencia de algo que no cambia. Parménides aplica a rajatabla el principio de identidad ($A=A$), y niega cualquier razonabilidad al cambio: una cosa no puede ser y dejar de ser, y lo que no es no puede llegar a ser. Platón inicia la comprensión, tanto del cambio como de la relación de identidad, como una presencia simultánea de «lo mismo y lo otro». Los binomios aristotélicos de materia y forma y acto y potencia son otras tantas maneras de explicar la combinación de lo idéntico con lo diferente. Los problemas iniciales sobre realidad y apariencia -otra versión del cambio- son la primera consecuencia del problema de la identidad. Más tarde, la cuestión se traslada a la identidad y a la diversidad de los conceptos con que pensamos, o a la cuestión de lo uno y lo múltiple, o de lo universal y lo particular, tanto en el terreno epistemológico como en el ontológico: a muchas cosas se les aplica un mismo concepto; ahora bien, las cosas son unidades concretas y distintas, mientras que es problemático el tipo de

La identidad de dos opuestos, depende de que en la interpretación dialéctica se consideren esos elementos como 'opuestos', que sean ajenos, que estén separados, que realmente tengan fuerzas y voluntades encontradas en un objetivo de superar uno al otro, ¿realmente toda la realidad funciona así? "Identidad es la forma originaria de ideología. Su sabor consiste en su adecuación a la realidad que oprime. (...) Ciertamente, suponer la identidad es, incluso en la lógica formal, lo que hay de ideológico en el puro pensamiento."³²

Ya hemos dicho anteriormente, que la dialéctica no ha podido *superar* los valores de la Grecia Clásica, y aseveramos que la posmodernidad lo hace en algún sentido. Evidentemente no los puede superar, porque **la dialéctica misma es una herencia Griega**. ¿Y por qué nos interesa pensar en derrumbar esos valores? No es sólo en el sentido estético que también influyen predominantemente la arquitectura, sino porque **el valor fundamental de la Grecia clásica, es la identidad-distinción-superación-dialéctica**: origen del ya gastado pensamiento moderno, base del individualismo como identidad y se concreta en la forma económica global del capitalismo, raíz de las relaciones humanas de dominación y discriminación, la imposibilidad de comprender singularidades, relaciones, multiplicidades, movimientos y conexiones. "La creación de valores y sentidos no puede proceder del compromiso con los valores y sentidos preexistentes, de un diálogo que tiende a una síntesis dialéctica reunificadora, sino de una decidida vocación provocadora, destructora y afirmativa al mismo tiempo como paso necesario para la producción de lo nuevo."³³

Más que proponer o superar, hasta este punto, lo que logramos, es identificar que nuestro pensamiento occidental, tiene un arraigado e inconsciente compromiso con valores preexistentes: identidad, distinción (dualismo, bifurcación, cladística), dialéctica, superación.

"Entre los posibles grupos de condiciones de verdad, hay dos casos extremos.

En uno la proposición es verdadera para todas las posibilidades de verdad de las proposiciones elementales. Nosotros decimos que las condiciones de verdad son *tautológicas*. En el otro caso la proposición es falsa para todas las posibilidades de verdad: las condiciones de verdad son *contradictorias*.

La proposición muestra aquello que dice: la tautología y la contradicción muestran que no dicen nada. [...]

Tautología y contradicción no son figuras de la realidad. No representan ningún posible estado de cosas. En efecto, una permite todos los posibles estados de cosas; la otra, ninguno.³⁴

unidad -o de realidad- que hay que atribuir al concepto; unidad o realidad que, por otra parte, el pensamiento y el lenguaje de alguna manera suponen. La cuestión de los universales representa la manera como históricamente se ha intentado dar solución a este problema. Hacia el s. XVII, la cuestión de la identidad se renueva con nuevos enfoques: la aparición del sujeto que piensa y que recibe las impresiones sensibles a través de los sentidos, que unifica, por tanto, la experiencia y la conciencia de la experiencia, obliga a preguntarse si la identidad que se atribuye a los objetos de la experiencia y aun a la misma conciencia que percibe puede afirmarse más allá de la temporalidad de los distintos estados de conciencia. La aparición del idealismo alemán representa la versión más desarrollada y acentuada de la filosofía de la identidad, extendiendo el problema a toda la realidad, unificando naturaleza y espíritu, conciencia y objeto; la verdadera identidad es, en Hegel, la identidad de lo idéntico con lo no idéntico (lo mediado). La crítica marxista al idealismo -que la identidad domina sobre la diferencia- pondrá de relieve que la excesiva importancia dada a la identidad resulta siempre en detrimento de la diferencia, o de lo negativo o de lo contradictorio, que viene a ser la realidad concreta, convirtiéndose en una manera falsa de interpretarla, y así la «identidad es la forma originaria de ideología». Finalmente, algunos estudios contemporáneos de semántica y lógica, como los de G. Frege sobre sentido y referencia y la teoría de las descripciones de B. Russell, tienen su origen en algunas de las cuestiones lógicas y lingüísticas que plantea el problema de la identidad." Martínez Riu, Antoni. Op. Cit.

32 Adorno, Theodor W., *Dialéctica negativa*, Taurus, Madrid 1975, p. 151-153.

33 Farías Villanueva, Consuelo. *Op. Cit.* p. 544

34 Wittgenstein, Ludwig. *Tractatus Logico-Philosophicus*, Alianza, Madrid 1973, p. 107-108



“Dualidad”

Museo San Marcos, Oaxaca, Oax.
Foto: Vanaquen Navarro



“Disyunción” Pelea de gallos
<http://www.elperiodico.com.gt/es/>



Palenque efimero 2008.
Aquiles Serdán, Xalisco, Nayarit.
Foto: Vanaquen Navarro



Palenque de la Feria, León, Gto. 2011.
<http://leondelosaldama.olx.com.mx/>



“Síntesis” Boda 2009.
Aquiles Serdán, Xalisco, Nayarit. Foto: Vanaquen Navarro



Catedral Capitalina 2008.
Distrito Federal, México. Foto: Vanaquen Navarro



“Distinción”
Expo “Sex & Entertainment” 2008.
Foto: Vanaquen Navarro

El valor y sentido del pensamiento dualista, base del dialéctico, ya se ha naturalizado: el ser humano piensa en dos, porque vive en dos: dos hemisferios cerebrales, dos brazos, dos piernas, dos ojos, dos sexos, dos momentos del día (oscuridad y luminosidad), dos estados de existencia (vida y muerte), etcétera. "La característica estructural más importante de la mente humana es la tendencia a dicotomizar, o pensar en términos de oposiciones binarias, es decir, por la presencia de dos temas o elementos que ocupan una posición diametralmente opuesta; la mente intenta mediar esta oposición mediante un tercer concepto, que puede servir como base para otra oposición."³⁵ (bien-mal, masculino-femenino, juventud-vejez, cultura-naturaleza, negro-blanco) "... la razón de que estos contrastes binarios aparezcan con tanta frecuencia consiste en que el cerebro humano, debido a su estructura neurológica, los encuentra especialmente atractivos, o *buenos para pensar*"³⁶ Como ya hemos dicho anteriormente, lo atractivo o bueno, son **valores designantes en función de una matriz cultural (moral, ética, política)**, es decir, en campos específicos es donde se puede sostener una dicotomía. "Si existen tales dicotomías es porque distinguimos temporalmente ideas y cosas para describirlas o para manipularlas. La antinomia es operativa; la contradicción es sólo a efecto de establecer un uso y una posición. El problema no está en que concibamos ámbitos discernibles como la naturaleza o la cultura, el sujeto o el objeto, lo femenino y lo masculino, lo material y lo espiritual, etcétera; **el problema radica en las consecuencias de pensar que tales ámbitos son reales, independientes y separados de su opuesto aparente.**"³⁷

En el análisis ontológico, que leeremos con Sartre, es necesario establecer la relación del *Ser* y la *nada*, porque ellos son *TODO*. Todo lo que se quiera interpretar *es*, ó, *no es*. Como **conceptos primigenios, ser y nada, son la base para considerar lo positivo y lo negativo; así la dialéctica puede pretender un carácter totalitario y universal.** "... la afirmación según la cual el ser y la nada constituyen dos contrarios cuya diferencia, al nivel de abstracción considerado, no es más que una simple "opinión". (...) Esto significa **no sólo que hemos de negarnos a poner *ser* y *no-ser* en el mismo plano, sino también hemos de cuidarnos mucho de poner a la nada como un abismo originario para hacer surgir de él al ser.** El empleo que damos a la noción de nada en su forma familiar supone siempre una previa especificación del ser. Es notable, a este respecto, que el idioma nos ofrezca una nada de *cosas* ("*nada*") y una nada de seres humanos ("*nadie*"). Si, adoptando por un instante el punto de vista de las cosmogonías ingenuas, tratáramos de preguntarnos qué "había" antes que hubiera mundo, y respondiéramos "nada", nos veríamos ciertamente obligados a reconocer que ese "antes", lo mismo que ese "nada", tendrían efecto retroactivo. Lo que negamos *hoy, nosotros* que estamos instalados en el ser, es que hubiera ser antes de este ser. Si quitáramos a ese vacío original su carácter de ser vacío *de este mundo* y de todo conjunto que hubiera tomado forma de mundo, así como también su carácter de *antes*, que presupone un *después* respecto al cual lo constituyo como "antes", entonces la negación misma se desvanecería dejando lugar a una indeterminación total que sería imposible concebir, aun –y sobre todo- a título de nada. Así, invirtiendo la fórmula de Spinoza, podríamos decir que **toda negación es determinación. Lo cual significa que el ser es anterior a la nada, y la funda.** Esto ha de entenderse no sólo en el sentido de que el ser tiene sobre la nada una precedencia lógica, sino también de que la nada toma su eficacia, concretamente, del ser. Es lo que expresábamos al decir que ***la nada infesta al ser.***

35 Martín Juez, F. *Contribuciones para una antropología del diseño*. Gedisa. Barcelona. 2002, p. p. 39

36 *Ibidem*. p. 40

37 *Ibidem*. p. 40

Esto **significa que el ser no tiene necesidad alguna de la nada para concebirse, y que se puede examinar exhaustivamente su noción sin hallar en ella el menor rastro de la nada. Pero, en cambio, la nada, que *no es*, no puede tener sino una existencia prestada: toma su ser del ser; su nada de ser no se encuentra sino dentro de los límites del ser, y la desaparición total del ser no constituiría el advenimiento del reino del no-ser, sino, al contrario, el concomitante desvanecimiento de la nada: *no hay no-ser sino en la superficie del ser.***³⁸

¿Qué distancias o acercamientos podemos tomar de esa lectura crítica de la dialéctica? En principio, dejamos claro que la pos-arquitectura es el intento de encontrar la superación a la situación incongruente, como una forma ya no de explicarnos esa incongruencia como se hace en los temas anteriores ("*1.1.- planos y casas*", y "*1.2.- definiciones*"), sino de *avanzar* en el sentido que la misma dialéctica orilla, a *superar* y que es paralela a intenciones de una cultura occidental moderna, como la sustentabilidad.

Entonces, **¿podemos determinar cabal esa intención de superación?**

No.

Para nosotros no sucede así. **La incongruencia de la arquitectura es una situación compleja claro, y la superación dialéctica *lineal* no abarca esa complejidad y sólo da una salida rápida y apresurada.** En principio, nuestro proyecto, distinto al dialéctico, no es 'mejorar' la arquitectura, es comprender su sentido incongruente intrínseco. ¿Cómo es posible que siendo la misma arquitectura esté contrapuesta con sí misma? Para nosotros, la lectura de una incongruencia es factual y real, porque la vivimos y nos priva de una praxis satisfactoria y productiva, distinta de la conformista e inercial, y si bien reconocemos que los factores extra-arquitectónicos son los que la determinan en ese sentido, nuestra idea clara es que **hay algo que la arquitectura 'es' que le permite esa incongruencia, es decir, la arquitectura no es solamente una 'pobre víctima' del sistema, sino un fenómeno más amplio que le permite ese comportamiento** (en el tema *definiciones*, hemos descubierto lo inconmesurable, inadherente y dislocable de la arquitectura, eso ya da síntomas de nuestra idea).

Para *mejorar* la arquitectura no hay que buscar contradecirla, porque eso significa *inyectarle* una 'nada' de manera arbitraria, que sirve como pivote para subir un 'escalón', escalón en función a esa *escalera* histórica de sucesiones progresivas. Interpretando la última cita de Sartre en relación a la arquitectura: **"el ser de la arquitectura no tiene necesidad alguna de la superación para concebirse, y que se puede examinar exhaustivamente su noción, sin hallar en ella el menor rastro de la superación. Pero, en cambio, la superación, que aún *no es*, no puede tener sino una existencia prestada: toma su ser del ser de la arquitectura."** Esto ya arroja nuestro proyecto en un sentido propio de la arquitectura, pero distinto de su discurso hegemónico (académico o mercantil). La incongruencia que leemos factualmente en la arquitectura es un *modo de ser* de la arquitectura, y hay que aclarar que no es que se considere la arquitectura como un *ente*, abstracto y existente a la vez, sino como una actividad que el ser humano realiza y que si bien tiene inevitablemente relación y interdependencia con otras actividades humanas, su sentido no es el del decurso histórico progresista moderno, sino el que su misma actividad determina en función a su forma de manifestarse. Entonces aseveramos; esa progresión lineal de la arquitectura como historiografía a ser continuada por las propuestas actuales es un modo muy propio de operar de la modernidad occidental, pero hoy, que tenemos esa consciencia podemos dirigirnos en *otro* sentido, el primer paso es ser conscientes que **la arquitectura es compleja y no lineal.**

38 Sartre, Jean-Paul. *Op. Cit.* p. 57-58

Por tanto, en vez de contradecirla para lanzarnos directamente a su superación, empezamos por comprenderla compleja, primero en el sentido conceptual; debemos ocuparnos después en comprender de manera profunda esa complejidad, no en definirla-caracterizarla para convencernos en un discurso novedoso, eso sigue siendo moderno, dialéctico e insuficiente; reafirmamos, hemos visto que una definición no abarca. **En un sentido ontológico, estaremos en el proyecto de la comprensión del ser de la arquitectura.** "Es verdad que **se puede concebir de otra manera** la complementariedad del ser y la nada. (...) sin "hacer pasar" el ser a la nada, como Hegel, ni insistir, como nosotros intentábamos, sobre la posterioridad de la nada: al contrario, se pondrá el acento sobre las fuerzas recíprocas de expulsión que el ser y el no-ser ejercerían mutuamente (..) **la Nada no es: se nihiliza.** (...) *He aquí, pues, que la nada se cierne en torno al ser por todas partes, y, a la vez, es expulsada del ser; he aquí que la nada se da como aquello por lo cual el mundo recibe sus contornos de mundo. (...)* **La nada no puede nihilizarse sino sobre fondo de ser; si puede darse una nada, ello no es ni antes ni después del ser ni, de modo general, fuera del ser, sino en el seno mismo del ser, en su meollo, como un gusano.**"³⁹

Para terminar la reflexión de la pos-arquitectura análoga a la sustentabilidad: La respuesta pues, formada por las propuestas de las personas conscientes de la problemática y que hoy podemos conocer en conjunto como 'sustentabilidad', han ido desde reflexiones teóricas hasta acciones concretas que en ese gradiente también ha ido variando su compromiso, ya que podemos ver grupos realmente preocupados por problemáticas específicas y que sus acciones llevan a concientizar a la población en general o que hacen salvaguarda de recursos y/o especies mermando a la iniciativa depredadora. Pero importantemente, por otro lado, también vemos el desarrollo sustentable tomado como discurso apologético, como discurso político o discurso de marketing que toman solamente la palabra como un adjetivo, para justificar acciones de intervención directa en ecosistemas, pueblos originarios; o en un sentido aún más desmoralizante, la sustentabilidad como el pretexto para impedir el desarrollo en los pueblos del 'tercer mundo'. Esta ambivalencia del concepto tiene presencia real y es fiel retrato del contraste entre intereses de clase; La dialéctica por tanto no es una garantía de superación progresista positiva; sigue siendo el instrumento que responde a los intereses particulares y subjetivos, ya del crítico consciente o de la clase burguesa. **El discurso de superación ha sido tan desgastado que se ha vuelto un discurso adecuado; y la superación adecuando condiciones a los intereses dominantes.** Ese ideal de superación es hoy, el pilar de la reproducción capitalista que se globaliza, que globaliza un mercado, y que le imprime a todo lo que toca el carácter de mercancía. **Es el mercado entonces, el que instrumenta de mejor manera la dialéctica, para mantenerse no sólo vigente sino dominante:** la ciencia *superando* los paradigmas ya no conocer el sentido de la "existencia humana", sino para generar avances tecnológicos que aumenten el plusvalor, descifrar y patentar códigos genéticos, para vender organismos vivos, para controlar la reproducción biológica humana y de ahí la social que va a trabajar en el esquema de dominación-explotación, única forma ofertada para nuestra sociedad; la *superación* de los estudiantes en un modelo educativo de 'competencia' desde la primaria hasta posgrado, ya no para contribuir en la construcción de personas conscientes y sociedades equitativas, sino para generar fuerza de trabajo especializada con ideología adecuada al mercado; la industria *superando* procesos de diseño y producción, ya no para mejorar la calidad de vida de toda la humanidad, sino para saturar al consumidor de objetos y desensibilizarlo respecto a sus potencialidades productivas y de diseño, para establecer rangos de precio en la que todo es accesible, pero sólo en el mundo del consumo, que es la vía para la felicidad; la arquitectura *superando* sus modos de proyección y construcción, ya no para ofertar mejores espacios habitables, sino para establecer las nuevas escenografías del poder y de reproducción en masa de mercancías urbano-arquitectónicas (edificios).

39 *Ibidem.* p. 58

Sustentabilidad y sustentabil-ismo



Celdas solares, para escuela primaria en comunidad huichol. Electrifica un foco y una computadora. Es el único edificio en la comunidad con energía eléctrica. Huaynamota, Nayarit. Foto: Vanaquen Navarro



Cabaña de verano en la Montaña. Uso de **paneles solares**. Washington Lake. Prentiss Architects.
<http://www.defachadas.com/fachadas-modernas/>



Proyecto piloto de **hidroponía** para alimentación en comedor popular. Casa Nacional del Estudiante. Distrito Federal. Foto: Roberto Mira Tapia



Diseño del el pabellón de Shanghai Corporate para la Exposición Universal de Shanghai 2010 , por el estudio de arquitectura pekinés Atelier Feichang Jianzhu. Con un sistema de captación pluvial e irrigación, distribuye el agua en forma de “**niebla**” para refrescar a los visitantes.
<http://www.archdaily.com/33751/the-shanghai-corporate-pavillion-for-world-expo-2010>



Uso de **enredaderas**, como sombra natural en patio de casa habitación. Oaxaca, Oaxaca.
Foto: Vanaquen Navarro



“**Azotea verde**” \$1,200 a \$3,500 pesos/m³. Ornato con ventajas bioclimáticas y aumenta el valor de la vivienda.
<http://www.azoteasverdes.org/>

El ideal de superación no promueve superaciones, sino adecuaciones.

El sistema puede hacer uso de este planteamiento para su propio beneficio, usando la palabra sustentabilidad como un adjetivo de las mismas prácticas depredantes y deshumanizadas (construcción en serie sustentable con materiales 'ecológicos-reciclables', tecnologías sustentables en un campo de golf o un mega-proyecto de negocios), esto es, la debilidad semántica de la palabra, su arbitrariedad como signo. **La sustentabilidad sustenta hasta al capitalismo.** Y la arquitectura sustentabilista, la misma que sería para nosotros pos-arquitectura, permite una práctica arquitectónica dentro de la lógica capitalista con el fundamento de una preservación del ambiente; mero discurso. Hoy, el desarrollo del capitalismo sería casi imposible políticamente, sin la justificación *sustentabilista* de sus acciones.

Aún que los objetivos reales de la sustentabilidad son diferentes a los del capital y los del poder, sus formas de operar son iguales, tomando en cuenta que tanto el sistema capitalista como el desarrollo sustentable intentan imponer un modo particular de forjar el mundo a su imagen y semejanza (relatividad de la praxis social)⁴⁰. Pero tampoco nos ponemos una venda en los ojos, no partimos de especular un sistema contradictorio, sino que diariamente vivimos los resultados y estragos del capitalismo en nuestra habitabilidad urbana: propicia dependencia del automóvil y de este, la congestión de las vías (el aumento del tiempo personal dedicado al transporte), agotamiento acelerado del suelo agrícola (contaminación del suelo, agua y aire), costoso en sentido económico (construcción, mantenimiento y reconstrucción de infraestructura/servicios públicos; aumento de los precios del suelo que se traduce en encarecimiento de la vida reduciendo la capacidad competitiva), ambiental (pérdidas en la distribución de energía y agua a través de extensos troncales; contaminación en detrimento de la salud), social (con el auge del 'traslado' no solo muere lo urbano sino la comunidad sostenida en la localidad territorial, y al trastocarse la identidad se propicia la alienación, agresividad y descontrol social). La comunidad que era sostenida por la existencia en el lugar de las instituciones públicas, cívicas y religiosas y en la escala humana del barrio urbano y del sector (cercanías). Hoy se da la pérdida de la base físico-espacial e institucional de la comunidad que contribuyó a la fuga de residentes a la ciudad. Los que se fueron no pudieron encontrar en el suburbio la comunidad que desaparecía en las áreas centrales. Las fuerzas que halaban (en la ciudad) el crecimiento hacia fuera estuvieron empujadas desde adentro. Debido a un predominio eventual de los sectores terciarios de la economía (sustituyendo empleos de 1er y 2do sector), el comercio se apoderó de las edificaciones residenciales del centro de la ciudad y expulsó al fin la población residente. El despoblamiento del centro, su sobre comercialización y la ascendencia del automóvil lo congestionaron y eventualmente, le mataron. La forma de la ciudad y de sus sectores participó de manera destacada la iniciativa populista que respondía con su propio diseño fragmentado e inconcluso, a las limitaciones y oportunidades del desarrollo institucionalizado (que aunque ciertamente transmite una colorida actividad acarrea los costos de la falta de funcionalidad, el mal gusto y la contaminación visual y física). Con el ascenso del sector terciario, se crearon los "strip mall", a lo largo de avenidas suburbanas (anteriormente residenciales) se arrabalizaron los entornos de los centros comerciales, se ocuparon las aceras para el estacionamiento del comercio improvisado, y eventualmente, se

40 "Para los pensadores renacentistas la cultura y la historia son hazañas del hombre mismo. El mundo propio del hombre no es la naturaleza en que se encuentra arrojado, sino esa segunda naturaleza que él crea con su virtud y su ars. El destino del hombre es forjar un mundo a su imagen y semejanza. La civilización doblega el mundo en torno y lo transfigura en artefacto" Villoro, Luis. *El pensamiento moderno*. FCE. 2005. México. p. 87

congestionó el suburbio. Con expansión multiusos, caracterizado por zonas dispersas de parques de oficina, parques comerciales, "clousters" de condominios, campus corporativos y urbanizaciones aisladas y amuralladas, grapadas a expresos y arterias suburbanas. Usos diversos, usos mixtos que integran el acceso peatonal. No tardó mucho para que en los lugares más ricos y adelantados se manifestaran los mismos problemas de congestión e inaccesibilidad del centro. La instantaneidad de las comunicaciones y la microtización de la tecnología tienen efectos notables sobre el significado material del territorio (como posibilidad, la acentuación de los movimientos centrífugos hacia el desparrame que propiciaron y propicia la industria y los atributos del automóvil). La ciudad virtual a-espacial del futuro, por ejemplo, trabajar desde la casa significa hoy vivir en el aislamiento o en el suburbio.

Es una gran discusión si **prima la praxis social sobre el individuo**⁴¹, o es el individuo el que tiene la **primacía**⁴² (ese juego de afirmaciones-negaciones, es precisamente lo que se intenta descentralizar); para nosotros es importante reconocer que es cuestión de actitud hacia el mundo con base en esa concepción: el materialismo histórico, el sistema socialista-comunista, el desarrollo sustentable y la pos-arquitectura contemplan la primera opción, la primacía de la praxis social, y así sus acciones son con la intención de promover la equidad de esa praxis social, interesados por el bienestar general y la no discriminación, pero, a la vez no tiene la capacidad de albergar las prácticas individuales particulares al ni siquiera reconocer la existencia de 'un individuo social libre'. Por el contrario, el sistema capitalista, las personas capitalistas, el marketing, la inversión, el plusvalor, televisa, coca-cola, conciben la primacía del individuo sobre la praxis social, por lo que su estrategia más refinada 'el nicho de mercado' da la posibilidad de satisfacer las necesidades particulares de cada individuo a fin de promover las dinámicas que aseguren su existencia, del que consume y del que provee. **Ambos son los extremos de una pragmática maniquea, autista e improductiva.**

En este sentido, ¿cuál es la opción para llegar a la superación?

Seguir peleando: que el seguir peleando significa alargar la vida del capital, ya que al mostrarse contraria y en sí como un reto a vencer del capital, genera más y mejores mecanismos de adaptación del mismo promoviendo en sí, la 'evolución' de los mecanismos del sistema imperante; esto es bifurcación, dicotomía intencional humana, los que capitalizan y los que no, los buenos y los malos, los pitufos y gárgamel. Pro= puede producir a la postre mayores niveles de conciencia entre un número mayor de personas sobre la no personalidad del capital provocando una ruptura de este, claro, por bifurcación.

Armonizarse: que armonizarse significa alargar la vida del capital, si bien depredando el medio en menor medida, se somete a los mecanismos que intenta negar, dándoles así vitalidad y durabilidad temporal-espacial, así generando más y mejores relaciones humanas basadas en el capital, relaciones humanas capitalistas, y encontrando de una vez por todas, una justificación total del sistema capitalista, claro, como síntesis resolutive del conflicto dialéctico, la unidad a la bifurcación.

41 "El hombre, el individuo, el sujeto, no son el motor de la historia; la relación social de los individuos entre sí como potencia independiente por encima de los individuos, se le represente como potencia natural, azar o en la forma que se quiera, es resultado necesario del hecho de que el punto de partida no es el individuo social libre" Leff, Enrique. *Ibid.* p. 128

42 "El orden social cobra sentido por el individuo y no a la inversa. Desde entonces la última fuente de sentido y valor en la sociedad es la persona individual, esa misma persona que, en las sociedades industriales, llega a ser un anónimo sujeto de manipulación y de consumo. El individualismo, desde sus heroicos atuendos en el renacimiento hasta su desamparada desnudez en el presente, es inseparable del desarrollo del capitalismo." Villoro, Luis. *Op. Cit.* p. 109

¿Quién es el capitalista? Aunque el análisis económico distingue la sociedad burguesa del proletario⁴³ y viceversa, no nos queda claro quién es el 'capitalista'. No es más capitalista el inversionista que amasa el capital, que el asalariado que reproduce su fuerza de trabajo para amasar ese capital. La palabra 'capitalista' es un adjetivo de construcción lingüística⁴⁴ 'x'-ista que se usa para designar a aquella voluntad que se determina en esa 'x' dirección, se hace aficionada, seguidora, partidista, con preferencia. En esta situación la palabra 'capitalista' se inserta en un campo mucho más amplio de aplicación siendo que 'capitalista' es aquella persona que tiene tendencias o comportamientos con base o hacia el capital. Es importante conocer la distinción entre 'hacia' y 'con base' pues aunque la primera pueda implicar la segunda no sucede así, a la inversa.

HACÍA: significaría aquella voluntad que busca el capital, pues ya lo tiene de base, lo tiene como meta de un propósito, que se encuentra priorizado. De esta manera "capitalista" **comportamiento-hacia-el-capital** designa al especulador, al usurero, al inversionista, al empresario, al prestamista, al banquero en el sentido que hay una actitud o comportamiento que está dirigido 'hacia' obtener el capital, siendo este el objetivo, aunque el medio puede ser más diverso.

CON BASE: significaría aquella voluntad que tiene al capital, como matriz de su misma volición. En términos concretos designa a **la voluntad que en sus actos revela la aceptación del capital con sus implicaciones**. Es decir, puede que sus actitudes no representen un búsqueda o propósito de obtención-acumulación de capital, pero su comportamiento se desarrolla de tal manera, que afirma la lógica de este capital, y lo afirma, lo promueve aún en contra de sus determinaciones axiológicas, culturales, ónticas, religiosas, etc. De esta manera es capitalista (como el inversionista y cía.) el asalariado, el limosnero, el sacerdote, la prostituta, el vendedor, el "revolucionario" que toma coca-cola y frecuenta prostitutas, el programador de software, el estudiante que aspira a formar parte o ser dueño de una empresa, porque de manera inconsciente conocen la lógica del capital.

Son los individuos los que en conglomerado, conforman ese sistema capitalista. Y **tampoco seremos ingenuos en relativizar el capitalismo al grado de decir que *es y ha sido elección libre y consciente la de que seamos todos capitalistas*, esa es una imposición, a punta de represión, control, miedo, ideología, explotación y sumisión**. Pero en ese sentido, una revolución, como *superación* de ese sistema capitalista por la vía que sea, más ó menos violenta no será sólo por la *nueva* concepción del ser humano distinta, o sólo por la construcción subjetiva o colectiva de una vida no-capitalista, sino de su desarrollo paralelo, concebir y vivir una vida no-capitalista, de lo cual para ambos casos, **desde la arquitectura, existen muy pocas opciones difundidas públicamente**, y la sustentabilidad pretende ser una de ellas, aunque inserta en el mismo sistema no puede menos que comportarse dialécticamente; considerando el capitalismo dentro de su contradicción, por lo tanto determinando su praxis. **Así que el capitalismo es un sistema vigente que destruye la vida humana, porque la segrega, la divide y promueve la pobreza, hambruna, indigencia e ignorancia, porque es a partir de ello que una clase minoritaria puede vivir en la opulencia, abundancia, actividad y conocimiento.**

43 "... ¿Es que el trabajo asalariado, el trabajo del proletario, crea propiedad para el proletario?, ¿de ninguna manera! lo que crea es capital, la propiedad que explota al trabajador, y que no puede acrecentarse sino a condición de producir nuevo trabajo asalariado para explotarlo a su vez. El precio medio del trabajo asalariado es el mínimo del salario, la suma de los medios de subsistencia indispensables al obrero para conservar su vida como tal, un obrero; en la sociedad burguesa, el trabajo viviente no es más que un medio de incrementar el trabajo acumulado, en la sociedad burguesa el capital es independiente y tiene personalidad, mientras que el individuo carece de la independencia y de personalidad"

Marx, Carlos y Federico Engels. *El materialismo histórico*, 1975, Argentina, Centro editor de América latina. p. 100-101

44 Morfológicamente, el sustantivo se vuelve adjetivo, al agregarle el sufijo '-ista', que es un proceso de derivación.

Por tanto, no es ninguna pretensión de relativizar o negativizar el desarrollo sustentable consciente, aquel que tiene una postura definida frente al sistema capitalista, pero sí aquella "sustentabilidad" que sustenta el ambiente para posteriormente convertirlo en mercancía. Así caemos en que la interpretación dialéctica es necesaria para operar conscientemente en la realidad social; todo aquello que se hace en el mundo tiene un carácter social al ser realizado en una sociedad, y su inserción social es sólo a partir de cómo se conforma la misma. Para nosotros, el sistema capitalista no es un "sistema" como abstracto, una máquina que funciona por encima de los seres humanos como externo y superior a ellos, sino un orden de las personas, una organización social humana que se mantiene por los instrumentos de poder que en él se tienen: el control de la represión social, la producción social y el gobierno, están en manos de pocas personas, de aquellos "empresarios" que heredaron de sus padres, y estos de sus padres, etc. la construcción de una cúpula de poder que hoy se globaliza, que hoy está presente en todo el mundo.

De tal manera que todo lo que se hace hoy en el mundo tiene un carácter de clase, lo que haces tú y lo que hago yo, se inserta para mantener el poder de la clase burguesa sobre los medios de producción, represión y gobierno, o en forma diferente, ya sea para construir otros medios de producción, o para destruir los medios de la clase burguesa, pues estos oprimen, explotan, matan, segregan y excluyen; tan sólo que no puede permitir que otro mundo se configure, y la guerra fría fue el ejemplo más claro de esa realidad escindida, hoy que el capitalismo no tiene un "rival" en la construcción de un mundo diferente con el que se equipare en sus mismas proporciones, sale a relucir que las organizaciones autónomas de comunidad o de subjetividades no-capitalistas, son principalmente atacadas, que "malas" dice la t.v. que son las autonomías indígenas, organizaciones sociales, marchas, meetings, manifestaciones, críticas, protestas, vinculaciones; así funcionando las cosas **se desarrolla entonces una manera dialéctica, del 1 que se convierte en 2 y de la lucha sin fin, de afirmaciones-negaciones-afirmaciones-negaciones**; Una realidad social comprendida conscientemente como "lucha de clases".

En tanto herramienta sí utilizamos la dialéctica para la realidad concreta social en la que vivimos, es cabal la comprensión del porqué todos los seres humanos no desarrollan todas sus capacidades ni satisfacen todas sus necesidades, porque sí existe una escisión y un dualismo, una clase que oprime-domina-explota a otra, hay una contradicción social promovida por el sistema capitalista, de la cual uno debe tener postura determinante en esa contradicción: mantenerla o superarla, cosa que sólo se logra a partir de una CONSCIENCIA DE CLASE, porque la sociedad se desarrolla históricamente como LUCHA DE CLASES. Esta tesis no puede apartarse de su postura de clase.

La dialéctica por tanto no es un 'ogro', ni el 'enemigo', para nosotros es una herramienta ofrecida de primera mano por la misma racionalidad de la que somos parte, que integramos en la comprensión de la realidad, a partir del pensamiento de la identidad y de la distinción, pero reconocemos insuficiente para nuestro proyecto: conocer lo que puedo hacer con la arquitectura en la que su incongruencia se reconozca pero que no lastre la propia praxis, donde la "superación" no es la opción.

LA CONSCIENCIA NO ES DIALÉCTICA-LA REALIDAD NO ES DUAL.

Nuestro interés discursivo, es de un arquitecto en búsqueda. Antes de la búsqueda, o cualquier otro proyecto, el arquitecto está sumido en el gran conglomerado de arquitectos, todos ellos forman la *arquitectura*. En nuestro análisis, hemos encontrado que el pensamiento moderno es el que subyace a nuestra cultura, de la cual los arquitectos y la arquitectura tienen en ella su matriz de operación y de existencia. Esto ya da un lugar a los arquitectos y a la arquitectura.

El arquitecto para encontrar su posición en el mundo como arquitecto, tiene opciones en función de esa matriz: la adecuación (*asalariado-consumidor*), ó una postura antitética que puede ser doble, de crítica-inconformidad (*crítico o activista político*) o abstracción-aislamiento (*académico o revisionista (o si pertenece a la clase social dominante: constructor de utopías sociales-arquitectónicas)*). Y en el tercer momento de la dialéctica, la de la propuesta-síntesis (*diseñador-constructor sustentabilista*). No dudamos en considerar que la generalidad de la práctica arquitectónica de los mismos arquitectos está en una de las cuatro opciones derivadas de una realidad dialéctica (tesis, antítesis-doble, síntesis) y no por decreto nuestro, sino porque es la dialéctica una forma de ser del hombre que se ha instituido actualmente de mano del pensamiento moderno.

El papel del arquitecto en cualquiera de sus posibilidades dialécticas, tiene el papel de *traductor*. Siendo la arquitectura un *código* que sólo él conoce, recibe los contenidos de fuera que interpreta como *necesidades*, hace sólo lo que se 'necesita', lo que se le requiere. Y su propuesta consiste en disponer creativamente las necesidades espacialmente mediante la representación de éstas, en un proyecto. Al construir ese proyecto, se materializa la respuesta a esas necesidades, y el arquitecto, al igual que en las clases de la escuela que lo formaron, saca "10". La arquitectura se constituye como un instrumento, tanto por el sistema de dominación que lo instrumenta para el control de sus dominados, o para la construcción escenográfica de su poder, tanto por el arquitecto que tiene en la arquitectura su instrumento, primero de su supervivencia al recibir una remuneración económica por su quehacer, y segundo su instrumento de práctica arquitectónica, es decir no responde a la arquitectura, la usa para responder a necesidades externas, las del 'cliente'. El 'cliente' es la figura de la producción arquitectónica, que sabe qué es lo que quiere y cómo debe responderle ella. Lo urbano-arquitectónico sólo es el producto requerido por el cliente-consumidor, la arquitectura es simple mercancía, que ya no incumbe el aspecto vivencial de la arquitectura; este fenómeno se debe en gran medida, a la falta de unidad en las corrientes teóricas actuales que se unifican en la práctica capitalista, cualquier 'ismo'; la sustentabilidad es la única posibilidad reconocida de contra-postura, obviamente es dialéctica, y por tanto, puede hacer resistencia, como también, adecuarse dentro de esos 'ismos' instrumentales de consumo arquitectónico. Las formas arquitectónicas pueden variar, incluso creativamente, las funciones son siempre las mismas, las que promueven-posibilitan las relaciones de dominación-explotación-exclusión.

Ya hemos establecido desde un principio, en la formulación de la pregunta por la arquitectura, que no es opción adecuarse, ser serviles, inerciales, ignorantes o idólatras. El ofrecimiento de la dialéctica también tiene ya sus lugares integrados dentro del sistema mismos que no son ni naturales, únicos ni exclusivos, y si bien nuestro proyecto está en la reflexión, crítica y propuesta que raya en lo 'teórico', este se encamina primordialmente en ese otro sentido: *develar y proponer 'lo que puedo hacer hoy, con lo que sé de la Arquitectura, en una forma congruente y consciente de praxis'.*

- La arquitectura sustentable es la que sustenta y tiene consciencia de qué sustenta y para qué, no la que se autodenomina sustentable y tiene discurso de porqué lo es. La sustentabilidad resuelve necesidades y potencia habitar, el sustentabil-ismo adorna formas, ostenta tecnologías y justifica con discursos.
- Se dice académicamente que el decurso histórico de la arquitectura es una *evolución* estilística: una sucesión lineal-espiral-aurea de superaciones. El movimiento dentro del catálogo circular de 'ismos'.
- La arquitectura no es una línea de sucesiones, es un fenómeno complejo.
- El proyecto dialéctico nos orilla a superar. En tanto que la dialéctica en su aplicación depende de factores externos a sí, su extensión práctica no garantiza verdad (como pretende), y es instrumentada tanto para la resistencia como para la dominación, para el cambio o para el estatismo. En aplicación personal, la dialéctica tiene el sentido más básico en tanto concepto, la de ser una *discusión* empeñada en ganar.
- La dialéctica en la realidad arquitectónica es una superación relativa, es más bien una adecuación de condiciones.
- La dialéctica nos sirve como una línea de fuga al problema, pero es una línea forzada por la propia interpretación, que dependiendo del contexto y la consciencia, podrá caer en una postura crítica peleada con lo existente, o una adecuación a lo dominante de manera conformista. La elección maniquea.
- Desechamos el proyecto de una crítica-dialéctica al problema que reconocemos; nos da interpretación y explicación, pero no extensión productiva y creativa dentro de la misma arquitectura, siendo que quien recibe la crítica es el sistema, no la actividad; el capitalismo y sus actores, no la arquitectura y sus potencias.
- Desechando la dialéctica como timón de nuestra búsqueda, no se desecha como herramienta en nuestro proyecto, la realidad social actual como capitalista, no puede interpretarse cabalmente sino es a partir de ella, como lucha de clases. No somos extensos en ahondar esta comprensión, pues apelamos a la construcción del conocimiento que han realizado hombres y mujeres históricamente, develando la verdad del capitalismo, cuestión que no podemos aquí reducir ni ampliar, precisamente porque nuestro proyecto es otro.
- Tanto en la arquitectura como en el pensamiento moderno identificamos: la búsqueda de una verdad a través del ideal de progreso, la razón instrumental que adopta el mundo como medio de satisfacer al individuo y que constituye, conforma y adopta para esa satisfacción el sistema económico capitalista, y que tiene en la razón científica la forma de acercarse al mundo a fin de descubrirlo pues *a priori* se considera ajeno a él, no su constituyente sino su agente
- Así identificamos que el pensamiento de la sociedad en la que nos inscribimos y el pensamiento que nos conforma, tiene un arraigado compromiso con los valores y sentidos de identidad, distinción, superación.
- Con esa identificación, nuestra búsqueda se encamina a la línea de fuga de la comprensión del *ser* de la arquitectura, como forma amplia de reconocer la incongruencia dentro de la praxis arquitectónica.
- La arquitectura es compleja

La búsqueda de una nueva arquitectura, una pos-arquitectura, deviene de una ideología histórica y propia de nuestra cultura, que dentro del pensamiento moderno es dualista. Para nosotros es una interpretación totalitaria, que aunque propone *superación*, lo que oferta es la *adecuación* sea de nuestras acciones, o la mayor, de las respuestas de la arquitectura a las condiciones actuales. No existe una *evolución* de la arquitectura, sino sucesión de adecuación de condiciones. La identidad, la distinción y la superación, son conceptos que empiezan a dejar de funcionar para nuestro proyecto.

No existe una respuesta a la pregunta por la arquitectura que abarque la incongruencia y que nos arroje a las potencialidades de la arquitectura, la superación tampoco es una de ellas.

El discurso hegemónico ya ha ofrecido sus respuestas. Y aunque da explicación de la arquitectura, es más bien a partir de sus comportamientos que se explica esa incongruencia por los factores extra-arquitectónicos (ideología dominante, sistema capitalista de dominación-explotación, academia formativa de oficio, catálogo histórico de 'ismos', signo arbitrario, pensamiento moderno, línea histórica como evolución dialéctica), no hay una comprensión amplia de la arquitectura, justamente a tenor de la incongruencia; pareciera que la arquitectura es una, la incongruencia es otra y la realidad práctica otra. Ellas distintas entre sí. En uno y otro intento de explicar la arquitectura, hay fallos, sesgos, arbitrariedades que, descubrimos, dependen de la indefinibilidad de la arquitectura, como concepto inconmesurable, como práctica inadherente no calcable, y como devenir dinámico dis-locable.

Hemos dicho que nuestro proyecto no es un texto con 'verdad absoluta' que defina arquitectura. Sino una comprensión de lo que es, para que la incongruencia no sea el alejamiento o acercamiento inercial de praxis, sino un fenómeno que se comporta dentro de la arquitectura. No buscamos un discurso, buscamos el concepto, aunque tenemos certeza que el concepto generará discurso(s).

Hemos agotado las respuestas a la pregunta inicial, las preguntas inmediatas de quien contesta inmediatamente: el consenso lingüístico para el sistema de dominación, la historiografía instituida en la academia, el mercado en busca de lo nuevo.

¿Existe otra respuesta?

Antes de pensar en otro *actor* social concreto en posibilidad de responder, pensamos en la posibilidad semántica del concepto "Arquitectura". Pensando que el concepto puede responder. Entonces, si hemos agotado los significados instituidos: sólidos, concretos, estables y estáticos, nos movemos a lo marginal, a lo minoritario, a lo subyacente, al **intersticio semántico** del concepto.

Hemos encontrado en la RAE la definición más básica de arquitectura, la que permite un entendimiento primario, que si bien insuficiente para la comprensión de la incongruencia y para la amplitud de arquitectura, vemos que sólo permite una base sólida para un análisis semántico, y que hemos retomado continuamente. Ante el agotamiento de las respuestas directas conocidas, instituidas y accesibles por nosotros, hablamos pues de un 'intersticio semántico', que será construido a partir de la definición más básica de arquitectura por la RAE. ¿En qué consiste ese intersticio semántico?

Primero (**posibilidad**), es un **ejercicio estratégico**: una estrategia para ampliar la significación de la arquitectura a partir de su conceptualización primaria. Un ejercicio; no pretendemos ni verdad, ni paradigma;

Segundo (**pertinencia**) **deconstruir el concepto**, lo cual significa atender sus deconstrucciones. Hemos tomado la significación como *acabada*, reflexionado su extensión práctica como *planos* y *casas*. Sin embargo, deconstruir el concepto, implica reconocer las significaciones como *dinámicas*. "...la «différance», que tiene doble significado, el primero es el hecho de encontrar que en todo texto los elementos posponen su significado, esto es, que no por el hecho de existir tienen una "presencia" plena de sentido, sino que el sentido depende en la forma en cómo se relacione con los demás elementos del texto, y el segundo, es que todos los elementos son esencialmente diferentes uno de otro. Esto permite dislocar el "logocentrismo" depositando el sentido no en la palabra misma, sino en la relación-vinculación entre los elementos. Al reconocer, dentro de la teoría lingüística, que el lenguaje se da en signos y estos se forman de

la relación entre significado y significante, reconoce que estos tampoco tienen una “presencia” plena como tales, sino que su sentido depende en la medida en que sus contenidos se encuentren ausentes, al haber no-unidad, puede haber interpretación; y esta se da gracias a que tanto el significado como el significante no son unidades separadas y aisladas, sino que uno contiene al otro y viceversa, se marcan al referenciarse entre sí, a lo que Derrida da el concepto de «trace» (marca, huella ‘en inglés’). Al final estos conceptos permiten a Derrida detectar que los textos “logocentristas”, persisten al encontrar siempre una relación de “opuestos binarios” los cuales son, bifurcaciones conceptuales que centralizan, jerarquizan a un concepto, y por consiguiente al otro lo marginan. La Deconstrucción se presenta así como un medio por el cual, se puede dislocar este centro en el “logos”, eliminando las jerarquías en los “opuestos binarios” y poder descubrir en la escritura significados que la misma escritura transmite, mediante el análisis de los textos antiguos, se pueden descubrir intencionalidades y significados que el autor no atiende a la hora de configurar su discurso, pero que están ahí, ya que se ha visto que los sentidos están en la conexión de los elementos del texto y no en la configuración el texto como representación del habla.

El ejercicio de la Deconstrucción depende de la observación de los anteriores elementos, y principalmente de comprender que la Deconstrucción es un “hacerse”, y en este “hacerse” no depende de sujetos o elementos externos a sí, no es la persona la que deconstruye algo, sino que “ello” al existir “se” deconstruye; y se deconstruye su singularidad pero al observar cantidad de elementos y diversidad de significaciones, se debe hablar de deconstrucciones en plural que se configuran en la singularidad misma de lo Deconstruido. Estas Deconstrucciones pues, intentan descubrir sentidos no explícitos en los textos, sentidos que pueden abrir puertas a diversas maneras de pensar.”¹

Sólo nos queda añadir, que si bien aquello se deconstruye en su existencia, es posibilidad-responsabilidad de aquel que recibe aquello a leer, de tener la suficiente consciencia y apertura para atender sus deconstrucciones y no leer una única interpretación. Deconstruir significa atender las deconstrucciones que tiene aquello de lo que se toma lectura.

De tal manera que proyectar-construir no es el único significado de arquitectura, por supuesto, también hemos visto otras definiciones; y así hemos visto que la definición define para sí, pero en sí, sólo propone un texto entre muchos. Tenemos la posibilidad de deconstruir el concepto de Arquitectura a partir de la definición la de la RAE, pues esta constituye el texto de arquitectura más básico y aséptico; en el cual nos proponemos leer sus deconstrucciones, o de manera más simple, de analizar su amplitud semántica.

Tercero (**productividad**), partiendo del agotamiento de las respuestas instituidas, nos movemos a una línea de fuga que posibilite la reflexión de arquitectura, en sus mismos contenidos que no responden al discurso hegemónico. Deconstruimos el concepto “arquitectura”. Es necesario en este punto de nuestro proyecto arrojar posibilidades conceptuales de comprensión de arquitectura que marginales por la definición, están presentes por significación. El objetivo pues, será el análisis semántico de la definición de arquitectura, que si bien permitiría construir una “definición” más amplia, no estamos buscando una nueva definición superatoria con sentido estricto y veracidad, sino los **conceptos marginales inherentes a la arquitectura, que permitan cambiar la “mirada” y reflexionar otros sentidos de la misma, sin salirse de ella.**

¹ Navarro Ramón, Vanaquen. *Deconstrucción y arquitectura*. Universidad de León, México, 2007. p. 34

Arquitectura: (Del lat. *architectūra*.)

Arte de proyectar y construir edificios.

1. Virtud, disposición y habilidad para **hacer** algo.
2. Manifestación de la actividad humana mediante la cual se expresa una visión personal y desinteresada que interpreta lo real o imaginado con recursos plásticos, lingüísticos o sonoros.
3. Conjunto de preceptos y reglas necesarios para hacer bien algo.
4. Maña, astucia.
5. Disposición personal de alguien. Buen, mal arte
6. Instrumento que sirve para pescar. U. m. en pl.

El arte es un componente de la cultura, reflejando en su concepción los sustratos económicos y sociales, y la transmisión de ideas y valores, inherentes a cualquier cultura humana a lo largo del espacio y el tiempo. Se suele considerar que con la aparición del Homo sapiens el arte tuvo en principio una función ritual, mágica o religiosa, pero esa función cambió con la evolución del ser humano, adquiriendo un componente estético y una función social, pedagógica, mercantil o simplemente ornamental.

(Del lat. *ars, artis*, y este calco del gr. τέχνη).
Ars, es el concepto que engloba todas las creaciones realizadas por el ser humano.

La tradición aristotélica lo define como "disposición racional para la producción" (*recta ratio factibilium*), es decir, el "saber-cómo" o conocimiento práctico mediante el cual el hombre transforma el mundo a su propia imagen.

[rafico_1/Qu%E9%20es%20el%20dise%C3%B1o.pdf](#)

Diseño. (Del it. *disegno*).

1. Traza o delineación de un edificio o de una figura.
2. Proyecto, plan. Diseño urbanístico
3. Concepción original de un objeto u obra destinados a la producción en serie.
4. Forma de cada uno de estos objetos.
5. Descripción o bosquejo verbal de algo.
6. Disposición de manchas, colores o dibujos que caracterizan exteriormente a diversos animales y plantas.

1. **Lanzar**
2. Dirigir hacia adelante o arrojar a distancia.
2. Idear, trazar o proponer el plan y los medios para la ejecución de algo.
4. **Hacer visible sobre un cuerpo o una superficie la figura o la sombra de otro.**
5. Reflejar sobre una pantalla la imagen óptica amplificada de diapositivas, películas u objetos opacos.
6. Tazar líneas rectas desde todos los puntos de un sólido u otra figura, según determinadas reglas, hasta que encuentren una superficie por lo común plana.

Proyecto

1. **Designio** o pensamiento de ejecutar algo.
2. Planta o disposición que se forma para la realización de algo.
3. Ejecución de algo de importancia (contratado).

Proyección

1. Imagen que por medio de un foco luminoso se fija temporalmente sobre una superficie plana.
2. En el psicoanálisis, atribución a otra persona de los defectos o intenciones que alguien no quiere reconocer en sí mismo.

signa-signum: señal, marca o insignia. La señal es el signo de una cosa, su aspecto propio y esencial. La palabra diseño procede del italiano "*disegnare*" que deriva del latín *designare* que significa designar, marcar, dibujar. El prefijo "*di*" y "*de*" quiere decir disociación, separación y también indica que posee o pertenece a algo. *Designare* significa pues elegir, singularizar algo entre una gran cantidad de cosas. Elección de los signos que va a ser elementos constituyentes de ese objeto y que van a conformar su identidad. Designar es fruto del designio, de la **intención**.

http://www.cesfelpesegundo.com/documentos/titulaciones/Bellas%20Artes/Temarios/Diseno_G

1. Hacer de nueva planta una obra de arquitectura o ingeniería, un monumento o en general cualquier obra pública.
2. **Fabricar**
3. Edificar
4. En gramática, disponer las palabras latinas o griegas según el orden del **código** o idioma a fin de facilitar la traducción.
5. Gram. Ordenar las palabras o unir las entre sí con arreglo a las leyes de la gramática.

Designio. (De *designar*).

1. Pensamiento, o propósito del entendimiento, aceptado por la voluntad

Designar. (lat. *designāre*).

1. Formar designio o propósito.
2. Señalar o destinar a alguien o algo para determinado fin.
3. tr. Denominar, indicar.

Yves Zimmermann (1998) rastrea en la etimología de este vocablo en las palabras *diseño* y *designio* que comparten una misma raíz: signo o señal del latín

1. m. Construcción fija, hecha con materiales resistentes, para **habitación** humana o para otros usos.

Del lat. **aedificium** de *aedes* y *ficum*

ficum:

1. lo hecho de **facere**
1. hacer

aedes

1. Hogar
2. Fogón
3. Brasero
4. Habitación
2. Casa
3. Templo
4. Aposento

Del griego **Aithein**

1. Arder
 2. Quemar
 3. Estar al rojo vivo
- aestas: verano
aestus: alor, ardor
aestivus: estival, estivo

Del griego **aiton**

1. Ardiente

Del griego **aithos**

1. **Fuego**
2. Incendio

aedilis

edil- magistrado romano a cargo de obras de ornato y limpieza.

<http://culturitalia.uibk.ac.at/hispanoteca/Foro--preguntas/ARCHIVO-Foro/Edificio-edil-est%C3%ADO-aedes.htm>

habitación:

1. f. Acción y efecto de habitar.

Habitar: vivir o morar

del latín **Habere**
VERBO IRREGULAR

tener

ser
existir

presentarse
hacer

Hábito: costumbre adquirida por la repetición de actos.

Habitat: medio en el que vive y se desarrolla en condiciones normales un ser vivo

Tomamos para nosotros, significados **aislados**:

Arte: Todo lo hecho por el hombre. El saber-hacer.

Proyectar: Hacer visible sobre un cuerpo o una superficie, la figura o sombra de otro.

Construir: Fabricar con base en un código o nueva planta.

Edificio: Construcción fija con materiales resistentes para habitación humana.

Destacamos los significados **relacionados** de cada palabra de: 'arte de proyectar y construir edificios':

Arte: Lo hecho por el hombre con técnica y habilidad.

Proyectar: 'Lanzar' el pensamiento '*hacia adelante*' para hacer visible-comunicable sobre un soporte, la forma o 'sombra' de un diseño de construcción.

Construir: Fabricar y disponer elementos espaciales según el orden del proyecto, a fin de traducirlo al habitar.

Edificio: La obra hecha para habitación del hombre.

Disponemos **en conjunto** los significados relacionados dentro de una oración:

Arquitectura: Factura humana, que abarca desde el proceso de lanzar el pensamiento '*hacia adelante*' (figuración) para hacer visible-comunicable (configuración) sobre un soporte, el diseño de la obra hasta su fabricación material y disposición de elementos espaciales, con el fin del habitar del hombre.

Los prejuicios conceptuales, permiten una rápida concepción de los fenómenos pero no una profundización o comprensión amplia sobre ellos. Arquitectura es: edificios, lo cuales se hacen con técnica de construcción y materiales aceptados (madera, ladrillo, concreto, acero) y parten de un proyecto o plano.

Pero podemos dentro de la profundización, tener una comprensión más amplia. El arte no como quehacer estético, sino como todo lo que hace el hombre con conocimiento. El proyecto no como los trazos en un plano, sino como una configuración representativa del diseño de hacer arquitectura, diseño del cómo, una vez teniendo el donde, cuando y porqué, teniendo el diseño, el diseño. El construir no como edificación de cuartos con muros y losas, sino una disposición de materiales con un orden-código que consiste en el mismo proyecto. Edificio no como el simple objeto arquitectónico, sino aquello materializado que responde al habitar del hombre. Por supuesto no son significados que no se consideren, por ejemplo en las aulas, y que más bien son dados de obvios y se determina la definición a los productos concretos, que se pretenden esenciales. **Hemos encontrado en los intersticios de la definición de arquitectura, conceptos que se dan por hecho, y por tanto 'escondidos' y 'sumergidos' por el discurso de lo que debe ser arquitectura, el discurso hegemónico. Aquellos conceptos son: intención, diseño y habitar.**

Por principio, proyectar y construir son tan centrales que se olvida que se proyecta un diseño, y que se construye para habitar. Y segundo; que el diseño y el habitar son tan 'propiedad' de la arquitectura instituida (estado, academia, historiografía) que en esa centralidad de proyectar-construir, se enseña históricamente cómo se ha construido y proyectado, pero no como se diseñaba y cómo se habitaba. Por otro lado, el diseño y el habitar, son conceptos tan obvios que su conceptualización es muy rápida dentro de la ideología social: el diseño es el dibujo, y el habitar es la confinación hermética entre muros. Dentro del análisis semántico de estos dos, hemos encontrado que el diseño responde a una intención, y que el habitar tiene su definición en el vivir o morar, como derivados de los verbos ser y existir. Nos aventuramos a lanzar en **síntesis** del intersticio semántico una nueva definición: "**Arquitectura: Lo diseñado-construido intencionalmente para el habitar del hombre**". Hasta aquí termina el ejercicio de la lectura deconstructiva.

Lo que arroja este intersticio semántico, son conceptos marginales del discurso hegemónico, es la certeza de la amplitud semántica de "arquitectura", primero para explicarnos la gran gama de definiciones y prácticas arquitectónicas, y segundo para reconocer que existe **la posibilidad de construir legítimamente una propia interpretación de arquitectura.**



“Escalera Arte”

Casa Nacional del Estudiante, Distrito Federal, 2009.
Foto: Vanaquen Navarro



“Escalera Diseño”

Ejercicio de diseño estudiantes Arq. de la Univ. De León.
León, Guanajuato. 2004. Foto: Vanaquen Navarro



“Habitar Escalera”

Av. Miguel Alemán, León, Gto. 2005.
Foto: Vanaquen Navarro

ARTE y DISEÑO

“El arte tiene como propósito enfrentar al hombre con la vida para amarla con su belleza y dolor; y combate toda tendencia negadora y derrotista de la vida. El arte redime al hombre de su exceso de conocimiento, hace que el sufrimiento sea querido, transfigurado y divinizado. La tarea del hombre es amar la vida y formar al superhombre.” Friedrich Nietzsche.

Un elemento importantísimo que el autor Yves Zimmermann no contempló en su análisis del concepto *arte* en el texto “El arte es arte, el diseño es diseño”; es que en el diccionario, antes de presentarse una definición (que de autor a autor puede cambiar esencialmente) se lee la raíz etimológica. *Arte* deriva del latín *Ars: habilidad, talento, cualidades, medios, prácticas, oficio*². Comparando lo analizado en el texto y el dato anterior, encontramos una diferencia, tal vez una trampa del idioma o ingenuidad del autor, el considerar que **todo** el arte tiene la característica de inútil, eventual y sobre todo de exclusividad.

Contrario a la conclusión de Yves, el arte incluye todo lo realizado por intervención humana, ya que este concepto permite inteligir el fenómeno de lo “hecho por el hombre” así encontramos coherente definir como arte cualquier ‘forma de hacer’: artes de la guerra, el arte de la cerámica, arte de la plomería, artes y oficios. La línea divisoria entre arte y no-arte sería lo que fue realizado por el hombre y lo que no, propiamente, la naturaleza. Pero hay una línea divisoria instituida: lo estético, lo bello, que categoriza la mayor parte de las artes en ‘bellas artes’. Normalmente no se considera esta situación por lo que hablar cotidianamente de arte, apela a las actividades estéticas, hablar de “lo artístico” implica lo elevado en el campo de las bellas artes y no lo banal de lo simplemente manufacturado.

Entonces la reflexión sería si el diseño (que es arte) es parte de las bellas artes, el texto apunta a separarlo y darle su lugar fuera de estas dado que así, el diseño encontraría su autoexpresión y su acontecer, lo cual en estos tiempos, sucede; “es un elemento bien diseñado”, común es escuchar o mencionar esta frase cuando se juzga un objeto, que efectivamente, cumple todos los requerimientos utilitarios-económicos que se espera, reúna. El diseño como arte, puede tener características estéticas para su mejor presentación, pero no es parte de las bellas artes, ya que su relación con la cultura occidental moderna es de actividad que promueve mercancías y consumo, esencialmente no es diferente de una línea de producción o una estrategia de mercadotecnia, congruente a su nacimiento en mitad del siglo XIX en los albores de la sociedad industrial-capitalista.

Muchos factores en el pasado aunque posibilitaban la producción limitaron la libertad creativa, el mecenazgo de la clase burguesa, encargo de la iglesia o del estado, dogmas estilísticos; el autor apunta diversos factores que limitan la libertad creativa en un proceso de diseño actual, como la necesidad de información previa, la propiedad de re-producción de la obra, la inserción en un mercado, la competencia, la preexistencia de lenguajes o parámetros. Estos serían más bien como las condiciones necesarias de la misma producción del diseño que también se traslapan con la artística, pues la pureza del arte sería una actividad desinteresada de la realidad y consiguientemente incoherente.

Aunque el diseño no es un bello arte, tampoco se puede absolutizar en el diseño una total separación del campo estético. Diferente a como lo vislumbra el autor, el carácter utilitario o de encargo no restringe la obra artística, como caso preciso la Arquitectura y el Cine, ambas bellas artes, responden a esas características. “El arquitecto... a menudo lo comparo con el realizador cinematográfico...: debemos producir, en un tiempo determinado, con un presupuesto dado y para determinadas personas, un objeto.”³ Estas características, libran la propiedad de *uso* que el autor localiza dentro de la obra de diseño, junto con la *comunicabilidad*, y es esta última la que proporciona el carácter estético a la obra. Siendo el uso, un elemento definido, estrictamente vivencial y depende de la comprensión, la comunicabilidad es abierta, aprehensible en primera vista o experimentalmente.

Si bien se han mencionado los factores que limitan la creatividad, no se ha mencionado aquello que lo potencia, y tal vez podríamos encontrar entre muchos otros, los mismos factores expuestos como condicionantes, ya que el arte, ante todo, es reflejo del horizonte histórico que lo alberga; en la actualidad podemos encontrar cantidad de actividades en las cuales los debates serían bastante profundos por determinar si son arte o diseño (atendiendo la postura de Zimmermann) pero claro está que las etiquetas o categorías no son lo importante cuando de creatividad y creación se habla.

² Pimentel Álvarez, Julio. *Breve Diccionario Latín/Español*. 3ra ed. México. Ed. Porrúa. 2004. p. 53

³ Nouvel, Jean y Jean Baudrillard. *Los objetos singulares: Arquitectura y filosofía*. 2da. Reimp. México. Fondo de Cultura Económica. 2006. p. 12

idea de Arquitectura

Podemos destacar como definición aceptada de arquitectura, la dada por la RAE 'arte de proyectar y construir edificios'. Las constantes que permanecen son englobadas dentro de la definición de diccionario, y es demostrablemente aceptada ya que en un breve sondeo veremos que personas no especializadas, contratan arquitectos para que les 'dibujen planos' (proyectar) o que les 'hagan casas' (construir) y en el ámbito especializado encontramos (que aún inconscientemente) la investigación arquitectónica se hace con ese precepto, con esa definición.

Sin embargo, la definición de arquitectura que una persona o una sociedad tienen, se da en la materialización arquitectónica; ellos definen arquitectura a través de la arquitectura que realizan; la definición como texto, es posterior pero congruente con la práctica real, así, al identificar que la tarea del arquitecto es proyectar-construir, podemos identificar que es la definición de *nuestro* tiempo y de *nuestra* cultura, es *nuestra* definición como sociedad, porque la institución social lingüística (RAE) define el término, y es de la formación histórica social de donde emana, pero a su vez promueve una práctica específica y característica: por su inercialidad y 'pureza' permite adecuar cualquier necesidad a la práctica arquitectónica, independientemente de sus valores, discriminaciones, utilidades.

De tal manera, que reconociendo esa definición extensa para *nuestro* tiempo y cultura, no podremos aventurarnos a decir que ha sido la definición para la arquitectura que todo el ser humano ha desarrollado en todo el espacio en que ha habitado. Por supuesto esa definición pretende ser holística y ahistórica, pues nadie negará que 'el fin de la arquitectura' sea proyectar y construir edificios, como un arte; y por lo tanto, respecto a las sociedades antiguas, sus vestigios son de hecho, edificios, evidentemente proyectados para fines muy diversos no exclusivos al simple resguardo. Pero nadie podrá afirmar que esa era la definición de los arquitectos del antiguo Egipto Imperial, por supuesto, no sobreviven textos específicos sobre arquitectura de esa época, o al menos, sobre lo que hoy entendemos por esa palabra. Y nosotros aseveramos que esa no era su definición, porque a diferencia de hoy, donde el arquitecto tiene el fin de proyectar y construir edificios, podrá ser para el gobierno, para la industria, para la explotación laboral, para la guerra, para el cliente particular, para la sustentabilidad de la empresa o de la comunidad indígena, para el 'interés social'; el arquitecto del antiguo Egipto Imperial sólo proyectaba y construía para la clase dominante, para el Faraón y las prácticas alrededor de este. Hoy, en la historiografía de la arquitectura, encontramos extensa la investigación, interpretación y la enseñanza del antiguo Egipto, atendiendo sólo a las mastabas, pirámides, obeliscos, columnas, 'la esfinge'; en primera instancia porque es la arquitectura que de hecho ha sobrevivido a nuestros días y funciona para el turismo, y por otro lado, porque la 'arquitectura civil', la de los siervos y esclavos era perecedera, mínima, simple y para nosotros no funciona actualmente en ninguna forma. La arquitectura que se enseña hoy como ejemplo a seguir es la corporativa y magnánima, marginalmente vemos la arquitectura que vivimos como clase oprimida. Vemos la arquitectura de 'otros' con los 'mismos ojos' que vemos la *nuestra*¹.

¹ Siendo necesario convertir a los que son 'otros' en unos 'mismos'. Ya sea con evangelización, mass media, educación privada o privatizada, entretenimiento: procesos de ideologización bajo una ideología dominante, la de la clase dominante.

De tal manera, que no podemos saber nunca la definición que tuvo el arquitecto del antiguo Egipto Imperial, y aunque de hecho podemos tener la certeza que proyectó y construyó edificios, los cuales se mantienen en pie, ese no era ni su fin, ni su definición. Sin embargo, y aquí lo más importante, aseveramos que sí tenía una definición determinada para hacer arquitectura, misma que es diferente a la *nuestra*.

En relación a lo anterior, **la praxis arquitectónica histórica y global no depende de la definición nuestra para existir, pero cualquier praxis arquitectónica se desarrolla en función a una definición que sí se tiene.** ¿De qué manera podemos entender que se realice arquitectura en cualquier espacio-tiempo si no es la 'definición' nuestra lo que sustenta la praxis de la arquitectura, pero sí existe una otra?

No hay praxis arquitectónica accidental, ingenua o inconsciente, alejándonos de la práctica arquitectónica instituida, realizada por los actores sociales designados para ello, la arquitectura se hace en tanto se hace. En éste 'hacerse' de la arquitectura, es inevitable entonces, encontrar que para hablar o hacer de ella, se tiene necesariamente una idea de arquitectura, porque de ninguna manera podemos apelar a una arquitectura inconsciente o accidental, hecha mientras se duerme o en trance con alucinógenos. Ya sea el albañil, el cliente, la academia, la historia, el arquitecto o **quien sea que se acerca conscientemente al fenómeno arquitectónico,** tiene sino una definición enunciable como texto, dado que ésta es una práctica más bien especializada y secundaria de la práctica, **tiene a lo menos una idea de arquitectura.**

A nuestra sociedad, a nuestra racionalidad, le es característico el *etnocentrismo* en su análisis cultural, y le es difícil entender las sociedades 'otras' y más aún si se encuentran distantes de *nuestro* espacio y *nuestro* tiempo. Así, es común definir cualquier práctica artística de las sociedades antiguas como inconscientes, derivadas de conceptualizaciones de magia y mitos. Por supuesto, pero la inconsciencia es una falacia. Hemos encontrado la significación de *arte* como todo el hacer humano, como el 'saber-hacer', declarar que existe un saber inconsciente en prácticas materiales, como la arquitectura, pintura o música, es sencillamente incomprensible. Puede haber una confusión: el mito es una estructura fundamental de la racionalidad antigua y de sociedades tribales actuales, y por tanto entendemos toda una carga mítica en sus quehaceres materiales o artísticos, en sentido amplio. Pero la técnica necesaria para construir un edificio, manufacturar una ocarina y tocarla musicalmente, tejer un sombrero, por mucha carga simbólica, referencias míticas que tengan por la racionalidad en la que se inscribe esa técnica, al momento de obtener el producto material derivado de un trabajo, existe una plena consciencia de ese hacer. Esa plena consciencia del hacer se traduce, para nosotros y en este tema, como la idea de ese hacer. Por otro lado, *nuestra* racionalidad ha parcelizado el saber y el hacer, primero como teoría y práctica, y segundo las ramas que derivan de cada una: teoría, mítica o científica, la ciencia con todas sus ramas en duras (matemáticas, biología, física, química, etc.) y sociales (política, economía, antropología). Del hacer, técnico o artesanal; técnico con una producción calculada e industrializada, artesanal con una producción variable y mínima. Así determinamos fácilmente que lo arquitectónico para nosotros es aquello inclinado más a lo técnico y a lo científico. Que si bien cabe determinar de arquitectónico aquello que sirve al *habitar* y en la historiografía se habla de chozas, cuevas, palafitos o terramares, sabemos, que por nuestro ideal de superación, no tendríamos que seguir con esas prácticas, obviamente porque son superadas en tanto son inferiores o simples, y por supuesto, nosotros estamos ya en otro nivel, en otra época, la "evolución" ha hecho su trabajo.



“Desnivel en casa-habitación”
León, Guanajuato. 2006.



“Angostura en casa-habitación”
León, Guanajuato. 2007.



“Ornato con cúpula”
Templo Sta. María Tonantzintla
Huejotzingo, Puebla. 2005.



“Banca”
Oaxaca, Oaxaca. 2009.

Fotos: Vanaquen Navarro

Nuestro argumento va, a encontrar que *nuestra* definición de arquitectura (la de la RAE) en su pretensión totalitaria, se enrarece con las prácticas distintas a las nuestras, mismas que no son excluidas de ser arquitectura, pero sencillamente, las comprendemos en sus productos como edificios (más o menos) proyectados. Sabiendo que es imposible creer que esa es la conceptualización de todo arquitecto al momento de hacer arquitectura, la definición *nuestra* es que la arquitectura se da como producto, para todo tiempo y alejada de los individuos. No es la definición que todo arquitecto o constructor ha tenido o tiene, que arquitectura se da como capacidad para el hacer particular de un individuo- sociedad. Por lo tanto intentamos comprender las pirámides egipcias, pero no las habitaciones de esclavos; en el sentido de encontrarlas en el mismo plano de arquitectura, como proyecto y construcción, y previamente, como las ideas que gestan esa materialización arquitectónica.

¿Cuál es la situación de esto? Bien: la definición *nuestra* abarca la arquitectura como resultado y por tanto se pretende totalitaria; no hay arquitectura accidental o inconsciente; luego, todo individuo que hace arquitectura tiene una 'definición' de arquitectura que le permite un resultado, pero su 'definición' es previa y así, no necesariamente enunciable. De tal manera, que aseveramos que hay una conceptualización previa a la definición de arquitectura, y es esta y no la definición como texto o enunciado, la que permite que en el hacer humano exista algo llamado arquitectura.

Entonces ya no hablamos de 'definición' propiamente, sino (y ya lo mencionamos anteriormente) de 'idea', en tanto conceptualización previa no necesariamente enunciable.

Hemos encontrado que la 'definición' de arquitectura se muestra determinante para el ejercicio, pero que esta es secundaria en tanto texto o enunciación, que puede no existir, pero al externarse, sin embargo dicta los modos de hacer arquitectura y los promueve en su sentido específico. Así podemos explicar la no existencia de una práctica arquitectónica homogénea, sin embargo sí existe una 'dominante', la que determina su quehacer a 'proyectar y construir edificios', y en nuestra sociedad a 'hacer planos y casas'.

Entonces es necesario dejar la cuestión clara: toda persona que realiza arquitectura, *sabe* qué es lo que hace, que es lo que no puede hacer, y cómo obtener un objeto arquitectónico. Aquí reconocemos que **para realizar arquitectura, esa persona, la define previamente o en el acto, y así concibe lo que puede entrar o no dentro de su ejercicio, determina el 'cómo' se hace esa arquitectura, que elementos integra, y que otros excluye.** . Entonces es una conceptualización previa, una definición mental, **es una idea**. Construye o establece su idea de arquitectura, misma que depende de lo que hace su sociedad como arquitectura, y le es suministrado, enseñado, compartido ó posteriormente, contrastado, relativizado o criticado. Lo cual es **distinto** de la posibilidad de construir un discurso y un texto en el que se lee 'la arquitectura es...' esta es **una definición textual, la que reconocemos secundaria**. Dejamos de referirnos a 'definición' en tanto constructo textual enunciable de aprehensión cognitiva, para referirnos a la misma cognición de la cosa, a la 'idea'.

"Idea: (del griego *eidos*, la forma o aspecto visible, ambos derivados de un verbo cuya raíz significa «ver») En general, lo que concebimos con la mente, el objeto mental, ya sea en forma de pensamiento, de percepción o de juicio. Tradicionalmente se entiende que una idea es un concepto, pero, en la actualidad, los

análisis filosóficos más rigurosos identifican «idea» con contenido significativo de una oración, relegando la expresión «concepto» para los términos individuales o generales. En el sentido tradicional, se refiere a la existencia en la mente humana de una forma de representación mental de un objeto del mundo exterior, lo cual corresponde con la etimología de la palabra griega (*eidos* o *idea*), significando tanto el hecho de ver algo (con la mente) como el aspecto o las características de aquello que se contempla.”²

En el apartado *planos y casas* (pág. 38) hemos encontrado, congruente con la definición de arriba, que la idea es aquello que se formula en la mente-consciencia por la forma de lo percibido como real. Una representación mental. Es necesario rescatar conforme a la definición anterior que más allá de entender ‘idea’ como ‘concepto de’, la entendemos como el contenido significativo de una oración. Esto en términos lingüísticos. De manera ampliada, el contenido significativo de cualquier constructo mental, se deriva de la percepción de aquello construido mentalmente (concepto u oración) y se conforma con la actitud que se promueve respecto de ese constructo. Es decir, al representar algo en la mente con su idea que deriva en algo textual como una palabra u oración, el contenido significativo que ostenta, permite su aprehensión, identificación, comprensión, expresión, materialización y a la postre manipulación. **La idea no es sólo una representación mental o del pensamiento, es matriz de la volición y de la praxis**; ej. la idea de “muerte” para una persona o sociedad ya se representará de alguna forma, pero las hará actuar de determinada manera y no de otra: el simple fin de la vida, la transición a otro mundo, la culminación de la existencia, el hecho humano más terrible al que hay que temer; así genera ritos, constructos simbólicos y representaciones materiales.

La idea que se tiene de arquitectura es la que determina el acercamiento a ella misma, como ejercicio, como vivencia, es la matriz de la realización y pensamiento de arquitectura. Así cotidianamente encontraremos que el arquitecto 'x' desarrolla su arquitectura 'x' con base en la idea que tiene de arquitectura, y que los trabajadores-constructores también tienen una actitud hacia la misma arquitectura dependiendo de su idea, al igual que quien contrató el servicio del arquitecto y la comunidad vive espacios arquitectónicos con base en su idea, y la cultura crea arquitectura en función a una idea social, misma que es paralela a la praxis. Por ejemplo, un proyecto de tesis, es una extensión directa del investigador, tiene que ver con su profesión principalmente, pero también con su modo de vida, con su cultura, con su forma de interacción con el mundo con el que se las ve. De este modo para un arquitecto que emprende una investigación, **la idea de “arquitectura” se inserta determinante**, no sólo de la investigación misma, sino también **en su praxis profesional, social y personal**. Esta idea potencia la praxis de la misma arquitectura en cualquiera de sus posturas (inercial, crítica, reflexiva, negatoria, creativa, etc.) y que directa o indirectamente podemos leerla en el discurso del que en su existencia tenga que ver con la arquitectura, ya sea si lo expresa textualmente o no.

Una persona tiene una idea de arquitectura principalmente, en función a lo que en su vivencia ha recibido como 'arquitectura', sin embargo, la sucesión no es estricta, podemos encontrar que ese fenómeno sucede también en el sentido inverso.

² Martínez Riu, Antoni y Jordi Cortés Morató. *Diccionario de filosofía Herder*. España, 1996. CD-Rom.

No solo la idea de arquitectura es la que determina el ejercicio de la misma, **sino el ejercicio de la misma a la vez que habla de la idea de arquitectura con la que corresponde, también domina la conformación de la idea en un sentido determinado.** Esto no es secundario, es paralelo a la cuestión de la idea como determinante de la praxis; no habrá persona que se haga una idea de arquitectura sin haber tenido algo que ver con ella (aunque para nuestra cultura eso es imposible, ej. los niños pequeños juegan a la *casita*, construyendo una), y aunque las variables que constituyen una definición-textual varían de persona a persona, de disciplina a disciplina, de lugar a lugar, la praxis de la misma se desarrolla, igualmente, no como fenómeno homogéneo sino con matices que la hacen aparecer en una forma determinada, en la formación social que la desarrolla, acepta y vive, lo hace de forma distinta en comparación con otra; en este sentido la arquitectura no se borra sino que permanece. Si reconocemos la Arquitectura en sus manifestaciones concretas, es entonces en su ‘hacerse’ en donde se construye la idea, como hecho concreto; en tanto no hay praxis arquitectónica accidental, una parte importante es tener una idea de lo que se quiere y lo que se logra en tanto producto arquitectónico. Por tanto la idea de arquitectura que alguien se forma, tiene aspectos individuales de su percepción y sociales de su vivencia, tiene aspectos mentales en tanto formulación y aspectos prácticos y materiales en tanto su consecución; Así, en un primer momento, podemos aprehender conceptualmente la idea de ‘arquitectura es construcción’, como un niño en sus clases de la primaria, o recibirla en la práctica, el hijo-ayudante del albañil y que no va a la escuela, lo cual no implica que la práctica para el primero o el estudio para el segundo, les impida modificar su idea de arquitectura, por tanto esta es previa a la praxis arquitectónica y a la vez construida por la vivencia de arquitectura, ambas inseparables. Lo que se piensa del mundo, y el mundo que puede pensarse son inseparables, están íntimamente relacionados.

Hemos dicho, que la idea no sólo es una representación mental sino a su vez, la matriz de volición y de praxis; esta matriz constituye intencionalidad. No hay construcción de ningún tipo en la total indeterminación, **toda construcción, sea ésta la actividad más evidente de la arquitectura, lejos de necesitar tratados que la expliquen, tiene una intencionalidad³ concreta, una determinación profunda prejudicativa⁴ que entiende qué es ‘construcción’; por lo que toda práctica arquitectónica concreta revela una resolución (consciente o inconsciente) de lo que es arquitectura, puesto que toda práctica está dada en su positividad.**

¿A qué nos referimos con intencionalidad⁵?

³ Concepto de ‘intención’ que encontramos marginado de la arquitectura, pero constituyente de ésta, en la lectura deconstructiva que hicimos en el tema: “Intersticio Semántico” p. 105-106

⁴ Prejudicativo: previo al juicio, a la confrontación-resolución mental que permite posteriormente la enunciación. Operación del pensamiento humano en donde no interviene la razón, sino previo a ella, interviene la intuición.

⁵ *“La intencionalidad es lo que caracteriza la conciencia en su pleno sentido [...] Entendemos por intencionalidad la peculiaridad de las vivencias de «ser conciencia de algo». Ante todo nos salió al encuentro esta maravillosa peculiaridad, a la que retrotraen todos los enigmas de la teoría de la razón y de la metafísica, en el cogito explícito: una percepción es percepción de algo, digamos de una cosa; un juzgar es un juzgar de una relación objetiva; una valoración, de una relación de valor; un deseo, de un objeto deseado, etc. El obrar se refiere a la obra, el hacer a lo hecho, el amar a lo amado, el regocijarse a lo regocijante, etc. En todo cogito actual, una «mirada» que irradia del yo puro se dirige al «objeto» que es el respectivo correlato de la conciencia, a la cosa, la relación objetiva, etc., y lleva a cabo una muy diversa conciencia de él”.* En: Husserl, Edmund, *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*, FCE, México-Buenos Aires 1949, p. 198-199.

“Intencionalidad: (del latín *intentio*, acción de tender hacia un objetivo) Doctrina inicialmente escolástica que sostiene que todos los hechos de conciencia poseen y manifiestan una dirección u orientación hacia un objeto. Esta orientación, que se afirma de todo pensamiento, volición, deseo o representación consciente en general -pero no, por ejemplo, de una sensación-, consiste, por un lado, en la presencia o existencia «mental» del objeto que se conoce, quiere o desea y, por el otro, en la referencia de este «hecho» mental a un objeto en principio real. La intencionalidad, por tanto, tiene un sentido doblemente reversible, en cuanto se aplica al modo de existencia mental que un objeto real tiene en la conciencia humana por el hecho de ser conocido, o en cuanto existe «intencionalmente» en la conciencia (aspecto ontológico), y en cuanto se aplica a la referencia a lo real que todo hecho de conciencia posee (aspecto psicológico y epistemológico).”⁶

En la vida como persona, “se nos dan” fenómenos que percibimos. Dicha *percepción*⁷ por supuesto se constata en la sensorialidad, ‘sentimos’ el calor, ‘vemos’ el cielo o la luz reflejada en la atmósfera, ‘vivimos’ el espacio de una casa. En sentido más amplio, la arquitectura igualmente ‘se nos da’ de una manera determinada dependiendo del territorio, cultura y ambiente construido en que nos encontramos. En la percepción como tal, no podemos determinar fenómenos de racionalización o tematización de alguna forma, la percepción es siempre antes del juicio y de su razonamiento. La percepción de los fenómenos, puede darse o no de manera voluntaria. Cuando se manifiesta de manera involuntaria, es la percepción de fenómenos que no alteran el pensamiento y menos la conducta, como aquellos eventos que pasan desapercibidos. Es la percepción voluntaria, que denominamos como *atención*, la que permite entonces un proceso mental respecto a lo percibido; en este sentido nos acercamos a fenómenos de manera voluntaria a recibir su ‘dación’ o el ‘cómo se dan’ a nuestra percepción. Así podemos establecer que aquel que percibe fenómenos, le son dados de determinada manera y no de otra, así posteriormente se construye una actitud respecto a ellos, ya sea de nihilización, coseidad, aprehensión o ponderación. Entendemos el proceso de percepción y atención como modos de *intuición*⁸, el mero ‘ver lo que se da’, no ver de una manera sensorial sino concienical. Todo lo que llega a nosotros y que somos conscientes de ello, que no significa que se remita a la percepción como atención, sino aquello de lo que aunque no ponemos atención lo capta nuestra conciencia; así, en una plática entre dos personas mientras esperan el camión, la plática es el fenómeno de su atención de ambas, pero el sonido de los autos que pasan y que no son ‘atendidos’ finalmente son percibidos por el oído, y así a la conciencia. En éste sentido todo lo que es dado a nuestra conciencia es *intuible*; aquí también la comprensión del concepto va a la intuición de fenómenos no-físicos o materiales, como la intuición categorial de las ideas, de los contenidos significativos, de afecciones, de sentimientos.

Ya avanzamos al encontrar que la arquitectura en tanto se da a la intuición puede, lejos de la experiencia dirigida y racional, develarnos los contenidos significativos de sí, en tanto es percibida, no como fenómeno total (ahistórico, abstracto o metaespacial) sino como fenómeno que se vive. Pues nos interesa encontrar que se encuentra una idea de arquitectura en todo aquel que tiene que ver con ella en la realidad concreta y que puede resultar *a posteriori* en la construcción discursiva de una definición textual.

⁶ Martínez Riu, Antoni y Jordi Cortés Morató. *Diccionario de filosofía Herder*. España, 1996. CD-Rom.

⁷ Captación sensible primaria de los fenómenos, a manera prejudicativa, prerreflexiva sin intercesión de voluntad.

⁸ “**Intuición:** Son fenómenos psicológicos complejos, cuya interpretación incumbe a la psicología. En sentido filosófico, se define como un conocimiento inmediato, en el que el objeto conocido es captado directamente por la facultad correspondiente, la sensibilidad o el entendimiento.” En: Martínez Riu, Antoni. *Op. Cit.*

Toda vez que captamos la realidad mediante la intuición, sólo se da en aquello que vivimos, en las vivencias objetivas. La vivencia de arquitectura, es un fenómeno de intuición sí, pero nos interesa su trascendencia para encontrar la existencia de una idea de arquitectura subyacente a la praxis y distinta a una definición textual.

Si entendemos que la intuición sólo se da en y de vivencias objetivas, en actos y actitudes. Las vivencias, la vida de una persona reconociéndose a la vez social como individual, se halla inmerso en un mundo previamente dado a su existencia (lenguaje, cultura, historia, instituciones, modo de producción social) de esta manera podemos aseverar también que de ninguna manera se tienen vivencias inconscientes, que si bien pueden salir o entrar en el prejuicio o preconcepción del mundo, todas ellas tienen antes, durante o después una intención⁹ de ser vividas, aprehendidas o recordadas. La vida del hombre que trasciende en su devenir (crece, se desarrolla, aprende, conoce, produce, etc.) la entendemos sólo como vivencias intencionales. La forma de darnos en el mundo es mediante vivencias intencionales. “Me acerqué sin la intención de molestarte”, podemos encontrar ahí un ejemplo de refutación respecto a que no hay vivencias intencionales; hablar de intención o de intencionalidad es encontrar en sentido profundo, la existencia de intenciones: “pero primero que nada, tuviste una intención de acercarte”. Son vivencias intencionales, en tanto se manifiesta una dirección o proyección de la consciencia y acción en esas vivencias. **Para la realización de cualquier cosa, se tiene una intencionalidad determinada, que bien puede ser en niveles muy básicos, no-enunciados pero no por ello inexistentes.**

Con lo expuesto hasta aquí resulta pertinente tomar distancias conceptuales respecto a eso llamado “Arquitectura” y que hoy reconocemos incongruente. El reconocer la ‘idea’ de arquitectura como determinante en la praxis arquitectónica, y que no hay arquitectura inconsciente, en profundidad nos devela que la **arquitectura nace en su ‘idea’, es decir, no existe arquitectura hasta que existe una idea de ella.** Y para apartarnos del idealismo burgués, esa idea no se forma si no es en la relación social humana, en el lenguaje y en la vivencia por principio. No se trata de decir que sólo en tanto pensamos la arquitectura existe, o que no existe si no la pensamos, reconocemos esa cuestión ingenua y tramposa¹⁰, en primero porque partimos de un concepto ya construido y referenciado a objetos y actividades concretas de nuestra realidad y segundo porque no tenemos la posibilidad de elección de ‘pensar’ o ‘no pensar’ un concepto-palabra que ya hemos comprendido, nuestra posibilidad es la de determinar el sentido de ese concepto-palabra.

La cuestión de reconocer una idea de arquitectura que determina la existencia de esta, no está en la especulación del funcionamiento de la consciencia, sino, está en la lectura real y presente de los objetos arquitectónicos históricos y presentes por medio de la *intuición*. Si bien reconocemos que no hay arquitectura accidental, la forma de reconocerla consciente es por medio de la intencionalidad.

⁹ “**Intención:** (del latín *intentio*, acción de tender a, esfuerzo hacia un fin) Acto mental con el que se proyecta hacer una cosa. Supone la representación mental del fin u objetivo de la acción y la voluntad de ponerlo en práctica. En la Escolástica, la *intentio* es la representación mental de una cosa. De este sentido proviene intencionalidad.” En: *Ibidem*.

¹⁰ También podríamos decir que la pobreza o la hambruna es una idea, y en tanto no lo pensemos, no existe; la tramposa postura de “todo está en la mente”.

Entonces no nos interesa la simple exposición de que 'existe una idea de arquitectura' en todo aquel que tiene que ver con ella; sino que la arquitectura se revela amplia, compleja y dinámica (fuera de su definición y praxis instituidas) al poder identificar las intenciones de arquitectura de personas no tituladas de arquitectos o objetos no reconocidos disciplinarmente como arquitectónicos. Entonces la simple existencia de un objeto arquitectónico o de una actividad arquitectónica revela arquitectura. Y la revela intencionalmente dirigida a aspectos múltiples, ya no sólo la producción de edificios proyectados, sino la inclusión de símbolos, valores, utilidades, etcétera. La arquitectura es intencional y por tanto, está incompleta en el modo de definirla por la RAE.

Lo que decimos acá, es algo muy sencillo. La arquitectura que se hace es aquella que se ha formulado previamente en la consciencia, con una construcción compleja de datos y experiencia. La forma en cómo se define, es en su hacerse, y sólo una fracción de su hacerse permite construir un discurso textual que se arroje a establecer un enunciado del tipo: "la arquitectura es x". Por tanto la definición de la arquitectura está en sus resultados materiales concretos, no en un texto, cuando ese resultado al intuirse expresa "esto es arquitectónico". Pero ahí donde hubo o hay arquitectura, hubo o hay una idea de ésta, que no necesariamente concuerdan¹¹ con la definición que aceptamos como *nuestra*, en tanto propiedad de *nuestra* racionalidad, la de la RAE. Entonces, **todos tenemos una idea de arquitectura aún no siendo arquitectos de la disciplina**. Para nosotros es inevitable tener una idea de arquitectura, dado que toda nuestra civilización occidental moderna tiene que vérselas con la arquitectura: proyectos, construcciones, etc. **La arquitectura se hace en tanto se hace, y aunque para esto reconocemos que son especialistas los designados por la sociedad contemporánea para desarrollar arquitectura, también hay arquitectura fuera de ellos**. El hecho mismo de la existencia arquitectónica en objetos arquitectónicos, no depende de una 'definición-texto de arquitectura', ya que aceptamos que la imposibilidad de definir¹², de delimitar no imposibilita el existir, el ser.

La primera es la crítica: "*¿Entonces, tú estás aseverando que la arquitectura es un concepto universal ahistórico al cual el ser humano tiene acceso, de tal manera que éste se halla en un plano distinto, algo así como un mudo de ideas?*" ó también: "*Es evidente que estás hablando de lo obvio...*". A tenor de estas cuestiones, identificamos lo siguiente. La arquitectura material que localizamos con nuestra idea de arquitectura, sólo es una en función a esta, y no podemos identificar otros fenómenos arquitectónicos que así se muestran. En nuestro hacer cotidiano, por tanto, no reconoceremos una actividad arquitectónica que no entre dentro de esa idea generalizada. Así, es necesario reconocer que **la arquitectura no es propiedad exclusiva de un gremio disciplinar, mercantil, empresarial, institucional ni epistémico**.

¹¹ "*Hasta la primera mitad del siglo XVI no se vuelve a encontrar empleada la palabra arquitecto. Francisco I de Francia, en 1541, escribe "a son cher et bien-aimé Bastiannet Serho, peuitre et architecteur". Durante la Edad Media y el Renacimiento los conocimientos y atribuciones a estos maestros de obras fueron muy complejos, a causa de abarcar su trabajo muchas artes relacionadas con la arquitectura y la ingeniería, como hemos visto que pasaba en Grecia y Roma, agravado con la ausencia del contratista, que en aquellas épocas facilitaba su misión. Sería difícil citar los arquitectos que fueron a un tiempo grandes artistas y demostraron durante el Renacimiento, en la práctica de su profesión, sus geniales dotes de pintores y escultores; como Juan de Pisa, el Giotto, Andrés de Oisa, Felipe Brunelleschi, Leon Baustista Alberti, Bernardo Rosellini, el célebre Leonardo da Vinci, el genio más universal de su época, y los no menos famosos Miguel Angel y Rafael, por no citar otros muchos.*" En: *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*. Espasa-calpe, Madrid. Tomo I. p. 365

¹² En el tema: *Definiciones*.

La arquitectura depende de una idea, pero no ‘es una idea’. La arquitectura es una actividad humana, y por tanto la reconocemos en la historia y en el globo, pero anteponer a esa actividad una ‘idea’ es para identificar, de una manera muy básica, que la formulación consciente y de consciencia se necesita para obtener un resultado tan concreto, una formulación que habla de la experiencia y la racionalización paralelas. Y sí, estamos hablando de lo obvio al decir que antes que otra cosa, la arquitectura es una actividad humana, la definición dicta ‘es un arte’. Pero el ser obvio no quiere decir que no haya ahí un problema, y ese es que “actividad humana” se nos presenta obviamente como “Estado”, “mercantilización” o “consumo”. Pues bien, entonces por ahora, es necesario partir hacia lo posterior a ese hacer humano, esa actividad, ese ‘arte’.

Con el concepto de intencionalidad descubrimos que ser intencionales en el reconocimiento o materialización de arquitectura, el interés no está en proyectar y construir edificios, sino en algo previo y en algo posterior a esos proyectos-edificios, en el porqué y para qué del proyectar y construir, hemos identificado que a la disciplina eso no le interesa, porque bien lo hace para un actor social o para otro, en su papel de traducción, el contenido no le interesa, por tanto, se vuelve incongruente al proclamar teoría y no aplicar en práctica. Y así le damos su lugar: **esa incongruencia se vuelve una presentación actual de la arquitectura en función de los aspectos generales de la sociedad, por tanto la incongruencia no es una interna de la arquitectura, sino una de la cual ella no está exenta por ser parte de una totalidad social, que solo es capitalista.** Y se vuelve incongruente cuando la misma disciplina no da alternativas de comprensión más allá de una intención de superación que se vuelve a integrar en esa incongruencia a manera de actualizar las condiciones. Hasta aquí parece ser que la arquitectura no puede ser de otra manera a menos que haya una revolución total de la sociedad. Para nosotros es necesario encontrar arquitectura fuera de *ésta instituida* arquitectura y praxis fuera de *ésta instituida* praxis, porque somos individuos libres que tenemos la posibilidad y necesidad de no ser incongruentes, sino de ser congruentes. Porque los arquitectos de sociedades antiguas sólo hacían arquitectura con ponderación para funciones, concepciones y estratos sociales específicos, para estructuras simbólicas profundas o para ligas con la naturaleza-cosmos concretas, y por tanto su definición que no nos llega textual, pero con la intencionalidad que sí intuimos, podemos leer que la arquitectura no es el hecho banal del edificio, sino el lugar de los dioses terrenales, el recinto del orden cósmico o la remembranza del origen del universo; la arquitectura se constituye como la misma intencionalidad al espacio; ya sea del mito, de la ganancia, del orden social, de la dignidad y justicia humanas, o como mercancía. Es así que la arquitectura no puede ser tomada intencionalmente como una definición estricta, sin caer en la incongruencia. Es necesario ser conscientes de la idea que tenemos, en la que subyace aquello que la definición no integra pero está presente: ‘es mercancía’, ‘es construcción’, ‘es patrimonio’, ‘es resguardo’, ‘es identidad’, ‘es luz’, ‘es color’, etcétera. Por tanto, una definición no sirve, como lo hemos descubierto en el apartado ‘fin de la arquitectura’, sino sólo en niveles básicos de acercamiento, no en niveles profundos y consecuentes de la praxis.

Es hasta aquí que para nosotros resulta evidente que más que una definición, es necesario reconocer las intencionalidades que se mezclan con el quehacer arquitectónico, porque son las intencionalidades por un lado las que permiten reconocer en función a qué se propaga una arquitectura específica, y por otro lado permite reconocer y potenciar otras arquitecturas y praxis no reconocidas. Ya el origen de éste tema está, de cimiento, en la **personal insuficiencia de concepción conceptual de la palabra ‘arquitectura’** en función de fenómenos de la definición: inconmensurabilidad, inadherencia y dislocación.

No es necesario construir o afirmar una definición para practicar arquitectura, sino más bien ser consciente de la intencionalidad propia hacia ella. Cuando podamos aseverar que se cuenta con una intencionalidad consciente nos ayuda a reconocer arquitectura fuera de la “arquitectura”, y praxis fuera de la “praxis”, fuera de la incongruencia.

Interpretamos la intencionalidad consciente derivado de una idea propia hacia la arquitectura, claro, formada a raíz del imbuirse en la teoría y práctica de la arquitectura, sobrepasando el de la disciplina, pues esta no es propietaria de aquellas. Pero en tanto intencionalidades, podemos perdernos en diversidad, al igual que en ideas sobre arquitectura; de ésta manera resalta que para la praxis individual del arquitecto **lo que hace concreta una idea e intencionalidad de arquitectura, es la postura.**

Porque es la postura, el posicionamiento de la idea y la intención hacia el hecho material y físico, el trabajo que sí se realiza y tiene consecuencias materiales, pero que no se realiza como trabajo abstracto o aislado, sino en conjunto y relación al trabajo que desarrollan las demás personas del grupo sociocultural al que se pertenece y con quien se comparten verosímiles, ideologías, condiciones ambientales, materiales e históricas. Es decir, la postura no es otra cosa que la determinación personal de trabajo en el mundo con la resolución propia de ese mundo, partiendo de la racionalidad social en que se inscribe esa resolución. Y por tanto es inevitable encontrar que cualquier profesional que hace praxis, tiene una postura legible en su trabajo. Y hay una postura incongruente, que promueve fácticamente la incongruencia de la arquitectura misma: realizar trabajo sin conjunto ni relación a las condiciones propias y compartidas en el grupo sociocultural al que se pertenece, promoviendo-generando explotación-dominación-exclusión. La **praxis arquitectónica, siempre se halla determinada por la idea** de arquitectura que se tenga, en cuestiones prácticas direcciona una postura, la cual será la matriz del ejercicio arquitectónico, lo que se hace en realidad: la idea de arquitectura como ciencia, tiene intenciones de reflexión y conocimiento, y la postura será la de trabajar para conocer y difundir, integrándose en una universidad o laboratorio; la idea como bien material, tiene intenciones de compra-venta, y la postura será la de trabajar para obtener una ganancia, integrándose a un despacho de bienes raíces. Porque la postura sólo se lee en el trabajo real y fáctico, y sólo en lo que una persona hace es donde se puede leer, así también su intencionalidad e idea de arquitectura. De tal manera podemos leer la idea y la intencionalidad de los arquitectos y constructores del antiguo Egipto en las pirámides, pero no su postura, porque no podemos ver su trabajo de manera real, pero ‘intuimos’ que fue de manera esclavista.

Por tanto nos empezamos a alejar de la respuesta a la pregunta por la arquitectura “¿qué es?” con intención de definición. La práctica es de manera concreta una respuesta a la pregunta por la arquitectura, la enunciación es su consecuencia.

La pregunta por la arquitectura tiene entonces otro papel importantísimo, ya no la de buscar la esencia o verdad, sino el simple **accionar una postura concreta** hacia la arquitectura, descubrir intencionalidades y sesgos conceptuales-prácticos, lejos de la definición textual; mencionando de paso que una postura hacia la arquitectura también puede implicar una praxis descomprometida, volátil, difusa o controlada, cuando no se

contempla esa postura, cuando no hay conciencia de la misma: esto es, hallarse en la obvedad, en la tradición, en la ignorancia, en la llana necesidad, en el fanatismo, en la ortodoxia, en la disciplina por la disciplina.

No es requisito que la postura sea enunciable o definible a manera de párrafo, juicio u oración para existir, la postura en la praxis es la que refleja de manera fáctica y real esa intencionalidad-idea hacia la arquitectura; qué es lo que se realiza como arquitectura, lo que se niega, lo que tiene posibilidad de integrar, lo que de ninguna manera se incluye, los campos de experimentación, etc. Si bien hay un contexto, una historia y una red de conexiones que condicionan la postura, esta puede darse en distintos niveles, social-histórico (compartida con la humanidad y que posibilita el consenso global y con el legado construido del pasado) colectivo. Pero en concreto, hoy, existe un contexto, una historia y una red de conexiones que nos han llevado a reconocer que nuestro quehacer profesional está determinado en una incongruencia y en una contradicción; un trabajo que se inserta inercial o críticamente al sistema, pero se inserta, tiene una postura de apoyo a ese sistema, está de acuerdo en que se explote, se discrimine, en la desigualdad, represión, control, hambruna y pobreza; y que no importa si tiene un discurso sobre su trabajo, sobre la vida o sobre la arquitectura en el que niegue y se pronuncie en contra de esas situaciones, hemos dicho que la enunciación es secundaria, porque su idea de arquitectura es tan abstracta (construir-proyectar, forma-función, luz-color, vano-macizo, plusvalor) y que le fue suministrada por vías del sistema, en donde la misma universidad es un elemento del sistema, no puede sino dejar su intencionalidad en la mayor de las arbitrariedades, resultando en la simple sobrevivencia cuando se trata del trabajador explotado, o en la ganancia cuando “posee” medios de producción.

La postura también se enuncia, pero previamente se manifiesta real y fácticamente en el trabajo.

Por tanto, lo importante en la praxis del arquitecto es su postura de arquitectura, que surge de una intencionalidad y una idea; hemos visto que la idea se suministra en las definiciones y que estas son determinantes para configurarse una idea, más allá de la propia experiencia y vivencia de arquitectura, y que tienen una clara extensión en intencionalidad hacia los elementos constituyentes del sistema capitalista actual: trabajo asalariado, modelos de explotación-dominación, belleza y forma; y nos explicamos se obvian los contenidos que hoy reconocemos marginados de la arquitectura: intención, diseño, habitar, creatividad, complejidad, dinamismo. La incongruencia entonces, que tiene ese carácter de sistémico, como parte y constituyente de un sistema que en sí mismo también es incongruente; es la postura de los arquitectos que se arrojan más inercialmente que reflexivamente a una postura mercantilista sería el problema concreto de la incongruencia, y los ‘starchitects’ no permiten pensar otra arquitectura, sino la misma de manera más intensa, un compromiso más intenso con el capital¹³. Y no es opción refugiarse en el pesimismo.

¹³ “El Golfo no sólo está reconfigurándose, está reconfigurando al mundo. Los empresarios del Golfo están alcanzando lugares que la modernidad nunca había alcanzado (...) Tal vez la razón más apremiante de tomar al Golfo seriamente es que su modelo emergente de ciudad se está multiplicando en una vasta zona, de visibilidad arquitectónica reducida, que se extiende desde Marruecos en el oeste, luego vía Turquía y Azerbaijan hasta China en el este. En cada uno de los países de este Cinturón de la Seda, los desarrolladores del Golfo operan a una escala que ha escapado completamente de ‘nuestra’ atención”. en Koolhaas, Rem. *Al Manakh, Gulf Survey, Dubai Guide Moutamarat*, Volume 12 Archis, 2007. Traducción C. Farías-v. R., p.7. ¿Le está hablando a los arquitectos-urbanistas, a los empresarios de la arquitectura o empresarios todos?

Podría decirse “pero la realidad no es así, la arquitectura tiene muchas interpretaciones y las formas de vivir de las personas no se encasillan por el simple hecho de reconocer la mayor presencia de praxis arquitectónica en el proyectar-construir.” Por supuesto, **el ser humano no es tan inerte y pasivo que se limite a vivir como le ‘han dicho’, independientemente de la ideología que lo uniforma**, los modos de ser del hombre son tan diversos que provocan la asignificación, significación y resignificación de la arquitectura, las nuevas generaciones son evidencia de esto con formas de vivir los mismos espacios de distintas maneras (skateboard, graffiti, free-running) y claro que hay prácticas arquitectónicas que salen de esa corriente, la critican, la enrarecen y proponen medios distintos de praxis. Y precisamente cuando dejamos de pensar en definición de arquitectura como las instituidas para definirla, y descubrimos que la idea de arquitectura es la que la determina y de hecho existir más allá de las instituciones, entonces, podemos pensar las posibilidades de la arquitectura como hacer humano amplio que incluye la incongruente, y para nosotros que incluye otras.

Como arquitectos formados, podemos dar ejemplos donde no sucede lo ya expuesto, sino que hay invención, creación, alternativa y resistencia; y la respuesta más lógica, está en la academia: “estudiando, se genera la consciencia que pueda evitar que la arquitectura sea la idea de un simple oficio repetitivo sujeto a los designios de la explotación”. **La academia es el instrumento de reflexión arquitectónica que permite salirse de la corriente dominante para reconocer sus potencias y posibilidades más allá del proyectar-construir.** Porque si fuera la arquitectura sólo proyectar-construir ¿qué pasa con una manifestación arquitectónica de un proyecto de iluminación del espacio sin edificio alguno? ¿Qué sucede con la arquitectura de paisaje? ¿Qué sucede con aquellos arquitectos que han conformado con su praxis, paradigmas de arquitectura creativa, innovadora y diferente? ¿Qué sucede con los objetos arquitectónicos que siendo proyectados y construidos, no son en-sí, edificios (efímeros, móviles, informales)? ¿Qué pasa con los edificios construidos progresivamente, esto es con prueba y error pero sin proyecto? ¿Qué sucede con el uso de materiales distintos en la construcción?

La arquitectura tiene un carácter técnico que la obliga a repetirse a sí misma, pero con la certeza que la arquitectura no es propiedad de la academia ni del mercado; la obligación del arquitecto es la adquisición de consciencia más allá de su formación en aulas y su vivencia laboral predominantemente mercantil; es ahí cuando la arquitectura se revela como capacidad de creación, no sujeta a la repetición de la tradición o de la moda, sino sujeta a las condiciones que sugieren una arquitectura distinta para una forma de vida distinta.

Esa posibilidad de creación es la primera y más contundente negación a las definiciones ideológicas que instrumenta el sistema capitalista para sus designios, y que promueven la incongruencia.

La consciencia de la arquitectura como realidad creativa y transformadora es la forma de flanquear el peso ideológico que oprime, limita y sesga; **una primera forma de operar arquitectónicamente de manera creativa y transformadora desde la praxis del arquitecto, podemos encontrarla en el diseño¹⁴.**

¹⁴ Concepto de ‘diseño’ que encontramos marginado de la arquitectura, en el tema: “Intersticio Semántico” p. 107-108



Construcción progresiva
Ocampo, Guanajuato.



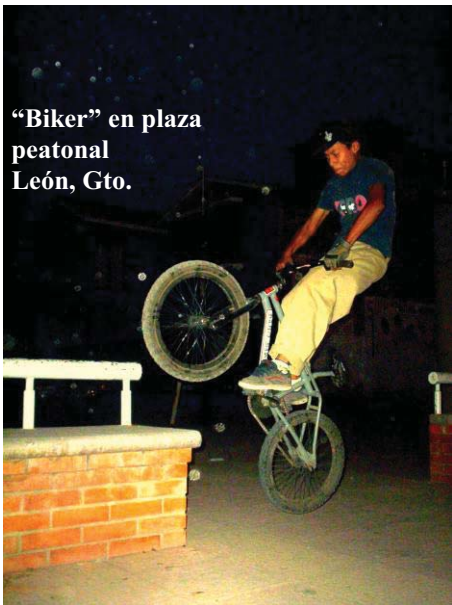
Concierto en kiosco, estéreo-estructura
Alameda central, D.F.



Graffiti
Oaxaca, Oaxaca.



Flotador para renta
Guayabitos, Nayarit.



“Biker” en plaza
peatonal
León, Gto.



Salvador Velázquez Guzmán, boteador-músico-titiritero
Saltillo, Coahuila. Fotos: Leslie Rocío Cano

Fotos: Vanaquen Navarro

Acordamos con la definición de diseño del Mtro. Jaime Irigoyen Castillo¹⁵: “Realizado del proceso de conocimiento en un primer nivel, avala un proceso de concreción material, que articula cuatro momentos: prefiguración, figuración, configuración y modelización, a su vez articulando dos discursos: uno particular, del lenguaje del creador con el que se identifica el resultado y uno general, que se inserta en determinado contexto y código teniendo característica informativa y comunicacional, como instruccional, educativo o persuasivo, de presentar y promover; dado con un orden lógico cuando pertenece a la maduración objetivada en su congruencia, pertinencia y consistencia, en la que la experimentación como proceso de vida y la experienciación como acción concreta se manifiestan en tres niveles: formativo (construye en la experiencia), informativo (construye el dato) y performativo (concreta el proyecto) implicando procesos de entrada y salida para el sujeto: atención, percepción e impresión (‘inputs’, tiene el requisito previo del auto-descubrirse) y la interpretación, expresión, representación y comprensión (‘outputs’), dentro de la constitución de los procesos superiores de inteligencia: memoria, lógica y lenguaje, orientadas por la imaginación y fantasía y que se envuelven en las condiciones materiales de existencia.”

El diseño es una actividad más allá de la academia, ya sea de arquitectura, arte, industria, etc. El diseño es, antes que otra cosa, **una capacidad humana y yace en el pensamiento**. Siendo conscientes de esto, reconozco entonces que el diseño no es exclusivo de las aulas y más allá, ni siquiera de las instituciones educativas, dado que el origen de estas últimas lo podemos localizar dentro de situaciones específicas en el siglo XVIII y el uso de la palabra diseño en los finales del siglo XIX.

“Para algunos etimologistas, *anthropos* (hombre, ser humano) procede de la palabra griega *anthroskos*, que significa “ser que mira arriba al cielo” (Ottorino. 1988). Diseñar procede del latín *designare*: marcar, señalar para un determinado fin, es decir: designar. Este ser único, capaz de concentrar su atención escudriñando el cielo y preguntarse por su propio origen y finalidad, al regresar la mirada hacia el horizonte, mira a los otros y construye propósitos, señala para un determinado fin la configuración y el temperamento de las cosas, imagina y manufactura objetos que son espejo de su idiosincrasia y empeño de su memoria. (...) **Vivimos rodeados de diseño.**”¹⁶ Toda factura humana se realiza en consciencia y con intencionalidad, esto desde el momento de ‘*dirigir la mirada a...*’. Todo objeto se materializa con un fin determinado, un designio, un *diseño*. Por tanto, podemos reconocer que el diseño y su desarrollo en la arquitectura existen desde las primeras y más incipientes manifestaciones culturales humanas. En este sentido afirmamos, **toda arquitectura se realiza con diseño**.

Superando el nivel primario de factura material, los procesos simbólicos, tecnológicos, productivos, analíticos, y las implicaciones políticas, económicas y culturales, son integrados en procesos de diseño más complejos y especializados. **Son la teoría y la academia dentro del desarrollo social contemporáneo, quienes explotan y desarrollan las capacidades complejas del diseño.**

¹⁵ Docente del programa de Maestría en Arquitectura de la UNAM. La definición citada fue obtenida en su seminario “filosofía y diseño” primavera del 2009.

¹⁶ Martín Juez. F. *Contribuciones para una antropología del diseño*. Ed. Gedisa. Barcelona. 2002, p. 13, 26.

En esta obra, encontramos un planteamiento sobre el diseño problematizado de manera profunda por lo que se sugiere intensamente su lectura y comprensión, como forma de encontrar referenciado el carácter complejo del diseño.

Por lo que en este sentido, sí es necesario el estudio profesional para encontrar el desarrollo creativo en el diseño de manera compleja; a diferencia de los procesos creativos propios de una cultura en los que las soluciones parten de las condiciones conocidas, la misma cultura. La cuestión de inclinarnos hacia el diseño profesionalizado, no es por una cuestión de 'progreso' o 'superioridad', sino por la posibilidad ampliada de creación; la formación académica implica conocimientos, técnicas y metodologías para aplicar diseño de una manera científica y rigurosa, pero de igual manera **implica un crecimiento de consciencia, y es la amplitud de consciencia la que permite un diseño creativo**. Es necesario entonces que para que exista una praxis de diseño cualquiera, se tenga consciencia de aquello a lo que se responde, aquello que lo presenta ante nuestra consciencia como un resultado, aquello de lo que parte el diseño para realizarse, esto es, aquello para lo que se diseña. Y esto sucede claro, cuando el estudiante no se sumerge en la academia como formadora del oficio, que responde a un suministro ideológico de 'teoría'/práctica='planos-casas', sino que mantiene una actitud crítica en el aula, tiene capacidad auto-didacta y de auto-formación, donde desarrolla su consciencia más allá de la disciplina del diseño, y relaciona la actividad diseño con la realidad que vive, la sociedad de la que es parte y las propuestas que puede realizar desde sus capacidades.

Nos interesa primordialmente la capacidad creativa de la arquitectura a través del diseño, capacidad que entendemos como *poiesis*. *Poiesis*: creación, hacer, fabricar, construir, dar a luz. Palabra directamente del griego. La *poiesis* entendida en el sentido radical, tal cual nos viene de Aristóteles, ayuda a tener un acercamiento al proceso de diseño desde un punto de vista profundo y constructivo. Vislumbrados los tres modos de ser del hombre en los dos grandes pensadores clásicos, Platón y Aristóteles, *theoros* como la capacidad observadora-interpretativa, *praxis* como la existencia fáctica y ***poiesis* como la capacidad creadora**, esta última se define como la relación hombre-naturaleza, teniendo el mundo natural como virgen y completo en sí mismo, la creación del hombre como *poiesis*, propiamente a través del *tekné*, da a luz a una nueva creación surgida pero distinta a la naturaleza, una creación que brota desde el interior del hombre racional en contacto con la idea y la virtud. La poética entendida con la anterior reflexión, permite vislumbrar el proceso de diseño como el hacer, un hacer profundo de orden; aquí es cabal entender la diferencia del *tekné* que se define como la repetición de la técnica, del proceso ya establecido de una manera concreta, precisa y eficiente; la propiedad poética en el diseño nos lleva a reconocer que esta actividad tiene capacidad creadora **en los procesos superiores de la inteligencia**, concretamente en la memoria e imaginación.

Ya vimos que la *poiesis* es un modo de ser del hombre¹⁷, en el sentido que se refiere a su capacidad creadora. Y como modo de ser **es extensivo en toda actividad humana**. En este sentido hay *poiesis* como creación literaria y del lenguaje, justamente en la poesía, pero también en otras actividades creadoras, como la gastronomía, la ciencia, en el deporte, en la música, en la pintura, en el vestir, y para nuestro interés, en la arquitectura. Es la capacidad creativa, donde está mucho del carácter humano de nuestra existencia, **llegamos a ser humanos a través de la designación-creación-invencción de cosas** como: lenguaje, tecnología, organización, comunicación; partiendo de que 'antes no existían', la capacidad creativa del hombre, la *poiesis*, logró el desarrollo que hemos logrado como especie.

¹⁷ "Es poéticamente como el hombre habita en esta tierra, dijo el poeta Hölderlin... La *poiesis* es entonces la actividad primordial de la conciencia frente al mundo" El poeta es el que da a luz, en la creación de lenguaje, al mundo. Una construcción del mundo, una arquitectura de lenguaje.

Godoy, Iliana. *Sincronicidad y arte Mesoamericano*. BUAP, México, 2011, p. 8

Es de vital importancia entender la conexión de la poética, y el diseño. Y esta conexión es indiferenciable, **cuando se hace diseño hay *poiesis* necesariamente**, de otra manera no hay creación, hay repetición, *tekné* o en el peor de los casos, plagio. Entendiendo que el diseño tiene dimensión creadora en la *poiesis*, brinda una certeza poderosa; el designio para un fin, tiene en mayor medida la capacidad resolutive de alguna situación, mejorando la misma o allanando un problema; pero su extensión creadora además de desarrollar una respuesta presente, tiene una **posibilidad de abrir caminos** de diseño, de investigación, de uso, promoviendo así el descubrimiento de potencialidades humanas tanto en forma de producción material, como la forma en que se vive esa producción; **librando así el de la monótona repetición productiva y más importante, la repetición de la vida humana**. Así se revela el diseño, como creativo y transformador.

El diseño creador es un arma poderosa para develar las capacidades humanas revolucionarias. Por ejemplo, en una propuesta pedagógica se persigue una actitud consciente respecto a la Arquitectura, siendo que en la enseñanza se crean para el estudiante nuevas aptitudes, no existentes en él, para la praxis arquitectónica. El diseño arquitectónico creativo se revela cuando existe una respuesta cabal y profunda a necesidades-problemas concretos, solucionando estos pero posibilitando otros desarrollos a su vez que no serían considerados, por lo que implica un conocimiento profundo del problema a resolver, respondiendo a condiciones objetivas de la situación en la que el diseño se propone y materializa, sus contextos, sus vinculaciones con otros aspectos, pero principalmente de las potencias otras que existen más allá de la solución de un problema básico, la de la factura material. Se reconoce un hecho arquitectónico como transformador, y en este caso el diseño, cuando en su respuesta material, los resultados salen de los requerimientos establecidos por esa sociedad concreta y produce nuevas formas de manifestar Arquitectura.

La Arquitectura es creativa y transformadora.

El arquitecto cuando consciente, puede desarrollar diseño arquitectónico creativo y transformador. La praxis humana se reconoce en actividades concretas realizadas por el ser humano, y éstas conforman el campo de la habitabilidad. En los tiempos actuales, para nuestra cultura no la encontramos creada *ex nihilo*, sino en referencia (potencialidad o contraposición) a los espacios ya desarrollados, a la Arquitectura existente; el diseño es quien responde directamente determinando el objeto arquitectónico correspondiente a la habitabilidad, como 'reflejo'. Es entonces que esa habitabilidad se inserta en aquel objeto arquitectónico diseñado y entran en relación, en conexión, y encontramos dentro de la dimensión temporal, la alteración del objeto arquitectónico por las reacciones con el habitar humano, con las actividades desarrolladas en el objeto arquitectónico. Cotidianamente, no veremos raro el hecho de construir una segunda planta en nuestra vivienda, en aumentar los carriles de una carretera, en los cambios de uso de las edificaciones y del suelo, en las actividades de demolición, remodelación, 're-arquitectura', restauración. La necesidad de la Arquitectura en esas actividades es la de actualización, renovación, superación. Pero a la vez, en desdoble vemos que también las formas de habitabilidad se alteran, no permanecen estáticas a esa primer respuesta de diseño, y se transforman y nacen nuevas formas de habitar. **Son estas nuevas formas de habitar las que reclaman un diseño creativo; y en desdoble, es el diseño transformador el que gesta otras formas de la habitabilidad.**

- La definición pretende ser totalitaria, pero la palabra nunca encierra la idea, el concepto de arquitectura.
- La arquitectura no existe hasta que haya una idea o vivencia de esta, aunque los edificios se mantengan de pie. El edificio es arquitectónico pero no es *la* arquitectura. Todos tenemos una idea de arquitectura. Es la que todos los seres humanos que tienen que ver con arquitectura, tienen. Toda persona en un contexto social determinado tiene una 'idea de arquitectura'.
- La idea es tanto representación mental como matriz de volición y praxis; por lo tanto constituye intencionalidad
- La intencionalidad está más allá de una definición-texto; es la manera en cómo se integran los aspectos que se consideran 'externos' a la arquitectura y que son parte de la totalidad social. La intencionalidad está determinada por la configuración social, pero al desarrollar el estudio profundo de la arquitectura como en una licenciatura, la intencionalidad se incrementa al poder comprender los aspectos extra-arquitectónicos y de ahí una praxis más amplia.
- Sólo reconocemos praxis arquitectónica porque hay intencionalidad, que manifiesta una idea de arquitectura enunciable o no. La intencionalidad al manifestarse en una acción concreta, se revela como postura.
- La postura es la direccionalidad del trabajo real, sin embargo depende de una totalidad social y se construye en esa totalidad social; en una sociedad capitalista, la postura se matiza así, capitalista.
- Nuestra postura es la que estamos construyendo.
- Tener vivencia de arquitectura, como profesional, turista, trabajador de la construcción, vendedor, tiene una intencionalidad específica respecto a esta, en este sentido toda persona imbuida con la arquitectura construye así una idea de la misma, formada con la vivencia previa en la teoría o práctica, que es matriz de praxis, y que integrada en su forma de vivir (constructor, diseñador, vendedor, turista, habitante, empleado), genera una postura como direccionalidad de su trabajo y praxis.
- En la intencionalidad hacia la arquitectura, encontramos diversidad de manifestaciones arquitectónicas que se revelan distintas a las disciplinares e incongruentes, a partir del proceso creativo que las configuro, del diseño.
- El diseño, *designa fines*. Es una capacidad humana y yace en el pensamiento. Como capacidad creativa humana, configura para fines, precisamente de habitar, por lo que vivimos rodeados de diseño, toda arquitectura se realiza con diseño.

Todo lo construido es arquitectura, cuando quien construye tiene esa intención derivada de una idea de arquitectura presente en él, y lo que determina su acción en ese sentido (postura) es que construye y proyecta su construcción para su habitabilidad propia, conformada por la habitabilidad del colectivo al que pertenece. La arquitectura se realiza por personas reales, que manifiestan una postura e intencionalidad con su trabajo, pero que este tiene una base previa, la idea de arquitectura, misma que todo ser humano tiene en tanto habita.

En el intersticio semántico (p. 107-108) hemos visto que la habitabilidad es el motivo de la arquitectura como proyección y construcción de edificios. Hemos dicho que todos tenemos una idea de arquitectura aún no siendo arquitectos, y esto es porque antes de estudiar una licenciatura, todos los seres humanos 'habitamos'. Y por tanto habitamos tenemos que ver con la arquitectura. Pero así, nos sumergimos hacia un problema aún más profundo. El concepto de arquitectura se construye con la consciencia-mundo, conceptualización-experiencia, por tanto, la primera referencia es la consciencia de arquitectura, esa es la **habitabilidad**. **¿Qué deberá ser la habitabilidad para afirmar que ahí está la referencia básica a la arquitectura, como una consciencia de arquitectura?**

consciencia de Arquitectura

“El escritor griego Luciano cuenta la estratagema de que se valió el arquitecto Sostrato, constructor del célebre faro de Alejandría, para perpetuar su fama. Después de finalizar su obra, grabó profundamente en la piedra su nombre y lo recubrió con un enlucido de yeso, sobre el cual grabó el nombre del rey Tolomeo Filadelfo, que entonces reinaba (250 años a.C.). Al cabo de muchos años, la capa de yeso con el nombre del rey decayó y dejó al descubierto la siguiente inscripción: “Sostrato de Cnido, hijo de Dexifano, a los dioses salvadores, por aquellos que están combatidos por las olas”. Luciano añade el siguiente comentario: “Así, Sostrato no trabajó para su provecho presente ni para el corto instante que dura la vida, sino para un futuro glorioso, pues mientras el faro permanezca en pie, pregonará la obra de su talento”.¹

Podemos decir que la idea de arquitectura del arquitecto Sostrato de Cnido, estaba marcada por la idea de *trascendencia*, la arquitectura como trascendente. Por supuesto, hoy en día no quedan vestigios del grandioso faro de Alejandría.

Hemos resuelto que toda persona imbuida con la arquitectura, tiene una idea de arquitectura: toda persona en una comunidad social que se ha relacionado con la arquitectura en la necesaria consecución del sostenimiento y desarrollo de su vida, tiene una idea de arquitectura; para nuestras urbes mexicanas, podemos decir que **toda persona tiene una idea de arquitectura** aunque su praxis no esté directamente relacionada con ella, **por el simple hecho de habitar espacios arquitectónicos, de ser ‘habitantes’**. Aseveramos que ésta es la forma primaria de relación con la Arquitectura. Pero, ¿qué yace por entero en la habitabilidad, si partimos que al menos, es ahí donde se genera una idea general de arquitectura?

Generalmente se concibe que **la Arquitectura responde a la habitabilidad**, si es concebida como “actividades humanas”, la Arquitectura es un **reflejo** de éstas en su diseño y materialización. Ya sea con la práctica metodológica del diseño, que establece un programa de actividades o necesidades, o la práctica inercial que concibe las respuestas arquitectónicas en espacios dotados de nombre y función, “recámara”, “comedor”, “fábrica”, etc., se concibe que la habitabilidad es ese cúmulo de actividades reconocidas por la sociedad y que la arquitectura no tiene otro papel que materializarse en reflejo de éstas. Lejos de reflexionar las formas ideológicas de concebir la habitabilidad, partimos entonces desde comprender la misma palabra.

¿A qué llamamos habitabilidad? La RAE define así:

Habitabilidad: 1. f. Cualidad de habitabile, y en particular la que, con arreglo a determinadas normas legales, tiene un local o una vivienda.

Habitabile: 1. adj. Que puede habitarse.

La palabra *habitar*se no está en el Diccionario.

Habitar: (Del lat. *habitāre*).

1. tr. Vivir, morar. U. t. c. intr.

¹ En: *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*. Espasa-Calpe, Madrid. Tomo VI. p. 365

Cambiamos de interés, de la habitabilidad, al habitar². **Al parecer la definición es muy básica: el habitar es el vivir-morar.** Para la disciplina de arquitectura, lo que se habita es el edificio, y así, se ha instituido que la forma de habitar del hombre es bajo un techo y rodeado cuatro paredes (cuando no es circular). La confinación y la hermeticidad ha sido la constante, ya no en la definición textual de habitar, sino en su materialización concreta en la arquitectura occidental-moderna. La comprensión de los conceptos es la comprensión de los fenómenos del mundo, en tanto que el lenguaje devela y construye la realidad. La definición básica de ‘habitar=vivir-morar’ como tal, da muy poca comprensión, por lo tanto y porque la definición básica nos lo permite, **profundizamos el ‘habitar’ como un concepto amplio y complejo, pero ineludiblemente dependiente de una construcción histórica.** Ya no nos interesa sólo explicar el fenómeno arquitectónico actual, sino comprender la arquitectura profundamente como totalidad, como una actividad histórica y global, partiendo del concepto que la determina: el *habitar*.

“En *el Tesoro de la lengua castellana o española*, de Sebastián de Covarrubias, publicado en 1611, no se registra el término; pero, el primer diccionario de la Real Academia Española, publicado entre 1726 y 1739, dice que *habitar* significa ‘vivir, morar en algún lugar o casa’.

La vinculación entre *habitar* y *morar*, instalada por Nebrija³ continúa, pero se agrega la vinculación con vivir, que indica una relación conceptualmente mucho más extensa, ya que todo ser vivo resulta impensable sin su relación con algún sitio del planeta, y también mucho más profunda porque queda implícita que se está vivo debido a esa relación. Además, se precisa el sitio habitado que puede ser un «lugar», acepción extensa y vinculable a cualquier ser vivo, o una casa, acepción restringida, que remite en toda expresión no metafórica al ser humano vivo. Pero el conjunto de cuatro posibilidades (vivir o morar en algún lugar y también vivir o morar en alguna casa) también se restringe mediante las autorizaciones, ya que se cita la Conquista de las Malucas en la que Bartolomé Leopardo de Argensola (1562-1631) dice que el culto y la razón no habitan las islas, y una obra no identificada (se menciona una recopilación, la Corona trágica), de Lope de Vega (1562-1635) en la que se presenta al «fiero tracio» como habitante del Bósforo. Ambos ejemplos corresponde a vivir (de manera permanente) en algún lugar y, en ambos casos, el sujeto es el hombre, ya que la segunda se refiere específicamente a un colectivo humano y, en la primera, culto y razón son metonimias por ‘hombres con religión’ y ‘hombres con razón’. La actual edición de este diccionario, la vigésimo primera, también mantiene la vinculación entre habitar y morar en su definición. “Vivir, morar”, que al eliminar las precisiones respecto del sitio habitado, extiende de manera absoluta tanto el sujeto habitante como el sitio habitable. Sin embargo, esto no coincide con los usos que la propia Academia hace de este verbo para expresar los sentidos de otros lexemas. Se vuelve más problemático aún.

² Concepto de ‘habitar’ que encontramos marginado en la significación de ‘arquitectura’, pero constituyente de esta, a partir de la lectura deconstructiva que hicimos en el tema: “Intersticio Semántico” p. 107-108

³ “En 1492, Antonio de Nebrija publicó su *Vocabulario latino-español*, en el que el verbo *habitare*, documentado desde los orígenes de la lengua latina, se traduce por *morar*, a pesar de que, en español, ya a mediados del siglo trece, Gonzalo de Berceo había utilizado la palabra, y a pesar de que, en latín, los verbos *habitare* y *morari* habían tenido acepciones diferentes. ‘Vivir-morar’ fue establecido por una persona en un tiempo y un lugar, no es la definición entera de habitar.” Elena Huber, Miguel Alberto Guérin, *Los cambios en las dimensiones semánticas de habitar*, Universidad de Buenos Aires y UAM, Buenos Aires, 1999.p. 348

En la definición de morar; “Habitar o residir habitualmente en un lugar”, el Diccionario vuelve a vincular ambos verbos, lo que también hace en las definiciones de *anidar*, *animar*, *posar* y *vivir*; además, relaciona *habitación* y *morada* en las definiciones de *conventualidad*, *conversación* y *vivienda*.

En esta definición parece concederle a ambos el carácter de “residir habitualmente”, “con continuación o por hábito”, en un lugar, con lo que la frontera entre ambos espacios semánticos queda imprecisa. Pero *morada* nos permite indagar el espacio semántico que el Diccionario construye para *habitar*. El hombre tuvo una morada en el edén, “según la Biblia, paraíso terrenal, morada del primer hombre antes de su desobediencia”, pero, después de su vida terrenal, aspira al cielo, “Morada en que los ángeles, los santos y los bienaventurados gozan de la presencia de Dios”. *Morada* y, por lo tanto, *morar*, se vincula, entonces, a lo temporario, a lo accidental, y no a lo sustancial, como lo confirma la definición de golondrino: “El que anda de una parte a otra, cambiando de morada como la golondrina”, y lo ratifica la de domicilio: “Morada fija y permanente”, es decir que es propio de morar lo temporario y que, cuando se quiere expresar, con ese conjunto semántico, algo más perdurable, se debe recurrir a modificadores que así lo indiquen: “fijo”, “permanente”, por ejemplo.”⁴

Habitar abarca el morar. El morar no, es sólo una presentación del habitar, específicamente delimitado temporal y espacialmente (un *dónde* y un *cuándo*), por tanto no son sinónimos, y no correspondería definir uno con el otro. Es una relación de hiperónimo-hipónimo. *El morar es un habitar específico entre otros, el habitar implica una actividad más extensa que el morar*. Pero *vivir* es aún más extenso. La definición de habitar se vuelve *difusa* al establecerla mediante sinónimos; **su definición no es precisa, se vuelve necesario partir a su raíz etimológica**. “El habitar castellano, proviene del *habitare* latino, que es un frecuentativo del verbo **habere** “tener” y cuyo significado básico “tener de manera reiterada, frecuente”, “poseer”, “ocupar” es una especialización del sentido absoluto de *habere*. *Habitare* tiene una organización de sentido que ha perdurado. En primer lugar, es una acción propia⁵ de seres humanos y específica de nuestro planeta”.⁶

Hay tantas presentaciones de “habere” como formas potenciales, en donde se expresa el “habere” como la determinación ordenada al espacio en cual el hombre ‘es’ y así, el ‘habitar’. “La palabra *cultura* (en castellano) proviene de la palabra *cultūra*, Latín, cuya última palabra trazable es *colere*. *Colere* tenía un amplio rango de significados: *habitar, cultivar, proteger, honrar con adoración*. Eventualmente, algunos de estos significados se separaron, aunque sobreponiéndose ocasionalmente en los sustantivos derivados. (...) Por extensión --o por falta de una palabra mejor-- el significado ‘*habitar*’ de *colere* se convirtió en *colonus*, L. de *colonia*, significando el crecimiento de la gente que ocupa un nuevo territorio. La forma francesa de *cultura* fue *couture*- francés antiguo- la que se ha desarrollado en su propio significado especializado y que más tarde se convirtió en *culture*, palabra que en el siglo XV temprano pasó al inglés.

⁴ Elena Huber, Miguel Alberto Guérin, *Ibid*.

⁵ “Cicerón ironiza sobre quienes puedan pensar que la luna es habitada (*Academia* 2, 123). En segundo lugar, si bien se puede habitar en diferentes regiones, «Sicilia», «Lilibea», o bien bajo tierra», «al borde de una ruta» o «en el fondo de los valles», se habitan especialmente las ciudades» (*Virgilio, Eneida* 3, 106 y 8, 352); lógica según la cual la fortaleza está lejos de las partes que son habitadas (*Livio* 24, 3. 2) y «la región es habitada por numerosos burgos» (*Quintus Curtius Rufus*, 8, 2, 14).”*Ibidem*.

⁶ *Ibidem*.

Posteriormente, con la Ilustración la misma palabra cultura comenzará a aplicarse -originalmente con un sentido metafórico- para expresar el gusto por el conocimiento o la sapiencia (cultivarse, o ser cultivado). En resumen, de *colere* se derivaron los siguientes significados:

- "*Honrar con adoración*" se convirtió en **culto** (hacer crecer la fe interior, lo que brota del alma)
 - "*Habitar un lugar*" se convirtió en **colono** (el surgir de la gente en un lugar no habitado antes)
 - "*Trabajar la tierra*" se convirtió en **cultivar** (hacer brotar al reino vegetal, como en agricultura)
- mientras que,
- "*Lo que surge del ser humano*" se convirtió en **cultura**.⁷

Al pretender explicarnos la arquitectura incluyendo su incongruencia, no encontramos una respuesta en los discursos hegemónicos, pero sí la posibilidad de construir una interpretación propia de manera profunda, que iniciamos a partir de la deconstrucción del concepto mismo de 'arquitectura'. Dentro de sus contenidos marginales, el habitar es el último, y es donde hemos basamos la hipótesis que este genera la idea de arquitectura que permite su praxis y vivencia posterior. Nuestro interés no está en la simple y certera definición de diccionario, sino **descubrir el porqué 'habitar' genera la primera idea de arquitectura, para descubrir el comportamiento de su incongruencia, y de ahí, otras potencialidades de praxis**. Vemos que este concepto es demasiado amplio y difuso, su raíz etimológica en el 'habere' latín y 'haber' castellano nos lo dicta. "Pero el interés básico del «haber» en la actualidad podría justificarse dentro del contexto de los movimientos filosóficos que, desde el existencialismo y el estructuralismo o el freudomarxismo de la Escuela de Frankfurt, hasta el llamado «pensamiento débil», se inspiran de algún modo en el nihilismo de Nietzsche. Este nihilismo es el espíritu de esos movimientos que podrían ser llamados filosofías del desarraigo. La desposesión, el despojo que el hombre sufre de la morada o de la habitación de su existencia concreta, junto con el nihilismo, fue ya sentida por el propio Nietzsche cuando, en boca del mago que persigue a Zaratustra, exclama: "¿Qué es lo que me queda? Un corazón cansado y petulante, una voluntad inconsistente, un espíritu veleidoso, una espina dorsal quebrada. Bien conoces, Zaratustra, el afán con que busco mi casa; busco mi hogar, y la búsqueda me devora las entrañas. ¿Dónde está mi hogar?" (p. 398). Se trata del desamparo del hombre total. (...) pues el único haber del hombre contemporáneo parece ser la nada, desde la cual pretende poseerlo todo, o sea, nihilizarlo todo."⁸. Por supuesto, nuestro interés partiendo de una incongruencia de la arquitectura, donde el despojo y el desarraigo son centrales.

No podemos comprender el 'habitar' sin establecer una comprensión mínima del 'haber'. Y así resulta preciso salir del concepto como arquitectónico, y partir hacia un estudio semántico-lingüístico y ontológico-filosófico. "Hay que empezar por señalar esa especie de desconfianza implícita que los filósofos parecen haber manifestado siempre hacia la 'noción de haber' (notion d'avoir)... Se diría que los filósofos se han desviado en general del 'haber' como de una idea impura y por esencia imprecisable."⁹ La filosofía clásica ha hecho sus aproximaciones profundas, establece el 'haber' como una preocupación central, y podemos leer en esa construcción semántica, las propiedades del 'haber' que determinan el 'habitar' como concepto:

⁷ Austin M., Tomás. *Etimología del concepto de Cultura*. En: <http://es.geocities.com/unexpoha/cultura/culturaetimologia.doc> (28/06/2010)

⁸ Cruz Cruz, Juan. *Haber y Habitar, determinación y alcance del haber categorial*. 2008, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra. p.736

⁹ Marcel, Gabriel. *Ser y haber*. Caparros, Madrid, 1996.p. 227-228

“Santo Tomás, *Summa Theologiae*: el «haber» como **posesión** y el «haber» como **disposición**: El primero, al modo en que se dice que el hombre o cualquier otro sujeto posee algo. El segundo, en cuanto que alguna cosa está dispuesta de modo particular en sí misma o respecto de otra. Como resumen del texto, que la noción de **haber se aplica allí donde hay una totalidad formada de modo general por lo habiente y lo habido**. Si hablamos de «haber» es porque nos estamos refiriendo a una totalidad. (...)

Juan Sánchez Sedeño (S. XVII): **El haber, como postpredicamento, es un índice de la totalidad y, por tanto, de cualquier ente finito**, de cualquier categoría (el ente categorial es un ente finito): el ente finito se constituye como totalidad metafísica formada por dos elementos co-principales: **la esencia o potencia (como habiente) y el acto o la existencia (como habido)**. La entraña de todo ente finito es expresada por el «haber». Un ser infinito no implicaría esa relación de la potencia al acto: en él no se incluiría el haber. El postpredicamento haber, pues, sin ser categoría, conviene a toda categoría. (...)

W. Schuppe, *Erkenntnistheoretische Logik*, (1878): definiera el haber como la "**copertenencia de seres diferentes**, donde el objeto del haber es algo que vale como parte de un todo, y el sujeto mismo es el todo" Lo habiente y lo habido figuran, de modo general, como sujeto y objeto dentro de un todo. **Habrán entonces tantas formas de haber como formas de totalidad, tanto en el ámbito real, como en el ámbito ideal**. (...)

San Agustín de Hipona: la simplicidad es el reino de la actualidad pura, o mejor, el dominio del ser, sin más. En cambio, la totalidad es el reino en que se mezcla la potencialidad, es el dominio del haber. **Sólo en el reino del haber, diferente del ser, hay participación, en la cual la totalidad admite potencia, por lo que se distingue lo habiente de lo habido**; es claro que la condición de habiente no esté reservada a la subjetividad humana como paradigma de sujeto-habiente."¹⁰

La noción de haber, en su carácter ontológico, se establece desde un modo de existencia *finito*. Esto ya no redundaría sólo en el hombre sino, para términos concretos, cualquier ser vivo, en tanto la vida tiene su *finitud* en la muerte. Por tanto apunta a un índice de totalidad, como posesión y disposición, para la conceptualización filosófica¹¹, como acto y potencia, como esencia y existencia.

“La noción de «habere» es coextensiva a todos los planos en que acontece la participación del acto por la potencia. La condición de «habiente» o «sujeto de actos» no está reservada aquí ni a la subjetividad humana, ni a la materia primera, sino a todo lo que tiene condición de potencia. El ser no es el ente humano; éste se inscribe en el dominio del haber y no del ser sin más.

1) El ser es participado en el hombre. Y la participación da razón de la tensión del haber **incluida en la finitud del ente humano**.

2) El segundo plano de participación es el de la recepción del acto formal por la materia primera. **La corporalidad es, por ello, forma-habiente**.

3) El tercer plano de participación es el de la **recepción de formas o actos segundos por la sustancia**. Aquí la sustancia está ya actualizada, o en acto primero, y, en el caso de sujeto humano completo, éste es un ente que tiene la forma accidental o acto segundo."¹²

¹⁰ Cruz Cruz, Juan. *Op. Cit.*, p. 738-745

¹¹ La reflexión medieval, contribuyó en la construcción dualista del pensamiento en pares conceptuales: finito-infinito, hombres-dios, existencia-esencia, potencia-acto. El ‘haber’ se encuentra en el par conceptual a lo finito-potencial-existente-participativo.

¹² *Ibidem*.

Habitar es un concepto que se aplica a la existencia humana. Por supuesto, al provenir etimológicamente de 'haber' es una especialización de este. Pues 'haber' es un concepto amplio, refiere a la existencia finita-potencial-participativa, es decir, a todo lo que existe en tanto reconocemos esas características, como son: animales, cosas, lugares, personas, etc. *Es todo lo que 'hay'*. Por tanto hay muchas formas de haber, y muchas aplicaciones en las cuales el mismo 'haber' se borra (ejemplo en la etimología de cultura). Pero, para nosotros es necesario encontrar en **dónde se aterriza la noción del haber tan amplia, al habitar como propia del ser humano: pasamos entonces al concepto 'hábito'**.

"Santo Tomás adopta ciertas cautelas y dice: "En los hombres se da algo especial. Pues a otros animales, la naturaleza les dio con suficiencia lo perteneciente a la conservación de su vida, como los cuernos para defenderse, y la piel gruesa y peluda para cubrirse, las uñas o cosas semejantes para andar sin lesionarse. Y así, cuando se dice que esos animales están armados o vestidos o calzados, en cierto modo no se denominan por algo exterior, sino por algunas partes suyas que pertenecen a la categoría de sustancia: como cuando se dice que el hombre está dotado de manos o pies. Pero esas partes no las puede dar convenientemente la naturaleza al hombre, tanto por no convenir a la flexibilidad de su complexión, cuanto por la multitud de obras que convienen al hombre en cuanto tiene razón, a las cuales no podrían aplicarse por naturaleza unos instrumentos fijos: y en lugar de todas ellas posee el hombre la razón, con la que se prepara las cosas exteriores que suplen a las que son intrínsecas a otros animales. **Y así cuando el hombre se dice armado o vestido o calzado se denomina por algo extrínseco, que no tiene índole ni de causa ni de medida; por lo que resulta una categoría especial que se llama hábito.**

Queda en esta exposición meridianamente indicada **la instancia última por la que existe el predicamento «hábito», a saber: la indeterminación que la corporalidad humana posee, comparada con la determinación de los animales.** Explicar el hábito categorial exige, en primer lugar, el estudio de este sujeto corporal a quien afecta; y, en segundo lugar, el ámbito real, material, del que puede brotar una determinación que colme, en cada caso, la indeterminación general de la corporalidad."¹³

Así la indeterminación humana, está en su *finitud-incompletitud*, en su haber-potencia de desarrollar sus propios modos, por la razón, en tanto que esa indeterminación permite un universo de posibilidades para auto-determinarse: 'haber' se dice de muchas formas, y hay muchas formas de haber como formas de totalidad; así es obvio que las formas de vestimenta, habitación, instrumentos, han sido tan variados y distintos entre sí a lo largo de la historia; de igual manera las concepciones, ideas y racionalidades distintas entre las civilizaciones históricas humanas, que en términos filosóficos clásicos provienen del 'espíritu humano'. "La indeterminación corporal humana, que es reflejo de la indeterminación general del espíritu humano. En primer lugar, **las facultades espirituales (inteligencia y voluntad) están en potencia para su operación**; en ellas su ser no se identifica con su operar, ni existe como fin de sí mismo. Exigen por lo tanto una determinación cualitativa que las determine hacia un acto: se trata de una determinación cualitativa orientada. En segundo lugar, estas facultades espirituales, que se hallan en potencia respecto de sus objetos, **son determinables de muchos modos y por diversos objetos.** O sea, la facultad espiritual -la voluntad, por ejemplo- no está en potencia respecto de un solo objeto; por su misma naturaleza no dice una relación necesaria a un solo objeto, por eso requiere determinaciones cualitativas que, en cada caso, la fijen o consoliden en un objeto.

¹³ *Op. Cit.* p. 754-755

En tercer lugar, **dichas facultades son determinables de diversas maneras respecto de cada uno de los múltiples objetos que se le presentan.** Por eso exigen la determinación cualitativa que las disponga bien (o mal, en su caso) hacia esos objetos.

Pero también la sustancia misma de una cosa podría ser sujeto de hábitos, siempre que mostrara el triple carácter de:

- 1) Las facultades están en potencia para su operación, no son su operar ni son un fin en sí mismo.
- 2) Son determinables de muchos modos y por diversos objetos, no al *uno*.
- 3) Dichas facultades son determinables de diversas maneras respecto de cada uno de los múltiples objetos que se le presentan. La sustancia de aquello sujeto de hábitos, es distinta de aquello hacia lo cual se dispone, se determina a muchas cosas y es determinable de varias maneras. Estos hábitos que disponen a la sustancia directamente en sí misma, para ser distinguidos de los anteriores u operativos, fueron llamados entitativos.

Pero respecto a la corporalidad humana. Por referencia, en cambio, a la recepción y actuación del espíritu que la informa, la corporalidad tiene hábitos cualitativos, ya que cumple los tres requisitos que debe tener la entidad susceptible de tales hábitos, a saber:

1o la corporalidad humana está en potencia respecto del espíritu;

2o ella puede disponerse orgánicamente de varios modos, convenientes o contrarios a la naturaleza;

3o son múltiples los principios que inciden en la corporalidad para otorgarle una buena o mala disposición orgánica. La salud, el vigor, la belleza, la flexibilidad neuromuscular, etc., son hábitos cualitativos corporales: Si hablamos de la preparación del sujeto para la forma, entonces pueden darse hábitos en el cuerpo, pues dice éste al alma una relación semejante a la del sujeto a la forma. En tal sentido, **la salud, la belleza, y otras cualidades semejantes se llaman hábitos**".¹⁴ **La arquitectura también.**

En tanto se cumple que una sustancia podría ser sujeta de hábitos (ser distinta a lo cual se dispone, ser determinada a muchas cosas y de varias maneras), podríamos conceder que el animal al hacer uso de materiales extrínsecos desarrolla hábitos, como el castor que construye presas con materiales externos, el chimpancé que con ayuda de una vara se alimenta de hormigas, o de la foca amaestrada que juega con una pelota; de igual manera el ser humano mantiene comportamientos instintivos como la autodefensa, maternidad, supervivencia. El hábito no es exclusivo del ser humano. Sin embargo, es el hábito la forma en que el ser humano se dispone en su humanidad para su preservación y desarrollo. El animal no, tiene en el instinto su forma primaria y básica de preservarse y desarrollarse.

“Si el sujeto del hábito categorial es la corporalidad en cuanto indeterminación adecuada, o sea, en cuanto no es un hecho negativo, sino que está adecuadamente indeterminada, aquello que ha de responder a dicha corporalidad para posibilitarla es la realidad material en cuanto determinación inadecuada. Los dos términos de esta expresión «determinación inadecuada» cobran pleno sentido tan pronto como los contrastamos con las filosofías del desarraigo. La corporalidad misma, en estas doctrinas, está desarraigada porque se encuentra entregada, sin apoyo ni protección, a una realidad material extraña y amenazante. Por ejemplo, dentro del existencialismo, el concepto de existencia excluye todas las determinaciones enunciabiles del núcleo de la subjetividad; de manera que la existencia misma es -como apunta Bollnow- un «punto cero»

¹⁴ *Op. Cit.* p. 756-757

no radicado en un ámbito concreto del mundo, haciéndose imposible o absurda la incorporación en un orden configurado determinadamente. Frente a esta filosofía del desarraigo surge la pregunta: ¿Puede proporcionarse la corporalidad humana una posibilidad firme en la realidad material? La respuesta ha de ser positiva si ese mundo material se presenta como amparador y protector.

Frente a la entrega total a la indeterminación, se trata aquí de fundamentar la corporalidad humana en la finitud del mundo material, proporcionándole, frente a las fuerzas que le asedian, una determinación sólida.

Es este el problema del habitar o habituarse de la corporalidad humana en la realidad material. Sólo si esta realidad material encierra elementos, posibilidades, riqueza cualitativa segura, podrá relacionarse con el cuerpo humano como configuración posibilitante. De hecho, la filosofía clásica había señalado -frente al mecanicismo cartesiano- que también la realidad material encierra la riqueza de la forma constituyente y, de modo más profundo, la riqueza del ser o de la existencia. Y dado que el "ser es algo fijo y estable en el ente", como dice el Aquinate, esa fijeza y esa quietud o calma, segrega en lo material la posibilidad de amparo, de bondad, de riqueza cualitativa. Pues el ser es "el acto de todos los actos" y la "perfección de todas las perfecciones", justo por ser raíz de toda actualidad dentro del ente. En la apertura de la forma y del ser la realidad material puede configurarse como determinación posibilitante de la corporalidad.

En cualquier caso, **la determinación material que ha de proteger o cubrir la corporalidad humana ha de ser siempre inadecuada**, o sea, **no ha de tener la fijeza y rigidez que impida precisamente el fin de la protección**. Esta indicación es suficiente para entender la riqueza ontológica que guarda la hermética definición que Gilberto Porretano dio del hábito categorial: **"El hábito consiste en la adyacencia de los cuerpos y de lo que está alrededor del cuerpo"**. En esta definición se señala que el cuerpo es el sujeto del hábito, y el fin o la causa final del mismo hábito. En virtud, pues, de que lo habido me es adyacente en la medida en que me lo incorporo, resulta en mí un accidente que es el último predicamento, y se llama hábito, de la misma manera que al ser mi cuerpo circundado por el «lugar» resulta un accidente que se llama «dónde» (ubi), que **significa ser-en-un-lugar.**¹⁵

Hagamos síntesis: para realizar arquitectura, se parte de una 'idea de arquitectura'. La primera forma de obtenerla es en el fenómeno de habitar. Nos preguntamos qué deberá ser ese habitar. En su definición como morar, vemos una relación de hiperonimia, y en su definición como vivir, vemos una gran amplitud y ambigüedad. Establecemos que señalar "sinónimos" no define. Nos lanzamos a la comprensión profunda lingüístico-ontológica. En la etimología encontramos su raíz en el 'habere' latino, 'haber' castellano. Ese 'haber' como un concepto igualmente amplio, pero desarrollado en la filosofía clásica y central en la preocupación de filosofías de desarraigo-nihilistas, que tematizan el despojo y la desprotección, donde nosotros hemos identificamos la incongruencia en la arquitectura actual. Ese desarrollo histórico-ontológico-lingüístico del 'haber' arroja luz respecto a nuestra preocupación:

Entre 'ser' y 'haber', se hallan las dimensiones más básicas de la existencia¹⁶. El 'ser' es el dominio de la totalidad de lo existente, todo lo que existe 'es'. Mientras que el 'haber' se acota en una totalidad existente, en la que cualquier ente finito se inscribe en co-pertenencia con otros entes diferentes, 'hay' algo que existe.

¹⁵ *Op. Cit.* p. 757-758

¹⁶ En la escolástica se identifica el ser con la espiritualidad y más allá con la divinidad, y el haber con la existencia mundana.



Habitar = Casa
León, Guanajuato.



Seguridad = Policía
Silao, Guanajuato



Construcción = Fábrica cementera
Apaxco, Edo. Mex.



Navidad = Centro comercial
Tepic, Nayarit



Cultura = Turismo
Matanchén, Nayarit



Sexo = Casa de citas
Distrito Federal, México.



Devoción = Templo
Oaxaca, Oaxaca



Arraigo = Centro histórico
León, Guanajuato



Cultura/Seguridad/Turismo
Distrito Federal, México.



el Estado = bandera/Palacio nacional
Distrito Federal, México.



Cultura = Feria estatal
León, Guanajuato



Transporte = metro
Distrito Federal, México.

Reflejo de necesidades = Arquitectura
Fotos: Vanaquen Navarro

En el haber, el existente es finito, coperteneciente a otros dentro de una totalidad determinada, tiene participación en lo habido como potencia, mediante su acto habiente. La corporalidad es la forma de lo habiente. Hay entonces muchas formas de haber, como formas de totalidad, como formas de acto y como formas de potencia, en el ámbito real e ideal, no exclusiva del ser humano, sino todo lo corpóreo-finito-potente.

De ahí se aterriza al concepto de *hábito*. Surgida de reconocer la indeterminación que la corporalidad humana posee para su relación con el mundo (supervivencia), frente a la determinación natural de los animales (cuernos, garras, colmillos, instintos). Así el dominio del hacer humano está en el *hábito* como formas de determinarse-disponerse frente al mundo, no naturalmente sino artificialmente, en función de su corporalidad indeterminada adecuadamente, por algo extrínseco, que no tiene causa ni medida. Aquello que ha de responder a dicha corporalidad para posibilitarla es la realidad material. En tanto que el hábito constituye la adyacencia de los cuerpos y de lo que está alrededor del cuerpo, el cuerpo es la causa final del mismo hábito. Aunque haya hábitos de pensar, o de imaginar, sus consecuencias en la actuación corporal son las que revelan ese hábito. De igual manera ese hábito, al responder en la realidad material a una indeterminación adecuada del cuerpo, es una determinación material siempre inadecuada, en tanto que no se determina a lo único, y no tiene la fijeza y rigidez que impida el fin de la protección.

Y así nos acercamos al hecho del habitar como *hábito* posibilitado en la realidad material, cambiante, diversa, en respuesta a la determinación (protección) de una corporalidad humana indeterminada e inadecuada. **Llegamos de frente a un problema: ¿el habitar es sólo un hábito formado por la indeterminación corporal inadecuada al medio y genera habitación como protección de inclemencias del clima o del ataque de fieras?**

En primer lugar se considera el habitar de manera mecánica y estática dentro de la ideología tradicional de la academia de la arquitectura, y se sostiene de manera seria que la arquitectura se originó como protección de los factores externos desfavorables para la condición corporal humana, en las cuevas o en las copas de los árboles; y en la actualidad, la arquitectura responde a diversos factores además de la protección (“necesidades”), a manera de reflejo: En el primer caso, la arquitectura primitiva es el reflejo de la necesidad de protección, en el segundo es el reflejo de otras necesidades sociales modernas. ‘Reflejo’ en tanto que la actividad humana preexiste a la materialización arquitectónica, le da forma, la determina, la acaba y la prepara para existir concretamente de manera que sea un ‘contenedor’ interactivo de la actividad humana. El culto es previo al templo, la alimentación es previa al comedor, el fútbol es previo al estadio, la protección es previa a la cueva. Esa consideración de la arquitectura como reflejo del habitar de manera mecánica y estática, responde a la consideración mecánica y estática del haber reflejado en la materialidad como hábito; idea que está presente en esa filosofía occidental clásica y que configura nuestra racionalidad actual moderna, racionalidad que funda y construye la teoría de la arquitectura:

“Consideración estático-mecánica del haber: Se pregunta Suárez (*Disputationes Metaphysicae*. 1928) cuál sería la forma de esta categoría del ‘haber’. Y responde que es precisamente la configuración material posibilitante, o en el *argot* puramente popular, el vestido. Podemos distinguir cuatro elementos nocionales en la explicación de Suárez:

- 1.- La forma de esta categoría es puramente extrínseca, el vestido, la cual informa solamente adyaciendo y denominando extrínsecamente.
- 2.- El sujeto de dicha categoría es el hombre que se viste.
- 3.- La unión de la forma y el sujeto no es más que tener puesto alrededor o tener adyacente el vestido de una manera conveniente.
- 4.- Lo concreto o lo compuesto que de ello resulta es el hombre vestido o, expresado incomplejamente, lo vestido.

Si un cuerpo está recubierto con un vestido, "en virtud del contacto adyacente del vestido no brota ninguna realidad o modo real, a no ser por ventura una relación de proximidad o de contacto [...]. El hombre puede estar vestido sólo por tener la ropa en contacto adyacente o por tenerla alrededor, sin sufrir mutación metafísica alguna [...]. Por consiguiente, la forma de este predicamento no es ningún modo intrínseco de la corporalidad a que se atribuyen las denominaciones de esta categoría".

De aquí concluye Suárez que la habitud o tenencia que media entre el habiente y lo habido es la simple unión conveniente del vestido con el cuerpo, pero, a su juicio, "**no se trata de ninguna unión real, ni de un modo real nuevo que se añada a la corporalidad o al vestido**. Entre el hombre vestido y el vestido mismo no hay unión real [...] Tampoco hay un modo real nuevo que se añada a la corporalidad revestida o al vestido mismo. Puestos el hombre y el vestido en una determinada disposición y proximidad local y situar, y si prescindimos real y conceptualmente de todo modo real, será vano decir que el hombre está vestido; luego resulta superfluo imaginar cualquier otra cosa".

Por último, piensa Suárez que el hombre puede quedar desnudo de todos sus vestidos, sin que se produzca en él ninguna mutación real. El hábito no es forma intrínseca alguna que, por el hecho de aparecer, modifique metafísicamente al sujeto con una novedad real.

Siendo fiel a su posición inicial, según la cual **la forma del hábito categorial es la vestimenta misma, a esta categoría pertenecerá toda denominación que provenga de una sustancia corporal cualquiera, no humana, que se una a otro cuerpo sólo a modo de ornamento, aunque no se trate propiamente del vestido**. Así, las denominaciones de dorado, blanqueado, etc., pertenecen a este predicamento. Con la pérdida del carácter cuasi-dinámico del hábito, se ha perdido también el sentido ontológico de la corporalidad humana, por la cual el hábito categorial tiene algún sentido. No es de extrañar que a partir de Suárez se relegara al más absoluto de los olvidos esta categoría aristotélica."¹⁷

J. N. Louis **Durand** (*Precis des leçons d'Architecture*, 1801-1803) "La arquitectura es el arte de componer y de realizar todos los edificios públicos y privados (...) conveniencia y economía son los medios que debe emplear naturalmente la arquitectura y las fuentes de las que debe extraer sus principios (...) para que un edificio sea conveniente es preciso que sea sólido, salubre y cómodo (...) un edificio será tanto menos costoso cuanto más simétrico, más regular y más simple sea".

La arquitectura como conveniente, resulta de esa noción del hábito-materializado como secundario, arbitrario y realmente externo al hombre: al habitar un edificio no se modifica él mismo, sino que usa el edificio en su solidez, salubridad y comodidad, externamente a él. Hay arquitectura que se avoca a evocar, y considera su carácter semiótico central, pero hoy en día para *las masas* se construye precisamente esa arquitectura conveniente-adyacente a necesidades corporales estrictas (cabere, comer, recibir luz, asearse).

¹⁷ *Op. Cit.* p. 762-763

En la noción de 'haber' como amplia en la existencia como actual, el hábito precisa la forma de existir del hombre, como respuestas ante sus indeterminaciones. Hemos visto son siempre inadecuadas, en tanto que no son enteras para todos los hombres ante todas las situaciones, y de ahí que los hábitos entre los hombres son muy diferentes en función de esa realidad material concreta a la que se responde, y que la misma humanidad se encuentra repartida en el globo ante condiciones naturales diferentes.

Pero, *¿de verdad el hábito es simplemente conveniente, es decir responde a lo material y ahí se queda; no significa una modificación del mismo hombre que construye el hábito y modifica materialmente su entorno?* Por supuesto, la consideración mecánica-estática del haber (y de la arquitectura como reflejo) establece que la actividad es la misma, entre el hombre y el vestido (la casa) no hay una unión real. Y claro, al enunciar la filosofía del desarraigo que encuentra el despojo y la desprotección como preocupaciones del habitar humano, estas situaciones pierden importancia y validez cuando se cuenta convenientemente con una respuesta arquitectónica a la indeterminación corporal del ser humano; en este sentido, será lo mismo una mansión en isla artificial con todos los servicios y servidumbre, que una casa de cartón, el problema para la arquitectura, intervendrá, está en la forma volumétrica estética y en la técnica de construcción, previstas o no en el proyecto. No hay diferencia real entre ambas, pues en ambas se da el habitar. **Porque el habitar se da por el simple haber una "casa"**; esto de nada nos sirve para nuestra proposición de que el habitar es la primera arquitectura, la referencia básica, el lugar donde se origina esta; pensaríamos que hoy habitamos porque existen casas, aunque haya quien no las habite, sería un problema de investigación localizar históricamente cual fue la primer casa del mundo que dio a luz el habitar, determinando las características formales que la constituyen "casa" como tal, y la paradoja que desgasta psiques dogmáticas: qué fue primero ¿el habitar o la casa? **La arquitectura se define así, como los distintos objetos proyectados y construidos.** Insistimos, esto de nada nos sirve; no permite comprender la arquitectura y el habitar como relacionados, sino como separados, sin embargo así es **justo como se interpreta y se enseña en la academia de la arquitectura.**

Para nuestra fortuna *no es la única interpretación*, ni la "verdadera"; al ser el hábito tan diverso entre las diferentes formaciones sociales, vemos que también sus formas de vida, de racionalidad, de producción son también diferentes; **¿no será que el hábito y el habitar en tanto diferentes por sus diversas manifestaciones, constituye diferencias metafísicas y materiales esenciales entre hombres?**

Podemos encontrar una interpretación diferente:

"Consideración teleológico-dinámica: Sánchez Sedeño (*Aristotelis Logica Magna*. 1600), entre otros autores, subrayó que las cosas que circundan al cuerpo son la causa material de la forma extrínseca del hábito categorial, de la cual se produce la forma intrínseca. Tales cosas son las configuraciones materiales posibilitantes (como ornamentos y vestidos), las cuales reflejan materialmente la forma exterior y la figura del cuerpo humano.

¿Se podría decir, entonces, que el hombre está vestido por la vestimenta que se pone o -si extendemos esta pregunta- que habita por la casa en que está, sin que medie forma alguna que le sea inherente? Dicho de otro modo: ¿sólo por tener la vestimenta puesta, sin que medie ninguna otra forma, se dice vestido el cuerpo humano? ¿Sólo por estar en una casa, sin que medie ninguna otra forma, se dice que el hombre habita? Para responder a estas preguntas, Sánchez Sedeño sienta cinco tesis capitales:

1ª.- **El hombre no está vestido ni habita en general por la vestimenta o la casa que tiene, como si éstas fueran la forma de tal categoría.** Pues si la vestimenta, por ejemplo, se considera materialmente, es una sustancia. Y la sustancia es una categoría aparte. Por eso mismo, no puede ser forma del hábito categorial. Y si se considera formalmente, tampoco puede ser forma del hábito categorial: porque formalmente pertenece a la categoría de cualidad, justo a uno de sus modos, el de figura.

2ª.- La vestimenta, así como la casa, por citar dos ejemplos, es forma extrínseca de esta categoría; y esa forma extrínseca es la causa de la forma intrínseca o del hábito categorial. Pues lo mismo que ser-en-el-tiempo es causado por el tiempo, y ser-en-el-lugar es causado por el lugar, así **el hábito categorial es causado por la vestimenta, por la casa o por cualquier otra configuración material posibilitante de la corporalidad adecuadamente indeterminada.** Y así como el lugar y el tiempo son extrínsecos a las categorías respectivas de «dónde» y «cuándo», lo mismo ocurre con la vestimenta: de ahí resulta el accidente que define esta categoría. **La forma del hábito categorial es la de un accidente que inhiere en la corporalidad humana revestida de las configuraciones materiales posibilitantes.**

3ª.- El hábito categorial, aunque inhiere en la corporalidad humana que tiene la vestimenta, o la casa, etc., se refiere trascendentalmente a la vestimenta en cuanto incorporada y a la casa en cuanto habitada. Por eso se dijo que entre el habiente y lo habido media un hábito conforme al cual se dice que el hombre tiene vestimenta o tiene casa. **Calzarse, armarse, vestirse, habitar... están en el hombre, no en las configuraciones materiales posibilitantes (como el zapato, el traje o la casa).** Podría objetarse que así como, para un objeto, el ser-visto es una mera denominación extrínseca que se hace por la visión, de la misma manera, el estar vestido o el estar calzado no pone nada en el sujeto que se viste o calza. Frente a esta objeción, Sánchez Sedeño sostiene que el hábito es *quid intrinsecum* al hombre, pues así como algo se dice cuantitativo por la cantidad, así se dice habitualizado por el hábito. Causalmente se dice hábito por la vestimenta externa; lo mismo que estar-en-un-lugar se dice causalmente por el lugar. Pero haber se dice formalmente por el hábito, que es algo real, un accidente real intrínseco, como es el vestido: éste pone algo real en quien lo tiene. En cambio, la visión, por ser una acción inmanente, no pone nada en la cosa vista.

4ª.- Cuando alguien se viste -o extensivamente, cuando alguien habita-, ¿quién sufre una mutación, la vestimenta y la casa, o el sujeto que se viste y habita? A simple vista, parece que sería la vestimenta misma y la casa. Más **por el hecho de que el hombre tiene puesta la vestimenta o por el hecho de que el hombre habita una casa, sufre una mutación metafísica, pues tiene entonces un accidente que antes no tenía.** Pero a su vez, el traje, para hacerse configuración material posibilitante en acto, ha de presentarse según el modo y la proporción de la corporalidad vestida; no, a su vez, la corporalidad ha de presentarse acomodándose al modo y a la proporción de la vestimenta. Justo por ello, también sufre una mutación metafísica el traje tomando la forma de la corporalidad vestida, pero no se muda, insiste Sánchez Sedeño, dicha corporalidad vestida tomando la forma del traje. **Lo que la corporalidad toma, como algo nuevo, no es la forma de la vestimenta, sino la forma del hábito causado por la vestimenta.**

5ª.- Sin que pueda reducirse a una categoría dinámica, **el hábito categorial es algo a modo de acción que media entre el habiente y lo habido:** "El haber -dice Santo Tomás- aunque no sea acción, sí significa a modo de acción. Y por eso se entiende que entre el habiente y lo habido media el hábito, como una cierta acción, así como la calefacción se entiende como algo medio entre lo calentado y lo calefactor [...]. Así, también, entre el hombre que tiene el vestido y el vestido tenido media el hábito. El cual, si se considera

procediendo del hombre al vestido será como una acción (según se indica al decir «haber»), y si se considera en sentido contrario, será como una pasión del movimiento (según se indica al decir «ser habido»).

El hábito categorial tiene sentido en la misma medida en que la corporalidad humana, como indeterminación adecuada, se afirma en unas determinaciones, en unas configuraciones materiales que la posibilitan. El hábito categorial es la mutación metafísica producida en la corporalidad adecuadamente indeterminada por la adyacencia de unas configuraciones materiales plasmadas por el hombre al intentar fundar con seguridad su corporalidad en el mundo real. La necesidad que tiene el hombre de establecerse por su "corporalidad indeterminada" en un mundo inadecuado, en un "desierto". Saint-Exupéry (*La citadelle*, 1948) escribe el querer dar al hombre "los sólidos parapetos de las cuadernas maestras del navío". Pues parapetos son las configuraciones materiales posibilitantes desde las cuales surge el hábito categorial; ellas conservan el recinto corporal cuidado frente a la amenaza de lo ilimitado. **El hombre ha de apoyarse en unas configuraciones materiales posibilitantes y fundar una morada, o sea habitar. El hombre es el que habita en este mundo y logra en el habitar su auténtico ser: "He descubierto una gran verdad, a saber, que los hombres habitan y que el sentido de las cosas cambia para ellos según el sentido de su morada"**. En los símbolos del poeta francés se expresa el sentido dinámico de este hábito categorial, consistente en habitar. **Vestir, morar, son formas de habitar el mundo**. Sólo habitando -o si se quiere-, sólo mutándose metafísicamente por las configuraciones materiales posibilitantes, es como el hombre llega a la plenitud de su esencia corporal. Según Heidegger (*Habitar, pensar, construir*. 1951), hay una estrecha relación entre habitar y construir. **El ser del hombre es construir y construir es habitar: "El modo en que tú eres y yo soy, el modo en que nosotros hombres somos en la tierra, es el *bauen*, el habitar. Ser hombre quiere decir ser en la tierra como ser mortal, es decir, habitar"**. Y este construir tiene la doble dirección de cuidar lo que está creciendo (sentido cultural) y erigir moradas (sentido técnico).

Para la estricta filosofía del desarraigo, en cambio, el hombre, por su corporalidad indeterminada, está condenado en el mundo real a una intranquilidad permanente, de suerte que todo habitar desfigura la esencia originaria del hombre. Frente a esto, Heidegger acentúa que el hombre puede realizar su ser verdadero de esencia corporal sólo al habitar. El hombre es esencialmente el que habita, el que se fija unas configuraciones materiales posibilitantes para su indeterminada corporalidad. **El hombre es sólo en cuanto habita**. El sentido cuasi-dinámico del hábito categorial -señalado por Sánchez Sedeño frente a Suárez- es un mentís bien fundado, por modesto que sea, a las filosofías del desarraigo, para las cuales el hombre está arrojado al mundo espacial, opaco y sin referencias. El hombre habita. Lo cual significa que el hombre no simplemente está en el espacio -o sea, posee los accidentes de «dónde» y «situación»-, sino que está en el espacio por el modo de tenerlo. Desde esta perspectiva se ilumina de nuevo la definición que Gilberto Porretano dió del hábito categorial como «adyacencia». Por ejemplo, explica Domingo de Soto que para que alguien se diga vestido no basta que tenga de cualquier modo el vestido, sino que es necesario que el vestido le sea adyacente por modo de determinación concreta posibilitante, y por eso se distingue del post-predicamento hábito.

Pues tener, en general, el vestido en el armario -dice Soto- es un post-predicamento, porque en este caso los vestidos no adyacen a la corporalidad indeterminada. Lo mismo que tener casas para vender no es habitar. La adyacencia, por lo tanto, a la que se refería Gilberto Porretano, no es una circunvalación mostrenca, sino procurativa. Expresa el psiquiatra Zutt: **"Habitar no quiere decir tener una habitación o vivienda, como se interpreta en la abstracción burocrática de la oficina de vivienda. Habitar quiere decir estar consigo [...] en un espacio que corresponde al propio ser"**.

Con esta idea fundamental de habitar para toda la existencia corporal del hombre enlaza la observación final que Heidegger realiza en su citada conferencia: “La verdadera indigencia con respecto al habitar no consiste en la simple falta de viviendas, por dura, amarga, frustrante y amenazadora que esta sea. La verdadera indigencia del habitar radica en que a la sazón los mortales tienen que aprender a habitar”¹⁸.

Ahora puntualizamos: El habitar, se constituye en la forma de vida humana (finita co-pertenciente) que construye hábitos (acto) para responder a la realidad material (una totalidad) por una indeterminación espiritual-corporal (potencia) al intento de fundar con seguridad su corporalidad en el mundo real, y esos hábitos generan objetos artificiales-materiales posibilitantes extrínsecos (adyacencia), cabe decir de manera arbitraria, es decir, al no tener causa ni medida, se han desarrollado y se desarrollan diversos objetos, distintos entre sí, dependiendo de la sociedad que los gesta, aun cuando responden a una misma facultad y/o necesidad, y que bien pueden ser convenientes o contrarios a la naturaleza, por la misma razón que son determinables de muchos modos, no al *uno*. Los hábitos no son los objetos. El habitar no es el edificio-espacio. Pero los hábitos existen en tanto se manipulan los objetos, y así, el habitar se da en tanto se habita el edificio-espacio. El hábito y por tanto el habitar, es la acción que se dispone objetos en su misma actuación. Entre lo habiente (hombre), y lo habido (objeto), el edificio, media el hábito (acción) mediante el cual se dice que el hombre habita. El habitar es el hecho complejo de la configuración material del edificio y el hecho de habitarlo, pues responde a la realidad material en la que su corporalidad es indeterminada. En esa relación, una vez que ha desarrollado ese hábito de habitar en espacio materializado, no se detiene en sí mismo, se generan más hábitos y por tanto, diferentes formas de habitar en función de esos hábitos, y así el hombre sufre de una transformación (mutación metafísica) tanto de su condición corporal que le permite fundarse con seguridad, como de su concepción espiritual en la que tiene un accidente que antes no tenía; es necesario puntualizar que lo que la corporalidad sufre como “transformación” no es la recepción de un objeto o su relación favorable con un espacio arquitectónico, sino la consolidación del hábito en su corporalidad causado por las condiciones materiales en actos concretos, vivir habitualmente en el espacio, construyendo hábitos. De igual manera aquel objeto (instrumento o edificio) del hábito (o habitar) no permanece inalterable, tanto en su configuración material que por el uso y la temporalidad, sufre desgastes o deterioros inevitables, así como posteriormente en la transmisión de generación en generación de esos hábitos, las mismas configuraciones sufren cambios que hoy permiten hablar de algo como la “evolución tecnológica”¹⁹.

Al pensar en el surgimiento originario del habitar, sólo lo podemos imaginar por la construcción de distintos hábitos en el ser humano primitivo que al tiempo construyeron su habitar, porque es falso que el hombre de repente se halló en un mundo hostil e incomprensible como “arrojado” en él (ni siquiera de un paraíso o edén), pues es fruto de previos procesos biológicos y relacionales llamados “evolución”.

Pero hoy para nosotros el habitar es ya dado desde nuestro nacimiento, si bien como recién nacidos no podemos adquirir e internalizar hábitos, somos cuidados y criados con hábitos, en un modo de habitar que poco a poco aprehenderemos, comprenderemos y reproduciremos. El habitar como hábito es previo a nosotros en tanto que llegamos al mundo a insertarnos en una formación social determinada para poder vivir la vida. Por tanto al hablar de habitar, no hablamos ya de estancia confinada y hermética en un edificio, mucho menos del edificio.

¹⁸ *Op. Cit.* p. 764-770

¹⁹ “Nombre de una teoría de los estudios de ciencia, tecnología y sociedad para describir el desarrollo histórico de la tecnología, por el filósofo checo Radovan Richta (*La civilización en la encrucijada*. 1972)” http://es.wikipedia.org/evolucion_tecnologica (23/10/2010)

Así el concepto de ‘habitar’ se vuelve concreto: *vivir en co-pertenencia, como potencialidad de existir corporal-espiritualmente en función a configuraciones materiales del espacio, posibilitantes de los hábitos en los que se desarrolla la vida humana, corporal-espiritualmente indeterminada.*

No podríamos aspirar siquiera, a que esta noción se vuelva una “definición oficial”. Sin embargo permite hacer distancia respecto a esa definición oficial que sí existe, la de la RAE, la abstracta que no ofrece el entendimiento del “habitar” en tanto concepto. La simple vida no es habitar, ni el morar abarca todo el habitar. El feto no habita aunque vive. No toda vida del hombre es habitar, el habitar es una forma de vida²⁰, el morar es una forma del habitar. Aunque un ser humano se encuentre dentro de una casa, no implica forzosamente que la habite. La vida es biológica, el habitar es social-aprehendido (y de ahí que Heidegger remita el problema del habitar, no a la indigencia sino a la necesaria condición del ser humano de *aprender a habitar*²¹), el morar es modalmente específico temporal-espacialmente. El habitar entonces es el fenómeno intermedio entre la vida, fenómeno más extenso, y el morar, fenómeno delimitado. Ya que hicimos distancia, profundizamos. Esa forma de vida del ser humano, como habitar, es de su propiedad, es decir que la debemos observar en las regiones que le da su “humanidad”, como características propias, es decir aquellas actividades que realiza a diferencia de los animales como son: lenguaje, razón, fabricar herramientas, construir símbolos, desarrollar cultura, tener cerebro más grande y especializado, pulgar oponible. Características que a la vez son biológicas-naturales y social-históricas. Nosotros, proponemos entender que la vida humana como habitar se da en **regiones humanas** que se desarrollan y se traslapan, estas son: producción de satisfactores o *economía*, en su organización social o *política*, la acotación de verosímiles y cosmovisión o *racionalidad*, y la delimitación conceptual del mundo o *lenguaje*. Desarrollados en todas las civilizaciones humanas, con diferencias formales profundas y específicas de unas a otras, pero al final presentes en todas ellas.

El habitar no se da sino es por la potencialidad; y está dada, como ‘posibilidades de’ hacer y pensar, dentro de las regiones humanas. Sin embargo esas posibilidades de hacer y de pensar son en estricto independientes, al habitar no se hace nada sin un pensamiento previo de ese hacer, y no se piensa nada que no tenga relación directa o indirecta con el hacer. La potencialidad de existir que se desarrolla en el habitar, está en auto-determinarse corporal-espiritualmente como individuo, y organizarse en autonomía como grupo social en la consecución de esas determinaciones corporales-espirituales. Es necesario entender que la potencialidad de la autodeterminación corporal, está en factores necesarios y de alguna manera “obvios”: como haceres de vivienda, alimentación, salud, abrigo, construcción, manufactura, agricultura, educación. La autodeterminación espiritual, está en otro tipo de factores como: adquisición de lenguaje, desarrollo de capacidades cognitivas y axiológicas, educación, procesos de culturización, construcciones simbólicas, construcción ideológica, desarrollo de ciencia y conocimientos, comprensiones del mundo. En la construcción de esas capacidades, la posibilidad de desarrollar esos factores como potencialidades, tienen mayor éxito de hacerse y mantenerse en el tiempo, es decir, que se trascienda más allá de la necesidad espontánea e inminente, mientras se haga en colectividad, socialmente, por tanto, es la sociedad la que afirma y confirma potencialidades desarrolladas para la indeterminación existencial del ser humano; y de ahí surge que la capacidad de organizarse socialmente es, no sólo una capacidad, sino también necesidad del ser humano en la fundación con seguridad de su existencia.

La potencialidad del habitar está dada como autodeterminación individual y autonomía social.

²⁰ Ejemplo de otra forma de vida humana, diferente del habitar, en p. 266 “*niños salvajes*” o “*ferales*”.

²¹ El concepto de “educación” como “aprender a habitar”, se vuelve profundo y contradictorio por la privatización actual.

Cuando el ser humano habita, es decir, no está arrojado al simple mantenimiento de su vida biológica, sino que tiene la capacidad de desarrollar hábitos favorables para su vida, así, de hacerse y transformar materiales, pensamientos y espacios que concretamente permiten desarrollar esos hábitos, es sólo a partir de su autodeterminación individual y colectiva como autonomía. Sin embargo, la preservación de prácticas u objetos a través del tiempo que constatan la existencia del ser humano tanto colectivo como individual, está sujeto de fenómenos de autoridad y heteronomía: institucionalización, estatización, oficialización, herencia, relaciones de parentesco, tradición y arraigo. Donde se borra la noción de autodeterminación y autonomía, puesto que como conceptos abstractos, implicarían la interpretación que cada individuo “existe como quiere” y que los pueblos “son como lo deciden”. Esto no sucede así, ni siempre hay una total autodeterminación-autonomía, ni de igual manera la autoridad-heteronomía son inherentes al ser humano, ambos son constructos relacionados en formas de habitar, son concreciones históricas y sociales, en el seno de una comunidad que habita. En este sentido no encontraremos una autoridad directa superior al hombre, para que este se comporte de una o tal manera; toda autoridad en el ser humano nace en el seno de su humanidad, concretamente en la región humana como *política* (organización), y estudiando profundamente ésta es cómo podemos comprender la relación entre autoridad y autodeterminación, heteronomía y autonomía.

No se habita sino es que se den configuraciones materiales posibilitantes, que están, dentro de las regiones humanas, en el diseño y construcción de objetos materiales que posibilitan las capacidades potenciales que caracterizábamos anteriormente. Por supuesto que un conocimiento no es objeto material, y por ejemplo cuando en la investigación científica se logra un descubrimiento o invención que podría mejorar algún aspecto de la vida del hombre en general, no se adquiere como configuración posibilitante hasta que suceden varias cosas como: que sea un conocimiento con extensión práctica o para la comprensión de algún fenómeno del mundo, que pueda ser socializado y transmitido generalmente como texto impreso o digital donde adquiere una objetualización del conocimiento o configuración material, como en un libro o como bits de información en algún medio electrónico como un disco duro. Entonces todo aquello que se materializa y posibilita el desarrollo de potencialidades humanas en la fundación segura de su existencia son: libros, utensilios, herramientas, edificios, muebles, prótesis, sembradíos, canchas, vehículos, computadoras, instrumentos musicales, armas, medicamentos. Aquí cabe identificar de original esa actividad de diseño, que desarrollamos en el tema “2.1.- *idea de Arquitectura*” (pág. 125-127) como una actividad humana creativa y transformadora, en tanto que toda configuración material posibilitante parte de un *designio* de ser: herramienta, prótesis, arma, etcétera. De tal forma que *el diseño es inherente al habitar del ser humano, el sólo habita en tanto diseña y designa en la realidad material la forma en cómo se desarrolla su existencia*.

En ese sentido, como ya hemos aseverado, la vida es la “zona” más básica de existencia que se constata con funcionamientos básicos de los sistemas del cuerpo humano: respiratorio, digestivo, nervioso, óseo, muscular, excretor, etc. darle respuesta a estos solamente, garantiza el mantenimiento de la vida, como organismo biológico, una simple vida simple. Sin embargo, siendo el habitar una forma de vida, no se puede limitar sólo a mantener una vida biológica, y hoy en día, cuando hay una mayoría de personas en pobreza, hambruna e indigencia, el habitar que se desarrolla es limitado y sesgado a cuestiones meramente corporales-biológicas, una simple vida simple, en estricto un falso-habitar. Son arrojados a la simple existencia pues no designan, inventan, consumen, intercambian, conocen, aprenden, y de lo cual, es la sociedad entera la responsable, pues las potencialidades son del ser humano, no de una especificidad de él,

como la clase burguesa, sociedades de primer mundo, grupos urbanos, élites cinéticas, etcétera. De aquí surgen dos reconocimientos: 1) que la forma de habitar que se difunde, a manera capitalista, *excluye* a otros de la posibilidad de habitar plenamente y los arroja al falso-habitar, al simple existir, y de ahí a desarrollar hábitos inmediatos para el sostenimiento de la vida, indigencia, marginalidad, pobreza; ese desarrollo de hábitos inmediatos a partir de una vida excluida es manifestación de la dignidad de todo ser humano de lograr su realización existencial. 2) que la forma de habitar que se impone, a manera capitalista, *explota* a diseñar y construir configuraciones posibilitantes para posibilitar y mantener la vida de otros (la arquitectura, como otras profesiones, los considera “clientes”) a costa del uso de las plenas capacidades en un trabajo abstracto, asalariado e inconexo con la propia vida; y *domina* a reproducir la misma forma de habitar impuesta, con las configuraciones posibilitantes (materiales y conocimientos) propios de la clase dominante en el capitalismo, y que son ajenos y en algunos casos contradictorios con las formas de habitar otras, propias de comunidades o individualidades, obligándolos a adecuarse o ser excluidos, o hasta eliminados.

De estos dos reconocimientos, las configuraciones posibilitantes del habitar que se inscriben en formas de habitar capitalistas como *exclusión-explotación-dominación*, delimitan y sesgan el fenómeno del habitar como potencial, arrojando al ser humano *excluido*, *explotado* o *dominado*, a un falso-habitar, un simple existir como mantenimiento biológico simple de la vida. Por lo que se implica una lucha constante, una lucha por la vida a partir del trabajo real que evita su abstracción y enajenación, y que no se da a manera de exclusión-dominación-explotación. **Las configuraciones materiales que constituyen el habitar, en el habitar, son sólo como posibilitantes de la potencialidad humana.** De tal manera que hoy, cualquier materialización de diseño no implica un habitar, no toda construcción es habitar, y así mismo, los posibilitantes materiales del habitar se pueden diseñar-construir aún en una sociedad plagada de incongruencias como lo es la capitalista. La exclusión-dominación-explotación no son naturaleza humana, y la posibilitación del habitar como lucha y trabajo-productivo, ambos, son constructos históricos y sociales; toda posibilitación material de existencia del ser humano nace en el seno de su humanidad, concretamente en la región humana como *economía* (producción de satisfactores), y estudiando profundamente ésta es cómo podemos comprender la relación entre lucha-dominación, trabajo productivo-explotación, y exclusión-dignidad.

El habitar no es sino co-perteneciente, y está dado en tanto que todo lo que el hombre desarrolla como hábito, trasciende y se trasmite sólo en sociedad, de igual manera es co-perteneciente a un mundo, y sólo se desarrolla en el ambiente natural que le rodea y del que se extraen los satisfactores directos o materias primas, que hasta la fecha no puede hacerlo sino es en el planeta tierra o estar temporalmente en espacios fuera de ella acondicionados con características similares a las terrestres, como naves ‘espaciales’.

De lo anterior rescatamos que en el sentido conceptual y profundo, la autodeterminación del ser humano, se entiende como individual y abstracta, es decir, el ser humano al habitar se autodetermina corporal-espiritualmente cuando ‘se viste’, ‘calza’, ‘se asea’, ‘expresa’, ‘diseña’, ‘edifica’. Sin embargo, se dice así, hablando del ser humano como un gran conjunto de seres humanos, en distintos medios y tiempos; no todo el ser humano habita como naturalmente, sino construido a partir de sus relaciones, y del desarrollo de potencialidades en las regiones humanas en sociedad. Sin embargo, esa co-pertenencia es compleja y ambivalente, en tanto que ningún ser humano puede abstraerse del medio (del aire, del sol, del ecosistema: como habitar la “nada”) y en el otro sentido, un individuo puede abstraerse del medio social como aislamiento, individualismo o sociopatía; estas que sólo son *ideologías*, pues si bien una persona que padece

de individualismo, centrará su acción en el mundo dirigida a satisfacer sólo 'sus' necesidades, estas son satisfechas a partir de las configuraciones posibilitantes materiales que desarrollan 'otros' diferentes a él. Por más que se piense del mundo como subjetivo o formado a partir de las ideas, esta concepción capitalista-burguesa que pone como culmen de la existencia humana la noción de "individuo", y así de propiedad privada, monopolio, sujeto y autosuperación, no se puede separar en la realidad concreta de la co-pertenencia; ni siquiera en el mito de "Robinson Crouseau" donde si bien se sostiene que un náufrago puede subsistir aislado, no lo hace sino es por la racionalidad y el lenguaje que adquiridos socialmente, le permiten conocer y transformar materiales para su sobrevivencia. Ahora, esa co-pertenencia social, en la que insistimos tanto, también tiene su sello de ideología, precisamente por concebir que la sociedad está dada a partir de 'naciones': países, estados, asociaciones, etcétera. En el marco del capitalismo que padecemos, esas naciones-estado, sí representan sociedades delimitadas territorial y soberanamente, sin embargo, como en el caso de "México", sucede que no todos los habitantes de ese "territorio soberano" se reconocen e integran como partes de una misma sociedad, indígenas, habitantes urbanos, rurales, extranjeros, porque justamente esos personajes mencionados, conforman a su vez sociedades dentro de la sociedad territorializada como "México". Pero que sin embargo están obligadas a integrarse a las formas esa sociedad demarcada en un territorio y que posee UN gobierno, y que por lo tanto la noción de "sociedad" como abstracta denotaría una armónica conjunción de seres humanos, cuestión inexistente y falaz, que implica una imposición de autoridad y una reproducción material a manera de un grupo social dominante. Y de esa manera la misma noción de habitar se volatiza, al haber una autoridad que arroja la heteronomía sobre los individuos y grupos sociales dentro de la "sociedad Mexicana", y que sus configuraciones posibilitantes, no son en función del aseguramiento de la vida de los individuos o grupos sociales distintos, sino en función de ese grupo social hegemónico, no hay una autodeterminación-autonomía ni una configuración material posibilitante como habitar sino sólo como mantenimiento de la simple vida, que arrojan a los anteriores al falso-habitar. De tal manera que la co-pertenencia natural dada, es condición de existencia y del desarrollo del habitar, pero la co-pertenencia social y construida mantiene los rasgos que hemos mencionado en tanto posibilitación y configuración de posibilitantes materiales. En la necesaria lucha por la vida a partir del trabajo productivo con la configuración de posibilitantes de la autodeterminación individual y autonomía social, **es habitar en tanto que co-perteneciente, desarrolla el auto-reconocimiento individual y construye comunidad en las potencialidades de cada individuo perteneciente a ella, como los rasgos que cohesionan esa comunidad.**

La noción de comunidad, no es específica e inequívoca, a la vez refiere a términos como "sociedad", "colectividad", "grupo", etcétera, y que como tal se relaciona con términos como "comunalismo", "comunismo", "comunitarismo". Aquí no haremos distinción de términos, al mencionar comunidad es para apartarnos de la noción de sociedad, que como tales refieren al mismo fenómeno, el habitar de un conjunto de seres humanos; por lo tanto una sociedad-estado que se apropia de grupos sociales de habitar distinto, sin que estos se inserten voluntariamente o sin ser incluidos respetando sus propias formas de habitar, no implica el concepto de co-pertenencia que define el habitar; puesto que resulta determinante en la configuración del habitar la necesaria formulación personal y colectiva de co-pertenencia en un grupo determinado; de esta manera persisten ideologías de segregación, exclusión y discriminación: nacionalismo, xenofobia, racismo, modernidad, cientificismo; el habitar es sólo aquel que co-perteneciente, se da identificando la comunidad a la cual se co-pertenece, los seres humanos se pertenecen entre sí al pertenecer

a un mundo, no se trata de la pertenencia-propiedad de un grupo de seres humanos sobre otros, o sobre el medio; es una pertenencia recíproca y paralela (ese es el sentido del prefijo “co-”); toda co-pertenencia es a la vez natural como construida, ésta última en el seno de su humanidad, y estudiando profundamente *racionalidad social y lenguaje* (acotación y conceptualización del mundo) es que podemos comprender e interpretar las concepciones humanas que permiten la construcción de comunidad y fundan co-pertenencia.

Así, por habitar humano nos referimos a una acción autónoma humana co-perteneiente (en comunidad), la que en función de la indeterminación corporal-espiritual que le es propia, tiene potencialidad de fundar con seguridad su corporalidad con configuraciones posibilitantes que diseña-materializa en su vivir y para su vivir; si bien es una acción única la que se realiza, la indeterminación corporal-espiritual requiere diversos actos y configuraciones posibilitantes al tiempo para lograr fundar con seguridad su corporalidad (alimentación, vestido, almacenaje, tránsito, comunicación, organización, etcétera), mismas que se localizan y se acumulan en el espacio por desarrollarse en distintos momentos, de ahí que decimos que toda actividad humana pertenece al habitar. Así que al derribar las barreras, naturales de la indeterminación corporal o construídas por la exclusión-dominación-explotación, el habitar es una lucha constante por la vida. El habitar es la forma en cómo el ser humano es en el mundo, luchando por la vida. Si el habitar se da en las regiones humanas, toda actividad humana que se desarrolla en función, con extensión, o en mezcla de esas regiones, es habitar: vestir, labrar la tierra, meditar, enseñar, cocinar, tocar música, investigar, leer, debatir, construir, *diseñar*, danzar, manufacturar; todas ellas pertenecen al habitar y se realizan en un espacio delimitado, configurado y construido que las posibilita.

Siendo esto así, entendemos la arquitectura a partir del habitar: Las actividades humanas, son eso, desarrollos espacio-temporales del ser humano en diferentes aspectos y campos de la realidad, del mundo. La arquitectura es una actividad humana, y se encuentra englobada dentro del habitar. La primera localización de la arquitectura está en que es una manifestación del habitar, es decir, es una de las actividades que el ser humano realiza para su existir a su forma.

Se concede que la arquitectura es la producción de edificios para habitar. El edificio no es el habitar, el habitar se da hasta que se relaciona con el edificio. La arquitectura entonces participa²² de ese habitar para materializar el objeto posibilitante del habitar: el edificio.

La arquitectura entonces, sería el hábito de designar-disponer espacialmente las condiciones para desarrollar los demás hábitos que el ser humano se determina a realizar en la fundación de su corporalidad con seguridad, para desarrollar su habitar.

Entonces comprendemos que dentro de la realidad humana, la forma de ser más básica del ser humano que toma con co-responsabilidad su existencia, es el habitar, y ese habitar se posibilita en tanto produce arquitectura, es decir, **la forma de existencia del ser humano en el mundo es el habitar, la arquitectura es la forma material concreta del habitar humano.** La existencia a manera humana sólo es posibilitada por la arquitectura, que es la configuración posibilitante de su habitar. Siendo así, hasta podemos tomar la arquitectura entonces, como un rasgo de humanidad, así como el lenguaje, uso de herramientas, construcción de símbolos, pulgar oponible. **El ser humano, es ser humano porque realiza arquitectura.**

²² Así es que podemos entender la definición de arquitectura por parte de Vitruvio, que dice que ella es un conocimiento; que permite configurar y materializar un edificio en función de ese habitar; pero no concedemos definirla como “Arquitectura es un conocimiento”, porque lo fundante de la arquitectura es la materialización del hábito de habitar.



Cascarita en la calle
León, Guanajuato.



Concierto "Triciclo Circus Band"
Distrito Federal, Foto: Alberto Coronel



Empleados de "subway®", comiendo tacos de canasta
Distrito Federal



Baile de pareja en la calle
Oaxaca, Oaxaca



Comercio en Arquitectura informal
Barrio de Tepito, Distrito Federal



Arquitectura-habitar compleja
Fotos: Vanaquen Navarro



Miles de jóvenes estudiantes en marcha-protesta
por remembranza del 2 de octubre de 1968.
Distrito Federal



Cortesía Inter-especie
Briseñas, Michoacán



Transporte acuático comunitario, comunidad Huichol
Huaynamota, Nayarit



Brigada de difusión de la educación pública-popular, por estudiantes de la Casa Nacional del Estudiante.
Istmo de Tehuantepec, Oaxaca.



Radio comunitaria
Istmo de Tehuantepec, Oaxaca.



Maestro de primaria, 2 horas a pie para
llegar a comunidad huichol "las
higueras".
Huaynamota, Nayarit.



Celebración del "día del niño" en la
Casa Nacional del Estudiante, para la
comunidad del barrio de Tepito.
Distrito Federal, México.

Arquitectura-habitar dinámica
Fotos: Vanaquen Navarro

Hasta aquí es posible y necesario hacer varias puntualizaciones de lo que hemos logrado esclarecer:

1.- Habitar como concepto (complejo):

Resolvimos necesario comprender el concepto 'habitar', y podemos concluir que refiere de manera profunda, el modo de existir del humano como humano; pero, como palabra, es antes que nada una invención y una convención social e histórica humanas. Es decir, el concepto no devela la verdad de cómo son las cosas, sino expresa cómo el ser humano, que usa tal o cual concepto, ve el mundo y a sí mismo. Y en ese sentido, el concepto no refiere al modo de existir del hombre, sino que el hombre entiende en el sentido profundo que el habitar es su modo de existir en el mundo. A partir de esto, encontramos que el concepto tiene una gran complejidad de uso y referencia, en principio porque es referencia de las diferentes formas de ver el mundo, a sí mismo y a los otros; y por otro lado, porque la significación del concepto es tan amplia que remite a muchas especificidades, en pocas palabras, tiene una significación compleja:

“Colón fechó, «sobre las islas de Canaria», el 15 de 1-enero de 1493, la carta a Luis de Santangel, escribano de ración, en la que, al dar cuenta a los Reyes Católicos de los resultados de su empresa, deja constancia de haber hallado «muchas islas pobladas con gente sin número», y también de su insistente e infructuosa búsqueda de «grandes ciudades o villas». En este primer testimonio de la expansión europea a la hasta entonces desconocida cuarta parte del mundo, que permitiría experimentar inimaginables formas de habitar, Colón no utilizó la palabra. En este texto inicial, los «indios» todavía no habitan.

Cuando se produjo la expansión española sobre las culturas indígenas del continente americano, las ciudades europeas, estaban en pleno proceso de constitución y se consolidaban las alianzas entre las burguesías y las nacientes monarquías absolutas. Después de breves vacilaciones, se sustituyó el modelo factorial por la organización imperial basada en una red de ciudades fundadas para albergar a los españoles y ejercer, desde ellas, el control sobre los hombres y las tierras.

Habitar, ya lo señalamos, está ausente de la organización semántica de Colón, pero en otros escritos del siglo dieciséis americano, el verbo se liga a descripciones de interés etnográfico; los indios «habitan dentro de la mar» o «en estas provincias», o «en chozas muy pequeñas». Desde el primer tercio del siglo dieciséis, se usa el derivado *habitador*, modificada por complementos como «de la tierra» o «del pueblo», que se diferencia de habitante, ligado exclusivamente a la ciudad, y también del *vecino* de la ciudad, del *estante* y del morador.

Aparecen aquí las primeras precisiones de la evolución de *habitar* en el mundo americano. Los indígenas habitan (*son habitadores de*) espacios naturales, «la tierra», «dentro del mar», o espacios contruidos por ellos ya sean de organización colectiva, «el pueblo», o de carácter uní a plurifamiliar, «la choza». También pueden habitar la ciudad española, pero de manera sometida al español, que no se limita a habitar una casa de ella sino que, además, es *vecino* de la ciudad, es decir alguien con plenos derechos urbanos, un integrante del imperio español, que, en el Perú, era sinónimo de encomendero.

El español puede estar en la ciudad, como *estante*, es decir sin ser vecino de ella, porque permanece a la espera de serlo o porque está de paso, durante un tiempo, por ser vecino de otra ciudad. El resto de los españoles, la familia de los vecinos, *mora* en la ciudad.

Este espacio semántico derivado de la expansión, agrega complejidad y, a la vez, clarifica, el preexistente. *Habitar*, un concepto integrante de los modelos analíticos primarios del mundo sensible, remite,

en la evolución léxica de nuestro idioma, a la vinculación entre un sector de la humanidad y el sitio donde ese sector se realiza con plenitud.

La expansión americana amplió el modelo analítico primario de *habitar*, vinculado a la ciudad desde la irrupción de lo urbano en el mundo señorial, ocurrida en torno del siglo trece. Entonces se recuperó el significado virgiliano del verbo. Contemporáneamente, el florentino Brunetto Latini (1220-1295), que Dante consideró su maestro (*Infierno* XV, 82-85), escribía, en francés, *El tesoro*, obra enciclopédica, destinada a reunir, en una única concepción de la vida, cuanto se conocía entonces de la naturaleza y del hombre. A comienzos del siglo quince, esta obra fue traducida al aragonés, en una versión donde el uso de *habitar*, por influencia del francés original, resulta más frecuente que en los textos españoles contemporáneos. Uno de estos usos nos permite identificar el sentido básico de *habitar*, de tener de manera frecuente y reiterada. Alma es vida del hombre y dios es vida del alma. No es hombre su cuerpo, que fue hecho del limo de la tierra, solamente es hombre si alma *habita* en él y, por este ajuste a la carne, es ella llamada hombre (*El tesoro*, libro I).

En el espacio del sentido, *habitar* consiste, entonces, en un profundo ajuste entre dos realidades discretas y diferentes: el alma divina y el cuerpo efímero, un pueblo y su territorio, el hombre y su ciudad, y finalmente, en las ciudades de la burguesía, la familia y su casa urbana.”²³

Por tanto es necesario descubrir que ‘habitar’ es antes que nada una palabra, sujeta de significaciones diversas en función del contexto social, en el momento histórico en que sea integrada al discurso, y que esa es la razón que no haya actualmente, acceso a un significado profundo, extenso y preciso de lo que es el habitar, y que por ejemplo, en la formación académica de arquitectura queda en la mayor de las obviedades. Y de otra manera, podemos encontrar que el diccionario es una herencia histórica de los cambios de la lengua pero también reflejan la ideología dominante al asignar en sentido ponderado, fenómenos de habitar a las clases dominantes, y es motivo suficiente para no confiar enteramente en ‘sus’ definiciones. Es decir, en las definiciones básicas también leemos una ideología: promover una incomprensión del concepto (al definirla con sinónimos-hipónimos), vincular las definiciones de ‘construcción’, ‘arquitectura’ al habitar, y definir ‘habitar’ o ‘habitación’ secundariamente con aquellas prácticas o espacios construidos y propios de la burguesía, es decir, la ideología que se lee en el diccionario es: *la burguesía habita, los demás moran*. Y ese es precisamente el sentido expuesto leyendo a Colón, la exclusión del otro por una noción existencial del haber concretado en el habitar: *nosotros ‘somos’, ustedes no*.

Esta es una comprensión que nos ha permitido el análisis profundo del concepto, pero lo que encontramos más importante es la noción de complejidad del mismo en tanto que significado aplicable a un discurso con intereses variables, es la referencia directa de una realidad compleja en sí misma, en otras palabras, la complejidad del concepto es tal porque la realidad que refiere es compleja, el habitar.

Pero nosotros nos hemos dirigido a comprender la arquitectura a partir del habitar, aquella arquitectura que realizamos como arquitectos. Y al caer en la complejidad del habitar, la praxis arquitectónica también se vuelve compleja; y resulta necesario comprender de qué manera se manifiesta esa complejidad. No para comprender todo el habitar y poder hablar de él, sino comprender aquello que como arquitectos estamos comprometidos a posibilitar. Entonces no hablamos del habitar como fenómeno dado, sino como fenómeno a ser desarrollado a partir de nuestra praxis arquitectónica.

²³ Elena Huber, Miguel Alberto Guérin, *Los cambios en las dimensiones semánticas de habitar*, Universidad de Buenos Aires y UAM, Buenos Aires, 1999, p. 348

En tanto amplio, el concepto habitar, ha permitido desarrollar arquitectura diversa, y más aún ha permitido también la construcción de espacios arquitectónicos que atentan contra la vida directa o indirectamente. Siendo críticos, negaremos que en una vivienda mínima de interés social habrá un habitar cabal, contrario a lo que una estrategia de mercado de la inmobiliaria que construye esas viviendas, diría que es “el mejor lugar para habitar”; y puede haber tanto un discurso contradictorio como situaciones del habitar en un mismo espacio, radicalmente diferentes²⁴. Por ser la habitabilidad un fenómeno complejo y extenso del ser humano, no cabrá descalificar de inhabitable un lugar donde sí se da la habitabilidad, ni de habitable un lugar que pone de manifiesto una problemática de un habitar desfigurado e incompleto. La cuestión radica en qué tanto posibilitamos, y qué tanto discriminamos como arquitectos, y lo que los espacios construidos ajenos a los arquitectos o a la disciplina posibilitan, o imposibilitan, a sus habitantes. Un espacio habitable es aquel que posibilita las potencialidades del ser humano que lo habita, indeterminado corporal-espiritualmente, co-perteneciente.

Las mediciones necesarias para la forma en cómo el mundo está configurado hoy, con base en estadísticas, toma los aspectos cuantitativos para asegurar que existe un habitar: esperanza de vida, ingresos, acceso a servicios, materiales de construcción de la vivienda; índices que constatan situaciones como pobreza, hambruna o marginación, pero que sin embargo son índices de ‘habitabilidad’ en tanto que esas personas se mantienen con vida; sí, vivas sí, pero desarrollando una vida mínima, desgraciada, y en parámetros cualitativos cambiaría radicalmente la conclusión de si se habita o no: conocimientos, estabilidad emocional, proyecto de vida, vinculaciones sociales, sentido de comunidad, intimidad, desarrollo del estudio, preparación y consumo de alimentos preferidos. Aspectos que sin embargo son parte del habitar, por ser éste complejo, y que la arquitectura hoy no los contempla de manera disciplinar, no comprende la complejidad del habitar en su práctica incongruente.

Así, partimos a la complejidad del habitar, que le identificamos distintos referentes, el primero y más obvio que hay es su presentación, hay tantas formas de habitar como seres humanos en el mundo, como sociedades, como culturas, como tiempos históricos. Pero la complejidad que vemos de más difícil aprehensión, es la de su amplitud: porque se considera habitar en tanto que el ser humano vive a su modo, en sus modos, para salvar sus indeterminaciones corporales-espirituales. El parámetro del habitar se vuelve tan ambiguo como decir que un ser humano ‘*habita mientras viva*’. A partir de esto pensamos en 2 situaciones (entre un infinito) que parecerían contradictorias:

²⁴ La investigación sobre “*el mito de la casa propia*” de la Dra. Alicia Lindón (UAM) en 2005, ejemplifica concretamente lo expuesto: “*De igual forma hemos insistido en que en esa construcción social del territorio, también llega a conformar un sentido de rechazo e indiferencia por el lugar, aunque en otros casos lleve al apego por el lugar. El análisis del habitar en esta periferia excluida nos ha mostrado que el ideal modernista de “progreso” como una búsqueda permanente, no está ausente aun en condiciones de exclusión y pobreza. Y una de las formas bajo las cuales se presenta es el “mito de la casa propia”, que a su vez tiene la capacidad de “territorializar” ese ideal modernista. El análisis del caso empírico también nos permitió constatar que aun cuando este fragmento de la subjetividad colectiva pueda inicialmente ser asumido por la mayor parte de los habitantes de este territorio, en el habitar ese mito termina reconstruyéndose de diferentes formas. Así, en unos casos, termina diluyéndose ante la constatación de que el progreso es una quimera. Mientras que en otros, llega a fortalecerse. Asimismo, también cabe destacar que el mito de la casa propia no tiene que pensarse necesariamente como ese fragmento de la subjetividad que arraiga al sujeto en un territorio. De hecho, los hallazgos empíricos muestran que en unos casos, ese mito no impide desarrollar un habitar atópico, totalmente indiferente y desprendido del lugar de vida. Y en otros, llega a producir un vínculo espacial pero difuso y fragmentado, no sobre un lugar concreto, ni profundo y duradero.*” En: Lindón, Alicia. *El mito de la casa propia y las formas de habitar*. Universidad de Barcelona, 2005, En: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-194-20.htm> (28/06/2010)

1) Una persona en el desierto: Donde la imagen que llega más rápido a nuestra mente por el imaginario social occidental del que somos parte, es la de una persona perdida o abandonada por una situación fortuita. Diríamos que está condenada a morir a menos que se le rescate, ya que en el desierto no 'sabemos' (y aquí ya depende de nuestra ignorancia) de formas ciertas y concretas para sobrevivir: no hay alimento, vegetación, agua, y tanto el clima como el terreno son totalmente adversos. Sin embargo, esa persona que está viva, está 'viviendo' en el desierto, cosa que cambiará hasta que muera por esa adversidad natural que no puede salvar, o hasta que sea rescatado y llevado a 'vivir' a otra parte. Surge la cuestión: ¿Esa persona habita ahí?, por supuesto que no, aunque esté 'viviendo' en tanto se mantiene viva, no desarrolla hábitos para la fundación con seguridad de su corporalidad-espiritualidad inadecuada al desierto, y no delimita el espacio para desarrollar esos hábitos, está en un desierto, y por tanto está 'desierto' de materiales que pueda utilizar, sólo tiene arena y aire a su alcance. Sin embargo pudiéramos pensar que, si es 'inteligente', atrapa un animal y se alimenta, que encuentra una fuente de agua (un oasis o una cactácea), que se posibilita un albergue, es a partir de ese momento que podríamos decir que habita. Y ahora pensamos en los nómadas del desierto (Tuareg, Beduinos Kunta, etcétera) que desarrollan esos hábitos, se fabrican vestimentas, domestican animales, conocen el terreno, se trasladan de un lugar a otro, saben dónde hay fuentes de agua, desarrollan formas de extracción y almacenaje del mismo, cazan animales y los cocinan, fabrican tiendas móviles y ligeras como albergue y protección climática; *entonces el hombre puede habitar aún en el desierto*, pero dependerá de su conocimiento del lugar para hallar y disponer de materiales (configuraciones posibilitantes), de sus vinculaciones sociales internas que le permiten organizarse o externas que le suministran materiales (co-pertenencia), de las habilidades que desarrolle (potencialidad); el habitar que se desarrolla en un desierto o en cualquier ambiente aparentemente inhóspito (para nuestro imaginario) se da de una manera diferente pero que sí posibilita la vida humana a su manera específica en tanto constructor de hábitos, y sólo lo comprendemos a partir del habitar como complejo y no solamente a manera de confinación.

2) Una persona en una tumba: Aquí una situación es clara, que la persona en una tumba está ahí porque está muerta, no viva y por lo tanto no puede habitar. Sin embargo, pensamos en una tumba construida con paredes y techos, con ornamentos y estructura, con macizos y ventanas-puertas.

Sabemos pues que la persona que está ahí no habita, pero surge la cuestión: En tanto espacio construido ¿Hay ahí un habitar? Por supuesto que no, al modo de entender que el espacio construido está destinado para un cadáver que será resguardado ahí. Sin embargo también es claro que las tumbas no se construyen, y después de albergar el cadáver son abandonadas y dejadas a su suerte: son espacios de visita de aquellas personas vinculadas familiar o afectivamente al finad@, son espacios que se remodelan respecto a su deterioro, son espacios de celebración en diferentes momentos del año (aniversarios o 2 de noviembre), son bienes o propiedades que generan un costo de renta o venta, en casos específicos son hitos simbólicos como mausoleos. Entonces una tumba es una construcción material (configuración posibilitante), pero de ahí nos salta otra cuestión ¿qué es lo que posibilita? En primera instancia el resguardo de un cuerpo en proceso de descomposición, y posibilita condiciones de salubridad en los demás espacios en que habita esa sociedad; en segundo término, posibilita una configuración espiritual de una comprensión del mundo y sus fenómenos como es la muerte, es decir, la muerte se comprende a partir del espacio construido y de la configuración material, donde esa muerte tiene un lugar y un tiempo específicos, a su vez genera hábitos y costumbres, posibilita generar certezas y prácticas concretas respecto a la incertidumbre espiritual de no

saber 'qué es la muerte' o 'lo que sucede después de morir', y así el habitar que se da en el espacio no es para quien es albergado en ese espacio, sino para la comunidad (co-pertenencia) que construye y presencia esos espacios, el habitar entonces no se da a partir de la construcción sino en conjunto con la misma (potencialidad). El habitar entonces sí se presenta en los aspectos espirituales, donde sí hay una configuración material que no responde sólo a cuestiones corporales, y el habitar se vuelve complejo al incluir determinantemente también las estructuras simbólicas sociales de manera central.

2.- El habitar como región donde se encuentra todo lo que hace el ser humano (dinámico):

El habitar, su concepto, refiere a esa realidad compleja, es decir compuesta de muchos elementos y con diversas presentaciones; hemos dicho que el habitar remite a todo hábito realizado por el ser humano en la fundación con seguridad de su vida. Entonces, podemos encontrar 'habitar' en muchos aspectos de la realidad y así también, en muchas palabras: "Como en latín, *habitar* es una cosa de humanos, ya que muy pocos animales son definidos por el lugar en que viven y nunca sólo por esta sola característica. Por el contrario, los pueblos «antiguos» o «extintos», y alguna «nación», «parcialidad» o «grupo», se definen exclusivamente por «las tierras», «el país», «las regiones», «las costas», «la altiplanicie», «las llanuras», «la desembocadura», «el cabo» o simplemente el topónimo que habitaron. Así se definen los colectivos *carnios*, *catos* y *silures*, y los adjetivos, casi todos también de uso sustantivo, *cimbrio*, *chibcha*, *chorotega*, *dorio*, *hebreo*, *hérulo*, *heteo*, *hotentote*, *moro*, *nahua*, *payaguá*, *ranquel*, *siboney*, *sicambro*, *silingo*, *teuelche* y *teutón*. Si bien la repartición no es estricta, el régimen transitivo del verbo parece haberse reservado a los pueblos que se consideran indígenas de una región -se denomina *carnios* al «antiguo pueblo que habitó la Italia septentrional», mientras que el régimen de la preposición 'en' parece remitir a una habitación temporal: el sicambro es un «pueblo que habitó antiguamente en la Germania septentrional, cerca del Rin, y después pasó a la Galia Bélgica, donde se unió con los francos».

Habitar, para el *Diccionario*, es una forma particular de *ocupar*, verbo que, a su vez, vincula un colectivo, denominado genéricamente, *gente*, con un espacio, una porción de la tierra, denominado genéricamente *sitio*. De este modo, *poblar* se define por «Ocupar con gente un sitio para que habite o trabaje en él», donde, además, *habitar* queda diferenciado de trabajar. Si bien es posible afirmar que «los hombres» pueden habitar «cuevas y chozas», para el *Diccionario* esto sucedió en *la edad de plata* «Tiempo en que, según la ficción de los poetas, empezó a reinar Júpiter, y los hombres, menos sencillos que antes, habitaron cuevas y chozas y labraron la tierra», definición que mantiene la diferenciación entre *habitar* y *labrar*.

El ámbito que el *Diccionario* reserva para *habitar* es la casa, «Edificio para habitar», es decir un edificio que, a diferencia de otros, se construye especialmente para ese fin y que, se infiere del conjunto de definiciones, es específicamente urbano. De la ciudad se sale para *rusticar*, que consiste en habitar en el campo, «por distracción o recreo» o «por recobrar o fortalecer la salud». La casa que no está en la ciudad es un tipo especial de casa, la de *campo* definida como «La que está fuera de poblado y sirve para cuidar el cultivo, para recrearse o para ambos objetos a la vez». La distracción o recreo, un sub-espacio a reunir con los de trabajar y habitar, que ya hemos visto antes, tiene, en la ciudad, casas específicas. En la ciudad, en primer lugar, la lengua del *Diccionario* reconoce, dentro del ámbito de lo privado, diferentes casas para habitar, distinguiendo la *casa paterna*, y la *solariega*, es decir «la más antigua y noble de una familia». A su vez, la *casa unifamiliar* puede ser discreta o bien de *vecindad*, la que «contiene muchas viviendas reducidas, por lo común con acceso a patios o corredores». Pero otras determinaciones del sustantivo casa recortan la

casa para habitar, con especificaciones del espacio semipúblico. Un breve repaso de las mismas permite indagar la complejidad que se le reconoce en la vida urbana. En lo político, se diferencia la *casa consistorial*, destinada a la actividad política específica de la ciudad, y la *casa de aposento* que estaba «sujeta al servicio que la villa de Madrid hacía al rey». En lo económico, la *casa abierta* «estudio o despacho del que ejerce profesión, arte o industria» o simplemente la «tienda», cuya puerta, a diferencia de la de la casa para habitar, está franqueada a la calle. También la *casa de banca*, destinada a la actividad financiera, y la de empeños.

Los espacios urbanos destinados a la actividad religiosa se reconocen en la *casa cural*, que «ocupa el cura», la *casa profesa*, donde los religiosos viven en comunidad, y los templos: la *casa de devoción* o la *de Dios* o la *del Señor* o la *de oración*.

A la gente que está de paso por la ciudad, se la alberga de manera temporaria, en la *casa de asistencia*, la de *dormir*, la de *estado*, la de *huéspedes*, y la casa de *posada*; y se les ofrece alimentación, en la *casa de comidas*.

El ocio se analiza en la *casa de conversación*, que, en el siglo diecisiete, remitía al «casino o círculo de recreo» y en la casa de *coima* o la de *juego*, destinadas a «la explotación de juegos de azar».

Finalmente, un conjunto de expresiones relativamente eufemísticas delimita el espacio semipúblico reservado a la prostitución femenina, que se ejerce en la *casa de camas*, la de *citas*, de *compromiso*, de *lenocinio*, de *mancebía*, de *prostitución*, de *tolerancia*, de *trato*, y en la *casa llana* y la *casa pública*.²⁵

Constatamos que el habitar, en tanto palabra se relaciona y remite a diversas significaciones, congruente a la complejidad que implica como concepto y como realidad; por supuesto, esa complejidad no es puesta de frente con el hecho de mencionar la palabra 'habitar' sino al ser constatada en la experiencia y reafirmada en una consciencia extensa, que así podría dar cuenta de una situación ajena y no-vivida, como la de afirmar que en el desierto se da el habitar. Así, la cuestión no es andar por el mundo pregonando entusiastamente: "¡el habitar es complejo! ¡viva la complejidad!", sino comprender que el habitar puede darse y se da en situaciones que no consideramos, y más aún, que el habitar que conocemos no es el único, y que de tal manera, podemos desarrollar como personas, habitares propios y potenciar como arquitectos, habitares otros.

Sin embargo, el habitar es complejo, y no sólo por las diferentes manifestaciones que presenta en los diversos escenarios posibles en el mundo, sino por las *regiones humanas* en que se localizan de manera general (lenguaje, economía, política y racionalidad), hemos dicho que esas regiones son amplias y extensas, pero de entrada aseveramos que su amplitud deriva solamente por las relaciones que se tejen entre ellas. Por ejemplo en la conformación de la ciudad, podemos identificar distintos "planos" o "capas": urbanas, infraestructura, servicios, arquitectónicas, clases sociales, ideológicas, simbólicas, uso, históricas, catastrales, capitales. Las relaciones de estas distintas capas, resultan en que se superponen, se mezclan, borran, destacan, confunden, desdibujan, alteran unas entre otras, y el resultado en el habitar real toma formas diversas pero concretas, en alteraciones-dinamizaciones para las formas de habitar previas. En una vista rápida y superficial encontramos, dinamizaciones latentes como el comercio informal, no hay estructuras más rápidas que apoyos no-fijos con cubiertas telares-plásticas, también utilizadas en instalaciones de espectáculo, conciertos. Por otro lado el fenómeno también se da para las construcciones ya

²⁵ Huber, Elena. *Op. Cit.*, p. 4-5

dadas, aquellas casonas coloniales que en la actualidad son discotecas, oficinas gubernamentales o privadas. Tomando en cuenta los objetos arquitectónicos que remiten a fenómenos de habitar próximos a nosotros.

El habitar es dinámico, porque en las regiones humanas en que se construye el habitar, por amplias que sean, no son estáticas ni herméticas, sino que se relacionan *necesariamente*: la base material como producción de satisfactores (economicismo) que permiten el sustento y la reproducción de una sociedad en el tiempo, es la base para una organización política que la potencia, de esta manera una concepción del mundo se construye y constituye una racionalidad como el conjunto de certezas y verosímiles sociales para el desarrollo de esa sociedad, donde el lenguaje toma un papel fundante y posibilitante, tanto de la comunicación como de la delimitación conceptual del mundo. En otra interpretación podemos decir que no es hasta que la organización social como política, permite una configuración para la producción material para fundar con seguridad de la existencia de los individuos de una sociedad (politicismo); no será lejana otra interpretación diferente, donde la racionalidad o la concepción del mundo permiten alguna otra manifestación humana (idealismo). Aquí no tratamos de dotar de carácter de originalidad a tal o cual región humana, no decimos cuál es la primera, sino que reconocemos que una de ellas, cualquiera, no 'es' hasta que las demás regiones lo permiten al relacionarse entre sí; una producción no es posible sin organización, esta no es posible sin comunicación, y esta no es posible sin un código, el mismo que no se construye sino es al tener relaciones humanas como organización, que no se posibilita sin la producción que permite asignar papeles en esa sociedad, que se dan a través de la comunicación que permite distribuir el trabajo y los mismos satisfactores producidos.

El habitar, hemos dicho, es una acción que se constituye con una serie de acciones o actividades que se realizan para asegurar la existencia en el tiempo-espacio; al pensar en un espectro amplio como sociedad global, se vuelve complejo y dinámico al pensar que muchas actividades están siendo desarrolladas todo el tiempo en todo el mundo por distintas personas que interconectadas permiten la sobrevivencia, al modo del ser humano como habitar, de todas aquellas personas que así, realizan actividades.

Las potencialidades, que el ser humano en su indeterminación corporal-espiritual tiene, se desarrollan como dinámicas; por tanto el habitar como dinámico es donde se halla la posibilidad de pensar en el desarrollo de potencialidades: auto-determinarse corporal-espiritualmente como individuo, y organizarse como grupo social autónomo en la consecución de esas determinaciones corporales-espirituales. Cuando el habitar se vuelve estático-mecánico, hay ahí un despojo del habitar como potencialidad; el habitar como tal, dinámico y complejo, sufre de limitaciones: como el confinar, hacinar, desarraigar, abstraer, mercantilizar. Todas ellas siguen perteneciendo al campo del habitar, pero como una contrariedad de este en tanto dinámico-complejo, como un falso-habitar.

Así, el hombre llega a ser víctima de sí mismo, porque su habitar no es la simple existencia biológica, pero en tanto inhiere las regiones humanas, aunque sea de manera marginal, de hecho hace su habitar por la potencialidad-dignidad que tiene como ser humano y que se construye en un medio donde se le anula su co-pertenencia y lo puede desarrollar mientras no muera. Ahí donde se promueve (directa o indirectamente) ese falso-habitar, esa proximidad con la muerte como lucha por existencia simple y corporal, es la que ni es arquitectura, ni es habitar, ni es del ser humano como parte de un mundo, sino de una persona o grupo de personas en específico que padecen, a partir del interés de otro grupo de personas en su egoísmo e incomprensión del mundo en que viven, anulando la co-pertenencia a otros, estableciendo la propiedad sobre otros y sobre las cosas. Aunque se intente obligar al ser humano a compactar su vida a una casa de

vivienda social, éste encontrará la manera de liberarse y actuar conforme a su voluntad, porque es él quien en primera instancia es dinámico y complejo y así se deriva al habitar; y así deviene arquitectura.

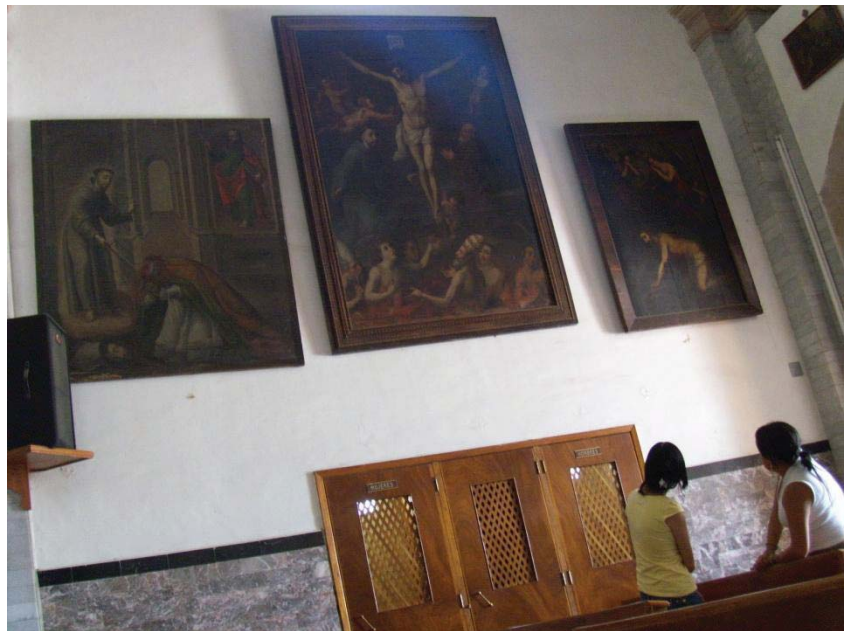
3.- Arquitectura errónea, habitar y arquitectura como aspectos separados-discernibles:

Nos apartamos del discurso establecido: la arquitectura como disciplina no es la propietaria del habitar, y como praxis social, tampoco las estructuras sociales hegemónicas son propietarias, ni del habitar ni de la arquitectura. Sin embargo, el grupo social hegemónico, la burguesía, sí determina las formas de vivir, las formas del habitar al controlar la producción y la dirección del habitar: construcciones humanas, las arquitectónicas, las productivas, las jurídicas, etc. Por tanto, la arquitectura que incongruentemente se considera como un simple reflejo del habitar (proyectar y construir edificios) pretende satisfacer *necesidades básicas*. La comprensión del habitar es nula desde la disciplina arquitectónica. Uno no hace arquitectura si no comprende el 'habitar' en tanto concepto y en tanto realidad. Realmente no se pierde mucho si desaparece la academia. Lo que haga o diga un arquitecto famoso (ayer u hoy) cae en la inutilidad, en la falacia, en la estatización, en la oficialización. Leer a Heidegger o filosofía en arquitectura no tiene ninguna importancia si no hay una comprensión profunda del habitar, a lo menos un intento de comprenderlo.

Tampoco se debe luchar por una supuesta libertad de la arquitectura. Para existir, nunca está libre o aislada de lo demás que la rodea y aquello que le está distante. Y que los que se denominan 'arquitectos' no lo son en tanto que no cumplen con su responsabilidad de extender materialmente la habitabilidad del ser humano (complejo y dinámico) en edificios construidos. Su respuesta es sesgada a tradición, disciplina, plusvalor; así la formación académica es realmente secundaria en tanto que aleja a la comprensión de la existencia del ser humano y se compromete con la comprensión y desarrollo de estructuras desarrolladas, ya no por el ser humano como un todo, sino por seres humanos en específico como un grupo; resulta necesaria una formación de consciencia comprometida con el habitar y no con el habitar.

Nos lleva saber que en realidad, no existe 'una' arquitectura tanto respuesta de diseño, porque siempre está matizada con otros conocimientos, otras concepciones, otras técnicas que revelan que cada diseño arquitectónico es en sí mismo único y que la repetición de formas, justificaciones, elementos, características es la manifestación de que el arquitecto, cuando ha llegado por convicción a esa resolución, es por pereza o fundamentalismo teórico y ni hablar de aquel que ha resuelto repetir aquello que no ha desarrollado por sí mismo, el plagio.

La necesidad de establecer parámetros generales y categorías de buena o mala arquitectura en el pasado, surgió con otra necesidad, la de crear un mercado de construcción. La buena o mala arquitectura sería buena o mala en función de quién habita esa arquitectura, entonces un palacio podrá ser igual o peor que una coladera para un indigente, no por lo que piense de ella, sino por la forma en que su habitar se desarrolla como complejo y dinámico, entonces una construcción cualquiera no garantiza un habitar digno y completo, pero ese humano al ser-físico-biológico tiene características comunes de reacción al mundo donde sí se pueden generalizar condiciones de bienestar y confort mínimos: la coladera, evidentemente no podría llegar siquiera a esos mínimos, sin embargo, el ser humano es tan potente que de hecho desarrolla hábitos para sustentarse y que para la sociedad acomodada, son "malos hábitos": comer de la basura, dormir en la coladera, pedir limosna o robar; aún en esas condiciones hay seres humanos que se mantienen y lo cual es sumamente conveniente para ese sistema capitalista, un sistema parasitista que se mantiene al fomentar hábitos de parasitismo.



Persuasión
Irapuato, Gto. y Apaxco, Edo. Mex.



Supervivencia de entretenimiento
Miramar, Nayarit



Inercia de producción
Metro Pantitlán, D. F.



Mercantilización de la vivencia
Distrito Federal



Habitual indigencia
Sn. Miguel Allende, Gto.

Fotos: Vanaquen Navarro

Cuando se construyen edificios en los cuales el usuario tiene que habituarse, su forma de existir cambia y su habitar se volatiza, ya no sólo por condiciones de inseguridad, desprotección y despojo; sino al impedir la potenciación de los actos de los que es capaz todo ser humano en tanto habitar, el auto-determinarse, organizarse, sustentarse, conocer, diseñar, crear, hacer. Y por eso, es necesaria la crítica a las condiciones inhumanas que se promueven, de la cual la arquitectura disciplinar es cómplice, en el sistema capitalista. La arquitectura disciplinar reduce el análisis del habitar, a aspectos cuantitativos y datos duros, y la materialización arquitectónica disciplinar abre la brecha de la co-pertenencia, dando abundancia de habitar a unos y arrojando al falso-habitar a otros.

Hoy no se debe buscar una arquitectura pura, ya ha sido buscada en el pasado, y no podía ser sino un intento de sesgar la realidad a fin de que su respuesta sea sólo a la estética, a la ergonomía, a la funcionalidad, a la interpretación social, a la rentabilidad. La distinción entre buena y mala arquitectura, entre Arquitectura (con mayúsculas) y arquitectura (con minúsculas), entre arquitectura y simple construcción o tectónica, es el intento ideológico de dotar a la arquitectura de una dignidad positiva que la deslinda de su responsabilidad con las prácticas no-estéticas, no-oficiales, no-académicas, no-hegemónicas, no-rentables. La arquitectura como idea es pasiva respecto a la práctica, no tiene una resolución moral en la que quepa hablar de qué es lo bueno o lo malo; el juicio moral viene del código ético de la sociedad que juicia tal o cual obra arquitectónica, y para nuestro infortunio, el juicio social no es de la sociedad toda, sino de sus esferas dominantes: comunicativas, políticas y económicas; de la *gente bonita*.

La arquitectura en-sí, no existe, no hay arquitectura que exista por sí misma y en definitiva no hay posibilidad de sostener lo contrario (que se realice de la nada, o que haya arquitectura sin habitante).

Y la arquitectura más simplista, errónea e insuficiente es la que pretende que su quehacer sean los 'edificios': la construcción, técnica, autores, historia de ellos; esa arquitectura errónea existe, y sólo existe porque parte de la consideración estática-mecánica del haber, del hábito categorial como los objetos, el habitar como edificios, y la arquitectura como reflejo. Esa arquitectura errónea es la incongruente, es la que sustenta el sistema capitalista, es la difundida en la academia, es la que se construye con la disciplina y es la que se distribuye en el mercado.

4.- La arquitectura como habitar (no hay una sin la otra):

Hemos logrado una comprensión del habitar en sentido profundo:

El habitar es acción co-perteneiente, presente y actual, en la(s) actividad(es) que el ser humano realiza por motivo de la indeterminación corporal-espiritual que le es propia, para fundar con seguridad su existencia en el mundo, cosa que sólo se hace con configuración(es) material(es) que posibilite(n) esa fundación segura de la existencia, (albergue, alimentación, transporte, comunicación, organización, simbolización, etcétera), mismas que se localizan y se acumulan en el espacio por desarrollarse en distintos momentos, de ahí que decimos que toda actividad humana pertenece al habitar. El habitar es la forma en cómo el ser humano es en el mundo. Si el habitar se da en las regiones humanas (lenguaje, racionalidad, economía, política), toda actividad humana que se desarrolla en función, con extensión, o en mezcla de esas regiones es habitar, porque tienen la configuración material posibilitante como inherente a dicha actividad, así

como; vestir un vestido, labrar la tierra con herramientas, meditar en un espacio designado para ello, educar con apoyo de instrumentos audio-visuales, cocinar con estufa, tocar música en un piano, investigar con instrumentos de registro fotográfico y auditivo, leer un libro, debatir en una mesa de debates, construir con maquinaria, proyectar con lápiz y papel, danzar sobre una tabla y con indumentaria específica, manufacturar en una banda de producción; todas ellas pertenecen al habitar y se realizan en un espacio delimitado, configurado y construido que las posibilita. Hoy, no podemos pensar las actividades humanas, sin los objetos que las permiten, o en los espacios en que se desarrollan.

Y es así que pensamos el habitar como el cúmulo de esas actividades; pero debemos acotar, el “reino” de lo humano, es decir las regiones que son propias de los humanos, permiten pensar que ellos, o sea, nosotros, desarrollamos las mismas actividades independientemente de las condiciones, es decir, un indígena Yaqui de Sonora, una persona originaria de China contemporánea y un nórdico Noruego, seguro que hacen danza en un sentido general de la danza como movimiento rítmico corporal con sentido y significado, pero el habitar pertenece a sus habitantes, y las danzas entre ellos tres, no tendrán nunca ni los mismos significados, ni tampoco la misma técnica, entonces es necesario aquí comprender que todo ser humano socialmente crecido, habita, pero no habitan todos de la misma manera.

Sin embargo, sí estamos comprendiendo aquí el habitar de manera general y amplia, porque así nos dirigimos a comprender la arquitectura: La arquitectura pertenece al habitar, por supuesto, no es novedad. Siendo el habitar el cúmulo de actividades humanas, **la arquitectura es el cúmulo de configuraciones materiales que posibilitan la fundación segura de la existencia humana**. Es en la arquitectura donde las actividades humanas se encuentran espacializadas, para desarrollarse y gestando arquitectura. Cuando comprendemos lo complejo-dinámico del habitar, es porque entendemos su dimensión social, y así, encontramos que también la urbe surge del habitar, como una y misma cosa que la arquitectura.

Las actividades humanas son tanto una herencia cultural, es decir ya están dadas que se transmiten de generación en generación, y de igual manera son una creación en sí mismas, cuando una persona se capacita o aprende a hacer una actividad, en sí misma crea un conocimiento que antes no tenía, inhiere un hábito o también, cuando de manera singular una persona o un grupo sociocultural crean y configuran actividades que antes no existían. La arquitectura entonces se comporta más allá del reflejo, posibilitando la creación o alteración de alguna actividad humana en ese mismo sentido de autodeterminación corporal-espiritual para el desarrollo de su propia vida. Y así la arquitectura se transforma porque es necesario que se reconfigure materialmente para posibilitar la vida en un sentido diferente al que tenía anteriormente, entonces la arquitectura no sólo es reflejo de actividades porque a su vez permite otras que no son intencionalmente ‘reflejadas’, no es reflejo de la habitabilidad, sino parte de ella, extensión de ella, alteración, creación y también negación de ella. Entre la habitabilidad y la arquitectura hay una relación *maquinica*.

Las actividades todas que pertenecen al habitar (hábitos), se realizan en un espacio delimitado, configurado y construido que las posibilita. Ese espacio se llama: arquitectura. Entonces el habitar no se puede pensar sin la arquitectura misma, pues ella es la primera y última configuración material que logra el ser humano. La arquitectura pertenece al habitar en tanto actividad humana realizada para la fundación con seguridad de su existencia, y el habitar sólo se reconoce hasta que hay arquitectura, como configuración material que lo posibilita. Con la habitabilidad se crea Arquitectura, por lo que el hecho de habitar constituye ya, Arquitectura.

Así podemos reconocer la complejidad intrínseca del habitar y de la arquitectura. Siendo la arquitectura manifestada en el cúmulo de configuraciones materiales que posibilitan las diversas actividades realizadas por el ser humano co-perteneiente en la fundación segura de su existencia a su forma en función de su indeterminación corporal-espiritual, se hace compleja al encontrar la diversidad de formas en cómo las distintas sociedades en la historia y en el globo han desarrollado estructuras y formas materiales para posibilitarse su existencia, desde el iglú en la tundra, hasta la tienda en el desierto, desde el palacio para la persona políticamente dominante, hasta la vida en la calle del *'homeless'*, y los ambientes virtuales. La arquitectura no sólo serán los edificios de ladrillo y/o concreto armado, sino las construcciones materiales que posibilitan la vida del hombre, incluso aquellas que no fueron proyectadas/construidas para ese fin, pero que sin embargo se designan, transforman y trascienden por ser relacionadas con el habitar (*caverna arquitecturizada*, adelante).

Por supuesto, nuestra formación disciplinar de arquitectos, nos evitará reconocer algunos objetos como arquitectura, y algunos comportamientos como habitar, sin embargo, aquí vamos más allá, al decir que con cualquier objeto se conforma el habitar y que los comportamientos también conforman arquitectura.

Al momento de pensar en seres humanos primitivos, pensamos que la simple delimitación del espacio para cazar, para almacenar lo cazado, para comer, para recolectar, etc., es ya arquitectura.

La simple delimitación del espacio es la primera arquitectura.

Por supuesto, la casa²⁶ es el primer referente de habitar. Es este objeto donde se encuentra la mayor cantidad de actividades humanas y la fundación de la existencia del núcleo social instituido en nuestra cultura y racionalidad, como el más básico, la familia. Pero las primeras habitaciones del hombre primitivo reconocidas, son la cueva o la copa del árbol. Es así, que se dice que la diferencia estricta de un habitar cualquiera, de aquel que corresponde a la arquitectura: el habitar que origina proyecto y construcción de edificios. Hemos dicho que la idea de arquitectura determina la existencia de esta, ahora en este tema, en tanto habitar. También podemos profundizar y decir que la arquitectura está en esas formas primitivas de habitación, que la disciplina margina. Porque son 'proyectadas' para habitarse (reconocer un espacio que permite la posibilitación material de la existencia del hombre en tanto su indeterminación corporal; algo así, como la elección de un predio en un lugar preferido de la ciudad para el hombre moderno) y son 'construidas' para habitarse (modificar el espacio con la disposición de materias para iluminación, reunión, celebración o alimentación; algo así, como la fabricación y disposición elementos espaciales según un orden²⁷ del proyecto, como en la decoración de interiores). Esto permite de entrada pensar la habitabilidad como no-confinada y no-hermética. Porque hoy en día con uso de otros artificios, que la arquitectura disciplinar no reconocería tajantemente como arquitectura, se da la habitabilidad en condiciones agrestes, rudimentarias y efímeras: el camping, el indigentismo, la informalidad, ya desarrollamos también del desierto y de la tumba.

Entonces la única diferencia que la arquitectura disciplinar establece es: si intencionalmente se proyectó y construyó un espacio para habitabilidad humana. Una forma es la del proceso que establece qué aspectos del habitar serán incluidos originalmente en un edificio mediante un análisis de necesidades y programa, pero hemos detectado que la arquitectura en tanto existe como idea, la intencionalidad determina

²⁶ En la raíz etimológica de edificio, subyace el significado de hogar-casa: *aedes* (hogar-casa-fogón) que construye *aedificum*, raíz directa de 'edificio'. p. 107

²⁷ Revisar la deconstrucción que hacemos de los conceptos constituyentes de la definición de la RAE de arquitectura, en *Intersticio semántico*, p. 107-108

su existir, así que si bien un espacio no fue originalmente dispuesto para el habitar, sí puede convertirse en arquitectura por la intencionalidad que lo reconoce apto para habitar porque su 'idea de arquitectura' no es la de proyección en un escritorio y la de construcción empresarial, sino la de la arquitectura como simple espacio para ser *habitado por mí*. Entonces esos espacios son incumbencia de la arquitectura por su proyección-construcción distinta de la disciplinar, y proponemos llamar a esos espacios, no arquitectura como tal, sino: espacios *arquitecturizados*.

La **arquitecturización**, es la actividad que delimitando espacio, intencionalmente dispone un lugar no originalmente proyectado-construido para el habitar que la intención posterior dispone, pues su idea de arquitectura le permite habitar ese espacio con la consciencia que el ser humano es-en-el-mundo como habitar. La cueva es una oquedad natural en alguna formación rocosa o montañosa, y se *arquitecturiza* al servir y constituir el habitar del hombre. Una avión como simple vehículo o transporte, se proyecta y construye para el transporte de viajeros o materiales, sin embargo ese espacio necesariamente se *arquitecturiza* para posibilitar un habitar durante el transcurso, es decir, se acondiciona para cocinar, comer, dormir, ejercitarse, reunirse, estudiar, jugar, se acondiciona para seguir practicando los hábitos que posibilitan la existencia co-perteneciente del ser humano en su indeterminación corporal-espiritual. La arquitecturización es una praxis no-académica de la arquitectura y del habitar, comprendidas estas, en su complejidad-dinamismo.

Siendo así, la arquitecturización es el nivel más básico de la arquitectura y del habitar, remite a las regiones humanas más básicas como significación de la necesidad, la respuesta a la corporalidad y comportamiento biológico; por lo tanto, la arquitecturización es un nivel previo a la arquitectura, porque esta última no se realiza sin una arquitecturización previa, misma que es la delimitación del espacio, en donde hemos visto, que aun la arquitectura más técnica parte de la señalización de un terreno "baldío" para el emplazamiento de un objeto arquitectónico. Podríamos llamar a todo fenómeno arquitectónico y del habitar como arquitecturización.

La arquitecturización **se constituye como delimitación del espacio, y es entonces la arquitectura más básica**, que hemos referenciado al habitar primitivo en la caverna. Pero no es propio sólo de ese habitar primitivo, sino que hoy, la arquitectura comienza desde lo más básico: la señalización y acondicionamiento del espacio para la construcción. Ya en el desglose de presupuestos para la construcción o en un ejercicio de la licenciatura, el primer concepto a presupuestar es el *limpieza y trazo del terreno*.

Ahí es donde empieza la arquitectura que como realización técnica concreta se cobra en un presupuesto, y es de lo más obvio porque no se construye en un lugar no delimitado, no hay arquitectura accidental. De igual manera aquí abogamos a una arquitectura más allá de la disciplina, academia y mercado, y esa arquitectura básica está presente en todo actuar concreto de la sociedad que tiene vinculación histórica y espacial (co-pertenencia) como cuando en los pueblos rurales, los caminos agrestes no están pavimentados ni señalizados con pintura para delimitar carriles, sino que hay huellas en la tierra o en la vegetación por el tránsito constante que los habitantes trazan, como *huellas de elefante*. En el ámbito urbano, diariamente hay arquitectura no académica, cuando los niños que juegan al fútbol en la calle, hacen una delimitación del espacio, ponen dos piedras en el suelo con una distancia de *tres pasos* entre ellas, y la calle se convierte en campo de juego, he ahí la arquitectura más básica que sucede y de la cual hago referencia, por haber sido partícipe de ella en algún momento de mi vida.

La *arquitecturización* como delimitación del espacio, es una actitud propia del ser humano que habita, que tiene internalizadas las regiones humanas y en las cuales se desarrolla dentro de una sociedad. Esa delimitación del espacio es por tanto una condición de la existencia humana, no puede vivir de tal manera sin delimitar espacio, como viviendo neutral, como en *primeridad semiótica*. Y por tanto no hay persona que habite, que no delimite espacio, y siendo esta la arquitectura más básica, no dudaremos en reconocer que todos hacemos arquitectura, diariamente y en todo lugar que nos encontramos, todos somos arquitectos, porque la arquitectura es habitar, y todos habitamos.

Las regiones humanas se expanden-especializan y se relacionan entre sí, de formas distintas cada vez, así, en los tiempos actuales, para nuestra cultura no encontramos habitabilidad humana creada de la nada, ex nihilo, sino en referencia (potencialidad o contraposición) a los espacios ya desarrollados, a la Arquitectura existente; la arquitectura es con la habitabilidad, y su tarea es la de la materialización de los hábitos, pero la arquitectura en tanto no es externa, se altera y dinamiza con los hábitos surgidos en el objeto arquitectónico. Se dinamiza históricamente al ser respuesta de esa praxis humana tan diversa y cambiante; los objetos arquitectónicos, diseñados-construidos para ofrecer respuestas concretas-fijas a la praxis humana (reflejo) pueden ser funcionales dentro de la concepción de su autor y de las condiciones sociales específicas en las que se gestan, relacionan y operan, pero no son en estricto dinámicos, su dimensión temporal delimitada los llevan a entrar en alteración²⁸ material, funcional, formal, sígnica, a la postre. En la delimitación del espacio como primera arquitectura, donde se hallaría una decisión de hacerla, en tanto que no hay arquitectura accidental, la configuración se lleva a cabo en el diseño, respondiendo directamente, determinando el objeto arquitectónico correspondiente al fenómeno del habitar, como 'reflejo'. Es entonces que el habitar se inserta en ese objeto arquitectónico diseñado, ambos entran en relación, en conexión, misma que reconociéndola compleja y dinámica encontramos en la dimensión temporal la alteración del objeto arquitectónico por las reacciones con el habitar humano, con las actividades desarrolladas en el objeto arquitectónico.

Cotidianamente, no veremos raro el hecho de construir una segunda planta en nuestra vivienda, en aumentar los carriles de una carretera, en los cambios de uso de las edificaciones y del suelo, en las actividades de demolición, remodelación, 're-arquitectura', restauración. La necesidad de la Arquitectura en esas actividades es la de actualización, renovación, superación. Pero a la vez, en desdoble vemos que **también las formas de habitar se alteran, no permanecen estáticas a esa primer respuesta de diseño, y se transforman y nacen nuevas formas de habitar.**

Concedemos que tanto el habitar como el diseño son actividades humanas esenciales: existimos habitando y lo hacemos diseñando (designando para un fin: objetos, actitudes, relaciones). Las nuevas y otras formas de habitar se dan, no se prevén y si bien el diseño tiene incumbencia en la generación de éstas, sólo lo hace como praxis.

²⁸ Por tanto, dentro de la academia, reconocemos insuficiente tomar únicamente los objetos arquitectónicos existentes, las metodologías de diseño, o las definiciones estrictas de habitar para comprenderla, es necesario ir directamente al habitar desde su presentación lingüística hasta la fenoménica. Y la arquitectura que tiene incumbencia directa con el 'habitar' que aunque la reconozcamos amplia, más amplia que el habitar edificios, son los edificios los que direccionan y exponen el sentido del habitar del hombre que habita ese edificio. Así, los edificios son centrales en la comprensión del habitar y de la arquitectura, sin embargo, no son únicos ni exclusivos, sino la delimitación del espacio o arquitecturización.

La praxis se da como operatividad en relación a algo; es necesario entonces que para que exista una praxis de diseño cualquiera, se tenga consciencia de aquello a lo que responde, aquello que lo presenta ante nuestra consciencia como un resultado, aquello de lo que parte el diseño para realizarse, esto es, aquello para lo que se diseña. **Se diseña arquitectónicamente para la habitabilidad humana.** No podemos dejar de observar el hecho vivencial, la actividad humana referenciada con un objeto arquitectónico materializado, desmaterializado o no-materializado. Éste es el hecho arquitectónico concreto más próximo y real, que ocurre, que acontece, dinámico y complejo, y que la Arquitectura permite concretar en el diseño arquitectónico creativo y transformador.

Hemos dicho entonces que, de manera profunda y conceptual, todos habitamos, todos hacemos arquitectura, todos somos arquitectos; por supuesto, ese es un nivel profundo y conceptual. Siendo esto así, ¿Cómo se constituye un arquitecto como tal? Hemos visto que el estudio y la oficialización de la profesión responden a un modo de distribución social del trabajo capitalista, modo de trabajo incongruente con la teoría de la arquitectura amplia, diversa y humana. Digamos que socialmente, son los requerimientos para que socialmente se trabaje como arquitecto. Y esa es la sencilla razón de que cualquier persona pueda decir lo que quiere arquitectónicamente hablando, y en tanto se concede esto, se establece que el arquitecto tiene el deber de responder a *un cliente*, porque este no es ajeno a la arquitectura, y porque el arquitecto no es dueño de esta para hacer de ella lo que quiera, como abstraído de la sociedad.

Sin embargo, ese cliente puede pagar un servicio del arquitecto porque tiene una capacidad adquisitiva económica, y así forma parte de una clase económica específica, media o alta. Y por tanto la configuración del habitar que se acumula en la urbe, es sólo por esas clases que pueden pagar el servicio. El arquitecto se relega a servir por remuneración a esa paga y a posibilitar-desarrollar mediante su praxis, el habitar que es propio de esas clases. Eso podríamos decir que es una elección libre del arquitecto, sin embargo, la academia no brinda una comprensión clara de esto, y más que elección, se ve como la única forma de desarrollar praxis arquitectónica. Cuestión que nosotros proponemos ampliar.

El arquitecto ¿sólo es tal cuando responde mercantilmente a un cliente? Es decir, ¿sólo en la academia, en la ciudad, en la inversión privada y en el estado es donde el arquitecto se comprueba arquitecto con su práctica?

Y es que llegamos aquí a discurrir sobre el ‘arquitecto’:

Una respuesta apresurada y sesgada por la ideología dominante afirmará “por supuesto, porque esas instancias son las que configuran el habitar actual del ser humano, porque *así es la vida*”, por supuesto y con la consciencia de la complejidad y dinamismo de la habitabilidad, esa respuesta es real, pero no es entera ni cabal, porque esas formas de habitar no son las únicas, es decir, no todos los seres humanos viven de esa manera, y sus potencialidades están puestas en otras formas. Entonces, si ya hemos dicho que la arquitectura y habitabilidad se gestan entre sí, y que al habitar se sabe y se hace arquitectura, ¿es el “arquitecto” entonces un simple puesto de trabajo en el sistema capitalista, y por tanto su responsabilidad no es la arquitectura, sino el plusvalor generado o condiciones para generarlo a través de ella?

Es necesario profundizar, para ver a qué se le llama y a qué se le ha llamado “arquitecto”²⁹:

“**Arquitecta**. Adj. f. Fué muy usado por los clásicos como adjetivo femenino y como sinónimo de *providencial, previsora*, etc. En este sentido dijo Jarque: *La arquitecta y próspera naturaleza*.

Arquitecto. F. Architecte.- It. Architetto.- In. Architect.- A. Bunmeister.- P. Architecto.- C. Architecte.- E. Arkitekto, arkitekturisto. (Etim.- Del gr. *Archos*, jefe, y *tekton*, obrero, jefe de los obreros.) m. El que profesa o ejerce la arquitectura. Cantero, picapedrero. *El gran arquitecto del universo*. Los masones designan con este nombre a dios.

Arquitecto. *Hist.* La etimología de esta palabra da idea del concepto que en las lenguas griegas y latinas se tenía del arquitecto, que era el jefe que dirigía a los operarios de diversas profesiones, en un sentido mucho más amplio que el que hoy día se da a esta palabra. Homero y los autores griegos de su época emplean la palabra *tekton* por oposición a los que trabajan la piedra, para denominar al obrero, hábil en el trabajo de los metales y principalmente la madera, pues en aquellos tiempos las casas de los jefes se construían de esta materia, empleándose también el bronce, y lo mismo diremos de los templos.”

La palabra “arquitecto” es una herencia griega, había una persona en la antigua Grecia que cumplía un rol social y se le designaba con esa palabra.

Era la de dirección de los esfuerzos entre trabajadores de diversos materiales y conocimientos, para la erección de edificios y orden de las ciudades, es decir, dirigía los esfuerzos que configurarían espacialmente, los posibilitantes materiales que asegurarían la preservación de la vida humana de su grupo sociocultural, y que insertos en una configuración social determinada, las regiones humanas así configuradas dan los matices y especificidades a esa labor de arquitecto.

“En las numerosas inscripciones funerarias del antiguo Egipto hay muchos jeroglíficos con los nombres de los arquitectos constructores de tumbas. Cada uno de los principales templos de Egipto tenía un arquitecto encargado de su conservación, y cada gran ciudad tenía su primer arquitecto. El jefe de todos los arquitectos de Egipto tenía el título de *jefe de construcciones del alto y bajo Egipto*, estando reservado este empleo a grandes personajes, y muchas veces a príncipes de sangre real. En Egipto, por tanto, los arquitectos disfrutaron de gran consideración, ocupando una situación social elevada, de suerte que los nombres de los más célebres han llegado hasta nosotros gracias al lujo de sus tumbas y a las inscripciones grabadas, en honor a tales facultativos, en las estelas funerarias. Una extensa lista de nombres de arquitectos egipcios, los *murket*, podría formarse comprendiendo un espacio de muchos millares de años.”

Por supuesto, la civilización egipcia es más antigua que la griega, y la labor del “arquitecto” la cumplía un personaje social con otro nombre, otra posición social, otra trascendencia de su trabajo, y otro rol político y urbano; era parte de la clase dominante, de la élite. Sin embargo el contenido significativo de su título es el mismo que de la palabra “arquitecto”, el jefe de construcciones. Por este texto no sabremos quién construía-proyectaba las habitaciones de los esclavos y siervos, habitaciones que constituían el grueso de las urbes, donde las pirámides, palacios y esfinge no representaban sino un mínimo espacial de estas.

²⁹ Para el siguiente análisis del significado y decurso histórico de la palabra “arquitecto” recurriremos a la fuente: *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*. Espasa-Calpe, Madrid. Tomo VI. p. 361-365. Dicho análisis será citando el texto entre comillas, seguido de paráfrasis nuestra. Entiéndase que el texto entrecomillado responderá a la misma fuente, y se parafrasea sin volver a citar, por la longitud del texto y la necesidad de resaltar aspectos en el desarrollo del texto y no al final de este.

“El nombre del arquitecto más antiguo que conocemos fue Goudea, gobernador de la ciudad caldea de Sirpula (la actual Tello), que vivió 3,000 años antes de nuestra era; en el Museo del Louvre hay una estatua que lo representa teniendo sobre las rodillas los planos del palacio real que se encargó de construir.”

Siendo este el dato del arquitecto más antiguo, los datos de las primeras habitaciones, construcciones y ciudades es aún más antiguo, por principio la arquitectura prehistórica que data desde el 4,000 a. de C., así como las primeras urbes conocidas, Ur en Irak data del 5,000 a. de C. y Jericó en Palestina del 10,000 a. de C.

“Grande era la estima en que los arquitectos eran tenidos por los griegos. Pausanias cuenta que en casi todas las ciudades de Grecia que visitó eran motivo de orgullo los edificios monumentales que las adornaban, y que eran atribuidos a dioses o héroes, elevando a esta categoría a sus autores más o menos auténticos. Valerio Máximo nos dice que Filon, autor del admirable arsenal de Atenas, dio cuenta de la terminación de su obra al pueblo griego reunido en el teatro, siendo ovacionado por este de un modo delirante. Como hemos indicado, en Grecia, prescindiendo de las narraciones fabulosas que atribuían la invención de los metales y del arte de construir a los dactiles, a los telchiasas, a los cabiros, a los corbautes y a los cíclopes, los primeros arquitectos empleaban en las construcciones, la madera y el metal. Según Plinio, el inventor de la sierra, de la plomada y de otras herramientas fue Dédalo, personaje fabuloso que representa el arte griego en sus comienzos, al que se atribuyen las antiquísimas estatuas de madera que llevaban su nombre. Según la Biblia, en tiempo de Moisés, Beselel dirigió la construcción del arca de la alianza, ocupándose particularmente en los trabajos de fundición y labrado de los metales, mientras que Oiiab estaba encargado de la parte de carpintería y de tejer las telas. En tiempo de Salomón, el tirio Hiram, que dirigía los trabajos del templo, era un hábil fundidor de metales. De aquí que los arquitectos de estas épocas lejanas aparezcan más bien como maestros carpinteros o metalúrgicos.”

Apareciendo así los arquitectos, eran quienes tenían el poder de manipular la materia a fin de construir los objetos que posibilitan la vida de los hombres. Hoy les damos el nombre de carpinteros o metalúrgicos, porque esas labores han sido relegadas al papel de simple reproducción de técnicas específicas, pero en su tiempo, fueron quienes revolucionaron la vida concreta de los hombres al manipular la materia de formas especializadas, no al alcance de cualquiera. Y así, sus vidas y acciones son elevadas con construcciones simbólicas míticas que las narran de manera fantástica y fabulosa. No son arquitectos en el sentido limitado de nuestra racionalidad, sino arquitectos en el sentido que extienden y transforman habitabilidad, lo cual no se hace sino es sobre la realidad material, con objetos, materiales, técnicas e inventos.

“Al contrario, en los antiguos imperios de Babilonia, Nínive y Egipto los arquitectos se especializaron en los trabajos de la piedra y el ladrillo, por ser los materiales empleados por estos pueblos los ladrillos crudos o cocidos y rocas de fácil aprovechamiento para la construcción. De este empleo de la piedra vino naturalmente su decoración por la talla, aliándose el arte del escultor con el del arquitecto. Cuando el arte griego, imbuido de las tradiciones egipcias, asiáticas y fenicias, adoptó la piedra como principal materia de construcción, la decoración escultural y el empleo del mármol fueron objeto predilecto de los arquitectos griegos. Herodoto designa con el nombre *arkitekton*, al autor desconocido del magnífico templo de Minerva, de Lais en Egipto, construido de granito el año 570 antes de J. C.; a Eupalino de Megara, que en el siglo VI antes de nuestra era construyó el canal acueducto de Samos, que surtía de agua a esta ciudad, y cuya longitud era de 1,300 m., y a Madrocles de Samos, que construyó sobre el Bósforo un puente de barcas, en

tiempo de las guerras médicas, que sirvió para que pasara a Europa el ejército persa. Estos y muchos ejemplos demuestran que el arte del ingeniero se confundía con el del arquitecto y a su vez con la profesión de escultor, maestro de carpintería y metalúrgico, aliando también a otras artes, particularmente a la decoración teatral, como atestigua Vitrubio, interviniendo también en las fiestas y ceremonias públicas, como cuando Hierónimo construyó el carro fúnebre de Alejandro Magno y los arquitectos romanos disponían la pompa triunfal de los Césares en las que desfilaban carros llevando estatuas de bronce y de marfil, columnas y torres representando castillos y ciudades, y hasta montañas, ríos y comarcas conquistadas por los victoriosos caudillos cuyo triunfo celebraban. En Roma el arquitecto era ingeniero y militar a la vez, habiendo uno en cada legión para la construcción de las máquinas de guerra. Como ejemplo de las atribuciones de ingeniero civil de los arquitectos romanos, citaremos las cartas de Plinio *el Joven* en que pedía al emperador Trajano que le enviara un arquitecto hidráulico para terminar los trabajos de un acueducto empezado en Nicomedia, y un *librator* para estudiar un proyecto de unión de un lago con el mar. Esta gran diversidad de materias que el arquitecto debía abarcar, suponía una gran suma de conocimientos y aptitudes que, de un modo admirable, resume Vitrubio en su tratado de arquitectura. Este conjunto de conocimientos fueron reunidos en la antigüedad por algunos arquitectos, cuyo nombre ha llegado hasta nuestros días. Además de los personajes ya citados, maestros de la arquitectura primitiva, entre los arquitectos escultores griegos ocupan puesto: Alexanos y Bices de Naxos, maestro en la talla del mármol; Calímaco, que a la vez fue arquitecto, escultor, pintor y cincelador, lo mismo que el célebre Fidias, Parmenion, Gitiadas de Esparta, escultor, arquitecto y poeta que hizo una estatua de Minerva, le construyó un templo la celebró con un poema, según cuenta Pausanias; Bupaldo de Chio, arquitecto y pintor, lo mismo que Diómedes de Pompeya y otros muchos arquitectos-artistas, siendo mayor todavía la lista de los arquitectos ingenieros.”

Y hoy, para la arquitectura que se establece como una disciplina del saber académico, y que dentro de nuestra racionalidad se delimita a ser la proyección-construcción de edificios, resulta que la praxis de arquitectos antiguos se “confundía” con la talla de piedra, escultura, ingeniería civil, ingeniería hidráulica, ingeniería militar, carpintería, metalurgia, decoración celebrativa, poesía, pintura. Sin embargo, y a partir de nuestra reflexión de habitabilidad-arquitectura, eso lo observamos por entero como un fenómeno congruente, y no “confuso”. Todas esas actividades, que hoy se llaman disciplinas, son propiedad de la humanidad en su autodeterminación y construcción histórica, es decir, no surgieron como disciplinas abstractas y especializadas tal como son hoy, sino como formas de asegurar su existencia segura, en el tiempo y espacio en el que se localizaron, trabajando la madera, los metales, el agua, la edificación, la representación, la defensa, es decir, trabajaban concretamente en posibilitantes materiales, es decir, habitaban, y la arquitectura surge, extiende y transforma la habitabilidad; todo eso es arquitectura. No es que se “confunda” con otras ciencias, la excesiva parcelización, especialización y hermeticidad de las ciencias-disciplinas de nuestra racionalidad moderna occidental no permite entender el campo de acción humano, no ve más allá de sus ‘narices’.

“La fama de los arquitectos griegos se extendió por todas las naciones. Eupalino de Mégara fue llamado desde Samos para dirigir la construcción de su magnífico canal, reputado por una de las maravillas del mundo. A Espintaro de Corintio le fue encomendada la reconstrucción del templo de Apolo, de Delfos; el gran templo de los Efesios fue construido por Chersifron, y Teodoro de Samos fundaba una escuela de arquitectura en Esparta. Esta veneración de la sabia Grecia por los arquitectos, y en general por los artistas, no la muestra en sus principios Roma; así vemos que raramente el nombre de los escultores y arquitectos figuran junto a sus

obras ni se hace siquiera mención de ellos; pero en los últimos tiempo de la República y a principios del Imperio, el orgullo romano dio gran impulso al arte de construir para perpetuar sus glorias y eclipsar con la magnificencia de sus monumentos y palacios a las civilizaciones pasadas: Cneo Octavio, tío del emperador Augusto, obtuvo el consulado por la popularidad que adquirió edificando su magnífica casa en el monte Palatino, que todo el pueblo iba a ver como una maravilla, y el mismo emperador Augusto, según cuenta Suetonio, exhortaba a los magnates de Roma a edificar con esplendidez, según sus medios, dando al emperador el ejemplo, como queda comprobado por las inscripciones del templo de Roma y Augusto en Ancira, que contiene una larga lista de los monumentos construidos durante su reinado. Todos los emperadores rivalizaron en el arte de construir; los Flavios, para borrar el recuerdo de los Césares; los Antoninos, para obscurecer el de los Flavios, y si hemos de creer a Dion Casio, uno de los Antoninos, el emperador Adriano, fue un verdadero arquitecto, pues trazó los planos del doble templo de Venus y Roma, y dirigió la construcción de su palacio del Tiber. Este grandioso anhelo por la edificación subsistió durante todo el Imperio. Alejandro Severo, además de los numerosos monumentos que se le deben, fundó una escuela de arquitectura, ejemplo que siguió Constantino estableciendo un sistema de recompensas que alentara a los jóvenes a seguir la carrera de arquitecto. Sabido es que Juliano *el Apóstata* intentó la restauración del templo de Jerusalén, y Justiniano, inspirándose en los recuerdos de este templo famoso, inauguró en Constantinopla el templo de Santa Sofía, pronunciando la frase: “¡Te he vencido, Salomón!” Cuando el imperio romano se hundía bajo el empuje de los bárbaros, el rey godo Teodorico, por el intermedio de su secretario Casiodoro, escribió el arquitecto Aloisio de Ravena, con ocasión de reparar varias termas y otros monumentos de Roma, una notable carta en la que se leen conceptos nobles y elevados de lo que debe ser el arte del arquitecto, que recuerdan los preceptos de Vitrubio. No siempre se rindió a los arquitectos los honores debidos a su talento; basta recordar lo que el emperador Juliano decía de los edificios levantados por subscripción pública en los que se omitía el nombre de sus autores para poner el de los magistrados, cuyo único mérito era el de haberlos inaugurado. Según un texto del Digesto, debido al jurisconsulto Clemelio Macer, que vivía en tiempo de Alejandro Severo, sólo era permitido al emperador y a los que habían pagado el edificio el inscribir en éste su nombre.”

Si bien la palabra “arquitecto” es de raíz griega, ese es tan solo un aspecto que refleja que la cultura occidental, la que se instala en México también, tiene ahí muchas de sus bases. Pero esas bases se completan con la herencia romana, no por nada hoy, se enseña derecho Romano en las escuelas de derecho, por ejemplo. Para la arquitectura actual, es de sus bases más firmes, el *clasicismo* que parte de la cultura grecorromana. Así es que Roma, le hereda características a la arquitectura actual, son características de arquitectura como acción política. Ya vimos que los arquitectos griegos eran objeto de admiración y celebración, pero Roma al retomar sus códigos artísticos, fue estrategia política la de no venerar a esa otra cultura, ni esos otros arquitectos, sino la de construir su propia identidad y su propia capacidad constructiva, anexando a los órdenes griegos clásicos, dórico, jónico y corintio, dos *nuevos*, el toscano y el mixto; así Roma viró la mirada respecto a la arquitectura, en Grecia eran los arquitectos, en Roma eran los gobernantes los responsables de ella, herencia que vivimos actualmente. La arquitectura constituyó la identidad de Roma como imperio y república. Y es ahí, donde se constata la arquitectura más allá del simple proyectar-construir. *La arquitectura como acción política*, afirma identidades sociales, conjuntando o separando comunidades, legitima estructuras de poder, configura y transfigura la memoria histórica, significa el espacio y reeduca a los habitantes, direcciona comportamientos y actitudes; son estos aspectos los que fueron explotados en el impero Romano, y que en nuestra realidad se siguen viviendo esas situaciones de la

arquitectura como acción política, donde el arquitecto queda relegado, y los que reciben la valoración social por las edificaciones son los políticos o esos nombres abstractos de empresas (“*emperador o quien haya pagado*”), baste tan sólo hacer remembranza de las placas de inauguración de las diferentes obras públicas, como plazas, caminos, metro del Distrito Federal, restauraciones de monumentos, hospitales.

“En la dirección de los trabajos, los arquitectos Griegos gozaban de una libertad absoluta; así vemos al arquitecto Hermeógenes hacer transformar para la construcción de un templo de orden jónico, todos los materiales preparados para construir un templo de orden dórico. Los gastos se determinaban de antemano por los magistrados de la ciudad, y Vitrubio nos cuenta que en Efeso había una ley muy justa que obligaba a los arquitectos a declarar primeramente lo que costaría una obra, respondiendo con todos sus bienes del exceso del coste, si lo había, una vez terminado el edificio, y si el gasto no excedía del previsto, el arquitecto era recompensado públicamente. Durante la República romana la edificación o restauración de monumentos públicos se hacía por concurso, mediante un *senatus consultus*, un edicto pretoriano confirmaba la adjudicación y obligaba al empresario a proporcionar buenos materiales, exigiéndole un depósito de garantía. Los concesionarios recibían la mitad de la suma estipulada antes del comienzo de la obra y la otra mitad a su terminación, nombran el Senado peritos que informarán sobre su bondad al hacerse la entrega. Desde el reinado de Augusto la administración de las obras públicas fue encargada a unos funcionarios llamados *curatores*, nombrados por los emperadores o por elección. El *curator* trataba directamente con el contratista (*redemptor o locator operis*) quedando reducida la misión del arquitecto a la dirección técnica de la obra, a no ser que fuera el mismo tiempo *curator*, como Vitrubio cuando construía la basílica de Jano. Los arquitectos antiguos, no sólo presentaban los planos (sobre pergamino generalmente) de los edificios y monumentos, sino que muchas veces ejecutaban pequeños modelos de los mismos, a los que aluden Plutarco y Cicerón, estando representado en bajo relieve en la columna de Teodosio el prefecto del pretorio acompañado de un arquitecto que presenta al emperador un modelo de la misma columna.” Al principio de este tema (p. 129) leemos la estratagema del arquitecto para preservar su nombre y no el del rey que posibilitó la construcción del faro de Alejandría. “(...) De otra estratagema ingeniosa, según cuenta Plinio, se valieron los arquitectos Sauro y Batraco, que construyeron los templos del pórtico de Octavio en Roma a sus expensas, con la esperanza de que les dejarían inscribir sus nombres. Habiéndoles rehusado el Senado este honor, esculpieron en las bases de las columnas un lagarto y una rana, emblema de sus nombre (Saurus, Batracus, de *origen* griego) como aun hoy día pueden verse, y probablemente también en los capiteles, pues se ha encontrado uno con estos emblemas en San Lorenzo extramuros. (...) Los arquitectos antiguos, no sólo presentaban los planos (sobre pergamino generalmente) de los edificios y monumentos, sino que muchas veces ejecutaban pequeños modelos de los mismos, a los que aluden Plutarco y Cicerón, estando representado en bajo relieve en la columna de Teodosio el prefecto del pretorio acompañado de un arquitecto que presenta al emperador un modelo de la misma columna.”

La capacidad creativa del arquitecto, es dada por hecho, pero su libertad es sesgada a las autoridades, ya sea en las aulas a los profesores, en la obra pública al presupuesto o en la obra privada a los deseos, caprichos o necesidades del cliente. Aquí podemos ver cómo a partir de Roma se instaura una relación diferente de cómo lo era en Grecia, que depende enteramente del rol político dentro de la totalidad social, y es en ese rol político donde se reduce la misión del arquitecto a la dirección técnica de la obra o a la representación ante las autoridades para ganar el concurso, no es hasta que es necesario convencer en el

ámbito político, que el arquitecto creativo inaugura formas de representación como la modelización o maqueta, herencia que vivimos actualmente. Aquí es necesario rescatar cómo el arquitecto está atado a esas formas políticas y de su racionalidad, pues en sociedades míticas donde el arquitecto es a la vez político inserto en las formas de gobierno como en Egipto, Babilonia o Caldea, tiene una libertad creativa amplia por su rol social, en Roma donde las autoridades políticas son distintas del arquitecto, este se sujeta a sus designios reduciendo o especializando su praxis, pues no es parte del mismo gobierno sino que es “independiente” como contratista. Sin embargo el arquitecto sigue encontrando formas creativas para sus deseos, como el de trascender su nombre.

“Durante los cinco primeros siglos de la Edad Media el arquitecto no fue conocido tal cual era en la antigüedad y en los tiempos modernos, como personaje laico que ejercía una profesión independiente. Durante la invasión de los bárbaros, las ciencias y las artes se refugiaron en los conventos. Muchos frailes y clérigos tenían conocimientos sobre el arte de construir, encargándoles sus órdenes y obispos de la construcción y reparación de iglesias y conventos. Durante el largo periodo de la Edad Media, hasta el mismo nombre de *arquitecto* desapareció; de modo que, cuando la arquitectura volvió a ser un arte laico, sus adeptos llevaron diferentes nombres, como *maestro albañil*, *maestro tallador de piedra*, *maestro del rey*, etc., y para especificar la idea de mando y dirección: *maestro de obras*, *primer maestro de la obra* y *maestro de obras del rey*, etc., nombres con que se designaban los primeros arquitectos laicos empleados por los obispos y por los grandes señores feudales, como Roberto de Luzarelos, Tomás de Cormout, arquitecto de la catedral de Amiens, etc. Hasta la primera mitad del siglo XVI no se vuelve a encontrar empleada la palabra *arquitecto*. Francisco I de Francia, en 1541, escribe a *son cher et bien-aimé Bastiannet Serho, peintre et architecteur*. Durante la Edad Media y el Renacimiento los conocimientos y atribuciones de estos *maestros de obras* fueron muy complejos, a causa de abarcar su trabajo muchas artes relacionadas con la arquitectura y la ingeniería, como hemos visto que pasaba en Grecia y Roma, agravado con la ausencia del contratista, que en aquellas épocas facilitaba su misión. Sería difícil citar los arquitectos que fueron a un tiempo grandes artistas y demostraron, en el renacimiento, sus geniales dotes de pintores y escultores; Juan de Pisa, autor del camposanto de esta ciudad y célebre escultor, el Giotto, pintor y arquitecto; Andrés de Pisa, arquitecto, pintor y escultor; Felipe Brunelleschi, escultor, platero, ingeniero y arquitecto; León Bautista Alberti, arquitecto, escultor, pintor y matemático; Leonardo da Vinci, el genio más universal de su época, y los no menos famosos Miguel Ángel y Rafael, por no citar otros muchos.”

En una sociedad donde su estructura ideológica es dominante dentro de la totalidad social, como en las antiguas sociedades míticas o en la Edad Media con el dominio de la Iglesia, la conformación social política da al arquitecto un rol radicalmente diferente, el ser partícipe activo de ese rol político y desarrollando su praxis arquitectónica, como frailes y clérigos constructores, o gobernantes arquitectos Egipcios. Y eso es precisamente lo que provoca que el nombre de “arquitecto” se haga difuso, y hasta desaparezca. La laicidad o el ser laico, del arquitecto que así se presenta por vivir en una sociedad laica o en procesos de volverse así, es el punto concreto que sucede en el paso de la edad media al Renacimiento, pues en esa sociedad naciente como moderna, racional, antropocéntrica que hoy llamamos Estado, permite el resurgir de la actividad de la arquitectura como a la manera Romana, es decir, como arquitecto que responde estructuras distintas pero ligadas de la totalidad social, ya sea el gobierno o la burguesía.

“A fines del siglo XVI vuelven a aparecer los *contratistas*, siendo algunos de ellos a las vez arquitectos, como los que en el año 1600 tomaron por su cuenta las obras de las galerías del Louvre, sistema muy ocasionado a cometer abusos, por cuyo motivo los reyes y las ciudades nombraron arquitectos que ya no tuvieron el carácter de contratistas. A principios del siglo XVII empezaron a fundarse las academias y escuelas de arquitectura, y a partir de esta época, la carrera de arquitecto tomó el carácter con que actualmente se conoce.”³⁰

Ya también vimos el origen de las academias en el territorio que hoy es México (*Definiciones* p.60). Donde es más el rol en la economía de la sociedad donde es necesaria el dotar de su lugar a los distintos actores sociales, por tanto el arquitecto ya no puede ser universal y difuso, sino que se inventa la “academia” y la “escuela” para establecer los conocimientos necesarios para su praxis en función de la sociedad en la que va a producir, así mismo el del contratista, el ingeniero, el carpintero, el metalúrgico, etc.

En el análisis del “arquitecto” hemos visto, que históricamente en un primer momento, es aquel que ocupa un puesto importante dentro o inserto en las clases dominantes de las sociedades en que participa (gobernador, jefe de construcciones, encargado de palacios), que trasciende por dejar su nombre inscripto en piedra o metal, como la persona responsable de construcciones magníficas y magnánimas, sujeto de construcciones simbólicas míticas apoteóticas, propietario de conocimientos amplios y profundos respecto a su realidad vivida, responsable de inventos o descubrimientos asombrosos, digno de admiración milenaria. Pero si bien la arquitectura como tal tiene orígenes remotos y oscuros, los arquitectos más antiguos son la fuente de esa “evolución arquitectónica” que la academia enseña, porque se conoce su nombre, lugar y tiempo histórico, y obra. Son personajes que trascienden a nuestro tiempo tanto por la obra que realizaron, como por haber legado su nombre y esto es sólo, y sólo porque pertenecieron a la clase dominante de su tiempo.

En la historia “oficial” de la arquitectura, se lee esa misma ideología que prevalece en la actualidad, al haber clases dominantes, estas son las responsables de los logros y avances de la humanidad, y no son clases dominantes como abstractas, sino nombres con apellido, que a hoy, representan la mayor cantidad de “personajes célebres” que admiramos por su legado progresista y positivo para “nuestras” vidas.

Sin embargo, aproximándonos a la modernidad, el “arquitecto” sufre los cambios que las sociedades sufren, y ocupa el puesto que esas sociedades inscriben en él, así como en los demás actores sociales. La historia del arquitecto, es de manera profunda la historia de los cambios de la sociedad, los cambios que la humanidad ha tenido al modificar su habitabilidad, es decir su forma de estar en el mundo en regiones humanas, los cambios económicos, políticos e ideológicos; y por lo tanto hoy, sólo podemos explicar las potencialidades, capacidades y limitaciones del arquitecto en un análisis profundo de la sociedad hoy, en el estudio de aquello que llamamos regiones humanas.

Pero a nosotros no nos interesa solamente explicar cómo es la habitabilidad y qué hacen los arquitectos hoy, sino partir de ahí para comprender otras potencialidades y limitaciones también, a partir de entender la arquitectura-habitabilidad como una praxis compleja y dinámica.

³⁰ Aquí termina el análisis del “arquitecto” en: *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*. Espasa-Calpe. T, VI. p. 361-365

La praxis del arquitecto, es una praxis arquitectónica. Cuando se comprende el carácter complejo y dinámico del habitar que es arquitectura, la praxis arquitectónica a su vez se vuelca como compleja y dinámica. Un objetivo de la praxis arquitectónica compleja-dinámica es, descubrir estructuras arquitectónicas que se relacionan con las distintas regiones humanas, provocando su dinamización, materializando en/por auto-determinación y autonomía.

Por supuesto, es parte de la arquitectura como tal dinamizarse temporalmente con aquellas regiones que no atendía en el momento de su concepción o construcción.

Sin embargo esa es una propuesta hasta el momento, personal y única, pues siendo característica de nuestra racionalidad occidental-moderna la parcelización del conocimiento por un pensamiento de 'identidades', se ha tomado el habitar como mecánico-estático y por tanto tenemos las parcelas del conocimiento y la técnica, responden también a lo mismo que la arquitectura: ya sea el diseño (en cualquiera de sus ramas), las ingenierías, el urbanismo, la filosofía; las fronteras disciplinares son relativas a cómo se considera el fenómeno del habitar de manera sesgada.

Todo el conocimiento y técnica humanos se avocan al habitar del hombre como producción de materiales o materializaciones. Estudiar una carrera, la que sea, no tiene importancia si no existe la comprensión de qué aspecto del habitar se cubre, porque al ser el habitar todo lo que hace el hombre, cualquier carrera tiene incumbencia y ninguna la puede abarcar toda: "*Licenciatura en habitar*", aunque esta signifique en profundidad lo mismo que "*Licenciatura en arquitectura*".

El arquitecto, hoy para hacer arquitectura tiene forzosamente que dirigirse a comprender su habitabilidad y la de su entorno antes que entender metodologías, técnicas, teorías o tratados.

En la realidad material, donde se halla el hábito y se concreta el habitar, la arquitectura surge. Pero en consecución del habitar, al modo de vivir del hombre, ese es el quehacer del arquitecto. Y cuando decimos que "todos somos arquitectos" es por nuestro habitar que permite configurar materialmente el espacio para vivir en él.

Pero no somos ingenuos; la realidad práctica de nuestra sociedad hoy, permitirá esa afirmación en un coloquio o en un seminario sobre el pensamiento, pero la sociedad pues, no cambia y se vuelve diferente sólo por afirmaciones; hoy, arquitecto es aquella persona que tiene conocimiento en la arquitectura disciplinar y operatividad en el Estado y en el mercado capitalista, pues tiene el aval social documental que le permite tener una praxis arquitectónica especializada y que le remunere en su propia satisfacción de necesidades como pago en dinero. Entonces nuestra reflexión va a encontrar que el papel del arquitecto, como ya lo hemos mencionado, está en la comprensión del habitar, para desarrollarse social y profesionalmente con los designios establecidos, pero que a su vez tiene la posibilidad de tener otra praxis arquitectónica diferente con otras dinámicas, siempre y cuando comprenda lo complejo y dinámico del habitar y de la arquitectura por consecuencia, y eso sólo lo puede lograr cuando a la par que una comprensión se dé una experiencia de habitar distinta también, distinta en términos concretos, a aquel habitar que determina la arquitectura incongruente.

Porque es aquí que le podemos dar su lugar a dicha incongruencia, partiendo de las comprensiones que hemos logrado:

Hay una arquitectura incongruente, porque hay un habitar incongruente con el que se relaciona; ese, es el habitar de quienes se viven en la dominación-explotación-exclusión, que como sistema abarca a la sociedad entera, pero que es sólo promovida por la clase social económicamente dominante: la burguesía; así, la arquitectura incongruente es sólo así, porque existe la burguesía, que determina-fomenta-inventa formas incongruentes de habitar, de falsos-habitaes.

El arquitecto no es sólo el que delimita el espacio por tener un habitar, sino de manera especializada, no se centra en comprender su propio habitar, sino el de la sociedad de la que es parte, misma que no se delimita con clases sociales o ideología, sino con todo el habitar, es decir, las regiones humanas en sus formas concretas con las que se participa.

La praxis arquitectónica está en la configuración material del espacio para desarrollar ese habitar amplio de los de su especie. Y para eso, comprender el habitar no es sólo la lectura y comprensión de textos especializados, sino el conocimiento técnico que posibilita el habitar, esto es, conocer los materiales y técnicas de construcción que permita el habitar cabal, las técnicas y formas de representación de un proyecto y previamente a estas, una capacidad intelectual de diseño que con la comprensión del habitar podrá figurar modos de configuración material creativas y transformadoras para el habitar con el que se compromete. El arquitecto debe comprender el habitar, lanzándose a comprender y aplicar materiales y técnicas de construcción, conocimientos y técnicas que en realidad materializarán arquitectura y habitar.

Pero primero que nada, el arquitecto ha de habitar.

Eso es a lo que llamamos consciencia de arquitectura. El habitar.

La arquitectura es sólo lo que se da por/de/en el habitar. Por tanto es necesario habitar para relacionarse con la arquitectura, y es ahí donde se gesta la idea que permitirá una praxis/vivencia de ella. Y la arquitectura no termina en el edificio, pues las relaciones con el habitar alteran arquitectura y esta, a su vez, altera habitabilidad.

- Partimos de la definición básica de 'habitar' de la RAE: el habitar es el vivir. Pero como abstracta resulta insuficiente y ambigua, para nuestra búsqueda. Cuestión que sólo se vence con el estudio profundo y analítico. Y con él nos damos cuenta, que el habitar como 'simple vida', es la consideración que emana, mantiene, sostiene y fomenta la arquitectura incongruente.
- La arquitectura incongruente es errónea, simplista e insuficiente: para nuestro proyecto, para nuestro habitar y para nuestra consciencia.
- La arquitectura incongruente es una: parte del considerar el haber como estático-mecánico, el hábito categorial como los objetos, el habitar como edificios, y la arquitectura como reflejo.
- La arquitectura incongruente, es la que sustenta el sistema capitalista, es la difundida en la academia, es la que se construye con la disciplina y es la que se distribuye en el mercado.
- *Hay una arquitectura incongruente, porque hay un habitar incongruente con el que se relaciona; ese, es el habitar de quienes se viven en la dominación-explotación-exclusión, que como sistema abarca a la sociedad entera, pero que es sólo promovida por la clase social económicamente dominante: la burguesía; así, la arquitectura incongruente es sólo así, porque existe la burguesía, que determina-fomenta-inventa formas incongruentes de habitar, de falsos-habitar.*
- Apelando al saber disciplinario-académico, nos arroja a una solución de nuestra hipótesis (que la idea se gesta en la habitabilidad), al establecer que la arquitectura es el 'reflejo' del habitar. Las actividades humanas preexisten a toda arquitectura, y que las actividades humanas que realiza un humano en específico, tendrán en sí, una respuesta arquitectónica 'correcta' y 'única', la que arroja a un falso-habitar.
- El *falso-habitar* es aquel que desarrollándose como habitar, no incluye la potenciación del mismo, sino que lo limita, minimiza y estatiza. El falso-habitar es el arrojado, por parte de una sociedad de dominación-exclusión-explotación, al sostenimiento de la simple vida biológica, y que sólo es permitido al involucrarse en una arquitectura incongruente: pobreza, hambruna, insalubridad, ignorancia, servilismo, desarraigo, confinamiento, hacinamiento, segregación, despojo, mercantilización, sub-desarrollo.
- La habitabilidad preexiste al edificio en la práctica común del arquitecto titulado convencional. Pero el habitar y la arquitecturización son paralelas en la existencia del ser humano como humano. Así el edificio es la potenciación de hábitos como habitar, y el habitar es la totalidad de los hábitos.
- No podemos dejar de observar el fenómeno de la habitabilidad como un fenómeno arquitectónico, ya porque se viven los espacios construidos, ya porque la arquitectura responde a la habitabilidad, ya porque es la habitabilidad la actividad que todo humano desarrolla como modo de existir. Es la habitabilidad la que da en primera instancia una idea de arquitectura. La habitabilidad es la *consciencia de arquitectura*, de que existe, que es real y más importantemente, que es algo que podemos hacer hoy.

- El hombre habita en tanto existe en finitud-potencia-copertenencia-participación (noción de 'haber'). Pero no todo lo que 'es' o 'hay' en el mundo habita. El hombre habita en tanto que habitar proviene del hábito categorial. Habitar es realizar-construir hábitos. Y si bien otros entes del mundo desarrollan hábitos, como los animales, no son su modo principal de existir pues su determinación corporal les permite ser como son naturalmente en el mundo. La indeterminación corporal del hombre es la potencia de auto-determinación corporal y espiritual para mantenerse en el mundo, mediante hábitos.
- Los hábitos conforman el habitar (vestir, morar, construir, bailar, diseñar son formas de habitar el mundo). El habitar es las actividades que se realizan por una indeterminación corporal-espiritual para fundar con seguridad su existencia co-perteneciente, cosa que sólo se hace con configuraciones materiales externas que posibilitan esa fundación segura de la existencia, la primera configuración material que logra el ser humano se llama: arquitectura.
- La potencialidad del habitar está dada como autodeterminación individual y autonomía social.
- Las configuraciones materiales que constituyen el habitar, en el habitar, son sólo como posibilitantes de la potencialidad humana. Esas configuraciones materiales son sólo como diseño-construcción.
- De tal forma que el diseño es inherente al habitar del ser humano, el sólo habita en tanto diseña y designa en la realidad material la forma en cómo se desarrolla su existencia.
- La co-pertenencia intrínseca del habitar, desarrolla el auto-reconocimiento individual, construye comunidad en las potencialidades de los individuos pertenecientes a ella y establece un arraigo al medio natural en que se habita.
- Ser >> haber >> hábito >> habitar-(arquitecturización)-arquitectura _/ (falso-habitar_arq. Incongruente)
- La arquitectura, sería el hábito de designar-disponer espacialmente las condiciones para desarrollar los demás hábitos que el ser humano se determina a realizar en la fundación de su corporalidad con seguridad.
- Entre el habitar, que es actividad, y la arquitectura, que es material, se halla la 'arquitecturización', que es una acción intencional materializante de hábitos. Como tal, la arquitecturización es habitar y es a la vez arquitectura. Y la comprendemos de manera más básica como 'delimitación del espacio'.
- El hombre habita, para posibilitar su existencia a su forma; así su habitar sólo es en aquellas regiones que lo constituyen como humano, en 'regiones humanas': lenguaje, racionalidad, economía, política. Habitar es el modo de existencia del ser humano como humano.
- La arquitectura es dinámica y compleja, porque el habitar es dinámico y complejo, porque el ser humano como tal, es dinámico y complejo. La arquitectura es así, un rasgo de humanidad.
- Sin embargo, en esta interpretación que construimos, estamos en la búsqueda de la comprensión de la incongruencia que detectamos. La habitabilidad localiza la incongruencia paralela al falso-habitar, y la arquitectura como un acto y capacidad humanos, no como una disciplina u oficio. La habitabilidad es paralela a la arquitectura, en tanto que no hay habitabilidad sin arquitectura y viceversa.

La arquitectura y el habitar surgen en un mismo momento, ninguna es origen de la otra. En ese sentido ¿será que la arquitectura-habitar son originados por algo diferente a ellas? ¿Son ellas un accidente de la existencia humana? ¿O simplemente son una *generación espontánea*? En la búsqueda del ser de la arquitectura, tendríamos que profundizar más allá del habitar y de la arquitectura misma, para hallar profundamente la raíz de la incongruencia, efectivamente dentro de la esencialidad de la arquitectura.

consciencia del espacio

Nos hemos aventurado con un ‘clavado’ profundo. Buscando el *lugar que le da su ser*¹ a la arquitectura. Pero nosotros no buscamos un discurso filosófico, por la filosofía y para la filosofía. El origen de esta tesis, y del tema presente, ha sido la incongruencia en la arquitectura, que padecemos como arquitectos, que constatamos diariamente hasta en la investigación de una maestría, pues la vivencia y el estudio actual tienen ya un compromiso con una racionalidad lógica-práctica, misma que confirma la incongruencia en su existencia, sin explicarla cabalmente. En la ‘práctica’, lógicamente primero se habita, surgen necesidades y luego se acude al arquitecto para el diseño-proyecto, después se construye; *primero se habita, luego es arquitectura*; explicación lógico-práctica del funcionamiento actual de la arquitectura, un funcionamiento dependiente de incongruencias, una explicación superficial insuficiente.

Es así que nosotros buscamos ya una explicación ontológica², que no pretende la arquitectura *en-sí*, pues hemos visto que ella no existe *en-sí*; sino explicar profundamente la arquitectura a tenor de la incongruencia. Y hasta este momento nos da luz el que de hecho, la arquitectura y la praxis del arquitecto se hallan realizados sólo en una totalidad social que habita a su forma, la forma actual en la que nos insertamos es la de una sociedad compleja pero que se desarrolla a manera capitalista, sistema plagado de contradicciones como garantías de su existencia.; hay una arquitectura incongruente, porque hay un habitar incongruente (y viceversa). Ahora comprendemos el habitar y la arquitectura, como hechos exclusivamente humanos, donde no se habita sin configuraciones materiales que la posibilitan y esas son la arquitectura, por tanto las juntamos, como *habitar-arquitectura*. Son un mismo hecho, y así ninguna es origen de la otra. Y de ahí, que ni la arquitectura misma, ni el habitar explican la incongruencia; profundizan en ella, dándole su lugar.

Si el habitar-arquitectura incongruente, es una presentación de ella, ¿Qué es ella pues, y de donde surge para que se dé cabida a esa incongruencia, y de la misma manera, nos permita pensar y hacer arquitectura-habitar ya no incongruente, sino congruente?

Apelamos ya no al diccionario sino a la enciclopedia, para leer en ella, la síntesis del discurso de definición³ de la arquitectura. Pues ese discurso se pretende ontológico al explicar la definición, origen, decurso histórico y misión de la arquitectura.

¹ En la deconstrucción del concepto ‘arquitectura’ (p. 107), encontramos en las raíces semánticas y etimológicas de ‘habitar’, la liga más profunda y marginal con el concepto ‘ser-existir’, y ello representa continuidad-conexión con la reflexión en este tema.

² “En filosofía, la **ontología** (del griego *ovtos*, genitivo del participio del verbo *ειμι*, ser, estar y *λογος*, ciencia, estudio, teoría) es una disciplina que se suele identificar con la Metafísica general o bien indica una de las ramas de ésta que estudia lo que es en tanto que es y existe. Por ello es llamada la teoría del ser, es decir, el estudio de todo lo que es: qué es, cómo es y cómo es posible. La ontología se ocupa de la definición del ser y de establecer las categorías fundamentales o modos generales de ser de las cosas a partir del estudio de sus propiedades.

Por ello, trata de describir o proponer las categorías y relaciones básicas del ser o la existencia para definir las entidades y de qué tipo son. Las entidades comprenden los objetos, las personas, los conceptos, las ideas, las cosas, etc. En cierto modo, reflexiona sobre las concepciones de la realidad, sus relaciones y características.”

En: <http://es.wikipedia.org/ontologia> (07/12/2010)

³ Para el siguiente análisis del significado y decurso histórico de la palabra “arquitectura” recurriremos a la fuente: *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*. Espasa-Calpe, Madrid. Tomo VI. p. 365-375. Dicho análisis será citando el texto entre comillas, seguido de paráfrasis nuestra. Entiéndase que el texto entrecomillado responderá a la misma fuente, y se parafrasea sin volver a citar, por la longitud del texto y la necesidad de resaltar aspectos en el desarrollo del texto y no al final de este.

“Arquitectura, en su sentido más amplio, significa *arte de la construcción*, es decir, el arte de disponer toda clase de construcciones según su objeto y las condiciones ó necesidades que de él se derivan”; Recordemos que en la definición de *construir* se lee: “en gramática, disponer las palabras según el orden del código o idioma a fin de facilitar la traducción”⁴, una primera construcción sería la construcción de oraciones orales o escritas, siendo la arquitectura el arte de la construcción, la primera arquitectura estaría propiamente en el lenguaje; es una idea tangencial, muy básica, que retomaremos más adelante.

“...en un sentido más restringido, la arquitectura abarca únicamente la construcción de los edificios habitables, o cuya finalidad inmediata sea la realización de un plan esencialmente *bello*, pasando la de todas las demás obras al dominio de las diferentes ramas de la *Ingeniería*. Aun deslindados de esta manera los campos, resulta de tal importancia el objeto de la arquitectura, que no es extraño que Aristóteles la defina como *Philosophia quae omnes artes tamquam satellites complectitur*⁵. Ella atiende, en efecto, a satisfacer las necesidades físicas y morales de los pueblos, proporcionándoles albergues sanos, seguros, cómodos, y, en lo posible, económicos, edificios especiales para recreo y esparcimiento del ánimo o para instalar con decoro los diferentes servicios del Estado o Municipio; para la instrucción de la juventud, para el cumplimiento de los deberes religiosos, y para perpetuar el recuerdo de los antepasados; cuida el embellecimiento de las poblaciones y de su salubridad, de la conservación y restauración de los monumentos que recibimos de las generaciones pasadas y que debemos transmitir a los que nos sucedan, como precioso legado de nuestros mayores, y procura, por último, cómodo y oportuno emplazamiento para las obras de las otras artes sus hermanas, que a su vez contribuyen a realzar y embellecer sus propias creaciones.”

Permanece esa idea que hemos expuesto anteriormente, la arquitectura como agente distinto del habitar y del ser humano, como un *conocimiento* que opera externamente y brinda al habitar y ser humanos, previos a la arquitectura, las respuestas a necesidades, deseos e intereses. Sin embargo, en nuestra conclusión de habitar-arquitectura, comprendemos que la definición citada anteriormente, se presenta como un resumen de cómo se conceptualiza el habitar-arquitectura incongruente: considerando el haber como estático-mecánico, el hábito categorial como los objetos, el habitar como edificios, y la arquitectura como reflejo.; se reafirma nuestra conclusión; sin embargo...

“Los orígenes de la arquitectura están, como los de las demás artes, envueltos en **la más completa oscuridad**. Cuevas artificiales, estrechas chozas construidas con ramaje o troncos de árboles fueron indudablemente los primeros albergues que el hombre supo procurarse por su mano; una piedra lisa debió de ser en aquella remota época el altar en que ofreciera sus sacrificios a la divinidad, y un montón de tierra señalaría probablemente el sitio en donde descansaran los restos de los héroes que habían perdido su vida en el combate. Cuando el hombre hubo alcanzado un grado ya mayor de civilización estos toscos **monumentos** (las negritas, y de todo este párrafo y el siguiente, son nuestras) ofrecieron un aspecto más complejo y por demás característico; así por ejemplo, los *túmulos*... igualmente se conservan los *menhires*... *caminos cubiertos*, de dos o tres metros de altura, constituidos por dos hileras de piedras verticales, sobre las que descansan toscas losas horizontales y gigantescos *dólmenes*. Estos **monumentos**, pertenecientes a la época *neolítica*...

⁴ Pág. 107

⁵ Pudiéndose leer de la siguiente manera: “Saber que a todas las artes, tanto relaciona, como abarca” (traducción del autor).

De todos los pueblos que podemos llamar *históricos*, el primero que alcanzó un grado sorprendente de civilización, acusada por los admirables **monumentos** arquitectónicos que ha legado a la posteridad, es Egipto... las colosales *pirámides*... de la misma época es la colosal *esfinge de Gizeh*... La arquitectura de los antiguos pueblos del Asia occidental, del lado acá del Indo, nos es conocida únicamente por noticias incompletas de los escritores de la antigüedad, y por algunos restos aislados de sus **monumentos** que han llegado hasta nosotros... Babilonia... Caldea... India... El pueblo fenicio fue una rama del mismo tronco al que pertenecieron los babilonios. Los judíos observaron en sus construcciones las mismas reglas que los fenicios... la arquitectura persa... China... Japonesa... América, Méjico y Perú... Grecia (helénica)... Etrusca... Roma... Bizantina... Rusa... Islamismo... árabe... románico... gótico... del Renacimiento... manierismo... barroco... churrigueresco... Plateresco, Rococó... Neoclásico... eclecticismo... moderna...⁶ y un largo etcétera en el siglo XX y XXI.

Para quienes hemos estudiado arquitectura en universidad, sabemos o al menos recordamos todos esos nombres de ‘estilos’ históricos (de los que sin duda faltan más), sin embargo aquí salta una cuestión: los orígenes de la arquitectura están en la más completa ‘*oscuridad*’, es decir, no existe una explicación clara que diga ‘de dónde surge la arquitectura’, evidentemente es un hecho oscuro e ilocalizable históricamente pues la disciplina de la historia como positiva, necesita documentos o legados materiales que aseveren la antigüedad y originariedad de un hecho para insertarlo en la ‘línea de tiempo’ de la historia. De igual manera, no se puede localizar espacialmente el origen de la arquitectura, al no tener la ‘primera’ construcción que se dio en la historia y en el globo; y esto ya no compete a la arquitectura como disciplina, sino al saber humano, pues aunque se pueda suponer un grupo como el más antiguo (dentro de lo conocido), ellos no enseñaron a los demás grupos del planeta a hacer arquitectura, a manera de generar la certeza que una ‘primera’ construcción fue el punto de partida y sustento para posterior ‘evolución’ de la arquitectura: *difusionismo*.

Hasta aquí debemos volver a aclarar, que nuestra intención no es determinar de dónde surgió, o el origen de la arquitectura en tanto manifestación material; sino saber e interpretar aquello que provoca que haya arquitectura, de dónde surge como acción constructiva, no de donde surgió como edificio arcaico, en tanto que hemos concluido que el habitar y la arquitectura son paralelos. Y el texto citado anteriormente, da dos ideas de la concepción de la arquitectura, ideas generales del “sentido común” y de la academia:

1) al mencionar “Cuevas artificiales, estrechas chozas construidas con ramaje o troncos de árboles fueron indudablemente los primeros albergues que el hombre supo procurarse por su mano.” Da a pensar que el hombre, fue hombre primero y después necesitó albergue para esa vida nueva a manera de ‘hombre’ en la que necesita sin excepción resguardo; sea natural en esa ‘cueva’ que no supo procurarse por su mano sino que *arquitecturizó* posteriormente a hallarla, o sea artificial mediante la construcción de ‘estrechas chozas’, construcción que también da a pensar que ya sabía hacerlas al ser ya, hombre, justo como hoy somos hombres y como hombres sabemos construirnos albergues. De primera instancia arroja esa ideología del hombre como ‘creado’, porqué y por quién no lo dice, sin embargo ese es un ‘terreno pantanoso’ del cual no encontraríamos sino la interpretación ideológica justa que sustenta la arquitectura incongruente, arquitectura como reflejo. Siendo menos profundos y analíticos, concedemos esos ‘primeros’ albergues porque no pensaríamos que lo primero que construyó fueron pirámides o palacios, sino edificaciones

⁶ Aquí termina el análisis de ‘arquitectura’ en: *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*. Espasa-Calpe, Madrid. Tomo VI. p. 365-375

rudimentarias, antecedente de esas otras edificaciones complejas que hoy indudablemente reconocemos como arquitectura. Sin embargo, la vida del hombre tuvo un paso previo a la construcción consciente de edificaciones o arquitecturizaciones porque la arquitectura inconsciente o accidental no existe. Entonces esa explicación es la de “el ser de la arquitectura está en la necesidad natural que tiene el hombre de albergue”. El albergue surge de una forma de habitar del hombre, sin embargo, el albergue no es imprescindible de formas de habitar del hombre como el nomadismo, o en un campamento, donde basta con una fogata, una cobija y un centinela para pasar la noche, pasando el día sin necesidad neta de albergue al desarrollar actividades como cocinar, jugar, limpieza, etc. Entonces, esa explicación del *‘de dónde surge la arquitectura’*, no explica de dónde surge, sino el antecedente lógico de la arquitectura actual, antecedente de tecnología rudimentaria, cuevas y chozas.

Explicar que la arquitectura surge del albergue y su necesidad, es decir que la arquitectura surge del habitar, cuestión que hemos encontrado insuficiente de nuestra búsqueda. La necesidad de albergue surge hasta que existe, la idea de albergue y propiamente, el albergue.

2) Cuando menciona “una piedra lisa debió de ser en aquella remota época el altar... y un montón de tierra señalaría probablemente el sitio en donde descansaran los restos de los héroes que habían perdido su vida en el combate.” Aquí, se concede que la arquitectura surge de configuraciones simbólicas, es decir, no nace de las necesidades físicas o fisiológicas. Al nacer de las configuraciones simbólicas, o interpretaciones o cosmovisión o racionalidad, o formas de pensamiento, las primeras arquitecturas fueron ligas con algo así como “divino” (altar) y un descanso de la vida, la “muerte”. Antes de poner una piedra o hacer un montón de tierra con un significado, existen los significados, es decir, se pone la piedra ‘para’ ligar a lo divino, o se hace un montón de tierra ‘para’ descansar los restos humanos. Estas ideas de lo ‘divino’ y de la ‘muerte’ son entonces, esos *lugares* de donde la arquitectura se crea, y a partir de esas ideas, se da un habitar como rituales respecto a las ideas de lo ‘divino’ y la ‘muerte’ que se realizan al construir los posibilitantes materiales para tales ideas, un ‘altar’ y un ‘montón de tierra’, estos últimos, son objetos arquitectónicos. De tal manera que, aquí sí surge una hipótesis para nuestra búsqueda: “el ser de la arquitectura se la da la significación que da el hombre respecto del mundo”. La disposición espacial de cualquier tipo, se constituye arquitectónica y habitable al mismo tiempo, en tanto que lleva consigo una significación humana concreta. En este sentido podemos explicarnos el porqué en la historiografía de la arquitectura, se insiste que los primeros hechos arquitectónicos son ‘monumentos’ (que destacamos en negritas), construcciones para recordar un sentido simbólico, el de la ‘muerte’, el de la ‘divinidad’, el de los ‘héroes’, el del ‘jerarca’, y así, las pirámides, los entierros, los templos, los palacios. Que si bien en su momento fungieron una función distinta a la actual, pero que permiten hoy como antes, tener un vestigio o recuerdo del pasado. Esto suena coherente con dos aseveraciones que hemos hecho: la primera, la de que no hay arquitectura accidental o ingenua, sino que esta parte de una significación previa que hemos llamado ‘idea de arquitectura’ que bien puede ser la de ‘arquitectura como recuerdo, el monumento’ y segunda, que la arquitectura como arte de construir, localiza el construir más básico en el lenguaje, en la construcción de oraciones. Sin embargo el lenguaje, formalmente sí es construcción de oraciones, pero en su sentido amplio es más bien, la construcción de significados, de donde surgen los significados que se presentan concretos, ya en una configuración simbólica, entonces, no es la configuración simbólica como concreta la presunta ‘responsable’ de la arquitectura, sino el lenguaje en donde se construyen significados participando de él un código: la lengua.

“Pero, ¿qué es la lengua? Para nosotros, no se confunde con el lenguaje; no es más que una parte determinada de él, cierto que esencial. Es a la vez un producto social de la facultad del lenguaje y un conjunto de convenciones necesarias, adoptadas por el cuerpo social para permitir el ejercicio de esta facultad en los individuos. Tomado en su totalidad, el lenguaje es multiforme y heteróclito; a caballo de varios dominios, a la vez físico, fisiológico y psíquico, pertenece además al ámbito individual y al ámbito social; no se deja clasificar en ninguna categoría de los hechos humanos, porque no se sabe cómo sacar su unidad.

La lengua, por el contrario es un todo en sí y un principio de clasificación. Desde el momento en que le damos el primer puesto entre los hechos de lenguaje, introducimos un orden natural en un conjunto que no se presta a ninguna otra clasificación.”⁷

“Es la parte social del lenguaje, exterior al individuo, que por sí solo no puede ni crearla ni modificarla; sólo existe en virtud de una especie de contrato establecido entre los miembros de la comunidad. Por otra parte, el individuo necesita un aprendizaje para conocer su juego; el niño no la asimila sino poco a poco. Hasta tal punto es una cosa distinta que un hombre privado del uso del habla conserva la lengua, siempre y cuando comprenda los signos vocales que oye.”⁸ “Todo esto nos lleva a creer que por encima del funcionamiento de los diversos órganos existe una facultad más general, la que gobierna los signos, y que sería la facultad lingüística por excelencia.”⁹

Separadas el lenguaje como la facultad semiótica del ser humano, y la lengua como la convención social entendida así como ‘sistema de signos humanamente producidos para la comunicación social’ es necesario encontrar el papel del ‘habla’. “El habla es, por el contrario, un acto individual de voluntad y de inteligencia, en el que conviene distinguir: 1.º) las combinaciones por la que el sujeto hablante utiliza el código de la lengua con vistas a expresar su pensamiento personal; 2.º) el mecanismo psico-físico que le permite exteriorizar esas combinaciones.”¹⁰

“El lenguaje no es sólo una de las dotaciones de que está pertrechado el hombre tal como está en el mundo, sino que en él se basa y se representa el que los hombres simplemente tengan mundo. Para el hombre el mundo está ahí como mundo en una forma bajo la cual no tiene existencia para ningún otro ser vivo puesto en él. Y esta existencia del mundo está constituida lingüísticamente. Este es el verdadero meollo de una frase expresada por Humboldt con otra intención, la de que *las lenguas son acepciones del mundo*. Con esto, Humboldt quiere decir que el lenguaje afirma frente al individuo perteneciente a una comunidad lingüística una especie de existencia autónoma, y que introduce al individuo, cuando éste crece en ella, en una determinada relación con el mundo y en un determinado comportamiento hacia él. Pero más importante aún es lo que subyace a este aserto: que el lenguaje no afirma a su vez una existencia autónoma frente al mundo que habla a través de él. No sólo el mundo es mundo en cuanto que accede al lenguaje: el lenguaje sólo tiene su verdadera existencia en el hecho de que en él se representa el mundo. La humanidad originaria del lenguaje significa, pues, al mismo tiempo la lingüisticidad originaria del estar-en-el-mundo del hombre.”¹¹

⁷ Saussure, Ferdinand de. *Curso de Lingüística general*. Fontamara. 5ta ed., México, 1992. p. 35

⁸ *Ibíd.* p. 41

⁹ *Ibíd.* p. 37

¹⁰ *Ibíd.* p. 40

¹¹ Gadamer, Hans Georg. *Verdad y método*, Sígueme, España, 1977, p. 531

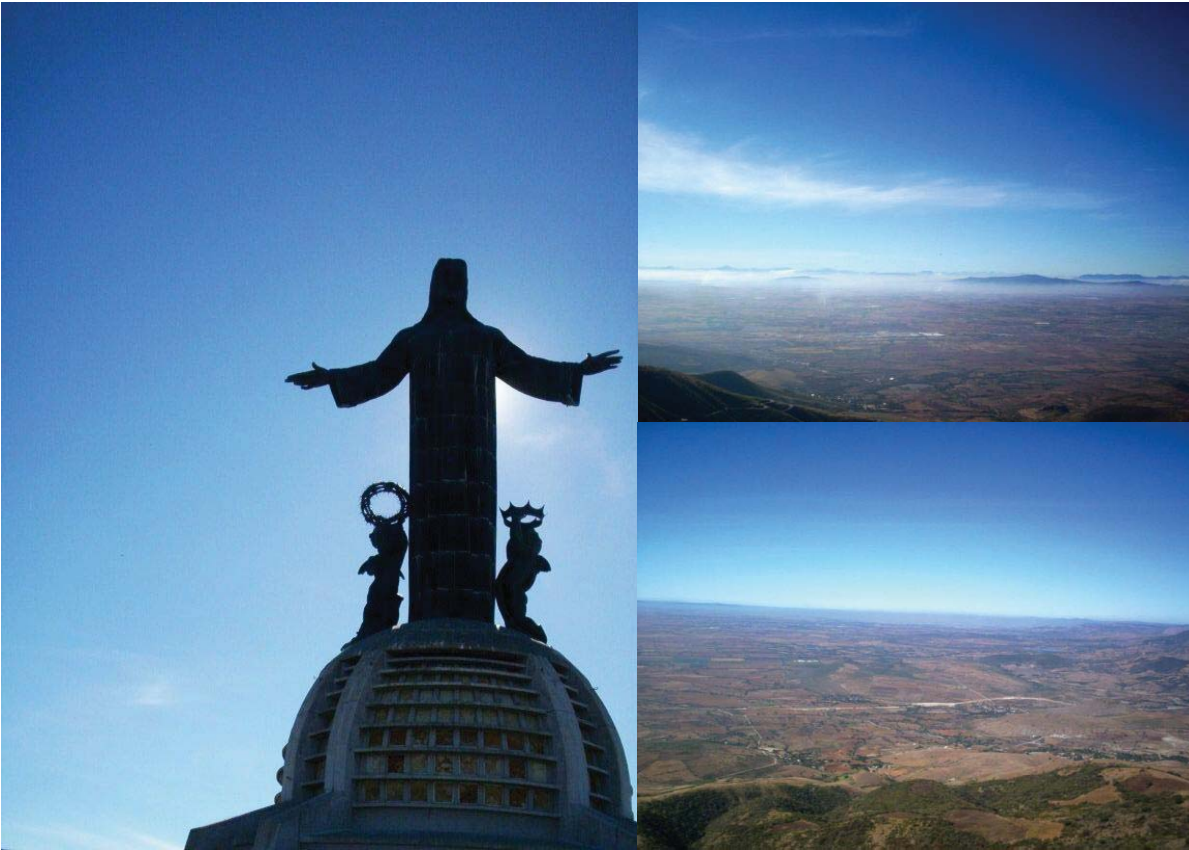
El lenguaje entonces se presenta como fenómeno posterior a lo real, esto es, al mundo dado. Si lo real es un 'árbol' que vive en un lugar determinado, antes de establecer relaciones con él (talarlo, tallar una forma de corazón en él, colgar un columpio) es necesario para el hombre abstraerlo mentalmente, reconocerlo como entidad, y darle posteriormente una significación (árbol significa: madera como materia prima, testigo de mis sentimientos, sostén sólido para un columpio) que no existirá como significación hasta que tenga fundido un elemento concreto de expresión, un significante (la palabra *árbol* ó *tree* escrita o hablada dependiendo del idioma, un carácter ideográfico, un gesto, una canción, una posición corporal) y así de esta manera, podrá el hombre a la vez que establecer relaciones con el árbol real, podrá referirse a él sin necesidad de su presencia, o referirse a otra cosa en términos de 'árbol' como metonimia (el "árbol" genealógico) esto es, generar un producto comunicativo: discurso, arte, transformación material productiva. El mundo, lo real como aquello en lo que se inserta el ser humano, que le es previo e independiente, pero el mismo ser humano, con el lenguaje construye su realidad, aquello que le significa, conoce y con lo que opera, aquello que existe para él. "El lenguaje representa el mundo" lo representa en su realidad y así la genera, no hay realidad sin lenguaje puesto que lo real es ya independiente. Y de ahí que se consideren las lenguas como *acepciones del mundo*, pues no ponen el mundo de frente tal cual es, sino que con el habla, la escritura o la seña, se representan aspectos del mundo, y no de todo el mundo, sino de la parcela del mundo que conoce la sociedad usuaria de determinada forma de lenguaje, siendo la lengua el mejor ejemplo (el náhuatl para los antiguos habitantes del territorio hoy conocido como México conformantes de un grupo sociocultural concreto, el cantonés para los habitantes dentro del territorio de China, etc.) En éste sentido regresamos a la anterior conclusión, en que las formas del Lenguaje son múltiples, todas ellas son representaciones del mundo, en tanto que constituyen la realidad vivida por la sociedad que la produce.

De tal manera, se reafirma que la significación que el ser humano construye por su facultad de lenguaje, permite significar el mundo, y de ahí brotan los comportamientos respecto a ese mundo que en primera instancia le dan al hombre el hábito de habitar para asegurar su existencia indeterminada corporalmente. Y así, el lenguaje se constituye como arquitecturización primaria, en tanto abstracción de lo real, espacializa la existencia y señala el lugar mediante el nombre.

"El habitar-arquitectura surge del lenguaje como actividad significativa." Hasta aquí parecería que hemos logrado llegar al tope de ese 'clavado profundo' al que nos aventuramos para identificar el *lugar* que le da el ser a la arquitectura. Pero, esta apresurada conclusión para nosotros representa un atolladero.

"...la lingüística originaria del estar-en-el-mundo del hombre". Precisamente hemos encontrado que el modo en como el hombre 'está' en el mundo es el *habitar*, para nosotros el *habitar-arquitectura*, y partiendo del análisis del lenguaje como apertura del habitar, es decir, se inaugura el habitar a partir de la construcción de la capacidad de lenguaje y significación del mundo, como en una posterior adquisición de lengua materna. Sin embargo, la significación del mundo no es un fenómeno natural, ni espontáneo ni abstracto. La explicación que da la enciclopedia, hace pensar que así sucede, que el hombre históricamente ha tenido las mismas significaciones y por tanto, igual hoy que antes se necesitó un 'altar para la divinidad' y un 'entierro para los muertos', significaciones universales, abstractas, sean naturales o espontáneas, aquí da igual. *Hace pensar que la arquitectura surge como reflejo ya no de la habitabilidad entendida concretamente como actividades físicas, sino como reflejo de algo más abstracto y específicamente humano, sus ideas.*

Pretender que a partir de las ideas del hombre se configura el mundo y así la arquitectura es una interpretación idealista, obviamente.



Monumento “cualificando del espacio”
Cerro del cubilete, Gto. / Torre Mayor, D. F.
Fotos: Vanaquen Navarro



Sin embargo, el habitar y la arquitecturización, como la hemos entendido en esta tesis, parten de una significación, la de 'idea de arquitectura' y es a partir de esta que se configuran posibilitantes materiales para el habitar, la arquitectura. Es necesario regresar a las mismas puntualizaciones que ya hemos hecho: la significación la entendimos como un proceso dinámico que puede ser previo o posterior a la experiencia concreta sobre un fenómeno, en este caso, sobre arquitectura, pero de ninguna manera es un hecho aislado, y sí depende de esa experiencia, por lo que no podemos aventurarnos en aseverar que la arquitectura es sólo un producto de la significación humana y su facultad de lenguaje, precisamente porque hoy no podemos aislarnos del mundo para 'verificar' que primero significamos y luego hacemos arquitectura, porque ya tenemos un modo de ser en el que significamos y hacemos arquitectura, como manifestaciones ónticas pero sin una secuencia ontológica entre ellas dos, y además porque hemos identificado en el hecho del habitar como complejo, se hallan todas las regiones humanas mezcladas funcionando, entre ellas el lenguaje.

No hay lenguaje si no es habitando, y la manera de habitar es con formas del lenguaje. Así que de igual manera que no hay secuencia entre habitar y arquitectura porque son fenómenos paralelos, de igual manera el habitar-arquitectura y el lenguaje; esto nos sirve para identificar que la hipótesis de la arquitectura originaria como monumento es falsa, es la falacia de una sociedad que ha impuesto una racionalidad idealista conforme a ideologías hegemónicas de clase, la de lo jerárquico, lo bello, lo bonito, lo burgués; ya encontramos difundido en la definición de arquitectura "cuya finalidad inmediata sea la realización de un plan esencialmente bello, pasando la de todas las demás obras al dominio de las diferentes ramas de la Ingeniería"¹², las construcciones es tarea tanto de la arquitectura como de la Ingeniería, pero la belleza sólo de la arquitectura (origen de las bromas y descalificaciones por parte de los ingenieros) y de ahí que el término monumento se repita tanto en el texto analizado como insistencia que el monumento es arquitectura originaria, arquitectura significante, arquitectura formal, la mejor históricamente.

De esta manera, descubrimos una cuestión de la que nuestra búsqueda-concepción ontológica no podrá desligarse: es propio de esa racionalidad moderna el recurrir a poner 'a prueba' una hipótesis en una situación hipotética de la humanidad primitiva¹³, y nos lanzamos a 'imaginar' cómo fue la 'primera'

¹² En este mismo tema, p. 178

¹³ Para comprender esta cita, y sólo esta cita, léase "Dasein" como "ser humano". "La interpretación del Dasein en su cotidianidad no se identifica empero con la descripción de una fase primitiva del Dasein, cuyo conocimiento pueda ser proporcionado empíricamente por la antropología. Cotidianidad no coincide con primitividad. Por el contrario, la cotidianidad es un modo de ser del Dasein que éste tiene incluso y precisamente cuando se mueve en una cultura altamente desarrollada y diferenciada. Por otra parte, también el Dasein primitivo tiene sus posibilidades no cotidianas de ser, así como tiene también su cotidianidad específica. La orientación del análisis del Dasein por la "vida de los pueblos primitivos" puede tener significación metodológica positiva en la medida en que los "fenómenos primitivos" son a menudo menos complejos y están menos encubiertos por una autointerpretación ya ampliamente desarrollada del Dasein. El Dasein primitivo habla con frecuencia más directamente desde una inmersión originaria en los "fenómenos" (tomando esta palabra en el sentido prefenomenológico). El aparato conceptual, quizás desmañado y tosco desde nuestro punto de vista, puede contribuir positivamente a un genuino realzamiento de las estructuras ontológicas de los fenómenos. Pero, hasta ahora el conocimiento de los primitivos nos ha sido proporcionado por la etnología. Y ésta se mueve, ya desde la primera "recepción", selección y elaboración del material, en determinados conceptos previos e interpretaciones acerca de la existencia humana en general. Es cuestionable que la psicología común, e incluso la psicología y sociología científicas que el etnólogo lleva consigo, ofrezcan, desde el punto de vista científico, garantía para una justa posibilidad de acceso, y para una adecuada interpretación y comunicación de los fenómenos que es necesario investigar. También aquí se presenta la misma situación que en las disciplinas mencionadas anteriormente. La etnología misma presupone ya, como hilo conductor, una suficiente analítica del Dasein. Pero, como las ciencias positivas no "pueden" ni deben esperar el trabajo ontológico de la filosofía, la marcha de la investigación no tendrá el carácter de un "progreso", sino de una repetición y purificación que haga ontológicamente más transparente lo ónticamente descubierto". Heidegger, Martín. *Ser y tiempo*. Editorial Universitaria. Madrid, 1997, p. 76

arquitectura, la 'primera' música, el primer 'ser humano'; debemos ser francos en decir que si arrojamos una explicación ontológica de la arquitectura y del habitar, esta no podrá eludirse de ponerse 'a prueba' en esa situación hipotética de *primitividad*, pero nuestra explicación no es para establecer esa 'primera' manifestación humana que nos comprobaría únicos, exclusivos y superiores en tanto entes existentes entre otros muchos entes diferentes en el mundo, nuestra explicación es para entender que si hay una incongruencia intrínseca de la arquitectura, ello no quiere decir que la arquitectura en sí misma es un fenómeno incongruente y difuso, sino que es concreto y coherente, tan así que puede ofrecer posteriormente una interpretación cabal de la *primitividad* del habitar-arquitectura.

Cada región humana se ofrece como el "origen de arquitectura", y nos lanza a las primeras: expresiones (lenguaje), símbolos (racionalidad), relaciones humanas (política), necesidades (economía), y por tanto seremos claros, **el habitar y la arquitectura son constituyentes entre sí, paralelos y uno no es el origen del otro; siendo que el habitar se manifiesta en las regiones humanas: lenguaje, racionalidad, política, economía, ninguna de estas en tanto manifestaciones del habitar pueden darle el ser a la arquitectura.**

Y ahora, ¿dónde podremos encontrar el lugar que le da su ser a la arquitectura?

Toda vez que las regiones humanas son constitutivas del habitar, y que ese habitar es paralelo a la arquitectura, ¿será que el ser de la arquitectura proviene de una región diferente de las humanas? Posiblemente *supra-humanas* o *meta-humanas*. Sin enfrentarnos con términos rimbombantes o extraños, la arquitectura como evento humano, paralelo y constitutivo de otros eventos humanos, surge de propiedades ontológicamente fundantes previas a las humanas, que identificamos concretamente como lenguaje, racionalidad, política, economía, habitar. ¿Qué región ontológica es previa a las regiones humanas?

Occidentalmente, ha prevalecido¹⁴ un pensamiento dualista y disciplinar que comprende el mundo a partir de las divisiones que interpreta de él. La arquitectura distinta y separada de la construcción y de las artes. La arquitectura se comprende como teoría y práctica, al igual que cualquier otra disciplina. Los diferentes 'estilos' arquitectónicos como separados e independientes entre sí. La necesidad de una superación externa y futura de la arquitectura. Todas ellas, divisiones-separaciones-distinciones; y hemos visto que todas ellas son simplemente discursos diferentes, derivados de un mismo modo de pensar, el identidad-distinción, inserto en un conveniente modo histórico de conformar la realidad, la de las clases dominantes; sin embargo, hemos visto, más importante aún, que esos diferentes discursos parten de un mismo fenómeno: la arquitectura, y que como tal, no hay divisiones intrínsecas: la arquitectura es la arquitectura, hace falta comprenderla como tal, más allá de la disciplina, es decir, hacer *consciencia*.

Para esto, podemos también y todavía, indagar dentro significado intrínseco de la palabra arquitectura, su etimología. Nos viene del latín *architectura*. Previamente, arquitecto viene del griego *archos* jefe, y *tekon* obrero, jefe de los obreros. La primera raíz etimológica, *Archos* es la traducción de «αρχ» que de igual manera se le puede encontrar en otras traducciones como: arqueo, arjeios, arkhé, arché, arjé.

¹⁴ Ver tema: *Pos-arquitectura*

“**Arjé**. *Filos.* Substancia que en el misticismo neoplatónico de Paracelso es directa derivación de las fuerzas superiores, los astros tal vez, y dirige como tal la formación plástica en el desarrollo de los seres inferiores, y hace posible, sobre todo, la conversión del alimento en substancia vital. Para van Helmont, es fuerza plástica y plastificante; tiene casi totalmente al lugar del alma en el vitalismo aristotélico, o sea, es forma que da a la materia su ser específico y es privilegio de todo acto. La naturaleza concreta del arqueo no es fácil determinarla, en el sentir de ambos pensadores, si bien parece reducirse a una materia sutilísima, a un éter sabio.”¹⁵ (“fuente”, “principio” o “origen”) es un concepto en filosofía de la Grecia antigua, significando el comienzo del mundo o el primer principio de todas las cosas.”¹⁶

Esta definición metafísica del *arjé* es difícil de aterrizarla a un fenómeno concreto, sin embargo, hay una idea importante: “*dirige como tal la formación plástica... es fuerza plástica y plastificante... es forma que da a la materia su ser específico*”. Resulta importante no perder de vista esta idea.

El *arjé*¹⁷ pues, es un concepto construido por los antiguos filósofos griegos para explicarse el *origen* del todo, del mundo, del universo, en forma racional, alejándose poco a poco de la explicación mítica de la divinidad que crea de la nada. Es decir, el *arjé* es el origen del mundo, que crea y recrea la existencia. Primero a partir de sustancias básicas como los cuatro elementos, después, de sustancias intuidas como *éter*, *apeirón*.

Esta palabra, *arjé*, que es constitutiva de la palabra arquitectura, tiene un sentido. Y ese sentido es el de origen, principio, y de tanto en tanto de jerarquía, superioridad, es así que esa palabra, *arjé*, deriva en un prefijo que la gramática española retoma para dar ese sentido a cualquier otro sustantivo: *arqui-trabe* (trabe principal), *arque-tipo* (el primer tipo), *arqui-diócesis*, etcétera. *Tektónika* «τεκτων» se traduce como construcción. La definición de arquitecto, como *arjé-tektón*, es el primer constructor, en el caso de arquitectura ¿a que remite? No encontramos una etimología desarrollada de arquitectura, pero podríamos aventurarnos a interpretar que significaría, *la primera construcción*. *Arjé-tektónica*.

¹⁵ *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*. Espasa-Calpe, Madrid. Tomo VI. p. 345

¹⁶ Martínez Riu, Antoni y Jordi Cortés Morató. *Diccionario de filosofía* Herder. España, 1996. CD-Rom.

¹⁷ “*Tales de Mileto (h. 639 ó 624 - h. 547/6 a.C.) fue el iniciador de la indagación racional sobre el universo, por lo cual se le considera el primer filósofo y argumentaba por ejemplo que el agua es el origen y esencia de todas las cosas en, quizás, la primera explicación significativa del mundo físico. Al igual que Tales, otros filósofos antiguos reflexionaron sobre esta cuestión y elaboraron diversas teorías al respecto, refiriéndose a su cantidad (monistas, dualistas o pluralistas), o a su cualidad (física -el arjé es material-, o metafísica -el arjé tiene un carácter formal-). Tales ideas se desarrollaron de manera distinta según la localización geográfica (Jonia, Magna Grecia o Atenas) y los filósofos que la impulsan (Tales, Heráclito, Anaxágoras o Pitágoras, por ejemplo).*

En tiempos de Tales, los griegos explicaban el origen y naturaleza del cosmos con mitos de héroes y dioses antropomórficos. En contraste, Tales argumentaba que el agua es el origen y esencia de todas las cosas, quizás, la primera explicación significativa del mundo físico sin hacer referencia explícita a lo sobrenatural. Muchas de estas ideas parecen provenir de su educación egipcia. Igualmente, su idea de que la tierra flota sobre el agua puede haberse desprendido de ciertas ideas cosmogónicas del Oriente próximo. Para Tales el agua es el principio o arché (arjé) de todas las cosas debido a que: 1).- El agua (hydron) es el principio de todas las cosas. 2).- La tierra descansa sobre el agua. 3).- Todo está "lleno de dioses".

La teoría de Tales fue refutada por su sucesor y estimado pupilo, Anaximandro. Anaximandro notó que el agua no podía ser el arjé porque no podía sostenerse a su opuesto, el fuego. Anaximandro, afirmó que ninguno de los elementos (tierra, fuego, aire, agua) podía ser el arjé por la misma razón. En su lugar, el propuso la existencia del apeirón, una sustancia indefinida de la cual todas las cosas nacen y a la cual todas las cosas regresan. Anaximenes, el pupilo de Anaximandro, avanzó aún a otra teoría. El regresó a la teoría elemental, pero esta vez poniendo el aire, más que el agua, como el arjé. Anaximenes sugirió que todo está hecho de aire a través de rarificación o condensación (ensanchamiento o compactación). Enrarecido, el aire se convierte en fuego; condensado, se convierte primero en viento, después en nube, agua, tierra y piedra, en ese orden.” En: <http://es.wikipedia.org/arje> (07/12/2010)

Evidentemente esa definición etimológica no puede ser literal, porque nos arrojaría una vez más a esa hipótesis de *primitividad* donde “se dieron las primeras cosas humanas”. Siendo extensos con las diferentes acepciones del *arjé*, podría más bien indicar la *construcción originante*, congruente con nuestro análisis del habitar, en donde la arquitectura genera alteraciones o creaciones de formas de habitar. Hasta aquí, una vez más, nos encontramos en un atolladero.

Si arquitectura, se interpreta como *construcción originante*, nos lanza a esa concepción del haber mecánico-estático, en el que el objeto es la forma del hábito categorial, y de esa manera, el edificio es el origen del habitar, y hay habitar en tanto haya “casa”, la arquitectura es la simple técnica, es “un conocimiento”. Por supuesto, parte de considerar que se construye ese objeto material a partir de formas de habitar previas, y en síntesis, la arquitectura como ‘reflejo’ del habitar.

Sin embargo hemos encontrado ya, que el habitar y la arquitectura son fenómenos paralelos, y así la arquitectura interpretada etimológicamente como *construcción originante*, no puede sino remitir a un tipo de construcción que no es la construcción técnica de materiales y sus resistencias; el concepto de ‘arquitecturización’ nos sirve aquí como línea de fuga, para entender que dentro de la arquitectura también cabe la acción emergente de intencionalidad hacia el espacio y disposición material; entonces hablamos de una construcción ampliamente entendida, en nuestra búsqueda ontológica, como ordenación significativa y posibilitante, la delimitación del espacio. Arquitecturizar espacios no-originalmente proyectados y construidos para habitación humana, como cuevas, permite pensar que la *construcción originante* no es sólo aquella que se realiza de la mano, razón-previsión y técnica humanas, sino también de su espontaneidad, vivencia y creatividad humanas por igual, por tanto el principio que le da su ser a la arquitectura no es ni el habitar (fenómeno paralelo) ni la concreción material (edificio), sino una cuestión más amplia. A saber, toda la complejidad humana, todas sus actividades, y características, como las regiones humanas que hemos interpretado, ya no sólo de una actividad (albergue), lenguaje o del pensamiento (ideas), como particularidades.

*“Desde este momento, hemos escapado al idealismo: para éste el ser se mide por el conocimiento, lo que lo somete a la ley de dualidad; no hay otro ser que el ser conocido, así se trate del pensamiento mismo: el pensamiento no aparece a sí sino a través de sus propios productos; es decir, que no lo captamos jamás sino como la significación de los pensamientos realizados; y el filósofo en busca del pensamiento ha de interrogar a las ciencias constituidas para sacarlo de ellas, a título de condición de posibilidad de las mismas. Nosotros, al contrario, hemos captado un ser que escapa al conocimiento y que lo funda; un pensamiento que no se da como representación o como significación de los pensamiento expresados, sino que es captado directamente en tanto que es; y este modo de captación no es un fenómeno de conocimiento, sino la estructura del ser.”*¹⁸ Por supuesto, nosotros mismos no fundamos el ser de la arquitectura en el conocimiento como racionalidad, o en el lenguaje como significación, porque ambos son regiones humanas y que se manifiestan a través de sus propios conductos, en este caso, uno de ellos es la arquitectura, y de ahí decimos que son paralelas. Y por tanto, responsabilizamos del ser de la arquitectura a algo que escapa al lenguaje (y demás región humana) y que funda a este y a aquella, y la identificamos con la **consciencia**.

¹⁸ Sartre, Jean-Paul. *El ser y la Nada*. Losada, Buenos Aires, 1996, p. 25 y 26

“El *edificio* está ante el conocimiento, y no podría asimilársele al conocimiento que de él se tiene, pues si no sería conciencia, es decir, inmanencia pura y desaparecería como edificio.”¹⁹ Es necesario dar cuenta pues, que si planteamos la consciencia como fundante de la arquitectura, esta no sería como la fuente de donde surge, como si estuviera la arquitectura-habitabilidad, y antes la conciencia, y antes la “nada”. Hemos aclarado que nuestra búsqueda no responde a una explicación lógico-práctica, ni a una interpretación de la primitividad originaria, aunque pueda hacerse una crítica desde esos puntos, en nuestra búsqueda ontológica, la conciencia es aquel aspecto que posibilita la arquitectura y la habitabilidad, como fundante, no como antecedente óptico. Unos párrafos atrás aseveramos: *la arquitectura es la arquitectura, hace falta comprenderla como tal, más allá de la disciplina, es decir, hacer conciencia.*

Siendo esto así, ¿Cómo interpretamos aquí la consciencia?

La RAE se adelanta, en tanto institución *propietaria* de las definiciones. Y define:

Consciencia: (Del lat. *conscientia*).

1. f. conciencia.
2. f. Conocimiento inmediato que el sujeto tiene de sí mismo, de sus actos y reflexiones.
3. f. Capacidad de los seres humanos de verse y reconocerse a sí mismos y de juzgar sobre esa visión y reconocimiento.

Conciencia: (Del lat. *conscientia*).

1. f. Propiedad del espíritu humano de reconocerse en sus atributos esenciales y en todas las modificaciones que en sí mismo experimenta.
2. f. Conocimiento interior del bien y del mal.
3. f. Conocimiento reflexivo de las cosas.
4. f. Actividad mental a la que solo puede tener acceso el propio sujeto.
5. f. Psicol. Acto psíquico por el que un sujeto se percibe a sí mismo en el mundo.

a ~: loc. Adv. Con empeño y rigor, sin regatear esfuerzo.

acusar la ~ a alguien: loc. verb. Remorderle alguna mala acción.

ajustarse alguien con su ~: loc. verb. Seguir en el modo de obrar lo que le dicta su propia conciencia.

ancho de ~: loc. adj. Dicho de una persona: Que a sabiendas obra o aconseja contra el rigor de la ley o la moral.

argüir la ~ a alguien: loc. verb. acusar la conciencia.

cobrar ~ de algo: loc. verb. Darse cuenta, percatarse de ello.

en ~: loc. adv. Según conciencia, de conformidad con ella.

escarabajear, o escarbar, la ~: locs. verbs. Remorder la conciencia a alguien.

estrecho de ~: loc. adj. Dicho de una persona: Que es muy ajustada al rigor de la ley o la moral.

formar ~: loc. verb. ant. escrupulizar.

En tanto que hemos utilizado el término *consciencia* en esta disertación, y que el término más común es *conciencia*, creemos que no hay equívoco terminológico, podemos hablar de *conciencia* y *consciencia*.

¹⁹ Sartre, Jean-Paul. *Op. Cit.* p. 26 Aquí nos permitimos intercambiar la palabra “edificio” por “mesa” que se lee en el texto original, para seguir en el hilo de nuestra disertación y poner a prueba la interpretación ontológica que construimos aquí.

“Hay confusión en los términos conciencia y consciencia, cuando en un principio son originados del latín *conscientia*. La confusión se origina por el uso moral del concepto 'conciencia' y el uso cognitivo de consciencia. En otras épocas y otras culturas se ha identificado a la *conciencia*, con la voz de los dioses, el corazón (me lo dice el corazón), el *deja vú*, la premonición, la precognición, el mundo mágico, el Espíritu Santo, el subconsciente, el alma, los mensajes de: la Virgen María, los ángeles, los espíritus de los muertos. El encasillamiento de la palabra conciencia a su significado religioso, o moral, en la Iglesia Católica y por extensión, en las religiones cristianas, mayoritarias para el mundo hispanico, ha influido también.

Cognición: El uso de "*consciencia*" como algo opuesto a inconsciente o subconsciente, para nombrar a determinadas funciones de la mente, sobre todo las relativas al raciocinio o entendimiento. Así, se habla de estar consciente en oposición a perder el sentido, o de estados de consciencia. Es uno de los nombres de la psiquis. Se denominan procesos cognitivos a todos aquellos procesos a través de los cuales, la información es captada por los sentidos, transformada de acuerdo a la propia experiencia en material significativo para la persona y finalmente almacenada en la memoria para su posterior utilización. Los procesos cognitivos abarcan los siguientes elementos: Sensación - Percepción - Atención - Concentración - Memoria - Pensamiento - Lenguaje - e Inteligencia.”²⁰ Nosotros seguimos utilizando el término *consciencia*.

Las definiciones de la RAE para conciencia y consciencia, resultan diferentes pero concurrentes en su significado. La de ser un *reconocimiento* tanto del individuo-sujeto, y del ser humano. Es decir, que la consciencia es un *reconocimiento* propio del ser humano, en tanto persona específica y especie. Yo tengo consciencia, todos los hombres tienen consciencia. Es un primer inicio positivo para nuestra hipótesis, una capacidad humana de lo general y lo particular, tiene posibilidad de ser el lugar ontológico de la arquitectura-habitar. Sin embargo, esa es nuestra interpretación pues antes que un reconocimiento, la consciencia se considera más bien, como *conocimiento, capacidad de los seres humanos, propiedad del espíritu humano, actividad mental y acto psíquico*; es decir la consciencia es un conocimiento exclusivo de los seres humanos (sujetos), en tanto que tiene una mente en donde reside su psiquis.

“El término 'conciencia' aparece en varias disciplinas:

- Conciencia (Psiquiatría): el entendimiento, el mundo interior, constituye un conjunto de funciones del cerebro, que se ha intentado explicar desde varias perspectivas.
- Conciencia (Psicología): es lo que nos indica qué está bien o mal.
- Conciencia (Filosofía): es la facultad de decidir y hacerse sujeto, es decir, actor de sus actos y responsable de las consecuencias que de ellos se siguen, según la percepción del bien y del mal.
- Conciencia (Religión): juicio de la razón por el que la persona humana reconoce la cualidad moral de un acto concreto que piensa hacer, está haciendo o ha hecho.
- Conciencia o Consciencia como sinónimo de Psiquis: es la autoconsciencia del individuo. La función del sistema nervioso de los animales y el hombre. Se rige por una lógica funcional dependiente del estímulo recibido.
- Conciencia situacional: es una representación mental y comprensión de los objetos, eventos, gente, estados de los sistemas, interacciones, condiciones ambientales y cualquier otro tipo de factores de una situación específica que puedan afectar al desarrollo de las tareas humanas, bien sean complejas o dinámicas.”²¹

²⁰ <http://es.wikipedia.org/conciencia> (23/10/2010)

²¹ *Ibidem*.

Esto nos arroja directamente a la ideología instituida de la racionalidad moderna capitalista, mente-verdad, sujeto-objeto, individuo, ser humano superior a los demás seres terrestres. Es la ideología de la ciencia-disciplinar y de los científicos-disciplinados. En tanto que hemos aseverado en esta tesis, que no podemos ser inerciales en nuestra postura, y de igual manera que no concedemos la ideología del sistema, hacer distancia implica una cuestión profunda, que necesariamente hacemos, partiendo del análisis ontológico que leemos en Sartre, adelantamos que la cita es extensa. ¿Cómo interpretamos aquí la *consciencia*?

“La consciencia no es un modo particular de conocimiento, llamado sentido interno o conocimiento de sí: es la dimensión de ser transfenoménica del sujeto.

Tratemos de comprender mejor esta dimensión de ser. Decíamos que la consciencia es el ser cognoscente en tanto que es y no en tanto que es conocido. Esto significa que conviene abandonar la primacía del conocimiento si queremos fundar el conocimiento mismo. Sin duda, la consciencia puede conocer y conocerse. Pero en sí misma, es otra cosa que un conocimiento vuelto sobre sí.

Toda consciencia, es consciencia de algo.

Esto significa que no hay consciencia que no sea *posición* de un objeto trascendente, o, si se prefiere, que la consciencia no tiene “contenido”. Es preciso renunciar a esos “datos” neutros que, según el sistema de referencia escogido, podrían constituirse en “mundo” o en “lo psíquico”. Una mesa no está *en* la consciencia, ni aún a título de representación. Una mesa está *en* el espacio, junto a la ventana, etc. La existencia de la mesa, en efecto, es un centro de opacidad para la consciencia; sería menester un proceso infinito para inventariar el contenido total de una cosa. El primer paso de una filosofía ha de ser, pues, expulsar las cosas de la consciencia y restablecer la verdadera relación entre ésta y el mundo, a saber, la consciencia como consciencia posicional *del* mundo. Toda consciencia es posicional en cuanto que se trasciende para alcanzar un objeto, y se agota en esa posición misma; todo cuanto hay de *intención* en mi consciencia actual está dirigido hacia el exterior, hacia la mesa; todas mis actividades judicativas o prácticas, toda mi afectividad del momento, se trascienden, apuntan a la mesa y en ella se absorben. No toda consciencia es conocimiento (hay consciencias afectivas, por ejemplo); pero toda consciencia cognoscente no puede ser conocimiento sino de su objeto.

Empero, la condición necesaria y suficiente para que una consciencia cognoscente sea conocimiento *de su* objeto es que sea consciencia de sí misma como siendo conocimiento. Es una condición necesaria: si mi consciencia no fuera consciencia de ser consciencia de mesa, sería consciencia de esa mesa sin tener consciencia de serlo, o, si se prefiere, una consciencia inconsciente; lo que es absurdo. Es una condición suficiente: basta tener yo consciencia de tener consciencia de esta mesa para que tenga efectivamente consciencia de ella. Esto no basta, por cierto, para permitirme afirmar que esta mesa existe *en sí*, pero sí que existe *para mí*.

¿Qué será esta consciencia de consciencia? Padecemos a tal punto la ilusión de la primacía del conocimiento, que estamos prontos a hacer de la consciencia una *idea ideae* a la manera de Spinoza, es decir, un conocimiento de conocimiento. Alain, para expresar la evidencia de que “saber es tener consciencia de saber”, lo tradujo en estos términos: “saber es saber que se sabe”. Así habremos definido la *reflexión* o sea la consciencia posicional de la consciencia o, mejor aún, el *conocimiento* de la consciencia. Sería una consciencia completa y dirigida hacia algo que no es ella, es decir, hacia la consciencia refleja. Se trascendería pues; y, como la consciencia posicional *del* mundo, se agotaría en el apuntar a su objeto. Sólo que este objeto sería a su vez una consciencia.

No parece que podamos aceptar esta interpretación de la conciencia de conciencia. La reducción de la conciencia al conocimiento, en efecto, implica introducir en la conciencia la dualidad sujeto-objeto, típica del conocimiento. Así, la necesidad de fundar ontológicamente el conocimiento traería consigo una nueva necesidad: la de fundarlo epistemológicamente. ¿No será que no hay que introducir la ley del par en la conciencia? La conciencia de sí no es dualidad. Tiene que ser, si hemos de evitar la regresión al infinito, relación inmediata y no cogitiva de sí a sí.

Por otra parte, la conciencia reflexiva pone como su objeto propio a la conciencia refleja: en el acto de reflexión, emito juicios sobre la conciencia refleja: me avergüenzo o me enorgullezco de ella, la acepto o la rechazo, etc. Pero mi conciencia inmediata de percibir no me permite ni juzgar, ni querer, ni avergonzarme. Ella no *conoce* mi percepción; no la *pone*: todo cuanto hay de intención en mi conciencia actual está dirigido hacia el exterior, hacia el mundo. En cambio, esa conciencia espontánea de mi percepción es *constitutiva* de mi **conciencia perceptiva**. En otros términos, toda conciencia posicional de objeto es a la vez conciencia no posicional de sí misma. Si cuento los cigarrillos que hay en esta cigarrera, tengo la impresión de la develación de una propiedad objetiva del grupo de cigarrillos: *son doce*. Esta propiedad aparece a mi conciencia como una propiedad existente en el mundo. Puedo muy bien no tener en absoluto conciencia posicional de contarlos. No me “conozco en cuanto contante”. La prueba está en que los niños capaces de hacer espontáneamente una suma no pueden explicar luego cómo se las han arreglado; los tests con que Piaget lo ha demostrado constituyen una excelente refutación de la fórmula de Alain: “saber es saber que se sabe”. Y, sin embargo, en el momento en que estos cigarrillos se me develan como doce, tengo una **conciencia no tética** de mi actividad aditiva. Si se me interroga, en efecto, si se me pregunta: “¿Qué está haciendo?”, responderé al instante: “Estoy contando”; y esta respuesta no apunta solamente a la conciencia instantánea que puedo alcanzar por reflexión, sino a las que han transcurrido sin haber sido objeto de reflexión, a las que son para siempre irreflexivas en mi pasado inmediato. Así, la reflexión no tiene primacía de ninguna sobre la conciencia refleja; ésta no es revelada a sí misma por aquella. Al contrario, la conciencia no-reflexiva hace posible la reflexión: hay un cogito prerreflexivo que es la condición del cogito cartesiano.

A la vez, la conciencia no-tética de contar es la condición misma de mi actividad aditiva. Si fuera de otro modo, ¿cómo sería la adición el tema unificador de mis conciencias? Para que este tema presida a toda una serie de síntesis de unificaciones y reconociones, es necesario que éste se presente a sí mismo, no como una cosa, sino como una intención operatoria que no puede existir más que como “**relevante-relevada**”, para emplear una expresión de Heidegger. Así, para contar, es menester tener conciencia de contar.

Sin duda, se dirá; pero hay un círculo. Pues ¿no es necesario que contemos *de hecho* para que podamos tener conciencia de contar? Verdad es.

Empero, no hay círculo; o, si se quiere, la naturaleza misma de la conciencia es existir “en círculo”. Lo cual puede expresarse en estos términos: **Toda existencia consciente existe como conciencia de existir**. Comprendemos ahora por qué la conciencia primera de conciencia no es posicional: se identifica con la conciencia de la que es conciencia. Se determina a la vez como conciencia de percepción y como percepción. Las necesidades de la sintaxis nos han obligado hasta ahora a hablar de “conciencia no posicional *de sí*”. Pero no podemos seguir usando esta expresión, en que el *de sí* suscita aún la idea de conocimiento. (En adelante, colocaremos entre paréntesis el “de”, para indicar que responde sólo a una constricción gramatical.)

Esta conciencia (de) sí no debe ser considerada como una nueva conciencia, sino como el único modo de existencia posible para una conciencia de algo. Así como un objeto extenso está obligado a existir según las tres dimensiones, así también una intención, un placer, un dolor no podrían existir sino como conciencia inmediata (de) sí mismos. El ser de la intención no puede ser sino conciencia; de lo contrario, la intención sería cosa en la conciencia. Así, pues, no ha de entenderse esto como si alguna causa exterior (una perturbación orgánica, una impulsión inconsciente, otra *erlebnis*) pudiera determinar la producción de un acontecimiento psíquico –un placer, por ejemplo-, ni que este acontecimiento así determinado en su estructura material se vea obligado, por otra parte, a producirse como conciencia (de) sí. Ello sería hacer de la conciencia no-tética una *cualidad* de la conciencia posicional [en el sentido en que la percepción, conciencia posicional de esta mesa, tendría por añadidura la cualidad de conciencia (de) sí], y recaer así en la ilusión de la primacía teórica del conocimiento. Sería, además, hacer del acontecimiento psíquico una cosa y *calificarlo* de consciente, como, por ejemplo, pudiera calificarse de rosado este papel secante. **El placer no puede distinguirse –ni aún lógicamente- de la conciencia de placer.** La conciencia (de) placer es constitutiva del placer, como el modo mismo de su existencia, como la materia de que está hecho y no como una forma que se impusiera con posterioridad a una materia hedonista. El placer no puede existir “antes” de la conciencia de placer, ni aun en la forma de virtualidad o de potencia. Un placer en potencia no podría existir sino como conciencia (de) ser en potencia; no hay virtualidades de conciencia sino como conciencia de virtualidades.

Recíprocamente, como lo señalábamos poco antes, **ha de evitarse definir el placer por la conciencia que de él tengo. Sería caer en un idealismo de la conciencia que nos devolvería, por rodeos, a la primacía del conocimiento. El placer no debe desvanecerse tras la conciencia que tiene (de) sí mismo; no es una representación, sino un acontecimiento concreto, pleno y absoluto.** No es *en modo alguno* una cualidad de la conciencia (de) sí, tal como la conciencia (de) sí no es una cualidad del placer. No hay antes una conciencia que reciba después la afección “placer” a la manera en que se colora un agua, así como no hay antes un placer (inconsciente o psicológico) que reciba después la cualidad de consciente, a modo de un haz de luz. Hay un ser indivisible, indisoluble; pero no una sustancia que soporta sus cualidades como seres de menor grado, sino un ser que es existencia de parte a parte. El placer es el ser de la conciencia (de) sí y la conciencia (de) sí es la ley de ser del placer. Esto significa que **la conciencia no se produce como ejemplar singular de una posibilidad abstracta, sino que, surgiendo en el seno del ser, crea y sostiene su esencia, es decir, la ordenación (*agencement*) sintética de sus posibilidades.**

Ello quiere decir, además, que el tipo de ser de la conciencia es a la inversa del que la prueba ontológica nos revela: como la conciencia no es posible antes de ser, sino que su ser es la fuente y condición de toda posibilidad, su existencia implica su esencia. Para que haya una esencia del placer, es preciso que haya antes el *hecho* de una conciencia (de) ese placer. Y en vano tratarían de invocarse las pretendidas *leyes* de la conciencia, cuyo conjunto articulado constituiría la esencia de ésta: una ley es un objeto trascendente de conocimiento; **puede haber conciencia de ley, pero no ley de conciencia.** Por las mismas razones, **es imposible asignar a una conciencia otra motivación que sí misma.** Si no, sería preciso concebir que la conciencia, en la medida en que es un efecto, es no consciente (de) sí. Sería menester que, por algún lado, fuera sin ser consciente (de) ser. Caeríamos en la ilusión, hartamente frecuente, que hace de la conciencia un semiinconsciente o una pasividad. Pero la conciencia es conciencia de parte a parte. No podría, pues, ser limitada sino por sí misma.

Esta determinación de la conciencia por sí misma no debe concebirse como una génesis, como un devenir, pues sería preciso suponer que la conciencia es anterior a su propia existencia. Tampoco debe concebirse esta creación de sí como un acto. Si no, en efecto, la conciencia sería conciencia (de) sí como acto, lo que no es. **La conciencia es una plenitud de existencia, y esta determinación de sí por sí es una característica esencial.** Hasta sería prudente no abusar de la expresión “causa de sí”, que deja suponer una progresión, una relación del sí-*causa* al sí-*efecto*. **Sería más exacto decir, simplemente: la conciencia existe por sí.** Y no ha de entenderse por ello que la conciencia se “saque de la nada”. No podría haber un “nada de conciencia” *antes* de la conciencia. “Antes” de la conciencia no puede concebirse sino una plenitud de ser, ninguno de cuyos elementos puede remitir a una conciencia ausente. Para que haya una nada de conciencia, es menester una conciencia que ha sido y que no es más, y una conciencia testigo que ponga la nada de la primera conciencia para una síntesis de reconocimiento. **La conciencia es anterior a la nada y “se saca” del ser.** (Esto no significa en ningún modo que la conciencia sea el fundamento de su ser. Sólo indicamos: **1º que nada es causa de la conciencia; 2º que ella es causa de su propia manera de ser.**)

Acaso se experimente alguna dificultad para aceptar estas *conclusiones*. Pero, si se las considera mejor, parecerán perfectamente claras: la paradoja no es que haya existencias por sí, sino que no haya solo ellas. Lo que es verdaderamente impensable es la existencia pasiva, es decir, una existencia que se perpetúe sin tener la fuerza de producirse ni de conservarse. Desde este punto de vista, nada hay más ininteligible que el principio de inercia. En efecto, ¿de dónde “vendría” la conciencia, si pudiera “venir” de alguna cosa? De los limbos del inconsciente o de lo fisiológico. Pero, si se pregunta cómo pueden existir, a su vez, esos limbos, y de dónde toman su existencia, nos vemos reconducidos al concepto de existencia pasiva; es decir, que no podemos comprender ya en absoluto como esos datos no conscientes, que no toman su existencia de sí mismos, pueden sin embargo perpetuarla y hallar además la fuerza de producir una conciencia. El gran favor de que ha gozado la prueba a *contingentia mundi* destaca notablemente este argumento.

Así, renunciando a la primacía del conocimiento, hemos descubierto el *ser* del cognoscente y encontrado lo absoluto, ese mismo absoluto que los racionalistas del siglo XVII habían definido y constituido lógicamente como un objeto de conocimiento. Pero, precisamente porque se trata de un absoluto de existencia y no de conocimiento, escapa a la famosa objeción según la cual un absoluto conocido no es más un absoluto, ya que se torna relativo al conocimiento que de él se tiene. De hecho, el absoluto es aquí no ya el resultado de una construcción lógica en el terreno del conocimiento, sino el sujeto de la más concreta de las experiencias. Y no es *relativo* a esta experiencia, porque él es esta experiencia misma. Así, es un **absoluto no-sustancial**. El error ontológico del racionalismo cartesiano consiste en no haber visto que, si lo absoluto se define por la primacía de la existencia sobre la esencia, no puede concebirse como sustancia.

La conciencia no tiene nada de sustancial, es una pura “apariencia”, en el sentido de que no existe sino en la medida en que aparece. Pero precisamente por ser pura apariencia, por ser un vacío total (ya que el mundo entero está fuera de ella), precisamente por esa identidad en ella de la apariencia y la existencia, puede ser considerada como lo absoluto^{22,23}

²² En este texto en negritas, se halla un paralelo con lo que Deleuze problematiza con el concepto: “plano de inmanencia”.

²³ Sartre, Jean-Paul. *Op. Cit.* p. 18-25

“A propósito de lo anterior, una cita de F. Pessoa: “la materia está constituida por objetos, cosas...La conciencia no lo está. Sólo el conjunto (por así decirlo) de la conciencia es “real”; en la materia el conjunto no es real, no hay conjunto; hay partes, objetos solamente. La idea de que hay un Universo, un conjunto de materia, es una aplicación a la materia de lo característico de la conciencia” (F.Pessoa, *“Máscaras y paradojas”*). Comentar con respecto a este punto que se ha comprobado que una extirpación del cuerpo calloso que deja ambos hemisferios comunicados en un sujeto, origina una extraña mezcla de dos consciencias diferentes en el paciente.”²⁴

Para nosotros: La consciencia sí deviene en conocimiento, capacidades humanas, actividad cerebral, mental y actos psíquicos; pero la consciencia es previa, anterior y fundante de ellas. “Es otra cosa”.

Toda consciencia es consciencia de algo. No hay un contenido previo (sea la “verdad”, el “conocimiento”, la “naturaleza humana”, el “destino”, el “origen divino”). La consciencia existe en tanto hay una consciencia de algo, de algo se es consciente, no hay algo como una consciencia pura, verdadera, eterna. No debemos llegar a “una consciencia”, llegamos a “ser conscientes de “cosas””. No hay consciencia *en sí*. No hay nada *en sí*. Por tanto no hay algo así como la “consciencia”, ella es una abstracción, sólo existe aquello que “tiene consciencia”. Y aquello que tiene consciencia sólo lo tiene a partir de “algo” de lo que es consciente. Es así que la existencia de la consciencia depende directamente de “eso” que es consciente, y de “algo” a lo que la consciencia remite.

Aplicando la fórmula, cambiando el término “algo” por el de “mundo”: La consciencia es consciencia del mundo. No existe la consciencia pura, ni el mundo sólo. No existe el mundo en sí, y si puedo hablar de ello como “el mundo en sí es tal cosa” es porque soy consciente de él. Entonces sólo se constata la existencia como paralela, en tanto existente y en tanto reconocida. El mundo y la consciencia son paralelos y constituyentes entre sí. Nada existe sino es hasta hay una consciencia de su existencia, porque existe.

La consciencia no es un conocimiento. Cuando un teórico, escribe sobre algún fenómeno, lo hace a partir de su consciencia, pero ello no quiere decir estrictamente que sea consciente de ese fenómeno. Cuando un teórico de la política económica, escribe sobre la explotación en el sistema capitalista, pero lo hace sólo con referencias a estadísticas, artículos, noticias, textos, ello no quiere decir que sea “consciente de la explotación”, sino que es “consciente de los datos que refieren a la explotación”, tiene un conocimiento del fenómeno, pero no una consciencia de ello, tiene “consciencia de que alguien es consciente de la explotación”, y resultará (como comúnmente sucede) que hable de la explotación como un fenómeno abstracto y complicado. Por otro lado, un trabajador de telemarketing que se da cuenta que su vida se reduce a trabajar todo el día y regresar a su casa sólo a dormir, y ello implica que no haga de su vida lo que él quiere (digamos que quiere aprender música) porque no tiene tiempo ni tiene dinero suficiente, es “consciente de la explotación” que vive, pero no tiene conocimientos sobre referencias a la explotación para comprenderla como un fenómeno general e impuesto, así pues y por la carga ideológica que tiene, se lo “explica” como la vida que le tocó vivir porque así son las cosas, pues tiene “conocimientos” de los mandatos divinos, de las leyes, de que “los mexicanos estamos jodidos” y “conoce” que debe trabajar y lo constata al ver que todos a su alrededor viven así o peor (por lo tanto no hay problema), y tanto en la iglesia, en la televisión, en el discurso del gobernante de su localidad y con su círculo social se repite el mismo discurso ideológico. Entonces su consciencia, se podrá decir, es una “falsa consciencia”. De ahí negará otra realidad posible, y opondrá resistencia a la construcción de alternativas a esa realidad, reaccionando con acciones o discursos derivados de su “falsa consciencia”.

²⁴ Savater, Fernando. *Las preguntas de la vida*. Barcelona, 1999. En: http://www.educa.madrid.org/cms_tools/files/92e5eed9-935c-4682-a3ce-3469bcc0edcb/savater,%20fernando%20-%20las%20preguntas%20de%20la%20vida.pdf (23/10/2010)

En otra situación por ejemplo, cuando tengo hambre, soy consciente de ello por los síntomas que padezco: dolor en el estómago, malestar general, irritabilidad; y puedo fonar-articular sonidos significantes (palabras) que digan “tengo hambre”, y si soy estudiante o investigador (y me interesa el tema) puedo desarrollar “científica y lógicamente” explicaciones sobre el “hambre” como fenómeno biológico, matemático, químico, psíquico, social, económico, político, antropológico, sociológico, arquitectónico, pragmático, jurídico, que constataría la consciencia que tengo del fenómeno que le llamo “hambre”, mi consciencia reflexiva. Pero por otro lado, un neo-nato, que no ha adquirido conocimientos “científicos” ni “lógicos”, tiene hambre y llora, tiene hambre y es consciente de esa hambre, no como palabra, dato, conocimiento, fenómeno explicado por las ciencias disciplinares de la racionalidad occidental, sino como algo que padece y reacciona sobre ello, su consciencia inmediata no-reflexiva, que es base y sustento que tengo yo al estudiar el “hambre” y poderla desarrollar posteriormente en un discurso, con mi consciencia refleja o reflexiva.

Pero primero tengo hambre, antes de tener consciencia del hambre. *“Para que este tema presida a toda una serie de síntesis de unificaciones y reconociones, es necesario que éste se presente a sí mismo, no como una cosa, sino como una intención operatoria que no puede existir más que como “revelante-revelada”. Así, para tener hambre, es menester tener consciencia del hambre. Sin duda, se dirá: pero hay círculo”.* Para tener consciencia del hambre, hay que tener hambre; para tener hambre, hay que tener consciencia de tener hambre. Para tener consciencia de la explotación, hay que tener la explotación de frente; para ser explotado, hay que tener consciencia de explotación. No puedo ser explotado, sino actúo a la manera de ‘explotado’ y sólo lo logro con una consciencia de tal, que no es un conocimiento teórico de la economía-política, sino una capacidad de ser explotado a partir de insertarme en una forma de vida de explotación.

“Verdad es. Empero, no hay círculo; o, si se quiere, la naturaleza misma de la consciencia es existir “en círculo”. Toda consciencia existente existe como consciencia de existir. Ahora comprendemos porque la consciencia primera de consciencia no es posicional: se identifica con la conciencia de la que es conciencia. Se determina a la vez como conciencia de percepción y como percepción.(...) deber ser considerada como el único modo de existencia posible para una conciencia de algo.”

La consciencia no es un conocimiento. La consciencia se constata con el conocimiento, experiencia, relaciones, acciones, intenciones, interacciones, actitudes, expresiones, habitar, arquitectura, habla, etcétera. La consciencia es *ser consciente*.

“Un placer no podría existir sino como una conciencia inmediata (de) sí mismo. El ser del placer no puede ser sino consciencia; de lo contrario, el placer sería una cosa en la consciencia.... El placer no puede distinguirse de la consciencia del placer. La consciencia (de) placer es constitutiva del placer, como el modo mismo de su existencia, como la materia de que está hecho y no como una forma que se impusiera con posterioridad a una materia hedonista. El placer no puede existir “antes” de la consciencia del placer.

Recíprocamente, ha de evitarse definir el placer por la conciencia que de él tengo. Sería caer en un idealismo de la consciencia que nos devolvería, por rodeos, a la primacía del conocimiento. El placer no debe desvanecerse tras la consciencia que tiene (de) sí mismo; no es una representación, sino un acontecimiento concreto, pleno y absoluto.”

En caso de buscar aquí una *definición* concreta y textual de la consciencia, sugerimos releer la cita de Sartre (p. 175-178) y conformarla usted mism@. Nosotros no tenemos esa necesidad, para desarrollar este tema, y menos aún para continuar en esta reflexión.

De lo que sí somos *conscientes* es que, la consciencia no es previa ni originaria al ser, el ser se constituye con la consciencia. El mundo y la consciencia son paralelos, no hay uno sin el otro. La consciencia y el mundo es el mismo fenómeno, es el acontecimiento concreto, pleno y absoluto. *“es imposible asignar a una conciencia otra motivación que sí misma. Pero la conciencia es conciencia de parte a parte. No podría, pues, ser limitada sino por sí misma. La conciencia es una plenitud de existencia.”*

Hemos descubierto que el habitar no es mecánico, y que la arquitectura no es un reflejo, ambos son concreciones de la vida del hombre complejo y dinámico, formas de vida la primera, y materializaciones posibilitantes-posibilitadas de/por esas formas de vida, la segunda. Hasta aquí hemos identificado que el habitar y arquitectura se relacionan como actividades concretas, pero no separadas, sino co-dependientes, por tanto hablamos de algo como arquitectura-habitar. Aquí encontramos que son un mismo hecho, porque la arquitectura-habitar no es accidental o espontánea, y ni la consciencia de arquitectura-habitar es previa.

En este caso la consciencia de arquitectura-habitar, es la arquitectura-habitar; un acontecimiento concreto, pleno y absoluto. Que las diferenciamos por sintaxis en el discurso, pero que vivimos concretos, plenos y absolutos en el acontecimiento de la vida humana. No decimos que *“la arquitectura-habitar es la consciencia que de ella se tiene”* sino que *“la arquitectura-habitar es hasta que hay una consciencia de ella/hay una consciencia de la arquitectura-habitar porque hay una arquitectura-habitar”*.

Sin embargo, hacer una reflexión para terminar con esta conclusión, arroja todo al vacío, equivale a decir que *“las cosas son porque las cosas son”*. Aunque Sartre nos advierte de ese error, y no pretendemos explicar con un círculo, las comprensiones que hemos logrado son redundancias y tautologías: arquitectura es con el habitar (y viceversa), habitar-arquitectura es la consciencia de habitar-arquitectura (y viceversa). La diferencia entre una y otra, es que la primera sí cierra el ‘círculo’ redundante, la segunda permite una línea de fuga sobre el término consciencia. Si la arquitectura-habitar es consciencia y no es propiamente consciencia de arquitectura-habitar pues son un mismo hecho, entonces la consciencia de arquitectura-habitar como específica, depende directamente de la consciencia como amplia.

Hemos llegado a una conclusión: el ser de la arquitectura-habitar está en la consciencia. Respecto al hilo de nuestra disertación, **identificamos el arjé con la consciencia.** Como consciencia primera, general y amplia, creemos que no encontraríamos ninguna objeción a nuestro argumento. Siendo así, no podremos apelar a la *consciencia* como abstracta, primera, general y amplia, pues entendemos que toda *consciencia es consciencia de algo*. Así, al decir que la consciencia le da el ser a la arquitectura-habitar, pero no es aquella misma consciencia de arquitectura-habitar, pues son el mismo hecho, esa consciencia sería consciencia de otra cosa ¿es consciencia de qué aquella que le da su ser a la arquitectura-habitar?

Nuestra hipótesis es: *la consciencia del espacio.*

“La materia prima de la arquitectura es el espacio.”

Dentro de la academia, es factible escuchar en alguna clase teórica, el enunciado anterior, que el espacio constituye la materia prima de la arquitectura. Si bien es una idea que permite reconocer que antes que otra cosa, la labor de la arquitectura es constituirse espacialmente, es decir, lo primero de la arquitectura es el espacio (dejando de lado el habitar), ella no permite profundizar como tal, en esa labor de espacializarse. ¿La arquitectura es externa al espacio y por tanto lo toma como ‘materia prima’ para hacer edificios? Por supuesto, no podemos exigir profundidad exegética de un simple enunciado, sin embargo, la comprensión del espacio ha sido extensa en el pensamiento filosófico y en las físico-matemáticas, pero la academia de la arquitectura, no aborda como tal el ‘espacio’, ni cómo es su relación con este, principalmente porque no integra dentro de la disciplina, el análisis ontológico. Pero eso no evita, en coincidir rotundamente que tanto la arquitectura y habitar no son sino primariamente espaciales. Esto y nuestra hipótesis nos comprometen a tener una comprensión del espacio, que se define así en la RAE:

Espacio: (Del lat. *spatium*).

1. m. Extensión que contiene toda la materia existente.
 2. m. Parte que ocupa cada objeto sensible.
 3. m. espacio exterior.
 4. m. Capacidad de terreno, sitio o lugar.
 5. m. Transcurso de tiempo entre dos sucesos.
 6. m. Tardanza, lentitud.
 7. m. Distancia entre dos cuerpos.
 8. m. Separación entre las líneas o entre letras o palabras de una misma línea de un texto impreso.
 9. m. Programa o parte de la programación de radio o televisión. *Espacio informativo*.
 10. m. *Impr.* Pieza de metal, sirve para separar las palabras o poner mayor distancia entre las letras.
 11. m. *Impr.* matriz (|| letra o espacio en blanco).
 12. m. *Mat.* Conjunto de entes entre los que se establecen ciertos postulados. *Espacio vectorial*.
 13. m. *Mec.* Distancia recorrida por un móvil en cierto tiempo.
 14. m. *Mús.* Separación que hay entre las rayas del pentagrama.
 15. m. ant. Recreo, diversión.
- ~ de pelo : *Impr.* El de un punto, equivalente a la doceava parte de un cícero.
- ~ exterior : Región del universo que se encuentra más allá de la atmósfera terrestre.
- ~ muerto: *Mil.* En las fortificaciones, el que, no siendo visto por los defensores, no puede ser batido por los fuegos de estos, y, por tanto, queda indefenso.
- ~ planetario: *Astr.* El que ocupan las órbitas de los planetas en su movimiento alrededor del Sol.
- ~ sidéreo: *Astr.* espacio exterior.
- ~ vital: Ámbito territorial que necesitan las colectividades y los pueblos para desarrollarse.
- ~s imaginarios: pl. Mundo irreal, fingido por la fantasía.

Espacio se hace sinónimo de parte, capacidad, terreno, sitio, lugar, transcurso, distancia, separación. Pero en su definición más básica es como la *extensión* que contiene *todo* lo material. Es una comprensión de 'el' espacio como abstracto, como independiente, como absoluto; y es justo la definición que le funciona a la ciencia positiva, principalmente a la física que lo interpreta con nociones matemáticas; así las matemáticas es la comprensión última del espacio porque lo entiende como abstracto, independiente y absoluto. Nosotros estamos aquí en la interpretación que explique la *consciencia del espacio* como lugar ontológico de la arquitectura, esa que hoy es incongruente, pero que no es *su* propiedad esencial serlo, sino de la sociedad capitalista que realiza la arquitectura más difundida a partir de su praxis inicialmente académica. En la comprensión que hemos logrado de la consciencia, podemos identificar que la consciencia del espacio como "la extensión que contiene todo lo material", es *un conocimiento, un dato*, una serie de palabras; porque el ser humano nunca podrá experimentar una extensión que contiene *todo*, porque no se puede experimentar el *todo*; no me atrevería a decir "soy consciente de toda la extensión espacial que abarca todo lo material".

En este sentido es necesario encontrar que esa definición es cabal, porque si bien no se experimenta el todo como 'todo', se experimentan las lejanías mediante la visión, mediante telescopios que reciben datos de lugares distantes como galaxias y cuerpos celestes, que no experimentaremos como vivencia *en* esos lugares, sí experimentamos visiones como experiencias *de* esos lugares, que se presume son los "confines del universo" pero no podemos experimentar más allá de ello o siquiera negar que hay algo más allá, sin embargo afirmamos que no hay nada más allá, porque no recibimos datos de *mas allá*; de lo más allá de lo físico no recibimos datos, la ciencia dura desdeñará la *metafísica*. Podemos experimentar utopías mediante la imaginación-proyección y podemos experimentar heterotopías mediante la vivencia, pero precisamente esas empirias parten del habitar concreto mismo. En este caso, creemos que la definición abarca una comprensión básica del espacio, pero sólo como abstracto. En este caso no preguntamos por 'el' espacio en sí, sino por la consciencia del espacio. Y de las definiciones no recibimos suficiencia a nuestra búsqueda de la consciencia del espacio que permite surgir la arquitectura-habitar. Aquí leemos a Heidegger que discurre sobre el espacio y el lugar, a partir de pensar en el puente.

"El lugar no está presente ya antes del puente. Es cierto que antes de que esté puesto el puente, a lo largo de la corriente hay muchos sitios que pueden ser ocupados por algo. De entre ellos uno se da como un lugar, y esto ocurre **por el puente**. De este modo, pues, no es el puente el que primero viene a estar en un lugar, sino que por el puente mismo, y sólo por él, surge un lugar.

Las cosas que son lugares de este modo, y sólo ellas, otorgan cada vez espacios. Un espacio es algo aviado (espaciado), algo a lo que se le ha franqueado espacio, o sea dentro de una frontera.

La frontera no es aquello en lo que termina algo, sino, como sabían ya los griegos, aquello a partir de donde algo **comienza a ser lo que es** (comienza su esencia). Espacio es esencialmente lo aviado (aquello a lo que se ha hecho espacio), lo que se ha dejado entrar en sus fronteras. Lo espaciado es cada vez otorgado y de este modo ensamblado es decir, coligado por medio de un lugar, es decir, por una cosa del tipo del puente. **De ahí que los espacios reciban su esencia desde lugares y no desde «el» espacio.**

Primero: ¿en qué referencia están lugar y espacio?, y luego: ¿cuál es la relación entre hombre y espacio?

El puente es un lugar. Como tal cosa otorga un espacio en el que están admitidos tierra y cielo, los divinos y los mortales. El espacio otorgado por el puente (al que el puente ha hecho sitio) contiene distintas

plazas, más cercanas o más lejanas al puente. Pero estas plazas se dejan estimar ahora como meros sitios entre los cuales hay una distancia medible, una distancia, en griego *stadion*, es siempre algo a lo que se ha aviado (se ha hecho espacio), y esto por meros emplazamientos. Aquello que los sitios han aviado es un espacio de un determinado tipo. Es, en tanto que distancia, lo que la misma palabra ***stadion*** nos dice en latín: un «*spatium*», un espacio intermedio. De este modo, cercanía y lejanía entre hombres y cosas pueden convertirse en meros alejamientos, en distancias del espacio intermedio. En un espacio que está representado sólo como ***spatium*** el puente aparece ahora como un mero algo que está en un emplazamiento, el cual siempre puede estar ocupado por algo distinto o reemplazado por una marca. No sólo eso, desde el espacio como espacio intermedio se pueden sacar las simples extensiones según altura, anchura y profundidad. Esto, abstraído así, en latín ***abstractum***, lo representamos como la pura posibilidad de las tres dimensiones. Pero lo que esta pluralidad avía no se determina ya por distancias, no es ya ningún ***spatium***, sino sólo ***extensio***, extensión. El espacio como ***extensio*** puede ser objeto de otra abstracción, a saber, puede ser abstraído a relaciones analítico-algebraicas. Lo que éstas avían es la posibilidad de la construcción puramente matemática de pluralidades con todas las dimensiones que se quieran. A esto que las matemáticas han aviado podemos llamarlo «el» espacio. Pero «el» espacio en este sentido no contiene espacios ni plazas. En él no encontraremos nunca lugares, es decir, cosas del tipo de un puente. Ocurre más bien lo contrario: en los espacios que han sido aviados por los lugares está siempre el espacio como espacio intermedio, y en éste, a su vez, el espacio como pura extensión.

Spatium y ***extensio*** dan siempre la posibilidad de espaciar cosas y de medir (de un cabo al otro) estas cosas según distancias, según trechos, según direcciones, y de calcular estas medidas. Sin embargo, en ningún caso estos números-medida y sus dimensiones, por el solo hecho de que se puedan aplicar ***de un modo general*** a todo lo extenso, son ya el ***fundamento*** de la esencia de los espacios y lugares que son medibles con la ayuda de las Matemáticas.

Hasta qué punto la Física moderna ha sido obligada por la cosa misma a representar el medio espacial del espacio cósmico como unidad de campo que está determinada por el cuerpo como centro dinámico, es algo que no puede ser dilucidado aquí.

Los espacios que nosotros estamos atravesando todos los días están aviados por los lugares; la esencia de éstos tiene su fundamento en cosas del tipo de las construcciones. Si prestamos atención a estas referencias entre lugares y espacios, entre espacios y espacio, obtendremos un punto de apoyo para considerar la relación entre hombre y espacio.

Cuando se habla de hombre y espacio, oímos esto como si el hombre estuviera en un lado y el espacio en otro. Pero el espacio no es un enfrente del hombre, no es ni un objeto exterior ni una vivencia interior. No hay los hombres y además espacio; porque cuando digo «un hombre» y pienso con esta palabra en aquel que es al modo humano, es decir, que habita, entonces con la palabra «un hombre» estoy nombrando ya la residencia en la Cuaternidad, cabe las cosas. Incluso cuando nos las habemos con cosas que no están en la cercanía que puede alcanzar la mano, residimos cabe estas cosas mismas. No representamos las cosas lejanas meramente -como se enseña- en nuestro interior, de tal modo que, como sustitución de estas cosas lejanas, en nuestro interior y en la cabeza, sólo pasen representaciones de ellas. Si ahora nosotros -todos nosotros-, desde aquí pensamos el viejo puente de Heidelberg, el dirigir nuestro pensamiento a aquel lugar no es ninguna mera vivencia que se dé en las personas presentes aquí; lo que ocurre más bien es que a la esencia de nuestro pensar ***en*** el mencionado puente pertenece el hecho de que este pensar ***aguante en sí***

la lejanía con respecto a este lugar. Desde aquí estamos cabe aquel puente de allí, y no, como si dijéramos, cabe un contenido de representación que se encuentra en nuestra conciencia. Incluso puede que desde aquí estemos más cerca de aquel puente y de aquello que él avía que aquellos que lo usan todos los días como algo indiferente para pasar el río. Los espacios y con ellos «el» espacio están ya siempre aviados a la residencia de los mortales. Los espacios se abren por el hecho de que se los deja entrar en el habitar de los hombres. Los mortales **son**; esto quiere decir: **habitando** aguantan espacios sobre el fundamento de su residencia cabe cosas y lugares. Y sólo porque los mortales, conforme a su esencia, aguantan espacios, pueden atravesar espacios. Sin embargo, al andar no abandonamos aquel estar (del aguantar). Más bien estamos yendo por espacios de un modo tal que, al hacerlo, ya los aguantamos residiendo siempre cabe lugares y cosas cercanas y lejanas. Cuando me dirijo a la salida de la sala, estoy ya en esta salida, y no podría ir allí si yo no fuera de tal forma que ya estuviera allí. Yo nunca estoy solamente aquí como este cuerpo encapsulado, sino que estoy allí, es decir, aguantando ya el espacio, y sólo así puedo atravesarlo.

Incluso cuando los mortales «entran en sí mismos» no abandonan la pertenencia a la Cuaternidad. Cuando nosotros -como se dice- meditamos sobre nosotros mismos, vamos hacia nosotros volviendo de las cosas, **sin abandonar** la residencia cabe las cosas. Incluso la pérdida de respecto con las cosas que aparecen en estados depresivos, no sería posible en absoluto si este estado no siguiera siendo lo que él es como estado humano, es decir, una residencia cabe las cosas. Sólo si esta residencia ya determina al ser del hombre, pueden las cosas, junto a las cuales estamos, llegar a **no** decirnos nada, a **no** importarnos ya nada.

El respecto del hombre con los lugares y, a través de los lugares, con espacios descansa en el habitar. El modo de habérselas de hombre y espacio no es otra cosa que el habitar pensado de un modo esencial.

Cuando reflexionamos, del modo como hemos intentado hacerlo, sobre la relación entre lugar y espacio, pero también sobre el modo de habérselas de hombre y espacio, se hace una luz sobre la esencia de las cosas que son lugares y que nosotros llamamos construcciones.

El puente es una cosa de este tipo. El lugar deja entrar la simplicidad de tierra y cielo, de divinos y de mortales a una plaza, instalando la plaza en espacios. El lugar avía la Cuaternidad en un doble sentido. El lugar **admite** a la Cuaternidad e **instala** a la Cuaternidad. Ambos, es decir, aviar como admitir y aviar como instalar se pertenecen el uno al otro. Como tal doble aviar, el lugar es un cobijo de la Cuaternidad o, como dice la misma palabra, un **Huis**, una casa. Las cosas del tipo de estos lugares dan casa a la residencia del hombre. Las cosas de este tipo son viviendas, pero no moradas en el sentido estricto.

El producir de tales cosas es el construir. Su esencia descansa en que esto corresponde al tipo de estas cosas. Son lugares que otorgan espacios. Por esto, el construir, porque instala lugares, es un instituir y ensamblar de espacios. Como el construir pro-duce lugares, con la inserción de sus espacios, el espacio como **spatium** y como **extensio** llega necesariamente también al ensamblaje cósmico de las construcciones. Ahora bien, el construir no configura nunca «el» espacio. Ni de un modo inmediato ni de un modo mediato. Sin embargo, el construir, al pro-ducir las cosas como lugares, está más cerca de la esencia de los espacios y del provenir esencial «del» espacio que toda la Geometría y las Matemáticas. Este construir erige lugares que avían una plaza a la Cuaternidad. De la simplicidad en la que tierra y cielo, los divinos y los mortales se pertenecen mutuamente, **recibe** el construir la **indicación para su erigir lugares.**²⁵

²⁵ Heidegger, Martín. *Construir, habitar, pensar*. En: <http://heideggerencastellano.org> (07/12/2010)



Transcurrir del lugar
 Fiestas ejidales en la cancha del pueblo.
 Aquiles Serdán, Nayarit.
 Fotos: Vanaquen Navarro



Transcurrir del habitar, en el lugar
 Baile de tabla, son de tierra caliente
 Tiquicheo, Michoacán
 Fotos: Laura Gil Cuevas

Para nosotros: sería cabal decir que la consciencia de 'el' espacio extenso o de la consciencia de lugares, entendiendo la consciencia como revelante-revelada, constituye esa consciencia de la cual surge el habitar-arquitectura, siendo que esta se hace en un espacio como extenso, y en espacios delimitados como lugares. La arquitectura material, el objeto arquitectónico, al implicar el habitar, implica la consciencia de uno y otro. El objeto arquitectónico, no se emplaza en cualquier punto de esa extensión total continente de la materia, al emplazarse en un punto inaugura un "lugar"; que si bien se inaugura con el emplazamiento material del objeto, ello ya es 'lugar' desde que se le asigna ese sitio y sólo ese, para iniciar la construcción en un primer momento, al delimitarle un 'espacio'. Somos conscientes del espacio, a partir de lugares, inaugurados por la arquitectura y el habitar, en este sentido, debemos ser cautelosos en definir reduccionistamente los lugares a partir de edificios o vivencias específicas; en la complejidad del habitar como unificación de las regiones humanas, la significación (como manifestación del habitar) también constituye lugares, y por tanto el espacio que no tiene edificios, ni vivencias específicas, como el espacio exterior, sí ha constituido un lugar aunque no se 'viva' propiamente *allá*, ya desde los primeros datos que hoy tenemos de las sociedades primitivas, *el cielo, el lugar de los dioses, el espacio supralunar o celeste, el omeyocan*, etcétera, aunque no se viva en ellos, llegan a ser lugares simplemente, porque hoy al igual que antes (independientemente de la tecnología con la cual hoy nos jactamos como "civilización superior") el ser humano tiene la posibilidad, curiosidad y necesidad de *mirar* hacia arriba y conceder una significación.

El lugar entonces es un 'espacio delimitado' (como las piedras en el suelo que delimitan un lugar de juego, o la significación que delimita un lugar para la significación de lo divino), y la conformación compleja del habitar sólo se da a partir de delimitaciones en 'el' espacio como total extensión, con la conformación de lugares, la delimitación no es el donde termina algo, sino el reconocimiento de donde algo empieza a ser lo que es, y es a partir de cosas que 'son' que el habitar y la misma existencia se conforma. Esto resulta congruente con el concepto de *arquitecturización* que hemos construido. El espacio del habitar es entonces el espacio de 'espacios', de lugares, delimitados por el habitar del hombre a partir de la fragmentación de 'el' espacio extenso, ese que intuimos, cabe decir como *consciencia primera*. El hombre es para-sí discriminante, siempre está fragmentando 'el' espacio, con su andar, con su producir, actuar; cada manifestación óptica (desde su consciencia de espacio) ya fragmenta el espacio y se vive en seccionamientos y rupturas del mismo (que tiene gradientes entre significación y asignificación) dado que las formas de fragmentación que provoca el hombre son múltiples, la arquitectura existientemente incongruente no puede albergar-sostener tal cantidad de rupturas, pues su disciplina y estatización en un sistema capitalista alberga las fragmentaciones del habitar a sus propias formas que construye e impone, y así discrimina las demás, excluyéndolas, criminalizándolas, marginándolas.

Hemos hecho la hipótesis de que el lugar ontológico de la arquitectura-habitar, se halla en la consciencia del espacio. Esto no puede ser literal, sino una comprensión de que la arquitectura-habitar, se da a partir de la consciencia de los 'espacios' delimitados como lugares dentro del espacio extenso, y que constituyen fragmentaciones del mismo. En el dinamismo del habitar, de la existencia humana, hemos descubierto que las regiones humanas que constituyen ese habitar no sólo son complejas, sino que a la vez se relacionan dinámicamente de formas múltiples; esas habitar a través de sus regiones, delimitan y fragmentan el espacio,

sin embargo esas fragmentaciones no son una serie de partes herméticas en el espacio como “canicas en un frasco”, sino que entre sí tejen relaciones dinámicas justo como las regiones humanas.

De tal manera que la ‘conciencia del espacio’ es el concepto con el que identificamos la existencia que habita-arquitectura y arquitecturiza. **La arquitectura-habitar siempre se da en el espacio sólo como establecimientos o desarrollos de lugares, esto es, arquitecturización.**

De la relación del hombre con el objeto arquitectónico se parte una relación doble, donde el hombre al ser consciente del espacio responde con estructuras que varían de individuo a individuo, cultura a cultura, cosmovisión a cosmovisión, así también entonces, las estructuras hacen conciencia en el individuo que variará en los mismos parámetros; aunque podemos esperar reacciones comunes en ambos casos, las formas en cómo se hacen vinculaciones existenciales son siempre diferentes.

‘Conciencia del espacio’ en el hombre, es un concepto que permite entrar en conexión con las definiciones que sí se han dado en la historia, igual sucede con las manifestaciones arquitectónicas existentes; que claro las definiciones de palabras son importantes, pero en este caso particular, la palabra ‘arquitectura’ es un constructo lingüístico que por etimología, devenir histórico, designio de una manifestación cultural tangible se halla tan mezclado de distintos elementos cognoscitivos, técnicos, simbólicos, etc. que una determinación textual, se hace insuficiente por tener en la ‘inconmensurabilidad’ una de sus principales características. En este caso, las definiciones o descripciones de arquitectura sí se hacen operativas al hablar de estilos o tendencias, ya que en sí mismas presentan recurrencias prácticas o teóricas, que hacen posible su ‘catalogación’.

Para la arquitectura del posmodernismo (Stroeter, Rodolfo. *Teorías de la Arquitectura.*), es fácil encontrarla como un estilo que respondió a la visión de una cultura particular en búsqueda de una ‘identidad arquitectónica’ que fuera diferente a las demás, principalmente a la moderna, a partir del ideal de superación; esta característica de ser antagónica a otra en particular (dentro de las que la arquitectura puede tener) fue entronizada, y la destinó a ser descomprometida con en su práctica, con todo aquello a la que la arquitectura a la que se oponía, se comprometió en su momento. La siguiente cita afirma y complementa lo anterior “el posmodernismo no llegó para quedarse. Está de paso. Vino a crear entropía en el sistema, y ya lo logró. Vino para romper las reglas ortodoxas del movimiento moderno y abrir nuevas fronteras y aportar nuevas posibilidades a la arquitectura contemporánea... es la tesis y la antítesis”.

Por otro lado, tenemos (Galinier, Jaques. *Etnografía de la comunidad otomí.*) el estudio de la casa otomí, misma que en características se haya muy distante de lo que el posmodernismo es; como espacio doméstico representa una matriz para la práctica ritual que es en sí, la cosmovisión de esta comunidad.

Aquí puedo relacionar estas dos manifestaciones arquitectónicas a la idea de ‘conciencia de espacio’, que bien es lo que le da la posibilidad de respuesta arquitectónica, pero su conciencia hace conexiones con distintos aspectos ontológicos y ónticos, internos y mundanos, naturales y simbólicos a los cuales apela a la hora de hacer arquitectura. Para el caso de la casa otomí, esta conciencia de espacio está ligada al espacio-casa como manifestación de su <<existencia en el espacio>> y de la concepción de cómo es esa <<existencia en el espacio>>, por lo que el objeto arquitectónico ‘casa’ cumple en términos de habitar, el albergue residencial, las prácticas rituales, las representaciones cosmológicas. En el caso del nacimiento, desarrollo y final del posmodernismo, ‘la conciencia del espacio’ ha determinado al arquitecto norteamericano de la segunda mitad de siglo (que como tal tiene peculiar valoración por las fronteras políticas, económicas), como carente de referentes arquitectónicos en su propio medio, ya que siempre ha estado sujeto al ejercicio arquitectónico de otros países y de otros estilos, pero su ‘conciencia de espacio’ que se haya subordinado a

su existencia-material por un lado (su sistema económico da fe de esto) le impide manifestar referentes simbólicos originales o autóctonos y se refugia entonces en recrear códigos formales existentes pero de una manera descomprometida con los mismos, que al codificar en función del gran público tiene un resultado escenográfico, ornamental, seductora, manierista, de moda, y por otro lado también su existencia-individual(ego) tiene un sitio hegemónico en su conciencia, lo que le permite dotar al arquitecto como el total responsable del resultado arquitectónico “que cada uno haga su propia arquitectura... los temas del posmodernismo son cosas de arquitectos para arquitectos.” No todo es arquitectura, sólo aquello construido que, fue motivado, concebido y realizado por el hombre en función de su conciencia de espacio.

Si bien es a partir de lugares en su conformación y conocimiento, que nos reconocemos como conscientes del espacio, es a partir de esa conciencia del espacio, como conciencia de espacios, de lugares, que somos conscientes del espacio aún de aquel no percibido, lo que sucede tras mis espaldas, en el barrio vecino, al otro lado del mundo, porque hemos recibido ya el dato previo de la existencia de esos otros espacios que si bien no hemos experimentado aún, pero que ya forman parte de la conciencia, como “conciencia de datos sobre la existencia de lugares”. Esa conciencia del espacio se manifiesta a manera lógica con los fenómenos lógicos a los que hemos apelado: la significación, la delimitación material, el emplazamiento de una construcción. Sin embargo, la conciencia del espacio a partir de la fragmentación del espacio extenso, con la delimitación de lugares, no sólo incluye lo ‘dentro’ de esa delimitación, sino también lo ‘afuera,’ aquello desconocido-desordenado-caótico-indeterminado pero ya reconocido con la exclusión de la frontera de la delimitación; es entonces que la conciencia de espacios, implica la fragmentación pero a la vez la unificación en un primer momento de su concreción en el habitar humano.

El habitar-arquitectura es conciencia del espacio humanamente fragmentado-unificado.

‘El’ espacio extenso entonces se fragmenta por el habitar del ser humano, y este constituye el espacio de ‘su’ habitar. El habitar-arquitectura (o su conciencia de ello) lo hemos comprendido como un aspecto de la existencia humana, compleja y dinámica pero al final, concreta. Hemos profundizado en explicar el cómo la conciencia de los espacios da a luz a la arquitectura-habitar, es una conciencia de los espacios como lugares, que se inserta directamente en una extensión conceptual de la conciencia de arquitectura-habitar. Pero no hemos encontrado el cómo se da a luz a la arquitectura-habitar. Analizar ‘la conciencia del espacio’ empieza a remitir a cuestiones más amplias y básicas que responden a nuestra búsqueda.

En esta conciencia de espacios fragmentados-unificados, como lugares, implica ya una relación de habitar, de significación u otra región humana concreta. Esto mantiene la división del espacio en tanto ‘externo’. Al respecto, Heidegger nos hace la precisión; el hombre, en su habitar y en su arquitectura, no toman el espacio como externos a él, pueden realizarse en el espacio porque *son* ya espacio. El cuerpo del hombre se constituye espacial, aún antes de que exista algo como ‘habitar’ o ‘arquitectura’. Pero no hace estas dos ‘tomando’ el espacio para su hacerse, ya sea inaugurando, viviendo o construyendo lugares, sino primero reconociéndose espacial en su conciencia, es decir, no con un conocimiento teórico del espacio, sino en un acontecimiento pleno y absoluto de desenvolvimiento espacial y conciencia del espacio, **en algo tan básico como en su movimiento**, mover los brazos, los ojos, las piernas, la cabeza.

Tengo consciencia del espacio porque de hecho 'me muevo' en el espacio. **Consciencia del espacio propio.** El espacio es previo y dado a la experiencia, pero que sin embargo se constituye en la consciencia, misma que no es la del 'lugar' externo sino una previa, una consciencia inmediata que se da en la vivencia y la intuición básicas, como la del neo-nato, o la de la consciencia no-reflexiva de un hombre adulto. Por lo tanto, el espacio y la consciencia del espacio que sustenta el habitar y la arquitectura, es el mismo que sustenta fenómenos más básicos y previos.

Así que la consciencia del espacio que da origen al habitar-arquitectura, está en la consciencia de corporalidad espacialmente existente del ser humano.

El ser humano no realiza arquitectura sino es hasta que se reconoce como existente, en tanto es consciente de su existencia corporal, pero ella implica no sólo consciencias básicas como el movimiento, sino consciencias posteriores como de su habitar, y las logrará a manera reflexiva, de tal manera que su capacidad de habitar y realizar arquitectura depende directamente de las consciencias que construya. Pero necesitamos destacar algo que no debe olvidarse: **la consciencia del hombre es su consciencia de existencia.** El hombre mientras más aislado socialmente, estático corporalmente y desconectado de conocimientos esté, menos consciencia logra, y por tanto no esperaríamos que un recién nacido abandonado en un bosque desarrolle la consciencia que le permita sobrevivir a manera humana, habitar arquitectura.

El origen de la arquitectura-habitar, está en la existencia corporal del ser humano.

Hemos llegado al desahogo de nuestra búsqueda, una cuestión que resulta obvia y muy simple. Sin embargo, este concepto de 'consciencia del espacio' no está agotado y hasta el momento ha permitido una serie de comprensiones pero de igual manera, nos obliga a plantear nuevas cuestiones.

Encontrando la consciencia del espacio como propio, la manifestación más básica y que de hecho da a luz a la arquitectura-habitar ¿pensaríamos que la consciencia del espacio sería que al empezar a existir y desarrollar capacidades de percepción e intuición, se reconociera el espacio en el cual se existe? Parece obvio y suena bastante lógico; además no se contrapondría con la interpretación y postura que hasta este punto hemos desarrollado en este Metatexto. Pero esa idea, depende principalmente de considerar el espacio como "vacío", es decir todo lo no ocupado es el espacio, y de ahí que el reconocimiento del espacio se da hasta que con los sentidos constatamos espacio vacío, espacio que contiene.

Al ser concebidos sexualmente, existimos espacialmente, y es ahí donde se concede, inicia la existencia como material y concreta, es decir como espacial. Sin embargo esa existencia espacial no depende de una reflexión que asigna o conoce lugares, ni la que identifica lógicamente "espacio vacío", es decir, no podremos asegurar que el blastocito identifique conscientemente 'su' lugar en el vientre materno para posteriormente residir en él para existir y desarrollarse posteriormente como feto. Pero al desarrollarse, va adquiriendo consciencias a partir de las vivencias y el desarrollo biológico al que está sujeto por la alimentación y relación con un vientre materno, ambiente óptimo para el desarrollo de vida. Esas vivencias y desarrollos biológicos que permiten adquirir consciencias no lo podemos comprender sino como desarrollo de la *corporalidad*.

La corporalidad es condición de la existencia, y sólo en la existencia se reconoce la consciencia, pero ¿Cuál es el papel de la consciencia en el desarrollo de la corporalidad? En este momento no deja de pensarse como *representación* concienical (mental, conceptual, cerebral) respecto a la existencia espacial. La corporalidad existe, se dice, a partir de la concepción sexual un nuevo ser humano. Por supuesto, mientras va desarrollando biológicamente su cuerpo por la guía de la genética, logra desarrollar *órganos* para percibir y reaccionar frente a estímulos del mundo: oído para el sonido, nariz para el olor, ojos para la luz, extensiones motrices para el espacio, pulmones y estómago para sintetizar energía a partir de ingreso de sustancias al cuerpo, y un cerebro que centralizará posteriormente todos esos estímulos y reaccionar a ellos. La consciencia pues se desarrolla a partir de la corporalidad, y dependiendo de ese desarrollo será el alcance y especificidad de esa consciencia; es decir, una persona con algún mal cerebral congénito le evitará desarrollar ciertas consciencias de tipo reflexivo, pero eso no limita el desarrollo de su consciencia en tanto tiene corporalidad. Pero la consciencia no brota de un órgano específico, porque hemos visto que hay consciencias no-reflexivas, como los afectos, sentimientos, instintos. Es necesario dejar de pensar cada vez más, que la consciencia es un conocimiento o que es una representación, o que está en el cerebro.

Empezamos a reconocer que la corporalidad tiene un 'camino' de desarrollo natural e independiente, de la mano de la genética, sin embargo, la forma de guiar la corporalidad es mediante la consciencia; ya en el desarrollo del feto, los estímulos que reciba tendrán consecuencias, a partir de ser captados por la consciencia; y es precisamente la consciencia que guía el desarrollo corporal y cuidado de la salud que determinará diferencias corporales, los cuerpos son diferentes, entre un oficinista y un deportista, y a su vez entre un oficinista de escritorio a un oficinista de limpieza, lo mismo que entre dos deportistas, un nadador con un basquetbolista. Así, la consciencia determina la corporalidad y viceversa.

La consciencia es de la corporalidad, son uno y mismo fenómeno.

Por supuesto nosotros no negaríamos tener una consciencia, y al decir 'nosotros', me refiero a yo autor de esta tesis, a ti lector(a) y a aquellas personas que no son autoras o lectoras de esta tesis, pero que están en potencia de leer o de escribir. Pero ¿nosotros concederíamos que el feto no tiene consciencia? Dando por hecho que el 'ser humano' comienza a existir una vez concebido, y que por su existencia física corporal tiene una consciencia que se desarrollará junto con esa corporalidad que desarrolla capacidades de percepción e intuición. ¿A partir de donde inicia la existencia física corporal del ser humano?

Se dice que la primera existencia corporal del individuo humano es a partir de una célula única llamada *cigoto*, pero ella no parte de una "nada", aunque en estricto en el lugar 'donde' se desarrolla antes sí había una "nada", no una absoluta, sino una "nada de cigotos", porque la concepción se da de la unión de dos células (gametos) que deben coincidir en condiciones de espacio-tiempo propicios (fertilidad) para que se dé la concepción, es una cuestión de sincronía específica. Y es por eso que diríamos que sí hay algo y no la "nada" en el lugar donde se da la conexión de dos células para producir una célula única que será el inicio de la existencia de un individuo, porque esa **sincronía** depende del **movimiento** de dos células diferentes y sin dependencia aparente, que se **conectan** en un tiempo-espacio singular en **relaciones** físicas fácticas. Entonces la existencia no depende ya del espacio como estático, sino del espacio en tanto movimiento-sincrónica-conexión-relación de cuerpos, porque las células en su nivel microscópico, sí tienen corporalidad.

En la corporalidad de las células sexuales, ellas se conforman en los órganos del hombre y la mujer que copulan para concebir un nuevo individuo, ese que le buscamos el punto en que empieza a existir. Pero los órganos tampoco construyen células de la nada, sino de moléculas que procesan y transforman para configurar células específicas. Y los órganos que generan las células sexuales, son parte de otro individuo que es tal, sólo a partir de procesos previos, en los que como humano, nunca genera algo esencial de su existencia a partir de la nada. **Por tanto la existencia de un individuo no parte de una “nada”, parte de movimientos-sincronías-conexiones-relaciones espaciales singulares de existencias.**

Pero la biología apelará a que “la existencia humana como biológica está supeditada a cuestiones no singulares sino generales (cópula), no conexiones sino procesos (sustancias químicas), no movimientos sino designios previos, como la genética, la naturaleza y el instinto de reproducción”. Hemos dicho que la consciencia es una plenitud de existencia y la corporalidad es una condición de esa existencia. No podremos de manera automática, aseverar que las células tienen consciencia, sin embargo su existencia no es arbitraria, ni sus relaciones que se dan en la fecundación son por azar, o por estricto mecanicismo, pues aunque se relacionen los gametos puede o no puede haber concepción; aunque el biólogo dirá que es naturaleza genética e instintiva, ahí hay intención, direccionalidad; también alguien podrá decir que el ser humano está *diseñado* para ello. Y es ahí donde no podremos dejar de reconocer una consciencia, la consciencia que tiene el espermatozoides (gameto) para *moverse* y realizar el viaje dentro del útero y trompas de Falopio para *conectarse* al óvulo; no dejaremos de reconocer una consciencia en el aparato reproductor femenino para producir óvulos rítmicamente (o arrítmicamente en algunos casos) en periodos de tiempo y que también guardan una *sincronía* con otros fenómenos externos a sí. No aseveraríamos que el espermatozoides y el óvulo tienen una consciencia de sí o del mundo, a manera ‘humana’, pero sí que tienen una consciencia del espacio, donde de hecho, realizan movimientos, relaciones, sincronías y conexiones.

Es así que la existencia del hombre, es su consciencia, pero su consciencia no es precisamente aquellas actividades cerebrales que le permiten significar o representar (lugares, hablando del espacio). Y la consciencia del espacio encontramos que es relacional, dependiendo de las relaciones que teje, teje así mismo consciencias como conexiones, como movimientos y como sincronías.

La consciencia del espacio del ser humano, no la logra en tanto persona humana, sino en tanto existente, pero **a esa existencia no le hemos encontrado un parteagüas tajante**, a partir de cuándo/dónde existe y de cuándo/dónde no. La existencia como persona humana parte de habitar, sí; la existencia como persona parte de nacer; la existencia como nacido parte de ser desarrollarse como feto; la existencia como feto parte de la fecundación; y la fecundación parte del acto sexual; el acto sexual existe en tanto la cópula de dos seres de la misma especie; la misma especie existe a partir de su especificación en procesos vitales de evolución, etcétera; si continuamos necesariamente tendremos que llegar al punto de hablar del origen de la vida, pero de igual manera, si existen hipótesis sobre tal “origen de la vida” que varían en cuanto a formas y explicaciones, lo que no concederíamos hoy, en el siglo XXI después de un inmenso desarrollo de conocimiento “científico”, es que la vida fue “creada” de la nada. El planeta tierra estaba formado, entonces seguir en la profundización sobre la existencia, caeríamos pues sobre el “origen del universo” y de igual manera, la teoría más difundida es la del big-bang, un parteagüas *singular* en el que se originó el movimiento de los cuerpos, sus choques y conexiones, sus desarrollos paralelos y sincronías.

Y ¿antes de eso? Hay tres especulaciones difundidas sobre lo que hubo antes del big-bang: la misma materia que existe hoy pero compactada, la “nada” y “dios”. No estamos buscando los “orígenes” ni las especulaciones, ni los “parteagüas”, sino reconocer hasta sus últimas consecuencias la consciencia del espacio que le da su ser a la arquitectura, y parecería que esas últimas consecuencias están en los orígenes primitivos de las “cosas” como son hoy.

Pero nosotros no nos desviamos ni caemos en ‘terrenos pantanosos’; de ser una pregunta la que guía esta reflexión no es ¿de dónde surgió la consciencia (del espacio)? Sino ¿en dónde(s) están las consciencias del espacio? En este momento, reconocemos existencia corporal que tiene consciencia del espacio, en la existencia humana corporal y como habitar. Pero la consciencia del espacio no depende del cerebro, depende de una existencia corporal consciente, y cuando planteamos la existencia corporal de un espermatozoide, le reconocemos consciencia, en tanto tiene direccionalidad de su existencia, al moverse, relacionarse y conectarse con otra existencia corporal que da fruto a una existencia distinta, un movimiento, relaciones y conexiones distintas (que posteriormente darán pie a una consciencia humana que reconocemos como reflexiva-racional y lógica); pero que principalmente esa existencia corporal del espermatozoide depende de movimientos, relaciones y conexiones. La consciencia del espacio pues, que buscamos ya no es una propiedad del ser como ente humano concreto social e histórico, sino del ente existente en movimiento, relación, conexión y sincronía con existencia (propia y ajena).

En este punto, vislumbramos dos datos importantes: 1) que **la consciencia del espacio la desarrolla un existente que manifiesta direccionalidad de existencia**, movimiento relacional, conexión y sincronía espacial con la existencia propia y ajena, e importantemente (y en consecuencia) 2) que **la consciencia del espacio no es estricta y exclusivamente humana**.

Creemos que resultaría difícil conceder los puntos anteriores, que la consciencia a la que nos referimos no es exclusivamente la consciencia humana, es más, que de haber otras consciencias, ella, la humana, no tiene una jerarquía o superioridad. Por supuesto, puntualizamos que no se confunde la consciencia con el conocimiento, la razón, el cerebro, la mente, la psiquis, el alma o el espíritu humano. En el tema anterior, habíamos dicho que el habitar pertenece al ser humano, y por consiguiente la arquitectura, aunque hicimos precisiones: *“El hábito no es exclusivo del ser humano. Sin embargo, es el hábito la forma en que el ser humano se dispone en su humanidad para su preservación y desarrollo. El animal no, tiene en el instinto su forma primaria y básica de preservarse y desarrollarse.”* (p. 135). De igual manera identificamos que la arquitectura más básica, es decir, el primer hecho del habitar como/en/por arquitectura, está en la delimitación del espacio, en la *arquitecturización*. Sólo delimitando el espacio para actividades o para objetos, como lugares, es que se comienza a habitar, y se origina la arquitectura más básica (p.163). Pero, aquí surge una cuestión: ¿No es ese un comportamiento que se comparte con otros seres vivos, es decir, que hay vegetales que delimitan el espacio para sus propias funciones? y más aún ¿no es cierto que hay animales que configuran externa y materialmente posibilitantes de su existencia, es decir construyen?

Esta es una gran discusión, la del ser humano distinto y superior a las demás formas de vida, o la del ser humano como una forma de vida más dentro de las diversas conocidas y por conocer, producto de procesos complejos e inserto en esos mismos procesos entendida.

Evidentemente, la humana es sólo una forma de vida (en este caso biológica), y de la misma manera es distinta a otras, en general se destacan las características que le son exclusivas al ser humano, nosotros las conceptualizamos como regiones humanas (p.144) pero aquí no podemos conceder que sea superior o mejor, mucho menos que ha sido algo así como “dios” lo que le ha dado una existencia privilegiada, no nos interesan ideologías en esta disertación.

Habíamos retomado el concepto de ‘hábito’ en un estudio diacrónico para conceptualizar en profundidad el concepto ‘habitar’. Por encima de las otras regiones humanas, en la conceptualización de hábito, se diferencia que los animales por naturaleza se hallan aptos para la conservación de su vida con cuernos, colmillos, piel gruesa y peluda, etcétera, “y en lugar de todas ellas posee el hombre la razón” (p.134). Consideramos que como forma de vida, es la facultad de razón, con lo que el hombre también está provisto para la conservación de su vida. A este respecto hacemos las siguientes puntualizaciones:

1.- Concedimos en su momento, a esta aseveración, que el hombre posee la razón en lugar de las capacidades y características animales, porque respondía a comprender los conceptos ‘hábito’ y ‘habitar’. Ahora que nuestra búsqueda es otra, a saber el lugar ontológico de donde surge la arquitectura, especificamos que el hombre no posee razón “en lugar” de otras características animales, porque en ningún momento hubo un primigenio reparto de cualidades entre los seres vivos del mundo, ni el hombre fue “arrojado” al mundo tal cual es hoy. El ser humano, es fruto y sujeto de procesos y cambios, de evolución, por lo que la facultad de razón la ha construido y no es algo que posee en lugar de otra cosa, porque en las hipotéticas situaciones primitivas de antepasados del ser humano actual, este andaba descalzo, tuvo que desarrollar una postura erecta, su cerebro fue cambiando de tamaño, etcétera.

2.- La facultad de razón, la encontramos como una región humana, al igual que el lenguaje, y en tanto paralelas a la arquitectura y constituyentes del habitar, no son previas a estas últimas. Sin embargo, la facultad de razón, es la propiedad ponderada a partir de la mal-interpretación de la definición de hombre por Aristóteles (*zoon-logon-ekon*) como “*animal racional*”, en el medievo. La facultad de razón o raciocinio, ha sido la propiedad que en la cultura occidental moderna se ha considerado como culmen de la existencia humana, y en tanto superior, de la existencia de la vida. En ese sentido no es necesario profundizar en esta facultad de razón, para encontrarla como lugar ontológico de la arquitectura, porque la razón es aquella a la que nos hemos referido como consciencia reflexiva y dependiente de un cerebro humano, para desarrollarse, y por tanto es dependiente de la consciencia no-reflexiva, como la consciencia de espacio propio.

Habiendo puntualizado esto, lo que generalmente se acepta es que la consciencia pertenece al ser humano y el instinto al animal, pues ese modo de pensar, de establecer disyunciones en la realidad para comprenderla y para después, operar en ella, es extenso, como hemos afirmado, en la cultura occidental. Es por ello que encontramos la dificultad de conceder de manera automática que haya consciencia en otros seres no humanos, más porque los posibles lectores de este documento se inscriben en esa concepción (y nosotros tomamos ese prejuicio) que porque a nosotros nos sea difícil comprenderlo.

“La consciencia no es antitética de lo instintivo en ningún aspecto decisivo.”

Sin embargo lo que no se negaría (más que en una postura idealista-solipsista) es que los otros seres vivientes *'existen'*. Y hemos de retomar una vez más, *"la consciencia es una plenitud de existencia y la corporalidad es una condición de esa existencia; el desarrollo de la existencia de un ser vivo no es arbitraria, ni sus relaciones que se dan en la fecundación son por azar, ahí hay intención, direccionalidad; se dirá que 'tal ser vivo' es como es porque está diseñado así. Y es ahí donde no podremos dejar de reconocer una consciencia, la consciencia que tiene el ser vivo para moverse en el espacio, para conectarse y sincronizarse con otros fenómenos plenamente existentes. Una consciencia del espacio que permite realizar movimientos, sincronías y conexiones."* No encontramos, ni nos interesa encontrar un "origen de la existencia" ni un "origen de la consciencia"; pero no podemos dejar de encontrar consciencia en la existencia:

Toda existencia corporal que presenta movimiento, relaciones, conexiones y sincronía manifiesta consciencia. Congruente con lo que hemos apuntado anteriormente.

Toda corporalidad en movimiento-relación-conexión-sincronía es consciente.

Así, la consciencia deja de ser representada por los atributos específicos del ser humano en su vida como habitar, que son cerebro, mente, psiquis, razón, reflexión; la consciencia en el ser humano es fácticamente reconocida a partir de esos atributos, pero no es ella exclusiva, y así podemos continuar en nuestro análisis.

Los seres vivos existen, y existen en 'el' espacio, sí. Pero su existencia no es de manera aislada, necesariamente desarrollan relaciones con otros seres vivos y con el entorno de tal manera que aseguran el sostenimiento de su vida a través del tiempo, por supuesto, hasta que su vida llega a su fin, pero es considerado que también su vida se conforma por el proceso de reproducción, de aquello que garantiza que la vida seguirá después de su muerte; el ser humano se halla englobado dentro de esto. De tal manera que los seres vivos no existen en un espacio azaroso, sino en un espacio concreto, en un lugar, porque hasta la fecha no se ha encontrado "vida", por ejemplo, en el espacio exterior como "vacío". Su existencia sólo, y sólo se da por las relaciones que tejen entre sí mismos, otros seres y el ambiente. Entonces no desarrollan su vida existente de manera arbitraria, azarosa o indeterminada; cada uno de sus actos manifiestan una direccionalidad, que no sólo es la de 'cumplir' sus instintos. Esto, comprobado en dos aspectos:

1.- Su consciencia de espacio, relativa a su existencia contextualizada le permitirá desarrollar hábitos externos, y no sólo aquellos predispuestos por su corporalidad natural, aquella a la que Santo Tomás de Aquino apela para decir que el animal tiene para conservar su vida como: colmillos, piel gruesa, garras, etcétera. En ese sentido los animales, siguiendo el ejemplo, no existen por sí mismos, con una consciencia del espacio extenso, en el que se pueden hallar en cualquier lugar sin importar cuál sea y como sea. No sólo se mantienen vivos por su corporalidad determinada y preparada para resistir el medio, también dependen de otros seres vivos como alimento o relaciones simbióticas, construyen lugares para vivir a partir de materiales como colmenas, nidos, hormigueros, presas. Pero esto no lo hacen de manera natural sino a partir de sus relaciones con el medio, de las conexiones y sincronías que construyen, y del movimiento que tienen en ese medio, a partir de su consciencia de espacio, como propio y como lugares.

2.-Poder existir fuera de su ambiente “natural” y desarrollar hábitos diferentes de los que desarrollaría en el medio que se considera como propio. La foca, la orca, el tigre, el elefante, que tienen instintos y relaciones con su medio “natural”, al ser sacados de ello, cazados y puestos en cautiverio, posteriormente no morirían por no estar en su medio o cumplir sus instintos “naturales”; sino que son amaestrados por el ser humano a manera humana, para estar en un zoológico, o para estar en un show de entretenimiento, como en el parque de diversiones o en el circo y al cumplir ese show, son alimentados y resguardados de peligros otros; en ese sentido su existencia no es única y estática, es dinámica y se puede dinamizar a partir de la consciencia corporal que inhiere y también la que construye a partir de otras situaciones distintas de las de su “naturaleza”; su vida finalmente se desarrolla, y disponen su corporalidad y re-direccionan su consciencia, se mueven, relacionan, conectan y sincronizan de diferente manera; en un sentido ético-lógico, tal vez lo mejor sería que al ser sustraídos de su ‘propia’ vida y ser condenados a no vivir a su forma, deberían morir automáticamente, sin embargo eso no sucede. La consciencia del espacio del ser vivo, es consciencia a partir de su existencia, no del espacio como extenso, homogéneo y estático. El ser humano también manifiesta esa consciencia que no depende de ‘el’ espacio extenso, sino de su consciencia en tanto su existencia; porque un niño perteneciente a una comunidad y etnia concreta (la “raza” en el ser humano no existe, es una ideología de discriminación) que tiene prácticas culturales y lengua específicas, y que manifiesta rasgos físicos propios, puede ser criado en otra región distinta, en una comunidad y etnia distinta en donde desarrollará un habitar (lenguaje, política, economía, racionalidad) no como la de su comunidad de origen, sino de aquella en la que se halla, pero que sin embargo podrá tener incongruencias con ella, por ejemplo, siendo de piel blanca, en un ambiente soleado como en la costa tropical, pudiera desarrollar cáncer de la piel por la indeterminación de su cuerpo ante ese ambiente distinto. También el ser humano puede desarrollar vida no como habitar, como en los casos singulares pero demostrativos de *los niños salvajes* o “*ferales*” (p. 266): personas que han vivido apartadas de la sociedad durante un largo periodo en su infancia, ya sea por ser confinados sin contacto humano más allá de la alimentación en una comunidad, ser mantenidos por animales salvajes y criados por ellos, o que en el descuido de su entorno social, se relacionan con animales domésticos; lo que significa que no construyen un habitar a partir de la comunidad a la que pertenecen por parentesco; y que posteriormente al ser encontrados, y reconocidos por humanos “civilizados” y se les intenta integrar a la sociedad, no desarrollan un habitar como tal “sociedad” sino que logran adaptarse. Aprenden palabras pero no gramática, se comunican con otros pero no articulan discurso, manipulan herramientas pero no diseñan, logran hábitos de comportamiento, pero no se visten, ni saludan, ni habitan; ello no quiere decir que no se protejan, que no sientan, que no valoren o que no vivan.

La existencia es determinada por la corporalidad-consciencia a partir de los movimientos, relaciones, conexiones y sincronías con la existencia propia y ajena. De tal manera, que en el léxico nuestro, por medio del cual interpretamos y conocemos el mundo, asignamos palabras a fenómenos, y en una ideología cerrada no concederíamos que el *habitar*, sea propio de animales o plantas. Aunque detectamos que la existencia de estos es susceptible y hasta necesitada de desarrollar hábitos. Así, nosotros damos cuenta que el habitar no es un fenómeno universal de todo ser viviente, sino sólo de la existencia humana a manera humana, pues es sólo propia de los humanos que viven en comunidad con humanos; así encontramos que en tanto el habitar se constituye con hábitos, los seres vivientes no-humanos no desarrollan habitar pero sí hábitos, y esto es sólo porque a su vez manifiestan una consciencia del espacio, cabe decir no a manera humana, sino a su forma, en tanto *existen*.

En este sentido, la estricta división que las palabras y las ideologías establecen en la existencia, decir que algo existe y algo no, se diluye en la comprensión derivada de una profundidad analítica. Podría tanto negarse como afirmarse que los animales habitan, dependiendo de las palabras utilizadas y de la ideología instrumentada. Pero hay un concepto que concede esa existencia-consciencia del espacio, a todo ser viviente por igual incluido el ser humano, como no simplemente natural, homogénea y estática, sino relacional, conectada, sincrónica y en movimiento.

Hábitat. (Del lat. *habitat*, 3.^a pers. de sing. del pres. de indic. de *habitāre*).

1. m. *Ecol.* Lugar de condiciones apropiadas para que viva un organismo, especie o comunidad animal o vegetal.

“Condiciones apropiadas”. Como naturales, porque son condiciones ‘apropiadas’ en tanto favorables para que, desde un organismo hasta una comunidad, vivan. Y como construidas, porque son condiciones ‘apropiadas’ en tanto se construyen propias de los organismos, es decir, no posteriormente sino que son propias, al mismo tiempo de existir ese lugar y de desarrollarse la vida del organismo o comunidad en él. Y es por tanto que hoy tenemos tan cierta la teoría de la evolución. Esto quiere decir que hay condiciones previas, apropiadas para el desarrollo de la vida de un organismo, el ambiente natural en que se desarrolla, porque de los peces sólo es su hábitat el medio acuático, y del oso, por ejemplo, sólo es en un medio terrestre. En el otro sentido, el hábitat no es una cuestión específicamente natural y del medio, pues el hábitat se delimita con la existencia del organismo vivo y en el desarrollo de esa vida, precisamente. Pues si bien el oso, existe en un medio terrestre, es necesario para su vida tener relación con un medio acuático, principalmente para cazar y poder alimentarse. Así, el organismo vivo, delimita el espacio forzosamente al desarrollar actividades para el sostenimiento de su vida, en ese ejemplo general y vago del oso, se dirá que al tener relación con condiciones previas, ya habrá un momento en que realice actividades sobre tierra firme, en el agua, o en un medio más hermético como una cueva o una oquedad en la tierra, al hibernar, pero ello lo hace delimitando el espacio conscientemente para sus actividades, esto no significa una barrera material con la que ‘delimita’, sino los espacios dentro de los cuales puede existir y se permite existir, y de los que fuera de ellos no desarrollaría actividades sino en situaciones singulares, para el oso, sería por ejemplo el ser puesto en cautiverio por un zoológico o circo, que a su vez pueden constituirse hábitats. Delimita el espacio conscientemente para el desarrollo de *sus* actividades, partiendo de un espacio extenso y previo como condiciones naturales, que le permiten vivir. Ese es un lugar. Ese lugar es el hábitat.

El hábitat específicamente sólo como lugar, no es un espacio arbitrario, es un espacio que se constituye hábitat tanto porque reúne condiciones favorables para el desarrollo de la vida, y porque de hecho hay un organismo vivo desarrollándose en ese hábitat. Esta segunda consideración presupone la primera, por la que el discernimiento de hábitats depende directamente de existir un organismo vivo en él.

El hábitat sólo existe en tanto se desarrolla un ser vivo en él y potencia su desarrollo.

En el análisis lingüístico, ‘hábitat’ se relaciona con ‘habitar’, son especificaciones de ‘hábito’; sin embargo, semánticamente el hábitat refiere a “el lugar en el que un organismo vivo existe”, y el habitar como “el modo de existencia del ser humano”. Porque si bien no concedemos que el animal o vegetal habiten, el ser humano sí existe también en un hábitat, el lugar de su habitar como ecológico y arquitectónico, el que le es natural y el que se construye. Encontramos esa relación de significados de las palabras porque ambos términos, ‘habitar’ y

'hábitat', derivan de la noción de 'haber', en ese sentido todo organismo vivo, incluido el humano, existe como 'haber' en tanto ente finito (vivo-mortal), referido a una totalidad (el lugar amplio), co-perteneiente (lugar apropiado y su comunidad), participativo (lugar del que se apropia con su comunidad).

Todo ser viviente (existente-consciente corporalmente) está supeditado a un lugar en el que desarrolla su vida, y así entendimos el 'habitar' como las actividades del hombre, desarrollo de sus regiones humanas, en un lugar. **Cualquier ser viviente sólo existe en un hábitat, tendiendo relaciones con ese lugar, apropiado para él y del que se apropia.**

Ahora, en esa noción de 'haber', no *hay* organismos en 'el' espacio extenso como azarosos ni *hay* hábitats dispersos en 'el' espacio extenso como arbitrarios, sino que estos, el organismo y el lugar dependen de sus relaciones para constituirse, vivo el primero y como hábitat el segundo. Siendo así, el hábitat, hemos dicho, que no es un espacio con barreras o delimitaciones materiales, sino delimitado por el organismo vivo, pero que se realiza en un espacio abierto a más relaciones. El fenómeno de la migración constata esto, principalmente en seres vivos con capacidad de volar, como las mariposas monarcas, en el que su lugar de existencia, su hábitat constituye un espacio extenso de miles de kilómetros, que para nosotros representa el atravesar las fronteras políticas de tres países. Es así que los hábitats necesariamente tienden *relaciones* con otros lugares diferentes a sí mismo, siendo el hábitat, el lugar en el que se desarrolla la vida de una especie. Sus relaciones se dan con otros hábitats, y esto no quiere decir que sean los lugares como 'lugares' los que tengan intercambios o hermeticidades, conexiones, sino que los lugares como 'organismos en un lugar', no están cerrados a sí mismos y al lugar de su desarrollo, pues si bien se delimita el espacio por la vida de tal o cual especie, el espacio no se cierra, se desarrolla en un lugar más amplio, en el que se dan relaciones con esos otros seres vivos que permiten la vida en el hábitat del otro, y también con seres no vivos, minerales, energías, cuerpos celestes. Esa relación de hábitats también las podemos comprender con un concepto.

Ecosistema. (De *eco-1* y sistema).

1. m. Comunidad de los seres vivos cuyos procesos vitales se relacionan entre sí y se desarrollan en función de los factores físicos de un mismo ambiente.

Porque en el ejemplo vago que mencionábamos anteriormente del oso, éste se alimenta de otros seres vivos al ser carnívoro, y pensamos en el oso polar del ártico, que se alimenta de focas. Si bien, como animal terrestre, su hábitat se constituye importantemente también con el mar como medio acuático, necesita una relación de alimentación con la foca, un ser vivo a su vez que desarrolla su vida en el medio acuático y en el terrestre, pero no sólo en el mismo lugar en el que coincide el oso cuando la caza y devora, sino en un hábitat distinto, que le permite entrar en relación también, con su propio alimento. A esto que intentamos ilustrar, se le llama *cadena alimenticia*, y constituye una relación entre organismos y hábitats importantísima que garantiza la existencia de cada uno de esos organismos. Pero la relación de *consumo* de unos por otros organismos no es la única, también hay relaciones de cooperación interespecie, como la *simbiosis*, característica de animales pequeños que limpian a animales grandes de bacterias al momento que se alimentan, como las aves que acicalan elefantes, o las rémoras que se adhieren a los tiburones.

Hay relaciones de *dependencia*, como el parasitismo. En nuestros ejemplos pareciera que las relaciones sólo son entre dos organismos, sin embargo las relaciones son múltiples y de formas múltiples. Y cada una de esas relaciones entre organismos, son relaciones entre lugares en tanto hábitats concretos, pero al pertenecer a un espacio más amplio que los alberga, ellos se concretan en sus relaciones como ecosistemas, lugar donde hay relaciones múltiples pero que comparten factores físicos de un mismo ambiente.

Así damos cuenta de la consciencia de espacio, que le reconocemos a un ser vivo en su corporalidad al manifestar direccionalidad de existencia con su movimiento, actividades, relaciones; esa consciencia de espacio no es sin la necesaria *conexión* en el espacio, con existencias otras. La consciencia del espacio más extensa que la del propio espacio del ser vivo que da cuenta de sí en alguna manera, permitiéndole el desarrollo de su vida y la posibilidad-potencialidad de su existencia en función de su corporalidad. Esa consciencia del espacio, así, es una direccionalidad de relaciones entre existentes en un lugar que interconecta lugares delimitados por esos existentes en el desarrollo de su corporalidad como vida orgánica autónoma. Porque las relaciones cada vez son más arbitrarias para nosotros, sin embargo, son construidas conscientemente a partir de la existencia co-perteneciente.

El ecosistema pues, es una relación entre hábitats, así como el hábitat es una relación entre el organismo y su medio, y así sucesivamente. Esos ecosistemas se reconocen concretamente como: acuático, Chaparral, Arrecife de coral, Desierto, Ecosistema marino, Pluviselva, Sabana, Pantano, Taiga, Tundra, Selva, Bosque, Ecosistema humano, Prado, Manglar, etcétera. El concepto de 'ecosistema' se vuelve concreto cuando designa algo concreto de la realidad: el conjunto de relaciones vitales que sustentan vidas como organismos vivos en un mismo ambiente. Y eso es lo que define propiamente, cada ecosistema.

Para nosotros, cada vez se vuelve menos concreta la localización de consciencia del espacio, toda vez que 'deslocalizamos' o 'dislocamos' la consciencia del espacio fuera del ser humano como exclusivo de ella. La noción de ecosistema pone de manifiesto, relaciones conscientes entre un medio físico determinado, lugares y organismos; entre existentes, relaciones si bien arbitrarias en tanto no condicionadas por voluntades únicas, sino que se tejen a partir de la existencia propia de organismos y de su complejidad-dinamismo, ellas son inseparables. Sin embargo, la noción de ecosistema, a su vez, remite a una cantidad de presentaciones en las que se unifica su capacidad de albergar vida y representar un medio físico concreto. Pero los ecosistemas, de igual manera no son conjuntos cerrados o herméticos, ellos se sostienen por sus relaciones intrínsecas, así como también y necesariamente por las relaciones con otros ecosistemas, lo que significa que tienen relaciones de los factores físicos y entre los organismos. Así hay un concepto unificante de esas relaciones que son múltiples, esas relaciones tienen la direccionalidad de desarrollar y mantener la vida.

Biósfera. (De *bio-* y esfera).

1. f. Biol. Conjunto de los medios donde se desarrollan los seres vivos.
2. f. Biol. Conjunto de los seres vivos del planeta Tierra.

Estas definiciones son coincidentes con el hilo que llevamos en la disertación; la vida no es un fenómeno abstracto y homogéneo, es un conjunto complejo pero concreto en el que se engloban los seres vivos; los seres vivos se desarrollan sólo en un espacio, en el conjunto de los medios, espacio en el que se desarrolla la vida, que está en el planeta tierra.

En el análisis de la biósfera a partir del concepto de 'ecosistema', no permite hablar de un fenómeno homogéneo en tanto unificado. Ella es una vida de 'vidas', un espacio de 'espacios', una biósfera de ecosistemas. La relación entre ellos es compleja y dinámica, partiendo de que cada ecosistema mantiene una estabilidad en tanto su composición física como clima, temperatura, humedad, asoleamiento, predominio de compuestos químicos; así, siendo diferentes los ecosistemas entre sí, ellos mantienen la vida a partir de sus relaciones intrínsecas y de las que establecen con los demás ecosistemas; tan así que un ecosistema no puede variar importantemente en sus características sin afectar a los demás, aun los más distantes y aparentemente inconexos. De tal manera que los ecosistemas no pueden comprenderse sino es a partir de su irrenunciable conexión, ellos son presentaciones distintas de condiciones distintas, que igualmente desarrollan la vida.

Sin embargo la biósfera al estudiarla científicamente, ya no depende de los ecosistemas, ellos son el evento de la unificación de tres capas: litósfera o tierra firme, hidrósfera o cuerpos de agua como océanos, y atmósfera, la capa de gas que rodea la conformación sólida del planeta. Siendo así, la biósfera representa cualitativamente una diferencia con los ecosistemas. Y así la ciencia puede entender la biósfera sin entender los ecosistemas y sus relaciones que hemos caracterizado anteriormente. Hemos dicho que mantiene relaciones complejas y dinámicas, porque en su análisis científico como biósfera en su división de capas, esas capas no son estáticas, están en permanente *movimiento* y es justo la raíz de su estudio, la comprensión de esos movimientos; en la litósfera constituida de placas tectónicas, se comprende que la tierra está en continuo movimiento, de tal manera que hoy conocemos que los continentes estuvieron juntos como 'pangea' y que han desarrollado movimientos hasta constituir los 'continentes' a la forma en que vivimos hoy, pero que tenemos certeza que seguirán moviéndose; en la hidrósfera y atmósfera sus movimientos son corrientes, en los océanos o en el aire, que por las diferencias de temperatura constituye corrientes marítimas que los navegantes antiguos supieron conocer para poder realizar los viajes intercontinentales comerciales y de exploración, y las corrientes en el aire, constituyen el viento, fenómeno que permite la climatización de la tierra y que deriva en fenómenos más específicos y vivenciales como tornados y huracanes. Así, tanto en el análisis de los ecosistemas como biósfera, o biósfera como capas, sólo vemos *relaciones* y *movimientos*, de ahí interpretamos niveles de relaciones y movimientos en entidades materiales como 'capas' concretas, fuego en el centro, tierra y agua en el medio, y aire en el margen exterior del planeta.

De tal manera que la biósfera es la unificación de relaciones complejas y dinámicas de la vida en su espacialización, de ecosistemas como sistemas de vida y de capas terrestres como concreciones materiales, pero como biósfera sólo se mantiene a partir de relaciones con esas capas terrestres, mismas que respecto a la vida no tienen existencia arbitraria, sino que envuelven y protegen a la biósfera como una existencia relacionada y co-dependiente. Comprendemos las relaciones y movimientos de la vida, y de la consciencia del espacio respecto de esta. Siendo así, las divisiones de estudios de distintas ciencias respecto a la vida, la hacen comprender a partir de divisiones categoriales, una existencia dividida que relacionada permite y desarrolla la vida; sin embargo dentro de la ciencia, se halla la hipótesis de '*Gaia*', que considera la biósfera no como un conjunto de partes, o un producto de capas, sino como un sistema, un todo coherente de la vida donde fomenta y mantiene condiciones adecuadas para sí misma, afectando el entorno. Permite entender la vida no como un accidente de fenómenos, sino como un fenómeno unificado auto-regulador; de ahí, en nuestro estudio estamos llamados a comprender la vida como tal, a partir, por supuesto, de su definición.

Vida. (Del lat. *vita*).

1. f. Fuerza o actividad interna sustancial, mediante la que obra el ser que la posee.
2. f. Estado de actividad de los seres orgánicos.
3. f. Unión del alma y del cuerpo.
4. f. Espacio de tiempo que transcurre desde el nacimiento de un animal o un vegetal hasta su muerte.
5. f. Duración de las cosas.
6. f. Modo de vivir en lo tocante a la fortuna o desgracia de una persona, o a las comodidades o incomodidades con que vive.
7. f. Modo de vivir en orden a la profesión, empleo, oficio u ocupación.
8. f. Alimento necesario para vivir o mantener la existencia.
9. f. Conducta o método de vivir con relación a las acciones de los seres racionales.
10. f. Ser humano.
11. f. Relación o historia de las acciones notables ejecutadas por una persona durante su vida.
12. f. Estado del alma después de la muerte.
13. f. prostitución (|| actividad de quien mantiene relaciones sexuales a cambio de dinero).
Echarse a la vida Ser de la vida
14. f. Cosa que origina suma complacencia.
15. f. Cosa que contribuye o sirve al ser o conservación de otra.
16. f. Estado de la gracia y proporción para el mérito de las buenas obras.
17. f. Vista y posesión de Dios en el cielo. Mejor vida. Vida eterna
18. f. Expresión, viveza, especialmente hablando de los ojos.
19. f. Animación, vitalidad de una cosa o de una persona. Esta ciudad tiene poca vida nocturna.
Es un cuadro con mucha vida
20. f. aleluya (|| pliego con una serie de estampitas).

De igual manera leemos en las definiciones abstractas, comprensiones abstractas como *duración*, *espacio de tiempo*, *actividad*, *conducta*, *alimento*. Sin embargo también leemos la ideología, justamente aquella que nos impedía incluir de manera automática a otros seres vivientes en la consideración de la consciencia del espacio, al hacer sinónimo de vida el *ser humano*, *vivir en orden a la profesión*, *historia de una persona*, *prostitución*, *fortuna o desgracia de una persona*, es decir que la vida se define como “la vida del ser humano”.

Hasta este momento, el concepto de ‘vida’ es el hilo conductor implícito de nuestra reflexión sobre consciencia de espacio. No hemos dejado de analizar nada que tenga que ver con la vida. Y se vuelve el campo unificante en donde reconocemos consciencia del espacio. Pero cada análisis, a partir de la arquitectura hasta llegar al fenómeno de la vida, como manifestaciones de consciencia del espacio, cada una es una especificación de dicha consciencia. Es decir, en el ser humano hallamos su consciencia y no otra, pero que a la vez remite a otras consciencias, ya la del organismo, ya la del hábitat, ya la del ecosistema, ya la de la biósfera. Todas las anteriores son consciencias corporales específicas, que dependen de una consciencia del espacio más amplia pero unificada, la consciencia del espacio que desarrolla la vida.

Anteriormente, al hablar de la existencia del hombre y la imposibilidad de encontrarle un parteagüas a dicha existencia, nos remitimos a hablar que las células sexuales o gametos, sean el espermatozoide y el óvulo encontrándolos como eslabones de una misma cadena, como parte de la continuidad de la existencia humana, hallando en ellos una consciencia del espacio, como existencia y como direccionalidad de existencia en su movimiento, relación, conexión y sincronía. Y es ella quien explica la existencia del ser humano, ese que realiza arquitectura-habitar, pues ese ser humano no es un ente homogéneo, cerrado y estrictamente funcional, es un sistema, formado a partir de sistemas que se forman de órganos, y estos de tejidos, y estos a partir de una unidad básica que es la célula. Y el ser humano como ente no manifiesta muchas *consciencias del espacio*, a partir de ser formado biológicamente por 'partes' conscientes espacialmente. Es un ente autónomo que en su existencia reconocida como concreta y no heterogénea, tiene una direccionalidad de existencia, y que mantener y desarrollar una direccionalidad de existencia no es exclusiva de él, sino de todo organismo vivo. La célula también manifiesta esas características, sin embargo ella necesita forzosamente relaciones para nutrirse y reproducirse, cuestiones que podemos identificar difícilmente sólo como auto-determinación; de igual manera el hombre, se difunde que tiene la capacidad de existencia individual aislada; al proponer el concepto de '*consciencia del espacio*', él no permite entender la existencia de la vida como simplemente relacional o como simplemente auto-determinada; es su característica existencial ambos aspectos. Hay vida unicelular, como los protozoos y bacterias, organismos u organizaciones de sustancias que manifiestan una existencia autónoma-relacional con direccionalidad propia. También hay vida pluricelular, aquella formada por varias células que actúan de manera organizada en una direccionalidad de existencia. Esa organización de células es variable, tanto así que dan lugar a diversas formas de vida como la animal, vegetal, fungi y protista. De entre las cuales se hallan millones de especies de vida esparcidas en la biósfera. De tal manera que la célula constituye vidas distintas a sí, pero dependientes de ella, y cada organización remite a una direccionalidad de consciencia que nunca está acabada, como individual-aislada, sino que cada nivel de organización remite a una organización más amplia en la cual se inscribe y que permite desarrollos de vida cada vez más complejos, movimientos-conexiones-relaciones-sincronías cada vez más complejos, diferencias cualitativas. Es así que la consciencia del espacio que se manifiesta concreta y autónoma, nunca es individual-aislada. En ese gradiente se encuentra la existencia humana, y su realización de arquitectura.

Sin embargo no se desarrollan (una vez más) en cualquier sitio de 'el' espacio extenso, sino en un lugar específico, la *biósfera*, el escenario amplio en donde se desarrolla la vida, de presentaciones múltiples, pero unificados por su direccionalidad en tanto conjunto de relaciones, el mantenimiento de la vida.

Cuando mencionábamos el ejemplo del oso, al hablar de hábitat y ecosistema, dejamos de lado que su existencia en el lugar, modifica a su vez el lugar: eliminando otros seres vivos al alimentarse, dejando desechos orgánicos en su ambiente, a su vez es devorado por otra especie, cambia de lugar los materiales que naturalmente se hallan dispuestos en su hábitat: sus relaciones implican también modificar el ambiente, y ese medio físico que le es previo no es inalterable, tanto el hábitat, ecosistema y biósfera dependen de las modificaciones que se realizan en los distintos niveles de existencia de cada uno de los seres vivos que se hallan en el medio, de igual manera hay fenómenos naturales que modifican el ambiente de manera más o menos intensa, como la erupción de un volcán, un terremoto, un eclipse, etcétera; es así que la vida se desarrolla a manera de equilibrio, equilibrando el nacimiento de organismos con ciclos de reproducción, y no cayendo en una sobrepoblación, equilibrando que la pérdida de vida de organismos en la alimentación de

otros no sean extremos cayendo en la extinción de especies; esto lo constatamos en el presente y en un estudio delimitado temporalmente; sin embargo, la extinción y la sobrepoblación son fenómenos que existen o han existido en el tiempo de existencia de la vida, tal que hoy conocemos especies sólo por sus restos fósiles. Pero que al existir la vida después de procesos tales, nos deja entrever que el equilibrio si bien nunca es entero, sí se da de forma que no peligre la vida como tal en la biósfera; pero sólo a partir de relaciones concretas y de movimientos materiales de capas terrestres diferentes a la biósfera, en la geosfera y atmósfera; de tal manera que el fenómeno de la vida específico del planeta tierra es una convergencia de relaciones y movimientos. **Todo lo vivo está relacionado en mayor o menor medida.**

Sin embargo, nosotros no podemos ser ventajosos en creer que haya una gran indeterminación e incompreensión respecto al concepto de 'vida' en el conocimiento humano, partiendo sólo de la definición del tratado de las definiciones "correctas" establecidas por una institución lingüística española. Los distintos conocimientos, científicos o no científicos, dan explicación al concepto de 'vida'. Y en su gradiente hacen ver que ese concepto es ampliamente complejo, y difícilmente comprendido por una definición abstracta; principalmente porque implican conocimientos profundos y especializados; respecto a la vida hay definición:

“Inespecífica: Fuerza interna sustancial mediante la que obra el ser que la posee. (RAE)

Filosófica: Actividad natural inmanente autoperfectiva.

Cristiana: La vida humana es un paso que conduce al alma, de la inexistencia, a la plenitud eterna en un periodo de tiempo. Estado de actividad. Existencia animada de un ser o duración de esa existencia.

Budista: La vida es cada uno de los estados de reencarnación de los seres sintientes en el samsara.

Fisiológica: Un organismo vivo es aquel, compuesto por materia orgánica (C, H, O, N, S, P), capaz de llevar a cabo funciones tales como comer, metabolizar, excretar, respirar, moverse, crecer, reproducirse y responder a estímulos externos. (Hoy en día esta definición no se ajusta correctamente, que a pesar de su popularidad, ha sido ya desechada).

Metabólica: Un sistema vivo es un objeto con una frontera definida que continuamente intercambia sustancias con el medio circundante sin alterarse. (También ha sido rechazada por no incluir objetos vivos como las semillas y esporas. Y por permitir definir como vivos entidades como el fuego.)

Bioquímica: Todo organismo vivo contiene información hereditaria reproducible codificada en los ácidos nucleicos los cuales controlan el metabolismo celular a través de unas moléculas (proteínas) llamadas enzimas que catalizan o inhiben las diferentes reacciones biológicas. (A pesar de ser más precisa y acertada, no se considera válida pues excluye la vida fuera de la química que conocemos).

Genética: La vida es todo sistema capaz de evolucionar por selección natural. (No aceptada por muchos biólogos, ya que incluye los virus y podría en un futuro introducir algún virus informático que incluyera algún tipo de rutina avanzada de evolución darwiniana).

Termodinámica: Los sistemas vivos son una organización especial y localizada de la materia, donde se produce un continuo incremento de orden sin intervención externa. (Esta definición quizá es la mejor y más completa, nace de la nueva y mejor comprensión del Universo que se ha tenido en este último siglo.)

Tradicionalmente la vida ha sido un concepto abstracto y, por tanto, difuso y de difícil definición. Por esto se solía definir en contraposición a la no vida o lo inerte. No está clara la frontera entre la vida y la muerte, haciendo difícil determinar cuándo acontecía exactamente ésta última.

La definición universal de vida se planteaba como algo bastante complejo y difícil. Se ofrecían diferentes definiciones, y era cuestión de gusto dar por buena una u otra, como se desprende de las citas anteriores. En cualquier caso, el concepto de vida ha seguido una evolución paralela a la de la ciencia que se dedica a su estudio, la Biología.

Se define como viva, *la estructura molecular autoorganizada capaz de intercambiar energía y materia con el entorno con la finalidad de automantenerse, renovarse y finalmente reproducirse*. La manifestación evidente de lo anterior se muestra en forma de vida.

No es vida cualquier otra estructura del tipo que sea (aunque contenga ADN o ARN) incapaz de establecer un equilibrio homeostático (virus, priones, células cancerígenas o cualquier otra forma de reproducción que no sea capaz de manifestar una forma estable retroalimentaría sostenible con el medio, y provoque el colapso termodinámico). Así, se puede concluir que una célula está viva, pues posee una regulación homeostática relativa a ella misma, pero no, si no pertenece a un organismo homeostático, o si consume recursos *poniendo en peligro la sostenibilidad* del medio en el cual se manifiesta.

Para las religiones monoteístas, la vida es la unión del alma y del cuerpo, de forma que se diferencia entre la vida del cuerpo, que es mortal, y la vida del alma, que es eterna. En el cristianismo, a los animales que creó Dios se les llama “seres vivientes... todo ser viviente”. La palabra hebrea que aquí se tradujo como “ser” es “*nefesh*”, que también se traduce como “alma”. Según acepta la comunidad creyente, *existe vida después de la muerte, denominada vida eterna*, término que aparece en la Biblia. Cuando alguien fallece, se dice con frecuencia que *pasó a mejor vida*, expresión que actualmente se usa también como eufemismo de la muerte y de forma desligada de la espiritualidad. Según las corrientes creacionistas, la vida fue creada de forma instantánea por Dios. En el Génesis, por ejemplo, se dice que toda la vida fue creada por Dios al principio de los tiempos, entre el tercer y sexto día de la Creación.

Para el budismo, la vida es cada uno de los estados de reencarnación de los seres en el *samsara*. El concepto de *alma* no existe en esta religión. Existe, en su lugar, una energía metafísica imperecedera y cambiante denominada *karma*.²⁶

Incluimos ahora, diferente a todo lo ya discurrido en esta tesis, referencia a la ideología religiosa. Aquí sólo para hacer notar, sin profundizar, en el uso del concepto ‘alma’, aquel que determina la vida. Ella deriva del latín ‘ánima’ y esta da la noción de ‘movimiento’ como en su aplicación en ‘seres inanimados’ o sea, sin movimiento, o ‘dibujos animados’ o sea, con movimiento. Sin embargo el significado etimológico de ‘anima’ latín, viene del griego ‘anemos’ que significa viento. Siendo el viento, el movimiento de la masa de aire terrestre, representaría ante los sentidos de una racionalidad no científica, la presentación pura del movimiento, uno invisible que sin embargo mueve todo lo visible. Lo anterior a conveniencia nuestra, sin embargo, el viento es esencial para la vida, pues es movimiento. “Es imposible subestimar la importancia que los vientos tienen para la vida de animales y plantas, para el restablecimiento del equilibrio en la atmósfera y, lógicamente, para la producción del ciclo hidrológico. Es por ello que, lo mismo que puede decirse con relación al ciclo hidrológico, el viento constituye uno de los factores esenciales que explican la vida sobre la superficie terrestre. Sin la existencia de los vientos, la vida para animales y plantas sería imposible.”²⁷

²⁶ <http://es.wikipedia.org/vida> (11/01/2011)

²⁷ <http://es.wikipedia.org/viento> (11/01/2011)

Así, los conceptos 'alma' y 'ánima', implican para reconocer la vida, por un lado el movimiento del ser viviente, y por otro su aplicación en la religión, de la dotación de un 'soplo' vital por parte de la divinidad. "La palabra animal viene del latín *animal*, *-alis*, ser dotado de respiración o del soplo vital (ánima). Lo contrario a animal es un ser 'inanimado' como el reino vegetal, seres que no se mueven ni tienen el soplo de la respiración."²⁸ Aunque la ciencia ha demostrado que los vegetales respiran, y ello constituye un proceso homeostático. Podríamos proponer a raíz de la lectura del uso de conceptos en la religión, **para la definición de vida, que ella se da por el movimiento**; y el viento es su presentación por antonomasia, al ser sensiblemente la muestra más pura del movimiento, sin embargo, esta es una inferencia nuestra, y la propuesta sigue siendo bastante general, vida=movimiento, pero nos es bastante representativa.

Derivado de lo anterior, el concepto de vida se hace aún más imposible de encerrar en una definición.

Cuestión que a últimas cuentas, no nos interesa, sino ver a que nuevas consciencias arroja. Y la primera de ellas es que el conocimiento científico cada vez define mejor, para sí, el fenómeno de la vida, y ello no es tampoco buscando una definición como fin de su quehacer, sino partir de ella para realizar estudios más profundos y explicativos de la existencia. Pero de igual manera, nunca está acabada, tanto así que con cada nuevo conocimiento, se construyen nuevas definiciones, y las anteriores son desechadas. También podemos ver, que la definición de vida, para comprenderla, se hace más abstracta para ser más universal. Porque así se da apertura a estudiar otros campos no observados, por ejemplo, conceder vida fuera de la tierra, vida diferente de lo conocido en el inventario de las especies de seres vivos, vida con posibilidad a ser desarrollada posteriormente. Es decir, permitir el cambio y el ingreso de lo desconocido actualmente. Así, estamos de acuerdo en ese intento de dar suficiencia presente a la comprensión, sin cerrar esa comprensión a lo ya conocido.

Todas las definiciones de vida en el ámbito de lo científico, se cierran a reconocer la vida como identidad localizada y especial de la materia, integrando su relación con un medio con el que se equilibra y al que equilibra. La vida como una *identidad* de la materia. Y esa identidad especial de la materia, se define con diversas cuestiones: fuerza interna, actividad autoperfectiva, animación, funciones, responder a estímulos externos, orden, sin intervención externa. Cuestiones que nos permiten determinar que un cuerpo tiene vida, y que otro cuerpo diferente no la tiene. Con una identidad determinada, se puede finalmente, dar una definición que responda a "¿qué es la vida?"; **la definición es la literalización de la identidad ontológica de un existente**. Para nosotros, esa pregunta y su respuesta no son de nuestro interés, sino: en donde podemos constatar científicamente la existencia de la vida ¿está ahí la noción exclusiva y más básica de consciencia del espacio? Y a tenor de lo que vamos concluyendo, lo que menos nos interesan son las identidades, sino las relaciones interdependientes de lo existente, porque justamente hasta donde llegan esas relaciones, es hasta donde llega la 'consciencia del espacio', aquella que fundamenta la arquitectura; cuestión cada vez más obvia, si significamos 'consciencia' con: relación-movimiento-sincronía-conexión. La célula es la unidad mínima y la biósfera es la unidad última, al comprender la vida. Esto se establece por parte del conocimiento científico, y de los estudios que realiza en diferentes campos: biología, física, química.

²⁸ Pedro Menoyo, *Etimologías del español*. <http://etimologias.dechile.net/?animal> (11/01/2011)

Siendo así, ¿será que la consciencia del espacio en tanto corporalidad, direccionalidad, movimiento, relaciones, conexiones y sincronías, sólo se desarrolla en la vida, por la vida y para la vida (en el gradiente célula-biosfera)? Para seguir adelante, podemos regresar a una cuestión que dejamos suspendida sin resolver anteriormente: **Es así que llegamos a hablar del concepto *Tektonika* «ΤΕΚΤΩΝ».**

Porque cuando analizamos la etimología de arquitectura, le encontramos dos raíces, *arjé* y *tektonika*. Y definimos vagamente la segunda como ‘construcción’. No encontramos fuentes que desarrollasen ampliamente el concepto de *tektónika*. Sin embargo, su aplicación a ramas de la ciencia, nos da ejemplo del sentido de esta palabra:

“Tectología. f. *Zool.* Trata de la estructura regular de los organismos, en células, tejidos y órganos.

Tektónika. f. Se designa con el nombre de *Tektónika* o de *Arquitectónica* la parte de la Geología que se ocupa de la estructura de la corteza terrestre, estudiando sus dislocaciones. Considerar la *tektónika* como abarcando todos los fenómenos de orden mecánico, a los cuales ha sido sometida la Tierra.”²⁹

La primera en la Zoología, trata de la estructura de los organismos. La segunda en la Geología, trata de la estructura de la corteza terrestre. Esa estructura no se refiere sino a la materialidad, a la composición de una corporalidad biótica y abiótica respectivamente, en el tema de la estructura de la vida; en ese tema, ambas estructuras remiten a las nociones extremas de la ‘vida’: la estructura celular y la estructura de la biósfera como corteza terrestre. Sin embargo, el segundo nivel de interpretación no habla de la ‘biósfera’ ni de la ‘vida’, sino de la estructura de la corteza terrestre. Una estructura que tiene que ver con la vida ciertamente, pero no es su interés ni centralidad. Si bien el *arjé* nos remitió a un concepto amplio, que identificamos como ‘consciencia’, esta nos llevó hasta reconocerla en el fenómeno de la vida y sus niveles de organización. *Tektonika* en el segundo nivel de interpretación, nos remite a una cuestión más básica y concreta, la materialidad de la existencia en movimiento, “estudiando sus dislocaciones”. Anteriormente encontramos también que la corporalidad es consciencia y viceversa.

La consciencia del espacio localizada en el fenómeno de la vida hasta este punto, se localiza unificada en un ‘lugar’ que le llamamos Biósfera. Al ser unificación entenderemos que dentro de la biósfera se da la vida, y fuera de ella no hay vida. Pero es necesario entender que si bien el concepto de ‘biósfera’ remite al planeta Tierra, no quiere decir que todo el planeta manifieste o desarrolle la vida. La comprensión de biósfera en la ciencia, no es sino a partir de comprenderla como una capa intermedia entre otras que conforman la tierra. La biósfera entonces es una “capa con vida” de la tierra, es decir, no es su fenómeno fundamental ni constituyente, sino un fenómeno entre otros. Desde el centro de la tierra hasta su última capa reconocida, que a la vez es difusa por su conformación gaseosa cada vez menos densa hasta llegar al espacio interplanetario “vacío”, hay una distancia aproximada de 16,375 km; la “capa” de la biósfera, o el lugar en que se desarrolla la vida, es de aproximadamente 19 km abarcando el subsuelo hasta donde se han encontrado bacterias, el fondo del mar con especies singulares a comparación de las terrestres, hasta la primera capa de la atmósfera, la troposfera, lugar específico de los seres vivos con capacidad de volar incluido el hombre.

²⁹ Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana. Espasa-Calpe, Madrid. T. XX p. 1357-1359

Siendo la superficie de la corteza terrestre, el lugar donde se da la mayor bio-diversidad, punto medio para que hasta 4 km de subsuelo y 15 km de atmósfera tengan manifestaciones de vida o posibilidades de ella. Sin embargo, esos límites no son absolutos, pues el ave que más alto llega a volar es el Buitre de Rupell (*Gyps Rueppelli*) a unos 11.2 kms, y los vuelos de transporte de aviones no sobrepasan los 5 kms. Y si bien el hombre llega a grandes profundidades en el mar y tierra, o hasta el espacio interplanetario y la luna, no lo hace en las condiciones naturales del ambiente al que llega, sino con naves o trajes herméticos que reproducen las condiciones mínimas de la atmósfera para mantenerse con vida. De tal manera que la dimensión de la biósfera respecto a la dimensión del planeta es de sólo el 0.1% en la relación de 19 km con 16,375 km. Y en temperatura va desde los -90°C en la Antártida a los 60°C en el desierto, hay un rango de 150°C.

Por tanto, la vida es un fenómeno arbitrario del planeta, una conclusión apresurada, diría que es un fenómeno secundario de la materia, y por lo tanto la materia sin la vida puede existir; la cual es cierta, sin embargo la existencia de la materia como se da en la tierra no es como es, sin la existencia de la vida. La regulación interna del planeta que le da un equilibrio es sólo por la existencia de vida, y ¿cómo? Los procesos de reciclaje de la materia orgánica que producen los organismos son factor esencial del equilibrio dinámico de la biósfera: ciclo del nitrógeno, la respiración, la descomposición de materia orgánica, fotosíntesis de biomasa vegetal en los extensos bosques, selvas, fitoplancton. Todo ello depende de una transformación orgánica y dinámica de la energía, tal así que esos ciclos permiten una renovación constante de los elementos constituyentes de la atmósfera, guardando así las condiciones que permiten la climatización del planeta, por supuesto óptima para la misma preservación de la vida, pero que mantienen el planeta en equilibrio global, aún hallando ambientes extremos entre el ártico y el desierto, pero relacionados a partir del equilibrio de la misma biósfera. Así, ese 0.1%, se vuelve fundamental para la existencia del planeta como equilibrio de sí. Extendiendo el análisis de la biósfera fuera de ella, ella se constituye como una capa que cubierta por otras capas guarda sus condiciones intrínsecas para existir como biósfera. Esas capas, hacia el interior del planeta que inicia con la litósfera o corteza terrestre, capa extrema de la biósfera como capa de vida en el planeta, es la capa superficial de la conformación rocosa del planeta, de la geosfera; representa sólo el 2% del volumen de la geosfera. Cada 33 metros de descenso en el subsuelo se percibe un aumento de temperatura de 1°C, de tal manera que al descender 60 km, la temperatura es imposible para la vida, y la composición material es otra variando entre estado semisólido y líquido, constituyendo el inicio de la capa conocida como manto, 82% del volumen de la geosfera; pasando después al núcleo, la capa central y más profunda de la geosfera, con temperaturas de aproximadamente de 6,000°C. Y hacia el exterior de la biósfera, en su última capa que es la troposfera, esta es la primera de la atmósfera como capa del planeta, y se extiende hasta 19 km con una composición estable pero dinámica que permite el desarrollo de vida. Posterior a ella, en orden de aparición, están: estratosfera, mesosfera, ionosfera y exosfera; extendiéndose hasta los 10,000 km como dato aproximado. Cada una de ellas reconociéndoles especificidades como composición química, densidad, temperatura, que son tan variables que aumentan o disminuyen drásticamente entre una y otra, sin embargo al llegar a la última, la exosfera, la densidad es cada vez menor, llegando al punto en que los átomos se escapan hacia el espacio.

Esas condiciones son tan específicas como dependientes, pues la tierra que desarrolla vida sólo en un 0.1% de su conformación material, fuera de ella, lo hace en una zona específica del sistema solar, en el estudio

astronómico, “zona de habitabilidad estelar”³⁰, salta a la vista el concepto de habitabilidad en las nociones astronómicas. Y esa zona se determina como un rango de distancias entre la fuente de energía, la estrella centro del sistema, sol, y los cuerpos con capacidad de desarrollar vida, planetas. En ese rango de distancias radiales se encuentra la convergencia de condiciones propicias para el desarrollo de la vida, como son luminosidad, temperatura, radiación de energía (electromagnética, ultravioleta, infrarroja), relaciones de masa (entre estrella y planeta) que determinen movimientos de traslación y rotación regulares, y que en el planeta haya presencia de elementos orgánicos, agua, presión atmosférica, etcétera. Exactamente la tierra se encuentra en esa zona.

De igual manera, la zona de habitabilidad planetaria, depende directamente de una “zona de habitabilidad galáctica”³¹, un rango de distancias a su vez, dentro de la galaxia, que permita el desarrollo de un sistema solar sin perturbaciones máximas, como formarse próximo al centro para reunir elementos pesados que contribuyen a la formación de planetas telúricos³², pero lo bastante lejos del centro para evitar las inestabilidades orbitales, las radiaciones de supernovas, y sobre todo el gran agujero negro del centro galáctico. Exactamente el sol y sistema solar, se encuentran en esa zona.

Estas zonas en sus relaciones de distancia, constituyen mínimos en un amplio rango, pero más aún, las condiciones convergentes son aún más mínimas, desde la biósfera hasta la zona de habitabilidad galáctica, son cada vez más específicas y singulares. Sincronías fantásticas, que sólo parten de la relacionalidad entre los cuerpos estelares, relaciones físicas de atracción y repulsión, de intercambios, porque en los cuerpos conocidos hay un orden que permanece, en el sistema solar y la armonía entre planetas intuida a partir de sus distancias y tamaños, en la galaxia, intuida a partir de la interpretación de “constelaciones” que tienen ‘nombres’, entre galaxias, que permiten formular conceptos, como identificación de su existencia, de su concreción corporal a partir, no de un cuerpo unificado y homogéneo, sino de relaciones concretas. Por supuesto, siempre hay campos de variación, azar, que dependen precisamente de la observación y de la preconceptualización, sin embargo fenómenos de singularidad como la de los agujeros negros en el espacio, a su vez tienden a relaciones concretas, fuera de una regularidad de relaciones, pero que en su movimiento, constituyen a su vez fenómenos concretos, como las mismas galaxias y quásares.

Estas consideraciones parten de la abstracción de las condiciones reunidas en la tierra, sistema solar y galaxia, para poder ser analogadas a otros cuerpos estelares en la búsqueda científica de vida fuera de la tierra. Así que ese fenómeno de la vida, que no nos atrevemos a afirmar sea exclusivo de nuestro planeta, sí es un fenómeno singular y arbitrario en comparación al infinito de posibilidades que se constituyen en el universo del que recibimos datos. Las nociones de biósfera y zonas de habitabilidad, remite a la comprensión de un fenómeno singular, pero con direccionalidad; no son ‘distancias’ en abstracto, o condiciones como estáticas, sino relaciones en movimiento, sincronías y conexiones espaciales temporales.

³⁰ Barrado y Navascués, David . *ExoPlanetas: La zona de habitabilidad y la búsqueda de vida más allá del Sistema Solar*. En: <http://www.madrimasd.org/blogs/astrofisica/2007/05/23/66191> (11/01/2011)

³¹ *Zona de habitabilidad*. En: <http://www.astronoo.com/articulos/zonaDeHabitabilidad-es.html> (11/01/2011)

³² “Planeta terrestre, también denominado **planeta telúrico** o planeta rocoso, es un planeta formado principalmente por silicatos. Los planetas terrestres son sustancialmente diferentes que los gigantes gaseosos, los cuales puede que no tengan una superficie sólida y están constituidos principalmente por gases. Los planetas terrestres tienen aproximadamente la misma estructura: un núcleo metálico, mayoritariamente férreo, y un manto de silicatos que lo rodea. Los planetas terrestres tienen cañones, cráteres, montañas y volcanes. Además tienen atmósferas secundarias, procedente de sus procesos geológicos internos.” En: <http://es.wikipedia.org/planetatelurico> (11/01/2011)

Esos conceptos permiten delimitar la vida a un espacio, un lugar para 'ella'. El espacio de la vida. Un espacio de movimientos-relaciones-conexiones-sincronías direccionalmente convergentes.

Pero en estos últimos análisis del espacio de la vida en: la biósfera y zonas de habitabilidad estelar y galáctica, encontramos que las condiciones singulares materiales a nivel planetario y astronómico, resultan en un porcentaje mínimo para con la vida; es decir que a diferencia del análisis desde la célula hasta el ecosistema donde parecería que el fenómeno de la vida es cada vez más amplio, en la localización de la vida en el planeta resulta ser un fenómeno minúsculo respecto a la existencia material de la Tierra, más aún esta respecto del sistema solar, mucho más todavía este respecto a la galaxia; y así, la definición de la vida es sólo a partir de múltiples relaciones y movimientos en un grado muy específico y delimitado; y en la definición se da como un fenómeno intrínseco y autónomo de seres, entendiéndola como *fuerza* o *actividad*.

La vida es fuerza y actividad, pero en función de relaciones trascendentes a ella. Así la vida no es fuerza o actividad abstracta, es relación y movimiento de materia complejo y dinámico, tan específico y delimitado, que en el planeta sólo el 0.1% de su constitución es de vida. Así, la conclusión generalizada es que la vida es un accidente azarosísimo o un "diseño" inteligentísimo incomprensible; para nosotros ambos juicios son espantosos, pantanosos e improductivos, de ambos sólo derivan ideologías; lo que nosotros leemos es la simple direccionalidad de la existencia como consciencia del espacio que se da en la vida, no es abstracta ni especial, es fruto de relaciones y movimientos que comprendiéndolos, la vida reafirma su característica de única y de especial, pero al final de convergencia de complejidad y dinamismo de la existencia concreta.

Los organismos unicelulares que se reproducen asexualmente, solo tienden relaciones con lo 'afuera' de ellos. En los organismos pluricelulares, no encontraríamos relaciones fuera de 'las células con las células'. Sin embargo, el origen de sus funciones (dentro de la organización en la que se inscriben) es a partir de compuestos o elementos no necesariamente vivos. Las células de los pulmones toman componentes del aire, principalmente oxígeno para producir energía. El sistema digestivo procesa alimento a partir de la ingesta de elementos orgánicos (procesados o no), como carne y vegetales, pero también de elementos no orgánicos, como agua y minerales. Las células de la piel, como un sistema de protección y relación con el ambiente, procesa la luz y calor solar para la producción de vitamina K. Paralelo a lo anterior, un factor que no mencionamos al tratar sobre el 'hábitat' para definir el desarrollo y mantenimiento de la vida, es el factor abiótico. La biósfera, se define a partir de la relación de factores bióticos y abióticos dentro de los ecosistemas que la conforman, en los que se incluyen organismos vivos y elementos no-vivos, factores físicos como: Sol, Aire, Agua, Suelo, Clima, Relieve, Luz. Elementos que todo organismo vivo, requiere en el desarrollo de su existencia. 'Abiótico' significa *sin vida*. Pues no son elementos vivos, esos: la luz, el aire, el agua, el calor, la tierra. Pero son elementos existentes-relacionales, reconocidos no como autónomos sino como entidades. Pero que se reconocen a partir de un conjunto, nunca experimentamos sólo la luz, sólo el aire, sino en el ecosistema, precisamente en ese en que vivimos.

Hemos dicho que esos factores abióticos no son reconocidos como autónomos, es decir que proyecten en su existencia una direccionalidad autónoma en voluntad o autoreconocimiento como la vida orgánica, como una consciencia del espacio propio, pues a esos existentes no-vivos, les hemos descubierto relaciones intrínsecas en movimiento estable, con relaciones limitadas, en sincronías predecibles y conexiones sujetas de los organismos vivos o con otros factores abióticos en sentidos estables, limitados y predecibles. Esas relaciones estables, limitadas, predecibles, las comprendemos como sujetas de '*fenómenos naturales*'.

Procesos como el día y la noche, estaciones del año, lluvia, ciclo del agua, ciclo del nitrógeno, viento, temperatura, etcétera. Fenómenos que en el análisis científico duro, revelan regularidad en su predecibilidad que son conocidas como '*leyes científicas/de la naturaleza*': gravedad, atracción, termodinámica, electromagnetismo, reflexión/refracción, radiación, etcétera.

Porque en la experiencia cotidiana, percibimos todos esos fenómenos con o sin atención en ellos, y a través de la construcción histórica del discurso como datos y conocimientos, se conforma un corpus científico que permite conocer tales fenómenos y a la vez investigarlos posteriormente con más minuciosidad, especialización y comprensión. Al principio del análisis de 'consciencia', encontrábamos recurrentemente la especificación de la consciencia como humana; pero esos conocimientos no se extraen de la humanidad, sea su cerebro, su historia, sino de la existencia como amplia de todo lo corporalmente conformado-relacionado. El ser humano recibe esos fenómenos y se los explica dentro de sus regiones humanas, de tal manera que conforma *ciencia* y *conocimientos*. La consciencia pues, reafirmamos no está en el ser humano que habita, sino en la existencia corporal. Así, la existencia corporal no es exclusiva del ser humano, ni tampoco de los seres vivos, pues también es de los cuerpos inanimados, como los objetos que nos rodean en la tierra, o los cuerpos celestes.

Resulta que en el análisis de la vida no se comprende sin incluir los factores abióticos, pero nosotros los suspendimos hasta ahora, porque es hasta ahora que empezamos a encontrarles direccionalidad a su existencia como relaciones, movimientos, conexiones y sincronías. Pues ellos, todos los existentes no están arbitrariamente en el espacio como extenso, como homogéneo, como gris, como estático y entero; pero considerar los existentes no-vivos, simplemente como '*abióticos*' implica considerarlos como en el espacio homogéneo, relacionados con la vida posibilitándola, pero con relaciones arbitrarias y esporádicas entre ellos, a partir de la misma vida. Sin embargo, esos existentes corporales no existen-en el espacio homogéneo, existen en un 'lugar' del espacio, y a partir de él establecen relaciones.

Los factores abióticos son determinantes en el desarrollo y mantenimiento de la vida. Y englobados en los diferentes términos como hábitat, ecosistema y biósfera, remiten a aquellos elementos no-vivos pero que se relacionan en un lugar para permitir y potenciar la vida. En ese sentido, ellos sólo tienen importancia en su relación con la vida orgánica. Sin embargo, cualesquiera de ellos no dependen sólo de la vida, de la biósfera, ecosistema o hábitat, sino al revés: la vida y sus fenómenos cada vez más específicos dependen de elementos no-vivos pero existentes. Hemos encontrado movimiento-relación-conexión-sincronía en el espacio fuera del fenómeno de la vida, y para nosotros, se revela sólo como consciencia del espacio. De esta manera, la luz y calor en la tierra dependen del sol, objeto externo y mayor a la tierra, el agua se le puede encontrar en otros cuerpos del universo, como planetas y cometas. La energía eléctrica y electromagnética se presentan en el universo y no sólo en la tierra. Lo que queremos manifestar es que la denominación de "abiótico" depende de un discurso científico que entiende aquello existente sin-vida, sólo a partir de su relación **con** la vida. Ella es una conexión-relación-sincronía de factores que le permiten su existencia, pero no como 'vida', concepto amplio y abstracto, sino como existencia de vidas distintas, y entre ellas la humana. Y todo ello parte de la existencia material que posibilita la transmisión de energía o la transformación de la materia.

Hasta este punto, vamos remitiéndonos a conceptos y así a fenómenos, cada vez más básicos, generales, justo cuando en un ejercicio rápido, nos dimos cuenta que en el hilo de nuestras cuestiones nos remitiríamos a tratar sobre temas pantanosos, como “origen de la vida”, “origen del universo”. Ahora que el seguimiento de nuestra disertación, encontrar la consciencia del espacio nos arroja a revisar los conceptos de ‘materia’ y ‘energía’. En el conocimiento que heredamos hoy, las comprensiones respecto a lo que ‘materia’ y ‘energía’ son, hemos logrado los avances científicos y tecnológicos que disponemos. Sin embargo, su comprensión aislada de cada uno de esos conceptos no está acabada, y remite tanto a problemas de la física como de la filosofía, tanto de las disciplinas científicas como de las religiones, tanto de las políticas estatales como de las pláticas cotidianas. Respecto a ‘consciencia del espacio’ manifestada en movimientos-relaciones-conexiones-sincronías, la hemos encontrado en todo aquello existente: materia y energía. En este sentido, si preguntamos estrictamente sólo por el movimiento de la materia, o sólo por las relaciones de la energía, es porque podemos conceptualizar la materia no relacionada con la energía y viceversa, y así más bien preguntamos ¿existe materia sin energía?

“No. La energía en reposo de una partícula másica es el valor de la energía total de un partícula medida por un observador que esté en reposo respecto a la partícula. Para las partículas sin masa no puede definirse ya que resulta imposible encontrar un observador material que esté en reposo respecto a ellas de acuerdo con la teoría de la relatividad de Einstein.

Masa en reposo: A partir del valor medido o inferido de la energía en reposo, se define el valor de la masa en reposo. La relación entre ambas está dada por una ecuación formulada originalmente por Einstein, que es, probablemente la relación más famosa de la física y nos da una equivalencia de la masa en reposo y la energía en reposo: $E = mc^2$

Es de uso muy común en la física nuclear donde la masa de una partícula se equipara totalmente a su energía en reposo. De hecho es frecuente que se hable de masa y se dé en unidades de energía. En este caso se utilizan unidades expresadas en múltiplos de electronvoltio (eV).”³³

Si no existe materia sin energía y viceversa, ahora ya encontramos infructuoso profundizar en la identificación de relaciones en algo que ya de por sí, se tiene cierto, está relacionado. Esa ecuación popular de Einstein en la que la masa y la energía se expresan matemáticamente en una igualdad. Sin embargo la herencia de la física clásica, y un pensamiento de identidades, y el uso de palabras como abstracciones, nos permite pensar en materia aislada y en energía aislada. Si eso no sucede, para nosotros ya no es necesario intentar hallar en ellos relaciones. Si el “reposo”, que entendemos aquí como el no-movimiento, depende del observador, es entonces que no hallamos algo en el universo que no se mueva, sino simplemente “observadores que observan” reposos. De tal manera, que profundizar más allá de las células, en las biomoléculas, luego en moléculas, luego en átomos (nombre ahora erróneo que significa “no divisible”), luego en partículas subatómicas, luego en partículas elementales, para explicar la materia en sus distintos niveles de existencia, al final de ella nos encontraremos con la energía, cuestión que no diríamos que encontramos desde la molécula, sino que efectivamente la constatamos diariamente.

³³ Yahoo! Respuestas. *¿Existe materia sin energía?*
<http://es.answers.yahoo.com/question/index?qid=20090108011131AAAtM4xS> (01/11/2011)

De igual manera de nada nos sirve aquí profundizar en el concepto 'energía', aludiendo a:

“La mecánica:

Energía mecánica, que es la combinación o suma de los siguientes tipos:

Energía cinética: relativa al movimiento.

Energía potencial: la asociada a la posición dentro de un campo de fuerzas conservativo.

En electromagnetismo se tiene a la:

Energía electromagnética, que se compone de:

Energía radiante: la energía que poseen las ondas electromagnéticas.

Energía calórica: la cantidad de energía que la unidad de masa de materia puede desprender al producirse una reacción química de oxidación.

Energía potencial eléctrica

Energía eléctrica: resultado de la existencia de una diferencia de potencial entre dos puntos.

En la termodinámica están:

Energía interna, que es la suma de la energía mecánica de las partículas constituyentes de un sistema.

Energía térmica, que es la energía liberada en forma de calor.

En la relatividad están:

Energía en reposo, que es la energía debida a la masa según la conocida fórmula de Einstein, $E=mc^2$, que establece la equivalencia entre masa y energía.

Energía de desintegración, que es la diferencia de energía en reposo entre las partículas iniciales y finales de una desintegración.

Física cuántica: la energía es una magnitud ligada al observador. La energía total de un sistema no aislado de hecho puede no estar definida: en un instante dado la medida de la energía puede arrojar diferentes valores con probabilidades definidas. En cambio, para los sistemas aislados en los que el hamiltoniano no depende explícitamente del tiempo, los estados estacionarios sí tienen una energía bien definida.

En Química:

Energía de ionización, una forma de energía potencial, necesaria para ionizar una molécula o átomo.

Energía de enlace, es la energía potencial almacenada en los enlaces químicos de un compuesto.

En tecnología y economía:

Energías renovables:

Energía eólica

Energía geotérmica

Energía hidráulica

Energía mareomotriz

Energía solar

Energía cinética

Biomasa

Gradiente térmico oceánico

Energía azul

Energía termoeléctrica generada por termopares

Energía nuclear de fusión

Fuentes de Energías no renovables (o nuclear-fósil):

Carbón

Centrales nucleares

Gas Natural

Petróleo

Energía atómica o nuclear, que requiere de Uranio o Plutonio.”³⁴

Para comprender que todas ellas, son capacidades para obrar, transformar o poner en movimiento a la materia, pues la materia no se presenta sin energía. Todas las anteriores son formas en las que la materia se manifiesta en sus movimientos-relaciones-conexiones-sincronías. Pues antes que todo esto:

“La energía no es un estado físico real, ni una "sustancia intangible" sino sólo una *magnitud escalar* que se le asigna al estado del sistema físico, es decir, la energía es *una herramienta o abstracción matemática de una propiedad de los sistemas físicos*. Se utiliza como una abstracción de los sistemas físicos por la facilidad para trabajar con magnitudes escalares, en comparación con las magnitudes vectoriales como la velocidad o la posición. Por ejemplo, en mecánica, se puede describir completamente la dinámica de un sistema en función de las energías cinética, potencial, que componen la energía mecánica, que en la mecánica newtoniana tiene la propiedad de conservarse, es decir, ser invariante en el tiempo.

Matemáticamente, la conservación de la energía para un sistema es una consecuencia directa de que las ecuaciones de evolución de ese sistema sean independientes del instante de tiempo considerado, de acuerdo con el teorema de Noether.”³⁵

“Una magnitud física se denomina escalar *cuando puede representarse con un único número* (única coordenada) invariable en cualquier sistema de referencia. Así la masa de un cuerpo es un escalar, pues basta un número para representarla (por ejemplo: 75 kg). Por el contrario una magnitud es vectorial o más generalmente tensorial, cuando se necesita algo más que un número para representarla completamente. Por ejemplo, la velocidad del viento es una magnitud vectorial, ya que además de su módulo (que se mide como una magnitud escalar), debe indicarse también su dirección (norte, este, etc.), que se define por un vector unitario. En cambio, la distribución de tensiones internas de un cuerpo requiere especificar en cada punto una matriz llamada tensor-tensión y por tanto el estado de tensión de un cuerpo viene representado por una magnitud tensorial.”³⁶

El concepto de energía, es entonces, una abstracción para medir el comportamiento de la materia, en la ciencia; esto no quiere decir que no haya energías o que sean simples especulaciones, sino que la energía no se manifiesta aisladamente. Y al mencionar o escuchar, leer o escribir, la palabra ‘energía’, tenemos la posibilidad de pensar la energía aislada, sin embargo, esa palabra sirve únicamente para medir, y tener unidades de medida de la energía manifestada en la materia. “La unidad de energía definida por el Sistema Internacional de Unidades es el julio, que se define como el realizado por una fuerza de un newton en un desplazamiento de un metro en la dirección de la fuerza, es decir, equivale a multiplicar un Newton por un metro. Existen muchas otras unidades de energía, algunas de ellas en desuso.

³⁴ <http://es.wikipedia.org/energía> (11/01/2011)

³⁵ *Ibidem.*

³⁶ <http://es.wikipedia.org/magnitudescalar> (11/01/2011)

Nombre	Abreviatura	Equivalencia en julios
Caloría	cal	4,1855
Frigoría	fg	4.185,5
Termia	th	4.185.500
Kilovatio hora	kWh	3.600.000
Caloría grande	Cal	4.185,5
Tonelada equivalente de petróleo	Tep	41.840.000.000
Tonelada equivalente de carbón	Tec	29.300.000.000
Tonelada de refrigeración	TR	3,517/h
Electronvoltio	eV	$1.602176462 \times 10^{-19}$
British Thermal Unit	BTU o BTu	1.055,05585
Caballo de vapor por hora[2]	CVh	$3,777154675 \times 10^{-7}$
Ergio	erg	1×10^{-7}
Pie por libra (Foot pound)	ft × lb	1,35581795
Foot-poundal[3]	ft × pdl	$4,214011001 \times 10^{-11}$ ³⁷

Así, encontramos la energía-materia, como el mismo fenómeno, el fenómeno de la existencia corporal. Y así, el movimiento-relación-conexión-sincronía que es la existencia corporal, es la materia-energía, es la consciencia del espacio.

¡Pero se dirá... todavía falta algo que existe, y es 'el vacío'. De esta manera, identificamos que sólo existe lo que se mueve-relaciona-conecta-sincroniza (materia-energía); siendo así ¿en qué sentido el vacío se mueve-relaciona-conecta-sincroniza?, responder a esta pregunta, significa concederle existencia al 'vacío'; por tanto antes de ello ¿existe, en absoluto, el vacío?

“La creencia popular de que en el espacio exterior existe el vacío absoluto es incierta. Sí es verdad que las vastas extensiones que existen entre las estrellas y las galaxias es lo más parecido a la 'nada', pero también es cierto que el universo está inundado de gas y éste alcanza hasta el más recóndito de sus parajes. Cuanto más nos alejamos de una galaxia, menor es la densidad de gas intergaláctico, hasta situarse en valores casi imperceptibles. Para comprender esta vacuidad, basta comparar nuestra atmósfera con el medio entre galaxias. El aire que respiramos contiene por centímetro cúbico 5×10^{19} átomos, esto es, 50 trillones; mientras que en el espacio intergaláctico la cifra equivalente es de 0,000001 átomos. Esto significa que cada átomo “vive” a sus anchas en un cubo de un metro de lado. Ahora bien, esta cifra aparentemente insignificante se torna –y nunca mejor dicho– astronómica cuando entra en juego el inmenso espacio que separa unas galaxias de otras. Los cosmólogos estiman que la masa atómica total del gas intergaláctico sobrepasa la de las estrellas y galaxias juntas en un 50 por 100. Es por ello por lo que los científicos tienen más presente el mal llamado 'espacio vacío' para comprender la evolución del universo, desde su inicio con la gran explosión, el Big Bang, hasta hoy. Pero el estudio del gas intergaláctico, tan tenue y oscuro que no produce luz, es harto complicado. Por lo general, su detección se hace de forma indirecta analizando el efecto que produce en la radiación procedente de fuentes lejanas, caso de los quásares, galaxias con un agujero negro activo en el centro.”³⁸

³⁷ <http://es.wikipedia.org/energía> (01/11/2011)

³⁸ Yahoo! Respuestas. *¿Existe el vacío absoluto?*

<http://es.answers.yahoo.com/question/index?qid=20080920155302AA1yQYJ> (01/11/2011)

Por supuesto, hablamos de 'vacío' cotidianamente, y le concedemos existencia: "me siento vacío", "tengo un vacío en el estómago", "empacado al vacío", "el espacio vacío exterior". Estas son metáforas, aquellas mediante las cuales el lenguaje humano se constituye. Porque nunca podemos experimentar 'el vacío, sólo experimentamos 'vacíos' de cosas: vacío de ánimo, vacío de alimento, vacío de aire común, vacío de cuerpos sensibles, respectivamente. En todo caso, para nosotros y nuestra experiencia cotidiana en el mundo, nunca hay un vacío; la arquitectura considera el vacío o el vano como el espacio no-ocupado por un cuerpo sensible, donde se puede colocar un macizo o donde puede transitarse. Sin embargo, el concepto vacío funciona porque remite a un vacío de algo, y no a un vacío absoluto. En rigor, ahí hay aire o gas, que es un estado de la materia, y ese aire constituye la atmósfera donde vivimos y respiramos. **Vacío significa ausencia de materia en un espacio determinado.** Para nuestra experiencia, nunca dejamos de tener contacto con la materia, exclusivamente porque somos materia. Así que accedemos al concepto "vacío" de manera intuitiva en la cotidianidad. Y ese es el paralelo con el concepto "nada". Son intuiciones en rigor, pero que por metáfora permiten su uso diario en distintos niveles discursivos.

Pues ni siquiera el espacio exterior a la tierra, ese que vemos en la noche de color oscuro, al que le llamamos "vacío" o "nada" y que lo percibimos como el telón de fondo de las estrellas, está vacío, y mucho menos es uniforme y homogéneo. En principio, cuando la atmósfera se va diluyendo al alejarse de la corteza terrestre, es decir, se hace menos densa, no hay un límite estricto, simplemente la densidad³⁹ decrece del 10^{14} a 10^6 moléculas/cm³ en la atmósfera, hasta llegar al espacio interplanetario (entre los planetas del sistema solar) de 10 moléculas/cm³, luego al espacio interestelar (entre los cuerpos de la galaxia) de 1 moléculas/cm³, luego al espacio intergaláctico (espacio entre galaxias) de 10^{-6} moléculas/cm³ o 1 átomo/m³. Si bien la densidad, en comparación a la que comparamos en la tierra es mínima, hasta despreciable, ello no nos permite afirmar que "existe" el vacío, a la manera a como existe la materia como discernible, experimentable y medible. En rigor no se mide el 'vacío', se mide la densidad, y hasta este momento no encontramos en ningún lugar una densidad igual a cero. Lo que rescatamos aquí es que el 'vacío' como concepto científico de la espacialidad, al igual que la 'nada' como concepto filosófico de la metafísica, es mera intuición y la existencia de ambos es prestada, la primera de la materia, y la segunda del ser. La demostración de la existencia del vacío absoluto, está en el estudio microfísico del átomo, que se forma por un núcleo (protones y neutrones) en el que giran alrededor de él, electrones en órbitas regulares, que respecto al tamaño del átomo mismo, sus partículas son minúsculas "para efectos de comparación, si un átomo tuviese el tamaño de un estadio, el núcleo sería del tamaño de una canica colocada en el centro, y los electrones, como partículas de polvo agitadas por el viento alrededor de los asientos."⁴⁰ Sin embargo, en el átomo, siguiendo la metáfora, sólo existe la 'canica' y el 'polvo', el espacio entre ellos es espacio 'vacío' absoluto. Pero sólo reconocemos ese espacio vacío a partir de la existencia de las partículas subatómicas, exclusivamente.

Esto permite justamente la ideología nihilista, "Pregúntate, ¿que había en mi mente antes de que pensara cualquier pensamiento? Respuesta= nada. Todos venimos de la nada, en la nada es donde se realiza todo.

La nada es la materia prima de todo, el ser humano es una pequeña replica de como se puede hacer algo a partir de la nada. Con justa razón decía el borracho... "¡No somos nada!" Todo existe para nada, con

³⁹ Compartimientos, Austin (2004). *Física moderna del vacío*. En: <http://www.worldlingo.com/ma/enwiki/es/Vacuum> (01/11/2011)

⁴⁰ <http://es.wikipedia.org/atomo> (11/01/2011)

razón los científicos no encuentran nada detrás de la unidad más infinitesimal de la energía y materia, mas no saben que se han topado con la verdad más grande: ¡no hay nada! Por la nada existe la manifestación de... ¡algo!, y algo no es nada pero de ahí viene algo, pero ¿cómo es posible que de la nada se genere algo?... sencillo, para que haya algo tiene primero que haber nada, o sea tiene que haber un vacío.”⁴¹

Al respecto, retomamos una cita de Sartre: “... la afirmación según la cual el ser y la nada constituyen dos contrarios cuya diferencia, al nivel de abstracción considerado, no es más que una simple “opinión”. (...) Esto significa **no sólo que hemos de negarnos a poner ser y no-ser en el mismo plano, sino también hemos de cuidarnos mucho de poner a la nada como un abismo originario para hacer surgir de él al ser**. El empleo que damos a la noción de nada en su forma familiar supone siempre una previa especificación del ser. Es notable, a este respecto, que el idioma nos ofrezca una nada de cosas (“nada”) y una nada de seres humanos (“nadie”). Si, adoptando por un instante el punto de vista de las cosmogonías ingenuas, tratáramos de preguntarnos qué “había” antes que hubiera mundo, y respondiéramos “nada”, nos veríamos ciertamente obligados a reconocer que ese “antes”, lo mismo que ese “nada”, tendrían efecto retroactivo. Lo que negamos hoy, nosotros que estamos instalados en el ser, es que hubiera ser antes de este ser. Si quitáramos a ese vacío original su carácter de ser vacío de este mundo y de todo conjunto que hubiera tomado forma de mundo, así como también su carácter de antes, que presupone un después respecto al cual lo constituyo como “antes”, entonces la negación misma se desvanecería dejando lugar a una indeterminación total que sería imposible concebir, aun –y sobre todo- a título de nada. Así, invirtiendo la fórmula de Spinoza, podríamos decir que **toda negación es determinación. Lo cual significa que el ser es anterior a la nada, y la funda**. Esto ha de entenderse no sólo en el sentido de que el ser tiene sobre la nada una precedencia lógica, sino también de que la nada toma su eficacia, concretamente, del ser. Es lo que expresábamos al decir que **la nada infesta al ser**. Esto **significa que el ser no tiene necesidad alguna de la nada para concebirse, y que se puede examinar exhaustivamente su noción sin hallar en ella el menor rastro de la nada. Pero, en cambio, la nada, que no es, no puede tener sino una existencia prestada: toma su ser del ser; su nada de ser no se encuentra sino dentro de los límites del ser, y la desaparición total del ser no constituiría el advenimiento del reino del no-ser, sino, al contrario, el concomitante desvanecimiento de la nada: no hay no-ser sino en la superficie del ser.**”⁴²

Y así, sólo constatamos la “nada” y el “vacío” a partir de cosas que existen, del ser y de la materia. De tal manera que para nosotros llegamos a una verdad obvia pero profunda: sólo existe lo que existe. Leyendo a Sartre, encontramos la aseveración “la nada no es, se *nihiliza*”; en este sentido, el concepto ‘nada’ es propiedad de la existencia-consciencia, que racionalizada, pertenece al pensamiento humano. Por tanto hay un pensamiento *nihilista*, e intentos de *nihilizar* la existencia, ya sea con argumentos como “dios crea de la nada”, “antes de todo había nada”, “todo tiene su contrario que lo aniquila”, por supuesto, que en el análisis profundo tendríamos que estudiar las razones de esos argumentos, y podríamos “observar” lógica y coherencia, pero sólo a tenor de una ideología, y que se comparta dicha ideología, es por ello, que las religiones, sectas y medios de comunicación masivos tienen tanto éxito; pero fuera de esa ideología, no encontramos referencia con la realidad, con la existencia o con la consciencia, sino sólo con ideas, por lo que hasta aquí creemos haber llegado al tope de nuestro análisis sobre la existencia, aquella que es de la consciencia del espacio.

⁴¹ Yahoo! Respuestas. ¿Existe el vacío total? <http://ar.answers.yahoo.com/question/index?qid=20100808232207AAz3IO7> (11/01/2011)

⁴² Sartre, Jean-Paul. *Op. Cit.* p. 58

Sin embargo, ahora salta otra cuestión “sí, el espacio, pero ¿no tiene nada que ver con el tiempo?” En este sentido, y es algo que no hemos tratado en ningún punto de esta tesis, el **tiempo** es un eje de presentación de nivel de existencia, pues los existentes espaciales manifiestan su propiedad existencial en función del espacio, pero de la misma manera en el tiempo. Cualquier de ellos, movimiento, sincronía, relación, conexión, no son comprendidos sino es con el tiempo, y no sólo por el espacio. Así, la partícula subatómica desarrolla su espacialidad en el factor del espacio, así siendo un espacio minúsculo, el tiempo en que presenta acontecimientos espaciales como movimientos, relaciones, conexiones o sincronías, es minúsculo, por supuesto, tiempo-espacio minúsculo en comparación al tiempo-espacio de los acontecimientos temporal-espaciales del ser humano. Los acontecimientos de los grandes astros del universo, por su magnitud espacial, se desarrollan en grandes intervalos de tiempo, tanto así que no podremos aspirar a ver el nacimiento y extinción de una misma galaxia en el tiempo humano en que nos desarrollamos. El gradiente de temporalidad en que se encuentra un existente es de su propiedad, en el nivel de existencia en el que se encuentra. De ahí la dificultad de comprender esos niveles de existencia. Aquí no creemos necesario profundizar en el concepto ‘tiempo’, justo porque en la profundidad en que hablamos aquí nos permite no necesitar la identificación del ‘tiempo’ como fenómeno abstracto, sino comprenderlo a partir del espacio, porque el espacio y el tiempo es el mismo y único fenómeno, la existencia, no hay experiencias vivenciales exclusivamente espaciales o exclusivamente temporales, sino análisis abstractos como los de las matemáticas.

La experiencia humana nunca está exenta del tiempo o del espacio, porque ellos son campos pasivos respecto a su existencia, son previos a su comprensión, y si en su discurso posterior a su comprensión se declara lo contrario, no es sino una abstracción, que puede ser productiva o improductiva respecto a su objetivo. Así, el tiempo *en-sí* no existe, es la separación del espacio, porque el tiempo sólo se comprende a partir del espacio y el espacio sólo a partir del tiempo. “Las formas e instrumentos para medir el tiempo son de uso muy antiguo, y todas ellas se basan en la medición del movimiento, del cambio material de un objeto a través del tiempo, que es lo que puede medirse. En un principio, se comenzaron a medir los movimientos de los astros, especialmente el movimiento aparente del Sol, dando lugar al tiempo solar aparente. El desarrollo de la astronomía hizo que, de manera paulatina, se fueran creando diversos instrumentos, tales como los relojes de sol, las clepsidras o los relojes de arena y los cronómetros. Posteriormente, la determinación de la medida del tiempo se fue perfeccionando hasta llegar al reloj atómico. Todos los relojes modernos desde la invención del reloj mecánico, han sido contruidos con el mismo principio del "tic tic tic". El reloj atómico está calibrado para contar 9,192,631,770 vibraciones del átomo del Cesium para luego hacer un "tic".”⁴³

De tal manera, que simplemente proponemos a usted lector para este tema “consciencia del espacio”, en donde se escribe ‘espacio’, se lea ‘espacio-tiempo’, porque comprendemos su interrelación necesaria.

**Identificamos *tektonika* con existencia corporal relacional.
espacial temporal**

De tal manera hemos descubierto hasta este punto, que la consciencia-existencia del hombre de la que depende la arquitectura-habitar, es específica del ser humano que habita; sin embargo la existencia-consciencia no es exclusiva del ser humano, remite a toda corporalidad en movimiento-relación-conexión-sincronía. La del animal; la de la célula; la del planeta; la de la energía electromagnética; la de la partícula subatómica, la de la galaxia.

⁴³ <http://es.wikipedia.org/tiempo> (11/01/2011)

En el sentido del conocimiento científico moderno, aquel que podemos aprender por pertenecer a la sociedad que habita desarrollando tal conocimiento, sólo podemos conocer y hablar de los fenómenos, que son relaciones humanas, que tiene relación con la existencia humana o que tienden relaciones con fenómenos relacionados con la existencia humana de manera menos directa. Todos esos fenómenos que aparecen de tal manera relacionados con el hombre, les asignamos un nombre y sólo así, una “identidad”. Porque aquello a lo que no le hemos puesto nombre, no existe (para nosotros). Y de igual manera aquello que tiene un nombre es porque tiene relación con nosotros. Porque aquello que existe para nosotros a manera de racionalidad, existe realmente y nosotros lo interpretamos. Sólo existe aquello que es “relacionado”, nunca constatamos la existencia de lo “abstracto”, “aislado”, “desconectado”, como absolutos. Y aquellos relatos sobre lo que ‘existe’ a manera abstracta-aislada-desconectada, son relatos contruidos por el hombre imaginando entidades o fenómenos que independientemente de nuestra existencia, suceden. Tal es el caso de “dios”, “espacio”, “masa”, “jerarquía”, “tiempo”, “individuo”, “amor”, “energía”. Nombres sobre aquello que mitificamos como existentes abstractos, pero que al conocerlos así se les relaciona necesariamente con nuestra vida y comprensión, de seres humanos; es decir ellos son mitos de lo “aislado” para conectarlo posteriormente con lo existente relacionado; son ilusiones contruidas de la incomprensión de la existencia.

Generamos durante este tema, entre otras, varias comprensiones:

- **Toda conciencia, es conciencia de algo.**
- **El ser de la arquitectura-habitar está en la consciencia**
- **La arquitectura-habitar siempre se da en el espacio como lugar.**
- **El habitar-arquitectura es consciencia del espacio humanamente fragmentado-unificado.**
- **La consciencia del espacio que da origen al habitar-arquitectura, está en la consciencia de corporalidad espacialmente existente del hombre.**
- **La existencia del hombre es su consciencia de existencia.**
- **Un ser, mientras más aislado, estático y desconectado, menos consciencia desarrolla.**
- **No existe lo aislado-estático-desconectado-atemporal.**
- **Toda existencia corporal que presenta movimiento, relaciones, conexiones y sincronía manifiesta consciencia.**
- **La corporalidad es consciencia.**
- **Todo en la tierra está relacionado en mayor o menor medida.**
- **El espacio y el tiempo es el mismo y único fenómeno.**
- **La materia y energía son un mismo fenómeno.**
- **Identificamos *tektonika* con existencia corporal relacional
espacial temporal**
- **Sólo existe lo que existe. Corporalidad movimiento-relación-conexión-sincronía. Espacio-tiempo. Materia-energía. Consciencia.**

La unificación de esas comprensiones: (es) existencia, es consciencia, es corporalidad, es relación, es movimiento, es conexión, es sincronía, es materia-energía, es espacio-tiempo. Al analizar fenómenos concretos, en la búsqueda del ser de la arquitectura, vemos que ellos no son estáticos, sino en movimiento,

de igual manera se mantienen en movimiento por tener relaciones que cercanas son conexiones, en un punto específico del espacio-tiempo como sincronías. Es así que el ser de la arquitectura, está en la existencia del ser humano como consciente del espacio-tiempo. Pero ni la existencia, ni la consciencia, ni el espacio-tiempo, ni la materia-energía, aparecen como abstractos sino como relacionados, por ello es que el ser de la arquitectura se halla relacionado con toda existencia corporal en el gradiente del nivel subatómico al universal.

De tal manera que en la existencia, todo está relacionado, directamente e indirectamente; aún cuando un fenómeno no pareciere estar relacionado, está relacionado porque, la existencia es el campo de lo que existe, y lo que existe es por su relación; y también porque al percibirlo, constatarlo y conocerlo ya establecimos una relación con dicho fenómeno. Porque se relaciona al moverse, todo está en movimiento. Así, la existencia no es aislada, está conectada, y es lo que hemos entendido aquí por consciencia. La consciencia está en la existencia, la consciencia es consciencia de existir, misma que no es encerrada, sino direccionada a confluir en espacio-tiempo, en sincronía. La existencia es consciencia, la consciencia es existencia, porque ellas son movimiento-relación-conexión-sincronía. Entendemos ahora que la complejidad y dinamismo, no son propiedades, son esenciales de la existencia; no son adjetivos, son la misma significación. La existencia-consciencia es dinamismo complejo y/o complejidad dinámica; de tal manera que tampoco podemos separar estos conceptos, refieren a la existencia en tanto tal, y de ahí que estos conceptos los entendemos juntos. Complejidad-dinamismo.

Al aseverar que la existencia y la consciencia, ambos, son relación-movimiento-conexión-sincronía, aseveramos que ellas son complejas y dinámicas; la complejidad de relaciones más allá de la entidad a la que se le analiza; el dinamismo de sus movimientos en el espacio propio de la entidad, a través de espacios externos, a partir de movimientos intrínsecos; la conexión compleja de entidades para desarrollar su existencia y otras existencias a partir de sí; el dinamismo de sincronías en distintos tiempos-espacios de una misma entidad en el desarrollo de su existencia-consciencia.

Existencia-consciencia=Complejidad-dinamismo.

Empezamos a llegar a topes de esta reflexión. Y para nosotros nos arroja a pensar la arquitectura y el espacio a partir de la complejidad-dinamismo, de la consciencia-existencia, reconocidas a partir del concepto 'consciencia del espacio-tiempo'. Ese arrojó a pensar diferente, nos permite hacer aplicaciones de ese pensamiento, de interpretaciones ontológicas para la arquitectura:

“1). Si fueras un edificio ¿Cuál serías y por qué?;

Lo más normal es pensar en ese edificio y ciudad que **me gustan** tanto o que tengo preferencia para contestar las preguntas. **Como arquitecto**, y con (el supuesto) bagaje de conocimientos e imágenes de arquitectura y urbanismo, **sería fácil encontrar en ese acervo**, alguna buena opción. En definitiva **no elegiría** ningún edificio o ciudad **en los que no he estado**, puesto que personalmente, considero la vivencia de la arquitectura como parte de la misma, el objeto arquitectónico no está completo hasta que se vive, y para determinar mi existencia edilicia o urbana a algo que no he experimentado sería **descomprometido** en el sentido de tomar sólo la apariencia o la opinión externa como justificación suficiente.

Por otro lado, me parece apropiado también, contestar la pregunta en función a **mi propia praxis arquitectónica**, esto es, algún edificio y ciudad en la que haya tomado papel importante en su diseño, proyecto y/o construcción puesto que tendría el convencimiento de que mis decisiones como arquitecto responsable de determinada materialización urbano-arquitectónica han sido ‘correctas’ y que al tener la experiencia de la arquitectura desde su concepción, gestión, materialización y vivencia encontraría esos resultados suficientes y satisfactorios para responder; sin embargo mi joven incursión a la arquitectura **no ha tenido repercusiones materiales**, y salvo algunos diseños aislados en los que sigo satisfecho con la propuesta no están ‘completos’ pues están sólo en diseño-proyecto, no hay vivencia de los mismos; y en los **otros procesos en los que he tomado parte** como gestión, supervisión o proyección del diseño con otro arquitecto o ingeniero, **no los considero lo bastante apprehendidos** como para considerarlos mi respuesta. **La decisión iría** encaminada a aquellos elementos urbano-arquitectónicos **que he habitado**.

Los edificios y ciudades que he experimentado, son variados, y aunque se encuentran a una región geográfica delimitada (desde Sonora hasta Oaxaca) y un tiempo también delimitado (25 años de mi vida) en todos ellos he habitado de muy diversas maneras, con confort, emoción, serenidad, paz, alegría, indiferencia, preocupación, miedo, náusea, esperanza, desagrado, festividad, comodidad, incomodidad, en comunidad, en soledad, en incertidumbre, con confianza, con fe... por supuesto que el habitar no sólo responde a aspectos ergonómicos, no sólo ‘cabiendo’ se considera el habitar. El habitar es una forma de describir el modo de existencia del hombre. En este caso, considero el habitar desde los elementos ergonómicos, psicológicos, simbólicos, emocionales, espacio-temporales, sociales, culturales, etc. El habitar sería entonces una forma concreta de describir la existencia con base en las relaciones que se tejen, en este caso, con un edificio. Mi discriminación no iría buscando en cuál de esos dos, he tenido un “mejor” habitar sino más bien, donde ha habido un habitar intenso y completo, alternando los diferentes elementos que he mencionado y que funcionen de una manera adecuada para las diferentes actividades. En realidad ningún edificio o ciudad podrían tener todos los elementos y de manera óptima, puesto que el mismo devenir propicia el destacar algunos en detrimento de otros, partiendo del simple proceso perceptivo en el que no se puede prestar atención a todos los estímulos, y por lo tanto no se pueden realizar todas las actividades posibles. Es cuestión de intensidad, cual experiencia ha marcado o ha dejado una poderosa huella como para poder determinar que ese edificio o ciudad serían elegidos y no otros.

Pensar en la palabra ‘edificio’ me lleva a otra reflexión, y que también pospone mi respuesta (cosa que he realizado hasta este punto). Definido por la RAE, un edificio es “construcción fija hecha con materiales resistentes para habitación humana”. En realidad no tengo ningún problema con esa definición, lo que rescato es que la ‘fijación’ no es una característica esencial de un edificio, puesto que hay formas edilicias que aunque son concretas, reconocibles y diferenciables no están ‘fijas’ en el sentido de estaticidad. Y si bien los materiales deben ser resistentes en el sentido de mantener-se en el tiempo-espacio y situación en que se encuentran para que el edificio se manifieste como tal, no son permanentes o perdurables eternamente, tampoco deben ser unos materiales definidos o preestablecidos como los que vienen a la mente al pensar en ‘materiales de construcción’. Un edificio es una materialización que se mantiene para habitación humana. Edificio viene del griego *aedificum*, se puede descomponer en *aedes* y *ficum*. *Ficum* es la partícula que determina un ‘hacer’ y viene de *facere*, hacer o fabricar; en este caso, “el *aedes* hecho o fabricado”. *Aedes* significa aposento,

habitación, templo o casa. Podríamos concluir que estaríamos hablando de que ‘edificio’ significa en una raíz etimológica “habitación hecha para habitación humana”. Independientemente de lo redundante de esta conclusión apresurada, tendríamos que un edificio en sí ya es una acción de habitar, para la posterior habitación humana, en este caso. Profundizando. *Aedes* viene del griego *aithein* que es arder, quemar, estar al rojo vivo y tiene relación con *aithon* ardiente y *aithos* fuego o incendio. Esto es lógico cuando palabras como *aestas* verano, *aestus* calor o ardor, *aestivus* estival o estivo tienen una clara referencia a la producción del calor. Calor de hogar. El *aedes* como habitación se define por la producción de ‘calor’ que brinda un espacio construido con fines de habitar. Por supuesto que dependería de la zona geográfica y su comportamiento climático, el hablar de que al habitar sólo hace falta un ‘calor’ perceptivo-sensorial. Tomaríamos en este caso ‘calor’ como la imagen de la producción de “energía”, en el caso del humano, su ‘calor’ es lo que lo determina ‘vivo’. Los muertos están fríos, la vida es caliente. Esta reflexión no va a determinar una ‘verdadera’ forma de entender los edificios, no es esa la pretensión; pretendo ahondar en la significación de las palabras para encontrar extendida la gama de elección para la respuesta en lo que edificio se refiere, pues creo que si bien los edificios, ya sean del pasado o contemporáneos son manifestaciones de una determinada forma de habitar, no abarcan el habitar completamente por lo que queda la puerta abierta a pensar ‘otros’ edificios.

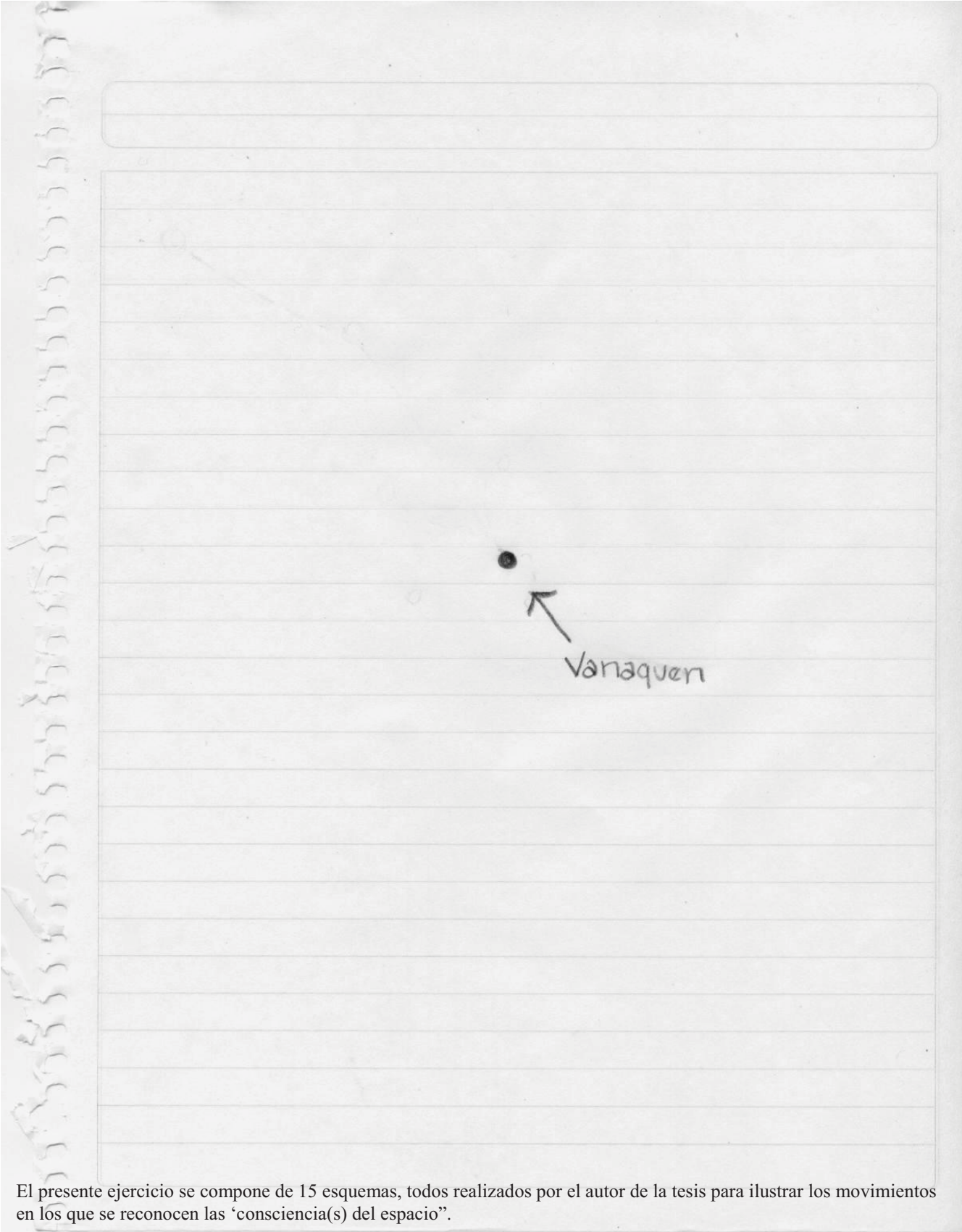
En esta reflexión, ‘edificio’ es obra para habitar. Entendiendo habitar como una forma de existir y su relación con el calor, el calor de vida, edificio es la obra para existir viviendo, **la obra para el presente vivo existente humano, la habitabilidad.** El edificio para el presente vivo existente humano entonces tendría las óptimas condiciones de ergonomía y dimensión física, su sintaxis espacial permitiría realizar actividades de la manera más ordenada, tendría un confort físico y psicológico máximo, su capacidad semiótica en el entorno tendría múltiples presentaciones e interpretaciones, siendo sostenible y con la mayor expresión estética. Dado que la misma existencia humana no es sólo una, sino que deviene, esto es, sufre cambios, adecuaciones, alteraciones, el edificio también sería cambiante, adaptante, alterante a la misma existencia humana sin que pierda sus cualidades esenciales que posibilitan la misma. El edificio como tal ya es en sí mismo un habitar.

No hay mejor edificio para la existencia humana viva y presente que su propio cuerpo. El cuerpo humano es el edificio óptimo y primero para la existencia humana. Su fin para un habitar secundario está dado, en el caso del cuerpo humano, en su relación con los otros seres y con el mundo, puesto que no hay seres humanos aislados de un entorno, de un contexto, como hallarlos en medio del espacio vacío exterior, en la nada. Esta condición de existencia contextual y entornada entonces borraría esa barrera de habitabilidad primaria y secundaria; la habitabilidad es existencia corpórea y existencia contextual indiferenciadas. Pero hemos identificado primero el cuerpo humano dado que como edificio concreto para habitar posibilita su propia habitabilidad y la habitabilidad contextual.

Si fuera un edificio, sería el cuerpo humano (que de hecho soy).

Porque posibilita la habitabilidad en cabalidad, siendo concreto y presente tiene una ergonomía perfecta y equilibrada para desarrollar trabajo humano, esto es, aplicación de energía. El confort físico y psicológico se da en sus autorregulaciones a fin de mantenerse en concordancia con las condiciones climáticas y perceptivas, ordenando mentalmente la aprehensión del mundo. “

2) Consciencia(s) del espacio = Reconocimiento de Movimiento(s)



El presente ejercicio se compone de 15 esquemas, todos realizados por el autor de la tesis para ilustrar los movimientos en los que se reconocen las 'consciencia(s) del espacio'.

Reconociéndome corporal.

Soy un punto en el espacio. Una **consciencia del espacio propio y consciencia primera del espacio extenso**, aquel en que me puedo mover y en el que puedo interactuar a partir de mi percepción del espacio de espacios. En esta consciencia se existe simplemente, como cualquier cosa, como persona humana, como organismo, como partícula, como un cuerpo celeste, como abstracción de mi mismo, o de otro, como ser el personaje de algún comic ilustrado o alguna novela; precisamente como cosa, como objeto inanimado, pues sólo se es un punto en el espacio.

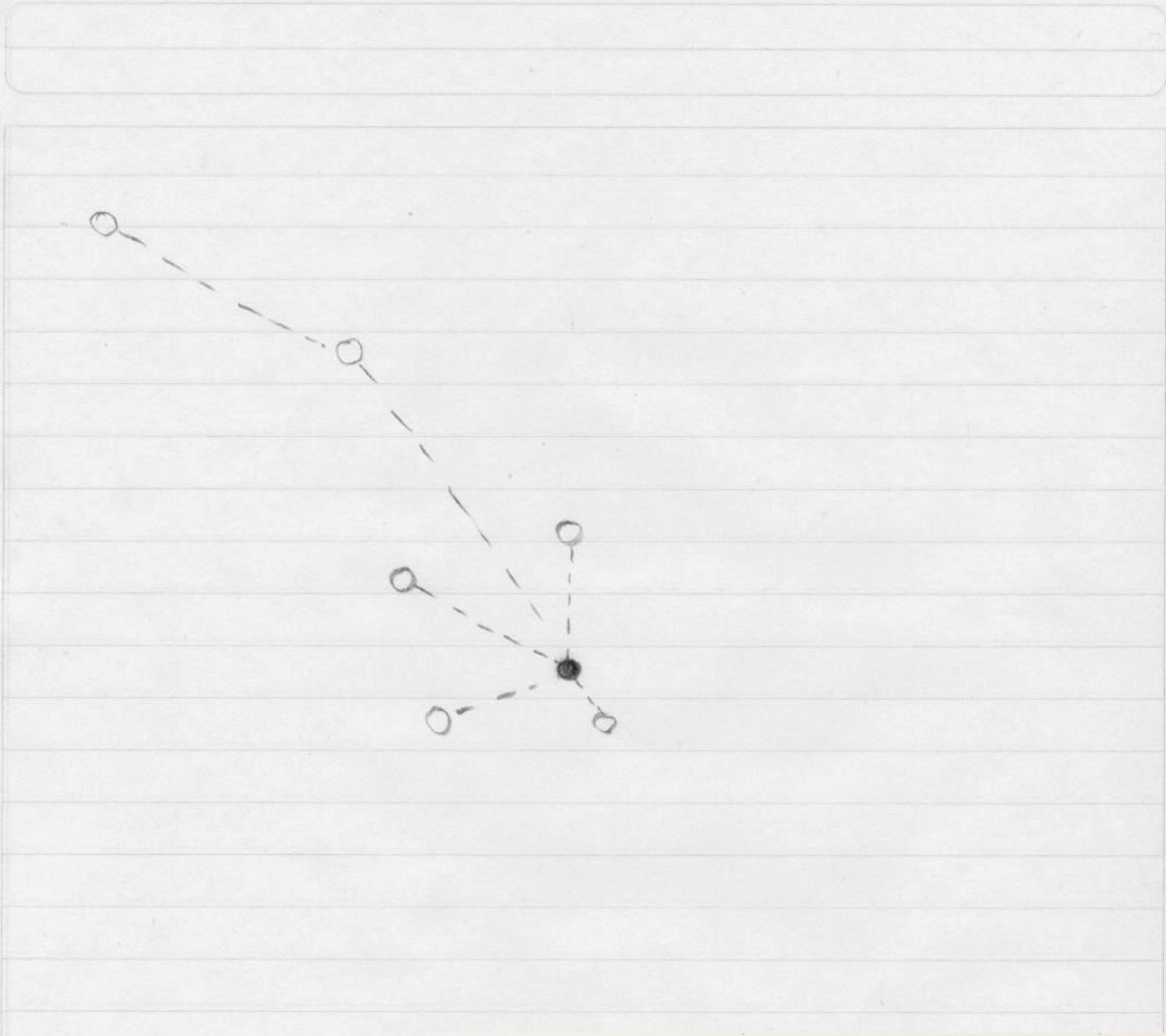
Pero ese punto, tiene un 'nombre', Vanaquen, y ese nombre propio responde al nombre que yo de hecho tengo, yo, un ser humano que habita. Por tanto no puedo dejar de reconocerme en ese punto, como una representación del reconocimiento que de hecho poseo de mi corporalidad y así, de mi existencia como entidad, como punto en apariencia cerrado y abstracto; lo que permite asignarle a ese punto: una identidad, un nombre, descubrirle características, medirlo y *conocerlo*.

Como representación de punto, no represento así ningún movimiento, y me podría concebir como estático. Es justo la concepción que tendría una persona, que sin efectuar ningún movimiento se le considere pasivo o inmóvil. Podría ver a una persona en estado vegetativo, que sin recibir ayuda de nadie, podría pasar horas, días enteros en la misma posición, por ejemplo, dentro de una habitación. El marco de percepción o el contexto es el que a su vez estatiza la percepción de movimiento, porque si bien, esa persona en estado vegetativo por su condición no puede realizar ningún movimiento corporal, y se diría que no se mueve; una persona por ejemplo, que con capacidad motriz 'normal', se la pasa encerrado todo el día y aunque se mueva para ir al baño o a comer, un juicio común sería que "no se mueve". Pero inmediatamente después de ese juicio común, por ejemplo si se trata de una persona joven, se complementará "si tiene toda la vida por delante".

Entonces el movimiento se diría depende del contexto, respecto a un contexto inmóvil, un edificio, qué movimientos realiza un existente, una persona. Así se diría que por la simple existencia no se manifiesta movimiento, necesita de hecho moverse para decir que hay un movimiento. Nosotros necesitamos encontrar ya no la entidad que hemos reconocido, sino las relaciones para identificar si de hecho hay para la existencia humana una posibilidad de 'ser inmóvil', 'ser pasiva', 'ser inanimada'. Lo que sí hay es una existencia previa al reconocimiento reflexivo de 'qué soy', soy antes de saber lo que soy, a manera racional. Uno es antes que nada, una existencia irreflexiva. Pero que tomando reflexión puede desarrollar su corporalidad en posibilidades infinitas, que si bien en su momento específico de reconocerse no podría decirse que está en movimiento, ese movimiento no es excluido de su existencia. De hecho de ninguna.

Así, en una plena capacidad motriz, no hay un movimiento fáctico pero sí hay una potencialidad de movimiento.

Aquí encontramos un **movimiento potencial. Un aparente movimiento nulo.**



<http://paleofreak.blogalia.com/historias/44172>

Elefantes autoconscientes

Ahora sí, y esto no es una broma como la de [aquel pulpo](#). Según se acaba de publicar*, los elefantes asiáticos son capaces de reconocerse en un espejo y de utilizarlo para descubrir marcas en su cuerpo. La especie *Elephas maximus* se incorpora así a la elite de la autoconsciencia animal, integrada por los humanos, los grandes simios, y el [delfín de nariz de botella](#) *Tursiops truncatus*.



Para más información véase el [artículo de Javier Sampedro](#) en El País.

La foto es de [nellring](#)

*Joshua M. Plotnik, Frans B. M. de Waal, and Diana Reiss. 2006. Self-recognition in an Asian elephant. Proc. Natl. Acad. Sci. USA, 10.1073/pnas.0608062103. [Abstract](#).

Reconociéndome vivo.

Soy un punto en el espacio con trayectorias determinadas en función de mi propio desarrollo de vida. Una **consciencia del espacio habitable (lugar-hábitat)**. La consciencia del espacio de relaciones con el medio para conservar la vida y que dependen de relaciones concretas y necesarias. Esas dependientes de la configuración del habitar en las regiones humanas en su especificidad, y que me inscribo en ellas (lenguaje, racionalidad, política, economía) como hábitos. Si bien el habitar es estricto del ser humano, el hábito que constituye la noción de habitar, no es exclusivo del ser humano, sino compartido con seres vivientes en un nivel de existencia similar al humano, si hablamos de comparación, justo como el de animales, que se mueven por alimento, por protección, por celo. Que reconociéndose entidades, desarrollan una consciencia del espacio tal que se configuran en el espacio a manera de hábitat; el lugar en el que desarrollan su vida.

La representación es de un punto con trayectorias, en las que se va de un punto a otro, siendo uno estable, el negro, donde habito regularmente en actividades básicas y otro iterante, el blanco, donde habito irregularmente en actividades diversas. El esquema es la representación de los movimientos que realizaba como necesarios para mi vida en el momento de realizar este dibujo: el punto estable en negro, era mi casa, en Iztapalapa; teniendo regularmente dos destinos en el sur: al oriente a la UAM-I y al poniente a la UNAM. Hacia el norte, los dos puntos más próximos, representan la trayectoria a el trabajo en un despacho en la colonia Condesa, y al poniente justo arriba del punto negro, la Casa Nacional del Estudiante en el centro histórico del D.F. donde realizaba trámites para ingresar a ella. Los dos puntos más lejanos, representan en orden de cercanía al punto origen, León Guanajuato, mi ciudad natal donde reside mi familia y a la que visito regularmente; y hasta arriba, esquemáticamente, representa Xalisco Nayarit, lugar de origen de mis padres y que de igual manera visito. Pero hay un punto en el espacio en el que 'regularmente' habito, mi casa, porque regreso a ella después de estar en un punto y es el centro de las trayectorias.

Una representación así, es factible de realizarse para otra persona o cualquier organismo vivo, que desarrolla movimientos en el espacio estables y regulares en función de lo necesario para su propia vida; un lugar de residencia, un lugar de trabajo u obtención de recursos, un lugar de esparcimiento o conocimiento, un lugar de encuentro; en ese sentido, usted lector, puede hacer el mismo ejercicio, con la seguridad que ha determinado lugares a los cuales acudir regularmente para desarrollar su vida, lugares que en conjunto constituyen un hábitat.

Entonces el movimiento se diría, depende de la propia voluntad y autodeterminación, para moverse en el espacio. Así el movimiento depende de una consciencia propia, y de la voluntad que dirija la corporalidad en un sentido para los fines de esa consciencia (necesidad, gusto, valoración). Nosotros encontramos, justo como en una ideología individualista, que es uno mismo quien define cómo, cuándo y hacia donde se mueve, sea para propio bien o para propio mal. Uno es responsable de su propia existencia.

Aquí encontramos un **movimiento de voluntad**.

Movimiento lineal.



Reconociéndome habitante.

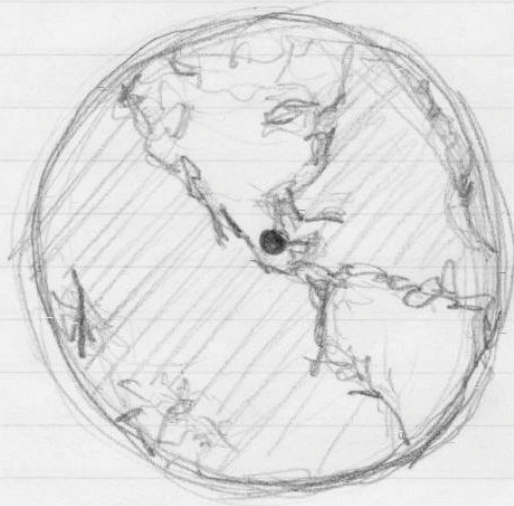
Soy un punto en el espacio con trayectorias determinadas en función del habitar, ya no del propio, sino del que me inscribo. **Una consciencia de espacios habitables (lugares-ecosistema)**. Que tendrán que ver con una vida auto-determinada, pero sujeta de relaciones no determinadas y no controladas por uno mismo. Relaciones inscritas dentro de una determinada forma de vida pero sin embargo, impredecibles. La consciencia de espacio aquí, es aquella que permite la conexión con lugares distintos de los elegidos por mi voluntad, y que sin embargo, permiten en ellos el desarrollo de la propia existencia, porque el espacio de esos lugares casuales, tiene condiciones en un sentido diferentes para un evento distinto y por tanto se relaciona con factores no incluidos en la voluntad, pero en la misma forma tiene condiciones similares para poderse conectar. Una relación de entidades, relaciones entre hábitats. Cualquier existencia está sujeta de eventos de este modo, y su existencia-consciencia del espacio estará asegurada en tanto se mantenga un mismo nivel de existencia.

En la representación del punto, esquematizo las conexiones determinadas por mi voluntad, pero en alguna situación, no podrá ser posible regresar a mi 'casa' para acudir a otro lugar, de esta manera se tienden conexiones entre los lugares de mi forma de vida, impredecibles, como el acudir directamente del trabajo a la escuela, como el ir a León o a Xalisco en una emergencia familiar, etcétera. Pero también hay situaciones no inscritas en los lugares establecidos por mí, como acudir a algún lugar a realizar una actividad por encargo laboral, como por la falta de recursos, resulta necesario moverse a trabajar en otro sitio. O una cuestión aún más ajena a mi voluntad, como el ser raptado, como el ser desalojado, desplazado o desterrado, o migrar a los EU a buscar "mejores oportunidades"; cuestiones que en realidad no me han sucedido, pero justo por la forma social de habitar en la que me inscribo no estoy exento de ello. Y esos puntos cada vez más ajenos se representan como círculos punteados en lugares inconexos de las trayectorias de mi movimiento voluntario.

Y como analogía a otras formas de vida, seguro usted lector puede dar cuenta de situaciones ajenas a su voluntad que en algún momento determinaron su movimiento a situaciones otras; los mismos animales, no todos viven en su hábitat hasta su muerte natural, sino que algunos son cazados por otros o viven en cautiverio; o los objetos inanimados, no todos los minerales están el subsuelo, sino que muchos de ellos se les impuso un movimiento y una transformación para los fines de otros, siendo existentes.

Entonces el movimiento se diría aquí, que depende de relaciones en un marco más general con otros existentes. Y el movimiento se da por como azar cuando son relaciones impredecibles, o como imposición cuando son relaciones dependientes de una voluntad ajena y un desconocimiento de ello, justo como en una ideología fatalista, esa que interpreta y construye 'leyes universales', que habla de 'destino' o 'mandatos'.

Aquí encontramos un **movimiento de azar** y un **movimiento de imposición**.



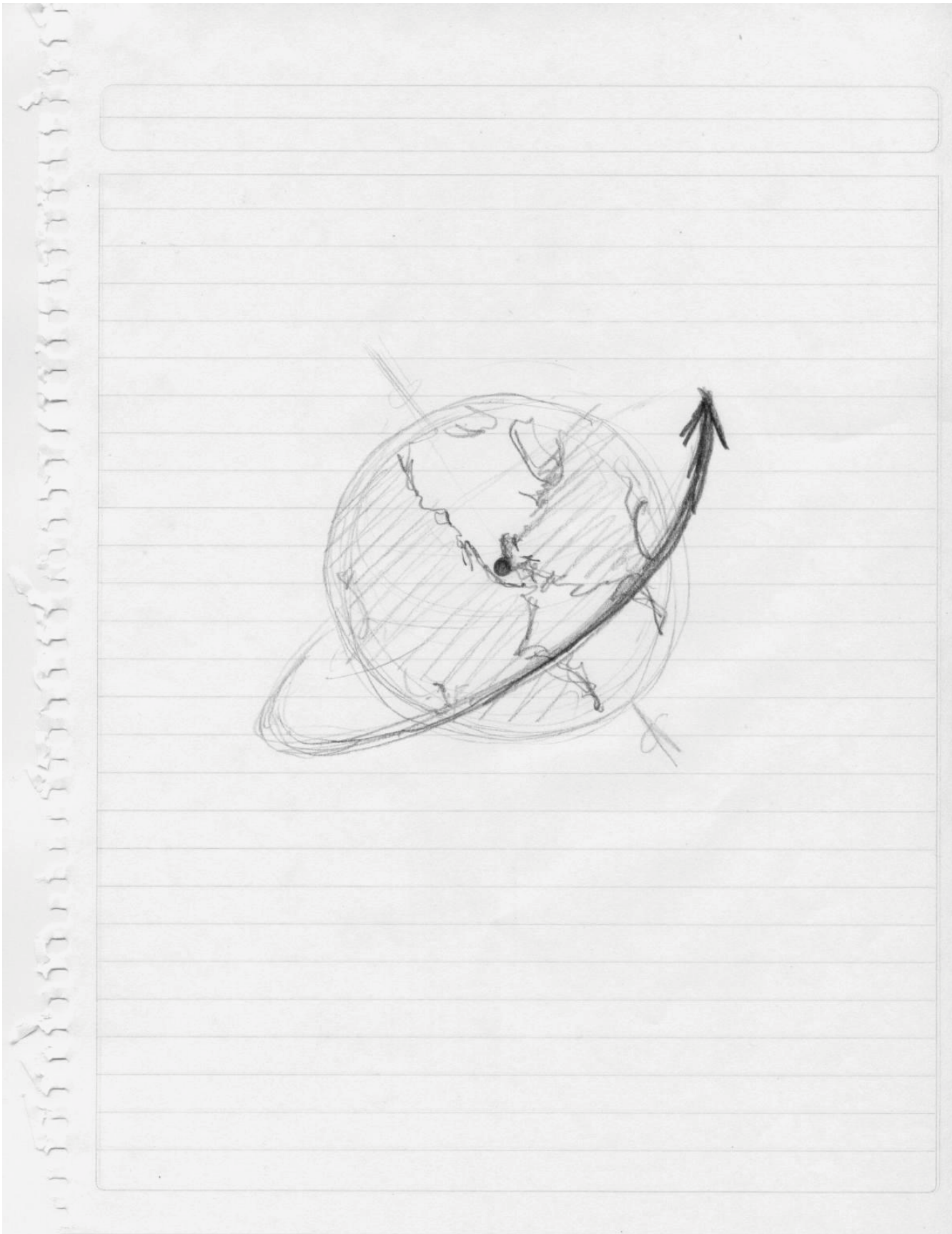
Reconociéndome terrestre.

Soy un punto en el espacio con delimitación para mi existencia. Una **consciencia del espacio vivible (propio/ajeno-biósfera)**. Porque la corporalidad-consciencia en un nivel de existencia no se desarrolla fuera de ese nivel, ya porque brota de las condiciones del espacio la posibilidad para que un existente se desarrolle, así como ese existente necesita de ese espacio para desarrollarse. De tal manera que, todo existente tiene un espacio al cual pertenece y del cual no puede mantener su existencia fuera de él, es una consciencia de una delimitación espacial en tanto el nivel de existencia que se tiene.

En la representación, como un punto en el planeta tierra, esquematiza la única posibilidad de subsistencia para mí, en ese planeta, y que si bien podría estar en cualquier punto de ese espacio-planeta, no sucede así por las condiciones y relaciones específicas que he tenido como persona, y que por ejemplo no podría simplemente moverme de residencia por factores ya específicos de mi forma de vida y de la forma de vida en general para una persona de mis características: mexicano, adulto, clase media, arquitecto, hispanohablante, etcétera. De igual manera, no se pensaría en sacar a un pez del agua, o enterrar un animal terrestre para que vivan. Para el ser humano, podría argumentarse que por el desarrollo tecnológico tiene la capacidad de vivir en el agua o en el espacio exterior; es cierto, sin embargo lo hace a partir de una protección hermética que le permite estar en esos ambientes pero sólo por un periodo delimitado de tiempo, y sólo lo hace simulando las características ambientales de la tierra, así que en verdad, toma un pedazo del ambiente de la tierra y se confina en él para poder estar en ese otro ambiente ajeno. En estricto sentido no está en ese ambiente distinto al cual pertenece, sino que está en el ambiente del cual pertenece encapsulado y transportado a un ambiente distinto. Así, aunque una nave espacial, esté en el espacio, pertenece a la tierra; y para habitar otro planeta no podría ser sino es que presente condiciones adecuadas; una nave que aterrice en Marte, no quiere decir 'habita el hombre en Marte', sino 'habita el hombre una nave que está en Marte'. Así, aunque la imaginación permita creernos en un futuro habitando otros planetas o lugares fuera de la tierra, eso nunca será posible, sino es por encontrar un planeta con las condiciones mínimas similares y la capacidad de transporte a tal planeta; condiciones hoy, improbables.

Así, reconocemos el movimiento, que se determina por la corporalidad y el desarrollo de su corporalidad en un ambiente con diversos factores y relaciones, se presenta como potencial, de voluntad, de azar e imposición; este siempre es delimitado en tanto movimiento en un espacio propio y apropiado para la propia existencia, no hay existencias que se disloquen a tal grado que se mantengan en un ambiente fuera de la delimitación amplia en su nivel de existencia. Y esto lo hemos comprobado ya, que en el análisis de la composición del planeta tierra, sólo el 0.01% de su espacio es el que desarrolla la vida, principalmente el espacio que puede desarrollar y mantener la vida del ser humano, la nuestra. En este sentido se reafirma que el movimiento se delimita así por las relaciones que teje con otros existentes, en el análisis de la biósfera o de la geosfera, en relación con capas materiales planetarias: líticas, hídricas, atmosféricas.

Reconocemos el **movimiento delimitado**.



Al pertenecer a ese planeta, en el que se inscribe el movimiento voluntad, el movimiento potencial, el movimiento azar y el movimiento impuesto, encontramos el movimiento delimitado, fuera del que yo como ser humano no podría moverme en mi consciencia del espacio.

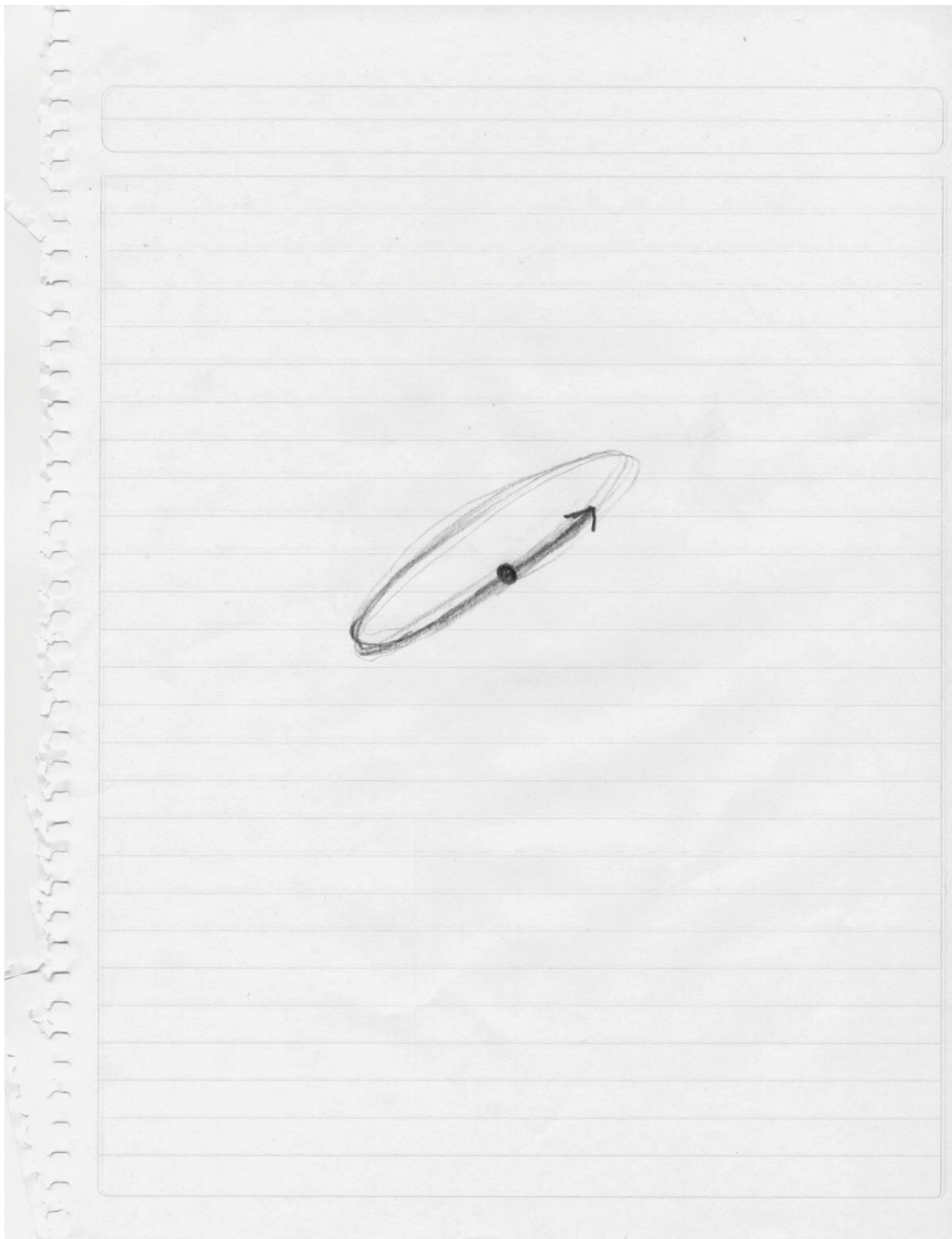
Esto que podría significar la totalidad de movimientos que realiza mi cuerpo, que realizo yo como existente, porque ya hemos hallado delimitación. Sin embargo, no son los únicos movimientos que realizo y así, no son las únicas consciencias que el ser humano tiene relación en su existencia.

Reconociéndome espacial.

Soy un punto no sólo limitado a existir en un lugar, sino sujeto de las propiedades de ese lugar en tanto me abarca. Una **consciencia del espacio abarcante**. Del cual derivan más movimientos según la amplitud de la consciencia del espacio abarcante, que inicia con los movimientos del planeta tierra, en el que habito.

Dentro de la construcción epistémica científica moderna, hemos construido conocimientos de las características del planeta como sus dimensiones, su composición, su antigüedad, su posible proceso de conformación original, así su 'origen', sus posibles 'destinos'. Para la consciencia de espacio abarcante en tanto planeta, esta configuración discursiva depende de esos conocimientos científicos mencionados, sin embargo, en tanto consciencia no remito a *un(os) conocimiento(s)* sino a relaciones-conexiones-sincronías-movimientos.

Y que los siguientes movimientos-consciencias a desarrollar en las siguientes páginas, depende en estricto del reconocerse espacial y de la consciencia del espacio abarcante.



Soy ese punto que habitando un punto del planeta, estoy sujeto de su movimiento. Que es un movimiento de rotación, que da origen al fenómeno de día/noche, por recibir iluminación, al rotar, va mostrando una parte de sí a la luz y otra parte a la sombra. Y en tanto gradual, nosotros, quienes vivimos en la tierra, recibimos gradualmente luz. Nunca en ningún momento recibimos la misma cantidad de luz. Aunque para nuestra cultura definamos la identidad del “día” y la de la “noche”.

Sin embargo le llamamos día, al evento del ciclo de la rotación terrestre en relación al sol, que dura 24 horas; la duración de una hora es de 60 minutos, y la duración del minuto es de 60 segundos, y la duración del segundo es de 10 decisegundos. Siendo así, el segundo es la unidad básica de medición del tiempo, establecido por el Sistema Internacional de Unidades (SIU), usado en todo el mundo a excepción de tres países. “Hasta 1967 se definía como la ochenta y seis mil cuatrocientosava parte de la duración que tuvo el día solar medio entre los años 1750 y 1890 y, a partir de esa fecha, su medición se hace tomando como base el tiempo atómico. Según la definición del SIU: Un segundo es la duración de 9 192 631 770 oscilaciones de la radiación emitida en la transición entre los dos niveles hiperfinos del estado fundamental del isótopo 133 del átomo de cesio (133Cs), a una temperatura de 0 K.”⁴⁴ El cambio se dio, por la necesidad de tener un patrón estable de medida. Sin embargo, una vez que se tuvo, la correspondencia con las rotaciones de la tierra deja de coincidir, pues el giro de la tierra sobre su eje no es estable, cambia conforme a sus fenómenos como: movimientos tectónicos, la fuerza de marea respecto a la luna, o choques con grandes meteoros. Fenómenos con consecuencias totalmente impredecibles. De tal manera que el ‘segundo’ es una convención humana para la medición del tiempo que tiene su raíz en la rotación de la tierra, pero que a hoy se ha apartado de ella, y requiere ajustes de tiempo en tiempo, como la del segundo intercalar⁴⁵. Con esto, damos en cuenta, que la rotación de la tierra no se puede expresar rigurosamente con las medidas y convenciones sobre el tiempo, sin embargo, las diferencias son mínimas, que cotidianamente no afecta, a menos que suceda un fenómeno muy intenso que modifique totalmente la posición de la tierra o su relación con el sol para que el “día” deje de ser como el que conocemos.

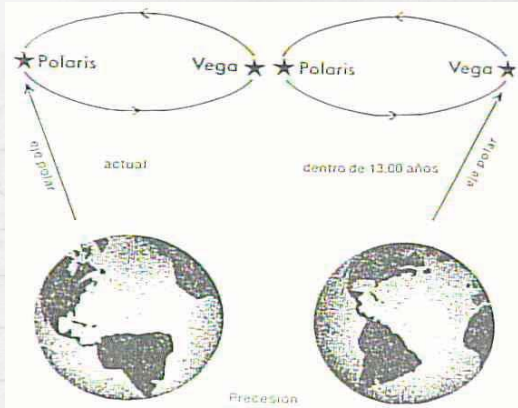
Lo anterior es para reconocer que el día no es una entidad, ni el tiempo una medida. Y que la consciencia no son ni datos, ni conocimientos. Por tanto, la consciencia de ese movimiento, es manifiesta por todo ser viviente que recibe ese fenómeno del ciclo, y genera tiempos de sueño y tiempos de actividad, biorritmos para los seres vivientes en la tierra. Así habrá animales diurnos y animales nocturnos, los seres del reino vegetal a su vez generan procesos para ese ciclo, alimentándose mediante la fotosíntesis luminosa u oscura.

Su representación es un punto que se mueve en círculo, el círculo de la rotación del planeta, que genera ciclos, el ciclo de la iluminación. Porque tras el día llega la noche, y luego el día, y así sucesivamente. Son ciclos regulares que se han repetido, al menos desde la existencia de la humanidad. Así que la percepción de este movimiento no es un conocimiento, es una consciencia. Y un dato derivado de esa consciencia es que nunca estamos “estáticos” independientemente si nos movemos corporalmente o no, estamos sujetos de un movimiento superior a nosotros y nuestra voluntad, que es el de ciclicidad de la tierra. Nada ni nadie que esté en la tierra está exento de ese movimiento. Todo en la tierra está en movimiento, por su movimiento de rotación.

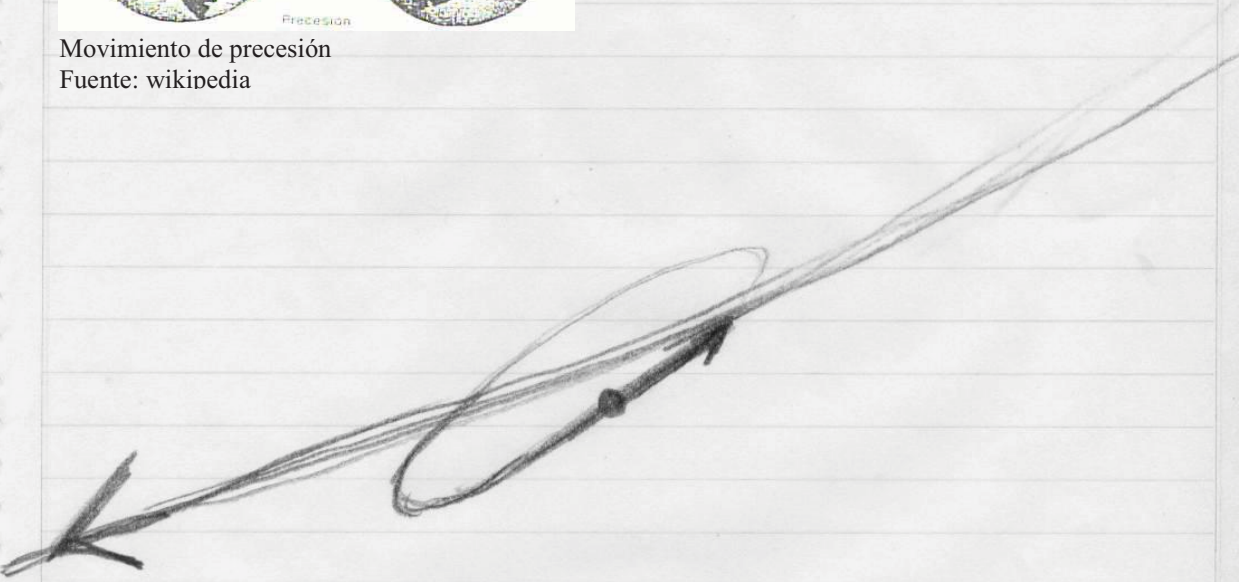
Aquí identificamos el **movimiento cíclico**.

⁴⁴ <http://es.wikipedia.org/segundo> (11/01/2011)

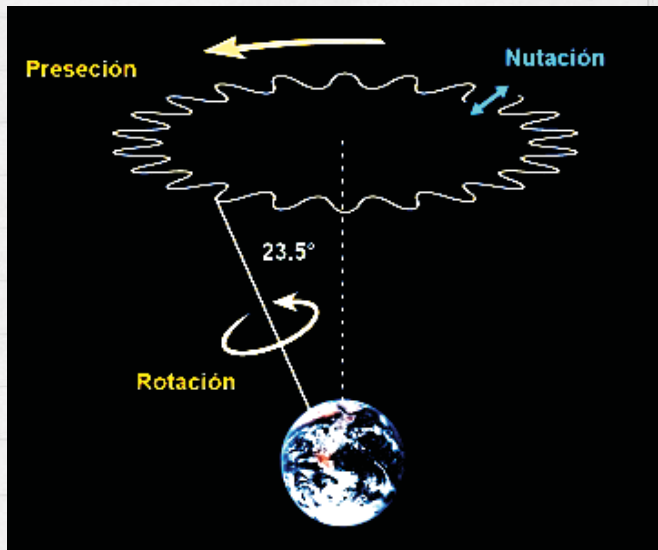
⁴⁵ La exposición del segundo intercalar resulta amplia para este ejercicio, por lo que se sugiere su consulta en otros medios.



Movimiento de precesión
Fuente: wikipedia



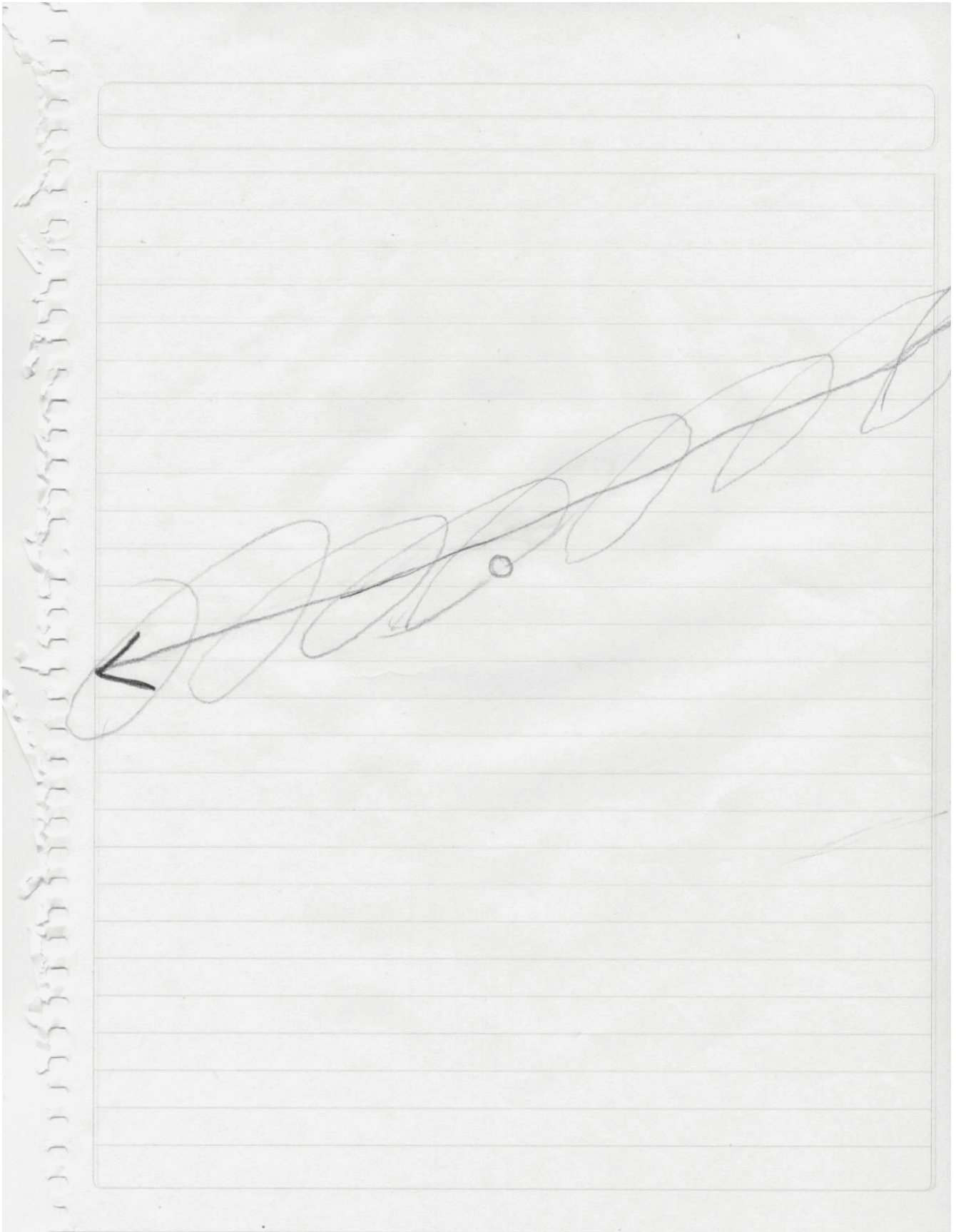
Movimiento de nutación
Fuente: wikipedia



Pero ese movimiento de ciclicidad está sujeto de otros movimientos más amplios, y de corporalidades más amplias. A partir de la identificación de la consciencia del espacio abarcante, reconocimos primeramente el movimiento de ciclicidad, ese que realizo yo en el espacio al estar abarcado en un planeta que rota; movimiento del cual no puedo abstraerme. Así mismo, en nuestro discurso hacemos uso de los datos que las distintas ciencias han construido, en este caso del astronómico, para identificar otros movimientos que el planeta tierra está sujeto. Hay movimientos que atraviesan su ciclicidad, que la alteran, que la enrarecen y que la reordenan; líneas que alteran el círculo. Una relación ya no del planeta con mi existencia, sino de mi existencia con el planeta y con el sistema solar.

Partiendo del movimiento de ciclicidad, que no uniforme por la eternidad, tiene otras alteraciones por su relación con los otros cuerpos del sistema solar; el movimiento de rotación se da en un eje que respecto a la posición con el sol, es de $23^{\circ}27'$, lo que nos da origen a las estaciones, pues nunca el sol está en la misma posición respecto a la tierra, ni esta respecto al sol, y si bien las estaciones las conocemos que inician un día y terminan en otro, tres meses después, esto no es exacto de forma cronometrada; son las aproximaciones que tenemos hoy respecto a nuestras imperfectas formas y afanes de medida del tiempo. Las estaciones no se originan por la distancia al sol, sino por la incidencia de rayos solares, cuando más perpendiculares es más caluroso, cuando más inclinados es más frío, y esa inclinación es gradual conforme el movimiento de la tierra alrededor de un eje no-perpendicular a los rayos del sol. Esto es obvio cuando recibimos el dato, de que cuando en el hemisferio norte es invierno, en el hemisferio sur es verano; cada estación es opuesta en los dos opuestos hemisferios; y es origen también de que en los polos haya 6 meses sol y 6 meses sombra. Sabiendo entonces que no hay una correspondencia ortogonal entre el sol y la tierra, caemos en cuentas que el eje sobre el cual rota la tierra está inclinado. Esa inclinación no permanece estática, se altera según los fenómenos de la tierra y de los cuerpos astrales con los que se relaciona físicamente (atracción-repulsión), así, al caer un meteorito con bastante fuerza el eje se moverá, al haber un temblor intenso el eje se moverá. Movimientos que se identificarían con el movimiento de azar. Sin embargo, hay movimientos regulares que identificamos gracias a la ciencia moderna. El primero de ellos es el de precesión que consiste en un bamboleo que realiza la tierra con su eje, sobre un mayor eje que depende de la alineación planetaria y con el sol, este movimiento traza un doble cono con centro en el centro de la tierra, y que es el que ha desembocado, por ejemplo, en que la bóveda celeste no sea vista igual para nosotros que observamos el cielo. El segundo movimiento, es el de nutación, que consiste en un bamboleo dentro del bamboleo de la precesión, ocasionado por la relación física con la luna, pues este no es un satélite que se haya ahí nomás dándole vueltas a la tierra, sino que los movimientos de la tierra se afectan con la luna, las mareas y ciclos de fertilidad para los mamíferos, así como la luna depende de la tierra.

Por supuesto, hoy decimos que son datos duros y científicos, es decir *conocimientos* de los movimientos, pero nosotros al reconocer un movimiento, reconocemos una consciencia. La consciencia dentro de estos movimientos (rotación-nutación-precesión) parten de la consciencia del espacio abarcante, y como tal, no es un conocimiento que hoy, nosotros “civilización desarrollada” tengamos exclusivamente; las culturas antiguas conocían estos movimientos, con su correspondiente asignación simbólica dentro de la estructura del habitar, así, son conocidos como “eras” o “aeones”, y dependiendo de la constelación en la cual la bóveda celeste se inclina, es la “era” en la que se encontraban; se dice que respecto a eso, hoy estaríamos pasando de la “era piscis” a la “era de acuario”. Así mismo la inclinación del eje de la tierra fue descubierta y calculada en la Grecia clásica por Eratóstenes 200 años a. de C.



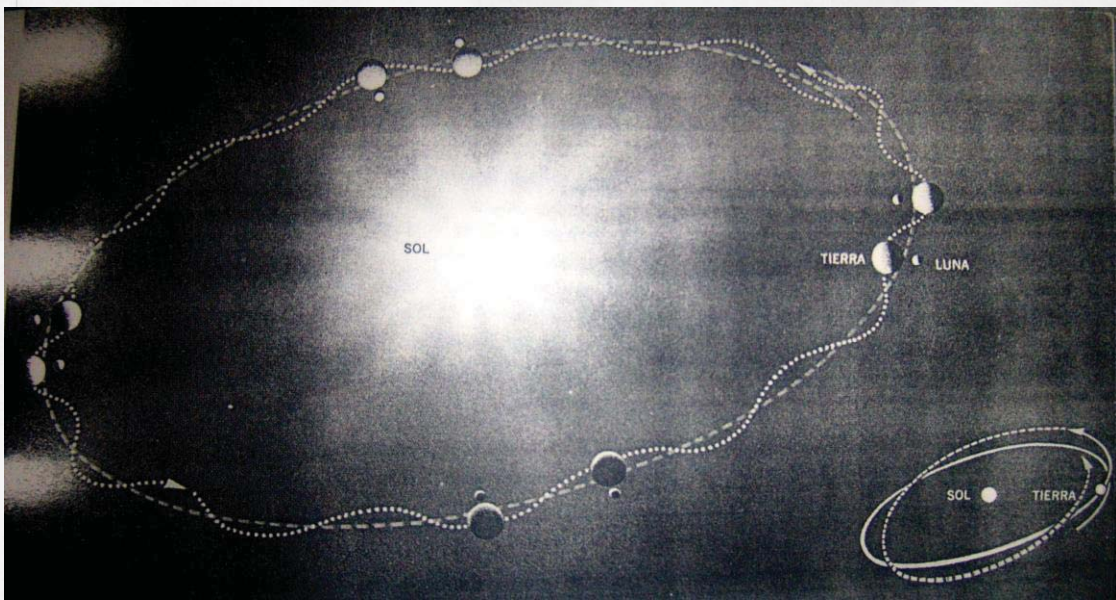
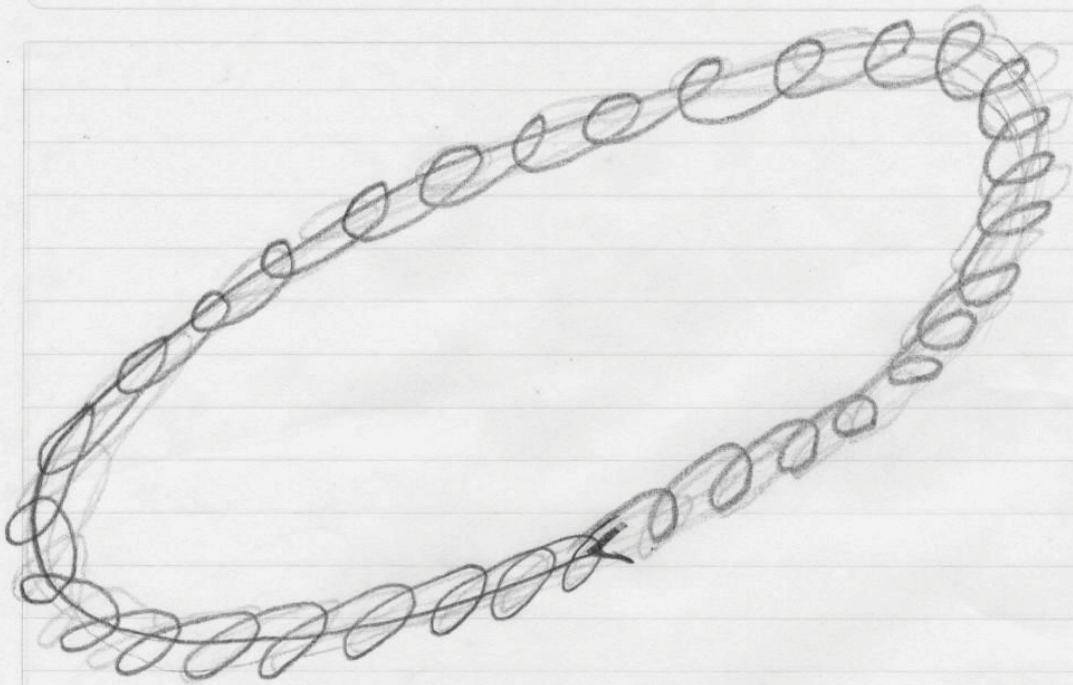
Pero el movimiento de ciclicidad con sus accidentes relacionales (nutación-precisión) no es el último.

Hay un movimiento que atraviesa la ciclicidad que obliga a estirar el ciclo, generando no un círculo cerrado, sino un desarrollo transversal como proceso de superaciones de estados previos como 'bucles', una espiral. Y en el fenómeno del día, percibimos que al día se le opone la noche, pero está recibirá una nueva oposición en un día naciente y así sucesivamente.

Analizando el proceso de iluminación, y de ciclicidad del día, afirmamos que nunca recibimos la misma cantidad de luz y eso se debe a que el movimiento que traza la tierra como rotación, se relaciona ahora pues, con el movimiento de traslación, y origina para nuestra localización de la tierra el trazo de una espiral. Entonces soy yo quien trazo esa espiral, porque la tierra en sus movimientos hasta ahora mencionados, mantiene una linealidad: la linealidad de un ciclo, y la linealidad de una trayectoria superior a ese ciclo.

Al representarme en el espacio como un punto, este se vuelve blanco porque nunca ocuparé el mismo espacio como "estático" sino sujeto de los movimientos de rotación y traslación relacionados, generando el trazo de una espiral en el espacio. Al ser consciente del movimiento en tanto abarcante, me abarcan la relación de dos movimientos, y así trazo una espiral en el espacio. Una espiral de oposiciones y superaciones. Y nunca ocupo el mismo espacio. A partir de este movimiento tengo la certeza que de cualquier manera, siempre estoy en movimiento.

Aquí reconocemos un **movimiento dialéctico. Un movimiento espiral.**

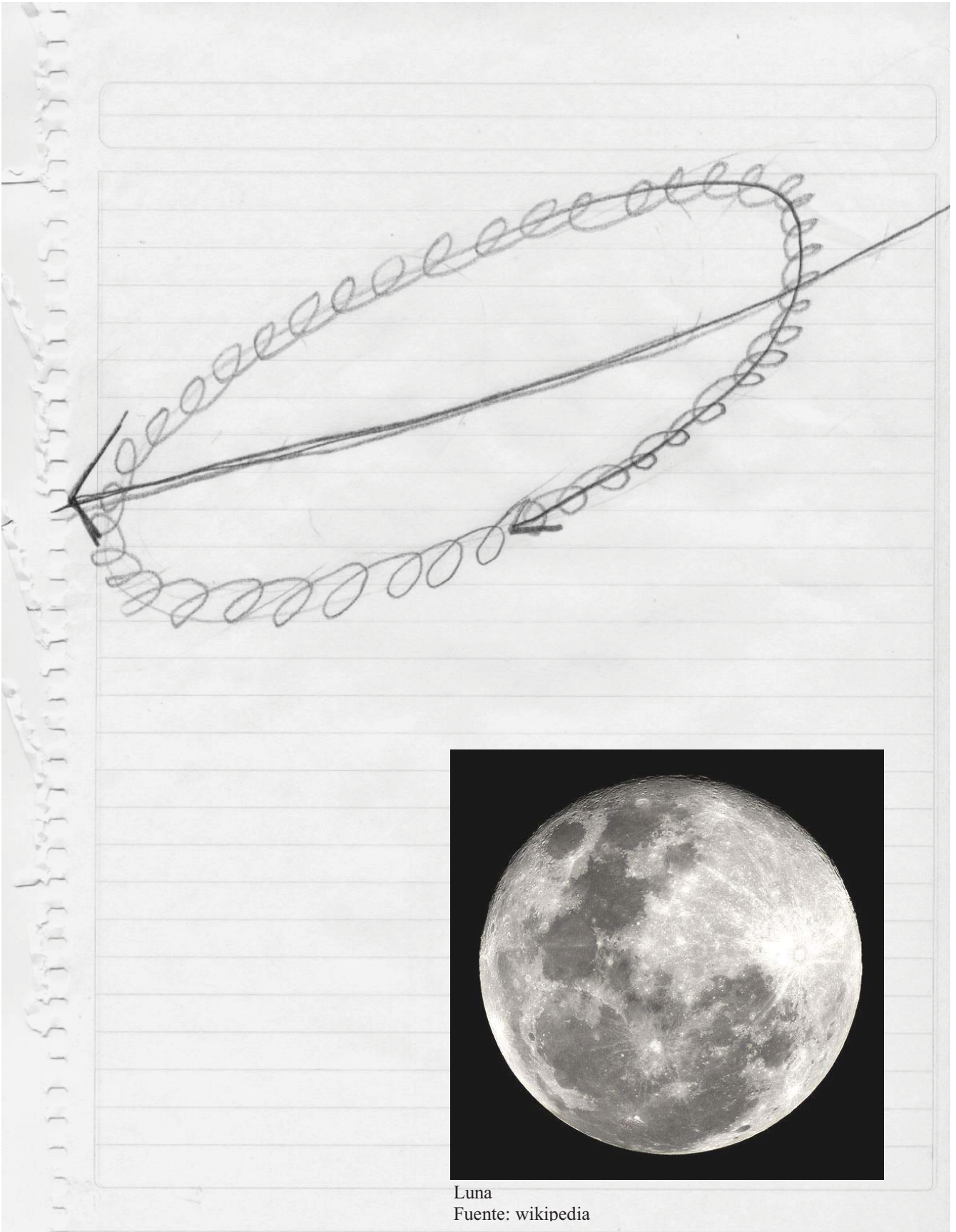


Movimiento oscilatorio de la tierra en su unidad con la luna, alrededor del sol.
Movimiento espiral de la tierra alrededor del sol.

Fuente: Stevens, S. S. Tiempo. Enciclopedia Time Life. México, 1983, p.19

Esa espiral que trazo en el espacio a partir de los movimientos de la tierra, rotación-traslación, cierra al final otro ciclo mayor al de la rotación, es el ciclo de la traslación, que para nuestro conocimiento lo conceptualizamos como “año”. El año es el ciclo que se cumple al dar la tierra una vuelta al sol, ese es el movimiento de traslación. Cuando se habla de años, de lo que se habla en realidad es de vueltas al sol. Para nuestra cultura, un evento de celebración es el “cumpleaños”. Y desde pequeños, se enseña a los niños a celebrar su cumpleaños, y a decir cuántos años tienen. Y al nombrar a esa vuelta alrededor del sol como “año”, se cumplen en realidad años, sin embargo, hay una pérdida de significado. Decir “voy a cumplir 26 años” significa que en conjunto con el planeta que me abarca hemos dado 26 vueltas al sol, no son 26 años míos, no son 26 vueltas al sol mías, sino las que he dado con el planeta y todo lo que hay en él, a partir de mi nacimiento; por supuesto las significaciones son muchas para nuestra cultura: que pronto será mi “cumpleaños”, que haré una fiesta y que recibiré regalos, que debo estar feliz, que ya soy adulto, que debería ser o no ser de determinada manera en función de esa edad, pero no se remite al fenómeno básico de ‘la vuelta al sol’. Ello quiere decir que al nombrar un fenómeno objetivo con una palabra, su relación se borra, y que la palabra toma diferentes significados al del fenómeno que remite, y que sigue presente, pero ya no como puesto principal. Porque la consciencia del espacio que remite ya no es la del espacio abarcante, sino la del espacio propio, la de la identidad. Decir “falta un año para tal cosa” significa que falta la duración que toma darle una vuelta al sol para esa “tal cosa” sin embargo, si se pregunta ¿qué es el año? Lo más seguro es que se responda: 365 días. La entidad del “año” no se define así por la concreción del fenómeno al que se refiere, sino a la conjunción de sus partes: “el año se compone de 365 partes, que son los días”. El año es independiente de los días, porque es un ciclo, no una reunión de partes, que dura 365 días, 5 horas, 48 minutos y 46 segundos; lo cual resulta en que cada cuatro años se le agregue un día a la cuenta de 365 días, conocidos como “bisiestos”; así mismo, es un ciclo que depende de la regularidad de relaciones otras, principalmente con los cuerpos que más directamente guarda relación la tierra. El año entonces, es una operación para que la cuenta del tiempo humano sea correspondiente con los fenómenos naturales de la tierra en su relación con el sol: estaciones, solsticios, equinoccios. Porque lo que reconocemos de primera mano, es que la medición del tiempo parte de medidas arbitrarias, partiendo de fenómenos objetivos, pero establecidos en función de convenciones construidas históricamente y que hoy nos llegan como “tradición”; por supuesto, tradición que nos llega de mano de instituciones que funcionan con esas medidas, y a partir de ahí su constitución; baste investigar el año gregoriano, los nombres de la semana, como formas de celebración instituida de los valores de la iglesia católica en su herencia romana; recordemos que el segundo se medía y no fue hasta años después que se estableció su patrón a partir de un fenómeno singularísimo, tanto que es inexperimentable en la cotidianidad humana, sino en un especializado laboratorio científico.

Pues bien, el movimiento de traslación, nos remite a un movimiento de ciclicidad, que relacionándose con otra ciclicidad, la rotación, da origen a un movimiento espiral. Sin embargo a este nivel, otro movimiento leemos, a partir de la relación, de la tierra y el sol, pero también de la luna; pues anteriormente reconocimos que a nivel planetario la tierra no está aislada rotando sola. Al mencionar la luna, dijimos que no está ahí en el espacio simplemente dándole vueltas a la tierra; sólo en su relación con el sol es que podemos encontrar que la tierra y la luna forman una unidad (“planeta doble” o “sistema binario”) en el movimiento de traslación, esto se conceptualiza al imaginarlas como extremos de una pesa, y es el centro de esa “pesa” (baricentro) la que hace el movimiento de ciclicidad; la tierra y la luna se dependen en un su relación corporal mayor con el sol, por lo que siempre están en movimiento, nunca ocupan el mismo espacio, en una consciencia del espacio abarcante, identifico un movimiento oscilatorio, de vaivén. Aquí encontramos un **movimiento oscilatorio**.



Luna
Fuente: wikipedia

Hasta ahora, en el espacio abarcante, hemos encontrado el movimiento de ciclicidad en dos niveles, planetario y del sistema solar; profundizando que esas ciclicidades no son cerradas, ni internamente, a ser simples ciclos permanentes estables sino que originan movimientos de nutación, precesión y oscilación, dados por supuesto de condiciones corporales no regulares, ortogonales ni inmutables, la identidad de cada corporalidad-movimiento se rompe en sus relaciones; ni tampoco externamente, pues una ciclicidad que relacionada con otra abarcante y mayor a sí, da pie a un movimiento espiral-dialéctico; espiral con un sentido a la vez cíclico que se traza de forma oscilatoria, en el movimiento de traslación. De esta manera encontramos que los movimientos de nuestro planeta, en la consciencia de espacio vivible y movimiento delimitado, se encuentra sujeta de movimientos que se relacionan y enrarecen la certeza de la regularidad de nuestro planeta. No la desarrollamos, pero de igual manera los planetas ejercen influencia para la órbita del planeta y que deriva en fenómenos internos de ella, y con ellos se intenta explicar los periodos glaciales, conocidos como variaciones orbitales: excentricidad orbital y oscilación del plano de la eclíptica.

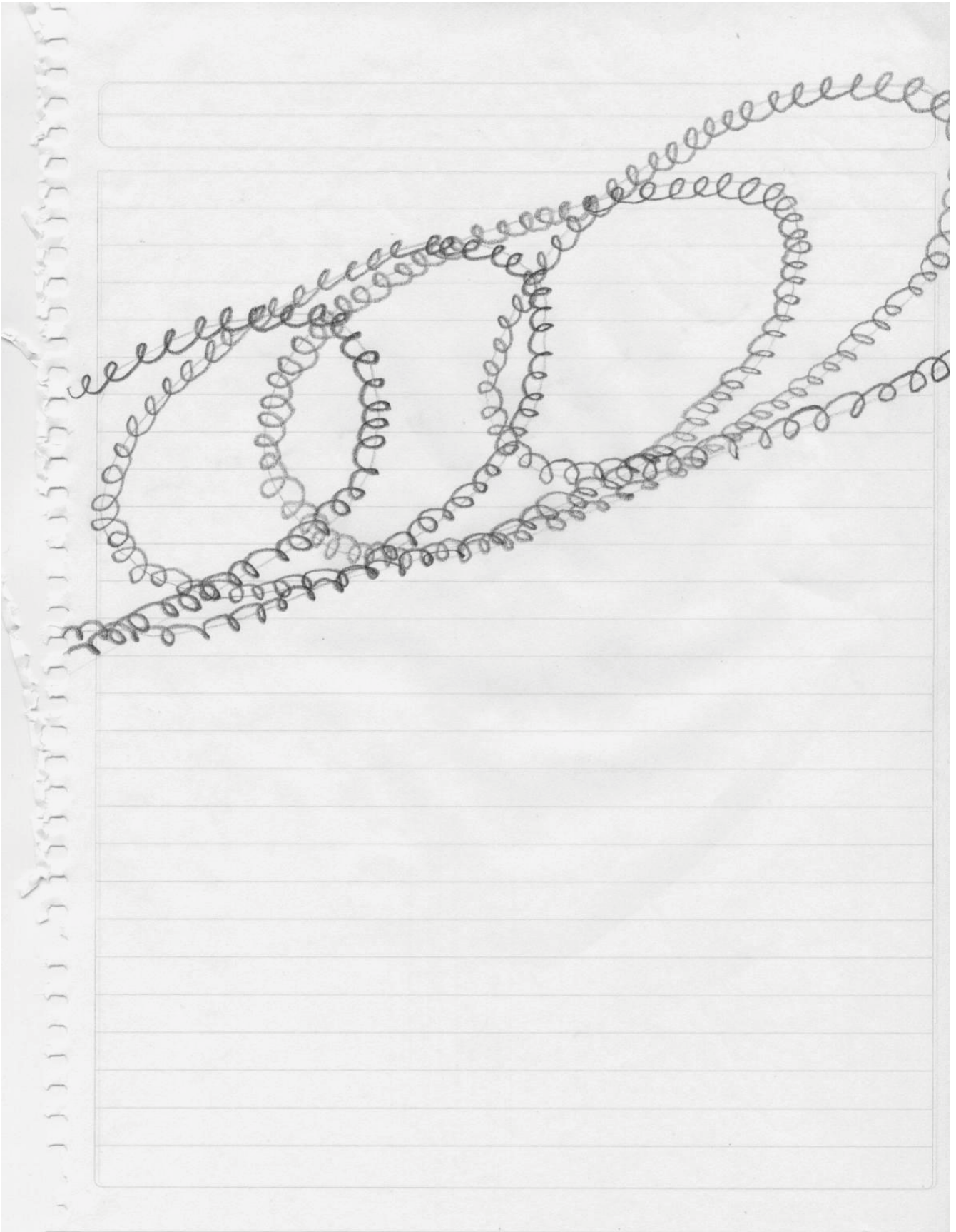
Pues bien, esa espiral-cíclica, que no es uniforme, pero que es identificada en su nivel de existencia, no es último movimiento, está sujeto de otro movimiento mayor, pues ahora que me reconozco que no soy un punto en el espacio, sino un movimiento que trazo regularmente una espiral-cíclica cada “año”, el centro es el sol. Pues el sol tampoco está inmóvil, tampoco es un punto en el espacio, sino un movimiento, que atraviesa la ciclicidad de la tierra-luna. Y así partiremos a un movimiento mayor.

Antes de ‘abandonar’ nuestro sistema solar, es necesario apuntar sobre un fenómeno de la Luna. Ella muestra a la tierra, siempre la misma cara, aquella que ha dado lugar a interpretaciones simbólico-míticas sobre un “conejo” o un “cangrejo” que viven en ella. Resulta que en esta situación, aparenta que la Luna está estática y que si bien se mueve alrededor de la tierra, no cambia ella misma, y siempre se presenta igual.

Esto sucede simplemente, porque el movimiento de rotación de la luna y su movimiento en conjunto con la tierra, el que se interpreta desde el observador estático en nuestro planeta como “alrededor” de él, dura lo mismo, mientras rota se mueve “alrededor” de la tierra, mostrando siempre la misma cara. La luna **se mueve de tal manera que aparenta ser estática**. Esto es para comprenderlo de forma sencilla, porque ese fenómeno deriva de la concurrencia de cuatro revoluciones que realiza la luna: sinódica, sideral, trópica, draconítica, anomalística. “De esas consideraciones, se desprende que los movimientos de la Luna son mucho más complejos de lo que se supone, siendo necesario para determinar con exactitud los movimientos reales de la Luna tener en cuenta nada menos que 1,475 irregularidades en los movimientos lunares diferentes y que incluyen las perturbaciones de su órbita debidas a la atracción ejercida por los demás astros del sistema solar, especialmente Venus (el más cercano) y Júpiter (el de mayor masa), así como entre otros la aceleración secular del movimiento de la Luna.”⁴⁶ De igual manera, ello sucede con la tierra, sin embargo, aquí no estamos descubriendo la naturaleza y propiedad de los astros, sino detectando los movimientos que se presentan a nuestra consciencia, y ello implica reconocer las relaciones complejas, sólo que aquí tomamos en consideración la formalidad de los movimientos que inscriben. Lo cual nos da la certeza que este ejercicio sigue siendo incompleto, sin embargo su objetivo es ser ilustrativo.

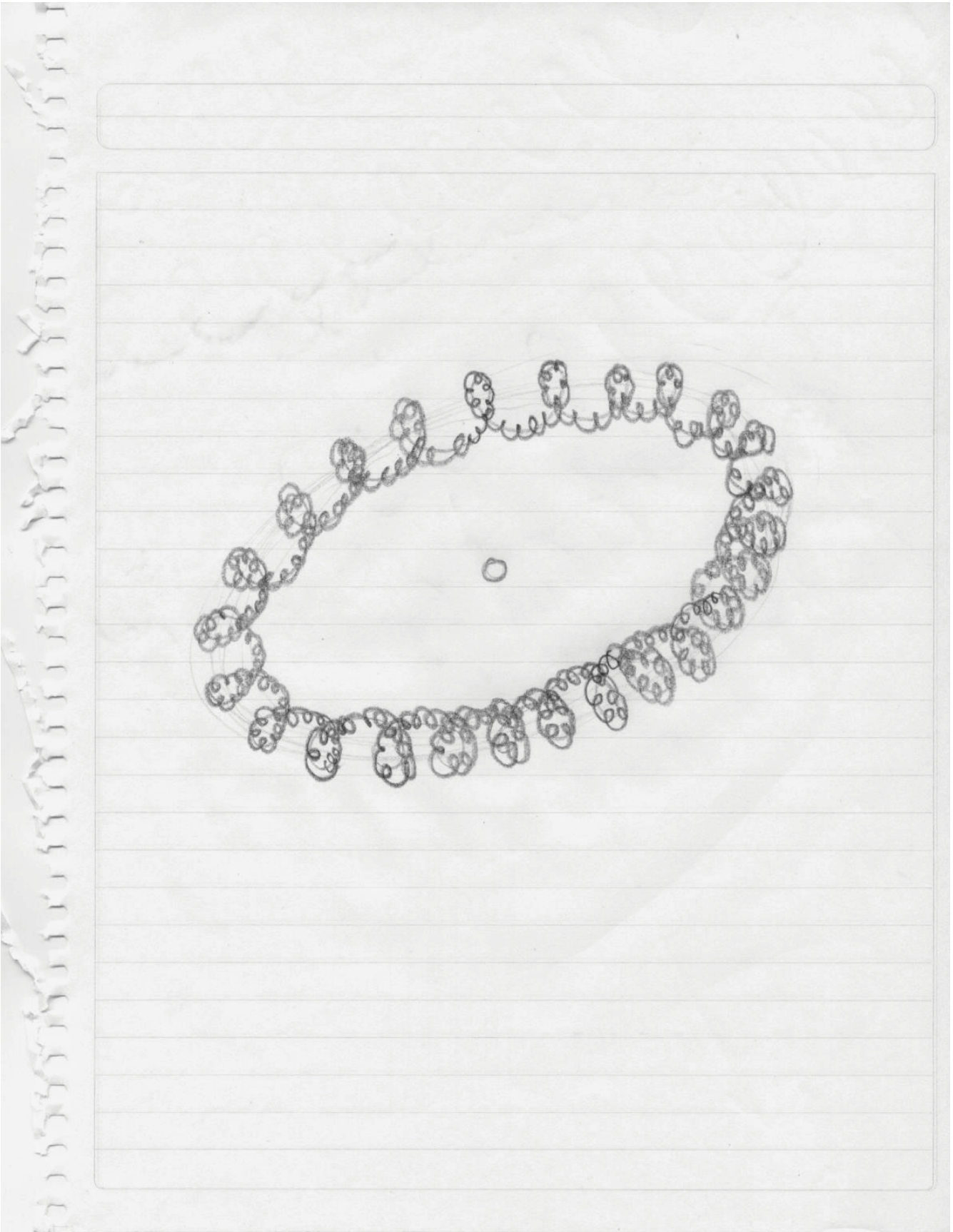
Ahora sí partimos a un movimiento mayor.

⁴⁶ <http://es.wikipedia.org/luna>



El sol, al moverse en el espacio estira transversalmente ese último ciclo reconocido en el año, genera una espiral dentro de una espiral. Bucle sobre bucle.

Y ese movimiento del sol que estira la ciclicidad del movimiento de traslación de la tierra, se da en una corporalidad mayor, en la galaxia.



Pues el sol, no está aislado ni ubicado en un punto arbitrario del espacio, sino que se relaciona con otros astros que en su conjunto, forman una galaxia, esa que conocemos como “vía láctea” y que es nuestro hogar, tiene un “espacio de habitabilidad”. El sol sigue una ruta como cíclica en la galaxia, por la inercia del movimiento circular en la misma galaxia. Es lo que se conceptualiza como “gran año”, la vuelta que realiza el sol alrededor de la galaxia.

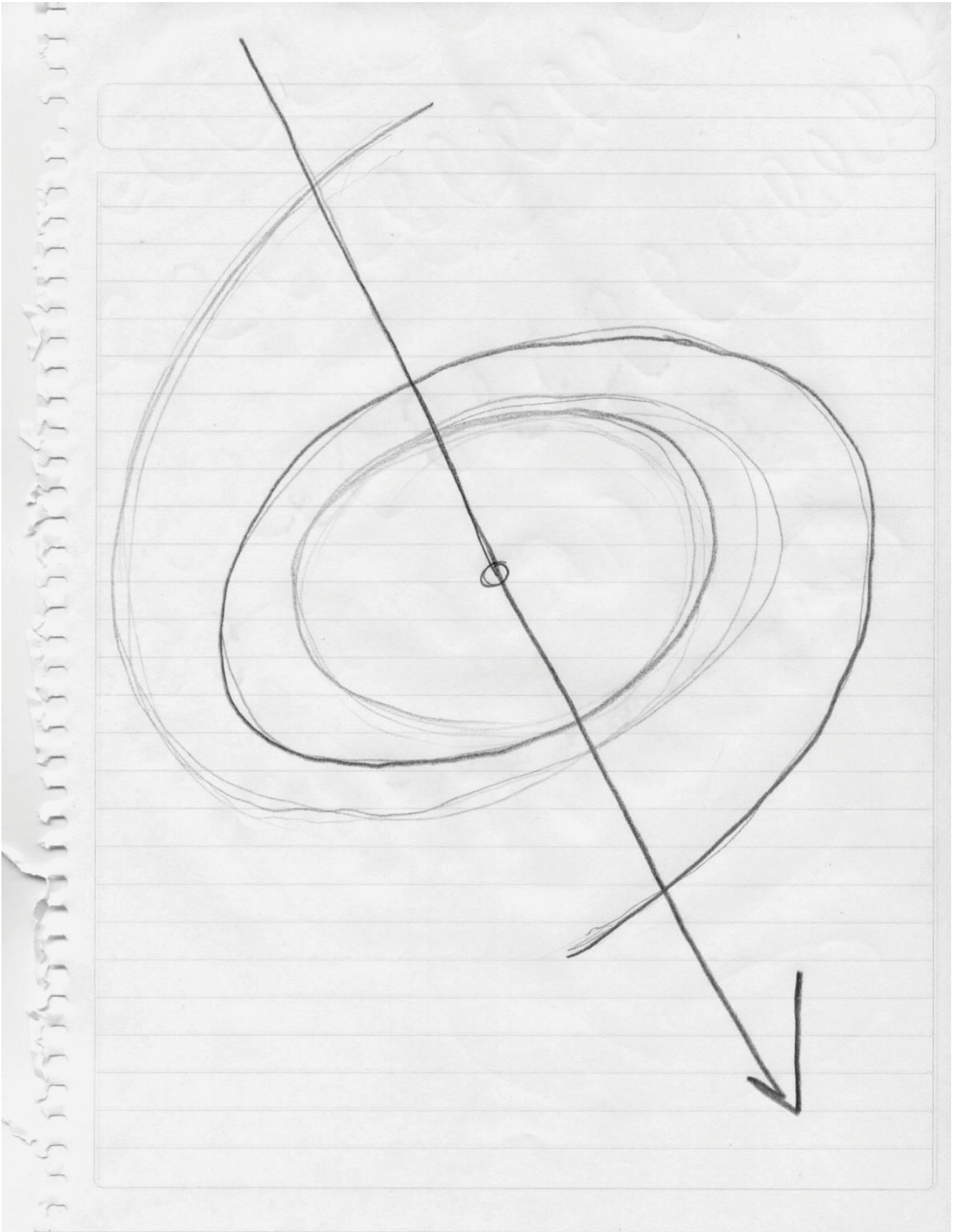
Y conocemos de estos datos, pues la teoría de los “agujeros negros súper-masivos” que explica la conformación de las galaxias, nos dice que en el centro de cada galaxia se halla un agujero negro de este tipo (que esquematizamos con un punto blanco), un cuerpo con tanta densidad que atrae intensamente toda la materia hacia sí, pero no de manera lineal, sino como un remolino que “engulle” toda la materia a su alrededor, y se dice también, que ni siquiera la luz escapa de su atracción. Siendo así, la atracción generada conforma un aglutinamiento de cuerpos celestes; en aquellas galaxias con el agujero negro súper masivo en actividad, se genera tal cantidad de energía y de luz que es el cuerpo más luminoso en el universo conocido hasta hoy, el quásar; sin embargo, en galaxias como la nuestra, donde ese agujero negro no está activo, la hipótesis de que en algún momento lo haya estado, explica que hoy la galaxia tenga un movimiento interno como circular de manera más lenta y estable, lo que permite que el sol tenga, hipotéticamente también, un movimiento cíclico alrededor del centro de la galaxia.

Es así, que el sol tampoco es un cuerpo estático en el universo, y así mismo nunca ocupa el mismo espacio; el sol siempre está en movimiento. Pero su localización, tampoco es arbitraria, no está tan cerca del centro lo que le evita tener colisiones inminentes con cuerpos mucho mayores que él, y que lo destruyan, y tampoco está tan alejado en los márgenes como para suponer que algún día salga disparado de la órbita. Para nosotros, en relación con los demás cuerpos que conforman la galaxia, el sol está en el lugar idóneo para que conformando el sistema solar, sea factor decisivo para el desarrollo y mantenimiento de la vida, a lo que se le conoce como “zona de habitabilidad galáctica”.

Sin embargo, aquí, salta la cuestión, que el movimiento que originó la estabilidad de los ciclos rotación-traslación-gran año, para que haya la posibilidad de vida, y así de mi existencia, y así de esta tesis en la que analizo las diferentes consciencias-movimientos, es uno que hipotéticamente se plantea, pero que existe en otros lugares similares del universo, galaxias. Y si las galaxias para conformarse, tienen el factor determinante de la actividad de un agujero negro súper masivo, la actividad de este cuerpo, se comprende con el concepto de singularidad, que remite al evento fantástico, único e impredecible. “Una singularidad, de modo informal y desde un punto de vista físico, puede definirse como una zona del espacio-tiempo donde no se puede definir alguna magnitud física relacionada con los campos gravitatorios, tales como la curvatura, u otras.”⁴⁷

Aquí identificamos un **movimiento singular. Haecceidad.**

⁴⁷ <http://es.wikipedia.org/singularidad>



Hasta este punto, apelando a los conocimientos astronómicos accesibles, tengo referencias de dónde me logro reconocer en el espacio a partir de la última corporalidad que me abarca, la galaxia, mi consciencia de espacio abarcante. En primera, ese último cuerpo, del que formo parte, ínfima parte, es el cuerpo concreto más extenso en el que me reconozco. En segunda, que si bien las galaxias son concreciones, no son reconocidas sino por ser formadas por otros cuerpos, como estrellas, planetas, nebulosas, cometas, etcétera; y así, fuera de ellas no existe sino el espacio intergaláctico; así mismo, en el universo, es posible encontrar otras corporalidades diferentes de la galaxia, y que cada vez más se lanzan nuevas hipótesis de otros cuerpos que existen en ese espacio, como nebulosas, cometas, cuerpos a la deriva, agujeros negros, y hasta corporalidades de naturalezas distintas e indescifrables, pero hipotéticas.

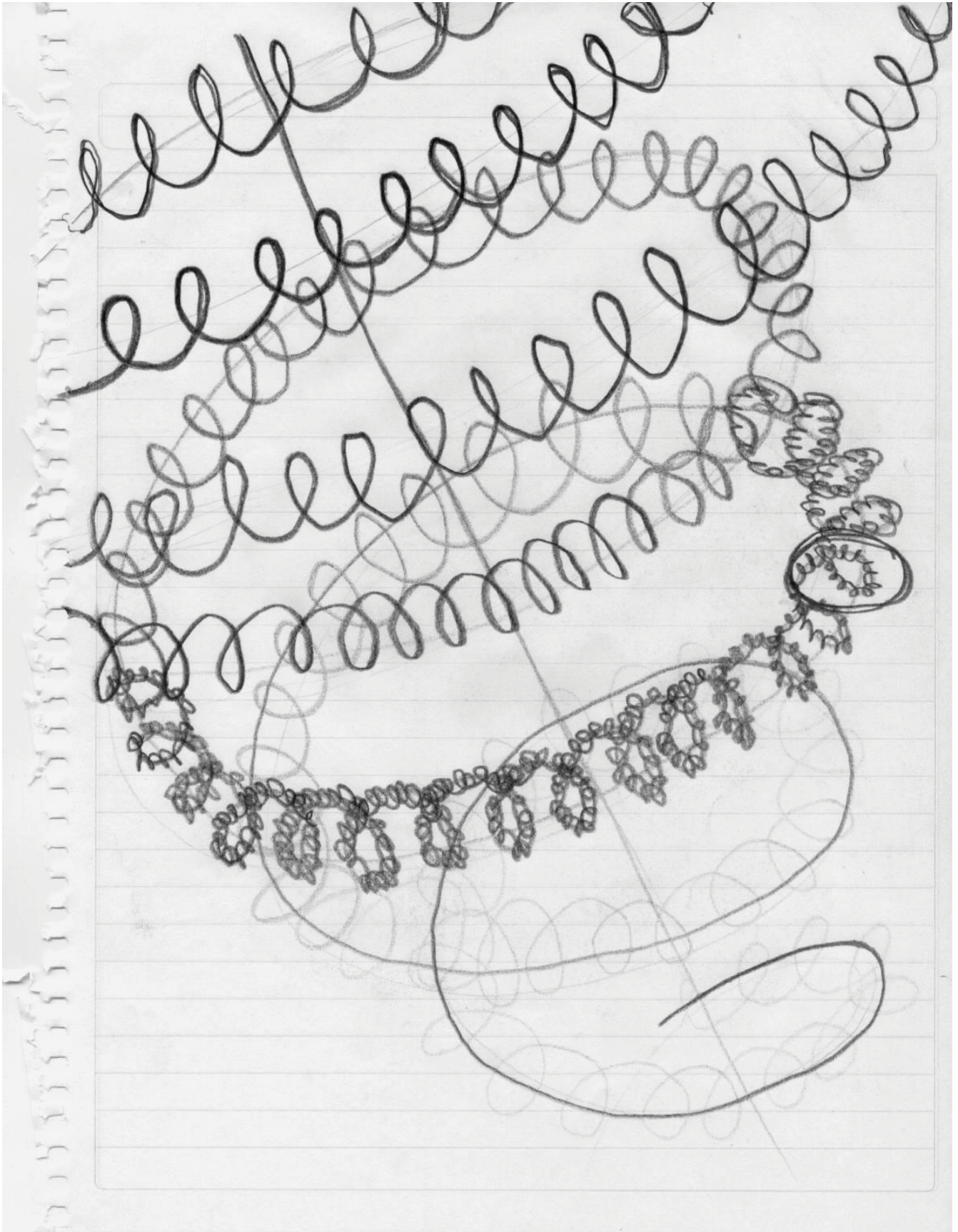
Es así, que los movimientos que capta mi consciencia, llegan hasta el que la galaxia integra, abarca, alberga y desarrolla. Enunciamos que, de acuerdo a las teorías más allegadas, un movimiento de singularidad es el que pudo conformar la galaxia como un cuerpo íntegro y autónomo, pero sin embargo, formado sólo por relaciones intrínsecas. Así la galaxia es una unidad de relaciones y un cuerpo como tal; diríamos que tiene identidad como galaxia, porque sólo ella es como ella es.

Así, como cuerpo concreto en el espacio, está sujeto de movimientos, como de azar, al poder colisionar con otra galaxia, en los que algunos estudios astronómicos prevén que en un futuro muy lejano colisionará con la galaxia de Andrómeda. Así mismo, internamente, alberga movimientos de ciclicidad, en el que afecta directamente al sol, nuestra estrella.

Pero como concreto, ella está sujeta permanentemente de un movimiento, es decir tampoco está estática, pudiéndole reconocer un centro, donde estaría ese agujero negro súper masivo que la llevó a su forma actual; apelando a la teoría del “big bang”, la galaxia está sujeta de un movimiento lineal a partir de la explosión de la cual se originó, y que permanece en continuo alejamiento respecto del punto en que sucedió la explosión, origen del planteamiento que asevera que el universo está en expansión; teoría que permite aseverar que todo en el universo está en movimiento.

Así la hipótesis del “big bang” genera la hipótesis del movimiento de la galaxia como inercial, es decir, que la galaxia, está sin rumbo definido, sólo siguiendo un movimiento sin direccionalidad sino el que se le imprimió en un momento arcaico en el que se originó, a partir de una explosión. Un movimiento, pues, con dirección pero sin sentido preestablecido y por tanto incognoscible, un movimiento aparente de inercia a partir del desconocimiento de una fuerza mayor a su propia corporalidad, que la determine.

Aquí reconocemos un **movimiento inercial (lineal-hipotético)**.

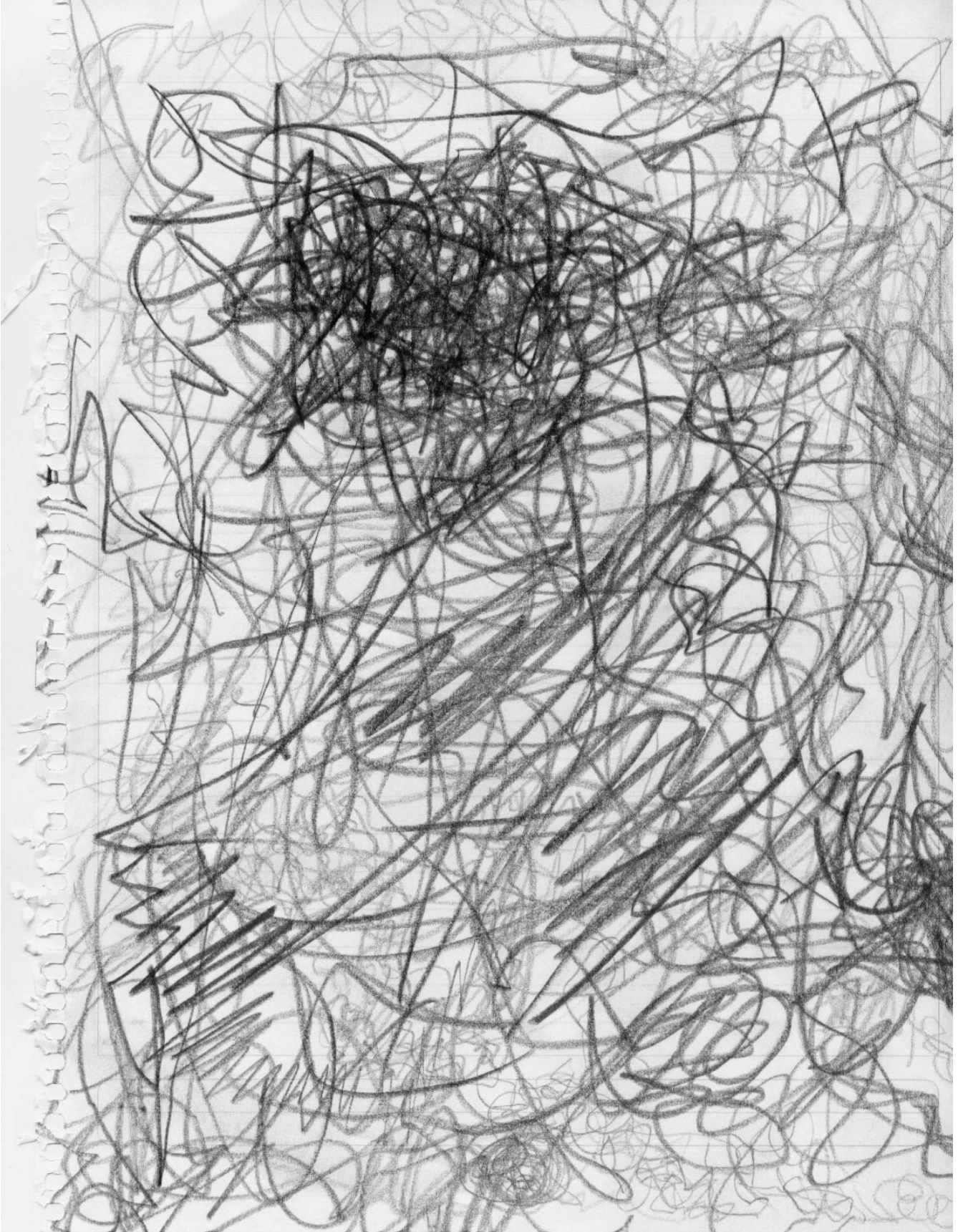


Así, el movimiento lineal inercial de la galaxia en el universo, estira el ciclo del cual está sujeta la misma, internamente, y así el sol, en el espacio, tampoco traza un círculo cerrado y eterno, sino una espiral inmensa por su ciclicidad en la galaxia en el movimiento inercial-lineal de la galaxia; relacionalidad de movimientos.

Y aunque reconocemos que el movimiento inercial es el último movimiento que como consciencia capto y del que soy tanto susceptible como afectado, no podríamos establecer, salvo en una ideología fatalista, que es el último movimiento del que estamos sujetos, y de ahí que lo pongamos como hipotético. No nos atreveríamos a decir que nunca llegue el ser humano a saber el sentido del movimiento de la galaxia, si es inercial por el supuesto big-bang y sólo traza un movimiento lineal, o que ella gira alrededor de otro cuerpo como ciclicidad, o de alguna forma análoga a los movimientos que ya hemos mencionado como determinados, conocidos y concretos, o más aún, que desarrolle un movimiento distinto a todo lo conocido hasta hoy. Sin embargo, es un conocimiento que no creemos llegar a tener precisamente porque la relación que tiene la galaxia con otro cuerpo que le determine un sentido a su movimiento diferente del inercial que hipotéticamente planteamos y se plantea, se inscribe mucho más allá del nivel de existencia que el hombre tiene. Eso está más allá, y sólo puede determinarse con una especulación de relaciones y no con una consciencia de relaciones que partan, por ejemplo, de un conocimiento e investigación científica. Tendríamos que entender las relaciones que guarda la galaxia en su existencia, para entender sus movimientos, pero no podemos experimentarlos, pues su dimensión temporal es tan inmensa que harían falta millones de billones de años terrestres para tener datos concretos del comportamiento de movilidad de la galaxia.

De tal manera, que hasta donde podemos comprender lógicamente con datos, la página anterior muestra el esquema de los movimientos relacionados en mi consciencia del espacio abarcante.

Una triple espiral: espiral mía en la tierra con el sol, dentro de la espiral de la tierra con sol en la galaxia, dentro de la espiral del sol en la galaxia con su "inercia", que muestra un movimiento aparentemente inercial, aparentemente lineal y sin un sentido reconocido, salvo el de "hacia adelante".



“Para estar estable, hace falta estar en movimiento.”

“Aislarse de relaciones y detenerse de movimiento, significa desaparecer, no-aparecer.”

Reconociéndome...	Movimiento...	Consciencia del espacio...
corporal potencial propio (corporalidad)
vivo de voluntad (lineal) habitable (hábitat)
habitante de azar/imposición habitables (ecosistema)
terrestre delimitado vivible (biósfera)
espacial cíclico (nutación, precesión) abarcante (planeta)
 oscilatorio (tierra-luna)
 espiral-dialéctico (redundante) (sistema solar)
 singular (galaxia)
 inercial (hipotético) (universo)

Hemos intentado hasta aquí, esquematizar los movimientos que trazo en el espacio, identificando las consciencias del espacio que me envisten. *Hasta aquí termina el ejercicio.*

Y sólo para terminar el ejercicio, es que hacemos el último esquema en el que se representa una manera en como conceptualizo el movimiento que yo, existente, trazo en el espacio. Y la forma de presentación atiende al intento de sintetizar todos los movimientos, que reconocidos en corporalidades distintos, soy susceptible de sufrir o de realizar. Y no es una representación ordenada como la anterior de movimientos armónicos, con lectura lógica y con capacidad de determinarlos lógicamente asignándoles una identidad; representando así, que el movimiento en el espacio es tan complejo, en el que intervienen diversos movimientos, y tan dinámico, en el que esos movimientos se relacionan afectándose. Afectándose multiplicidad, en reafirmaciones, alteraciones y contradicciones; así mi representación no es como punto, como identidad de punto en el espacio, sino como línea, difícilmente como identidad, porque ella se quiebra con cada relación con otros movimientos con otras corporalidades; así, lo cierto es que existo en movimiento, que mi existencia es movimiento, que soy movimiento por mi consciencia, que mi consciencia es movimiento.

Así mi existencia, como consciencia del espacio, no es sino un permanente movimiento; nada está estático, no hay energía sin materia, ni materia sin energía. Estoy condenado al movimiento, porque si bien me naciera estar estático y aislado, los factores y eventos externos como azar e imposición me afectan, y aún que pudiera alejarme totalmente de todo, estoy sujeto de movimientos que mi consciencia del espacio abarcante percibe y de los cuales no me puedo abstraer. Porque las relaciones son infinitas, y en los diferentes niveles de presentación, todos los movimientos se afectan entre sí.

De tal manera, que hemos llegado a la posibilidad de establecer un absoluto, “todo está en movimiento, todo es movimiento”. Generalmente la profundización, puede tener ese objetivo y tope, determinar una base sólida, un “absoluto”, un “universal”. Igualmente pudiera ser el tope de nuestra interpretación ontológica, que de igual manera puede leerse con cualquiera de los otros conceptos a los que hemos apelado: “todo está conectado”, “todo es relación”, “todo es arquitectura”. ¿De qué valdría establecer-defender tales “universales”? Determinismo y fatalismo. Declarar que ‘todo’ sea ‘algo’, implica abstraer, desconectar y detener. Nosotros no vemos, que ‘todo’ sea ‘algo’, sino que lo que es, es. Así, reconozco los movimientos y relaciones de las que soy consciente en mi existencia, pero no del movimiento como único y abstracto: ese no existe. “Todo es nada”.

Con esto podemos cerrar el desarrollo de este tema, su disertación y los ejercicios derivados de las comprensiones logradas-construidas, y es que llegamos a **puntualizaciones:**

En el análisis profundo de arquitectura, la identificamos a partir del habitar, luego, el habitar a partir de la arquitectura, y por tanto como un fenómeno paralelo, como arquitectura-habitar.

En esa profundización, ni la arquitectura ni el habitar, dan cuenta de aquello que las hace surgir, aquello que las hace ser. Nos lanzamos en busca del *ser* de la arquitectura.

Y su ser es develado por la palabra misma, derivado del análisis de su etimología que nos arroja a dos términos: *'arjé'* y *'tektónika'*. No buscando definiciones textuales, etimológicas o estrictas de la lengua. Pero no podemos dejar de utilizarlas, porque las palabras, son el campo de delimitación para lo humano desde lo humano: tampoco regresamos al *panlogismo*, pretendiendo que las palabras guarden *en-sí* la verdad, ni que la 'palabra' encierre dentro de sí, el *ser*; la 'palabra' como tal implica referencias directas, cabe decirse lógicas entre el pensamiento y la realidad, pero nosotros comprendemos que la 'palabra' implica otras relaciones que marginadas excluyen significados, y por tanto, es necesario adentrarse en ellas y sus relaciones para que esos significados excluidos trasciendan la misma palabra y su uso vulgar, develando significados profundos en respuesta a búsquedas como la nuestra. Y la búsqueda del *ser* de la arquitectura, sólo se realiza como análisis ontológico, así logramos identificar el *'arjé'* como la 'consciencia', y *'tektónika'* como la 'existencia corporal relacional (espacio)'. Dos términos con bastante amplitud en su significación, pero que al hilo de nuestro análisis le encontramos una relación concreta y referencias amplias.

Respecto a esto, ese análisis profundo ontológico se constituye como 'interpretación', una interpretación nuestra respecto a un fenómeno constatable y vivible.

Así, logramos identificar que 'arquitectura' no remite sino a 'consciencia del espacio'.

El *ser* de la arquitectura-habitar parte de la vida del ser humano como consciente, pues la no-consciencia es la muerte, lo estático, lo aislado, lo desconectado. La vida del ser humano, como consciencia del espacio que se halla en la arquitectura-habitar, es una especificación de la consciencia del espacio que desarrolla el ser humano como ser viviente, porque a partir de esa consciencia del espacio, principalmente la del espacio propio, es que el ser humano puede también desarrollar su vida de una manera diferente a la del 'habitar', tal como el ejemplo de los *niños salvajes* nos demuestra, y que necesariamente nos permite la comprensión de 'habitares' distintos al 'nuestro', importantemente la comprensión a la vida distinta del 'habitar'. Las células dentro de una forma de vida, se puede reconocer no una organización única, sino una organización de organizaciones, que en biología los llamaremos tejidos; estos forman órganos, una organización de tejidos; estos forman sistemas, una organización de órganos, estos forman organismos, una organización de sistemas, estos forman hábitats, una organización del organismo con el lugar, estos forman ecosistemas, una organización de organismos y lugares que comparten un mismo ambiente, y estos biósfera, una organización de ecosistemas, y esta un planeta, una organización de capas que relacionadas sustentan el fenómeno de la vida que es hilo conductor de todas las corporalidades-consciencias que hemos desarrollado. En el análisis de la organización que permite la vida, el factor que posibilita vida orgánica que a su vez no está vivo, es un factor de organización de materia-energía en el que seguimos reconociendo consciencia del espacio en la direccionalidad de su existencia al mantener movimientos, relaciones,

Alteridad de vida

Vidas que se desarrollan en formas distintas a su interpretada "naturaleza"

Víctor fue el nombre asignado por su tutor oficial a un adolescente salvaje encontrado en la región francesa de Aveyron en 1799. Tras ser diagnosticado en el asilo de Bicêtre como deficiente mental incurable, el doctor-pedagogo Jean Marc Gaspar Itard lo tomó a su cuidado con fines analíticos de la naturaleza humana y la relación entre 'naturaleza' y 'cultura'. *"...no puede uno dejar de mirar su educación y aceptar como conclusiones rigurosamente exactas las siguientes: 1ª, que el perfeccionamiento de la vista y del tacto, los nuevos placeres del gusto, al multiplicar las sensaciones y las ideas de Víctor han contribuido poderosamente al desarrollo de sus facultades intelectuales; 2ª, el conocimiento del valor convencional de los signos del pensamiento, la designación de los objetos y al enunciado de sus cualidades y de sus acciones, de donde resulta la ampliación de las relaciones del educando con cuantos le rodean; 3ª, que a pesar de sus desmedida querencia por los campos y de su indiferencia a la vida social, Víctor se muestra agradecido por los cuidados que se le prodigan, capaz de una afectuosa amistad, sensible al placer de hacer las cosas bien, vergonzoso de sus errores y arrebatado de sus arrebatos; y 4ª, que finalmente, señor, cualquiera que sea el punto de vista bajo el que se mire tan larga experiencia, recomienda a este joven extraordinario a la atención de los sabios, a las solicitudes de la administración y a la protección del gobierno."*

Itard, Jean. **Victor de l'aveyron**. Alianza, Madrid, 1982, p. 96-97



Der Wilde von Aveyron.



Amala y Kamala

Fotos:

<http://www.feralchildren.com/en/index.php>



Fotos: <http://en.wikipedia.org/>

Casos conocidos de **niños salvajes**:

- Los "niños lobos" hessianos (1341-1344).
- El niño de Bamberg, que creció entre el ganado (fines del siglo XVI).
- Hans de Liege, el niño irlandés criado por ovejas.
- Los tres "niños osos" lituanos (1657, 1669, 1694)
- La niña de Oranienburg (1717)
- Los dos niños pireneos (1719)
- Pedro de Hamelín (1724)
- La niña de Songi, en Champagne (1731)
- La niña oso húngara (1767)
- El hombre salvaje de Cronstadt (fines del siglo XVIII)
- Víctor de Aveyron (1797).
- Kaspar Hauser (a principios del siglo XIX).
- Kamala y Amala, niñas criadas por lobos, encontradas en región de Calcuta (1920).
- Vicente Caucau, niño presuntamente criado por pumas, encontrado en el Sur de Chile (1948).
- Marcos Rodríguez Pantoja, abandonado en Sierra Morena (España) y encontrado en 1965 tras doce años viviendo con lobos y otros animales.
- Genie, hallada en 1970 en Los Ángeles. Es uno de los casos mejor estudiados.
- La niña ucraniana Oxana Malaya, que fue criada por perros hasta la edad de 8 años (en la década del noventa).
- Andrei, un niño de 7 años criado por un perro guardián en la región de Altai, en el sur de Siberia, descubierto en julio de 2004.
- Sunjit Kumar, de Fiji, criado por gallinas (encontrado en 2005).
- Rochom P'ngieng, hallada en Camboya en enero de 2007 después de casi dos décadas de aislamiento.
- Lyokha descubierto en Moscú en diciembre del 2007

En: http://es.wikipedia.org/wiki/Ni%C3%B1o_salvaje (11/01/2011)

sincronías y conexiones a manera dinámica-compleja. Así, el planeta se sostiene por su relación con un centro de atracción, el sol, y cuerpos con los que se mantiene un equilibrio con ese centro, la Luna y los planetas que se relacionan con ese cuerpo de atracción. El sol en tanto estrella, mantiene relaciones de atracción-repulsión con otros cuerpos y movimientos, que lo aglutinan en una galaxia. Misma que se mantiene como tal a partir de los cuerpos que la conforman, la galaxia no es sino cuerpos en movimiento con direccionalidad-relaciones compartidas. Y esa galaxia se formó a partir de un movimiento de singularidad que permitió el aglutinamiento de materia-energía y sus relaciones transformantes que dio origen a los cuerpos que hoy conocemos. Y el movimiento de la galaxia hoy sólo se interpreta como inercial, pues su existencia, se dice, parte de una explosión en la que las relaciones-movimientos-conexiones-sincronías se permitieron darse como se dan hoy, como expansión derivada de esa explosión. De tal manera que las relaciones que pudiera tener la galaxia, hoy no podemos interpretarlas sino como inerciales, pues no podemos analizar las relaciones de cuerpos espacialmente inmensos, que a su vez tienen una dimensión temporal inmensa, que para la dimensión temporal-espacial del hombre resulta inexperimentable, y por lo tanto su conocimiento depende de datos mínimos y básicos, que dan el único dato “cierto” que el universo está en expansión; lo que significa que los cuerpos del universo se alejan de un punto hipotético, el lugar de la explosión *big-bang*. Y al hilo de este análisis, donde la vida no es la manifestación única y básica de la consciencia del espacio, el abrir el campo analítico donde esa consciencia del espacio sigue manifestándose, no sólo lo reconocemos en la espacialidad-temporalidad cada vez más amplia respecto a la existencia humana y de la vida, en los cuerpos del universo, sino también en la espacialidad-temporalidad cada vez más mínima. Así la direccionalidad de existencia como consciencia del espacio más básica en la célula como unidad viviente más básica, depende también de una direccionalidad de existencia en sus constituyente, el nivel molecular que conforma elementos que la célula toma para su existencia, como biomoléculas, que son una forma de moléculas, aquellas que forman no sólo cuerpos con vida orgánica, sino también cuerpos inorgánicos como minerales, compuestos; estos formados por relaciones entre átomos, unidad básica de la materia, pues sólo a partir del átomo se compone la materia; este átomo formado por partículas que son llamadas subatómicas, como neutrones, protones y electrones, que dependiendo de sus relaciones cuantitativas dan origen a diferentes formas de átomos, diferentes formas de materia, entre ellas la orgánica, la viva; el comportamiento de las partículas subatómicas se plantea a partir de partículas elementales, que está todavía en estudio, y así permanecen hipótesis de que estas partículas son formadas a su vez por partes. Que se presentan como hipótesis por representar una corporalidad-temporalidad ínfima en comparación con la temporalidad-espacialidad del ser humano y de la vida, siendo cada vez más de difícil comprensión.

Hasta este punto llegamos al tope de la profundización, pues aunque cabe descubrir los datos sobre el comportamiento universal y el sub-atómico (tarea que constituye preocupaciones latentes de la ciencia contemporánea) nuestro interés se centra en descubrir en dónde y cómo se manifiesta la consciencia del espacio, esa que es el lugar ontológico de la arquitectura y del habitar.

Siendo así, la consciencia del espacio es la existencia corporal, sólo aquella que permanece en movimiento-relación-sincronía-conexión. La existencia como universalidad-subatomicidad, ese es el gradiente en el que la consciencia del espacio se manifiesta, y en donde hay relaciones de distintas naturalezas en ese gradiente, entre distintos niveles de existencia.

La existencia como *movimiento relacional sincrónico conectado*, así, lo existente se mueve, se relaciona, se conecta, se sincroniza, la existencia es compleja-dinámica.

La existencia es consciencia.

Consciencia=existencia=espacio-tiempo=materia-energía=complejidad-dinamismo=(ser)-haber-(nada)=
movimiento-relación-sincronía-conexión=subatomicidad-universalidad=fragmentado-unificado=
corporalidad relacional=identidad-fracción=todo-parte(s)

Consciencias para nosotros:

La sensorialidad es la primera consciencia del tiempo.

El movimiento es la primera consciencia de espacio.

El lenguaje es la primera consciencia de consciencia.

El movimiento de la sociedad es consciencia de clase.

El habitar es consciencia de arquitectura.

El ser humano tiene en su habitación la extensión de su existencia: extencistencia. Arquitectura.

“Segundo siguiente”: en tanto realidad, el segundo siguiente ya lo perdí en el momento en que lo pienso, pero en tanto idea, el segundo siguiente siempre está ahí, nunca se agota sino es cuando todo es agotado, en la muerte.

Así, damos suficiencia a la búsqueda-interpretación ontológica aterrizada en la ‘consciencia del espacio’, objetivo de este tema; sin embargo **nosotros dirigimos esa interpretación ontológica para la comprensión de la arquitectura:**

El material con que se configura un objeto arquitectónico es, para el ser humano, material preexistente naturalmente. Lo que se hace es cambiar de posición y de conformación. Es decir que la arquitectura no es una creación como tal, sino un movimiento de relaciones corporales. La arquitectura es un proceso de relaciones-movimientos-conexiones-sincronías sobre materiales (existencias corporales) en el estricto fenómeno del habitar. Pero con ello se crean, ahora sí, otras relaciones, otros movimientos, otras conexiones y otras sincronías. La tarea de la arquitectura es a la vez materializar y potenciar, establecer y movilizar, estatizar y dinamizar, congrega y dispersa, respecto al habitar. Habitando es que se da el proceso, y el resultado de ese proceso es el habitar. La arquitectura pues, es una consciencia del espacio del hombre a partir de sus movimientos en el hábitat en que se desarrolla, porque de ahí toma materiales, y con ellos necesariamente tiende relaciones, de transformación, de conformación, de alteración, de significación, de intercambio, etcétera. Así, la arquitectura-habitar parte de la consciencia del espacio, del espacio propio, y del espacio en que se habita-arquitecturiza, mismo que depende de otras consciencias del espacio, como las consciencias de movimientos y las consciencias de relaciones.

La palabra ‘arquitectura’ es una palabra que utilizamos los seres humanos hispanohablantes para designar una actividad humana realizada como movimientos y relaciones de corporalidades en el nivel de existencia del ser humano que habita, y no de todo el ser humano que vive o ha vivido. De ahí que le llamamos ‘arquitectura’, porque deriva de una significación etimológica que arroja a la comprensión de la consciencia del espacio. La consciencia del espacio remite a la existencia, toda. Sin embargo, ello no quiere decir que el ser humano que realiza arquitectura, sea una indeterminación en la totalidad. Se determina a partir de su nivel de existencia, en los movimientos y relaciones de los que parte y de los que realiza, en el que es un ser único, tal como todos los demás seres, en su especificidad, son únicos.

Pero sólo el ser humano es el que realiza 'arquitectura', porque es la determinación del movimiento y relación propios del ser humano, los fenómenos análogos en otros seres con un nivel de existencia semejante, no son arquitectura, son consciencia de espacio que hacen como movimientos y relaciones, gradualmente autónomos en el fenómeno de la vida, o que relacionan entidades en el fenómeno de la existencia corporal subatómica-universal más allá del nivel de la vida orgánica; así como el ser humano hace lo que hace, habita-arquitecturiza. Entonces nosotros no vamos a generalizar los fenómenos humanos para los demás seres, los fenómenos humanos son específicos del ser humano en su especificidad. Pero no lo hace exclusivamente, ni de manera privilegiada, porque los demás seres existen, y no le piden nada al ser humano, ni requieren de él, como entidad, sino como relacional al habitar en una biósfera que constituyen como materia viva; el que los animales de granja requieran del ser humano en tanto específico como veterinario, no niega lo anterior, sino lo reafirma, porque el que esos animales vivan en una granja, responde sólo y sólo a que el ser humano, que habita de forma determinada, requiere animales en una granja para su propio existir, como fuente de alimento y producción agropecuaria; fenómeno derivado de la domesticación de animales y de la sedentarización de la vida humana; fenómenos humanos que no se dan sino es por la relación que teje y que se teje entre él, los animales domesticables y el medio circundante. Por tanto esa especificidad del ser humano no está desconectada con las demás construcciones de otras existencias, necesariamente depende de ellas, como relaciones o como fuente de conocimientos y satisfactores.

De tal manera que hasta este punto, podemos determinar con suficiencia, que la arquitectura como tal no es un fenómeno incongruente, es un acontecimiento pleno y absoluto de todo ser humano que habita en función de su consciencia del espacio. La arquitectura así, es una potencia de desarrollar los movimientos y las relaciones respecto al habitar; siendo así, toda arquitectura es una potencia de habitar para el ser humano: resolver necesidades, vincularse socialmente, comprender la naturaleza, desarrollar capacidades, proyectar su existencia, prever catástrofes, mejorar el habitar respecto a habitares anteriores, confort, comodidad, placer, aprendizaje, aptitudes, adaptaciones, conocimientos.

Sin embargo, la realidad social en que vivimos, no está determinada en toda la amplitud de la existencia humana, ni siquiera siendo más específicos como habitar, porque ese sigue siendo inmensamente amplio. La realidad social en que vivimos está determinada por relaciones y movimientos específicos dentro de la conformación del habitar en que estamos. Siendo así las relaciones económicas, aquellas más básicas, que permiten la existencia material de los hombres que habitan en esta sociedad, están determinadas hegemónicamente por relaciones de clase de dominación-explotación, que se desarrollan a partir del mercado en tanto praxis y de la academia como preparación para esa praxis, es un habitar delimitado, un habitar capitalista, que anteriormente caracterizamos como falso-habitar, porque su compromiso es con el habitar de unos y no de todos; realizar arquitectura potente para unos y no para todos. Siendo así, y partiendo que el habitar es propio de humanos y la arquitectura también, se formaliza el puesto dentro del habitar humano para la producción arquitectónica, no pudiendo todos generar arquitectura, aunque sí habitan y arquitecturizan. Ello deriva en establecer el compromiso de la arquitectura y de los arquitectos, a partir de la academia, es la potenciación del habitar del 'cliente', concepto que generaliza a todos aquellos que son beneficiados de esas relaciones de clase como dominación-explotación, y que por sus capacidades económicas pueden utilizar del arquitecto para la construcción de arquitectura que generan-fomenta esas mismas relaciones de clase.

El arquitecto es el responsable de la arquitectura, para la forma de habitar de nuestra sociedad. Por tanto requiere que cumpla un estudio en la academia, y se le requiere que aprehenda la disciplina y las formas de esa sociedad, las formas del sistema. Para esto, la comprensión de 'arquitectura' es como teoría y práctica, como objetos arquitectónicos, como entidades abstractas, como actividades aisladas y como capacidades desconectadas; por supuesto esto no es absoluto, porque la teoría y práctica se realizan en conjunto, los objetos entran en movimientos junto con la sociedad misma, porque como entidades se relacionan necesariamente como urbanas, porque las actividades se conjuntan para resultados y porque las capacidades se conectan entre sí para desarrollos concretos; pero esto no se da porque el sistema de alguna manera integre a su forma las potencialidades de la arquitectura, sino porque la arquitectura es previa al sistema y este no puede sesgarla absolutamente para abstraerla como conocimiento disciplinar y mercantilizarla como propiedad privada; abstrae y mercantiliza cada vez más la arquitectura, sin poderla desconectar y expropiar del habitar humano absolutamente, aunque si pudiera, tenemos por seguro que lo haría: mientras más abstracto y aislado, más valorado por sistema, más tiene capacidad de mercancía y más posibilidad de generar plusvalor. Si el sistema genera "arquitectos" no los genera como tales, sino como productores de mercancías a partir de la arquitectura. El "arquitecto del sistema" usa la arquitectura para el sistema, determina el habitar para el sistema. Y debemos centrar que cuando decimos "sistema" nos referimos a aquel, dirigido por un grupo de personas que teniendo dinero y poder, controlan la vida de los demás para seguir generándose más dinero y poder. Así el "arquitecto del sistema" es la persona que sirve a los intereses de un *grupillo* de personas para que estos desarrollen su habitar a su forma, sólo a partir de direccionar y controlar el habitar de todos los demás habitantes del mundo, que necesariamente los arroja a un falso-habitar. Porque la arquitectura no es ni la disciplina, ni el mercado de los inmuebles; el mercado y los inmuebles son para el sistema, así como los arquitectos disciplinados.

Si la tarea del arquitecto es desarrollar y potencializar arquitectura-habitar, el "arquitecto del sistema" no es realmente un arquitecto, es un ser nocivo para su propia especie, que desarrolla relaciones de parasitismo a partir del parasitismo del grupillo aquel que realiza sobre la humanidad entera, y que conocemos propiamente como burguesía. La tarea del arquitecto del sistema es desarrollar y construir ese sistema cada vez más respecto a sus objetivos: mercantilizar y parasitar. La tarea del arquitecto es el habitar, porque la arquitectura no es ni la disciplina ni el mercado de los inmuebles.

La tarea del arquitecto entendida así, es primero librarse de la abstracción y de la mercantilización de su vida a partir de su formación y praxis profesional. Así la formación y praxis debe tomarse entera como responsabilidad propia, e inmiscuirse en conocimientos extra-académicos y praxis extra-comerciales, para aquellos arquitectos inmersos totalmente en la cultura capitalista. Arquitecto es el primer constructor, se entiende comúnmente como jerarquía 'el que manda' en una construcción; Arquitecto es el primer constructor, entendiéndolo de manera profunda como el que construye con una primaria consciencia de su existencia corporal compleja y dinámica, de sus movimiento, relaciones, conexiones y sincronías, con una consciencia de su consciencia de espacio. El arquitecto es aquel ser que ópticamente responde a un propósito de diseño en función de su propia consciencia de espacio, siendo que lo que le permite una operatividad fáctica para nuestros tiempos, es el manejo de la técnica. Y es así que, necesariamente el arquitecto para operar con amplia consciencia del espacio y potenciando el habitar como complejo y dinámico, requiere de conocimientos técnicos y acceso de materiales que respondan a ese conocimiento

técnico y consciencia amplia para potencializar el habitar complejo y dinámico, no aquel del sistema, sesgado e incongruente. Es un compromiso del arquitecto comprometerse con el habitar como fenómeno amplio, complejo y dinámico. Y así, su primer compromiso es la praxis en la realidad social en la que se inscribe, desarrollando potencias para el habitar de la localidad en la que se halla.

Sin embargo, es una tarea titánica, partiendo de ese sistema social capitalista que sesga contenidos y prácticas para direccionarlos en sus sentidos, en los sentidos de un grupo minoritario de gente, que en términos económicos poseen la mayor parte de la riqueza de la sociedad, aquella que permite realizar arquitectura creativa y transformadora, pero sólo para *su* habitar. Hoy, el sistema capitalista necesita poseer de la consciencia, esto significa que la burguesía no difunde consciencia, difunde datos y conocimientos abstractos técnicos. El sistema se construye a partir de datos que conecta a sus fines, pero no difunde consciencia porque esa, haría conexiones en función de la existencia propia y no, como realmente sucede, en función de las modas históricas, de las construcciones de las clases dominantes y de las teorías de la burguesía. Lo que menos conviene pues a ese sistema, es la no-consciencia, la falsa consciencia, lo que le conviene son los conocimientos y datos abstractos, que permitan su manipulación y mercantilización.

Y el “arquitecto del sistema” sólo se constituye así, por inherir la falsa consciencia que difunde el sistema; así que la primera potencia para el habitar dinámico-complejo parte, de la concientización de los arquitectos respecto a su existencia, su praxis y las relaciones de habitar en que se inscriben.

Las consciencias sobre arquitectura:

“No es el mercado el único que determina qué arquitectura se hace, ni cual trasciende.”

“La arquitectura no está escindida (teoría y práctica), es un hecho total y múltiple.”

“No es dentro de la academia-disciplina el lugar donde se encuentran las únicas formas dinámicas de arquitectura, ni las más potentes, que al reconocerlas permitan una praxis comprensora de sí.”

“No se podrá tener una praxis consciente en la arquitectura y en el diseño arquitectónico, si el arquitecto no se relaciona conscientemente con su realidad, sociedad, cultura y con la comprensión de habitabilidad en el espacio-tiempo en que vive.”

“La estrategia del arquitecto para operar ampliamente en la realidad debe estar más imbuida en responder arquitectónicamente ahí donde no es requerido por contrato.”

“La tarea del arquitecto es el habitar partiendo de su consciencia de espacio, y así, su primer campo de inserción debe ser su localidad y su comunidad, esa en la que habita.”

“La arquitectura es consciencia del espacio.”

La consciencia del espacio explica la arquitectura. Y hemos desarrollado cómo y en dónde, nosotros encontramos las relaciones entre una y otra. En el análisis de la vida a partir de las células, encontramos que la vida tiene niveles de existencia, a partir de organismos microscópicos unicelulares hasta aquellos organismos complejos que inhiere relaciones de sistemas, órganos, tejidos; en ese sentido es que reconocemos existencias autónomas aunque relacionales. En la existencia de la vida, no la reconocemos de manera abstracta como en las definiciones de la RAE, sino de manera compleja en las diversas presentaciones de la vida y niveles de existencia a partir de las organizaciones celulares, así también de manera dinámica, sólo como relaciones, movimientos, sincronías y conexiones.

En el análisis de la consciencia del espacio, hemos encontrado que la comprensión que el conocimiento humano ha concretado de alguna manera, es en el gradiente que va desde la partícula subatómica hasta el universo extenso. Y en el rango de ese gradiente encontramos el fenómeno de la vida, fenómeno extenso también que manifiesta a su vez un amplio rango de organización que va desde la célula hasta la biósfera. Y es justo dentro de ese rango que se encuentra la existencia humana, un nivel de existencia singular y único, igual de singular y único como todos los demás niveles de existencia que manifiestan existentes concretos.

Proponemos llamar así, **“nivel de existencia”** a la propiedad de existencia corporal reconocido en el gradiente espacial subatomicidad-universalidad del ente analizado. Aquí podemos vislumbrar la dificultad de comprensión de esos fenómenos cada vez más alejados del nivel de existencia propio del ser humano que habita, precisamente porque no experimenta la espacialidad de esos fenómenos alejados. Esto, recalcamos, depende de la dificultad de experimentar fácticamente el nivel de existencia constatado en la espacialidad de esos niveles de existencia distantes.

Sin embargo, esas comprensiones difíciles se presentan así, por depender de las condiciones del ser humano y de su conocimiento. Esto no quiere decir de ninguna manera que la comprensión de arquitectura dependa en el mismo sentido, la comprensión de arquitectura es vivencial, porque parte de una consciencia del espacio, misma que no es el conocimiento científico, sino que lo incluye, así que la praxis arquitectónica que depende de la liberación respecto a la enseñanza del sistema, es sólo comprendiendo la consciencia, es decir, la existencia.

En nuestro análisis, en el que hemos encontrado las consciencias del espacio, sí dependen del conocimiento científico difundido, de conocimientos constituidos por varias disciplinas, que articulamos aquí para nuestra interpretación de la consciencia del espacio, pero sólo porque estamos inmersos en esa manera de comprender el mundo, *científicamente*. Existencia y consciencia, como fenómenos paralelos, no son sino complejos-dinámicos, es decir, que para comprender la existencia y consciencia, es necesario comprender la complejidad-dinamismo, y sólo teniendo, un pensamiento complejo-dinámico, que puede o no, ser científico.

Al apelar a la ciencia, para reconocer los distintos niveles de existencia-consciencia del espacio, tendríamos que conceder sus concepciones, sin embargo, nosotros al intentar un discurso ontológico y no de una ciencia dura, apelamos a los datos, puesto que la ciencia dura en sus niveles de interpretación, por formas de identidad, fragmenta la existencia-consciencia-complejidad-dinamismo, experimentando fenómenos aislados y construyendo conceptos de abstracciones, la biología abstrae la existencia sólo a la vida, la física sólo al movimiento y corporalidad, la química a las relaciones moleculares y atómicas, la astronomía sólo al comportamiento de cuerpos celestes, la psicología sólo a la mente humana, la antropología sólo al hombre que habita; y de todas ellas, la más importante es aquella que permite las distintas abstracciones de las demás, es la base de las otras en tanto la construcción de conocimiento abstracto de la existencia, porque sienta las bases de la comprensión de la existencia misma, que para las disciplinas, son dos: la matemática, y la filosofía, interpretaciones lógicas de la existencia, ambas con distintos códigos, metodologías, niveles discursivos y de abstracción; y que sin embargo, en la construcción del pensamiento de la modernidad, la filosofía cada vez más pierde legitimidad sin perderla del todo.

La importancia de resaltar lo anterior, es que las disciplinas científicas, tienen su razón de ser a partir de comprender la existencia, del hombre y de lo que le rodea. Ello no es novedoso, pues en toda formación racional humana, partiendo de las sociedades míticas, aquellas que fundaban en mitos la comprensión de su realidad, se ha dado de manera muy concreta; la ciencia así se presenta como la forma actual de comprender la existencia, cada vez más ramificada, así surgen cada vez más ciencias, y cada vez más especializada, especializaciones de las distintas ramas o combinaciones de ellas.

Así, la ciencia no es otra cosa que el intento de comprender la existencia toda, en su complejidad y dinamismo. Pero sólo a partir de la existencia propia y de la que tiene relación con ella: la de los seres vivientes, la de las partículas que constituyen sus cuerpos, la del planeta sobre el cual existimos y la de los cuerpos celestes que se observan en el cielo y que influyen en el comportamiento nuestro, de los demás seres y del planeta en que se da nuestra existencia.

Y si bien ambas, matemática y filosofía dan comprensiones sobre cuestiones básicas de la existencia: espacio, materia, movimiento, es la matemática quien en su abstracción logra una mayor racionalización de la realidad, conveniente para la formación concreta de habitar capitalista en que nos hallamos: la entidad abstracta, el movimiento abstracto, la relación abstracta, la corporalidad abstracta: vectores, números, ecuaciones, dimensiones, “n”, algoritmos; y así permite la interpretación de fenómenos no-experimentables en la cotidianidad humana. Cada una de ellas, valiosa en la comprensión de sus objetos de estudio, reconociéndolos complejos, pero apartándose de la complejidad como tal. Pues hemos visto que la existencia no se comprende sino es en su complejidad, y es la filosofía quien lleva harto tiempo discursando sobre ella, por supuesto, no como disciplina, sino como pensamiento humano, como racionalidad.

“En primer lugar se debe notar, que en sí misma, la noción de Complejidad no se encuentra en la filosofía (como disciplina), ni en la tradición filosófica; pero se encuentra al contrario, en todos los grandes pensadores de la filosofía que elaboraron una complejidad para la visión del mundo.

Si tomamos a Heráclito, el viejo pensador de la antigüedad griega, su pensamiento es el de enfrentar las contradicciones y no huir de las contradicciones. Si tomamos a Aristóteles, veremos que la originalidad de Aristóteles es la de unir los saberes que se encuentran dispersos, en los diversos campos del conocimiento, de la filosofía, de la ciencia. Si tomamos a Platón, vemos que Platón hace una distinción entre el mundo de los fenómenos, pero de un mundo que está detrás, de un mundo de otro tipo. Se puede continuar con Spinoza, que eliminó a un Dios creador fuera de la naturaleza del mundo para poner la creatividad en el corazón mismo de la naturaleza. No voy a continuar enumerando a los antiguos pensadores, pues necesitaría otra charla, otra conferencia.

La noción de Complejidad no se encuentra tampoco en la tradición científica. Al contrario, se puede decir, que la ciencia clásica, la ciencia que se desarrolla a partir del siglo XVII hasta el siglo XX, y que empieza su crisis en el siglo XX, rechaza la Complejidad. Porque para la ciencia clásica la confusión es algo muy superficial y cuando busca la verdad científica la encuentra en nociones y categorías muy sencillas, muy claras, muy evidentes.

Por esta razón, se puede decir que los principios fundamentales de la ciencia clásica son:

1. Principio de un determinismo absoluto y generalizado, lo que ilustró Laplace, el físico francés de principios del siglo XIX, cuando ante el emperador Napoleón, para hacer entender su visión del universo, dijo que un demonio con poderes intelectuales potentísimos podría, no únicamente conocer todos los acontecimientos del pasado, sino también prever todos los acontecimientos del futuro.

2. El principio de reducción del conocimiento para conocer a los sistemas complicados. Según éste, se deben buscar los elementos primarios, y cuando se ya se conocen estos elementos, basta con conocer todas las construcciones que se hacen en el mundo a partir de ellos.

3. Principio de la disyunción. Disyunción significa poder de análisis y de separación. A partir de éste se inicia el desarrollo de las disciplinas, que fue debidamente muy fecundo.

El principio de reducción, por ejemplo, permitió determinar los elementos primarios del mundo físico: moléculas, átomos. Utilizando el mismo principio en el mundo de la vida, se determinó que los elementos primarios son las células, y después las moléculas del DNA, RNA y las proteínas. El principio de reducción llegó a una incapacidad cuando se desarrolló la microfísica; porque se determinó que la partícula no es únicamente algo que se exprese en dos rasgos antagonistas: corpúsculo y onda; sino que también es muy difícil de precisar su naturaleza.”⁴⁸

Siendo así, la ciencia sí da comprensiones sobre la existencia, sin embargo, recurrentemente es a partir de determinismos, reducciones y disyunciones; que se traducen en dogmas, ideologías y fugas forzosas. Esto representa un lastre, porque para cualquier nueva conocimiento, es necesario apelar y solicitar a aquella que se ha establecido en nuestra cultura como verdadera, como infalible y de ahí como hegemónica, la *científica*.

Esa comprensión científica depende de un pensamiento moderno, que lo que ha instituido es el pensamiento de la identidad. Ha permitido una comprensión suficiente para lograr la constitución de la sociedad a su manera hoy, con tecnología, conocimientos, organizaciones, de las que nos seguimos jactando de superiores o mejores, cuando para convencernos hacemos un inventario de dispositivos y herramientas que usamos hoy. Sin embargo ese pensamiento de la identidad, permite reconocer entidades, entes autónomos. Y es así que la educación enseña objetos de estudio, fenómenos abstractos, casos aislados, porque de lo que ha dado cuenta es que no se puede arrojar a la complejidad, sino a interpretar un “todo” aislado y comprender sus “partes” estáticas, que para cada ciencia, su “todo” y sus “partes”, desconectándoles de lo demás y separándolo, parte por parte, todo esto para volver después a estructurarlo en conjunto y vislumbrar ahora así el todo, la pretendida complejidad. Sin embargo eso deriva en la separación epistémica de la existencia, misma existencia que no hemos identificado sino como relacionada-conectada-sincrónica, existencia en movimiento. Hay tantas ciencias, tanta especialización del conocimiento y especialización de las prácticas, justamente, porque así es el modo de habitar de la sociedad *científica*. Esta característica del conocimiento científico, reafirmamos, posibilita la comprensión de fenómenos de la realidad, posibilita la comprensión de la existencia como identidad, tanto así que nosotros no podemos sino apelar a esos conocimientos para hablar de la existencia ahora, como compleja-dinámica.

Pero el conocimiento científico parte de la vivencia de la existencia-compleja-dinámica, para comprenderla como identidad-abstracta-delimitada, características de la arquitectura disciplinar también. La ciencia, vemos que sí reconoce la complejidad, pero sólo a partir de su fragmentación, en donde sigue

⁴⁸ Morin, Edgar. *Complejidad restringida y Complejidad generalizada o las complejidades de la Complejidad*. III Seminario Biental Internacional-Complejidad, Cuba, 2006.

encontrando complejidad, y por tanto ninguna ciencia está acabada ni es autosuficiente, a excepción de la matemática: que en tanto abstracción pura puede o no partir de fenómenos experimentables, sino a partir de su propia construcción de lenguaje; y por tanto, investigaciones matemáticas pueden desarrollarse sin referencia a algún fenómeno de la realidad, pero posteriormente permitir una comprensión de fenómenos experimentados como en los niveles atómicos o astronómicos, que hoy los comprendemos por interpretaciones matemáticas, no por vivencias generales; y es ahí donde la matemática encuentra su propia complejidad.

A una persona se le puede delimitar, para comprenderla, diferente de otra persona en la psicología, diferente de otras personas en la sociología, diferente con otras personas de otras personas en la antropología, diferente de otros animales en la zoología, diferente de otros seres vivientes en la biología, diferente de otros cuerpos en la química, diferente en su posición de otros cuerpos en la física, etcétera. Y todas esas diferencias constituyen su *identidad*. O su *identidad* se reconoce porque es diferente de otras cosas. Y aunque una persona es un ente concreto, las diferentes ciencias hacen divisiones de su concreción para estudiarla y definirla. La existencia que es concreta, la ciencia hace divisiones de ella para estudiarla y definirla; hacer eso es con la necesaria abstracción y delimitación, es decir, la suspensión del dinamismo y la acotación de la complejidad de la existencia o de la persona que existe, en nuestro ejemplo.

De ahí, que la ciencia se constituye como un *pensamiento de la identidad* que ha sido general, y que ha sido tomado como lugar constituyente en la construcción epistémica de la racionalidad occidental moderna, pero que no puede apartarse de la complejidad. Y así es diferente de un *pensamiento de la complejidad*, pero no queremos implicar ingenuamente que es un pensamiento totalmente marginado, sino que ha constituido una preocupación constante en las construcciones epistémicas de la humanidad, aquí requeriría un análisis profundo de esa preocupación constante, sin embargo, hoy podemos dar ejemplo de construcciones serias y completas respecto a esto: transdisciplina, teoría de cuerdas y súper cuerdas, fractales, complejidad, teoría del caos, deconstrucción, posmodernidad, física cuántica, neurociencias, autopoiesis, autoorganización, rizoma, etcétera. Pero aún ellas mismas, esas nuevas ciencias o conocimientos, gestadas de una misma comprensión de la existencia, se arrojan a comprender relaciones cada vez más complejas, a tenor de lo que reflexionamos aquí, la consciencia como originaria de la arquitectura, es una cuestión que permanece incomprendida, y diríamos que permanecerá así, en tanto que se parte de la fragmentación de la comprensión de la realidad compleja, como ciencias.

“09-Aug-2005

Las grandes mentes no pueden concebir la consciencia. ¿Por qué?

En una reunión de físicos el pasado Octubre, David Gross, laureado con el Premio Nóbel, perfiló 25 preguntas sobre ciencia que pensó que los físicos podrían ayudar a contestar. Diseminadas entre preguntas acerca de agujeros negros y de la naturaleza de la humanidad.

Una de las preguntas de Gross involucraba la consciencia humana.

El se preguntaba si los científicos serían capaces de medir los comienzos de la consciencia en los infantes y especulaba que la consciencia podría ser similar a lo que los físicos llaman una “transición física”, una transformación repentina y abrupta a gran escala como resultado de varios cambios microscópicos.

El surgimiento de la superconductividad en ciertos metales cuando son enfriados por debajo de una temperatura crítica es un ejemplo de una fase de transición. En una entrevista reciente por correo electrónico, Gross dijo que piensa que existen muchos niveles diferentes de conciencia, pero que piensa que el lenguaje es un factor crucial que distingue al humano de las otras variedades de animales. Gross no es el único físico con ideas respecto de la conciencia.

Más allá de lo místico

Roger Penrose, un físico matemático de la Universidad de Oxford, piensa que si alguna vez se desarrolla en física una “teoría del todo” para explicar los fenómenos conocidos del universo, debería de tomarse en cuenta, por lo menos parcialmente, la conciencia. Penrose también piensa que las mecánicas del *quantum*, las reglas que gobiernan el mundo físico a nivel subatómico, podrían jugar un importante papel en la conciencia.

No fue hace mucho tiempo que un estudio de la conciencia era considerado como algo demasiado abstracto, demasiado subjetivo o demasiado difícil de ser estudiado científicamente. Pero en años recientes, ha emergido como uno de los campos nuevos más polémicos en biología, similar a la teoría de las cuerdas en física o a la búsqueda de vida extraterrestre en astronomía.

Ya no solamente atrae la atención de los científicos el punto de vista de los filósofos y místicos, sobre la conciencia, también está atrayendo la atención de los científicos de una diversa gama de diferentes campos en su especie, cada uno, por lo visto, con sus propias teorías respecto de lo que es la conciencia y de cómo surge del cerebro. En muchas religiones, la conciencia está fuertemente unida al concepto ancestral del “alma”, la idea de que en cada uno de nosotros existe una esencia inmaterial que sobrevive a la muerte y quizá aún, antecede al nacimiento mismo. Se pensaba que el alma era lo que nos permitía pensar y sentir, recordar y razonar.

Nuestra personalidad, nuestra individualidad y nuestra humanidad se pensaba que se originaban en el “alma”. Hoy en día, estas cosas se atribuyen por lo general a procesos físicos del cerebro; pero exactamente cómo, las señales químicas y eléctricas entre miles de billones de células cerebrales denominadas neuronas, se transforman en pensamientos, emociones y sentido de uno mismo, se desconoce aún.

“Casi todo mundo está de acuerdo de que existen grandes correlaciones entre lo que hay en el cerebro y la conciencia”, dice David Chalmers, un profesor de filosofía y Director del Centro para la Conciencia en la Universidad Nacional Australiana. “La pregunta es qué clase de explicación darían ustedes. Queremos más que correlación, queremos explicación – cómo y porqué los procesos cerebrales dan lugar a la conciencia-”. Ese es el gran misterio.

Simplemente acéptenlo

Chalmers es mejor conocido por diferenciar entre los problemas “fáciles” de la conciencia y el problema “difícil”. Los problemas fáciles son aquellos que tratan con funciones y comportamientos asociados con la conciencia e incluyen preguntas como estas: ¿Cómo ocurre la percepción? ¿Cómo une el cerebro a las diferentes clases de información sensorial para producir la ilusión de una experiencia continuada? “Esos son los que yo denomino problemas fáciles, no porque sean triviales, sino porque caen dentro de los métodos estándar de las ciencias cognitivas”, dice. El problema difícil para Chalmers es el relativo a la experiencia subjetiva. “Usted tiene un tipo de experiencia distinto – una calidad diferente de experiencia – cuando usted ve rojo, cuando ve verde, cuando escucha una nota en Do, cuando prueba chocolate”, comentó a Live Science.

“En cualquier momento en que está consciente, cuando sea que tenga una experiencia subjetiva, se percibe como algo”. De acuerdo con Chalmers, la naturaleza subjetiva de la conciencia impide que sea explicada en términos de componentes simples, un método utilizado con mucho éxito en otras áreas de la ciencia. Piensa que contrariamente a la mayoría del mundo físico, que puede ser seccionado en átomos individuales, u organismos, que pueden ser comprendidos en términos de células, la conciencia es un aspecto irreducible del universo, como el espacio, el tiempo y la masa. “Esas cosas de alguna manera no necesitaron evolucionar”, dijo Chalmers. “Eran parte del mobiliario fundamental del mundo desde un principio”.

En vez de tratar de reducir la conciencia a algo distinto, Chalmers piensa que la conciencia simplemente debemos de considerarla como un hecho, de la misma manera que el espacio, el tiempo y la masa lo son en física. De acuerdo con este punto de vista, una teoría de la conciencia no explicaría qué es la conciencia o cómo se creó; en vez de ello, trataría de explicar la relación entre la conciencia y todo lo demás en el mundo.

Sin embargo, no todos están muy entusiasmados con esta idea.

'No es demasiada ayuda'

"No ayuda demasiado", dijo Susan Greenfield, una profesora de farmacología en la Universidad de Oxford. "No se puede hacer demasiado con ella", apunta Greenfield. "Es el último recurso, porque, ¿qué es lo que se puede hacer con esa idea? No puede aprobarse o refutarse y no puede ser probada. No ofrece una explicación o da luz alguna, ni da respuestas a porque la gente se siente de la manera que se siente”.

La propia teoría de Greenfield sobre la conciencia, está influenciada por su experiencia en el trabajo con drogas y enfermedades mentales. A diferencia de otros científicos principalmente de Francis Crick, codescubridor de la estructura del ADN y su colega David Koch, profesor de computación y sistemas neuronales en Caltech quienes creían que los diferentes aspectos de la conciencia como la sensación visual, están codificados por neuronas específicas, Greenfield piensa que la conciencia involucra a grandes grupos de neuronas no especializadas repartidas a través de todo el cerebro.

Lo importante para la teoría de Greenfield es una distinción entre ‘conciencia’ y ‘mente’, términos que según dice ella, sus colegas utilizan intercambiamente, pero que ella cree que son dos conceptos totalmente diferentes. "Hablamos respecto de perder la mente, o rompernos los sesos o estar fuera de sí mismos, pero esas cosas no necesariamente involucran una pérdida de la conciencia”, dijo Greenfield en una entrevista telefónica. “De manera similar, cuando uno pierde la conciencia, cuando nos vamos a dormir en la noche o cuando somos anestesiados, no pensamos realmente que vayamos a volvernos locos”.

Como lo mojado del agua

De acuerdo con Greenfield, la mente está formada por las conexiones físicas entre las neuronas. Estas conexiones evolucionan lentamente y están influenciadas por nuestras experiencias anteriores y por ello, el cerebro de cada uno de nosotros es único. Pero mientras que la mente está enraizada en las conexiones físicas entre las neuronas, Greenfield cree que la conciencia es una propiedad emergente del cerebro, similar a la calidad de ‘mojado’ del agua o a la ‘transparencia’ del vidrio, ambas de las cuales son propiedades que son el resultado de – es decir que han surgido de – las acciones de moléculas individuales. Para Greenfield, una experiencia de la conciencia ocurre cuando un estímulo – ya sea externo, como una sensación, o interno, como un pensamiento o una memoria – desata una reacción en cadena dentro del cerebro.

Al igual que en un terremoto, cada experiencia consciente tiene un epicentro y las ondas de ese epicentro viajan a través del cerebro, reclutando neuronas a su paso.

La mente y la conciencia están conectadas en la teoría de Greenfield porque la fuerza de una experiencia consciente está determinada por la mente y la fuerza de sus conexiones neuronales existentes – conexiones forjadas por experiencias anteriores.

Parte del misterio y de la excitación respecto de la conciencia es que los científicos desconocen qué forma tomará la respuesta final. "Si yo le dijese a usted que resolví el problema 'difícil', usted no sería capaz de adivinar si sería una fórmula, un modelo, una sensación, o una droga", dijo Greefield. "¿Qué estaría dándole?"⁴⁹

El conocimiento científico, declaramos no lo consideramos "malo" o "incorrecto", sino necesario, pero al final insuficiente para el desarrollo de nuestro proyecto, no admitiría la comprensión que hemos logrado de 'consciencia' porque simplemente la hacemos sinónima de tantas otras palabras como existencia, materia-energía, complejidad-dinamismo, relación-movimiento-sincronía-conexión, y por supuesto esto se inserta dentro de lo que en el artículo anterior, consideran los científicos como incomprensible. No es lógico que una cosa sea otra. Y por tanto todo conocimiento científico apela a la lógica de su presentación, que la existencia sea una cosa como tal sin la necesidad de otras, para reconocerla, porque la 'vida', aun que la ciencia comprende que depende de otros factores distintos a sí, ella la reconoce concretamente y hasta tiene definición concreta en un diccionario. La existencia y la consciencia, también son palabras en un diccionario con una definición, pero nosotros no las comprendemos a partir de ese diccionario y ni siquiera a partir de saber leer, sino a partir de existir y de tener consciencia, cabe decir, no necesariamente reflexiva. De tal manera que lo que aquí hemos reflexionado de manera extensa, no es sino una interpretación metafísica en tanto que no determinamos sólo a lo físico-abstracto sino a sus movimientos y relaciones a partir de lo físico, que se pretende lógica porque lo estructuramos con sintaxis y gramática, con paráfrasis y citas, con argumentos y datos.

El artículo anterior, sin embargo, arroja también una idea que no se nos puede escapar. Hemos sido ambiciosos, y en la búsqueda del **ser**, para este caso de arquitectura, explicamos ya fuera de la misma arquitectura, y de alguna manera en un análisis, se podrá criticar de "todista", "holística", "unifiquista". Y es una intención que ha subyacido a toda formación racional humana, cosmogonía⁵⁰ como la forma en cómo se interpreta el universo (la existencia), y para nosotros la intención de cosmología⁵¹. Cosmogonía es la interpretación y cosmología es el estudio de esa interpretación. Actualmente, el concepto 'cosmogonía' se interpreta como 'religión', sistema de mitos que explican la existencia o universo para una sociedad mítica.

⁴⁹ Than, Ker. *Las grandes mentes no pueden concebir la conciencia. ¿Por qué?* Artículo de Live Science. En: http://www.livescience.com/humanbiology/050808_human_consciousness.html (11/01/2011)

⁵⁰ "Es una narración mítica que pretende dar respuesta al origen del universo y de la propia humanidad. Generalmente, en ella se nos remonta a un momento de preexistencia o de caos originario, en el cual el mundo no estaba formado, pues los elementos que habían de constituirlo se hallaban en desorden; en este sentido, el relato mítico cosmogónico presenta el agrupamiento —paulatino o repentino— de estos elementos, en un lenguaje altamente simbólico, con la participación de elementos divinos que pueden poseer o no atributos antropomorfos.

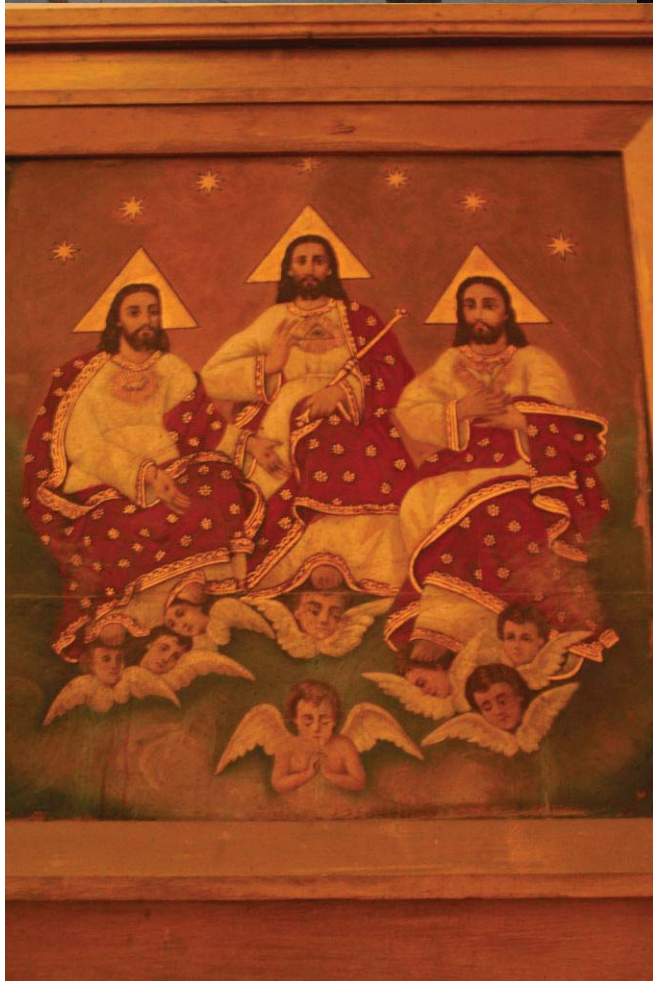
La cosmogonía pretende establecer una dimensión de realidad, ayudando a construir activamente la percepción del universo. A su vez, permite apreciar la necesidad del ser humano de concebir un orden físico y metafísico que permita conjurar el caos y la incertidumbre." En: <http://es.wikipedia.org/cosmogonia> (11/01/2011)

⁵¹ "...estudio a gran escala de la estructura y la historia del Universo en su totalidad y, por extensión, del lugar de la humanidad en él." En: <http://es.wikipedia.org/cosmologia> (11/01/2011)

En ese sentido, la cosmogonía es sólo de los pueblos, antiguos o actuales, que explican todo a partir de dioses, ánimas o cuestiones metafísicas. La “cosmogonía” griega, la “cosmogonía” aborígen, la “cosmogonía” indígena. Sin embargo, “Las teorías científicas proporcionan actualmente al imaginario popular los elementos para la descripción del origen del universo y lo que hay en él; orígenes que anteriormente eran explicados sólo a través de la cosmogonía presente en las diferentes religiones. Así, actualmente las ciencias describen la evolución del universo, particularmente a través de la teoría del Big Bang; y el origen y la evolución de la vida, a través de la teoría de la síntesis evolutiva moderna. Dentro del ámbito de las ciencias naturales, Richard Dawkins (1941–), en su texto *El gen egoísta* (1976), narra el origen de la vida como el momento en el cual aparece sobre la tierra una molécula, formada accidentalmente, que tenía la propiedad de crear copias de sí misma. A partir de este ancestro común, Dawkins explicará el desarrollo de la vida, describiendo las diversas ramificaciones en especies en lo que él denominó «errores en la replicación». Allende las pretensiones evolucionistas del discurso dawkinsiano, la idea de una molécula que se forma por accidente en un punto impreciso y que a partir de la misma se origina la cadena vital, tiene muchas resonancias con el mito demiúrgico: material disperso que se reagrupa en una forma molecular, origen de todas las formas vitales sobre la faz de la Tierra.”⁵²

La cosmogonía, necesita para su concreción, la de presentarse como un ‘orden’, precisamente la raíz etimológica *kosmos*, significa orden. Y ese orden, se da a partir de entender ordenadamente los fenómenos que se viven, la luz y movimiento del sol, la lluvia, la muerte, la ira, se dan explicaciones de sus causas, consecuencias y relaciones. Así, cada cosmogonía tiene un elemento supremo que “ordena” el universo, para los Mexicas el sol o Huitzilopochtli, para los Nahuas la dualidad o Ometeótl, para los budistas la iluminación o Nirvana, para los gnósticos el conocimiento o Cristeidad, para los católicos la obediencia o Dios, para los marxistas la dialéctica o lucha de clases, para los modernos la ciencia o leyes de la naturaleza. Así, para nosotros es la consciencia-existencia o complejidad-(movimiento-relación-dinamismo-sincronía)-dinamismo. Nosotros “culpamos” a esos conceptos de la existencia y así de la arquitectura. Como cada cosmogonía culpa a dios, a las leyes naturales, a la lucha de clases, de los diferentes fenómenos que se viven. Aquí reconocemos, la factible lectura de nuestra postura y su posible catalogación de “cosmogonía”, “verdad absoluta”, “perogrullada”. Sin embargo, lo que mostramos aquí no es otra cosa que nuestra interpretación de arquitectura, que en la profundidad que buscábamos, no pudimos desligarlo del sencillo y complejo concepto de ‘existencia’. Así mismo, toda tesis documental, hace referencia a una cosmogonía, ya sea de manera textual cuando es comprometida, o de manera metatextual cuando es delimitada a un fenómeno simple o abstracto, por ejemplo cuando en los agradecimientos aparece “dios” o el “estado” (instituciones como la UNAM o la familia). Lo que queremos resaltar aquí, es que cada cosmogonía en el sentido de la racionalidad y que también se entiende como ideología en su relación económica, permite la comprensión del mundo, de formas diferentes claro, pero sin embargo es sólo ella quien permite el discurso, y su presentación es a manera de orden, una comprensión ordenada del universo para quien tiene tal cosmogonía. Por supuesto de manera intrínseca hay un orden, pero en su análisis externo, por ejemplo para alguien de diferente cosmogonía, se lee un desorden, por tanto un marxista y un católico difícilmente se entenderán en cuestiones profundas, como un indígena purépecha con un astrónomo alemán, etcétera.

⁵² *Ibidem*.



"Lógicas varias"
Fotos: Vanaquen Navarro

Cada cosmogonía, se presenta con un orden interno, con una lógica intrínseca.

Sin embargo, declarar lo anterior resulta hoy un poco problemático, porque la “lógica”⁵³ sólo es una, una ciencia formal que establece los principios de lo que es válido⁵⁴ y correcto en el pensamiento. Y si las ‘cosmogonías’ en sus estructuras, mantienen formalmente, expresiones falsas (la existencia de un ‘dios’ es falsa porque no se puede comprobar su existencia), entonces ellas no son lógicas. Y la lógica se halla en toda ciencia que se precie de serlo, y en la que no la hay, entonces ella no es ciencia, no es conocimiento. De tal manera que la lógica es el sustento de todo discurso, aquí y ahora.

Así, identificamos que es la ‘lógica’ la limitación primera y última respecto a nuestro proyecto y a las conclusiones que hemos generado hasta este punto, porque son validados sólo por ella. La lógica parte de principios, heredados de la Grecia clásica, de los cuales el primero es el principio de la identidad, que la matemática expresa como $A=A$. Ya en el tema *pos-arquitectura* (p. 90) citamos su definición. “El tipo de unidad o de relación de igualdad que se atribuye a lo que es idéntico a sí mismo. Sin el que nada podría pensarse, se experimenta y capta en la conciencia que el ser humano tiene de sí mismo, en la conciencia de la identidad personal, por la que el sujeto se comprende como un sí mismo permanente a través de todos los cambios y una singularidad individual, que le distingue de cualquier otra cosa, exterior o interior, incluidos los propios estados internos, mentales o psíquicos.” Ya vemos por qué es la limitación primera y última de nuestro proyecto: “*si nuestro discurso no tiene lógica, por el pensamiento de la identidad, él no puede pensarse*”. La identidad es pues una relación, concepto que hemos destacado en este tema, pero es una relación de lo mismo consigo mismo. Una relación atribuida e intuida⁵⁵.

Heidegger diserta sobre ese principio de identidad⁵⁶, que retomamos, no como origen de nuestra postura, sino como referencia a un conocimiento previamente dilucidado y con el cual coincidimos. El principio de identidad parte de reconocer la existencia del ente. El ente es algo y no otra cosa. Pero se reconoce como tal, al ser idéntico sólo a sí mismo, de ahí que se exprese como igualdad. La identidad es el reconocimiento que se hace del ente, de eso que existe, de eso que es. El ser del ente se expresa en la identidad. Sin embargo, la ‘identidad’ está sólo en el dominio de lo ‘reconocido’ y ‘expresado’ como existente.

⁵³ “La lógica es una ciencia formal y una rama de la filosofía que estudia los principios de la demostración e inferencia válida. La palabra deriva del griego antiguo λογική (logike), que significa “dotado de razón, intelectual, dialéctico, argumentativo”, que a su vez viene de λόγος (logos), “palabra, pensamiento, idea, argumento, razón o principio. La lógica examina la validez de los argumentos en términos de su estructura, (estructura lógica), independientemente del contenido específico del discurso y de la lengua utilizada en su expresión y del los estados reales a los que dicho contenido se pueda referir. Esto es exactamente lo que quiere decir que la lógica es una ciencia «formal».”

En: <http://es.wikipedia.org/logica> (11/01/2011)

⁵⁴ “En los razonamientos o argumentos deductivos, propiedad por la que, si las premisas son verdaderas, la conclusión ha de ser necesariamente verdadera. O bien, condición que hace que es imposible que las premisas sean verdaderas y la conclusión falsa. La validez de un razonamiento no depende de que las premisas sean de hecho verdaderas, sino sólo de su forma.” *Ibidem*.

⁵⁵ En mi identidad, ¿cómo establezco la relación de mí mismo conmigo mismo? Podría responder: *haciendo lo que hago y pensando lo que pienso*. Pero ello lo hago yo mismo, sin establecer una relación conmigo mismo, sino con las cosas o con los pensamientos; tendría que estar en dos lugares a la vez para relacionarme conmigo mismo, pero en la comprensión ontológica, la relación de mi mismo conmigo mismo es sólo en el seno del ser, o sea “siendo”, cuestión más básica que no puede aterrizar a una situación concreta como ya he ironizado. De tal manera que la relación de ‘lo mismo consigo mismo’, no es sino un idealismo que se ha vuelto ley: ley general del pensamiento y ley lógica.

⁵⁶ Heidegger, Martín. *Principio de identidad*. En: <http://heideggerencastellano.org> (11/01/2011)

Ya el problema de la lógica no es la entidad, el ser o la existencia, sino el reconocimiento y la expresión de ellos, de su identidad. El ente al existir, se presenta ante nuestra inteligencia y lo inteligimos como identidad; definiendo que él es él mismo, y no otra cosa. Aparece como idéntico a sí mismo.

Al definir algo, es porque aparece ante nosotros, lo inteligimos, y abstrayéndolo le asignamos identidad, lo que él es consigo mismo y por sí mismo. La identidad es una apariencia abstracta ante nosotros, porque no reconocemos relaciones, ni movimientos, ni transformaciones; sino la unidad de la identidad de lo idéntico a sí mismo, aquello presente, cómo es en el momento que es, una delimitación y una concreción, una separación y una abstracción. Y para nosotros es donde el lenguaje toma su papel, y no el simple habla o expresión, sino la abstracción de lo existente dotado de significado. La forma de abstraer es mediante el pensamiento, pero la concreción de dicha abstracción se da mediante su expresión, que para nosotros hoy se reconoce como el 'nombre'. Para nosotros, modernos occidentales, la asignación del nombre es la asignación de reconocimiento de existencia. Para nosotros sólo existe aquello que tiene nombre, aquello que no se puede nombrar no existe. Existe porque lo nombras, lo nombras porque lo piensas, lo piensas porque lo conoces, lo conoces porque existe. Por tanto resulta que el lenguaje es la delimitación del mundo existente para el hombre. Y el 'lenguaje' como 'logos' es aquel que también es raíz etimológica de la 'lógica'. Todo esto que hemos mencionado, remite a construcciones teóricas extensas y profundas de la ontología, de la filosofía, de la posmodernidad, del posestructuralismo, que nosotros no desarrollaremos, porque sólo necesitamos de una certeza:

Que hoy, todo argumento lógico y por tanto válido, requiere del reconocimiento y expresión de la identidad de aquello existente a lo que hace referencia tal argumento.

Nosotros, para explicarnos la arquitectura a tenor de su incongruencia, no buscamos la "identidad" de la arquitectura: establecer una definición, características o la esencia de ella.

Nosotros, para explicarnos la arquitectura a tenor de su incongruencia, buscamos las relaciones y movimientos más básicos que la hacen ser con el habitar: la consciencia del espacio.

Porque en el ser consciente de nosotros mismos a la forma de habitar, reconocemos y expresamos existencias a partir de identidades que reconocemos. Pero en estricto sentido, son las relaciones que establecemos con las cosas o con las ideas las que nos permiten reconocer y expresar identidades. Y al hacerlo reconociendo identidades, es donde la identidad se construye y delimita. Porque previamente a reconocer la identidad de algo que existe, no afirmaremos que ahí inicia su existencia, porque es ente aún antes de que lo reconozcamos, por lo que hay una diferencia entre 'entidad' e 'identidad'. Entidad es 'lo que es' e identidad 'lo que se reconoce que es'. La existencia se constata como entidad, y lo que reconocemos existente se constata como identidad. Entidad es la capacidad de ser ente, la identidad es el reconocimiento de lo ente. Entidad es el acontecimiento de la existencia. La identidad es la racionalización de la existencia.

La existencia entonces sí se constata como entidad, como entes delimitados, que en el espacio y tiempo sostienen características para mantener su existencia; mónada, ser, ente, dasein, organismo, yo, vida, célula, galaxia. Entidades que somos, y entidades con las que nos abarcamos en una complejidad dinámica, entidades que son a partir tanto de su concreción como tal, como en las relaciones-movimientos-sincronías-conexiones. Entidades que no son sin la existencia de lo demás con lo que se relaciona, y la existencia de relaciones en niveles mayores o menores a la misma entidad, y que la sustentan.

La entidad es el acontecimiento de la existencia, la individualidad-colectividad, lo delimitado-relacionado, lo fragmentado-unificado, lo único-múltiple, lo unificado-fraccionado, lo independiente-dependiente; el nivel de existencia.

La existencia que se pretende en la identidad, es a partir de un reconocimiento y la construcción de identidades. Construimos nuestra realidad con un lenguaje y pensamiento de "identidades". Y ese pensamiento es el característico y esencial de nuestra racionalidad occidental moderna, partimos de 'nombres' que permiten el reconocimiento de entidades abstractas. Un pensamiento de abstracciones, un pensamiento de meras palabras, porque son las palabras la presentación abstracta de la realidad, esa es la primera abstracción y para nosotros occidentales modernos capitalistas, las palabras son fundamentales, más son las generales, las comunes, las vulgares, las obvias, las abstractas; nosotros no existimos-vivimos-habituamos en abstracto ni en abstracciones, sino en complejidad y dinamismo, solamente pensamos en abstracto y en abstracciones, pero de ahí parte la actitud hacia la propia vida, porque si bien no presenciamos nunca abstracciones, al pensarlas actuamos cual si fuera así, y de ahí que la construcción de la vida occidental moderna, que sólo es capitalista, se viva de abstracciones de la realidad y de realidades abstraídas: la vivienda mínima, el trabajo asalariado, la educación privatizada, la familia unida, el programa de televisión, el hambre, la mercancía, el placer, la mercantilización, la ciencia, el celular, la propiedad privada, la religión, el gobierno, el dinero, el deseo, el idealismo, la ideología, el chisme, el sexo, el deporte, la moda, el plusvalor, las corporaciones, el 'feisbuk', los hobbies, el tiempo libre, "dios", la pobreza, la autosuperación, el "cada quien", el racismo, la guerra, el turismo, la idealización, el intelectualismo, "yo", el individualismo, "mi vida", el capitalismo.

Todos ellos, y faltan muchos más, se presentan como abstractos, los concebimos como abstractos: como parte de mi vida pero sin relación con todo lo demás, como relacionado con muchas cosas menos conmigo, como parte de la vida de otro, como algo sólo parte de MI vida. Cuestiones sin relaciones, sin movimientos, sin conexiones, sin sincronías, sólo como identidades. "Es la identidad de ellos". "Es mi identidad... ¡Respétela!" que es lo mismo a "yo vivo sin relacionarme con ustedes porque no les respeto, ustedes relaciónense conmigo mediante el respeto". El pensamiento de la identidad es justo aquel que ha permitido los crímenes más grandes de la humanidad con respecto a la humanidad, respecto a otros seres y respecto al planeta. La existencia más nociva es la de aquel que actúa en función de un pensamiento de identidad. Y es el más nocivo, porque el pensamiento de la identidad es el más arbitrario, permite reconocer (mediante la lógica) existencia hasta a lo inexistente, a la nada, a "dios", al Estado, a la superioridad, a la creación *ex nihilo*, a lo abstracto, a lo desconectado, a lo inmóvil, a lo cerrado, a lo uniforme, a lo bello, a lo divino.

El pensamiento de la identidad manifestada en el individuo es la soberbia; el pensamiento de la identidad manifestada en colectivo es el capitalismo, el gobierno, la ciencia. El pensamiento se manifiesta mediante la expresión, la expresión más fundamental es la oral de las palabras, la identidad de las palabras es su definición; puede usted leer cualquier definición, cualquier palabra, en el diccionario de la Real Academia Española, ese es el tratado cumbre respecto al pensamiento de la identidad.

161794209817209871029387401293876410293874610293847610238746012837402138741208748.

Aquí es necesario detenernos un poco, sobre la 'identidad' que hemos declarado inviable para nuestro proyecto, y que de hecho volvemos de alguna manera a ella cuando utilizamos positiva e importantemente la palabra 'identificar'. Esto resulta un problema, porque pondría de manifiesto una incongruencia dentro de nuestro discurso, y lo haría contradictorio. Ahora volvemos sobre la RAE:

Identidad. (Del b. lat. *identitas*, -*ātis*).

1. f. Cualidad de idéntico.
2. f. Conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás.
3. f. Conciencia que una persona tiene de ser ella misma y distinta a las demás.
4. f. Hecho de ser alguien o algo el mismo que se supone o se busca.

Identificar. (De idéntico, con supresión de la última sílaba, y -ficar).

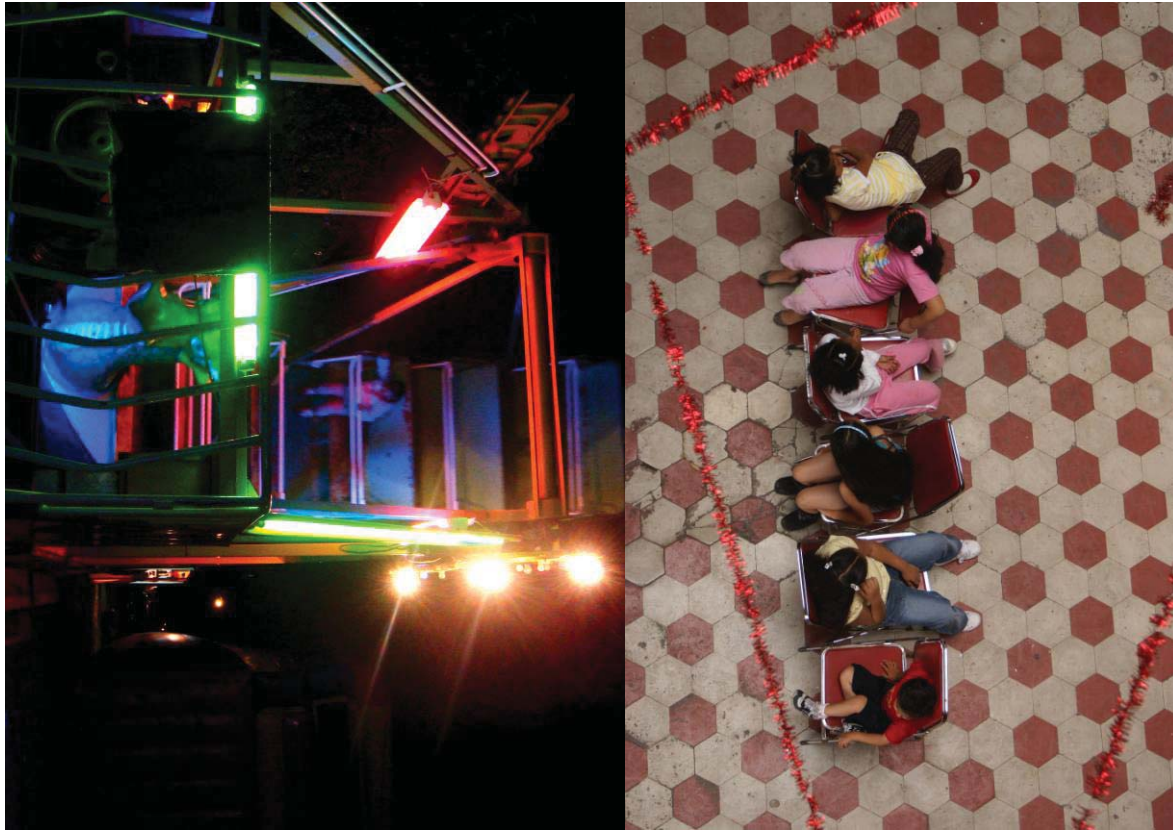
1. tr. Hacer que dos o más cosas en realidad distintas aparezcan y se consideren como una misma.
2. tr. Reconocer si una persona o cosa es la misma que se supone o se busca.
3. prnl. Llegar a tener las mismas creencias, propósitos, deseos, etc., que otra persona.
5. prnl. Fil. Dicho de dos o más cosas que pueden parecer o considerarse diferentes: Ser una misma realidad. El entendimiento, la memoria y la voluntad se identifican entre sí y con el alma.

Ambas, como sustantivo y verbo respectivamente, son aplicaciones distintas de una misma significación, *lo idéntico*. Sin embargo, su significación *instituida*, es distinta: "identidad" como aquello que es diferente de lo demás, "identificar" como el reconocimiento que dos o más cosas son lo mismo. En ese sentido no hay incongruencia en nuestro discurso, sin embargo sí hay una incongruencia en el discurso de las definiciones, que dos palabras que atienden a un mismo significado, tienen de hecho un significado diferente; nosotros decimos que ello es consecuencia natural de que la "identidad" las palabras es 'su' significación y no su relación con los demás significados, y esa es la razón de que volvamos a la RAE, que establece las identidades de las significaciones, pero no sus relaciones. Y la razón es simple, la ideología que carga la palabra "identidad" (pensamiento de identidad) es más pesada que su significación básica (relaciones).

Pensar la existencia como la acumulación de identidades con o sin relación. La ciencia es la acumulación de conocimientos con o sin relación. La vida es la acumulación de actividades con o sin relación. La arquitectura es teoría y práctica con o sin relación. La cumbre del pensamiento de la identidad es la modernidad. La cumbre de la existencia humana es la razón. *Ego sum cogitare*.

Es por ello, que todo discurso no puede apartarse de una ontología. Necesariamente define para sí, lo que es y lo que existe, y estudia cómo es y cómo es posible. Nosotros no nos podemos apartar del pensamiento de la identidad, pero sin embargo profundizamos en él para tratar sobre consciencia, sobre arquitectura. Lo que no hacemos es conceder tales identidades de lo que discurremos, profundizamos en las palabras que asignan identidad cada vez remitiéndonos a otras relaciones, a otras conexiones y a otros movimientos, para encontrar en la existencia la relación, la conexión y el movimiento. La consciencia.

Y se destruye el centro conceptual de nuestro discurso, cuando "consciencia" no tiene nada de sustancial, es una mera apariencia, un vacío total porque el mundo entero está fuera de ella.



“Juegos de (la) identidad”

Aquiles Serdán, Nayarit. / Casa Nacional del Estudiante, D. F.

Fotos: Vanaquen Navarro



“Transfiguración”

Oaxaca, Oaxaca.

Fotos: Vanaquen Navarro

De tal manera que aunque la disciplina filosófica de la ontología apela a la lógica, en su sentido profundo, la ontología como tratado de lo que es, para nuestro caso la arquitectura que sí es, no puede dejar de aparecer en nuestro discurso. Así toda ciencia, conocimiento y praxis tienen una ontología. Y es lo que hacemos aquí, poner a prueba nuestra comprensión de arquitectura, lo que es, de tal manera que tenga relación con la incongruencia que identificamos como problema de esta tesis y de la praxis nuestra cotidiana.

Al estudiar la arquitectura, no encontramos el sesgo respecto a la vida humana, a la vida y a la existencia.

Hemos reconocido y aclarado que cada vez nuestro discurso se vuelve menos “lógico” porque apelamos a conceptos diferentes que reconocemos como lo ‘mismo’, sin ser lo mismo. Porque para nuestra desgracia no hay en el léxico del idioma español palabras que refieran a dos términos que nos “parecen” culturalmente como opuestos: social-individual, instinto-razón, edificio-actitud, lenguaje-bramido, universal-subatómico, humano-animal, arquitectura-desierto, habitar-naturaleza, estático-movimiento; negro-blanco, hombre-mujer, bueno-malo, día-noche; necesariamente tenemos que referirnos al término que los abarca, amplio y ambiguo de ‘existencia’, o en su defecto, desarrollar un discurso extenso para explicar que dos términos por más oposición que mantengan, no están enfrentados a superar uno al otro, o enfrentados en tanto que uno es superior o mejor al otro, sino relacionados. Hasta este punto creemos haber desarrollado bastante tanto el discurso como el uso del término ‘existencia’ (‘consciencia’). Y necesariamente dejamos de tratar sobre el término ‘consciencia del espacio’, tanto porque ya lo hemos hecho hasta donde las palabras (a nuestro alcance) dan para ello, como también ser sinceros, no podemos hacer síntesis, esa sería *vuestra* labor, lector.

Y la cuestión es simple, nosotros no queremos definir con una oración o con sinónimos el término ‘consciencia’, lo que sí decimos es que la definición de la RAE si no errada, es insuficiente, cabe decir, todas las definiciones que hemos buscado, no por nada hemos desarrollado en cantidad de hojas, la profundidad de una y otra interpretación, de esas palabras buscadas por su definición. Si bien somos *conscientes*, que nuestro tema es un terreno ‘pantano’, nosotros encontramos suficiencia en lo desarrollado en este tema ‘consciencia del espacio’ para tener una idea de lo que la consciencia es. Nosotros sabemos que la ciencia mientras sea reduccionista, piense en identidades y trate de encontrar en las consecuencias las causas, no podrá comprender cabalmente la consciencia, ni entender la existencia. Sin embargo la imposibilidad de definir el término de manera, lexicológica-lingüística, es para nosotros imposible, bueno, y no sólo para nosotros, como hemos visto para los grandes científicos también.

Por tanto, la disciplina de la arquitectura, como conocimiento académico-científico, es insuficiente para comprender el fenómeno de la arquitectura, y no aquel complejo de las construcciones contemporáneas vanguardistas, de hecho ellas son muy sencillas, sino el fenómeno de la arquitectura cotidiana, del que vivimos como habitantes y del que vivimos como arquitectos, en un marco histórico.

Por tanto lo que hemos hecho aquí no es sino una *ontología*, un discurrir, no sobre la arquitectura, sino sobre el ser de la arquitectura, que por tratarse del ser, no puede sino remitir al ser como tal, y así a la existencia-consciencia. Pero nosotros no lo hacemos a manera de la “disciplina de la ontología, rama de la

filosofía que parte de la filosofía griega clásica”; indudablemente tiene relación, porque somos occidentales, porque somos modernos y porque nuestra educación tiene esa base; de igual manera las lecturas de autores como Sartre, Heidegger, Husserl, Derrida, Deleuze, nos condicionan a estructurar el discurso de una manera similar, lo cual no significa que calquemos su “estilo”, sino que es la forma en cómo nos es dado discurrir ontológicamente, a la manera en la que lo hacemos. Pero de cierto, que no es nuestro interés, nuestro interés es profundizar en la arquitectura, porque es algo que vivimos y no comprendemos, a partir de la vivencia y de cómo se dice que es, o debería ser, ya lo hemos dicho de manera sencilla, la incongruencia entre teoría y práctica.

Porque no apelamos al pensamiento de la identidad, que se concreta en el conocimiento de las distintas ciencias modernas occidentales, ellas hacen análisis exhaustivos de sus respectivos objetos de estudio, y descubren conocimientos valiosos y útiles, complejos y profundos, pero respecto a la comprensión de la existencia son insuficientes, pero de cierto que la pretenden, cada una a su modo, define la existencia, tanto como concepto y como actitud de vida, de ahí que los distintos profesionales disciplinados, es decir, estudiados y titulados que practican sus profesiones, mantienen certezas comunes respecto a ser y actitudes comunes respecto a ser, en cada uno de ellos hay una comprensión de la ‘existencia’ a su forma disciplinar, pero sólo a su forma, y respecto a otras son hasta contradictorias. Pretenden definir la existencia, lo hacen delimitadamente y les posibilita desarrollarse como ciencias “objetivas”; sólo por su abstracta definición de la existencia es que pueden constituirse como ciencias y no por otra cosa; la simple definición de su objeto de estudio es muestra de esto. “...yerran el verdadero problema, el problema filosófico, y que, por ende, mientras persistan en este error no pueden pretender siquiera estar capacitados para llevar a cabo aquello a que en el fondo aspiran. La fijación de los límites de la analítica existencial frente a la antropología, la psicología y la biología, se refiere solamente a la pregunta ontológica fundamental. Desde el punto de vista de una “teoría de las ciencias”, esas demarcaciones son necesariamente insuficientes, ya por el solo hecho de que la estructura científica de dichas disciplinas –y no la “cientificidad” de los que trabajan en su desarrollo- es hoy enteramente cuestionable, y necesita de nuevos impulsos, que deben brotar de la problemática ontológica. (...) En una orientación histórica, se podría aclarar el propósito de la analítica existencial de la siguiente manera: Descartes, a quien se atribuye el descubrimiento del *cogito sum* como punto de partida para el cuestionamiento filosófico moderno, investigó dentro de ciertos límites, el *cogitare* del *ego*. En cambio, deja enteramente sin dilucidar el *sum*, aún cuando éste haya sido tan originariamente establecido como el *cogito*. La analítica plantea la pregunta ontológica por el ser del *sum*. Sólo cuando éste haya sido determinado podrá comprenderse el modo de ser de las *cogitationes*.”⁵⁷

A lo que nos referimos es que cada ciencia determina lo que la ‘existencia’ es; y por tanto, sólo el conocimiento científico es quien define el concepto de ‘existencia’, cabe decir de manera ampliamente variable, pero siempre lógica; ello sólo se concede por la “razón” como manifestación cumbre del pensamiento de la identidad, es la real capacidad de conocer, en principio la existencia: panlogismo, ciencia, lógica, lingüística, matemática. Sin embargo, en la cotidianidad eso no sucede. La comprensión de la existencia es de suyo del ser humano, propiamente del que habita, porque en la delimitación del mundo con el Lenguaje, delimita propiamente la existencia, lo que es y lo que no es. Cada persona puede definir cosas que *son* para él. Y ello

⁵⁷ Heidegger, Martín. *Ser y tiempo*. Editorial Universitaria. Madrid, 1997. p. 71

depende sólo de una comprensión del ser y de la existencia. Heidegger parte de decir que el ser humano existe como *ser-ahí*, como *dasein*. Y al *dasein* le es dada una comprensión del ser, en su ser. (p.184 nota 12)

Entonces nuestro discurso ontológico no es una construcción disciplinar, en ese sentido, teórica, es una interpretación que parte de nuestra propia comprensión de la existencia, diferente de la occidental moderna científica, pero que es compartida necesariamente en algún colectivo porque no somos entes aislados, pero que no es la misma para todos, porque somos entidades. De ahí que nos permitamos la extensión en esta reflexión, porque sabemos que podrá ser pensada y comprendida, que se coincida o no, es una cuestión secundaria, pero necesaria.

El discurso ontológico es el discurso más común entre las personas, aquel que habla del ser. Por supuesto el nivel de profundidad no siempre es amplio, generalmente es superficial, porque partimos de un pensamiento de la identidad, y este también ha sido y es ontológico. Ningún discurso se puede apartar de ser ontológico, porque parte de una comprensión suya de lo que es el *ser*, y por tanto usará ese verbo recurrentemente o al menos una vez: *“la arquitectura es algo”*.

Nosotros aseveramos que la arquitectura es consciencia del espacio.

Ahora que dejamos claro, no buscamos identidades, y así tampoco definiciones, tampoco dejamos de reconocer que el conocimiento científico es insuficiente para comprender la consciencia, porque la consciencia es justo la base de ese tipo de conocimiento; *“los patos no le pueden tirar a las escopetas”*.

Sin embargo, el análisis de ‘consciencia del espacio’, constata la existencia en la entidad, en relaciones: el contacto y compartición de un lugar; en conexiones: la coincidencia que desarrolla posibilidades para los conectados; en sincronías: los momentos en que las conexiones se dan de manera fáctica; en movimientos: la posibilidad de relación-conexión-sincronía. Nosotros aprehendemos la necesidad de un lenguaje y un pensamiento de “movimientos-relaciones-conexiones-sincronías”, un pensamiento de complejidad-dinamismo.

Sí encontramos una diferencia; precisamente porque el pensamiento de “identidades” sólo comprende existencias concretas, y para ello abstrae esa existencia de sus relaciones y conexiones, construye hipótesis de aislamiento o hermeticidad, supone un confinamiento de existencia. Ese pensamiento comprende y difunde arquitectura. Por otro lado, nosotros al hablar de un pensamiento de “complejidad-dinamismo”, no suponemos que es la ‘real’ concepción de la existencia, porque lo que se mueve-relaciona-conecta-sincroniza son entidades reconocidas o autoreconocidas; pero es necesario una consciencia amplia donde la existencia no se define en la identidad, sino en el movimiento-relación-conexión-sincronía de lo identificado.

En el análisis del gradiente de espacialidad-temporalidad, la localización del nivel de existencia en ese gradiente es dado sólo por la concreción de su corporalidad como existente en el gradiente subatomicidad-universalidad, y de las relaciones-conexiones-movimientos-sincronías con existencias otras; su corporalidad es la que soporta ese espacio-tiempo en que se halla el existente y de igual manera, el espacio-tiempo genera la corporalidad que se manifiesta en su nivel de existencia. El problema de hablar de corporalidad

remite a esa identificación como identidad, que arroja a esa comprensión hermética, cerrada, abstracta y luego, resulta necesario resaltar su necesaria propiedad corporal de relación-movimiento-conexión-sincronía.

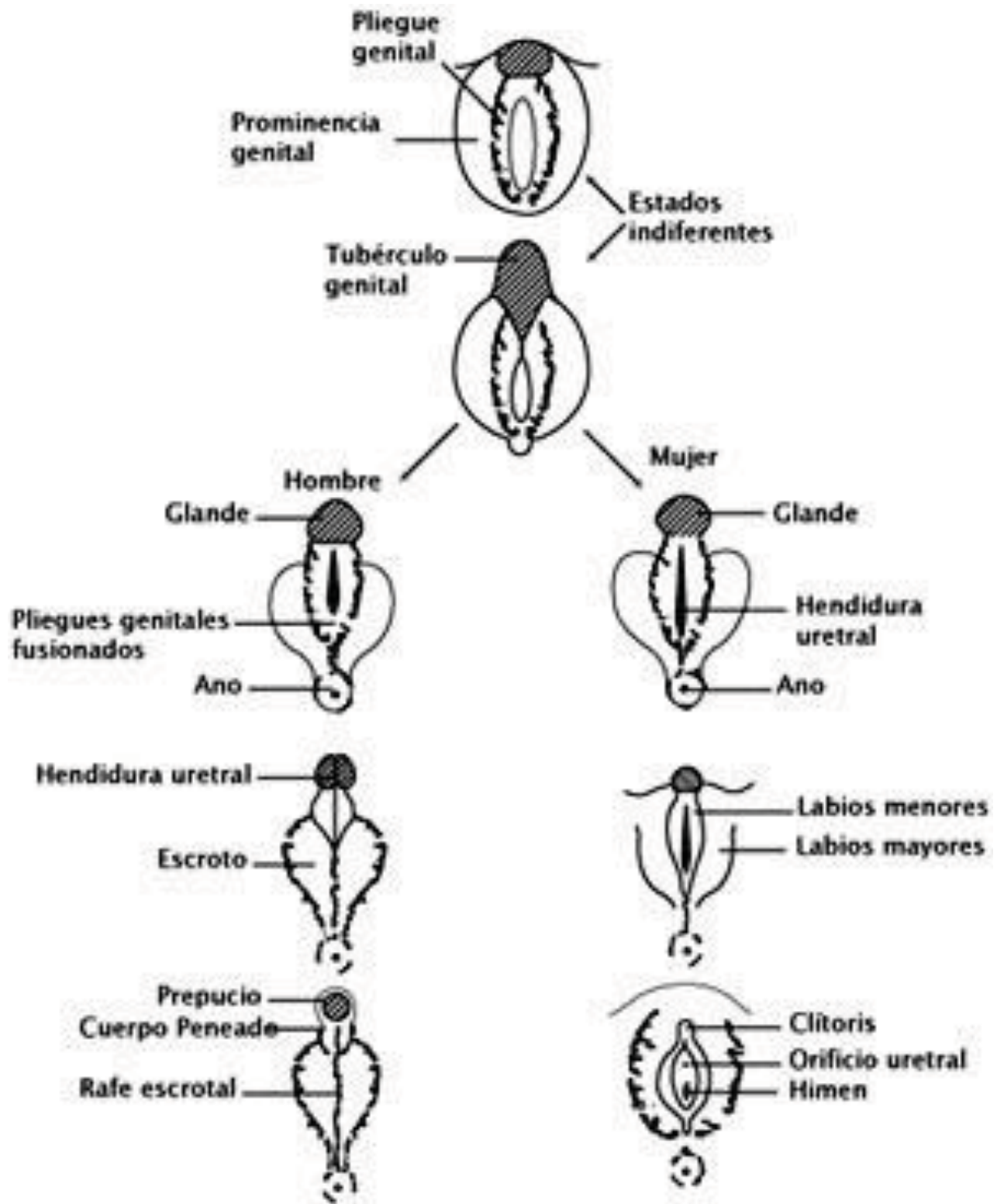
Así, **la comprensión de existencia es sólo como corporalidad en movimiento, con relaciones, conexiones y sincronías.** “La línea no tiene dimensión superior al punto, ni la superficie a la línea, ni el volumen a la superficie”⁵⁸.

Ya porque la corporalidad está constituida de niveles de existencia previos o relacionada a niveles de existencia posteriores (que no son jerarquía, sino nivel de existencia); ya porque no se mantiene sino a partir de su constitución y relaciones; ya porque su movimiento la mantiene constituida a partir de la constitución de su corporalidad; ya porque las sincronías le obligan a transformaciones que alteran su corporalidad. En ese sentido, la entidad diluye su noción de entera, concreta, hermética, confinada a sí misma; y borra la noción de jerarquía. Sin embargo, el movimiento-relación-conexión-sincronía sólo es de lo corporalmente⁵⁹ existente.

(La existencia es consciencia. La existencia es entidad. La consciencia es movimiento-relación-conexión-sincronía. Aquello inmóvil-inconexo-norelacionado-anacrónico no existe. Mi existencia no es sino la existencia del todo. El todo se manifiesta en mi existencia. Mi consciencia parte de mi entidad. Mi entidad no es cerrada. Mi entidad es heterogénea. Las partes no son inconexas. Las partes tienen entidad. La consciencia del espacio es consciencia del tiempo. Está en movimiento. Nunca estoy estático. Si lograra detener el movimiento de mi cuerpo desaparecería por la velocidad impresionante de los cuerpos en los que me reconozco por mi consciencia del espacio abarcante. Dependo de las relaciones corporales superiores a mí. El movimiento-relación-conexión-sincronía para mí, parte de mi consciencia. Soy responsable de mi propia existencia. Estoy sujeto de movimientos de otras existencias indeterminadas-impredecibles-descontroladas-incomprendidas por mí. Soy individual. Soy social. Las palabras no alcanzan la consciencia. Las palabras sesgan la consciencia. Las palabras parten de la consciencia. Las palabras manifiestan la consciencia. La consciencia es un plano vacío. La consciencia contiene el todo. Soy arquitecto. Tengo consciencia del espacio. Construyo. Transformo. Creo movimientos. Creo relaciones. Creo conexiones. Creo sincronías. Soy sujeto de relaciones previas. No puedo transformar movimientos previos. No puedo crear entidades. La creación sólo es de relaciones-movimientos-conexiones-sincronías. Mi existencia no se puede abstraer. La abstracción es una ilusión. Las ilusiones son consciencias. La ilusión del origen. Todo parte del todo. Nada parte de la nada. La ilusión de la oposición. La ilusión es una consciencia sesgada. El ser da a la nada. La nada infesta al ser. Los átomos de la composición de mi corporalidad-entidad, navegan en un vacío. El vacío está por todas partes de mi cuerpo. Mi cuerpo es concreto. El concreto es sólido. El concreto se hace con agua. El agua se evapora. El aire es una entidad. Conformo la atmósfera. Fuera de ella hay un “vacío”. La oscuridad es ausencia de luz. La luz es una energía. La energía es relación. La materia es movimiento. La consciencia es movimiento relacional. La consciencia es existencia.)

⁵⁸ Deleuze, Gilles y Felix Guatari. *Rizoma*. Pre-textos, Valencia. 2003. p. 35

⁵⁹ Nos insertaría en un último problema, “¿el cuerpo es sólo aquel físico material? Porque las ideas también están en movimiento-relación-conexión-sincronía”. Después de haber discurredo desde el inicio de esta tesis hasta este punto, no lo identificamos como problema, sino como ideología reticente y cerrada. Hace falta ‘crear’ en la pureza de las ideas y de su existencia abstracta. Nosotros consideramos que una idea tiene corporalidad, tan sólo por poder ser expresada y referenciada. Si es inexpressable, es irrelacionable-estática-desconectada, y por lo tanto inexistente.



Gónadas primordiales (haecceidad)

Desarrollo de los órganos reproductores externos masculinos y femeninos a partir del mismo precursor bipotencial.

En: Pinel, John. *Biopsicología*, Pearson, Madrid, 2007, p. 362

Hemos logrado con suficiencia hallar el *ser* de la arquitectura: la consciencia del espacio.

- La consciencia del espacio es la consciencia del tiempo. Consciencia del espacio-tiempo.
 - La consciencia del espacio-tiempo está en la existencia.
 - La corporalidad es condición de existencia.
 - La corporalidad se manifiesta sólo a partir de ella en movimientos, relaciones, sincronías, conexiones.
 - La consciencia está en la existencia en movimiento-relación-sincronía-conexión.
 - Aquello estático-aislado-atemporal-desconectado no existe.
 - Un ser, mientras más aislado, estático y desconectado, menos consciencia desarrolla.
 - La existencia no es homogénea, sino en niveles del gradiente espacio-temporal, como nivel de existencia.
 - El nivel de existencia como corporalidad se da en el gradiente subatómico-universal.
 - El nivel de existencia es la especificidad de la consciencia, la especificidad de la corporalidad y sus movimientos-relaciones-conexiones-sincronías.
 - Cada existente se muestra concreto en su nivel de existencia.
 - El ser-humano tiene un nivel de existencia específico de sí mismo, que en el gradiente espacio-temporal comparte con otros existentes vivos.
 - El nivel de existencia se hace específico de cada existente por su consciencia manifiesta en sus movimientos-relaciones-conexiones-sincronías.
 - El nivel de existencia específico del ser-humano es el habitar, su consciencia de espacio-tiempo.
 - El nivel de existencia como específico se puede traslapar a otros niveles de existencia compartidos en el gradiente espacio-temporal, ello permite a cada ser humano específico, especificar su nivel de existencia, ya sea dentro del habitar o fuera de él, como animal (niños ferales).
 - El nivel de existencia del ser-humano como habitar es sólo en la arquitectura.
 - La arquitectura concreta y potencia el nivel de existencia del ser humano.
-
- La incongruencia de la arquitectura entre teoría y práctica, es sólo del habitar incongruente que materialmente se reproduce a manera capitalista, y que epistémicamente interpreta el mundo con el pensamiento de identidad.
 - La incongruencia de la arquitectura es sólo de la sociedad-individuo que se comporta incongruente en su nivel de existencia.
 - Nuestra sociedad es fácticamente incongruente en su nivel de existencia como habitar, al negar el habitar dentro de sí misma; es hipotéticamente incongruente con su nivel de existencia como ser-vivo al no poder garantizar la existencia de su vida con su ritmo de consumo-contaminación; es globalmente incongruente con su nivel de existencia como parte de la biósfera al poner en peligro la sostenibilidad de su medio; es epistémicamente incongruente al no tener una comprensión amplia de los conceptos con los que dice operar;
 - La incongruencia es de la sociedad capitalista, que siendo dominada por un grupo menor de esa sociedad, un *grupillo*, la burguesía, es ahí donde se genera la incongruencia; y que esa sociedad tiene dominados, ahí se difunde y fomenta la incongruencia al permitir la existencia de dicho grupillo y someterse al falso-habitar, garantizando el habitar potente de la burguesía.

- La arquitectura no es propiedad de una parcialidad del ser-humano (burguesía, Estado, academia, mercado).
- La arquitectura es compleja-dinámica.
- La arquitectura se reconoce incongruente dentro de su complejidad-dinamismo, lo que le brinda la posibilidad de ser diferente de su incongruencia.
- La arquitectura es propiedad del ser-humano que habita.
- Hace falta habitar para hacer arquitectura.
- Hace falta un habitar congruente para hacer arquitectura congruente.
- El ser-humano para su nivel de existencia específico, sólo es en la arquitectura-habitar.
- Las potencias del habitar-arquitectura, son las potencias de las regiones humanas.
- La potencia humana es su consciencia-existencia, movimiento-relación-conexión-sincronía, complejidad-dinamismo.

Ahora que hemos dado suficiencia al discurso ontológico, y que podemos interpretar cabalmente la arquitectura como compleja-dinámica y no escindida ni incongruente, resulta necesario saltar a analizar cómo es que se realiza la arquitectura específica del arquitecto.

Si anteriormente hemos encontrado que la arquitectura sólo existe en su hacerse, y hasta aquí sólo hemos construido una interpretación de arquitectura, que es pura teoría, ¿cómo es que ‘saltamos’ de la ‘teoría’ a la ‘práctica’?

¿Será que la interpretación o teorización está alejada de ‘hacer’ arquitectura?

¿Cómo es que se ‘hace’ arquitectura?



¿Cómo se ha aplicado el sentido de racionalización en la arquitectura y de qué manera se puede evitar caer en maniqueísmos o justificaciones dualistas que impidan la complejización de los problemas descubriendo potencialidades otras de la arquitectura? Dado que la metafísica medieval y el pensamiento moderno habían tomado la cuestión ontológica, del ser, llena de prejuicios en la primera, y sujeta de categorías racionales-dialécticas la segunda, la interpretación de la existencia estaba sujeta de esas estructuras. La fenomenología es un pensamiento radical. Esa es la primera línea que se traza en esta forma de pensar, aunque existen en su amplitud, cantidad de autores (Husserl, Heidegger, Scheler, Sartre, Merleu-Ponty, Bachelard) y cantidad de tópicos (fenomenología trascendental, ontológica, de la imagen, axiológica, científica).

PLANTEAMIENTO: Este tema parte de la pregunta ¿Qué es arquitectura?, no encaminada a construir una 'definición' para practicar arquitectura, sino más bien, tomar la actitud interrogativa, y con ayuda del método fenomenológico 'dejar a la arquitectura responder' y tomar su lectura. Esta lectura se torna necesaria ante dos condiciones: la primera, por un lado la incongruencia entre la 'teoría' dada por la academia y la 'práctica' desarrollada por el mercado y por otro, la imposibilidad de hallar en la misma disciplina una postura cabal la cual adherirse factiblemente sin encontrar crisis con la incongruencia mencionada. Y la segunda, identificar cómo es que se hace la arquitectura, no de manera abstracta y general, sino por personas en específico, por mí; y así también, darle el lugar a la interpretación-teorización dentro de la arquitectura, que hoy en su incongruencia, se considera secundaria, externa e independiente de su hacerse como 'práctica'. Buscamos pues, establecer una postura concreta hacia la arquitectura que posibilite una praxis comprometida y consciente en el que la incongruencia no represente un obstáculo o única opción, sino una capacidad de conexión comprensora de las condiciones y que a la larga puedan ser tomadas como potencias, lejos de sesgos o barreras. El método fenomenológico será la herramienta de lectura alterna en la arquitectura, encontrando ésta como fenómeno, con capacidad de responder, no a la pregunta del 'qué' sino a la actitud interrogativa que solicita encontrar las capacidades propias. Para tender el camino a la construcción-comprensión de conceptos que permitan salvar las condicionantes que motivan este ensayo, y que finalmente ofrecerán la construcción de la posibilidad de respuesta a la pregunta de partida.

EL PELIGRO: "...el hecho de usar este tipo de palabras es ponerte la zancadilla; y produce el fenómeno de la aparición de los *quantity surveyors* y los *project managers*. Porque ellos no hablan de poesía, subjetividad, azar o fenomenología. (...) Y únicamente se pueden sostener en un contexto en que el arquitecto es una especie de genio de la poesía, la *fenomenología* o lo subjetivo, que puede ser azaroso y hacer arquitectura incorpórea."¹

Independientemente de quién sostenga la postura anterior, lo real es que nuestro mundo se desenvuelve con ese tipo de certezas. Mezclar dos campos con extrema especialización desembocará en confusiones, reflexiones en el aire, muérganos, en el mejor de los casos, buenas intenciones; aquí, "fenomenologizar" la arquitectura puede caer en esa trampa de un diálogo ambiguo, en un campo que no necesita la fenomenología para su desarrollo, y un método filosófico de casi un siglo de antigüedad y ya muchos efectos y consecuencias que podrían ser no actuales, no pertinentes.

"Hemos sufrido la legitimación que algunos arquitectos hacen de su arquitectura por el mero hecho de afirmarse a través de la sociología, el análisis cultural o la política, pero sin ser capaces de encontrar la manera en la que esos campos generan nuevos potenciales para la disciplina. Tenemos la sensación de que hay un vacío entre toda esta información que se puede generar estudiando la ciudad contemporánea, la sociología o el arte, y la propia disciplina de la arquitectura. Creemos que la arquitectura tiene sentido por sí misma y que necesita convertirse ella misma en el verdadero objetivo de investigación."²

El peligro es inexistente, dado que antes de la lectura fenomenológica, ni siquiera nos interesa la "disciplina" en el sentido de dictaminar nuevos u otros caminos de esta, porque ella es el sustento de la arquitectura incongruente. La lectura va hacia encontrar el sentido que tiene la arquitectura por sí misma, en el terreno más general, en el sentido conceptual, pues debemos decir que en ese sentido la arquitectura no puede estar en definitivo, acabada. Así que de alguna manera, compartimos consciencia de la necesidad de esta lectura.

¹ Entrevista con Alejandro Zaera-Polo de FOA (Foreign Office Architects) por Ulf Meyer en, El Croquis Editorial, Croquis 115/116, Madrid, 2003. p. 29-30

² *Ibid.* P. 15-16

“¿Qué es arquitectura?”

Toda aquella persona imbuida en la arquitectura, y más **los arquitectos**, pueden (y seguro deban) **dar una respuesta**³. El sentido de esta pregunta como quiditativa⁴, direcciona la respuesta en un sentido definitorio determinante, “la arquitectura es ‘algo’”, **hay algo que la define**. Y nosotros buscamos la concreción en realización de esa arquitectura que para nosotros no es sino compleja-dinámica. Académicamente y en la praxis profesional, se concede que la arquitectura está escindida en teoría y práctica. La arquitectura es teoría y práctica. Pero, ¿de qué va esa escisión?

La ‘teoría’ de la arquitectura, representado en mayor medida por la academia, presenta el aparato ideático de la praxis arquitectónica, su historia, los tratados, valores, ética, categorías, estilos, la disciplina.

Y la ‘práctica’ donde se vislumbra principalmente, la construcción, la obra, el proyecto, el mercado, la tecnología, la política, la restauración, el proyecto, el urbanismo, etc., la teoría que *piensa* la arquitectura, la práctica que *hace* la arquitectura. Esta última responde cabalmente la pregunta, la arquitectura es sólo la que se hace. Y así, podría ser el final de nuestra búsqueda “el qué de la arquitectura es su ‘práctica’”. Siendo así, deberíamos observar pues, para nuestro interés, sólo la práctica. **Pero... ¿deberíamos?**

Por supuesto que en este sentido, la práctica tiene su teoría y por el otro lado la teoría tiene su práctica; la cuestión es que son “teoría de la práctica arquitectónica” como las especializaciones, valuación, administración; la “práctica de la teoría arquitectónica” experimentaciones específicas, tratados, libros, coloquios y convenciones, intervenciones, investigación. En este sentido la escisión se hace consistente, la arquitectura partida en dos es para el arquitecto, **la disyuntiva entre ser arquitecto ‘teórico’ o arquitecto ‘práctico’**. Cuestión que complica la arquitectura. La arquitectura entonces no puede ser tomada en su cabal magnitud como compleja-dinámica ante esta escisión y para el arquitecto, es difícil comprender esa total dimensión teórico-práctico de la arquitectura sin primar una de las dos, más aún si se estudia tiempo completo en la academia o se sumerge totalmente en la práctica comercial. Al preguntar qué es arquitectura, el discurso difundido concede la división entre teoría y práctica, sin embargo, ese discurso difundido no está presente sólo en la arquitectura, sino en todo saber, principalmente en lo académico, de tal manera que es recurrente escuchar “yo soy más práctico, casi no me interesa la teoría”. En la localización de la incongruencia que motiva esta tesis (p. 15-16), leemos las definiciones legítimas establecidas en la RAE, sobre teoría y práctica:

Teoría: 1. f. Conocimiento especulativo considerado con independencia de toda aplicación.

Práctica: 1. f. Ejercicio de cualquier arte o facultad, conforme a sus reglas.

Aquí podemos leer esa ideología difundida sobre la escisión entre teoría y práctica; a saber que la teoría es una especulación, independiente de toda aplicación, un simple *decir* que no tiene necesariamente una relación con la realidad práctica, con lo que realmente sucede, entonces, se concedería que la teoría, es una *palabrería*, una *verborrea*, un *parloteo*.

³ Respuesta en el sentido actual del responder, y no del ‘citar’ una definición. En tema “inadherencia” p. 66

⁴ Quiditativo: que busca el qué de las cosas, lo *quid*. Quid: voz lat. m. Esencia, razón, porqué de una cosa. *Etimologías. Origen de las palabras*. <http://etimologias.dechile.net/> El acercamiento interrogativo a la realidad no es exclusivamente quiditativo, uno no pregunta solamente por el qué de las cosas, sus razones o sus porqués; ésta es más bien, la actitud científica dura.

Sin embargo, la práctica es ese ejercicio real, una actividad productiva, un trabajo, mismo que tiene *sus* reglas, un conocimiento que le es propio, pero que no se menciona como teoría. Ya hemos identificado (pág. 41), la necesidad del sistema capitalista de separar el conocimiento y el trabajo, precisamente, abstrayendo ambos se mercantilizan, el primero se aliena y el segundo se enajena. Pero en las definiciones “estrictas” que ofrece la RAE, la teoría es un conocimiento *independiente*, y la práctica tiene *sus reglas*, digamos que tiene *sus conocimientos propios*. Por supuesto ese sistema capitalista, pone en la práctica el culmen de la existencia, porque es eso lo que sustenta el sistema de manera material, de manera económica.

Entendiendo que la teoría y la práctica, así separadas, es una ideología, ¿qué otra interpretación existe? “El comportamiento “práctico” no es “ateorético” en el sentido de estar privado de visión, y su diferencia frente al comportamiento teorético no consiste solamente en que aquí se contempla y allí se *actúa* y en que el actuar, para no quedarse a ciegas, aplica un conocimiento teorético; por el contrario, la contemplación es originariamente un ocuparse, así como el actuar tiene también *su propia* visión.”⁵ Siendo que la escisión es una característica del sistema, sería imposible que insertos en el sistema intentemos unificar esa división, es decir, partir de la teoría para hacer la práctica, la teoría del sistema para ir a la práctica del sistema, porque en principio, la teoría es inasimilable por ese sistema, por tanto es necesario reducirla, privatizándola. De otra manera partir de la práctica y teorizarla, es decir, justificarla o criticarla circunspectamente. Conceder la división, es conceder la ideología del sistema capitalista. No la concedemos, porque no es cabal, ni cierta. No concedemos que la arquitectura está dividida, sino que está unificada (complejidad-dinamismo) y no es algo que la unifica, sino que de su unidad-totalidad se interpreta ideológicamente su escisión, porque ella es compleja-dinámica y así lo revela un análisis ontológico profundo. ¿En dónde encontraremos su unidad-totalidad?

En esta tesis, hemos utilizado indistintamente ‘praxis’ y ‘práctica’, y es una situación recurrente en discursos académicos, su uso en el discurso, provoca confusión, entendiéndose lo mismo por una y otra palabra. Ya sea por su aplicación en los mismos campos o por su parecido fonético, la verdad es que no comparten significado, ni siquiera raíz etimológica, como se pudiera afirmar.

¿Qué significan ‘práctica’ y ‘praxis’? y ¿Cuál es su relación?

Práctica:

Préstamo (s. XIII) del latín *practice* y éste del griego *praktiké* ‘ciencia práctica’, femenino de *praktikós* ‘activo’, ‘que obra’.

Del mismo origen que plática (V.).

1 Ejercicio o realización de una actividad de forma continuada y conforme a sus reglas.

2 Habilidad o experiencia que se consigue o se adquiere con la realización continuada de una actividad.

3 Ejercicio que, bajo la dirección de una persona, se realiza aplicando los conocimientos teóricos para adquirir destreza o habilidad en un trabajo o profesión.

4 Aplicación particular de una idea, doctrina o teoría.

5 Uso continuado o costumbre habitual: en la práctica, realidad, no en lo meramente teórico.

<http://www.diccionarios.com/>

Praxis:

Del griego *πραξις*.

En sentido general, la praxis indica la actividad de los individuos que de acuerdo con determinados objetivos modifican la naturaleza y la sociedad. Aristóteles (384-322 a.C.) dividía las actividades humanas en tres categorías: teoría (*θεωρία*) conocimiento, poiesis (*ποίησις*) realización, busca crear algo y praxis (*πραξις*) acción.

Resultado de anamorfosis de conductas previas, implica contar con configuraciones culturales, sociales e históricas muy complejas en cuyo ámbito puedan refundirse determinadas conductas de homínidos, incluso de hombres primitivos. La idea de praxis, entendida de este modo es el *hacer humano*.

<http://www.filosofia.org/filomat/df236.htm>

⁵ Heidegger, Martín. *Ser y tiempo*. Editorial Universitaria. Madrid, 1997. p. 97

La praxis designa la generalidad del hacer humano, su acción; la continuidad de esa acción, conformando actividad, misma que se aplica en un aspecto específico de la realidad es la práctica. **Praxis y práctica no son sinónimas**, la primera da forma al campo semántico en la que se encuentra la segunda. Entendiendo entonces, la práctica como la repetición de una actividad concreta, puede hablarse entonces de una ‘práctica’ y una ‘teoría’ de arquitectura; claro, con la certeza ideológica de que la arquitectura está escindida. Entonces, hemos avanzado en encontrar que **la arquitectura sólo se realiza en su praxis** y que esta, convenientemente se escinde para los fines de una totalidad social que se reproduce a manera capitalista⁶, igualmente escindiendo esa totalidad social, entre explotados y explotadores. Así, partiendo de la pregunta por la arquitectura, podemos adelantarnos a responder: *la arquitectura es praxis*. Sin embargo, hemos establecido que no buscamos una definición, entonces, **¿por qué debemos -todavía- hacernos esta pregunta?**⁷ Porque es el escalón de **establecer una postura hacia la arquitectura**. Cuando alguien responde a esa pregunta, no se arroja una definición estricta, sino una posición y postura respecto a la arquitectura, y de la realidad en la que se desarrolla. Siendo así, nuestra búsqueda ya no tiene el sentido de “una pregunta a ser respondida” sino de la postura profesional que se acciona al responder la pregunta, y de esta manera la pregunta empieza a modificarse.

Al iniciar un proyecto de investigación en el campo de la arquitectura, se tienden “pisos conceptuales”, concretos con los que se tienen certezas investigativas y que posibilitan la posterior reflexión y conformación de una tesis, como aseveración. Y es la propia postura de arquitectura que se tenga, **la que posibilita la investigación** siendo el primer piso conceptual y más allá, la que posibilita la praxis en general. No hay investigación ni praxis arquitectónica que no tenga una postura concreta de arquitectura previa, independientemente de su validez, consenso o enunciabilidad.

El primer paso de la praxis del arquitecto se da determinando una postura hacia la arquitectura.

Pero, ya hay muchas posturas particulares y una general **“¿Por qué no simplemente te adhieres a una ya que, en términos generales, todas son válidas?”** Lejos de hacer un análisis crítico para legitimizar o deslegitimizar esas posturas ya dadas, reconozco que todas esas **son una respuesta concreta a la pregunta** -¿Qué es arq?- y en sí mismas son definiciones, determinaciones y por lo tanto, limitantes. Claro que no es necesario tomar a ultranza una de ellas, pero como eje central conceptual una de ellas primará y encaminará en determinado sentido la concepción y la praxis arquitectónica. Es imposible tener una praxis conciente en cualquier campo si solamente se calcan actitudes ajenas, porque ciertamente **no se puede hacer un calco**⁸ puro, lo que hay es mimesis y por

⁶ Ni siquiera Vitrubio la consideraba escindida, sino ‘surgida de’ la teoría y la práctica unidas, como arquitectura que no es, si no se observan ambas. *“La arquitectura es una ciencia que surge de muchas otras ciencias, y adornada con muy variado aprendizaje; ...La práctica y la teoría son sus padres. La práctica es la contemplación frecuente y continuada del modo de ejecutar algún trabajo dado, o de la operación mera de las manos, para la conversión de la materia de la mejor forma y de la manera más acabada. La teoría es el resultado de ese razonamiento que demuestra y explica que el material forjado ha sido convertido para resultar como el fin propuesto. Porque el arquitecto meramente práctico no es capaz de asignar las razones suficientes para las formas que él adopta; y el arquitecto de teoría falla también, agarrando la sombra en vez de la substancia. El que es teórico así como también práctico, por lo tanto construyó doblemente; capaz no sólo de probar la conveniencia de su diseño, sino igualmente de llevarlo en ejecución”* (del Lib. I, cap. I) p. 45

⁷ Heidegger tiene ‘la pregunta por el sentido del ser’ como un primer paso de su reflexión en ‘ser y tiempo’ y que permite en el tratado, el desarrollo interpretativo ontológico. La intención de nuestro ensayo de arquitectura es analogar ese primer paso de Heidegger, sin caer en el encaje-saqueo de términos o conclusiones del mismo. Heidegger, Martín. *Ser y tiempo*. Editorial Universitaria. Madrid, 1997. p. 23-34.

⁸ *“Calco: reproducibles hasta el infinito, toda la lógica del árbol. Consiste en calcar algo que se da completamente hecho a partir de una estructura que sobrecodifica o de un eje que soporta (...) son como las hojas de un árbol. La arborescencia preexiste al individuo que se integra en ella en un lugar “x”. El calco reproduce cuando cree estar reproduciendo otra cosa, por eso es tan nocivo, inyecta redundancias y las propaga.”* Deleuze, Gilles y Felix Guatari. *Rizoma*. Pre-textos, Valencia. 2003. p. 45-49

tanto seguir en rigor, un presupuesto arquitectónico ya dado, es ingenuo, inoperante y totalmente imposible. Sin embargo, esto no comprueba que suceda lo contrario, cosa que de alguna u otra manera es común; común es la adherencia teórica a un presupuesto dado. **¿Qué es lo que se busca?** Lo más alejado e **incorrecto** es pensar que la búsqueda responde a la **intención de juicio**; juzgar la historia, la práctica actual y la academia como “incorrectas” o “malas”. Se descubren inadheribles puesto que cada una encerrada en su propia esfera define la arquitectura en sí, insuficientemente. Son las tres junto con más aspectos los que dan forma a la arquitectura. Entonces **lo que se busca es:**

- **Desarrollar una postura partiendo de la pregunta por la arquitectura.** Lejos de reflexionar sobre “cómo se dice que es, o cómo se ha dicho que es la arquitectura”, desechando la búsqueda quiditativa de la arquitectura.
- Encontrar las conexiones de la arquitectura a sus contextos; no se intenta negar o afirmar, hacer una crítica a las situaciones problemáticas esbozadas (incongruencia, imposibilidad de calco, postura) sino **dar con las potencias y posibilidades de la arquitectura** en las situaciones problemáticas de su incongruencia actual, imperantes en el papel de arquitecto e investigador.

Para esta lectura, **el método fenomenológico es la herramienta** pertinente que encuentro, posibilita la consecución de los objetivos. (Es importante resaltar este método como un **ejercicio hermenéutico**; al no ir al ‘qué’ de las cosas, estamos percibiendo **el ‘cómo’ se dan las cosas**, el logos hermenéutico (postura de Heidegger) no intenta instaurar una verdad o la unificación panlógica del mundo, sino la **comprensión de los fenómenos a nivel existencial-esencial para la tematización congruente del mundo**; no verdad, sino *hermeneia* trascendental.) **‘La pregunta’ es el inicio de este desarrollo reflexivo**, pero no es su fin, en el sentido de hallar una única y definitiva respuesta (por su inexistencia más que por la dificultad de formulación); hemos descubierto que las definiciones-posturas dadas por los autores, arquitectos y teóricos en la historia, la práctica actual, la academia son una respuesta no-adherible como postura propia; entonces, ¿de qué otro lugar se puede obtener una respuesta?

Reconocer la arquitectura como fenómeno⁹ es el primer paso del método fenomenológico, que hemos elegido para este análisis. De este reconocimiento se trazan dos líneas de interpretación:

- 1) La historia como manifestación fenoménica de la arquitectura no su ‘definición’, y
- 2) A la arquitectura misma como responsable de sus respuestas al ser unificada como praxis;

En la primera, **históricamente** hay una carga acumulativa de evidencias arquitectónicas, edificios, tratados, autores, conceptos, categorías, principios y definiciones mismas que representan una respuesta congruente y concreta a la pregunta por la arquitectura, y que más allá de eso, dan consistencia a la misma, *la arquitectura es lo que es en su historicidad, dada por la acumulación y desarrollo de sus manifestaciones concretas¹⁰*.

⁹ “Las apariciones que manifiestan al existente no son ni interiores ni exteriores: son equivalentes entre sí, y remiten todas a otras apariciones, sin que ninguna de ellas sea privilegiada... tampoco apunta hacia algo que esté detrás de ella, sino que apunta hacia sí misma y hacia la serie total... La apariencia remite a la serie total de las apariencias y no a una realidad oculta que haya drenado hacia sí todo el ser del existente... así llegamos a la idea de fenómeno... lo relativo-absoluto... relativo pues el “aparecer” supone por esencia alguien a quien aparecer... absoluto, lo que el fenómeno es, lo es absolutamente, pues se devela como es... el fenómeno puede ser estudiado y descrito en tanto que tal. Pues es absolutamente indicativo de sí mismo.” Sartre, Jean-Paul. *El ser y la Nada*. Losada, Buenos Aires, 1996. p. 11-12

“lo que en los fenómenos... ya siempre se muestra previa y concomitantemente, aunque no en forma temática, puede ser llevado a una postración temática, y esto-que-es-así-se-muestra-en-sí-mismo (“formas de intuición”) son los fenómenos de la fenomenología. Porque evidentemente espacio y tiempo tienen que poderse mostrar así, tienen que poder volverse fenómeno...” Heidegger, Martín. *Op. Cit.* p 54

¹⁰ Las manifestaciones concretas de las que se hablan, serán detalladas más adelante al analizar lo que fenoménicamente muestra la arquitectura como ‘resultados constituyentes’.

Y en la segunda, siendo que la historia es una manifestación fenoménica de la arquitectura, para la academia y para el egresado actual, el constructo histórico se concibe como la congruencia entre la praxis arquitectónica y la resolución conceptual del autor, esto es **la congruencia entre el hacer y el decir**; esto tiene mucha importancia, tanto que académicamente se difunde el adherirse a una tendencia o definición histórica para desarrollar praxis arquitectónica; por un lado esto da cuenta de la validez de la historicidad en la praxis presente, y por otro lado la no-necesaria resolución conceptual de la arquitectura como fenómeno estrictamente actual; históricamente se comprueba la congruencia de la arquitectura como compleja-dinámica que en este 'Metatexto' hemos interpretado. Así resaltamos que desde un principio se reconoce la imposibilidad personal del calco teórico, no se puede negar ni deslindar el peso de la historicidad, así que es necesario hacer frente a esta situación.

Confrontando esos dos elementos, el objetivo propio de encontrar la arquitectura en sus potencias actuales y la historicidad de la arquitectura como fundamento válido de praxis, se tiene una situación problemática cuando esa historicidad se identifica en el conjunto de las opiniones-manifestaciones, y al constituir una respuesta a la pregunta por la arquitectura, **una respuesta en pasado a la pregunta presente por la arquitectura, representa la mayor limitante para el objetivo**. Por cuanto soy arquitecto no puedo apelar a la ignorancia de la historia (hacer una negación), y el pensamiento crítico me lleva a confrontarla con afán de síntesis¹¹ (dar positivamente con una solución) evitando simplemente obviar la historicidad (y que es una irresponsabilidad para la profesión). Dado que hay congruencia entre las opiniones y las manifestaciones arquitectónicas, y que sería un lastre hacer un análisis histórico de las anteriores aplicamos una **epokhé histórica**¹² para suspender todo ese conjunto de opiniones. Un poner entre paréntesis esas posturas subjetivas (de sujetos) dejando para después; una mera suspensión de juicio que permita observar el fenómeno arquitectónico como se da. No es una negación, una relativización, ni siquiera una duda respecto de alguna opinión para la arquitectura, simplemente un apartar la atención de esas opiniones como opiniones y ponerlas a nivel de manifestación fenoménica¹³ de la arquitectura. **Metódicamente**¹⁴, el

¹¹ Un ejemplo de análisis crítico-lógico de la definición de arquitectura, como ejemplo; realizado en una tesis de Doctorado en Arquitectura de la Universidad de La Salle. En: *Definiciones* página 49.

¹² La *epokhé* es un recurso creado por Husserl, en su proyecto de constituir la filosofía como ciencia rigurosa, se desinteresa de las ciencias, de su actitud naturalista científicista que constituye un prejuicio al acercarse a un estudio trascendental del mundo. "no hago absolutamente ningún uso de lo que es válido en ellas. De las proposiciones que entran en ellas, y aunque sean de una perfecta evidencia, ni una sola hago mía, ni una acepto, ni una me sirve de fundamento. (Husserl, *Ideas* 1-32.)" Para este estudio, ponemos entre paréntesis los presupuestos pero a manera de suspensión puesto que en otro momento se hará uso de ellas en otra reflexión; siguiendo la resolución de Heidegger "Aunque en la actual investigación fenomenológica se superan ciertas barreras, también existen en ella dogmas y presupuestos, oscuridades; una fenomenología pura no existe. Fácticamente, en cuanto es actividad humana también está lastrada de presupuestos. Pues lo filosófico no consiste en liberarse de los presupuestos con argumentaciones, sino en reconocerlos y colocar la investigación sobre ellos de manera positiva (Ga., 21. 279-280)".

"Epoche: una noción escéptica, es la suspensión de juicio. Digo yo: suspensión de imágenes. Suspensión no es negación. Esta diferencia era bien conocida en la teología negativa: "Si lo inefable es lo que no puede ser dicho, deja de ser inefable por el hecho de que algo es dicho por el hecho de mencionarlo." Si rechazo la imagen, produzco la imagen del tipo de persona que rechaza imágenes: San Agustín recomendó evitar esta aporía con el silencio. Uno debe obtener de sí mismo el silencio de las imágenes. Esto no significa que tal silencio sería una indiferencia, serenidad o entereza superior: Epoche, suspensión, mantiene un pathos (camino): Podría seguir siendo movido (por imágenes) pero no más atormentado." Koolhaas, Rem y Bruce Mau. *S, M, L, XL*. Monacelli press. 2da. ed. 1998, New York EUA. p. 324

¹³ Dentro del estudio de la 'arquitectura misma' se dilucidará cómo la opinión teórica existente se observa como manifestación fenoménica de la arquitectura.

¹⁴ La *epokhé* es un recurso que deriva del método hacia las cosas mismas; en este ensayo primero se destaca la suspensión de atención a las opiniones sobre arquitectura, no por incompreensión del método, sino como lectura de que tanto el método 'ir a las cosas mismas' y el uso de la *epokhé* son co-dependientes; uno va a las cosas mismas haciendo uso de la *epokhé* y se usa la *epokhé* a raíz de determinarse con un sentido hacia las cosas mismas.

uso de la epokhé se traduce como la consciencia de que las opiniones de cualquier tipo no constituyen verdades *a priori*, y que los fenómenos dan cuenta de sí mismos. **Para nuestra postura profesional no es necesario atender primordialmente a lo que se ha dicho sobre la arquitectura.**

Una vez que se suspenden las opiniones de otros, el método fenomenológico puede encaminarse a su estudio de los fenómenos, **a las cosas mismas**¹⁵ dado que los fenómenos dan cuenta de sí. Ya que hemos reconocido a la arquitectura como fenómeno, y que se ha aplicado una epokhé histórica para desinteresarnos de las opiniones, es posible hacer la lectura fenomenológica tomando la segunda línea de interpretación, **a la arquitectura misma**. Y la consecuencia de esto es **que la misma arquitectura puede responder** y no solo los arquitectos actuales o pasados; las mismas manifestaciones arquitectónicas, edificios, diseños, teorías, restauraciones, etc.

Ya que estamos encaminados a las cosas mismas, la pregunta inicial se empezó a modificar con la reflexión sobre teoría-práctica, y práctica-praxis. Ya no es “**¿Qué es arquitectura?**”, porque hemos visto que buscar su respuesta es buscar su definición y limitación, por supuesto nada que no esté limitado y definido es enunciable (ej. el problema del ‘problema de ‘dios’”). La pregunta por lo quiditativo **tiene una intencionalidad de definición y determinación**; en la señalización de una ‘esencia’ o ‘identidad’ de la Arquitectura se ha recurrido a legitimar respuestas en **dualidad conceptual**, ya sea con proyectar-construir, arte-ciencia, estética-técnica, Arquitectura-tectónica, forma-función, exterior-interior, etc; la concepción dialéctica de la realidad en el pensamiento moderno y que puede ser fácilmente entendible y después comprensible por su construcción lógica. El simple reconocimiento de la complejidad-dinamismo de la arquitectura como consciencia del espacio (pág. 177-294) implica ya el **desencanto del dualismo explicativo**, lejos de reflexionar sobre el peligro de la dicotomía, del pensamiento gastado de la dialéctica y la inoperatividad del panlogismo¹⁶. Fenomenológicamente **no nos interesa el ‘qué’** de la arquitectura como acotación **sino el ‘cómo’** de la arquitectura como conciencia de su existencia y magnitud.

Siguiendo la intención metódica de la fenomenología, reconocemos con este método que la pregunta como tal es una intención interrogativa¹⁷ hacia los fenómenos del mundo, en este caso, hacia la arquitectura, cosa concurrente con una solicitud quiditativa, pero harto diferente, porque nosotros buscamos las consciencias de y con ese fenómeno, no la construcción textual definitoria, que sin embargo escribimos porque estamos en la reflexión discursiva; así, rescatando esa intención interrogativa hacia la arquitectura, **la pregunta ha cambiado de “¿qué es arquitectura?” por:**

¿Hay arquitectura?

El reconocimiento fenoménico, encuentra que la arquitectura devela lo que es, en sus apariciones, **en resultados concretos y acabados** que constituyen a la arquitectura develándola; estos son los resultados que **permiten afirmar que** en algún momento dado, hay arquitectura, que en algún espacio determinado, ahí **hay arquitectura**, que sólo se realiza como praxis.

¹⁵ “... hacer ver desde sí mismo aquello que se muestra, y hacerlo ver tal como se muestra desde sí mismo. Éste es el sentido de la investigación que se autodenomina fenomenología. Pero de este modo no se expresa sino la máxima formulada más arriba “¡A las cosas mismas!””. Heidegger, Martín. *Op. Cit.* p. 57

¹⁶ En p. 53 “1.2.- Definiciones”

¹⁷ “esa interrogación no es simplemente el conjunto objetivo de las palabras trazadas sobre el papel: es indiferente a los signos que la expresan... es una actitud humana dotada de significación. ... Toda interrogación supone un ser que interroga y un ser al que se interroga, ... interrogamos al ser sobre algo, esto participa de la trascendencia del ser: interrogo al ser sobre sus maneras de ser o sobre su ser. ... la interrogación es una variedad de la espera: espero una respuesta del ser interrogado. Es decir que, sobre el fondo de una familiaridad preinterrogativa con el ser, espero de este ser una revelación de su ser o de su manera de ser. La respuesta será un si o un no... si mi reloj se para, puedo interrogar al relojero sobre las causas de esa detención, pero el relojero, a su vez, formulará interrogaciones a los diferentes mecanismos del aparato”. Sartre, Jean Paul. *Op. Cit.* p. 43

¿Hay arquitectura? Sí, hay arquitectura (como praxis) en sus resultados constituyentes.

Por supuesto, hay arquitectura en el **objeto** arquitectónico, en el 'edificio', ese es el aspecto más evidente. Para la realidad social que vivimos se presenta como un **bien material** y que puede extenderse a su **mercantilización**, que cuando se presenta dominante, origina el falso-habitar. Lo cual da lugar a la necesaria observancia de la **legalidad** en la sociedad en que se halla. El aspecto **formal** de la arquitectura se construye materialmente. Hay arquitectura en la **construcción** del edificio como **técnica** en el modo de realizarse y como **práctica** en el modo de reiterarse una determinada técnica(s), 'planos y casas' cuando mercantilista. Se reconoce como **arte** en tanto es hecha con habilidad y oficio, con posibilidad estética y con una reflexión inherente; así también se reconoce como **ciencia** en tanto apela al conocimiento científico duro para su realización técnica y su desarrollo tecnológico. Hay arquitectura en el **proyecto** como previsión de la arquitectura y es desarrollado por el **diseño** como actividad creativa. Hay arquitectura en la **investigación** como búsqueda de la posibilidad de arquitectura en lugares instituidos, o diferentes de ellos (ej. tesis de maestría). Tanto el diseño como la investigación, construcción, hacen uso de la **teoría** en general para su realización, teoría como conocimiento aplicable y de igual manera produce teoría y conocimiento para la arquitectura y para otras disciplinas; la historiografía de la teoría de arquitectura, vista fenoménicamente es un resultado constituyente de la arquitectura, por lo que se le quita su innecesaria presencia primaria en un acercamiento investigativo, y que permite su análisis posterior en ese mismo plano fenoménico, como una manera distinta de reflexión. Hay arquitectura en la **decisión** de hacerla, puesto que ésta no es inercial ni inconsciente, sería una manera de arquitectura primaria mental esa proto-figuración que se da en el momento en que surge la decisión de hacer arquitectura. La decisión de hacer arquitectura, se da en consideración a la **base material de existencia**, en tanto medio y modo de producción; no tanto la proyección de los procesos que la llevarán a cabo, sino las certezas materiales con las que se cuentan y que constituyen así también la certeza de cómo será realizada esa arquitectura. En este sentido el reconocimiento de esa base material de existencia creará una arquitectura **ideológica** (cuando se realiza como reproducción de los modelos instituidos por la tradición o el mercado y así se revelan un instrumento de control-explotación de masas, la praxis de arquitectura como oficio, generación de 'planos y casas', 'ismos' y 'pos-arquitecturas') o una arquitectura **consciente** (cuando se realiza como producción de modelos emergentes con base en la consciencia de las situaciones concretas y contextuales que darán a luz a esa arquitectura particular, la praxis de arquitectura profesional compleja-dinámica). La **habitabilidad** es el origen-destino de la arquitectura (y viceversa), y al ser el hecho espacial humano más básico (especialmente como arquitecturización), implica la participación y comprensión de ésta en sus aspectos generales que la determinan, como regiones humanas (*sociedad-sujeto*, *lenguaje*, *racionalidad*, *tecnología*, *ambiente*, *cultura*, *economía*, *política*); se constata en la **vivencia** del objeto arquitectónico como proceso iterativo de la producción arquitectónica en el sentido de afirmar una determinada arquitectura o a su vez el proceso crítico que lleva a nuevas formas de construir, proyectar, diseñar, investigar, decidir arquitectura y regresando, a nuevos modos de habitar. El aspecto **funcional** de la arquitectura se cumple al insertar en el objeto, la vivencia-habitabilidad. La percepción del objeto arquitectónico constituye en el proceso semiótico, la arquitectura como **signo**. Precisamente su posibilidad signica es la que hace comunicable a la arquitectura; como objeto en el mundo da cabida a la posibilidad icónica, hítica, referencial, de significado histórico-social; pero también transmisible como abstracción en datos, técnicas, procesos, ideas y que se da en transmisión generacional y tradicional, pero lo que toma la **academia-disciplinar** para constituir la arquitectura como parcela del conocimiento **enseñable**. La habitabilidad del objeto arquitectónico y la permanencia del mismo en esa vivencia, irremediablemente la llevan al **deterioro**. De la posibilidad deteriorante de la arquitectura, se reconoce también la arquitectura como **restauración** de sí misma; y por el otro lado, arquitectura como **demolición** de sí misma, ambos procesos constituyen una forma de extensión arquitectónica; afirmación o negación de un objeto arquitectónico (¿cómo la demolición puede no ser tomada en consideración al ver que el hecho arquitectónico más importante de este siglo es sin duda la demolición de las torres gemelas en Nueva York?!). La observación de dos o más procesos revela una temporalidad, y por consecuencia, la arquitectura como **historia**, de sí misma y de su contexto. Hay arquitectura en la **urbe**, como resultado de la habitabilidad como colectiva y así, la posterior acumulación de objetos arquitectónicos en un territorio determinado y su interrelación, que implican una escala mayor de investigación, diseño, construcción, habitabilidad, proyecto, signo y que en sí mismos constituyen un objeto distinto, ahora **urbano-arquitectónico**.

SOCIEDAD-SUJETO

(ideológica) base material POLÍTICA
Inercia social

LENGUAJE DESICIÓN legalidad

Arkhe-tekton INVESTIGACIÓN

(consciente) ciencia DISEÑO ECONOMÍA
mercancía

RACIONALIDAD TEORÍA PROYECTO PRÁCTICA

TECNOLOGÍA CONSTRUCCIÓN

forma técnica bien material

arte OBJETO función RESTAURACIÓN

HABITABILIDAD deterioro

AMBIENTE vivencia SIGNO historia DEMOLICIÓN

academia-disciplinar URBE

ENSEÑANZA CULTURA

La praxis arquitectónica es totalidad de sí.

Al respecto de la totalidad de la arquitectura, entendida como 'resultados constituyentes': Si bien **revelan praxis arquitectónica y del habitar**, son unificadas como praxis humana, que se inscribe dentro de una praxis más amplia y fundante, la consciencia del espacio.

Así, aparecen íntimamente relacionadas. De tal manera que los resultados constituyentes, considerados como actividades concretas reconocibles que son propias del quehacer arquitectónico se señalizan en el texto de la página anterior, **así**: decisión, investigación, diseño, proyecto, construcción, objeto, habitabilidad, signo, enseñanza, urbe, restauración, demolición; y que tienen referencia directa con aquellas actividades o saberes que dependen de la praxis humana amplia, que en nuestro análisis las podemos identificar señalizadas **así**, como son: base material, bien material, deterioro, historia, vivencia, academia-disciplinar, arte, ciencia, forma, función, teoría, práctica, técnica.

Hay también referencias indirectas, que más bien caracterizan a la arquitectura, pero no al revés, se señalizan **así**, como son: ideología, consciencia, mercancía, legalidad.

De igual manera, se encuentra determinante e infaltable, la presencia de aquellos aspectos humanos generales, aquellos de los que precisamente emana el carácter de humanidad del hombre y que son implicados y hechos en la vida del ser humano, que definen y potencian su habitar, se señalizan **así** y son: sociedad-sujeto, lenguaje, racionalidad social, tecnología, ambiente, cultura, economía y política.

La evidencia de arquitectura en sus resultados constituyentes, nos ha develado la existencia de praxis arquitectónica. Ese ha sido nuestro interés, el encontrar la realización de la arquitectura de facto, porque y sólo porque, nos interesa la arquitectura como esa realización que 'yo mismo' puedo hacer, partiendo de su comprensión. En los resultados constituyentes, podemos observar que cualquier actividad en tanto concreta y consecuente, permite reconocer arquitectura, la arquitectura real, *la que se hace*.

En todos estos resultados constituyentes de la arquitectura, se reconoce que hay arquitectura, en efecto; esto quiere decir que ninguno de ellos aislado puede ser la definición tajante, la constituyen, así como tampoco se requiere la sumatoria total de estos resultados para definir la arquitectura; retomando el método fenomenológico, **no nos interesa rescatar ‘una esencia’** de la arquitectura y que tal vez resuelva la pregunta quiditativa, la esencia se muestra a sí misma en la existencia pero sin vaciarse totalmente pues la cuestión del tiempo evita la dación total del contenido significativo de un ente, sino en temporalidad. Los resultados constituyentes son el reconocimiento de procesos en su terminación, un diseño, un proyecto, un objeto, un signo o una demolición, son ya las terminaciones del proceso que las llevó a cabo. ¿Qué nos develan estos resultados constituyentes de la arquitectura? como procesos terminados, nos develan que para existir como tales, hubo un proceso humano que las realizó; así y entendiendo la praxis en términos generales como ‘hacer humano’ **los resultados constituyentes revelan la praxis arquitectónica.**

Entonces tenemos la certeza de que hay praxis, que no responde a la dicotomía teoría-práctica, sino que se constituye en ambas en determinados momentos sin primarlas definitivamente, y que esa praxis tiene diversos matices.

Si la praxis arquitectónica es develada por los resultados constituyentes que ya vimos, entonces la praxis arquitectónica tiene la consecución de esos resultados; **hacer praxis arquitectónica es hacer construcción, diseño, proyecto, investigación, decisión, habitabilidad, signo, restauración, historia, demolición, objeto-edificio y enseñanza**, una por una, varias o muchas a la vez, dado que no nos podemos imaginar la realización de todas ellas a un tiempo, si no es de manera metafórica. Aunque reconocemos la praxis arquitectónica como totalidad, no pretendemos que ‘yo arquitecto’ la haga profesionalmente ‘toda’ y de manera ‘total’ en algún momento a la vez, sin embargo, sí diríamos que ‘siempre’ se hace praxis arquitectónica, toda vez que la hemos identificado con el habitar, habitamos en arquitectura, hacemos arquitectura habitando; el habitar-arquitectura es un rasgo esencial de humanidad, haría falta ‘dejar de ser’ humanos para no hacer arquitectura ni habitar. En ese sentido, es un llamado a habitar de manera congruente y profesional, con una praxis de arquitectura congruente y profesional.

En sentido sencillo pero profundo, la consciencia del espacio sí nos permite afirmar que se hace la praxis arquitectónica toda-totalmente-siempre, por la humanidad toda en su conjunto en el globo, en el momento presente. **La praxis arquitectónica es aquella de la praxis humana.**

Al apelar al método fenomenológico; reconocemos la teoría y la práctica como una arbitraria división, una pesada carga conceptual que confunde y lastra la búsqueda de praxis, de la realización de la arquitectura. El reconocimiento fenoménico, encuentra que la arquitectura devela lo que es, en sus apariciones, en lo que este tema se denomina ‘**resultados constituyentes**’; estos son los resultados que **permiten afirmar que** en algún momento dado, **hay arquitectura**, que en algún espacio determinado, ahí hay arquitectura. Y ahí es donde la práctica y la teoría, hallan su localización dentro de los resultados constituyentes. La práctica constituyéndose como la repetición de procesos, técnicas y metodologías en la consecución de los resultados constituyentes, y la teoría como el piso conceptual a partir del cual, los resultados constituyentes pueden desarrollarse, de tal manera que no hay práctica sin teoría que la fundamente, aún cuando aquella se realiza inercial e irreflexiva. La teoría no puede excluirse y sólo con una teorización profunda, la praxis arquitectónica se desarrolla, lo cual, a su modo, lo suministra la academia, pero sólo para difundir y fomentar un tipo

de praxis arquitectónica específica que a últimas cuentas se revela incongruente. Así, la tarea de teorizar y posicionar la postura hacia la arquitectura no es un ejercicio secundario, sino primordial para desarrollar praxis arquitectónica al conectarse con los diferentes resultados constituyentes.

La arquitectura no aparece escindida, sino como una totalidad que se concreta en su hacerse, en su praxis develada por sus ‘resultados constituyentes’.

Ahora nos enfrentamos a otra situación: reconocer que aún cuando la praxis da cohesión a todas las posibles manifestaciones arquitectónicas como resultados constituyentes, estos resultados tienen desarrollos complejos y extensos, y difícilmente por su complejidad y extensión puedan ser posibles de comprenderse aún uno sólo y por lo tanto puede argumentarse la imposibilidad de considerar la arquitectura como totalidad, **“si la praxis arquitectónica puede reconocerse en solo un resultado constituyente, entonces no se necesita recalcar la unidad de la praxis como totalidad en tanto se puede aislar un resultado en sí, más bien sería una multiplicidad”**.

Suspendamos por lo pronto la aseveración de la arquitectura como una multiplicidad.

Por otro lado, lo expresado, sería un sesgo conceptual de la potencia arquitectónica, puesto que sí, para analizarse se pueden abstraer los resultados encontrando uno diferenciado del otro, y de hecho esa **es precisamente la forma de operar de la disciplina**, haciendo una estructura de ‘plan de estudios’ para la arquitectura como *saber* y como *hacer*, a su vez estructurando cada una de estas, en las que los ‘resultados constituyentes’ se analizan estructuralmente como teoría ó como práctica. Identidad de cada una de ellas: teoría, práctica. De igual manera, **la comprensión de los resultados constituyentes se logra, sólo con la división y así la separación entre ellos al momento de hacer arquitectura como identidades, justamente el origen dentro de la disciplina a la incongruencia que identificamos y que motiva toda esta disertación**. La comprensión de un ‘resultado constituyente’ sólo es difícil cuando (enseñado de manera disciplinar teórico-práctico) no tiene relación en primera, lo que se *sabe* con lo que se *hace*, y en segunda, cuando no tiene relación la realización de ese resultado constituyente con la realidad concreta que vive ese sujeto, “objeto” de enseñanza. O más aún cuando se intenta enseñar-aprender un ‘resultado constituyente’ de manera aislada, lo cual nos da luz para salir de la situación aparentemente problemática que se plantea en el párrafo anterior.

Fuera del análisis y quitando el valor de único al desarrollo de praxis arquitectónica a manera disciplinar, esto es, **en la realización real cotidiana de arquitectura, nunca se hace un sólo resultado constituyente aislado:** sólo proyecto, sólo construcción, sólo habitación. El proyecto depende de una decisión y de un diseño forzosamente previos, también puede o no incluir investigación o significación intencional, de igual manera el proyecto no es tal, si no tiene las previsiones necesarias para poder construirlo, que si bien puede quedarse en el ‘papel’, su intención es de construirse, todo proyecto tiene esa extensión. La construcción no se da si no hay un proyecto previo, pues aunque no se haga especialmente a manera disciplinar un proyecto ejecutivo con planos arquitectónicos, de instalaciones, estructurales, la proyección en el proyecto determina el ‘cómo’ será hecha la construcción, puesto que nadie hace una tarea tan técnica y concreta como lo es el construir, inconscientemente, sin una intención y prefiguración previas, es decir no se arrojan piedras ‘al azar’ a ver si ‘por suerte’ se genera un edificio.

Ni qué decir del objeto arquitectónico, ¿podrá alguien creer que un edificio cayó del cielo, o apareció en el lugar en donde está, de la “nada”? Igual funciona con la restauración y demolición,

aunque de ésta última sí puede haber factores naturales para la destrucción de un objeto arquitectónico (terremoto, inundación, fallas estructurales) pero la demolición como tal, implica necesariamente la intención humana de echar por tierra una construcción. La urbe no es, si no hay objetos arquitectónicos. La significación igualmente no es inconsciente, lo inconsciente (por parte del que hace praxis arquitectónica) puede ser su re-significación en el ámbito de la vivencia social de los habitantes, pero la intencionalidad significativa está hasta en aquel proyecto que pretende 'no significar', esa sería su significación. Dejamos al lector echar a volar su imaginación y sugerir las desconexiones de los otros resultados constituyentes.

En pocas palabras, en la praxis arquitectónica nunca se da un resultado constituyente de manera aislada; **a menos claro, que la impotencia del responsable no pueda soportar esa consecuencia esencial de la arquitectura:** que un teórico no desarrolle prácticamente el conocimiento o las conclusiones de su teoría, que un proyecto no se materialice, que una demolición por fallas no consiga demoler el edificio, que un objeto arquitectónico no se pueda habitar. El objeto arquitectónico, aunque no sea posible la vivencia de su funcionalidad (pensemos que la casa está cerrada y no nos abren), no puede evitar su percepción como signo y su interpretación social y tal vez académica, por otra parte, ese objeto no surgió espontáneamente sino que una construcción lo generó, y si bien no hubo proyecto sino que fue hecho progresivamente, digamos, en prueba y error o de manera mecánica-inercial, lo que si hubo fue diseño puesto que cada objeto arquitectónico requiere un proceso de diseño específico incluso en la construcción en serie, donde los supervisores determinan particularidades para cada objeto en función de las condiciones del sitio y del tiempo. La solidez de un resultado constituyente está, tanto en su proceso diferenciado que lo gesta, como en su presentación final concreta, como también en su relación conectiva con otros resultados constituyentes.

Así **aseveramos que un resultado constituyente que no se conecta con otro, es en definitiva no-arquitectónico**, ya será pictórico (representación de un proyecto sin investigación ni previsión constructiva), estancia subjetiva efímera (vivencia en el desierto sin desarrollar habitabilidad, es decir, morir de inanición-insolación-deshidratación), vandalismo (demolición incompleta), sofisma (enseñanza de ningún resultado constituyente), utopía (urbe sin objetos), escultura (construcción sin posibilidad de habitarse), esfuerzo vano del pensamiento (diseño sin aterrizar a proyecto o sin materializarse en construcción), aporía filosófica (signo sin significativa).

Para el análisis se pueden identificar aislados los resultados constituyentes, de hecho fue el análisis el que nos permitió reconocerlos como edificantes de la arquitectura como totalidad. Pero la arquitectura que nos interesa es la que se realiza, la praxis. Y esa praxis está en cualquiera de los resultados constituyentes, siempre y cuando esté implicado con algún otro, mínimamente.

Cuando hay arquitectura en algún resultado constituyente, es por la implicación de un resultado constituyente previo así como también la consecuencia de otro resultado constituyente.

Tomando las propias conclusiones, "ni la suma ni el aislamiento de los resultados constituyentes es definición de la arquitectura". **Porque lo aislado es no-arquitectónico y la praxis total-siempre**

de todos los resultados constituyentes (dinamismo), sólo la realiza la humanidad como especie en su conjunto espacial-temporal (complejidad).

Esto nos lleva a reconocer innegablemente, que la praxis de arquitectura es una multiplicidad, una conexión múltiple entre resultados constituyentes, retomando la aseveración superficial hipotética que planteamos anteriormente.

La praxis arquitectónica es multiplicidad de sí.

Entonces, aunque no hay definición tajante de arquitectura en este tema, lo que **si hay es unidad y consistencia de la praxis arquitectónica, y es así, realizable por mí.**

Siendo así, cualquiera se atrevería a afirmar que en tanto totalidad-multiplicidad, la praxis de arquitectura es 'mejor' en tanto más resultados constituyentes produzca. A tenor de esa idea, nosotros proponemos que la praxis del arquitecto se vuelve, no 'mejor', sino **congruente, en tanto atienda a los referentes de los resultados constituyentes, aquellas actividades o saberes que no dependen directamente de la arquitectura**, sino que comparte con otros aspectos generales de la praxis humana como tal, como habitabilidad. De igual manera **la arquitectura se vuelve consciente**, en este caso sí proponemos un centro, **cuando de manera cabal hace praxis en función a una comprensión cada vez más lograda de la habitabilidad como origen y destino de la arquitectura (y viceversa).**

Una arquitectura cada vez más compleja-dinámica y consciente, es una arquitectura cada vez más humana, porque el ser humano es un ente así, complejo-dinámico y consciente. Una arquitectura congruente.

Y si identificamos una arquitectura incongruente, la del sistema, es porque es cada vez más limita sus relaciones direccionando sólo al habitar de la clase social dominante negando sus relaciones con otros habitares; porque es cada vez más estática a las formas de habitar de esa clase social dominante reproduciéndolas históricamente: opulencia para los dominantes, encierro y exclusión para los dominados; porque es cada vez más ideológica, falsamente consciente, pretendiendo solucionar los problemas del habitar humano con las metodologías, procesos y mecanismos insuficientes, en su comprensión de la arquitectura-habitar, en su materialización del habitar complejo-dinámico, insuficientes para la humanidad, pero bastante suficientes para las formas del sistema capitalista.

Hoy lo que necesitamos, ante una arquitectura incongruente y lo que más nos interesa realizar, es una praxis congruente, consciente, compleja-dinámica; partiendo de la comprensión profunda de la habitabilidad y de la consciencia del espacio como lugar ontológico de arquitectura. Praxis develada por los resultados constituyentes.

Hasta aquí es pertinente recapitular en las certezas adquiridas de la presente reflexión, y que conforman **la personal postura hacia la arquitectura**.

- La arquitectura es totalidad de sí. La praxis arquitectónica es la realización de la actividad que tenga consecuencia en uno o varios resultados constituyentes en concreto. Hacer praxis arquitectónica es hacer construcción, diseño, proyecto, investigación, decisión, habitabilidad, signo, restauración, historia, demolición, objeto-edificio o enseñanza de la arquitectura.
- La observación de la arquitectura como ‘teoría y práctica’ es una interpretación dialéctica-dualista. Separarla en dos justifica la incongruencia entre la práctica comercial y la teoría académica. El mundo, la realidad y la vida no están escindidos. Se escinden en una totalidad social que se comporta clasista, y para nosotros hoy, como capitalista.
- Las potencias hacia la arquitectura que permite esta postura, es encontrar arquitectura fuera de la academia o de los arquitectos profesionales, en esos resultados constituyentes que pueden ser realizados por no-arquitectos, y hasta por personas que no conocen la arquitectura, en el sentido convencional-institucional. Encontrar la riqueza de la arquitectura profesional y académica dado que representan la praxis arquitectónica consciente. Puesto que los resultados constituyentes no representan una escisión esencial o una decisión maniquea en el arquitecto (teoría o práctica), una conexión comprensora hacia la praxis arquitectónica puede darse con esa conciencia de que los resultados constituyentes revelan la arquitectura ajeno a un juicio moral de si ‘es’ o no arquitectura, con mayúsculas o minúsculas, arquitectura o tectónica, arquitectura o construcción.

Con esta postura concreta hacia la arquitectura, **es posible encontrar resquicios, dudas y cuestiones a analizar**; las siguientes preguntas son cuestiones que lógicamente nacen de tener una certeza tal en la arquitectura y que a la vez que suspenden la posibilidad de adquisición apresurada de esta postura, permiten dar coherencia y consistencia al encontrar el comportamiento de esta postura en otros niveles, sin embargo este metatexto es la resolución de esas cuestiones:

- Si bien la fenomenología se desinteresa de opiniones externas, ¿cómo localizamos la ‘incongruencia’ de arquitectura, toda vez que el método fenomenológico no la explica? (*situación incongruente* p. 15-34)
- Si se toma como base de toda praxis, la base material de existencia ¿cuál es la arquitectura ideológica? (*planos y casas* p. 37-48) ¿Cuál es la arquitectura consciente? (*“Ontología de arquitectura”* p. 111-294).
- ¿Cómo se toman dentro de esta postura los estilos históricos dado que entre ellos son ‘superaciones’ respecto del estilo cronológicamente anterior? (*definiciones* p. 49-72).
- ¿Esta postura permite perseguir la superación del estado o estilo presente de la arquitectura? (*Pos-arquitectura* p. 73-105)

- Si la arquitectura es totalidad y por tanto unificación en sus resultados constituyentes. ¿el desarrollo y consecución de uno solo me revela arquitecto? Entonces, por ejemplo, dado que todos habitamos ¿todos somos arquitectos, todo es arquitectura? (*consciencia de arquitectura* p. 129-176).
- Si no se ha establecido una definición que responda a '¿Qué es arquitectura?' ¿esta postura que posición tiene respecto del fenómeno de la 'definición' arquitectónica? (*idea de arquitectura* p. 111-128)
- Se ha reconocido la praxis arquitectónica en sus resultados constituyentes, pero no lo que motiva, conforma, posibilita y define esa praxis. Si no es la 'teoría-práctica', la historia, la academia, la definición ni la ideología lo que constituye la praxis arquitectónica ¿Qué es aquello que sostiene la praxis arquitectónica dado que esta es reconocible fenoméricamente? (*consciencia de espacio* p. 177-294).

Actitud: Acción arquitectónica como método

¿Cuál es el método que se lleva a cabo en mi praxis arquitectónica y así en mi investigación de tesis, dentro de la maestría de diseño arquitectónico?

Método¹ simplemente es el camino que se tiende entre uno y el mundo, es la 'forma' de la praxis humana. La praxis arquitectónica es humana y para su realización también se tiene un método, es la forma de aquello que posibilita su realización. La visión científicista ha instituido el método como la serie de pasos a seguir para lograr un fin determinado. Si bien, un método se compone de 'pasos' y de la consecución de un fin, es necesario pensar el método de una manera más general, compuesto de líneas pero no linealidad de pasos, compuesto de puntos pero no la puntualidad de un fin. La situación propia del método científico implica una misma forma de acercarse a los fenómenos y al mundo, estableciendo que solo existe 'método' cuando se busca el conocimiento de estos, conocimiento que no se tiene y que se obtendrá por un camino seguro. Por otro lado, no solo hay método en la consecución del conocimiento científico, también hay métodos más empíricos como la construcción de un edificio o menos concretos como el enamoramiento de la persona preferida; el concepto de 'método' se refiere no a una ortodoxia práctica sobre alguna parcela del conocimiento, sino a las elecciones prácticas actuales (de acto) realizadas por cualquier persona en cualquier aspecto de la realidad. Entonces, hay método científico, empírico, deductivo, inductivo, dialéctico, analítico, pero también práctico, artístico, laboral, administrativo y más allá, aplicado en la subjetividad, en toda acción llevada con intencionalidad.

En este tema, el concepto de 'método' se entiende como "la consecución intencional de praxis". Tomando esta definición y antes de siquiera pensar en algún 'método' para la arquitectura, se torna necesaria observar la praxis arquitectónica, y lo que designa. Hemos resuelto que la praxis arquitectónica como totalidad, se realiza al producir resultados constituyentes que necesariamente impliquen o se extiendan a otro resultado constituyente, como multiplicidad. **Arquitectura se da como praxis compleja-múltiple.** Hasta aquí se puede corroborar que la pregunta inicial no cae en equívoco, cuando se integra la investigación de tesis en la praxis arquitectónica, dependiente claro, que esa investigación de tesis tenga una consecuencia distinta de la misma investigación. Pero, la situación es reconocer que aún cuando la praxis da cohesión a todas las posibles manifestaciones arquitectónicas como resultados constituyentes, estos resultados tienen desarrollos complejos y extensos, y difícilmente por su complejidad y extensión puedan ser metodizados de la misma forma.

Hay métodos constructivos, de restauración, de demolición, investigativos, pedagógicos, de diseño, tan distantes y diferentes entre sí que **es imposible pensar en un único método para todos ellos.** Retomemos; cualquier método en cualquier aspecto implica la intención de lograr algún resultado constituyente de arquitectura; el método de diseño se encamina a lograr un diseño, el método pedagógico se encamina a enseñar al estudiante, el método demoleedor se encamina a lograr una demolición; es el puente entre uno y el mundo recordemos.

¿Pero cuando la intención es hacer arquitectura? tomando las conclusiones de este ensayo se dirá "pero ni la suma ni el aislamiento de los resultados constituyentes es definición de la arquitectura, el buscar un método para esta es creer que está definida". Claro que tiene cabida esa interpretación, pero la arquitectura tampoco es una 'nada', cuando hay arquitectura en algún resultado constituyente es también la implicación de un resultado constituyente previo así como también la consecuencia de otro resultado constituyente.

¹ "... es una cuestión de método: siempre hay que llevar el calco sobre el mapa... ya que con todo rigor es imposible que un calco reproduzca el mapa" Deleuze, Gilles y Félix Guattari. *Rizoma*. Pre-textos, Valencia. 2003.p. 31

Bien, ¿Qué es lo que da la posibilidad de pensar en un método arquitectónico?

Son dos aspectos: **el primero**, dado que reconocemos la praxis arquitectónica en cualquiera de sus manifestaciones, **la unidad y consistencia que tiene la arquitectura**, al ver que los resultados constituyentes son a la vez consistentes y unificados, tiene en esencia la consecuencia de conectar y desencadenar sus resultados constituyentes entre sí. Esta propiedad nos deja ver que, aunque un método para lograr un resultado específico necesariamente incluye el desencadenamiento o conexión con demás resultados (el diseño al proyecto, el objeto a la vivencia, el signo a la enseñanza, la demolición a la decisión, la construcción al objeto) son métodos específicos, no comprenden la total dimensión de la arquitectura en el sentido de la propiedad de conexión múltiple.

Y **el segundo**, es **la intencionalidad**². Soy arquitecto, reconocermé así me exige **la conciencia de la multiplicidad de la arquitectura**; lejos de exigirme una operatividad total en esa multiplicidad, la conciencia da un compromiso con la praxis, cuando existe, necesariamente se extiende en operatividad. Este compromiso es ser consciente de la arquitectura, es redundante. Pero la salida está en que la praxis comprometida de arquitectura no se logra de manera accidental. No significa que se tenga que conocer 'todo sobre' para cumplir ese compromiso, sino que el compromiso es ya una intencionalidad, intencionalidad en amplio sentido como conciencia de arquitectura, **y el hecho de dirigir la conciencia hacia** la arquitectura implica esa praxis comprometida, así, el albañil puede tener praxis intencional consciente. La arquitectura se da por su praxis y con tal de lograrla con esa dimensión consciente y comprometida, se hace necesario un método. Tomando el concepto de método para este ensayo como "la consecución intencional de praxis" sigue: La praxis quedó develada por sus resultados constituyentes, en donde todos ellos son praxis arquitectónica; así no se puede discriminar que como arquitecto realice sólo diseño, sólo investigación, sólo construcción, etc. **hay posibilidad de realizar praxis arquitectónica en todos esos dado que están relacionados unos con otros**. Puesto que no se tienen resultados aislados sin consecuencias arquitectónicas en otros niveles, **la intencionalidad, como conciencia de arquitectura no puede ser abarcada en un método de diseño, un método pedagógico, o un método investigativo**. El método entonces tampoco puede ser encaminado a la escisión, teoría o práctica, dado que esta es falsa.

La praxis es toda actividad arquitectónica como resultado y en totalidad, la intencionalidad revela la conciencia de la arquitectura como multiplicidad. Atendiendo al concepto establecido aquí de método, **¿Cómo se logra la consecución consciente de la praxis arquitectónica como totalidad y multiplicidad?** El método designa pasos a seguir para lograr un fin en tanto concreto, de manera profunda, es la forma intencional de actuar como praxis en la realidad, de la arquitectura en este caso.

El método es la actitud hacia la arquitectura.

Pues bien, ¿qué actitud se toma, de manera que la praxis sea consciente de la arquitectura en sus múltiples presentaciones, como compleja-dinámica? **Fácilmente podemos intuir que son varias.**

1. En principio, el **acercamiento**. Acercarse a la arquitectura, el simple acercamiento es aproximarse, estar en presencia del fenómeno arquitectónico; acercarse de manera intencional, de manera consciente no juzga de antemano en cuestiones valorativas, solamente es el reconocimiento de la arquitectura en todos sus resultados. Nos aproximamos igual al proceso constructivo como a la realización de un proyecto, a una investigación como a la enseñanza, a un estadio como a una maqueta, a una carpa como a unas ruinas, a una vivienda móvil como a una urbe, a un escenario desmontable como a una tesis, a una clase en aula como a una investigación con la conciencia de que todo eso es hacer arquitectura. El acercamiento es **el**

² "La intencionalidad es lo que caracteriza la conciencia en su pleno sentido [...] Entendemos por intencionalidad la peculiaridad de las vivencias de <<ser conciencia de algo>>." Husserl, Edmond. *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*. FCE, México-Buenos Aires, 1949. p. 198-199.

simple ‘ponerse’ enfrente del fenómeno arquitectónico, reconociendo la amplitud de la arquitectura en sus resultados constituyentes y de la amplitud de estos.

2. En seguida, el **análisis**. Donde se toma, ahora sí partido y juicio derivado del acercamiento; este análisis va a descubrir las características esenciales y referenciales de la arquitectura, una lectura para comprender la manifestación arquitectónica, reconocer su contexto, las implicaciones con el mismo y su desarrollo; pero también haciendo una lectura alterna, analizando sus posibilidades y potencias de desarrollar arquitectura en diferentes sentidos, los sentidos que la misma praxis otorga como totalidad-multiplicidad, pudiendo encontrar no sólo el análisis como forma de comprensión del fenómeno arquitectónico siendo conciente de su amplitud, sino también sentando bases para una posterior aplicación práctica creativa. El análisis como actitud, es la **conciencia de que la arquitectura se da a sí misma para ser captada y asimilada, y el arquitecto parte de ese análisis para comprender la arquitectura que se da para él, y para comprenderse en el proceso creativo de la praxis arquitectónica.**
3. La **intervención**, es la primera posibilidad de realización arquitectónica concreta. La intervención implica alguna manifestación arquitectónica dada con la cual opera. La intervención implica creación en el sentido de reconocer las posibilidades de hacer praxis arquitectónica en espacios ya ocupados, como una forma reiterativa, por ejemplo. Se interviene arquitectónicamente, en la investigación cuando se retoma una tesis, en el diseño a manera de consultante o diseño en grupo, se interviene el objeto construyendo en él otras posibilidades (aquí se insertaría la re-arquitectura), talvez los procesos que implican mecanicidad estricta para su realización tienen poca factibilidad de intervención, como la construcción, restauración o demolición. La intervención es la **actitud conciente de que la arquitectura tiene posibilidad de extensión de su complejidad-dinamismo, en resquicios de intervención con posibilidad creativa.** Caería en falsa conciencia pretender reconocer un resultado como ‘nunca acabado’ por esta actitud interventiva, los resultados son culminaciones y como tales su reacción en otros campos, especialmente la vivencia es lo que encuentra esos resquicios de intervención, no dados por el arquitecto que analiza, sino por la arquitectura-habitar que es dinámica y se encuentra esa posibilidad en el análisis como actitud. La arquitectura se concreta en sus resultados constituyentes pero nunca está acabada.
4. La **creación** es el acto arquitectónico más valorado dentro del campo especializado. Y con justa razón, al ser la producción de nuevas posibilidades para la arquitectura; estas nuevas posibilidades son inherentes al acto creativo, al crear un objeto arquitectónico se crean nuevas relaciones-movimiento-conexiones-sincronías en el lugar del objeto arquitectónico con su contexto; para la arquitectura en tanto capacidad vivencial puede generar nuevas formas de habitar radicales cuando esas formas de habitar como diferentes son potencializadas con la praxis arquitectónica; la demolición recrea la posibilidad de construcción y puede reconocerse como acto creativo (construcción-creación de vacíos-posibilidades), la enseñanza crea en el estudiante aptitudes para el ejercicio. La creación es la **conciencia de que la arquitectura se encuentra en su hacerse, como acto reiterativo de las formas efectivas constituidas históricamente en la praxis y como acto creativo de nuevas u otras formas de sus resultados constituyentes.**
5. La **destrucción** como último acto dentro del método arquitectónico, implica antes que la misma acción o actitud destructiva, la conciencia de que todo acercamiento, análisis, intervención o creación arquitectónica pueda ser destruido. La conciencia de destrucción, es la **certeza de que toda producción arquitectónica tiene la posibilidad de no-ser** y así en este sentido se revela

también un factor creativo; al observar que la arquitectura nunca es única en su solución, nunca hay una forma mejor de solucionar arquitectónicamente una situación pudiendo llegar al 'óptimo' y 'correcto' resultado, aquel que se pretende brota de 'necesidades'; de haber realmente necesidades, las respuestas arquitectónicas serían las mismas para las mismas necesidades. No es 'correcta' ni 'única', es estratégica respecto a condiciones y expectativas, y en tanto estrategia que puede ser destruida, se busca no ser la mejor respuesta ni tampoco prever la forma de oponer resistencia a la destrucción, sino que dado que la posibilidad destructiva está dada para toda producción arquitectónica, **la posibilidad de pensar el no-ser de determinado producto arquitectónico brinda otras formas de pensarlo, de vivirlo y de producirlo. La destrucción es la actitud que tiene conciencia de la finitud de la producción arquitectónica**, si bien hay edificios específicos que han durado milenios, su posibilidad de destrucción no se borra sino al contrario, se hace más evidente en el deterioro y por lo tanto la acción arquitectónica es llevada a evitar su acercamiento destructivo.

El acto de acercamiento y análisis, tienen la conciencia de la amplitud de la praxis arquitectónica como multiplicidad; los actos de intervención y creación son la conciencia de la praxis arquitectónica como totalidad y el acto destructivo es la conciencia de la finitud de la producción arquitectónica. **La consecución intencional de la praxis arquitectónica, el método, se revela como la operatividad con la conciencia de la arquitectura como multiplicidad, como totalidad y de su finitud.** La conciencia operativa se da con la actitud generalizada en la arquitectura como método. **El método es el acercamiento-análisis-intervención-creación-destrucción arquitectónica, como actitud.** Es una actitud generalizada para tomar el desarrollo de la praxis arquitectónica, que implica esas acciones pero sin ser seriales ni puntuales, sino estratégicas. Puesto que reconocimos en la multiplicidad-totalidad-finitud de la arquitectura, la facticidad de conexión causa-consecuencia entre los resultados constituyentes, la actitud generalizada no puede quedarse en ese estado, puesto que en la praxis profesional inserta socialmente, digamos un contrato de diseño, la actitud debe centrarse en un aspecto puntal de producción arquitectónica; entonces, **es necesario particularizar la actitud en una acción concreta con una intencionalidad concreta**, para el ejemplo del contrato de diseño, la particularización será reconocer el acercamiento-análisis-intervención-creación-destrucción **ya no como actitud sino como acción en un aspecto específico**, el diseño. El método particularizado es la acción arquitectónica de diseño. Es así, que la arquitectura compleja-dinámica que sólo se realiza como praxis total-múltiple, en una acción, y sólo una acción en concreto para operar en el mundo, pues no se podrá actuar en el mundo entero al mismo tiempo durante la eternidad. La acción es la concreción de la actitud del arquitecto, del acto humano que consciente del espacio realiza arquitectura congruente, es decir, cada vez más humana.

El método arquitectónico es la acción arquitectónica.

Regresemos **¿Cuál es el método que se lleva a cabo en mi praxis arquitectónica y así en mi investigación de tesis, dentro de la maestría de diseño arquitectónico?** El método arquitectónico para la consecución intencional de praxis a aplicar es el acercamiento-análisis-intervención-creación-destrucción arquitectónica como actitud a la arquitectura. En el caso particular de la investigación de maestría como actividad concreta (que bien pudiera ser un problema de diseño, de construcción, de vivencia) la actitud necesita particularizarse y se materializa en acción.

La forma de abordar metódicamente la tesis es con actitud de acercamiento-análisis-intervención-creación-destrucción como acción arquitectónica de investigación-teorización en la propia construcción de posición-postura sobre arquitectura en la tesis-documento "Metatexto".

Campos: Espacios de realización arquitectónica

Hemos partido de reconocer la arquitectura incongruente. Resultó necesario incluir en la praxis arquitectónica, la reflexión profunda de la pregunta por la arquitectura para comprender esa incongruencia y para reconocer que ella no es incongruente, sino que por el sistema social en el que se halla, no puede dejar de presentarse así. Nosotros ampliamos nuestra praxis arquitectónica al teorizarla, siendo esta una presentación de dicha praxis.

Y esa interpretación teorizada que hemos logrado, es suficiente para reconocer nuestra praxis como total-múltiple derivada del reconocimiento de la arquitectura como compleja-dinámica que nace de la consciencia del espacio, aquella que tenemos y aquella que construimos.

De tal manera que la forma de realizar la arquitectura que hemos reconocido, y no la incongruente, es tomar una actitud consciente que materializa arquitectura como acción, la concreción de la actitud, el acto de la persona 'arquitect@' que como acción realiza arquitectura.

Siendo así, **¿en dónde se realiza la acción arquitectónica?**

La arquitectura sólo se realiza en el espacio ulterior.

Espacio ulterior: siendo la palabra 'ulterior' un adjetivo que significa 'más allá del punto de referencia', su significación al calificar el 'espacio' sería 'espacio más allá del punto de referencia'; si no se menciona el punto de referencia cuando se habla del espacio ulterior no quiere decir que no se tenga; profundizándolo, yo arquitecto, como ente existencial, soy espacio y mi desarrollo óntico está ligado a la espacialidad, no hay una división entre yo-ente y el espacio, soy en el espacio porque soy espacio, entonces el punto de referencia es 'yo-ente-espacial' que distingo (conciencia de espacio) al distinguirme espacial en el espacio que ocupo (cuerpo), ese es mi espacio (relativo al movimiento y relación con otras corporalidades), mi referencia para indicar un 'espacio ulterior'; el espacio ulterior es todo espacio no ocupado, partiendo de aquel que en el momento de reconocerlo no ocupo, el espacio que rodea mi cuerpo, y que por no estar ocupado por mi, tiene total posibilidad de ser identificado y como arquitecto, intervenido; a la vez se destaca la delimitación que implica esta idea, ya que al sólo preocuparse por el espacio ulterior, no se intentará dar imperativos de manejo del espacio (que ocupa) 'propio' del arquitecto, de sus modos, de sus formas, sus manifestaciones, sus conductas. De igual manera no puede tomarse literal este concepto con una interpretación ingenua que diga: *entonces la misión del arquitecto es ocupar materialmente TODO el espacio que al momento de reconocerlo no ocupo, a la manera, de llenar de concreto todo el espacio que rodea una persona, es decir, "entambarlo"*.

Nunca podremos esperar aplicar un concepto que parte de la ontología en la dimensión práctica de la existencia, porque los conceptos ontológicos son conceptos de los que deben de partir conceptos para la práctica. La ontología refiere a la existencia amplia, la práctica refiere a la existencia específica y delimitada. No por nada la concepción ontológica de espacio o de tiempo que tiene la ciencia dura, permite la aplicación práctica de conceptos otros construidos a partir de esas nociones ontológicas.

Este concepto, se conecta con otro que hemos construido en este 'Metatexto', el concepto de **Arquitecturización**, entendiéndolo como la actividad que intencionalmente dispone un lugar no originalmente proyectado-construido para el habitar que la intención posterior dispone, pues su idea de arquitectura le permite habitar ese espacio con la consciencia que el ser humano es-en-el-mundo como habitar.

Estos dos conceptos surgen de la comprensión profunda de la arquitectura, y de su interpretación ontológica a partir del concepto 'consciencia de espacio'. Son conceptos que permiten vislumbrar que la capacidad operativa del arquitecto es sólo en el espacio ulterior y con arquitecturizaciones hechas por él o por otro ser humano que habita. Sin embargo, estas nociones permanecen en un nivel analítico ontológico, aquel que resulta problemático y difuso al hablar de situaciones concretas y prácticas.

En este sentido, por supuesto que la forma en cómo está ordenado el habitar al que pertenecemos no podremos abstraernos de la regulación que hace el Estado del espacio en normatividad como '*uso de suelo*'; porque evidentemente, dentro de los conceptos amplios de 'espacio ulterior' y 'arquitecturización' se encuentra la capacidad operativa ampliada abriendo la visión, pero ya reduciéndola a nuestra realidad práctica, no se podrá operar arquitectónicamente como espacio ulterior, en el terreno escriturado a nombre de un tercero. Igual sucede con el concepto de 'arquitecturización'.

De tal manera que no se puede pretender entender estos conceptos de manera apresurada, superficial y atendiendo estrictamente a la ideología de ese mismo sistema. En este sentido, estos conceptos no hay que entenderlos académicamente o comercialmente; son conceptos para una praxis no-académica, no-comercial; de esta manera no apegada a la ley, sino apegada a la potenciación del habitar, cuestión que no puede ser sino política y económica a su vez.

Para entender estos conceptos no hay que abstraerse de la complejidad-dinamismo que implica la comprensión de arquitectura que hemos logrado aquí, porque esos conceptos dependen de ese reconocimiento de arquitectura. Es así que la praxis arquitectónica es un gran esfuerzo que implica el conocimiento de las formas de las regiones humanas en donde se pretende dirigir la acción arquitectónica; de tal manera que son un armamento para librarse de la praxis sesgada del trabajo abstracto, trabajo asalariado, trabajo explotado. Librándose de la explotación se construyen formas de librarse de la dominación, y es una línea de fuga respecto a esa arquitectura incongruente. La forma de operar con estos conceptos, es por un lado creando estrategias en los intersticios de los campos ocupados, pues todos son espacio ulterior, aún en aquellos con "propietario" se podrán estrategias que permitan la ocupación de un espacio ya determinado, como aquel que utiliza el comercio informal, a partir de la calle como vía pública, andadores como patrimonio catalogado.

Si la arquitectura es una práctica material concreta, y reconocemos en el capitalismo la consecución material en aras de la ganancia, estos conceptos permiten la realización material de la arquitectura sin incluirse de manera dominante y determinante en las formas del capitalismo, aquel que genera y promueve la incongruencia de la arquitectura.

Conexión

A propósito del texto: **El cajón, los cofres y los armarios.**¹

Me parece encontrar aquí una cuestión de código... Por supuesto coincido que, desde el punto de vista de Bachelard, la metáfora del cajón utilizada por Bergson tiene tintes reduccionistas y unilaterales, coincidiendo también y posteriormente, que la metáfora como tal es un lugar de paso; tan lugar de paso que, en detrimento de Bachelard, la analogía del saber como un gran archivero y los nuevos conocimientos como frascos dispuestos a ser 'archivados' en tal o cual cajón quedó superada, una vez se da el reconocimiento de la teoría tradicional, así llamada por Popper, en la cual resulta inoperante pensar que el 'saber' es una gran biblioteca a la cual los nuevos conocimientos se van archivando, es decir, el conocimiento es simplemente acumulativo, toda vez que la "estantería" o "cajonería" de las disciplinas son las correctas y que cada nuevo conocimiento tiene desde su creación o descubrimiento, una correspondencia a alguno de esos cajones o estantes; actualmente, ante los nuevos paradigmas de complejidad, es realmente obsoleta la conceptualización del conocimiento como simplemente acumulativo, como "encajonable".

Regresando a la cuestión del código; me parece en este sentido encontrar un resquicio de reflexión. "El armario y sus estantes, el escritorio y sus cajones, el cofre y su doble fondo, son verdaderos órganos de la vida psicológica secreta." Y claro que no son los únicos órganos que podemos encontrar y no creo que Bachelard no haya sido consciente de ello. Tal vez, yo lo reflexiono así, porque encuentro en mi historia personal poco afecto por los cajones, armarios y cofres. Pero, ¿Qué sucede con los biombos, las máscaras, el disfraz, el entierro? O más allá ¿con el olvido, con el vacío, con la oscuridad?

El cajón, los cofres y los armarios son ideas preciosas cuando se hace metáfora de esa vida psicológica secreta, pero igualmente como lo reflexiona Bachelard, la metáfora es un lugar de paso. Pasando a la imagen y en función al código, me es fácil pensar en otra imagen que origina metáfora, consecuencia de las prácticas contemporáneas, del mundo virtual, y así en vez de los pensados por Bachelard para el título de su capítulo, el *cajón, cofres y armarios*, pensar en *carpetas, archivos y accesos directos*: carpetas que es el obvio almacenamiento y organización (igual que un cajón, cofre o armario), archivos que son 'contenidos' son sustancias (aquello que guarda el cajón) y el acceso directo, un elemento insustancial y prescindible por sí mismo pero que funciona únicamente como liga, conexión, como inserción en los intersticios y que para mí, posibilita la dinamización de esa vida secreta en niveles fluidos, no seriales, rápidos, relativizando la dualidad del adentro y el afuera. Porque si bien lo 'acumulativo' del conocimiento es una idea que se reconoce obsoleta y desgastada derivada de su entronización, pero el saber permanece hoy como acumulativo para las distintas disciplinas establecidas; esta imagen-metáfora que propongo permite pensar lo acumulativo, pero también lo conectivo del conocimiento, es decir, aquellos saberes que se comparten por disciplinas o aquellas disciplinas que se hermanan por sus objetos de estudio; los cajones son herméticos e impenetrables por su única vía de entrada, el acceso directo en el mundo virtual, o su símil el hipervínculo en el mundo de la internet, conceptualizan la des-hermetización de los contenedores, una vida psicológica secreta dinámica y conecta. Ahora extendiéndolo al modelo del saber, puede ser un instrumento que a su vez relativice las fronteras de la disciplina, la posibilidad de un proyecto de

transdisciplina.

¹ Bachelard, Gastón. *La poética del espacio*. FCE. México. 1965. p. 107-123.

¿Por qué proponemos la transdisciplina como proyecto para la arquitectura?

A lo largo de esta disertación, hemos caracterizado la arquitectura a partir de las certezas del “arquitecto”, de ese que realiza estudios en universidad, y al término adquiere denominación social y título legal de “arquitecto”; denominación y título que no logra si no es aprehendiendo la disciplina de arquitectura en la academia, misma que suministra esas certezas que son la base de nuestra disertación.

Así, la arquitectura como disciplina, es reconocida bastante amplia y rica. Sin embargo, su praxis está delimitada como práctica, para la ‘proyección y construcción de edificios’ y que se inscribe en un habitar incongruente, el capitalista. Es en esa inserción para el habitar capitalista, donde la teoría se relega a segundo plano, si bien no totalmente por la disciplina, pero es sin comprender su relación más allá de la crítica, revisión, descripción o especulación.

En ese sentido hemos sido extensos en determinar la disciplina como cerrada y la academia como insuficiente para comprender cabalmente la arquitectura, hoy que vivimos y constatamos una incongruencia en ella en su forma disciplinar. Así hemos logrado profundizar para hallar la certeza, diferente a la que la academia suministra, de que cómo es la arquitectura:

La arquitectura es con el habitar; no su reflejo. (Consciencia del espacio).

La arquitectura con el habitar, es compleja-dinámica; no escindida ni incongruente.

La arquitectura sólo se realiza como praxis, una totalidad-multiplicidad; donde la teoría y la práctica son aspectos constituyentes de la misma, fundamentales en conjunto con otros más.

Ahora que la teorización en arquitectura que hemos hecho aquí, sí se revela como teoría que no se aterriza a la disciplina sino al mismo fenómeno de la arquitectura, ‘arquitectura como fenómeno’. Teoría que no tiene nada que ver con la ‘práctica’ de la disciplina, sino con la praxis en su totalidad. En ese sentido nos hemos preguntado cómo es que se realiza la arquitectura, si bien como praxis, pero no hemos logrado salirnos de la disciplina, sin embargo nos desinteresamos de ella.

Partimos de comprender, que la arquitectura es propiedad del ser humano que habita, pues ese es su modo de existencia. Siendo así, la disciplina no es la arquitectura, la disciplina es la sistematización de conocimientos y metodologías para hacer arquitectura de un modo particular, en una sociedad en particular, en este caso la nuestra: mexicana, capitalista, Estatizada, clasista, occidentalizada, moderna, globalizada, incongruente.

Si la disciplina de arquitectura está vertebralmente dirigida a esa sociedad, con sus formas y adquiriendo esas formas, y aún que nosotros la caractericemos de “cerrada”, ella no es así, porque se cierre a sí misma, pretendiendo estar acabada, sino porque el sistema en que se inserta la ‘cierra’ para responder a un habitar en particular, ya lo hemos dicho, al capitalista; y por supuesto lo hace de diversas maneras: privatizando la educación, enseñando técnicas de construcción y diseño acordes al mercado, difundiendo teorías que responden a los valores de la burguesía. En ese sentido, la arquitectura es más grande que la disciplina, de tal manera que sin encerrarse en ella, por su condicionante principal, podemos encontrar intersticios de praxis en sentidos y objetivos diferentes, proponemos esta tesis como un esfuerzo en el intersticio disciplinar, porque si bien partimos de ella, nos dirigimos a otro lugar, sólo porque la arquitectura como tal lo permite, siendo compleja-dinámica.

Podemos siempre encontrar o construir concepciones o metodologías diferentes de las instituidas por el sistema a través de la disciplina. Y ahora que hemos logrado una concepción profunda, que nos permite desinteresarnos de la teoría disciplinar de arquitectura, al igual que de su práctica, nuestro interés es la arquitectura como praxis que podemos hacer de forma congruente. Ahí es donde se inserta la transdisciplina.

Ella tiene antecedentes², siendo Jean Piaget quien introduce el concepto 'trans', que se entiende hoy como un diálogo "entre las disciplinas, a través de las diferentes disciplinas, y más allá de cada disciplina individual". Sin embargo, ello constituye una continuidad, de intenciones de operar disciplinariamente en sentidos más amplios y dinámicos como 'inter-', 'pluri-' o 'multidisciplina'.

Su planteamiento y principios se establecieron por la comunidad que se integra en esta intención en la "**Carta de la Transdisciplinariedad Convento de Arrábida, noviembre de 1994**"³

Preámbulo

Considerando que:

— *La proliferación actual de las disciplinas académicas y no-académicas conducen a un crecimiento exponencial del saber que hace imposible toda mirada global del ser humano.*

— *Sólo una inteligencia que dé cuenta de la dimensión planetaria de los conflictos actuales podrá hacer frente a la complejidad de nuestro mundo y al desafío contemporáneo de la autodestrucción material y espiritual de nuestra especie.*

— *La vida está seriamente amenazada por una tecnociencia triunfante, que sólo obedece a la lógica horrorosa de la eficacia por la eficacia.*

— *La ruptura contemporánea entre un saber cada vez más acumulativo y un ser interior cada vez más empobrecido conduce a un ascenso de un nuevo oscurantismo, cuyas consecuencias en el plano individual y social son incalculables.*

— *El crecimiento de los saberes, sin precedente en la historia, aumenta la desigualdad entre aquellos que los poseen y los que carecen de ellos, engendrando así desigualdades crecientes en el seno de los pueblos y entre las naciones de nuestro planeta.*

— *Al mismo tiempo que todos los desafíos enunciados tienen su contraparte de esperanza y que el crecimiento extraordinario de los saberes puede conducir, a largo plazo, a una mutación comparable al pasaje de los homínidos a la especie humana.*

Considerando lo que precede, los participantes del Primer Congreso Mundial de Transdisciplinariedad (Convento de Arrábida, Portugal, 2 a 7 de noviembre de 1994) adoptan la presente Carta como un conjunto de principios fundamentales de la comunidad de espíritus transdisciplinarios, constituyendo un contrato moral que todo signatario de esta Carta hace consigo mismo, fuera de toda coacción jurídica e institucional.

² "Un enfoque diferente de la transdisciplinariedad fue desarrollado y descrito en 1987 por las 163 personas investigadoras del Centro Internacional para la Investigación Transdisciplinar (CIRET, en sus siglas en inglés). En el Primer Congreso Mundial de Transdisciplinariedad (Convento da Arrabida, Portugal, Noviembre de 1994) se adoptó una Carta de Transdisciplinariedad. En el enfoque del CIRET, la transdisciplinariedad es radicalmente distinta de la interdisciplinariedad. La interdisciplinariedad trata de la transferencia de métodos entre disciplinas. Como la pluridisciplinariedad, la interdisciplinariedad desborda las disciplinas pero sus objetivos aún permanecen en el seno de la trama de las investigaciones disciplinares. Como el prefijo "trans" indica, la transdisciplinariedad (un término introducido en 1970 por Jean Piaget) implica aquello que está al mismo tiempo entre las disciplinas, a través de las diferentes disciplinas, y más allá de cada disciplina individual." <http://es.wikipedia.org/transdisciplinariedad> (11/01/2011)

³ Carta de la Transdisciplinariedad. Convento de Arrábida, noviembre de 1994. En: www.filosofia.org/cod/c1994tra.htm

Artículo 1. Toda tentativa de reducir al ser humano a una definición y de disolverlo en estructuras formales, cualesquiera que sean, es incompatible con la visión transdisciplinaria.

Artículo 2. El reconocimiento de la existencia de diferentes niveles de realidad, regidos por diferentes lógicas, es inherente a la actitud transdisciplinaria. Toda tentativa de reducir la realidad a un solo nivel, regido por una única lógica, no se sitúa en el campo de la transdisciplinariedad.

Artículo 3. La transdisciplinariedad es complementaria al enfoque disciplinario; hace emerger de la confrontación de las disciplinas nuevos datos que las articulan entre sí, y nos ofrece una nueva visión de la naturaleza y de la realidad. La transdisciplinariedad no busca el dominio de muchas disciplinas, sino la apertura de todas las disciplinas a aquellos que las atraviesan y las trascienden.

Artículo 4. La clave de la bóveda de la transdisciplinariedad reside en la unificación semántica y operativa de las acepciones a través y más allá de las disciplinas. Ello presupone una racionalidad abierta, a través de una nueva mirada sobre la relatividad de las nociones de «definición» y «objetividad». El formalismo excesivo, la absolutización de la objetividad, que comporta la exclusión del sujeto, conducen al empobrecimiento.

Artículo 5. La visión transdisciplinaria es decididamente abierta en la medida que ella trasciende el dominio de las ciencias exactas por su diálogo y su reconciliación, no solamente con las ciencias humanas sino también con el arte, la literatura, la poesía y la experiencia interior.

Artículo 6. En relación a la interdisciplinariedad y a la multidisciplinariedad, la transdisciplinariedad es multirreferencial y multidimensional. Tomando en cuenta las concepciones de tiempo y de historia, la transdisciplinariedad no excluye la existencia de un horizonte transhistórico.

Artículo 7. La transdisciplinariedad no constituye una nueva religión, ni una nueva filosofía, ni una nueva metafísica, ni una ciencia de las ciencias.

Artículo 8. La dignidad del ser humano es también de orden cósmico y planetario. La operación del ser humano sobre la Tierra es una de las etapas de la historia del universo. El reconocimiento de la Tierra como patria es uno de los imperativos de la transdisciplinariedad. Todo ser humano tiene derecho a una nacionalidad, pero, a título de habitante de la Tierra, él es al mismo tiempo un ser transnacional. El reconocimiento por el derecho internacional de la doble pertenencia –a una nación y a la Tierra– constituye uno de los objetivos de la investigación transdisciplinaria.

Artículo 9. La transdisciplinariedad conduce a una actitud abierta hacia los mitos y las religiones y hacia quienes los respetan en un espíritu transdisciplinario.

Artículo 10. No hay un lugar cultural privilegiado desde donde se pueda juzgar a las otras culturas. El enfoque transdisciplinario es en sí mismo transcultural.

Artículo 11. Una educación auténtica no puede privilegiar la abstracción en el conocimiento. Debe enseñar a contextualizar, concretar y globalizar. La educación transdisciplinaria reevalúa el rol de la intuición, del imaginario, de la sensibilidad y del cuerpo en la transmisión de los conocimientos.

Artículo 12. La elaboración de una economía transdisciplinaria está fundada sobre el postulado de que la economía debe estar al servicio del ser humano y no a la inversa.

Artículo 13. La ética transdisciplinaria rechaza toda actitud que niegue el diálogo y la discusión, cualquiera sea su origen, ideológico, cientista, religioso, económico, político, filosófico. El saber compartido debería conducir a una comprensión compartida, fundada sobre el respeto absoluto de las alteridades unidas por la vida común sobre una sola y misma Tierra.

Artículo 14. Rigor, apertura y tolerancia son las características fundamentales de la actitud y visión transdisciplinaria. El rigor en la argumentación, que toma en cuenta todas las cuestiones, es la mejor protección respecto de las desviaciones posibles. La apertura incluye la aceptación de lo desconocido, de lo inesperado y de lo imprevisible. La tolerancia es el reconocimiento del derecho a las ideas y verdades contrarias a las nuestras.”

La transdisciplina no es un “nuevo algo”: moda, conocimiento, saber, visión, filosofía, discurso, verdad, religión, metafísica, praxis, o lo que sea. Así que para nosotros, lo de menos es etiquetarnos o etiquetar ‘algo’ de transdisciplinario, ella tampoco es un ‘nuevo’ adjetivo. Y tampoco esperamos a que se constituya institucionalmente algo así como “licenciatura en transdisciplina: ¡aprenda a ser transdisciplinario!”. La transdisciplina si bien es un “entre, a través y más allá” de las disciplinas, ella comienza a partir de ellas. Es necesario una disciplina para lanzarse a lo trans-, en este caso, disciplina que puede ser o no académica o científica. Sin profundizar mucho en el término, concedemos entender disciplina como “Conjunto de reglas o normas cuyo cumplimiento de manera constante conducen a cierto resultado”, donde ya dependerá del ‘apellido’ que tenga esa palabra, como: científica, militar, religiosa, educativa, personal, moral, etcétera.

En ese sentido, nosotros que arquitectos, podemos lanzarnos a la transdisciplina, y así nos desinteresamos de la disciplina de la arquitectura como identidad, determinar que es a partir de la disciplina que nos determinamos arquitectos, sino que con el conjunto de conocimientos y metodologías en arquitectura lanzarnos a una praxis compleja-múltiple, que para nuestra comprensión se halla en el habitar-arquitectura, no en la ‘proyección y construcción de edificios”. La disciplina como herramienta de praxis.

Es así que, toma sentido tomar la transdisciplina, como praxis ante problemas concretos, en un primer término, en una tesis-documento, al profundizar en la “*unificación semántica y operativa de las acepciones a través y más allá*” la disciplina de arquitectura, particularmente, de su teoría; haciendo uso de la historia, filosofía, antropología, economía, política, lingüística, ontología, fenomenología, y referencia a datos de diferentes disciplinas de la ciencia. Todas ellas herramientas para conocer, para operar, para discursar, para habitar.

Ya para nosotros el valor de la transdisciplina es la praxis, que nosotros reconocemos compleja y dinámica, por tanto si nos determinamos a considerarla, es sólo porque constituyendo una intención previa a la nuestra, tiene total correlación y correspondencia. Así, como hemos dicho que no esperamos que se constituya una licenciatura en transdisciplina, o de manera más profunda, que ella se instituya en algún órgano vigente o hegemónico del habitar capitalista, y que de cualquier manera, tenemos consciencia que ello puede pasar sólo a tenor que sirva para la construcción de dicho habitar, cuestión que por sus principios se mantiene a distancia, al igual que se mantiene a distancia de los conceptos y valores de su racionalidad. En ese sentido, no nos adherimos a algún grupo “transdisciplinar” o esperamos hacerlo, en estricto sentido, esperamos encontrar personas que más que conocimiento de transdisciplina, tenga capacidad operativa y conceptual amplia en su consciencia, independientemente de su conocimiento con dicha propuesta.

Porque para nosotros, la transdisciplina la consideramos sólo como consciencia de praxis rigurosa partiendo de disciplina, sin encerrarse a ella, sino a los problemas del mundo que se enfrenten, porque de hecho se tienen, el falso-habitar.

La transdisciplina es el modo de operar en el mundo disciplinarmente, con una búsqueda-comprensión de la existencia, en donde se halla la diferencia radical frente a las disciplinas, pues son ellas las que suministran dicha comprensión, misma que está sujeta de “*definición y de disolverla en estructuras formales*”.

Tenemos la certeza pues, que el ser humano está en su nivel de existencia y que puede tomar distintas formas, como niño *feral* o como habitar. Habitar es el modo de existencia humano para lo humano: estableciendo y construyendo hábitos para el sostenimiento de su vida, hábitos que no se constituyen sino es por ser expresados en la realidad material, y así con configuraciones materiales que sólo se hacen por el hombre, cuando diseña. La arquitectura es el cúmulo de configuraciones materiales localizadas en un lugar, la habitación del hombre, y hoy para nosotros el hábitat por excelencia, la casa. La arquitectura corresponde al momento del hábito que se constituye material y que delimita espacio, que arquitecturiza. Así, la arquitectura está íntimamente al fenómeno del habitar, que se da en regiones humanas.

Todo lo que hace el humano como humano tiene extensión arquitectónica; y que si bien hoy las divisiones disciplinares, establecen la diferencia entre las distintas ingenierías y campos del diseño, de la arquitectura, ella es de donde derivan aquellas; el diseño como la capacidad del pensamiento para configurar materialmente un hábito, como un edificio. Y las ingenierías como la aplicación del ingenio para la configuración material de un hábito, como una banda de producción, que constituyéndose espacial, se constituye arquitectónica. Entonces a la arquitectura como praxis no le corresponden los edificios, le corresponde la configuración material ya no del hábito, sino del habitar, que mayormente edificios en tanto que la configuración del habitar se ha dado en ellos, pero también a tenor de cómo reconfigure la arquitectura al habitar, o como el habitar pueda reconfigurar a la arquitectura, en función de las relaciones complejas-dinámicas de las regiones humanas, medio ambiente y ambiente construido. Porque si se apela a que siempre las comunidades humanas han trascendido en el tiempo, es sólo en los edificios, es porque la arquitectura disciplinar, sólo comprende estos y no el habitar.

“Pero, hasta ahora el conocimiento de los primitivos nos ha sido proporcionado por la etnología. Y ésta se mueve, ya desde la primera “recepción”, selección y elaboración del material, en determinados conceptos previos e interpretaciones acerca de la existencia humana en general. Es cuestionable que la psicología común, e incluso la psicología y sociología científicas que el etnólogo lleva consigo, ofrezcan, desde el punto de vista científico, garantía para una justa posibilidad de acceso, y para una adecuada interpretación y comunicación de los fenómenos que es necesario investigar. También aquí se presenta la misma situación que en las disciplinas mencionadas anteriormente. La etnología misma presupone ya, como hilo conductor, una suficiente analítica del Dasein. Pero, como las ciencias positivas no “pueden” ni deben esperar el trabajo ontológico de la filosofía, la marcha de la investigación no tendrá el carácter de un “progreso”, sino de una repetición y purificación que haga ontológicamente más transparente lo ópticamente descubierto.”⁴

De tal manera, que la transdisciplina, es el nombre que muchos actualmente ya comparten, de algo que nosotros concebimos como “la praxis rigurosa y productiva en función de problemáticas concretas y complejas, que usan las distintas disciplinas como herramientas para atacar dichas problemáticas, con una consciencia de la existencia como dinámica-compleja.” Esto es, partiendo de lo disciplinar, construcción de praxis congruente y consciente.

⁴ Heidegger, Martín. *Ser y tiempo*. Editorial Universitaria. Madrid, 1997. p. 76

Conceptos

Parte del final de este trabajo es **concluir en conceptos**: cómo los entendemos y cómo los aplicamos:

Acción Arquitectónica: método para la consecución intencional de praxis arquitectónica, en acercamiento-análisis-intervención-creación-destrucción como actitud hacia la arquitectura.

Arquitecto: no es sólo el que delimita el espacio por tener un habitar, no se centra en comprender su propio habitar, sino el de la comunidad de la que es parte, misma que no se delimita con clases sociales o ideología, sino con todo el habitar, es decir, las regiones humanas en sus formas concretas con las que se participa. El arquitecto, tiene la responsabilidad social (en co-pertenencia) de desarrollar y aplicar las técnicas y conocimientos (configuraciones materiales) que permiten y potencian el habitar de esa sociedad de la que es parte y por tanto, de sí mismo. Su papel está en la comprensión del habitar, para desarrollarse social y profesionalmente con los diseños establecidos, pero que a su vez tiene la posibilidad de tener praxis arquitectónica diferente con otras dinámicas, siempre y cuando comprenda lo complejo y dinámico del habitar y de la arquitectura por consecuencia, y eso sólo lo puede lograr cuando a la par que una comprensión se dé una experiencia de habitar distinta también, a aquel habitar que determina la arquitectura incongruente. La tarea del arquitecto entendida así, es primero librarse de la abstracción y de la mercantilización de su vida a partir de su formación académica y praxis profesional. Así la formación y praxis debe tomarse entera como responsabilidad propia, e inmiscuirse en conocimientos extra-académicos y praxis extra-comerciales, para aquellos arquitectos inmersos totalmente en la cultura capitalista. Arquitecto es el primer constructor, se entiende vulgarmente por la ideología capitalista, como jerarquía 'el que manda' en una construcción; Arquitecto es el primer constructor, entendiéndolo de manera profunda como el que construye con una primaria consciencia de su existencia corporal compleja y dinámica, de sus movimiento, relaciones, conexiones y sincronías, su consciencia de espacio. El arquitecto es aquel ser que ópticamente responde a un propósito de diseño en función de la propia consciencia de espacio (individual-social), siendo que lo que le permite una operatividad fáctica para nuestros tiempos, es el conocimiento de la técnica. Y es así que, necesariamente el arquitecto para operar con amplia consciencia del espacio y potenciando el habitar como complejo y dinámico, requiere de conocimientos técnicos y acceso de materiales que respondan a su conocimiento técnico y consciencia amplia para potencializar el habitar complejo y dinámico, no aquel del sistema, sesgado e incongruente. Es compromiso del arquitecto con el habitar como fenómeno amplio, complejo y dinámico. Y así, su primer compromiso es la praxis en la realidad social en la que se inscribe, desarrollando potencias para el habitar de la localidad en la que se halla.

“La estrategia del arquitecto para operar ampliamente en la realidad debe estar más imbuida en responder arquitectónicamente ahí donde no es requerido por contrato.”

Arquitecto del sistema: aquella persona que tiene conocimiento en la arquitectura disciplinar y operatividad en el estado y en el mercado capitalista, pues tiene el aval social documental que le permite tener una praxis arquitectónica especializada y que le remunere en su propia satisfacción de necesidades como pago en dinero; con estos requisitos, desarrolla inercial o deliberadamente arquitectura para el habitar del sistema, de la burguesía y del falso-habitar; es incongruente. El arquitecto es el responsable de la arquitectura, para la forma de habitar de nuestra sociedad. Por tanto requiere que cumpla un estudio en la academia, y se le requiere que aprehenda la disciplina y las formas de esa sociedad, las formas del sistema. Para esto, la comprensión de 'arquitectura' es

limitada, simplista y direccionada al habitar del sistema. Si el sistema genera “arquitectos” son como productores de mercancías a partir de la arquitectura. El “arquitecto del sistema” usa la arquitectura para el sistema, determina el habitar para el sistema. Y debemos centrar que cuando decimos “sistema” nos referimos a aquel, dirigido por un grupo de personas que teniendo dinero y poder, controlan la vida de los demás para seguir generándose más dinero y poder. Así el “arquitecto del sistema” es la persona que sirve a los intereses de un grupillo de personas para que estos desarrollen su habitar a su forma, sólo a partir de direccionar y controlar el habitar de todos los demás, que necesariamente los arroja a un falso-habitar. Porque la arquitectura no es ni la disciplina, ni el mercado de los inmuebles; el mercado y los inmuebles son para el sistema, así como los arquitectos disciplinados. Si la tarea del arquitecto es desarrollar y potencializar arquitectura-habitar, el “arquitecto del sistema” no es realmente un arquitecto, es un ser nocivo para su propia especie, que desarrolla relaciones de parasitismo a partir del parasitismo del grupillo aquel, y que conocemos propiamente como burguesía, que realiza sobre la humanidad entera. La tarea del arquitecto del sistema es desarrollar y construir ese sistema cada vez más respecto a sus objetivos: mercantilizar y parasitar.

Arquitectura: actividad humana que parte de su consciencia del espacio. Constituyente entre sí con el habitar. Pero englobada dentro del habitar, es una de las actividades que el ser humano realiza para su existir a su forma. La arquitectura entonces, es el hábito de designar-disponer espacialmente las condiciones para desarrollar los demás hábitos que el ser humano se determina a realizar en la fundación de su corporalidad con seguridad, para desarrollar su habitar. La arquitectura es la forma material concreta del habitar humano. La existencia a manera humana sólo es posibilitada por la arquitectura, que es la configuración posibilitante de su habitar. Siendo así, la arquitectura se tomaría como un rasgo de humanidad, así como el lenguaje, uso de herramientas, construcción de símbolos, pulgar oponible. El ser humano, es ser **humano porque realiza arquitectura**. El tipo de arquitectura congruente es aquella que se realiza en el habitar y para el habitar, comprometiéndose cabalmente con él, y no con una fracción de él. La arquitectura congruente, es dinámica y no estatizable, es compleja y no lineal, contrario a la postura estricta disciplinar-académica. Si bien la burguesía desarrollará arquitectura congruente con su propia comunidad, su capacidad de construcción y difusión de praxis arquitectónica se extiende fuera de ella y determina las otras comunidades. Por nuestra parte es necesaria una praxis congruente con el habitar humano, no con el habitar capitalista, aquel incongruente. De tal manera que hasta este punto, podemos determinar con suficiencia, que la arquitectura como tal no es un fenómeno incongruente, es un acontecimiento pleno y absoluto de todo ser humano que habita en función de su consciencia del espacio. La arquitectura así, es una potencia de desarrollar los movimientos y las relaciones respecto al habitar; siendo así, toda arquitectura es una potencia de habitar para el ser humano: resolver necesidades, vincularse socialmente, comprender la naturaleza, desarrollar capacidades, proyectar su existencia, prever catástrofes, mejorar el habitar respecto a habitares anteriores, confort, comodidad, placer, aprendizaje, aptitudes, adaptaciones, conocimientos. La arquitectura sólo se desarrolla como praxis. De tal manera que no hay una escisión esencial en la arquitectura como: teoría/práctica, forma/función, belleza/técnica; y así, se presenta como una totalidad, una congruencia. De la misma manera, la praxis de arquitectura que es totalidad, es diversa intrínsecamente, al ser origen-destino del habitar en sus regiones humanas, toma distintas formas de presentación, presentándose como multiplicidad. De esta manera, la totalidad de praxis de arquitectura como multiplicidad, se presenta como teorización-investigación a su vez, y de esta manera la necesidad nuestra de esta tesis, no es extrínseca ni secundaria a la praxis arquitectónica, pudiera serlo a una práctica incongruente capitalista o a una teoría autosuficiente disciplinar-

académica, por tanto nos alejamos de ellas dos, para poder profundizar y determinar ahora en esta tesis, la posibilidad de praxis congruente. Tesis comprensora de la complejidad, dinamismo, totalidad, multiplicidad y capacidad creativa de la arquitectura, como praxis. Un objetivo de la praxis arquitectónica compleja-dinámica es, descubrir estructuras arquitectónicas que se relacionan con las distintas regiones humanas, provocando su dinamización, materializando posibilitantes de auto-determinación y autonomía.

Hay una **arquitectura incongruente**, porque hay un habitar incongruente con el que se relaciona; ese, es el habitar de quienes se viven en la dominación-explotación-exclusión, que como sistema abarca a la sociedad entera, pero que es sólo promovida por la clase social económicamente dominante: la burguesía; así, la arquitectura incongruente es sólo así, porque existe la burguesía, que determina-fomenta-inventa formas incongruentes de habitar, de falsos-habitaes. La realidad social en que vivimos está determinada por relaciones y movimientos específicos dentro de la conformación del habitar en que estamos. Siendo así las relaciones económicas, aquellas más básicas, que permiten la existencia material de los hombres que habitan en esta sociedad, están determinadas hegemónicamente por relaciones de clase de dominación-explotación, que se desarrollan a partir del mercado en tanto praxis y de la academia como preparación para esa praxis, es un habitar delimitado, un habitar capitalista, que caracterizamos como falso-habitar, porque su compromiso es con el habitar de unos y no de todos; realizar arquitectura potente para unos y no para todos. Siendo así, y partiendo que el habitar es propio de humanos y la arquitectura también, se formaliza el puesto dentro del habitar humano para la producción arquitectónica, no pudiendo todos generar arquitectura, aunque sí habitan y arquitecturizan. Ello deriva en establecer el compromiso de la arquitectura y de los arquitectos, a partir de la academia, es la potenciación del habitar del 'cliente', concepto que generaliza a todos aquellos que son beneficiados de esas relaciones de clase como dominación-explotación, y que por sus capacidades económicas pueden utilizar del arquitecto para la construcción de arquitectura que generan-fomenta esas mismas relaciones de clase, como planos-casas. Las prácticas dominantes son para la clase dominante, y la realidad propia es para el ejercicio de la propia libertad, consciencia y dignidad como dominado. Uno es a la vez explotado y libre, esa es la incongruencia intrínseca de la sociedad capitalista en la que la arquitectura se inscribe. Uno o es explotado o libre, no hay punto medio. Libremente explotado, explotación libre, libertad a explotar y ser explotado.

Arquitecturización: como delimitación del espacio dispone intencionalmente un lugar no originalmente proyectado-construido para el habitar que la intención posterior dispone; es una actitud propia del ser humano que habita, que tiene internalizadas las regiones humanas y en las cuales se desarrolla dentro de una comunidad. Esa delimitación del espacio es por tanto una condición de la existencia humana, no puede vivir de tal manera sin delimitar espacio, como viviendo neutral, como en *primeridad semiótica*. Y por tanto no hay persona que habite, que no delimite espacio, y siendo esta la arquitectura más básica, no dudaremos en reconocer que todos hacemos arquitectura, diariamente y en todo lugar que nos encontramos, todos somos arquitectos, porque la arquitectura es habitar, y todos habitamos.

Consciencia de clase: Apelar a la consciencia de clase, no es para determinar que la realidad es dialéctica o dual, sino para localizar la forma en cómo se desarrolla la sociedad, y del cómo ha de ser la arquitectura dentro de ella, potencial del habitar co-perteneciente mediante configuraciones materiales, con la comunidad en la que se inscribe su praxis. Es cabal la comprensión del porqué todos los seres humanos no desarrollan todas sus capacidades ni satisfacen todas sus necesidades, porque sí

existe una escisión y un dualismo, una clase que oprime-domina-explota a otra, hay una contradicción social promovida por el sistema capitalista, de la cual uno debe tener postura determinante en esa contradicción: mantenerla o superarla, cosa que sólo se logra a partir de una consciencia de clase, porque la sociedad se desarrolla históricamente como lucha de clases.

Espacio ulterior: todo espacio no ocupado, partiendo de aquel que en el momento de reconocerlo no ocupo, el espacio que rodea mi cuerpo, y que por no estar ocupado por mí, tiene total posibilidad de ser identificado y como arquitecto, intervenido.

Falso-habitar: incongruente, pues aparenta habitar, es meramente “formal” y se desarrolla así, pero no incluye la potenciación dentro de sí mismo, sino que lo limita, minimiza y estatiza. El falso-habitar es el arrojo, por parte de una sociedad de dominación-exclusión-explotación, al sostenimiento de la simple vida biológica, y que sólo es permitido al involucrarse en una arquitectura incongruente: pobreza, hambruna, insalubridad, indigencia, marginalidad, ignorancia, servilismo, desarraigo, confinamiento, hacinamiento, segregación, despojo, mercantilización, sub-desarrollo. Aunque sólo es posibilitado por una arquitectura a su vez incongruente, su falsedad de habitar, se halla en las formas de las regiones humanas que son en derivación, incongruentes: economía capitalista de dominación-explotación, política de marginación-jerarquía en el Estado, racionalidad hegemónica ideológica de dualismo-exclusión que deriva en ignorancia, lenguaje de identidad.

Habitar: acción humana co-pertenciente, la que en función de la indeterminación corporal-espiritual que le es propia, tiene potencialidad de fundar con seguridad su corporalidad con configuraciones posibilitantes que materializa en su vivir y para su vivir. La potencialidad del habitar está dada como autodeterminación individual y autonomía social. Las configuraciones materiales que constituyen el habitar, en el habitar, son sólo como posibilitantes de la potencialidad humana. Esas configuraciones materiales son sólo como diseño-construcción. De tal forma que el diseño es inherente al habitar del ser humano, el sólo habita en tanto diseña y designa en la realidad material la forma en cómo se desarrolla su existencia. El habitar es sólo por las configuraciones materiales (diseño-construcción) que posibilitan tal habitar, la primera de esas configuraciones materiales se llama: arquitectura. La co-pertenencia intrínseca del habitar, desarrolla el auto-reconocimiento individual, construye comunidad en las potencialidades de los individuos pertenecientes a ella y establece un arraigo al medio natural en que se habita; si bien es una acción única la que se realiza, la indeterminación corporal-espiritual requiere diversos actos (hábitos) y configuraciones posibilitantes al tiempo para lograr fundar con seguridad su corporalidad (alimentación, vestido, almacenaje, tránsito, comunicación, organización, etcétera), mismas que se localizan y se acumulan en el espacio por desarrollarse en distintos momentos, de ahí que decimos que toda actividad humana pertenece al habitar. La forma de existencia del ser humano en el mundo es el habitar.

Ideología: juicio que establece certeza de dimensión social, dependiente de los hechos de conciencia a los que hace referencia, y como juicio no abarcan la totalidad de la conciencia sino que la sesgan, delimitan y acaban para hacerla práctica y/o enunciable.

Nivel de existencia: la propiedad de existencia corporal reconocido en el gradiente espacial subatómica-universalidad del ente analizado.

Planos-casas: caracterización de la praxis arquitectónica ideológica que entroniza su ‘aspecto práctico’, cuando esa praxis cae en la reproducción de modelos, mismos que son la forma más eficiente de reproducir capital; así en primer sentido porque ideológicamente acota el significado de arquitectura reduciéndola a sus aspectos fundamentales. Partiendo del análisis del consenso lingüístico que define la arquitectura como ‘proyectar-construir’ y que en la práctica se constituye como ‘planos-casas’, identificamos la ideología sistémica propia del capitalismo que reduce, independientemente del proyecto y construcción, las capacidades del arquitecto a una y única respuesta: la de la mercancía, que por un lado, estandariza formas de vida, y por otro las singulariza, generando así la incongruencia intrínseca, por tener su fin último en la ganancia, como establecimiento de las condiciones para adecuar las realidades, las distintas realidades subjetivas de cada individuo a una sola realidad, la realidad que permite a todos vivir de igual manera (en explotación-dominación), premisa necesaria para mantener la hegemonía ideológica y la dominación del sistema al reducir la vida misma a una repetición existencial indiferente. El consenso lingüístico que plasma la RAE, representa la definición social de Arquitectura: proyectar y construir. La ideología social capitalista, así la considera y da el papel al arquitecto de generador de planos y casas en el plano ‘práctico’, el que realmente hace a la arquitectura, mientras que en el plano ‘teórico’, depositado en la academia, se encuentra la capacitación para desarrollar la ‘práctica’; ‘teoría’ y ‘práctica’, mismas que son distintas, separables y discernibles.

Praxis: designa la generalidad del hacer humano, su acción. En tanto arquitectónica, designa todo lo que se hace en función, referencia y relación de la arquitectura.

Regiones humanas: Esa forma de vida del ser humano, como habitar, es de su propiedad, es decir que la habitabilidad del hombre la podemos comprender en las regiones que le da su “humanidad”, como características propias, es decir aquellas actividades que realiza a diferencia de los animales como son: lenguaje, razón, fabricar herramientas, construir símbolos, desarrollar cultura, tener cerebro más grande y especializado, pulgar oponible. Características que a la vez son biológicas-naturales y social-históricas. Nosotros, proponemos entender que la vida humana como habitar se da en ‘regiones humanas’ que se desarrollan y se traslapan, estas son: producción de satisfactores o economía, en su organización social o política, la acotación de verosímiles y cosmovisión o racionalidad, y la delimitación conceptual del mundo o lenguaje. Desarrollados en todas las civilizaciones humanas, con diferencias formales profundas y específicas de unas a otras, pero al final presentes en todas ellas.

Transdisciplina: Parte de la praxis disciplinar, con la consciencia que su praxis no está comprometida con disciplina o con burguesía, sino con el habitar en sus regiones humanas. La disciplina, no tanto como académica o científica, sino como el ‘saber hacer algo rigurosamente’, transdisciplinarmente, es primero, responder al habitar y por tanto, en segundo término, poder conectarse con otros saberes-haceres sin excluirlos en jerarquía (dependencia o superioridad) con tal de responder al habitar, que es complejo-dinámico: la transdisciplina es una praxis compleja-dinámica que parte del saber disciplinar para atacar problemas, resolverlos, proponer alternativas, descubrir formas de comprensión o técnicas, que inscribiéndose en el habitar particular, a su vez conecta y sincroniza con habitares distintos: habitar particular y habitar distintos, ambos como habitar, una totalidad.

Ejemplos

Descubriendo la praxis arquitectónica compleja-dinámica y total-múltiple, distinta de la praxis incongruente, hemos referido ejemplos de ellas en imágenes que se hallan a lo largo de esta tesis; aquí presentamos un recuento-índice de esos:

1. Identidad de arquitectura, diferente de otras disciplinas.	...	p. 21
2. Belleza de la forma de la arquitectura	...	p. 24
3. Construcción no-arquitectura / arquitectura del arquitecto	...	p. 32
4. Lucha de clases / armonía de clases	...	p. 39
5. Arquitectura mercancía	...	p. 45
6. Síntesis unificante de definiciones de arquitectura	...	p. 51
7. Práctica de la arquitectura a partir de la disciplina	...	p. 59
8. Arquitectura inconmensurable	...	p. 67
9. In-adherencia de la arquitectura	...	p. 69
10. Arquitectura en dislocación	...	p. 71
11. Dialéctica morfogenética “todo se forma por la unión de opuestos”	...	p. 78
12. Destino cognoscible	...	p. 80
13. Ideal de superación en <i>Matrix</i> [®]	...	p. 81
14. Partícula re- en el discurso dialéctico	...	p. 87
15. Comportamientos de la dualidad	...	p. 94
16. Sustentabilidad y sustentabil-ismo	...	p. 98
17. Deconstrucción de (significado instituido de) arquitectura	...	p. 107
18. Habitares de un mismo espacio: escalera	...	p. 109
19. Ideas de arquitectura	...	p. 113
20. Diseños diseñados por no-diseñadores	...	p. 124
21. Arquitectura = reflejo de necesidades	...	p. 137
22. Arquitectura-habitar = compleja-dinámica	...	p. 149-150
23. Arrojo al no-habitar	...	p. 159
24. Monumento “cualificando el espacio”	...	p. 183
25. Lugar y habitar, dinámicos	...	p. 201
26. Consciencia(s) del espacio=Reconocimiento de movimientos	...	p. 237-266
27. Alteridad de vida	...	p. 268
28. Lógicas varias	...	p. 282
29. Juegos de la identidad – Transfiguración	...	p. 287
30. Gónadas primordiales (haecceidad)	...	p. 292
31. Arquitectura escindida	...	p. 295
32. Arquitectura totalidad	...	p. 304

Ejercicios

Aquí proponemos tres ejercicios concretos:

1.- La propuesta pedagógica de la arquitectura total-múltiple y compleja-dinámica, y su distancia con la arquitectura incongruente. Dirigida para la Universidad de León, en León Guanajuato, fue realizada durante el curso de formación didáctica del Dr. Alejandro Arenas Navarro.

2.- Aplicación de la cinematografía para análisis y propuesta del proyecto, mediante un guión y un clip, realizados en el seminario “Cinematografía y Pensamiento Urbano-Arquitectónico Contemporáneo” de la Dra. Consuelo Farías Van-Rosmalen.

3.- La aplicación de la ‘acción arquitectónica de diseño’ como método de praxis arquitectónica, en el planteamiento de proyecto para el centenario de la “Honorable Casa Nacional del Estudiante”.



Escuela de Arquitectura

Grado: *1er. cuatrimestre*

Periodo: *septiembre-diciembre 2010*

Asignatura: **INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA ARQUITECTURA**

Grupo:

Profesor: *Arq. Vanaquen Navarro Ramón*

La arquitectura es una actividad humana. La arquitectura es compleja y dinámica. Es de vital importancia tener una consciencia clara de esa complejidad y dinamismo al inicio de la carrera profesional, para que el desarrollo del estudio universitario sea a su vez, claro. El estudiante está comprometido a conocer su disciplina y conformar una postura que le permita establecer una guía de estudio durante toda la carrera adquiriendo los conocimientos y técnicas de la arquitectura para su desempeño como estudiante y futuro desempeño profesional. El objetivo de esta materia es generar el conocimiento básico sobre la arquitectura, como disciplina, profesión y proyecto de vida, así como motivar la determinación de una postura frente a la arquitectura como estudiante y arquitecto futuro.

Esta materia desarrollará una visión rápida pero abarcante de esa complejidad y dinamismo con que se presenta la arquitectura, partiendo de contextualizar en la complejidad de la realidad misma. Entenderemos la manera de conceptualizar la arquitectura como teoría y práctica (par conceptual), y nos apartaremos de esa u otra única concepción de arquitectura, para entender el concepto 'praxis arquitectónica' como totalidad de las diversas manifestaciones arquitectónicas concretas: el edificio, la urbe, el diseño, la restauración, la construcción, la habitabilidad, la significación, el proyecto, la investigación, etc. y su inevitable interrelación múltiple. Esto será la base para entender las áreas de acción derivadas de esas actividades en arquitectura, y las formas de desarrollarse profesionalmente en los campos que se ofrecen actualmente: la academia, el mercado y el estado. Pudiendo encontrar el intersticio donde se encuentran las áreas de acción que el arquitecto mismo se puede construir. Para finalmente analizar la pregunta "¿qué es arquitectura?" y sus diferentes respuestas históricas, encontrando en ellas una postura definida y poder sacar a la luz la postura personal del estudiante, reconociendo que es esa postura la que permitirá un estudio universitario comprometido y una praxis profesional arquitectónica productiva y satisfactoria.

I.- Objetivo General:

Que el estudiante comprenda el concepto 'praxis arquitectónica' para entender las diversas áreas de acción de la profesión, desarrollando una primera postura hacia la arquitectura en el inicio de sus estudios universitarios.

Calendario de Actividades						MATERIA: Introducción al estudio de la Arquitectura		
TEMAS	%	M E S	S E M	D I A	F E C H	Periodo	P A	
						sept-dic 10		Arg. Vanaquen Navarro Ramón
						Cuatrimestre		1ero.
						Turno		
Introducción								
1. ESCICIÓN o COMPLEJIDAD	10%	S E P T I E M B R E	01			Presentación: estudiantes, profesor y curso (Programa, Normas, Evaluación)		
						Seminario <i>Escisión conceptual</i>		
						Exposición de docente <i>Arquitectura escindida</i> <i>Teoría y práctica</i>		
			02			Mesa redonda <i>Complejidad</i>		
						Exposición de docente <i>Lenguaje</i>		
						Exposición de docente <i>Práctica y praxis</i> <i>Sociedad y Sujeto</i>		
			03			Exposición de docente <i>Praxis arquitectónica</i>		
						Exposición de docente <i>Totalidad: Resultados constituyentes</i>		
						Exposición de docente <i>Investigación y recursos</i>		
			04			Exposición de estudiantes <i>Desición-base material</i>		
						Exposición de docente <i>Economía</i>		
						Exposición de estudiantes <i>Investigación-Ciencia</i>		
						Exposición de docente <i>Epistemé (racionalidad)</i>		
2. PRAXIS ARQUITECTÓNICA	40%	O C T U B R E	05			Exposición de estudiantes <i>Diseño-arte</i>		
						Exposición de docente <i>Cultura</i>		
						Exposición de estudiantes <i>Proyecto - forma</i>		
						Exposición de docente <i>Estructura simbólica</i>		
			06			Exposición de estudiantes <i>Construcción - tekne</i>		
						Exposición de docente <i>Ambiente</i>		
						Exposición de estudiantes <i>Objeto - función</i>		
						Exposición de docente		
			07			Exposición de estudiantes <i>Habitabilidad - deterioro</i>		
						Exposición de docente <i>Política</i>		
						Exposición de estudiantes <i>Signo / Teoría</i>		
						Exposición de docente		
			08			Exposición de estudiantes <i>Restauración - historia</i>		
						Exposición de docente		
						Exposición de estudiantes <i>Demolición - vivencia</i>		
						Exposición de docente		
			09			Exposición de estudiantes <i>Enseñanza - academia</i>		
						Exposición de docente		
						Exposición de estudiantes <i>Bien material - mercancía</i>		
						Exposición de docente <i>Economía</i>		
			10			Exposición de estudiantes <i>Urbe - legalidad</i>		
						Exposición de docente <i>Política</i>		
						Lectura dirigida "Rizoma" <i>Multiplicidad</i>		
						Exposición de docente <i>Resultados consecuentes</i>		
			11			Evaluación: Examen escrito		
3. ÁREAS DE ACCIÓN PROFESIONAL	25%	N O V I E M B R E				Seminario <i>Resultados constituyentes: totalidad</i>		
						Seminario <i>Resultados constituyentes: multiplicidad</i>		
			12			Conferencia <i>Areas de Acción profesional</i>		
						Exposición del docente <i>Academia, mercado y estado</i>		
						Exposición de docente <i>Espacio ulterior</i>		
4. POSTURA HACIA LA ARQUITECTURA	25%	D I C I E M B	13			Exposición de docente <i>"¿Qué es arquitectura?"</i>		
						Mesa redonda <i>Definiciones históricas</i>		
						Exposición de docente <i>"¿Qué es arquitectura?"</i>		
						Mesa redonda <i>Definiciones históricas apropiadas</i>		
						Exposición de docente <i>Actitud y postura</i>		
			14			Mesa redonda <i>Definiciones históricas</i>		
						Exposición de docente <i>Actitud y postura</i>		
						Mesa redonda <i>Definición personal</i>		
Períodos Exámenes		R E	15			Entrega Final de Ensayo		

Plan de Evaluación

La evaluación del estudiante será en el cumplimiento del objetivo general de ésta materia:

I.- Objetivo General: Que el estudiante comprenda el concepto 'praxis arquitectónica' para entender las diversas áreas de acción de la profesión, desarrollando una primera postura hacia la arquitectura en el inicio de sus estudios universitarios.

Se considera que no se puede comprender el concepto 'praxis arquitectónica' sin comprender el concepto 'praxis' a secas, lo cual sólo será revelado con la aplicación de dicho concepto. Entenderemos que como estudiantes se desarrolla una 'praxis estudiantil', misma que requiere de dos aspectos para darse: el aprendizaje y la constatación de dicho aprendizaje. El aprendizaje será en función de las aptitudes y actitudes de cada estudiante; la manera de constatar el aprendizaje es con la asistencia a clase, la participación activa en ella, la exposición grupal de un tema investigado grupalmente, la resolución de un examen escrito, la reflexión asentada en un escrito y entregada como ensayo, y una autoevaluación argumentada.

1.- ASISTENCIA (10% de calificación): Se calificará la asistencia activa. El pase de lista será llevado a cabo por los estudiantes con la realización de una lista al principio de clase.

2.- PARTICIPACIÓN (10% de calificación): El profesor llevará registro de las participaciones individuales de los estudiantes en clase; el parámetro de evaluación será con el promedio global de participaciones del grupo.

3.- INVESTIGACIÓN Y EXPOSICIÓN (20% de calificación): En el programa y calendario, se establecen los tópicos a exponerse, las fechas y los mecanismos (objetivos, recursos didácticos, etc.). Por grupos establecidos en clase, se realizará una investigación sobre un par de conceptos; la profundidad de la investigación, la formalidad de la presentación, los medios y recursos para ésta, serán determinados por los estudiantes; una semana antes de la presentación deberá presentarse una ficha con los siguientes datos: integrantes, fuentes (bibliografía, hemerografía, *webpages*, etc.), resumen de información hasta el momento, requerimientos técnicos para presentación.

4.- EXAMEN PARCIAL (20% de calificación): Se aplicará un examen escrito al final del segundo tema "*Praxis Arquitectónica*" abarcando todo lo visto hasta ese momento.

5.- TRABAJO FINAL (30% de calificación): Se requerirá al final del curso un ensayo personal: Computadora: mínimo 10 cuartillas, fuente *calibri*, tamaño 12 pts., interlineado múltiple de 1.15, márgenes de 2 cm perimetrales. Máquina de escribir: mínimo 5 cuartillas, interlineado simple, márgenes de 2 cm perimetrales. A mano: en hoja blanca, mínimo 12 cuartillas, márgenes de 2 cm perimetrales. En general: correcta ortografía, imágenes con pie de foto, citas al pie de página, bibliografía al final, portada con diseño, numeración en páginas con texto, alineación justificada. El ensayo expondrá la postura hacia la arquitectura del estudiante, lo cual puede resolverse respondiendo a título personal, las siguientes preguntas: ¿Qué es arquitectura? ¿Qué quiero lograr como arquitecto? ¿Cómo veo el mundo y la arquitectura actual? ¿Cómo veo el mundo y la arquitectura futura? ¿Cómo será mi praxis arquitectónica a partir de hoy como estudiante y como espero será como profesional? ¿Qué considero importante conocer como arquitecto y por qué?

6.- AUTOEVALUACIÓN (10% de calificación): En la última sesión se responderán en escrito las siguientes preguntas: ¿Qué calificación merezco y porque? ¿Cómo ha sido mi desempeño como estudiante, y el desempeño del profesor, para afirmar que se ha cumplido el objetivo de la materia?



Guión cinematográfico de vestíbulo

“HCNE: Proyecto Celebración”

Vanaquen Navarro Ramón
Cinematografía y PUAC
Junio 2009

ÍNDICE

1. (Del conocimiento de) EL ESPACIO

2. SINOPSIS

3. GUIÓN LITERARIO

4. GUIÓN TÉCNICO

La celebración, actividad que funde en una manifestación concreta, la materialización de la compleja existencia humana; temporalidad, espacialidad, praxis y trabajo como dimensiones económicas, interpretaciones de la realidad y estructuras simbólicas como dimensión ideológica y cultural, organización social como dimensión política. Para realizar esa actividad en un nivel primario, el de la vivencia, hace falta estar inmerso en una sociedad, cultura, tiempo y espacio determinado para ser partícipe y ‘celebrar’, pues el ser humano, ese que se denomina también ‘ser social’, no puede abstraerse de la sociedad en la que se halla. Y en un segundo nivel, el que interesa a esta investigación, el de la operatividad propositiva, y justamente en el que el arquitecto halla su capacidad creativa de diseño, al tiempo de cumplir con el nivel de la vivencia, esto es, ‘celebrar’, la realización de la celebración necesita un nivel comprensor, abarcativo de los aspectos de la celebración, de sus vinculaciones con otros elementos y su desarrollo histórico, la ‘comprensión de la celebración’ partiendo del espacio y de la habitabilidad presente para vislumbrar la habitabilidad posible.

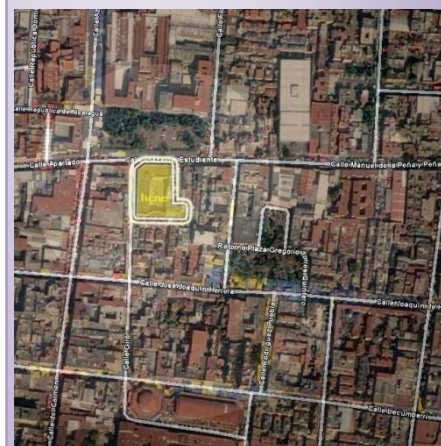
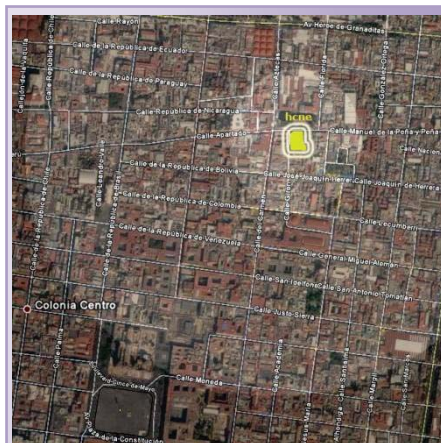
1. (del conocimiento de) EL ESPACIO

Proponemos como campo experimental donde las conclusiones que ha generado este curso sean aplicadas el vestíbulo de la *Honorable Casa Nacional del Estudiante* (HCNE) ubicada en: Plaza del estudiante #11 col. Centro, Delegación Cuauhtémoc. Lo siguiente es información básica de la HCNE tomada de su tríptico de Difusión.

FUNCIÓN: “La Honorable Casa Nacional del Estudiante “José Yves Limantour” A.C. tiene como razón social el brindar habitación y facilitar sustento en su estancia en la capital a personas de bajos recursos para estudiar una carrera universitaria en escuela pública, durante ésta y una fracción extra suficiente para culminar el proceso de titulación.”

HISTORIA: “La Honorable Casa Nacional del Estudiante nace a principios del siglo XX a solicitud de la Escuela Nacional de Ingenieros, percatándose de la necesidad de una casa acondicionada como hospedaje de estudiantes pobres provenientes del interior de la República. Durante el gobierno de Porfirio Díaz, el secretario de hacienda, José Yves Limantour retoma el proyecto, cediendo el terreno e inicia la gestión de la construcción; el 6 de Julio de 1910 se realiza la ceremonia de la colocación de la primera piedra, siendo terminada un año después y funciona a partir de ese momento hasta hoy, con el objeto social que motivó su existencia. El inmueble, a partir de 1980 es declarado como patrimonio histórico y arquitectónico por el INAH. Profesionistas, intelectuales, revolucionarios, compositores, poetas y políticos como Carlos Alberto Madrazo Becerra, ex gobernador de Tabasco; José Vasconcelos, ex rector de la UNAM; Emilio Portes Gil, presidente interino de la República de 1928 a 1930; el Presidente Miguel Alemán Valdés; los revolucionarios Ernesto el Che Guevara y Fidel Castro; el músico José Lopez Alavés, compositor de "La canción mixteca" durante su estancia, entre otros personajes fueron inquilinos de la HCNE “José Yves Limantour” A.C.”

“En 1966 la organización se constituyó como asociación civil, la cual formalizó sus relaciones jurídicas ante el estado mediante la celebración de un Acta Constitutiva, la creación de un Estatuto y un Reglamento. Esto quiere decir que los habitantes de la HCNE están sujetos a una normatividad y que gozan de los derechos y obligaciones adquiridos como asociados.”

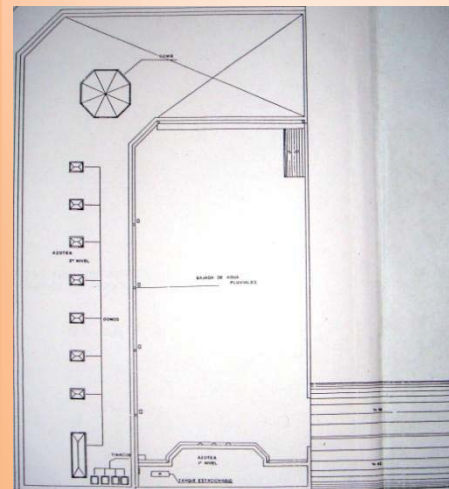
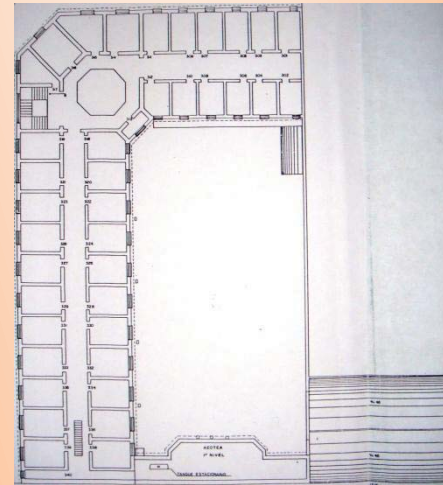
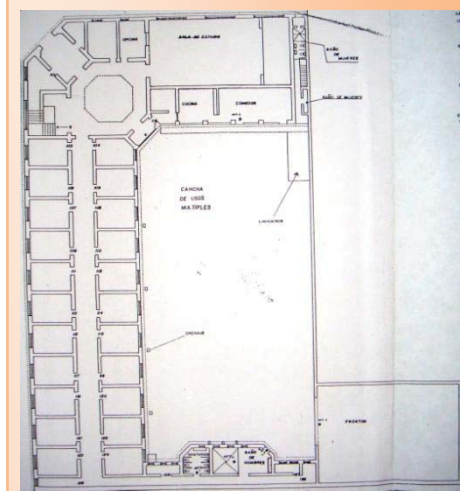


Zoom in de ubicación en imagen satelital

VISIÓN: “A 98 años de su fundación y cerca de celebrar el centenario de su existencia, la Honorable Casa Nacional del Estudiante “José Yves Limantour” A. C. mantiene abiertas sus puertas como espacio estudiantil en defensa de la educación pública, siendo opción para personas de bajos recursos originarios de provincia, de poder realizar una carrera universitaria brindándoles alojamiento y facilitando su sustento y estudios durante su estancia en la capital. Construyendo una comunidad estudiantil multidisciplinaria y multicultural, de continua retroalimentación académica, sana convivencia y proyección laboral, fundidos en el trabajo realizado por y para la HCNE en su preocupación por la educación pública, crítica, científica y popular de México y la situación general del país siendo conscientes de nuestro papel como universitarios.”

ORGANIZACIÓN: “Como asociación civil somos independientes de cualquier organismo público o privado en nuestra gestión, los que habitamos la HCNE desarrollamos las actividades necesarias para mantenerla, difundirla y mejorarla. Esta organización se establece en comisiones de trabajo en las cuales los habitantes y aspirantes a ingreso se integran, aplicando directamente los conocimientos que adquirimos en la universidad, sin afectar los estudios, por lo que el tiempo dedicado, es moderado, 4 hrs/sem. Aprox. Dichas comisiones son:

1. Documentación
2. Nuevo ingreso y Administración de espacios
3. Legal
4. Mantenimiento y Optimización de espacios
5. Cultura
6. Deportes
7. Relaciones Exteriores
8. Difusión
9. Finanzas y Auditoria
10. Proyectos de Financiamiento.
11. Radio
12. Normatividad y Justicia
13. Biblioteca
14. Sala de Cómputo
15. Comedor”



Planos del inmueble

2. SINOPSIS

Análisis del vestíbulo de la HCNE en tres secciones; El personaje “yo”, un visitante-luego-habitante. La situación primera es una *intuición* de que en la existencia de múltiples ‘mundos’, opciones y subjetividades, la HCNE brinda una alternativa y una ayuda al personaje “yo” (Casa estudiantil). La segunda sección se da cuando “yo”, movido por la *necesidad* del espacio como estudiante, acude al *encuentro* con la casa y tras la *bienvenida* por ésta, recorre el vestíbulo (en apariencia deshabitado, quieto y deteriorado) elemento de *transición* con otros espacios y *conexión* con las distintas actividades que en ellos se desarrollan (Casa productiva). La tercera sección es el descubrimiento de la vitalidad *del* espacio, sus otras funciones y formas de habitar *en* el espacio, rescatando que en la celebración de la HCNE y de sus habitantes se halla la valiosa potencialidad del espacio analizado, para rescatar también, lo valioso de su permanencia, *producción*, organización y celebración (Casa autónoma).

3. GUIÓN LITERARIO

Cada puerta...

Tras cada puerta... un mundo

Tras de la puerta...mil mundos
(*deseo*)

Y Escuché de ti...

(*aquí estoy*)

Vi de ti...

La necesidad me movió

(*la necesidad mueve*)

Acudí a nuestro encuentro

Me invitaste a tu espacio

(*bienvenido*)

a tu vestíbulo de luz

Espacio complejo

(*confuso, histórico, silente, dinámico, extenso, laberíntico, en proceso, aporístico*)

La conexión se dio

Me llevó al infinito

Reconocí mi tierra

(*bandera desgarrada*)

Reconocí tu espacio

(*reconozco tu tiempo*)

Volví...

Regresé contigo

(*aquí estamos*)

Nos escuchamos

(*todos reunidos en torno a todos*)

Compartimos

(*nuestras raíces, nuestra sazón*)

Un espacio de juego

(*nuestro pedazo de tiempo, nuestro pedazo de cielo*)

Adentramos nuestros espacios

Conocimos nuestros mundos (soy de ti)

Nos transformamos

(*revolución permanente*)

Conocimos otros mundos

Estamos en un mismo camino

Permaneceremos...

(*transitaremos...*)

¡Y venceremos juntos!

(*¡celebrando nuestra vida!*)

¡Celebrando nuestra existencia!

Unísono

(*¡Celebrando nuestra existencia!*)

PERSONAJES:	ACCION:
Yo	Intuición
	Necesidad
Casa (<i>entre paréntesis</i>)	Bienvenida
	Transición
	Conexión
Nosotros-siendo-casa	Producción



4. GUIÓN TÉCNICO

Montaje de los elementos audiovisuales básicos para la consecución del análisis del espacio vestíbulo propuesto. La presentación del espacio, atendiendo a la función 'vestíbulo' será mediante secuencias de *travelling* hacia los espacios distintos teniendo como punto de partida el domo de la parte superior del espacio analizado

AUDIO

TIEMPO

VIDEO

ESCENAS Y TÍTULOS

Track: through her eyes
Intérprete: Dream theater

0:00



Presentación,
título HCNE: fade in - fade out.

HCNE

0:02

Fade

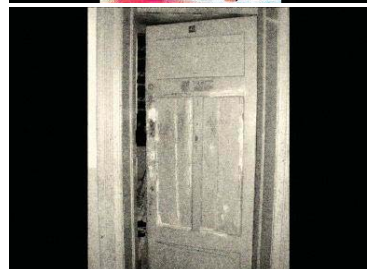
Yo: "Cada puerta..."

0:09

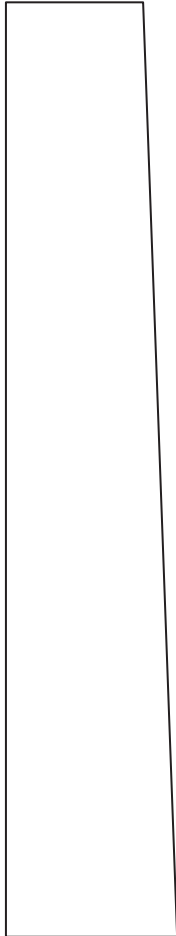


Display de fotos 'puertas'

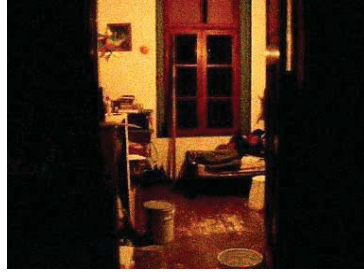
"Tras cada puerta..."



Travelling en pasillo hacia las puertas



0:16



"... un mundo"

Travelling en pasillo hacia el cuarto

0:20



"Tras de la puerta..."

Cámara still hacia el acceso

"... mil mundos"

Fade

0:28



"... y escuché de ti"

Pantalla en blanco

0:30



CASA ESTUDIANTIL

Título: fade in - fade out

0:33

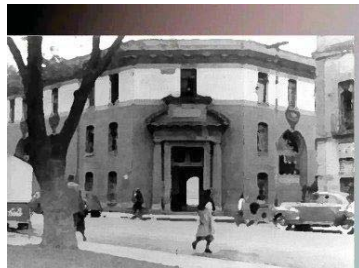
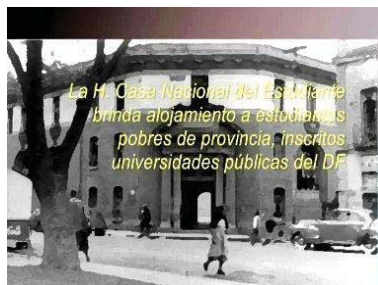


Foto: fade in

Zoom in

0:38



Fade in

La H. Casa Nacional del Estudiante brinda alojamiento a estudiantes pobres de provincia, inscritos en universidades públicas del D.F.

Fade out

Track: mix de promocionales de la HCNE para radio

Que vivan los estudiantes...

Track: Omeycualizli
Intérprete:
Vanaquen Navarro

1:12
1:14
1:16
1:19
1:23
1:28



fade

1:31
1:36
1:40
1:46



2:00



2:02

fade

2:05
2:09



2:15
2:19



Casa: "aquí estoy..."

Yo: "vi de ti..."
La necesidad me movió.."
Casa: "la necesidad mueve.."
Yo: "Acudí a nuestro encuentro..."
Me invitaste a tu espacio"
Travelling hacia el acceso

Casa: "¡Bienvenido!"
Yo: "a tu vestíbulo de luz"
Espacio complejo"
Casa: "confunso, histórico, silente
dinámico, extenso, laberíntico,"
en proceso... , aporístico"
Panning 360°

Yo: "la conexión se dio"

Panning 720° acelerando
Encuadre de domo

"me llevó al infinito"

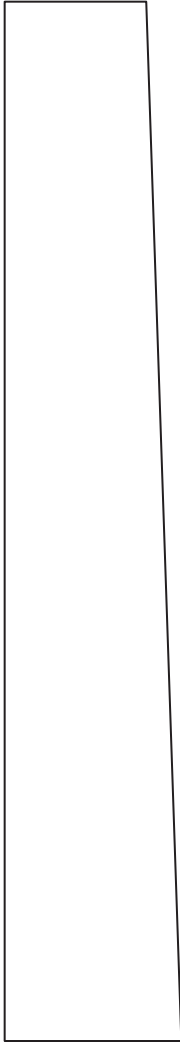
Zoom out

"reconocí mi tierra"
Casa: "bandera desgarrada..."

Panning de bandera

Yo: "reconocí tu espacio"
Casa: "reconozco tu tiempo"

Zoom in



2:26



Yo: "volv"

Zoom in – zoom out

fade

2:32



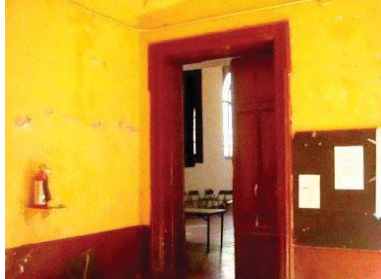
Zoom out

"Regresé contigo"

2:37

Casa: "aquí estamos"

2:39



Travelling al interior del AUDITORIO

Fade in -COLECTIVIDAD-fade out

2:43

Yo: "nos escuchamos"

2:45

Fade in -ASAMBLEA-fade out

2:49

Casa: "todos reunidos en torno a todos"



Display de fotos

fade

3:03

Travelling al interior del COMEDOR

3:07

Yo: "compartimos..."

Casa: "Nuestras raíces, nuestra sazón"



Display fotos de comedor



Track:
La Llorona
Interprete: Caifanes 2:54

3:21



Zoom out

Travelling hacia CANCHA

3:27

3:47



Yo: "un espacio de juego"

Casa: "nuestro pedazo de tiempo, nuestro pedazo de cielo"

3:52

fade



Zoom out

4:02



Travelling hacia ZONA PRIVADA (pasillos cuartos)

Zoom in

fade

4:11



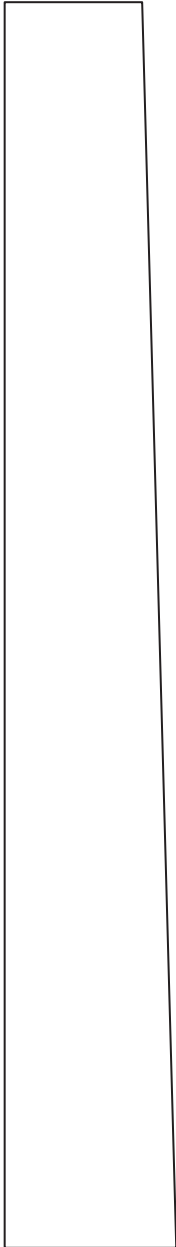
Zoom out



Travelling hacia ESCALERA

Yo: "Adentramos nuestros espacios"

Zoom in



4:17



Travelling hacia ZONA PRIVADA (pasillos cuartos)
Zoom in

fade

4:31



"conocimos nuestros mundos"

4:40



Travelling hacia ZONA PRIVADA (pasillos cuartos)
Zoom in

4:53



Casa: *"soy de ti"*

5:03

Travelling

5:17



5:20

Fade in -CASA PRODUCTIVA- fade out



Track:
New Millenium
Interprete: Dream
theater

5:24

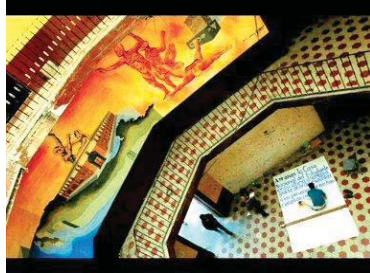


Yo: "nos transformamos"

Display de fotos

Nueva generación 2008

5:27



Casa: "revolución permanente"

Display de fotos

Toma de casa, rescate de razón social

5:29



5:31

Yo: "conocimos otros mundos..."

Display de fotos

Trabajo de administración de espacios

5:32



5:39

Display de fotos

Trabajo en comisión de cultura

5:44



Display de fotos

Trabajo en comisión de radio



Display de fotos

Trabajo en comisión de optimización y mantenimiento de espacios

Track:
Overture – Strange
Deja Vú
Intérprete: Dream
theater

5:53



Display de fotos

Trabajo en comisión de difusión

6:08



Display de fotos

Trabajo en comisión de biblioteca

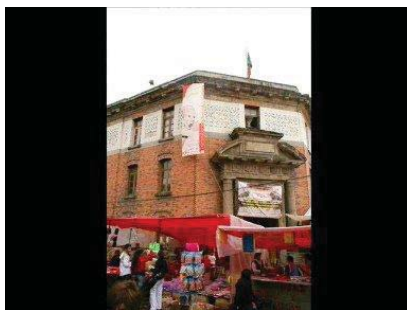
6:18



Display de fotos

Organización para 'aniversario XCVIII' desde el comedor

6:21



Display de fotos

Casa de fiesta

6:48



Yo: "Estamos en un mismo camino"

6:52



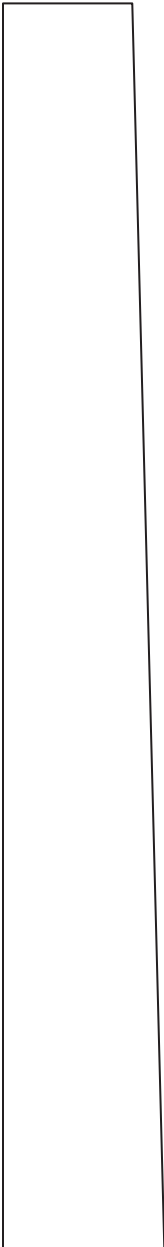
Display de fotos

"¡permaneceremos!"

6:54

Casa: "transitaremos"

Eventos en vestíbulo



6:56



Yo: "¡y venceremos juntos!"

Display de fotos

6:58

7:00



Casa: "¡celebrando nuestra vida!"

Display de logo en negativo

7:02



Yo y Casa en unísono:
"¡Celebrando nuestra existencia!"

Display de logo

7:28

Fade out



Intervención Arquitectónica:

“Proyecto Celebración”

“El edificio HCNE al momento de celebrar su centenario, será un ejemplo global del uso del espacio de forma colectiva. Tendrá apertura para un tope de 322 estudiantes que vivirán en condiciones de higiene, confort, sustentabilidad y estética que permitirán una habitabilidad potente y productiva durante su estancia en la realización de sus estudios. Los espacios serán rediseñados para responder acorde a las necesidades de estudiantes universitarios de primer nivel: alojamiento, estudio, alimentación, esparcimiento, celebración, convivencia estudiantil y convivencia con la comunidad. Se aprovecharán de manera consciente los recursos con políticas de no-desperdicio, reutilización, reciclaje, uso de recursos naturales renovables, manejo de desechos, y la producción alimentaria endémica en la medida de las posibilidades. Se direccionará el mensaje arquitectónico embelleciendo los espacios exteriores e interiores para la formación permanente de los estudiantes y la apropiación del espacio, tanto de los habitantes como de la comunidad. La HCNE estará abierta a la comunidad en su interior tanto en los espacios comunes como en actividades hacia ella, como talleres y eventos, con el control necesario para garantizar la seguridad de quien habita y visita. Así el espacio tendrá la plena capacidad para albergar la celebración de su centenario de la manera más espectacular y abierta que el espacio permite. La HCNE pues, será un espacio hermoso, vivo, funcional y plenamente aprovechado para los fines de la organización estudiantil en su formación y producción hacia la sociedad, siendo ésta comunidad la responsable del inmueble, trabajará para su mantenimiento y potencialidad de una forma en que ningún otro uso, organismo o giro podrían, en aportación al pueblo mexicano.”

LA ARQUITECTURA ES REFLEJO-PARTE-EXTENSIÓN DE LA HABITABILIDAD HUMANA EN SU COMPLEJIDAD PRESENTE Y DINAMISMO HISTÓRICO. LA ARQUITECTURA NO SÓLO RESPONDE, SINO TAMBIÉN CONFIGURA, ALTERA, POTENCIA Y TRANSFORMA LA HABITABILIDAD. ESE ES EL ORIGEN DE ESTA INTERVENCIÓN ARQUITECTÓNICA, DE ÉSTE “PROYECTO CELEBRACIÓN”.

LA INTERVENCIÓN ARQUITECTÓNICA ES SÓLO UNA PARTE DEL PROYECTO COMPLETO DE LA H. CASA NACIONAL DEL ESTUDIANTE, QUE TIENE UN OBJETIVO CLARO:

Establecer socialmente, la autonomía como organización y la productividad como espacio estudiantil de la HCNE para asegurar indefinidamente su existencia futura; con el fin de producir profesionistas de alto rendimiento, capaces, propositivos y conscientes que incidan en las necesidades más profundas de nuestro pueblo Mexicano al, ser de escasos recursos, estar vinculados a las distintas regiones del país siendo originarios de provincia, formarse en las universidades públicas de la capital, y tener una formación integral, habitando la HCNE, participando en solventar las necesidades colectivas y vinculándose a actividades de trabajo pre-profesional dentro de la comunidad de la CNE.

SI BIEN ESTA INTERVENCIÓN ARQUITECTÓNICA TIENE SU RAZÓN DE SER EN UN PROYECTO AMPLIO SOBRE LA HCNE, **SUS OBJETIVOS SON ESPECÍFICOS:**

Revitalizar el inmueble HCNE mediante la acción arquitectónica, para su celebración duradera: interna, local, nacional e internacional. Transformando la HCNE en instalaciones acordes a estudiantes universitarios de primer nivel, permitiendo solventar por entero sus necesidades básicas, generando condiciones para la interacción positiva con la comunidad vecina, interviniendo artísticamente el edificio y logrando acciones de sostenibilidad para el mínimo impacto ecológico de la comunidad habitante, promoviendo, finalmente, la restauración íntegra del edificio.



1. Realizar un análisis para plantear como acción arquitectónica, la problemática del espacio y la posibilidad-necesidad de la intervención en el mismo.
2. Destacar de ese análisis los ejes medulares de acción para direccionar puntualmente el proyecto: su especificación, desglose y programación.
3. Generar un proyecto de restauración arquitectónica, avalado por una institución competente en el ramo, para garantizar la mejor existencia futura del inmueble.
4. Realizar un diseño arquitectónico al inmueble para redistribuir los usos, y establecer nuevas funcionalidades en el espacio, aprovechando al máximo su potencialidad cubriendo las necesidades de estudiantes universitarios de primer nivel.
5. Establecer acciones de sustentabilidad en el edificio, aprovechando al máximo los recursos y el uso de tecnologías alternativas para el mínimo impacto ecológico-urbano de la comunidad habitante.
6. Descubrir las posibilidades estéticas del espacio arquitectónico con estrategias artísticas logrando un embellecimiento del inmueble, para la apropiación social del edificio, tanto de los habitantes como de la comunidad visitante.
7. Establecer parámetros de seguridad en el espacio para garantizar una armónica relación con el entorno urbano.
8. Implantar medidas que aseguren el desarrollo de la celebración magna dentro del espacio.
9. Establecer la certeza social respecto a que la organización estudiantil habitante de la HCNE cuenta con la responsabilidad y capacidad de mantener el espacio en co-responsabilidad con las autoridades y los barrios vecinos.

1.- PLANTEAMIENTO:

Acción Arquitectónica en la HCNE como espacio ulterior

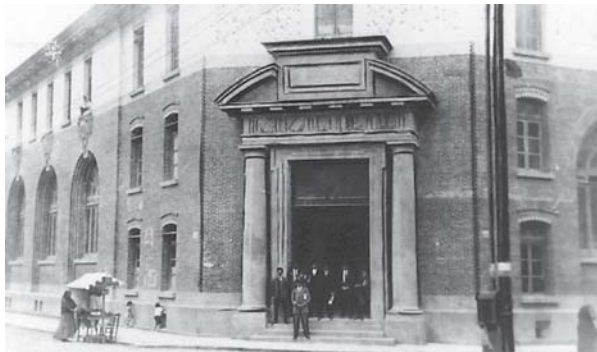


Así que previamente al inmueble, consideremos la arquitectura como dinámica y compleja, como múltiple y total. La HCNE como arquitectura se mantiene viva. Tanto como objeto arquitectónico, como habitabilidad colectiva presente, pero aún más importante, como proyecto social popular estudiantil. La iniciativa pues, de intervenir el espacio es con esa valoración total de arquitectura, habitabilidad de personas reales, y del proyecto que estas proponen, construyen y realizan; por supuesto en función a las diversas condiciones que se tienen, el edificio, los habitantes, su conformación, sus recursos, sus intermediaciones, su herencia histórica y su percepción del espacio. Puesto que esa habitabilidad y proyecto creativo de la comunidad alteran la arquitectura existente y la re-configuran, no es una "arquitectura" externa que responde como la que se contrata, sino que surge de la misma vivencia del espacio, lo que hace falta entonces, es una acción concreta. Una 'acción arquitectónica' (acercamiento-análisis-intervención-creación-destrucción) de la HCNE como 'espacio ulterior'. Si la habitabilidad es de donde surge la realización del proyecto; el análisis, rigor y método desde la arquitectura, permitirá dar una continuidad del proyecto al externar las potencias propias del espacio y de la funcionalidad de estas con la comunidad habitante. Hablamos entonces de una 'acción arquitectónica' como totalidad, entendiendo las múltiples áreas de operación de la arquitectura (investigación, diseño, habitabilidad, restauración, significación, objeto urbano, bien material, arte, enseñanza) y de su necesaria interconexión para una revitalización intensa y potente. Hablamos de 'espacio ulterior' como la consciencia de amplitud de intervención, intervenir el espacio que 'yo-arquitecto' no ocupo. Considerar así el espacio, permitirá entonces, la detección de áreas de intervención que en lo no estrictamente-arquitectónico, se podrán realizar acciones en función del objetivo de revitalización del espacio y el proyecto de la comunidad. Una iniciativa completa y completada por la vivencia y valoración colectiva, del espacio que se genera en su celebración, pasada, actual y la proyectada a futuro.

El diseño arquitectónico que se plantea en este espacio, espacio construido y habitado, tiene la intención de responder a esa construcción y habitación previa, por lo que podría hablarse en términos de un “re-diseño”. Se puede entender de ambas maneras, “diseño en espacio construido y habitado” ó “re-diseño”. Nuestra intención es aplicar diseño al espacio de tal manera que se revitalice su habitabilidad, por lo que es diferente de una remodelación, restauración o rehabilitación. El siguiente es un texto, extraído de la tesis “espacios de celebración” donde se planteó y justificó, en mayo 2009, la estrategia de diseño arquitectónico: “acción arquitectónica (acercamiento-análisis-intervención-creación-destrucción) en la HCNE como espacio ulterior”.

“La HCNE, Honorable Casa Nacional del Estudiante es un inmueble construido en 1910, para el fin que en la actualidad sigue sirviendo, dar alojamiento digno y económico a estudiantes de bajos recursos provenientes del interior de la República Mexicana que vienen a realizar estudios profesionales en alguna universidad pública de la capital. Empezó a ser habitada en 1911; a hoy, son 99 años de historia.”

Nos acercamos al espacio siempre con prejuicios, pero los suspendemos y percibimos el espacio de manera no-prefigurada, en éste caso fue de la manera más común a la que se acerca a un espacio cualquiera, en necesidad; así en primer término nos ponemos de frente al fenómeno arquitectónico reconociéndolo como tal, **la HCNE es Arquitectura.**



“El inmueble HCNE construido en 1910 responde a un estilo de principios del siglo XX de Arquitectura ecléctica y está catalogada como patrimonio arquitectónico y cultural por el INBA y el INAH. Su resguardo está en manos de los estudiantes que ahí habitan que desde 1966 se conforman como Asociación Civil de nombre “Casa del Estudiante José Ives Limantour A.C.”

En condición de habitante, el análisis superficial es inmediato en el espacio, descubriendo las características del inmueble que por las mismas, representa un importante espacio patrimonial estudiantil.

Sin embargo, el deterioro evidente del inmueble, suciedad, falta de iluminación, la desorganización general y la utilización del espacio de forma casi exclusiva para el alojamiento, es lo que en términos del espacio, resaltan en ese análisis superficial. Se descubre que esos aspectos negativos son la herencia de generaciones que se han preocupado sólo por el alojamiento marginando las potencias del espacio, a la par que el gradual desinterés por parte de las autoridades. En un **análisis** más profundo se encuentran otras manifestaciones de habitabilidad que resaltan: la organización de algunos estudiantes habitantes con miras a la preservación de esta casa, como inmueble, organización, asociación y patrimonio nacional social con una función definida; estudiantes que de manera marginal, promovieron **otras formas de habitar el espacio** además del obvio alojamiento: un comedor estudiantil, talleres hacia la comunidad, difusión, información y relación con instituciones afines, mesas de discusión y debate, cineclubes, talleres artísticos y culturales, aulas tempo-



rales para regularización de estudiantes desde nivel básico hasta superior, producción de radio por internet, eventos culturales, organización interna para remozamiento del inmueble y la organización en torno de *la celebración del aniversario de la HCNE, y así su próximo centenario en el 2010.*

Para realizar un **análisis del espacio**, se produjo el video “HCNE: proyecto celebración” que hace uso de medios cinematográficos, en el que se desarrollan 3 visiones:

- Arquitectura total y múltiple: Acercamiento al espacio *“tras cada puerta, un mundo; tras de la puerta, mil mundos.”* Casa estudiantil
- Arquitectura estática: Análisis interior del objeto arquitectónico y análisis superficial de los usos del mismo por la colectividad habitante del espacio. *Visión del espacio deteriorado e inhóspito.*
- Arquitectura compleja y dinámica a partir de la habitabilidad: Análisis y presentación de las otras formas de habitar que devienen de la interacción consciente de los habitantes en la construcción del proyecto de la HCNE.

Casa autónoma *“Celebrando nuestra vida, ¡celebrando nuestra existencia!”*

Casa productiva.

“Ésta casa que por 99 años ha mantenido inalterable su función, permanece desconocida, y en su entorno devaluada, de tal manera que ostenta una fama negativa heredada de generaciones anteriores, y que al interior mantenía, en general, una organización liviana sin objetivos, proyecto o actividades; es el análisis profundo el que permite reconocer intenciones y acciones concretas por parte de una fracción de los habitantes en su interés de rescatar la HCNE de esos aspectos negativos e importantemente construir un proyecto de casa en la que se asegure su preservación, potenciación y mejoramiento.”



Derivado del análisis, la **intervención** necesaria en éste espacio fue primero en la conformación activa de la organización que asumiera la responsabilidad del inmueble, pudiendo eliminar los vicios más nocivos en el espacio: la habitación de no-estudiantes que a la par mantenían estática la organización con su incidencia de autoridad y sus ligas con grupos políticos y de comerciantes; para así, rescatar y destacar las intenciones respecto a la preservación del espacio; así las otras formas de habitar vislumbradas de manera marginal, son elevadas y puestas de manera general a discusión y propuesta, pudiendo **incidir en la conformación de otra organización estructural** dentro de la HCNE, que cae en lo no-estrictamente-arquitectónico; vislumbrar la HCNE como Arquitectura y ésta como compleja y dinámica, total y múltiple; permitió y potenció así la intervención directa en el espacio construido, como ‘espacio ulterior’.



“Se desechó una organización democrática formal, en la que figuraba un órgano de representatividad conformado por cinco miembros electos por voto libre y secreto como los directores de la asociación y designantes de las acciones necesarias para el mantenimiento de la HCNE; se creó y formalizó una organización democrática participativa de comisiones de trabajo avocadas desde las distintas disciplinas que confluyen en el espacio en las necesidades de la HCNE, en las que todo estudiante habitante, está comprometido y asumido a una comisión determinada de su elección como aporte al espacio en que habita.”

Al interior de la HCNE se creó una organización radicalmente diferente, partiendo de esas formas de habitar que confluían en el espacio, de esta manera es necesario resaltar que de esta conformación organizativa, el detonante fue la coincidencia de intenciones, ideas, propuestas y acciones respecto de los estudiantes habitantes comprometidos de la casa. Así la **creación arquitectónica en diseño** fue concretada a partir de las prácticas de habitabilidad desarrolladas en el espacio, y en consciencia de su contexto urbano, mismo que es ineludible, se planteó un proyecto de casa partiendo de la participación al interior y la relación con distintos organismos estudiantiles, sociales e institucionales.



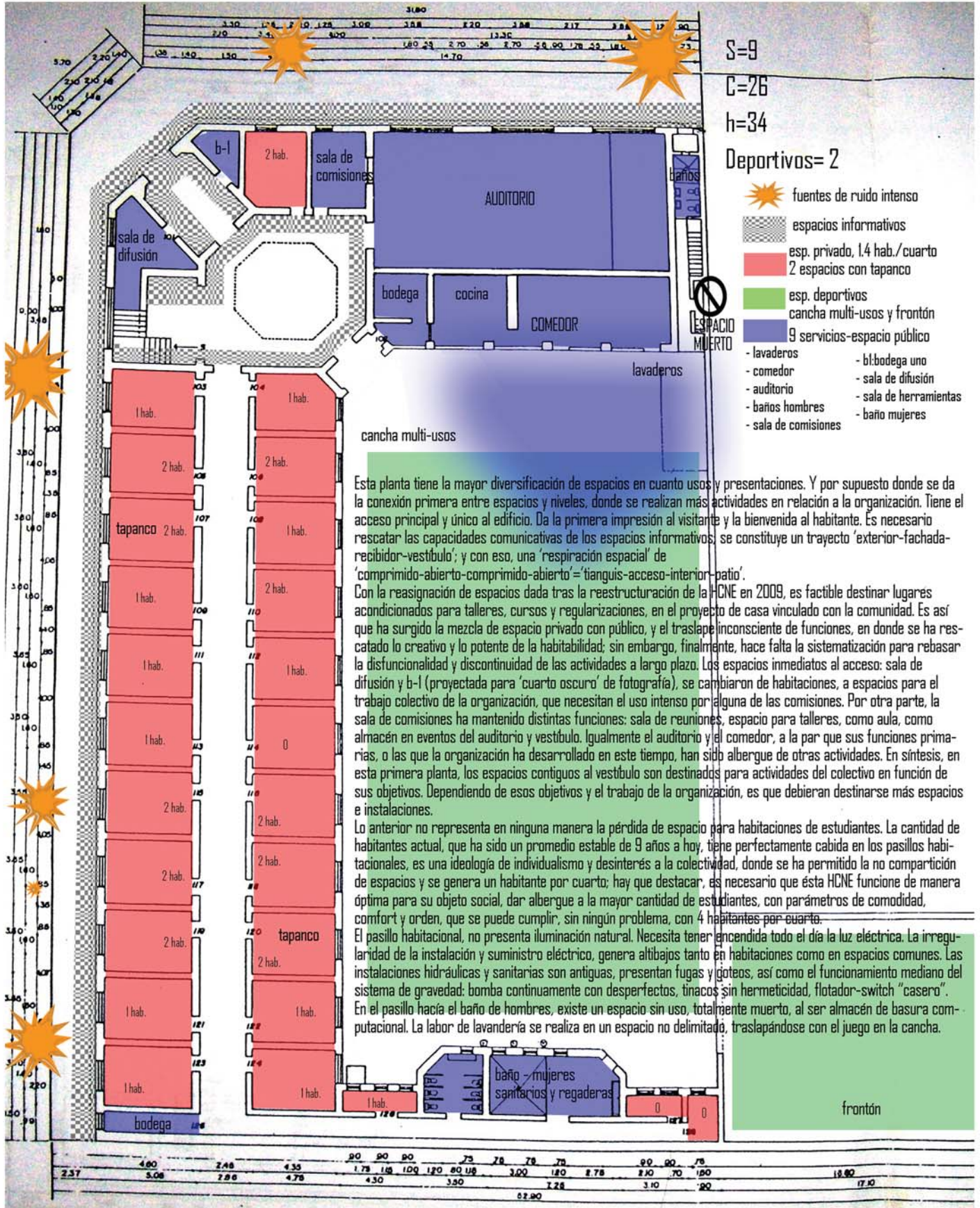
“Emplazada en el centro histórico de la ciudad de México, la HCNE se encuentra en el territorio delimitado como primer cuadro, del cual las acciones gubernamentales han incidido para ‘estructurar’ el espacio público a partir de las prácticas sociales ahí instaladas: comercio informal, habitación en vecindad, congestión urbana derivada de las dos anteriores. Las acciones implementadas han sido la de asignación a comerciantes del espacio circundante a la HCNE, remodelación de fachadas y desalojo de comercio ambulante de calle ‘del Carmen’, instalación permanente de cuerpos policiacos, expropiación de inmuebles, cambio de uso de suelo y una inacabable propaganda negativa hacia el barrio de Tepito, barrio vecino, que sin duda complejo y problemático, se enfatizó como fuente de peligros, tráfico de drogas, venta de fayuca, deplorable imagen urbana y problemáticas sociales tales como el hacinamiento, pobreza, delincuencia.”

Respecto al análisis, hay consciencia de **la posible destrucción** de la HCNE, no a manera de demolición, sino en su desaparición como espacio con el objeto social que ostenta y que le dio origen. Por la condición urbana en la que se encuentra, el futuro no puede ser sino incierto. Los muchos intereses que en la zona fluyen, sean políticos, comerciales-locales, comerciales-transnacionales, turísticos, o de ‘imagen urbana’ nos obligan a considerar necesarias las acciones de reestructuración, diseño y restauración de la HCNE, como institución vigente y necesaria. Ya que el principal elemento que genera la incertidumbre de la HCNE, es una parte de la comunidad que habita al interior, que en actitud pasiva e inercial con fundamentos ideológicos, volatiza el objeto social y se desinteresa de la responsabilidad presente y futura de la existencia del mismo, situación por entero negativa y destructiva, que en concreto resulta el peor enemigo del proyecto y de la existencia de la HCNE .

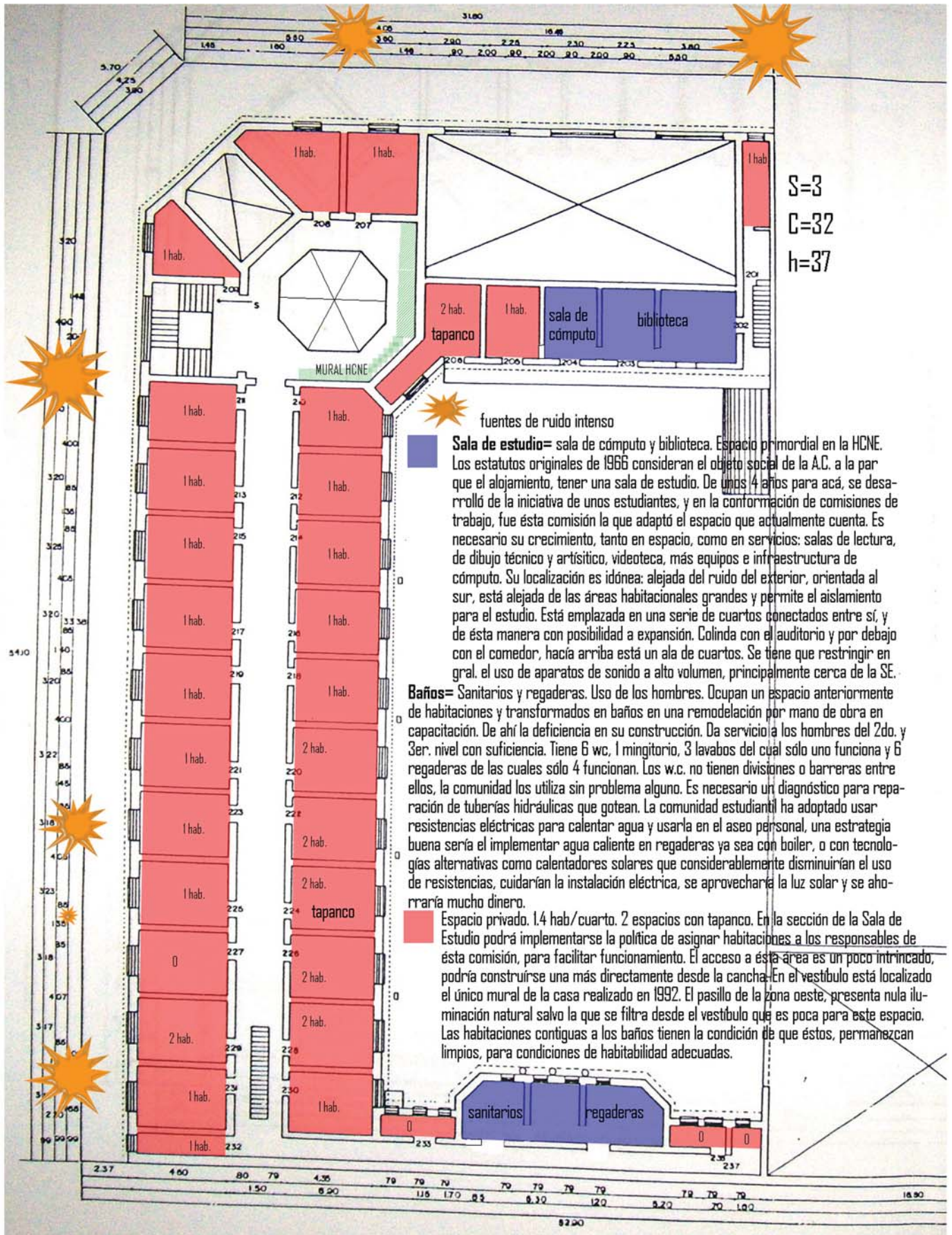
Para la propuesta de diseño arquitectónico dentro de la HCNE, se parte del reconocimiento de un problema: *Revitalizar este espacio estudiantil histórico y singular, próximo a celebrar el centenario de su existencia y cumplimiento de su objeto social, mediante la intervención arquitectónica, para que funcionando con el mismo sentido social explote sus potencias en el cumplimiento del objetivo trascendente: la existencia futura de la HCNE en su proyecto de casa estudiantil-autónoma-productiva.*



PLANTA 1er. NIVEL



PLANTA 2do. NIVEL



S=3
C=32
h=37

fuentes de ruido intenso

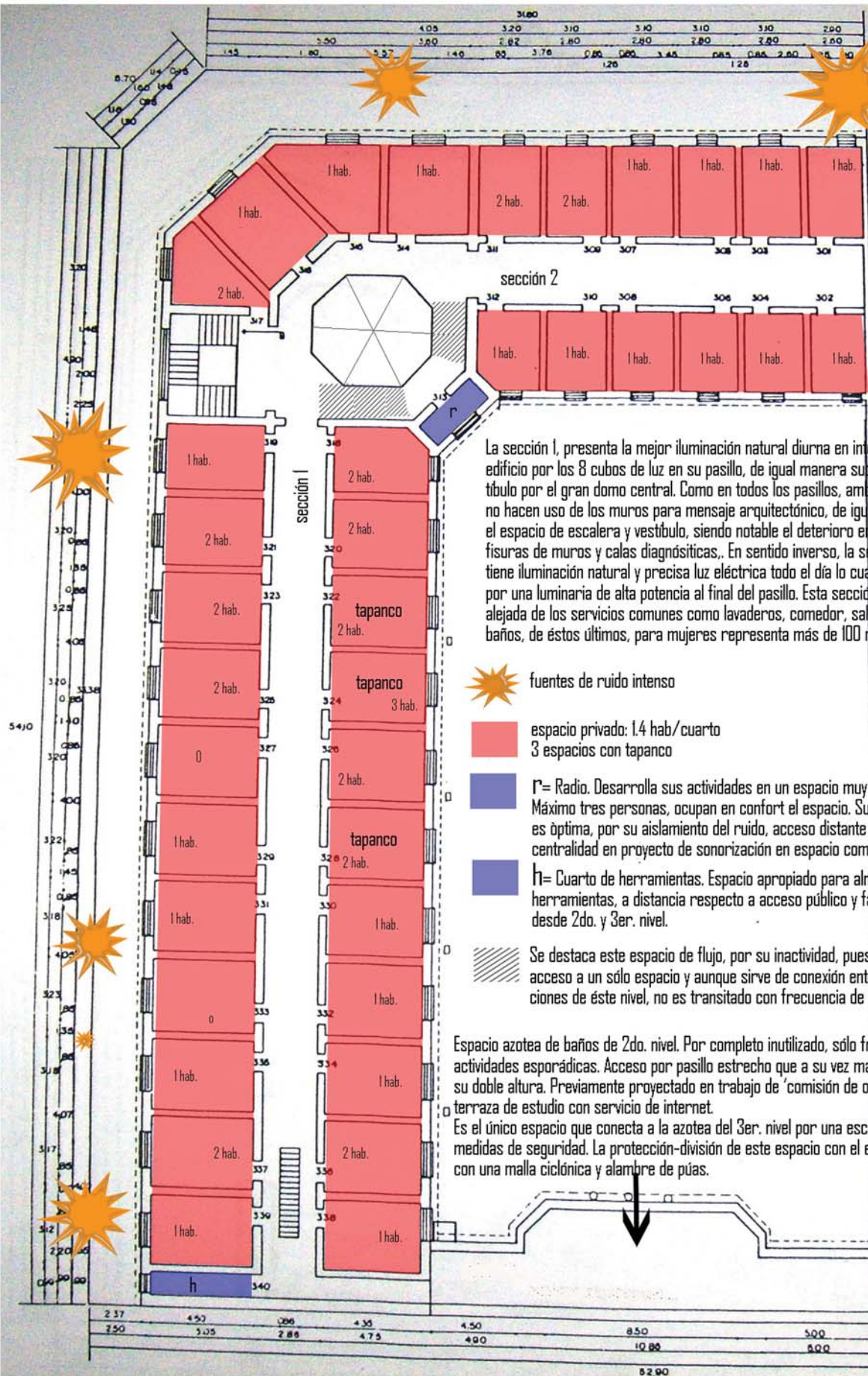
Sala de estudio= sala de cómputo y biblioteca. Espacio primordial en la HCNE. Los estatutos originales de 1966 consideran el objeto social de la A.C. a la par que el alojamiento, tener una sala de estudio. De unos 4 años para acá, se desarrolló de la iniciativa de unos estudiantes, y en la conformación de comisiones de trabajo, fue ésta comisión la que adaptó el espacio que actualmente cuenta. Es necesario su crecimiento, tanto en espacio, como en servicios: salas de lectura, de dibujo técnico y artístico, videoteca, más equipos e infraestructura de cómputo. Su localización es idónea: alejada del ruido del exterior, orientada al sur, está alejada de las áreas habitacionales grandes y permite el aislamiento para el estudio. Está emplazada en una serie de cuartos conectados entre sí, y de ésta manera con posibilidad a expansión. Colinda con el auditorio y por debajo con el comedor, hacia arriba está un ala de cuartos. Se tiene que restringir en gral. el uso de aparatos de sonido a alto volumen, principalmente cerca de la SE.

Baños= Sanitarios y regaderas. Uso de los hombres. Ocupan un espacio anteriormente de habitaciones y transformados en baños en una remodelación por mano de obra en capacitación. De ahí la deficiencia en su construcción. Da servicio a los hombres del 2do. y 3er. nivel con suficiencia. Tiene 6 wc, 1 mingitorio, 3 lavabos del cual sólo uno funciona y 6 regaderas de las cuales sólo 4 funcionan. Los w.c. no tienen divisiones o barreras entre ellos, la comunidad los utiliza sin problema alguno. Es necesario un diagnóstico para reparación de tuberías hidráulicas que gotean. La comunidad estudiantil ha adoptado usar resistencias eléctricas para calentar agua y usarla en el aseo personal, una estrategia buena sería el implementar agua caliente en regaderas ya sea con boiler, o con tecnologías alternativas como calentadores solares que considerablemente disminuirían el uso de resistencias, cuidarían la instalación eléctrica, se aprovecharía la luz solar y se ahorraría mucho dinero.

Espacio privado. 1.4 hab/cuarto. 2 espacios con tapanco. En la sección de la Sala de Estudio podrá implementarse la política de asignar habitaciones a los responsables de ésta comisión, para facilitar funcionamiento. El acceso a ésta área es un poco intrincado, podría construirse una más directamente desde la cancha. En el vestíbulo está localizado el único mural de la casa realizado en 1992. El pasillo de la zona oeste, presenta nula iluminación natural salvo la que se filtra desde el vestíbulo que es poca para este espacio. Las habitaciones contiguas a los baños tienen la condición de que éstos, permanezcan limpios, para condiciones de habitabilidad adecuadas.



PLANTA 3er. NIVEL



S=2
C=38
h=52

La sección 1, presenta la mejor iluminación natural diurna en interiores del edificio por los 8 cubos de luz en su pasillo, de igual manera sucede en el vestíbulo por el gran domo central. Como en todos los pasillos, ambas secciones no hacen uso de los muros para mensaje arquitectónico, de igual manera con el espacio de escalera y vestíbulo, siendo notable el deterioro en pinturas, fisuras de muros y calas diagnósticas. En sentido inverso, la sección 2 no tiene iluminación natural y precisa luz eléctrica todo el día lo cual se da sólo por una luminaria de alta potencia al final del pasillo. Esta sección es la más alejada de los servicios comunes como lavaderos, comedor, sala de estudio y baños, de éstos últimos, para mujeres representa más de 100 m. de distancia.

- fuentes de ruido intenso
- espacio privado: 1.4 hab/cuarto
3 espacios con tapanco
- R= Radio. Desarrolla sus actividades en un espacio muy reducido. Máximo tres personas, ocupan en confort el espacio. Su localización es óptima, por su aislamiento del ruido, acceso distante del público y centralidad en proyecto de sonorización en espacios comunes.
- H= Cuarto de herramientas. Espacio apropiado para almacén de herramientas, a distancia respecto a acceso público y fácil acceso desde 2do. y 3er. nivel.
- Se destaca este espacio de flujo, por su inactividad, pues sólo da acceso a un sólo espacio y aunque sirve de conexión entre las dos secciones de éste nivel, no es transitado con frecuencia de importancia.

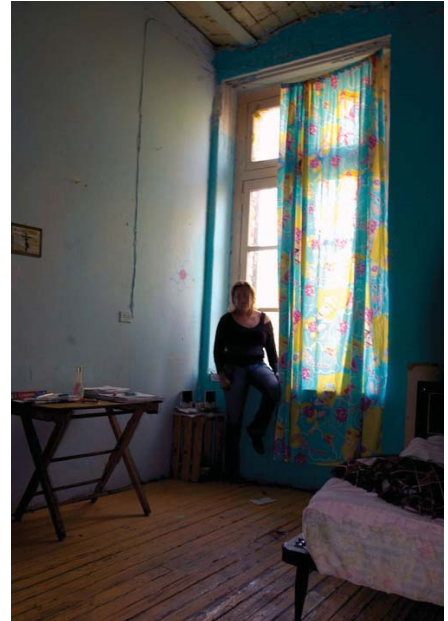
Espacio azotea de baños de 2do. nivel. Por completo inutilizado, sólo frecuentado en actividades esporádicas. Acceso por pasillo estrecho que a su vez mantiene inutilizado su doble altura. Previamente proyectado en trabajo de 'comisión de optimización' para terraza de estudio con servicio de internet. Es el único espacio que conecta a la azotea del 3er. nivel por una escalera marina, sin medidas de seguridad. La protección-división de este espacio con el edificio vecino es con una malla ciclónica y alambre de púas.



Análisis de habitabilidad para diseño arquitectónico

CONCLUSIONES

1. El uso de alojamiento se explota menor al 50% de su capacidad, manteniendo un promedio desde hace 9 años, de 120 habitantes, un promedio de 1.4 habitantes por cuarto, cuando en general, cada cuarto tiene capacidad para 4 personas habitando en condiciones de comodidad, confort y orden.
2. Para estudiantes de bajos recursos, la adquisición de una cama casi imposible. Ni la asociación, ni la organización toman partido de esto. A excepción del trabajo de la compañera Vanessa Rojas que en trabajo de Rel. Ex. gestionó la donación de 10 literas, acción que debe ser tomada en cuenta a futuro.
3. El ingreso y disposición de mobiliario en habitaciones, para los habitantes es irrestricto, generando por los habitantes en esa posibilidad adquisitiva, un uso mayor del espacio por el mobiliario, limitando compartir el espacio con nuevos habitantes.
4. En el mismo tenor que la anterior, el uso de aparatos de audio es irrestricto generando ruidos excesivos con música a alto volumen.
5. La asignación de habitaciones tiene principalmente los parámetros de disposición de espacio y compartimiento por personas del mismo sexo. Aunque se han respetado asignación o cambio de cuarto por motivos subjetivos, en función de la convivencia, aspecto primordial, no se tienen considerados parámetros como el de sexo, distancia a servicios, comisiones de trabajo, observación de nuevos habitantes.
6. No hay diferencia en espacio público de visitantes y espacio público de habitantes, salvo por la puerta de acceso. Esto significa la posibilidad de cualquier visitante no supervisado, para acceder a cualquier espacio dentro de la casa.
7. El espacio público y privado para habitantes sólo se diferencia por la puerta de cada habitación. Los únicos espacios que se mantienen controlados son la sala de comisiones, difusión, radio y sala de estudio. Por otro lado, baños de ambos géneros, auditorio, bodega y sala de herramientas tienen fácil acceso; cuestión problemática principalmente en función de la conclusión anterior.
8. El auditorio tiene los usos específicos de reunión de asambleas, y festividades. La mayor parte del año permanece sin uso. Un aspecto importante es el ruido del exterior (tianguis).
9. La sala de estudio, biblioteca y sala de cómputo, procede de un trabajo reciente de estudiantes comprometidos e interesados en ese proyecto. Tanto la biblioteca y la sala de cómputo mudaron sus instalaciones al espacio actual debido al cambio de su magnitud. El espacio que actualmente ocupan tiene un acceso medianamente





accesible, y los responsables que hasta la fecha han tenido, habitan cuartos distantes.

10. Las actividades realizadas para la comunidad, como talleres, cursos y regularizaciones, no tienen lugar específico, realizándose a veces en la sala de comisiones, a veces en el auditorio, a veces en la cancha y a veces no se realizan por no tener, precisamente, un espacio apropiado.

11. La sala de comisiones, principalmente alberga el archivo histórico a cargo de la comisión de documentación y ahí se realizan las juntas de responsables de comisión; junto con los talleres, alberga tres actividades diferentes, poco o nada relacionadas.

12. La sala de difusión no ha tenido actividad importante. La falta de instalaciones apropiadas, evita un uso frecuente. Sin embargo esta sala es necesaria para el trabajo de la comisión.

13. Las azoteas tienen accesos difíciles lo que genera su abandono y nulo uso concreto, salvo el de aislamiento. Son espacios con gran potencialidad por ser abiertos y amplios, y consiguientemente asoleamiento, ventilación y panorámica de altura. Tiene la azotea del 3er. nivel impermeabilización inconclusa que obviamente genera filtraciones importantes de humedad a habitaciones.

14. El espacio para lavar ropa no tiene límites concretos, y genera un desorden en su actividad. Si bien los lavaderos se presentan suficientes para la población, pues no es común una saturación de estos, la disposición de una lavadora para los 120 habitantes es definitivamente insuficiente. Hay que resaltar que la labor de lavandería es muy absorbente y desgastante en estas condiciones, significando generalmente, ocupar un día completo de cada estudiante y el cansancio derivado de esto.

15. Así mismo no hay un espacio concreto para tendederos, se tienen estructuras metálicas móviles que funcionan en esa función, mismas que se localizan en la cancha y “deambulan” en ella. Son insuficientes. Se recurre al uso de otras estructuras como mallas ciclónicas, porterías, o los barandales del vestíbulo 2do y 3er nivel. Respecto a las canchas, por ser un espacio deportivo, genera una incompatibilidad con tendederos (ropa húmeda y balones en movimiento).

16. En el pasillo hacia el baño de hombres de la primera planta, contiguo al espacio de lavaderos, tiene bajo la escalera un espacio muerto, que hoy sirve de “cementerio” de computadoras y tenía un uso previo de baño y regadera.

17. El espacio del comedor, así mismo, surgió de la iniciativa y trabajo de los mismos estudiantes. Durante su eficiente uso, da alimentación a un rango de 10 a 30 estudiantes en diferentes momentos del periodo estudiantil. Es un importante espacio de convivencia que solventa una necesidad básica e importantísima, con los recursos disponibles.



18. El uso del comedor durante el día, es para cocinar, comer, limpiar y ver televisión. Y aunque hay habitantes con horas de comida diferentes a las comunes, y en adición a las actividades regulares, no tiene un uso permanente lo cual genera que en diferentes momentos del día, el espacio se mantenga solo y sin supervisión.
19. En periodos de vacaciones o desorganización, el espacio se mantiene sucio e inutilizado, salvo por los televidentes que disponen de la única televisión en espacio colectivo, del inmueble.
20. El comedor genera mucha basura, orgánica e inorgánica, que se desecha en conjunto a los “montones” del exterior, reunidos con basura del tianguis permanente en el barrio.
21. El comedor tiene a su vez un cuarto de bodega, mismo que por las actividades de abasto llega a ocuparse más allá de su capacidad y se ocupan espacios de la cocina y comedor para “almacenar” el alimento.
22. Respecto a la bodega del comedor, se tienen refrigeradores que sólo ocupan espacio pues están descompuestos. Esto genera que el alimento a refrigerar ocupe espacio del alimento a almacenar, y se tenga un desorden en el mismo y que a su vez evita la higiene y una fácil ocalización de los diferentes alimentos al momento de cocinar.
23. Los cuartos con uso de almacenaje, herramientas y bodega de la organización, no han tenido un uso y orden regular por quienes los tienen a su cargo, sin embargo los espacios dispuestos para esos usos son apropiados por ser reducidos y suficientes, hasta la fecha.
24. El espacio de radio es mínimo y sus diferentes actividades (reunión de la comisión de radio, grabaciones con máximo tres invitados, orden y almacenamiento de material) se realizan con dificultad. Sin embargo, su existencia es necesaria, y su localización espacial es óptima por su centralidad para las instalaciones de sonorización de espacio comunes.
25. La actividad de grabación en la sala de radio, en el proyecto de la comisión, será definitivamente insuficiente cuando se trate de grabación musical, con grupos e instrumentos.
26. Los espacios deportivos se encuentran bastante deteriorados. Por parte de la cancha multiusos, se le aplicó en el pasado un encarpetao asfáltico, mismo que hoy presenta grietas y desprendimientos que ponen en riesgo a quienes practican deporte en ella. Definitivamente es necesario rehabilitar este espacio para la óptima práctica deportiva de los estudiantes.
27. El espacio para frontón, principalmente es utilizado por los jóvenes vecinos del barrio. Los muros presentan también grietas y desprendimientos del recubrimiento. Casi en su totalidad, la pintura está ya muy desgastada que originalmente era color verde. En mayor me-





didada todo esto es ocasionado por los agujeros que tiene el techo. Este último es de lámina de asbesto soportada por armaduras metálicas. Y aunque no se dificulta la práctica del frontón, pues en general, el piso se mantiene deteriorado pero suficiente para el juego al igual que el muro utilizado permite que se desenvuelva el juego, en tiempo de lluvias es imposible por las filtraciones; no se tiene en absoluto, iluminación artificial, y al anochecer el espacio queda en penumbras.

28. La pintura de todo el edificio está notablemente deteriorada.
29. Es una práctica común la de pegar carteles con cinta adhesiva en toda la casa para comunicar diferentes mensajes, de los cuales, el recibidor y vestíbulo son los que reciben con mayor frecuencia esta práctica. Así mismo no hay una jerarquía u orden respecto a los mensajes que se adhieren a los muros. La pintura que de por sí, ya tiene un deterioro considerable, con el uso de cintas de adhesivos fuertes, se genera un deterioro mayor al desprender la pintura.
30. No hay comunicación hacia el visitante de la identidad y uso del edificio, provocando un desconocimiento del espacio aún del entorno próximo. No se puede aseverar de primera vista la razón social del inmueble, la actividad de sus habitantes y del proyecto por el cual trabajan.
31. De igual manera no se tiene un referente respecto a que quienes habitan, sean estudiantes de nivel superior en universidades públicas, o que sean originarios de provincia.
32. El mural del vestíbulo en el 2do. nivel. es un ejemplo notable en la HCNE, por el uso de la capacidad expresiva en muros u otro elemento, que ha surgido directamente de los estudiantes. En este sentido, algunos pasillos tienen dibujos o bocetos, al igual que algunos habitantes hacen en sus cuartos; pero es diferente del uso de la pintura como un mensaje del colectivo, para el colectivo y la percepción social. Fuera de éste mural, los ejemplos mencionados así como los muros sólo pintados, caen en una neutralidad de mensaje del cual, finalmente tienen bastante potencia.
33. La HCNE es tan amplia, que podrán detectarse espacios o elementos con posibilidad estética, así como de la factibilidad de realizar obra artística que se mantenga permanentemente en el espacio (escultura, pintura, instalación, etc.).
34. Existe un proyecto de sonorización por la comisión de radio que está inconcluso.
35. Frecuentemente se realizan cine-debates en espacios comunes como el comedor o vestíbulo, pero no se tienen instalaciones apropiadas, y las proyecciones son en los muros que mas o menos, tiene un color blanco y presentan mínimas irregularidades.



36. Por la noche, el exterior del edificio luce oscuro y en penumbra por la poca iluminación pública de la calle. A su alrededor tiene un aspecto “tétrico”, abandonado y deteriorado.
37. Muchos vidrios de ventanas están rotos o en su ausencia reemplazados con cartones, láminas, etc. Igualmente, sólo algunas ventanas han sido repuestas con ventanas hechas con herrería. Persisten algunas que son bastante viejas, de madera en estado ruinoso. Principalmente las grandes ventanas de los espacios comunes: escalera y auditorio, elementos importantísimos para la iluminación del espacio, percepción estética de la fachada y seguridad de los habitantes.
38. Las puertas, al igual que ventanas, sin saber si son las originales, son muy viejas y deterioradas, algunas de ellas han sido “intervenidas” con otras maderas que se les han clavado o quitado; así mismo, en la necesidad de asegurar los cuartos se han usado candados, chapas, pasadores, que al ser retirados dejan fisuras. De igual manera, se han pintado a libre albedrío, tienen calcomanías, mensajes pintados, y son una muestra real de las personalidades de quienes habitan o han habitado, sin embargo cada una de ellas denota, tanto la preocupación por el entorno, o el total individualismo y expresión del “yo”, o un simple desinterés en aquellos que no le modifican nada.
39. De ninguna manera se aprovecha conscientemente la iluminación natural. En espacios interiores comunes, salvo por el vestíbulo y ala oeste del tercer nivel que tienen iluminación cenital, los demás espacio se mantienen oscuros todo el día necesitando iluminación eléctrica. En el piso del 3er y 2do nivel, se tienen vanos que seguramente fueron proyectados originalmente como cubos de luz, usando materiales translúcidos, y que actualmente están clausurados con láminas metálicas fijas con soldadura.
40. La ventilación natural tiene una aplicación mínima. Los cuartos tienen ventanas amplias que en algunos casos, por su deterioro no son abatidas en ningún momento del año; depende de ventanas en buenas condiciones para tener ventilación en la habitación. Por otro lado, las puertas de cada habitación tienen en la parte superior una ventana abatible verticalmente, que seguramente fueron igualmente proyectadas originalmente con intención de funcionar como ventilas por el dispositivo que algunas de ellas mantienen en un costado para abatirlas y que al paso de los años hoy son inservibles, no se abaten, permanecen cerradas o clausuradas con maderas o cartones, y así, imposible la circulación de aire; de esta manera la ventilación que se da en las habitaciones con ventanas en buenas condiciones tiene un sólo sentido, no circula en el edificio (ventilación cruzada) y no lo refresca por las ventilas cerradas; así también, la mayoría de ellas han sido clausuradas o pintadas de tal manera que no permiten el paso de luz que seguramente, también, fueron proyectadas para dar iluminación natural lateral en los pasillos.





41. Muchos de los estudiantes fuman cigarrillos y cocinan en sus cuartos; es necesario rescatar el uso de las ventilas para la ventilación de los cuartos, así mismo, de mantener abiertas las ventilas y las ventanas de cada cuarto, el flujo de aire sería constante y total en todo el edificio generando mayor comfort, nivelación de temperatura, ventilación interna, renovación de aire.

42. La instalación lumínica eléctrica actual ha sido trabajada por la comisión de optimización en su periodo reciente. Logró instalar luminarias en pasillos, comedor, sala de estudio, cancha y vestíbulo, lo cual es bastante significativo y ha transformado las condiciones del habitar el inmueble. El mismo proyecto de la comisión planteó la instalación en otros espacios, sin embargo no es un proyecto lumínico en rigor, sino la detección de necesidades para instalación de luminarias.

43. Aún son muchos los espacios que no tienen una iluminación apropiada, desde la fachada, espacios comunes y algunas habitaciones que no cuentan con luz, pues han sido despojadas de ella. Un proyecto lumínico debe considerar el suministro eléctrico (con la compañía suministradora) y su capacidad, el consumo real y el proyectado para las transformaciones de los espacios, considerando la utilización de los mismos (demanda en lumens) y una intención de ambiente a generar (color de luz) y en la medida de lo posible una investigación de tecnologías, costos, materiales e instalación para garantizar gasto mínimo y durabilidad. Claro, es necesario un análisis profundo y metódico, que a su vez analice las posibilidades reales de la organización puesto que es muy diferente un proyecto inmejorable a un proyecto realizable. Es importante valorar el trabajo realizado por la comisión pues mejoró notablemente la HCNE, sin embargo es necesario seguir generando condiciones y trabajo para el mejoramiento constante.

44. La instalación eléctrica igualmente fue trabajada por la comisión de optimización, la que sustituyó cableado viejo. Falta considerar el gasto eléctrico y las instalaciones en habitaciones, así como de las necesidades en este sentido de los espacios comunes en posibilidad de expansión, como la sala de cómputo, biblioteca, espacios para talleres, etc. No se cuenta con un plano o proyecto eléctrico realizado anteriormente, y por lo visto, las instalaciones son viejas, así como switches.

45. El agua es utilizada en las actividades necesarias, higiene personal, lavar ropa, sanitarios, limpieza de inmueble, cocina. La cisterna tiene una capacidad aproximada de 10,000 lts. y se cuenta con tres tinacos de 1,000 lts. aprox. ambos modos de almacenamiento, están bastante sucios y por no estar herméticamente cerrados, son un peligro de generar, con los rayos del sol, bacterias nocivas en actividades como cocina o higiene personal. Son 6 los lavaderos existentes, 1 lavadora, 1 tarja en la cocina, 14 tazas



de baño, 1 mingitorio, 9 regaderas y una llave pública en la cancha. Las líneas de conducción están bastante deterioradas, algunas con goteos o fugas que han sido reparadas por los mismos estudiantes en la mayoría de los casos y cuando las fugas son más severas se contrata plomero.

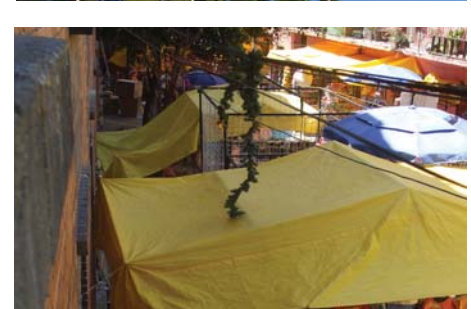
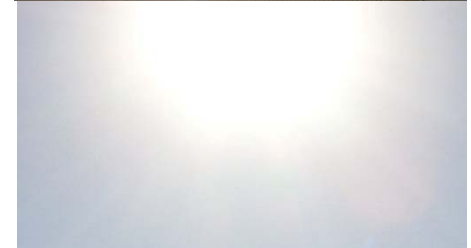
46. El desecho de aguas se da a través de las líneas sanitarias que existen de los baños a una línea que sale al colector público. De igual manera sirven suficientemente hasta la fecha con la población existente, sin embargo es necesario un mantenimiento de coladeras rotas, tapas de registros igualmente fisuradas y algunas líneas de conducción, ya que, por ejemplo, en el baño de mujeres se ha fisurado en dos ocasiones la tubería ocasionando derrames de aguas negras al interior del baño con las consecuencias obvias, mal olor, suciedad. Es en tiempos de lluvias que la captación y conducción a líneas sanitarias resulta insuficiente, desde la captación pluvial que por no conducirse rápidamente, genera encharcamientos y filtraciones, hasta coladeras y rejillas que mantienen charcos importantes, que al crecer inundan el vestíbulo y recibidor; por supuesto, esto también depende de la obstrucción de coladeras en la calle que en ocasiones también puede llegar a generar un charco en la entrada que se adiciona al inundamiento interior y resulta imposible por varias horas retirar el agua.

47. Por necesidad, ante la escasez de agua, los estudiantes han implementado la reutilización de aguas para mejor aprovechamiento y conservación de esta. Se almacena el agua utilizada al lavar ropa en la lavadora y se usa para las tazas de baño. Esta medida que sale de la necesidad y no de la consciencia es necesaria rescatarla, sistematizarla e implementar otras más, con el mismo objetivo, el cuidado del agua.

48. Ha sido propuesta e iniciativa de algunos estudiantes, el de generar un proyecto de producción alimentaria endémica, ya sea con un vivero, hidroponia, micro-hortalizas o compostas. Podría ser desarrollado seriamente dentro de la casa, con las condiciones que se tienen y las que se puedan generar respecto al uso de agua y tratado y reutilización de aguas grises o negras, captación pluvial.

49. Igualmente por parte de un estudiante en particular, Benigno Gasca, está la propuesta de la utilización de calentadores solares, una medida que se insertaría dentro de otras políticas de sustentabilidad. Así también, dentro del comedor, en algún momento se implementó la separación de basura en orgánica e inorgánica, práctica que cayó en desuso al cabo de un tiempo. Son estrategias ya implementadas o propuestas que cabrían en la generación de políticas respecto al manejo de recursos de forma sustentable.

50. Todas las habitaciones que dan al exterior son propensas a recibir ruido intenso, que por supuesto es una situación obvia en cualquier espacio habitacional que da hacia la calle, en este caso es necesario





resaltar que las calles que rodean la HCNE se han convertido gradualmente de unos 10 años para acá en tianguis permanente, y que por supuesto al ser diseñada la casa no se tenía esa situación, y que hoy choca directamente con la disposición arquitectónica de vanos, ventanas y habitaciones. Finalmente esta cuestión no depende de una labor de diseño, sino de una acción política entre gobierno y comerciantes para restringir el uso de volumen alto en puestos, su relocalización de estos puestos o del mercado en su totalidad.

51. Las habitaciones del primer nivel, ala oeste, no tienen la posibilidad de recibir ventilación e iluminación natural a la par que reciben ruido todo el día. Este espacio colinda con el callejón de Girón, calle que ha sido ocupada por comerciantes y que en la diversidad de productos que ofrecen, están aparatos electrónicos, discos, juguetes, mismos que aunado al ruido de un tianguis, son constante ruido directo para los habitantes de esta zona del edificio. Pero en sentido más importante, las mafias que en antaño lograron apoderarse de esos mismos cuartos para bodegas se han imprimido en la concepción del espacio por los estudiantes, que si bien no tienen algún sentimiento negativo hacia los comerciantes, no tienen la seguridad de abrir sus ventanas que dan directamente a los puestos, y en algunos casos los puestos no dejan abrir las ventanas; de esta manera las ventanas están selladas, puesto que algunas de ellas no tienen protecciones en el exterior.
52. Como proyecto de los estudiantes organizados y conscientes, se han generado desde algunos años antes, cursos, talleres y regularizaciones gratuitos dirigidos hacia la comunidad, intención que debe mantenerse y potenciarse.
53. De igual manera, se abren los espacios deportivos para los vecinos, frontón y cancha de usos múltiples, pues en esta zona urbana de congestión no abundan los espacios con esta amplitud y apertura.
54. En sentido inverso, ha habido ocasiones que la flexibilidad y apertura en el acceso, no ha evitado que ingresen personas no gratas, que por citar ejemplos, se drogan, algunos han robado, también entran adolescentes o infantes que en el uso de los espacios los deterioran, rayan, o destrozan, así como generan escándalo. Por supuesto no son situaciones cotidianas, sin embargo, la actual comunidad estudiantil presenció el año pasado como ingresaban “diablos” con mercancía sin recibir una aclaración, y el caso más notable, es cuando ingresó un comerciante con su propia llave acompañado de un policía, y que intentaron intimidar y agredir a estudiantes.
55. Es en la celebración del aniversario donde se pone a prueba la voluntad, trabajo y organización estudiantil en su conjunto. De los dos aniversarios presenciados, ha habido una diferencia no-



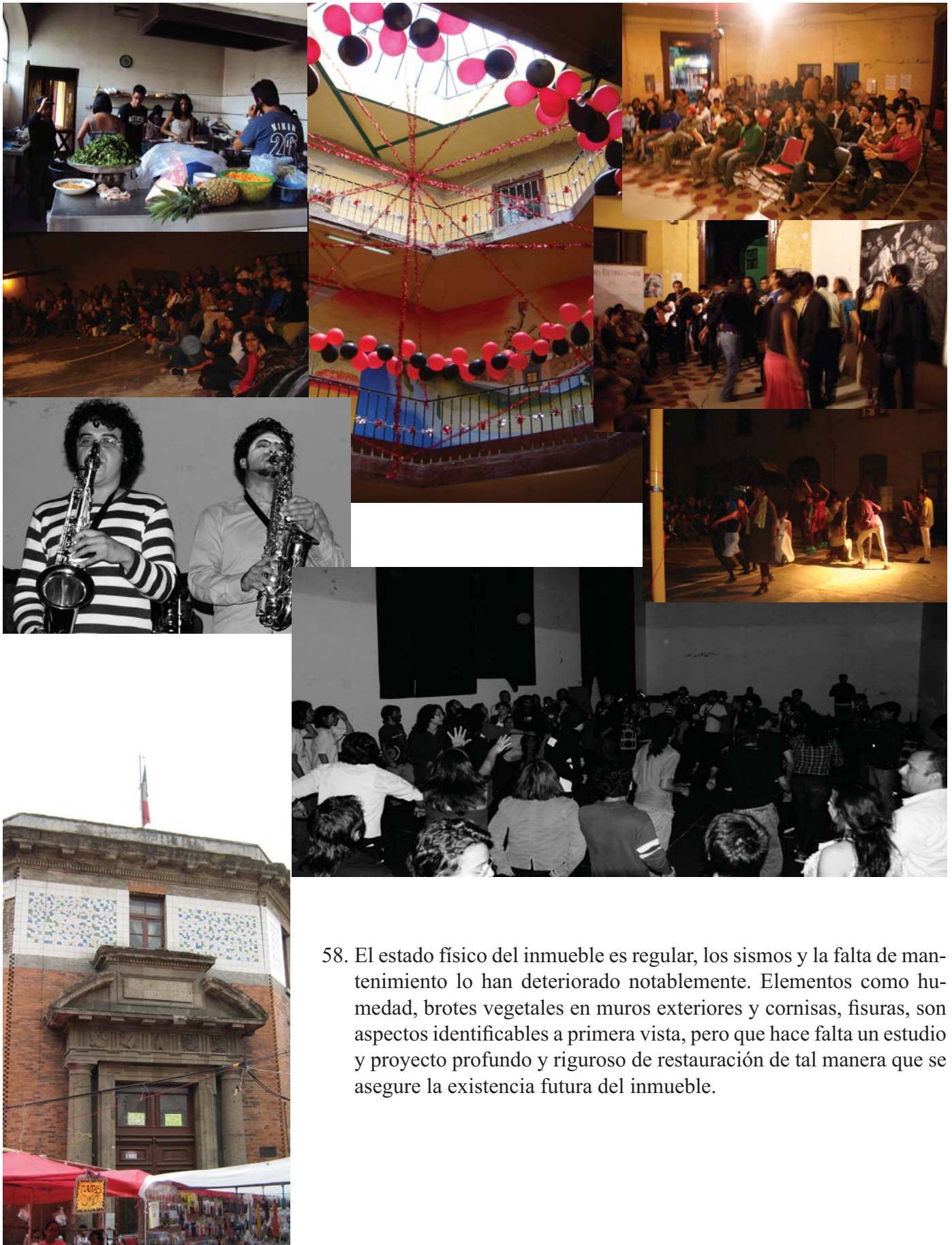
table, desde su planeación, desarrollo, organización, duración. Esto permitió contrastar las capacidades y poder proyectar actividades dentro de la HCNE, que pueden ser tomadas a futuro, sin que sea precisamente un aniversario su motivación.

56. Actividades culturales, como conciertos, foros, mesas de trabajo y discusión, seminarios, conferencias, danzas, proyecciones de cine, etc. son posibilidades del espacio para generar una retroalimentación de la comunidad estudiantil con las distintas comunidades que la rodean: la comunidad vecina, comunidad académica, comunidad artística, gobierno, etc.

57. En el desarrollo del último aniversario, el número XCIX, se rebasó la capacidad de las instalaciones tal como están dispuestas actualmente:

- Los escenarios fueron improvisados para lograr su función. Así también fue necesario improvisar equipo e instalaciones que en ese sentido, respondieron de forma eficiente.
- Las instalaciones eléctricas estuvieron a su máxima capacidad durante el baile de la clausura, en que el voltaje disminuyó notablemente para los demás espacios.
- Por supuesto, no se contaba con el material y equipo para solventar todas las actividades, en las que por cierto, fueron los mismos invitados solidarios quienes aportaron lo suficiente para el buen logro del evento.
- En el baile de clausura, la capacidad del auditorio fue rebasada, por un lado era difícil que todos los presentes estuvieran dentro del espacio, y así, muchos de ellos permanecieron en el vestíbulo y otros en la cancha; de igual manera no hay ventilación que mantuviera fresco y limpio el ambiente, el humo de cigarro inundó el espacio y el calor que se generaba en el baile, se mantuvo en los cuerpos y el entorno. La iluminación no presentó problemas, sólo que estuvo en su capacidad, las dos luminarias 'slim-line' dieron luz cuando se necesitó de manera apenas suficiente, y la iluminación en la fiesta se logró con el equipo del sonido solidario que apoyó en el evento.
- Acústicamente, el auditorio presenta condiciones deplorables; es un espacio rectangular ortogonal a doble altura, de superficies planas y con amplias ventanas que por la falta de varios vidrios permite fácilmente la entrada del ruido del exterior. Es necesaria su intervención para lograr usos reales de "auditorio" en éste espacio que originalmente fue proyectado como la sala de estudio y biblioteca (consta por fotografía antigua).
- En una intención de rehabilitación del auditorio, también es necesaria la instalación de equipo de iluminación, audio y video.





58. El estado físico del inmueble es regular, los sismos y la falta de mantenimiento lo han deteriorado notablemente. Elementos como humedad, brotes vegetales en muros exteriores y cornisas, fisuras, son aspectos identificables a primera vista, pero que hace falta un estudio y proyecto profundo y riguroso de restauración de tal manera que se asegure la existencia futura del inmueble.

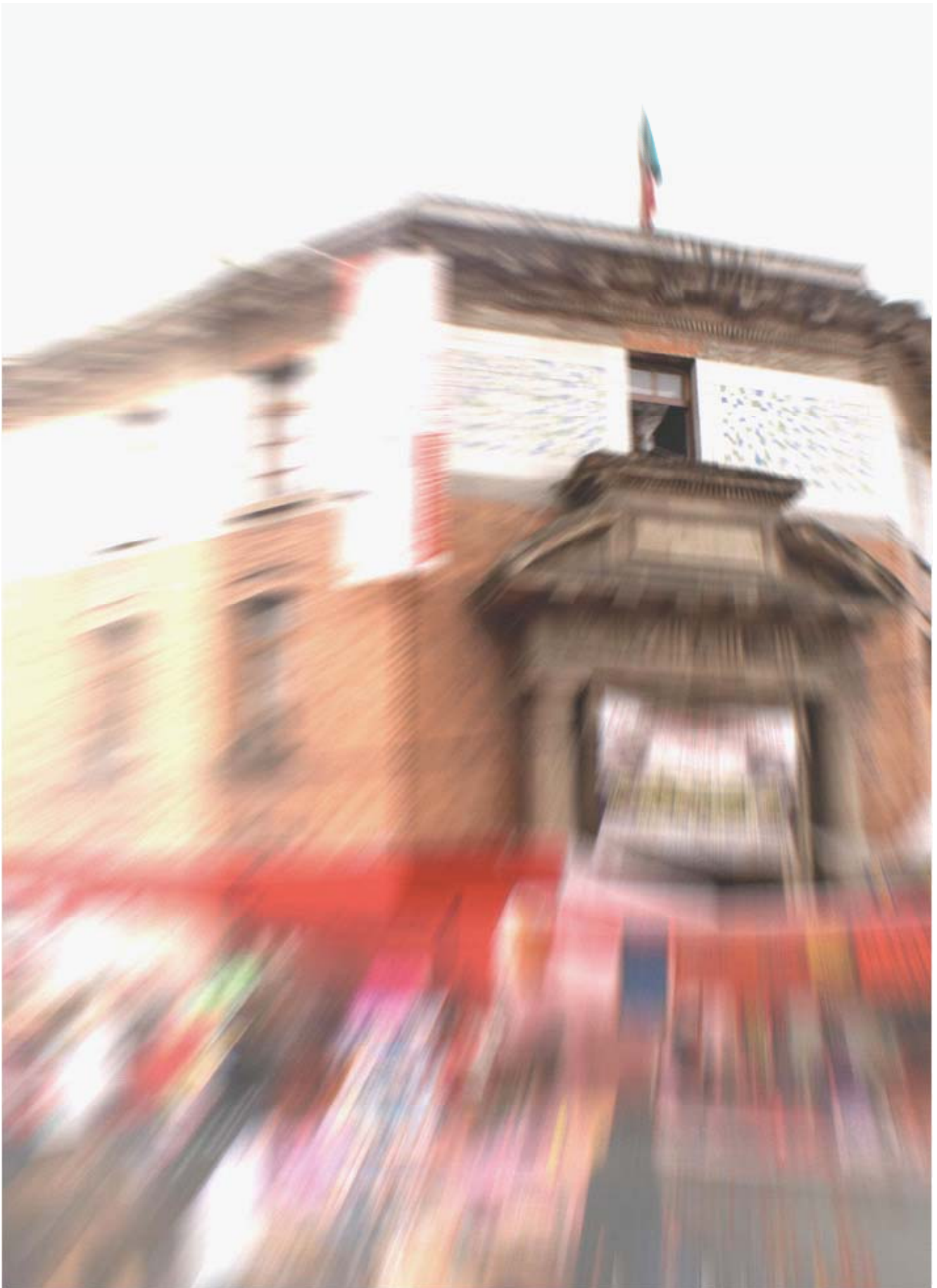


Intervención Arquitectónica:

“Proyecto Celebración”

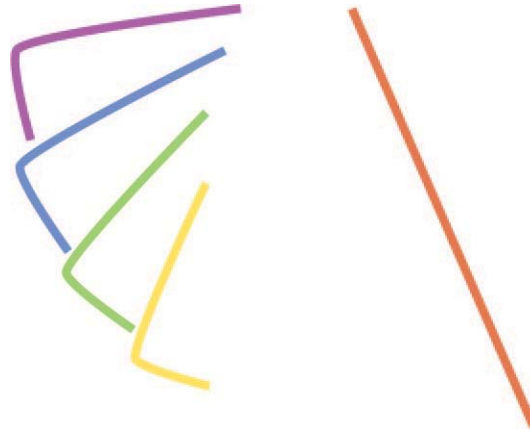
La celebración, actividad que funde en una manifestación concreta, la materialización de la compleja existencia humana; temporalidad-espacialidad, praxis y trabajo como dimensiones económicas, interpretaciones de la realidad y estructuras simbólicas como dimensión ideológica y cultural, organización social como dimensión política. Para realizar esa actividad en un nivel primario, el de la vivencia, hace falta estar inmerso en una sociedad, cultura, tiempo y espacio determinado para ser partícipe y ‘celebrar’, pues el ser humano, ese que se denomina también ‘ser social’, no puede abstraerse de la sociedad en la que se halla. Y en un segundo nivel, el que interesa a este proyecto, el de la operatividad propositiva, y justamente en el que el arquitecto halla su capacidad creativa de diseño, al tiempo de cumplir con el nivel de la vivencia, esto es, ‘celebrar’, la realización de la celebración necesita un nivel comprensor, abarcativo de los aspectos de la celebración, de sus vinculaciones con otros elementos y su desarrollo histórico, la ‘comprensión de la celebración’ partiendo del espacio y de la habitabilidad presente para vislumbrar la habitabilidad potente y posible.

El proyecto aquí generado, es el paso previo a un proyecto arquitectónico ejecutivo. Este proyecto entonces plantea necesidades, posibilidades, acciones y objetivos. Es la materialización profunda del proyecto por la comunidad donde se generarán las especificidades: presupuestos, materiales, gestiones, actores, responsabilidades. Es la magnitud del espacio y de la comunidad la que obliga a una dirección concreta del proyecto, antes de definir las especificidades. Por tanto aquí se presentan las necesidades, posibilidades y objetivos. Por área o acción específica se deberá complementar con especificaciones de proyecto.



2- EJES DE PROYECTO:

Acciones de diseño - estrategias de intervención



En la intervención arquitectónica, son 6 los ejes de acción del proyecto de revitalización de la HCNE para el desarrollo de su proyecto de casa estudiantil-autónoma-productiva. Con la amplitud de esas acciones, la transformación del espacio sólo es posible por la voluntad, gestión y trabajo de los habitantes-estudiantes, puesto que se ha comprobado que así es como los últimos años esta casa se ha mantenido activa y abierta, tanto al sector estudiantil en necesidad del espacio, como a la comunidad con actividades culturales directas y acciones de mantenimiento. Más allá de un órgano director jerárquico que dispone de los fondos de una a.c. para ejecutar acciones de mantenimiento mediante contrato externo, más allá de una estructura organizacional que determina actividades concretas, más allá de la singular autodeterminación individual que propone y activa positivamente a otros individuos, la coincidencia de acciones con la direccionalidad que han tenido parte primero de una consciencia completa, del compromiso y capacidades individuales, y de la vivencia colectiva que a la vez permite externar las propias capacidades y la asunción del compromiso ya no sólo con el espacio, sino con la comunidad. Es una valoración del espacio la que deviene de esa consciencia, una valoración colectiva en la que se puede encontrar la coincidencia de voluntades, ideas, acciones y objetivos. Una valoración que se construye individual-colectivamente. Valoración que clama por materializarse, y que lo logra de cuando en cuando, en actividades de celebración. En esta actividad se muestran en mayor magnitud posible, las capacidades propias, colectivas y relacionales; este proyecto toma de ahí su nombre, en la intención de construir un espacio y una comunidad que sea celebrada y que externa sus mayores capacidades cuando se requiera, de cuando en cuando, la celebración real y manifiesta de una comunidad estudiantil con un espacio histórico. Esta intervención arquitectónica se llama **“proyecto celebración”**.



Para la HCNE, son dos perspectivas las que arrojan el análisis y así las estrategias para el desarrollo de la intervención arquitectónica:

- 1.- La consciencia derivada de **habitar el espacio**, por lo que el proyecto es principalmente generado, diseñado, gestionado y promovido por los mismos habitantes.
- 2.- El ser un proyecto estudiado, profundizado y propuesto en dos tesis de maestría en Arquitectura por parte de la UNAM.

Dentro del análisis, se han incluido los siguientes tópicos:

- 1.- Historia.
- 2.- Habitabilidad presente.
- 3.- Condiciones del inmueble.
- 4.- Contextos.
- 5.- Habitabilidad potente.

Y es el análisis específico de las tesis de maestría, los que arrojan un planteamiento de problema de diseño y de restauración, paso previo antes de definir los distintos proyectos. En éste documento se ilustra el que corresponde al de diseño.

Este proyecto se origina de una actitud hacia el espacio de

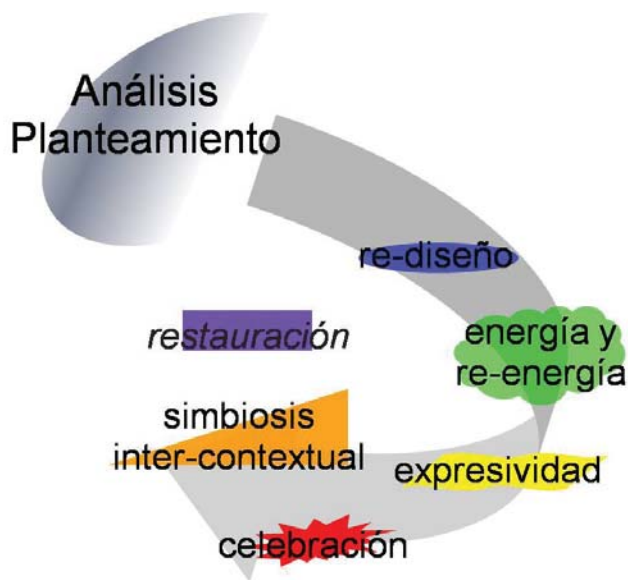
“acción arquitectónica (acercamiento-análisis-intervención-creación-destrucción) en la HCNE como espacio ulterior”.

El análisis realizado ha sido con una base vivencial que permite una propuesta profunda de diseño, el proyecto de intervención arquitectónica será total y abarcativo de la mayor cantidad de actividades que se dan en el espacio.

Este proyecto tiene por objetivo la habitabilidad: habitabilidad establecida y habitabilidad potente; pues la estrategia de revitalización del espacio es la vivencia del mismo de manera intensa: productiva, autónoma y propositiva.

Este proyecto, así, toma consistencia de actividades establecidas, aquellas que se han mantenido desde el primer momento de habitar la casa hasta hoy desechando las que han viciado el espacio, y las actividades emergentes-marginales positivas, aquellas que han sido promovidas por la actual organización desde su reestructuración y que no se han realizado cabalmente, siendo factor, que el espacio no responda arquitectónicamente; actividades que generan la orientación y mayor propuesta de este proyecto.





Del planteamiento del problema de diseño, surgen con base en un análisis profundo y metódico, 6 ejes estratégicos, que dirigirán las acciones de este proyecto No son acciones aisladas por cada eje, sino cada una en relación a los otros ejes, y con base en el objetivo de la intervención arquitectónica y el proyecto de casa estudiantil-autónoma-productiva.

1.- re-diseño: establece el óptimo aprovechamiento del espacio para habitación: la disposición espacial y flujo peatonal; que permita realizar las distintas actividades estudiantiles en una formación de primer nivel y vivencia del espacio colectivo en solventar sus necesidades.

2.- energía y re-energía: con estrategias de sustentabilidad, se genera el óptimo uso de los recursos, con instalaciones para el aprovechamiento de las energías renovables y naturales, con políticas de ahorro y reutilización, dirigido a una eficiente estancia en el espacio estudiantil, siendo ejemplo mundial del consumo colectivo consciente y del mínimo impacto ecológico.

3.- expresividad: da a la HCNE una capacidad comunicativa estética, que el espacio no sólo “hable” sino que “cante”. Con la intención de dar una percepción estética del edificio, una significación positiva, y una apropiación del espacio tanto de los habitantes como de la comunidad.

4.- simbiosis inter-contextual: fomenta una presencia activa de los vecinos, con parámetros de vigilancia y seguridad para los habitantes y una direccionalidad de los usos y espacios disponibles para la comunidad.

5.- celebración: prevé las actividades de mayor flujo e intensidad presencial, dentro de la HCNE, con diseños, artefactos e instalaciones que aseguren el desarrollo de actividades de celebración sin detrimento de los espacios y actividades otras de la HCNE.

6.- restauración: restaura las condiciones estructurales y ornamentales del edificio rescatando su valor histórico-arquitectónico, para la preservación del espacio y su revalorización social en función de sus características estilísticas. Por ser el área de acción dependiente del proyecto de restauración en la tesis de maestría de la Arq. Marcela Govantes, las acciones a tomar dependerán de las conclusiones que arroje la tesis mencionada y necesariamente serán integradas con el proyecto de diseño, sin embargo, algunas de las acciones a tomar en el proyecto de diseño estarán condicionadas con estas conclusiones, principalmente demoliciones, también podemos adelantar aspectos detectados pero no considerados, en éste proyecto de diseño y que deberán atenderse en la restauración:

- grietas y elementos estructurales.
- rehabilitación de herrería, vidriería, pisos y carpintería (ventanas, puertas, marcos, barandales).
- rehabilitación de ornamentos, recubrimientos y materiales aparentes de fachadas (interiores y exteriores) y cornisas.
- baños, interior de habitaciones.



1.- re-diseño:

- Re-zonificación general
- 322 habitantes como tope de capacidad del inmueble, con condiciones de comodidad: adquisición de 150 literas (a la fecha se cuentan con 10).
- Flujo y acceso de espacios rediseñado.
- 14 espacios comunes y de servicios, rediseñados y adecuados al tope habitacional: Sala de estudios (biblioteca, videoteca, espacios de lectura, espacios de arte, sala de cómputo, integrar área de comensales del comedor a la sala de estudio) sala de comisiones, sala de difusión-cultura, aulas, auditorio, terraza, lavaderos-lavandería, tendedores, comedor, recibidor-lobby, radio, sala de grabación, bodega, sala de herramientas.
- Espacios deportivos: cancha multiusos y frontón.

2.- energía y re-energía:

- Uso de iluminación natural.
- Uso de ventilación natural.
- Diagnóstico y proyecto eléctrico y lumínico.
- Diagnóstico y proyecto hidráulico.
- Diagnóstico y proyecto sanitario.
- Políticas de uso de electricidad, agua y desechos.
- Proyecto de tratamiento y/o reutilización de aguas.
- Proyecto de producción de alimentos (hidroponía, composta, hortalizas)
- Calentadores solares.
- Separación de basura.
- Reciclaje y reutilización de recursos.

3.- expresividad:

- Manejo de espacios informativos: fachada, recibidor, vestíbulo y pasillos.
- Pintura general de los interiores de la HCNE.
- Pintura mural en espacios comunes (pasillos, vestíbulo, canchas, escaleras).
- Sonorización de espacios comunes.
- Pantalla desplegable para proyecciones de video en vestíbulo y auditorio.
- Esculturas.
- Sala de exposiciones.
- Iluminación de fachada.
- Vitrales en ventanas: auditorio, escaleras y sala de estudio.

4.- simbiosis inter-contextual:

- Protecciones en ventanas de primer nivel.
- Apertura del espacio a la comunidad para talleres, cursos y espacios deportivos.
- Clausura de libre acceso a áreas privadas (pasillo primer nivel y escalera).
- Vigilancia en recibidor, acceso controlado con credenciales y alarmas.
- Acceso controlado a auditorio y sala de estudio.

5.- celebración:

- Instalación eléctrica y escénica de espacios potenciales para la celebración.
- Estéreo-estructura (lona) para protección climática de cancha
- Optimización acústica de auditorio.





re-zonificación

322 habitantes
 150 literas (10)
 Sala de estudios
 biblioteca
 videoteca
 sala lectura
 espacios arte
 sala cómputo
 comedor-lectura
 Sala de comisiones
 Sala difusión-cultura
 Aulas
 Auditorio
 Terraza
 Lavaderos - lavandería
 Tendaderos
 Comedor
 Recibidor-lobby
 Radio
 Sala de grabación
 Bodega
 Sala de herramientas
 Cancha multiusos y fron
 Flujos y accesos

energía y re-energía

Calentadores solares
 Ventilación natural
 Iluminación natural
 Separación de basura
 Reciclaje y reutilización
 Políticas ecológicas
 (uso de elec. agua y desechos)
 Producción alimentos
 Proy eléctrico-lumínico
 Proy hidráulico
 Proy sanitario
 Reutilización aguas
 Tratamiento de aguas

expresividad

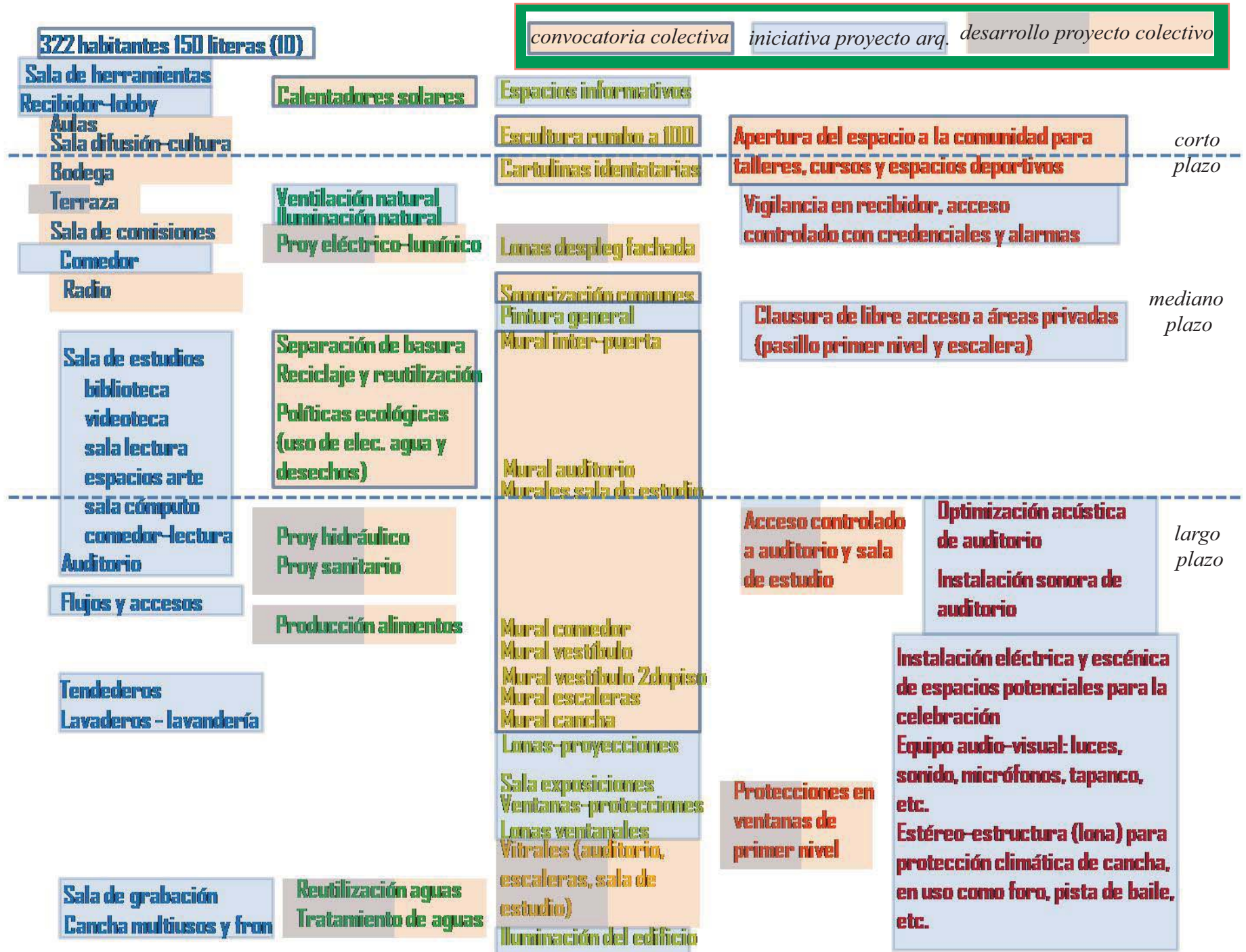
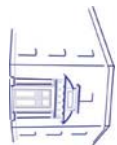
Escultura rumbo a 100
 Espacios informativos
 Lonas ventanales
 Lonas despleg fachada
 Cartulinas identatarias
 Pintura general
 Mural inter-puerta
 Mural vestíbulo
 Mural vestíbulo 2do piso
 Mural escaleras
 Mural cancha
 Mural comedor
 Mural auditorio
 Murales sala de estudio
 Iluminación del edificio
 Sonorización comunes
 Lonas-proyecciones
 Sala exposiciones
 Vitrales (auditorio, escaleras, sala de estudio)
 Ventanas-protecciones

simbiosis Inter-contextual

Protecciones en ventanas de primer nivel
 Apertura del espacio a la comunidad para talleres, cursos y espacios deportivos
 Clausura de libre acceso a áreas privadas (pasillo primer nivel y escalera)
 Vigilancia en recibidor, acceso controlado con credenciales y alarmas
 Acceso controlado a auditorio y sala de estudio

celebración

Instalación eléctrica y escénica de espacios potenciales para la celebración
 Estéreo-estructura (lona) para protección climática de cancha, en uso como foro, pista de baile, etc.
 Optimización acústica de auditorio
 Instalación sonora de auditorio
 Equipo audio-visual: luces, sonido, micrófonos, tapanco, etc.



corto plazo

mediano plazo

largo plazo

21.- RE-DISEÑO

Diálogo del espacio con manifestaciones de habitabilidad



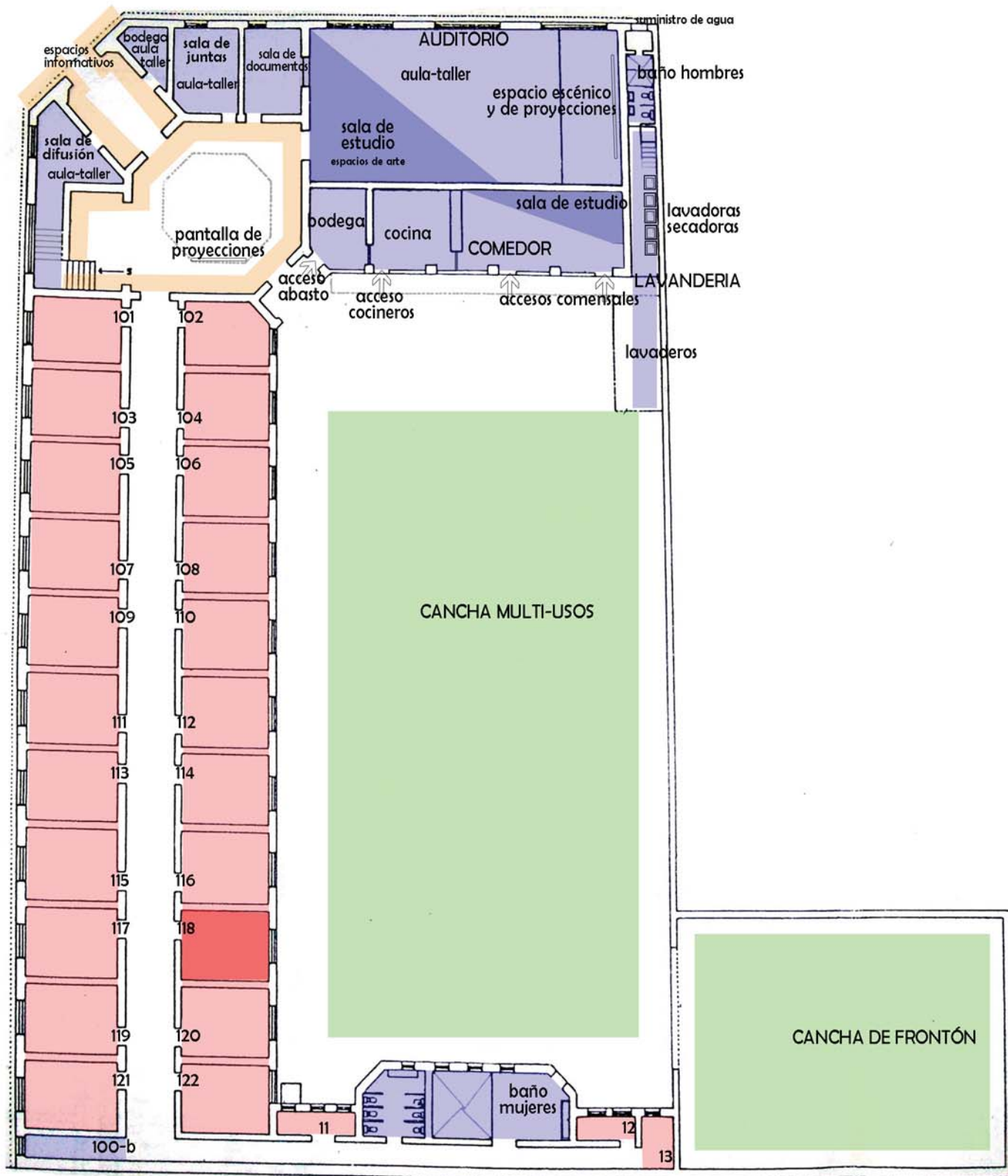
- Re-zonificación general
- 322 habitantes como tope de capacidad del inmueble, con condiciones de comodidad: adquisición de 150 literas (a la fecha se cuentan con 10).
- Flujo y acceso de espacios rediseñado.
- 14 espacios comunes y de servicios, rediseñados y adecuados al tope habitacional:
 1. Sala de estudios
 - biblioteca
 - videoteca
 - espacios de lectura
 - espacios de arte
 - sala de cómputo
 - integrar comedor a la sala de estudio
 2. Auditorio
 3. Sala de comisiones
 4. Sala de difusión-cultura
 5. Aulas
 6. Terraza
 7. Lavaderos-lavandería
 8. Tendederos
 9. Comedor
 10. Recibidor-lobby
 11. Radio
 12. Sala de grabación
 13. Bodega
 14. Sala de herramientas.
- Espacios deportivos: cancha multiusos y frontón.

ANALISIS DE ESPACIOS

	3er. Nivel			2do. Nivel			1er. Nivel		TOTAL
	Pasillo Nort	Polígono	Pasillo	Norte	Pasillo	Baños	Planta	Cncha-baños	
Espacios colectivos y de trabajo	0	1 1.Radio	2 1.Bdega-Hidpnia 2.Terraza	2 1.Sala-estudio 2.Cultura	1 1.Bdga-Herrmts	2 1.Baño-hombrs 2.Sala-ensays	9 1.Document 2.Sala-arts 3.Bdga-albñ 4.Difusión 5.Comedor 6.Baño-hmbrs 7.Auditorio 8.Lavanderia	2 1.Cancha 2.Baño-mjres	19
Cuartos habitables	12	4	22 3 con tapanco	3	22 1 con tapanco	1	22 2 con tapanco	3	89
Literas a utilizar (en cuartos s/tapanco)	12	7	38	5	42	1	40	0	145
Habitantes actuales	14	6	32	5	27	0	31	0	115
Habitantes posibles	24	14	86	10	88	2	86	4	314

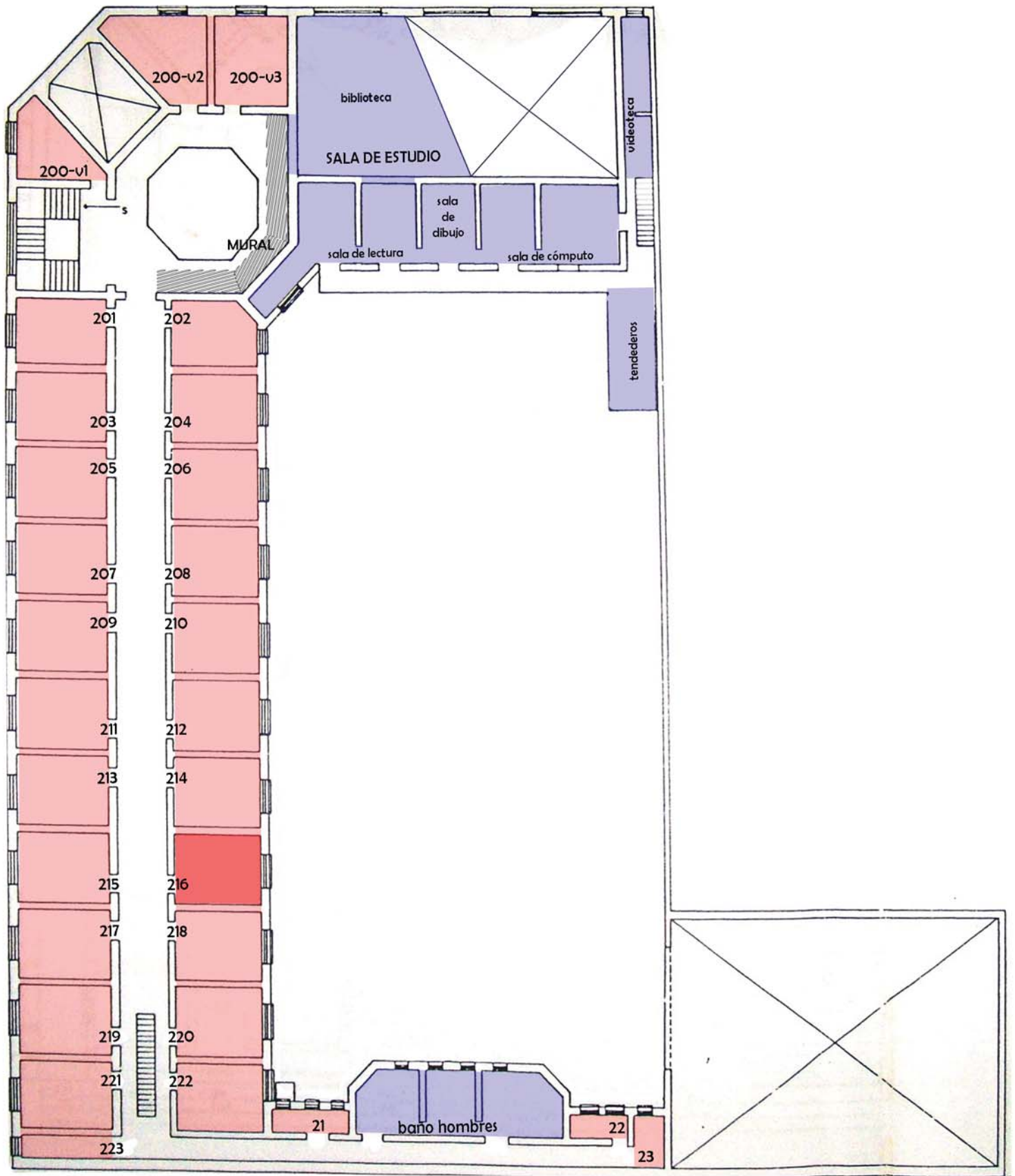
Porcentaje de ocupación= 37%

Promedio de hab. por cuarto= 1.382978723



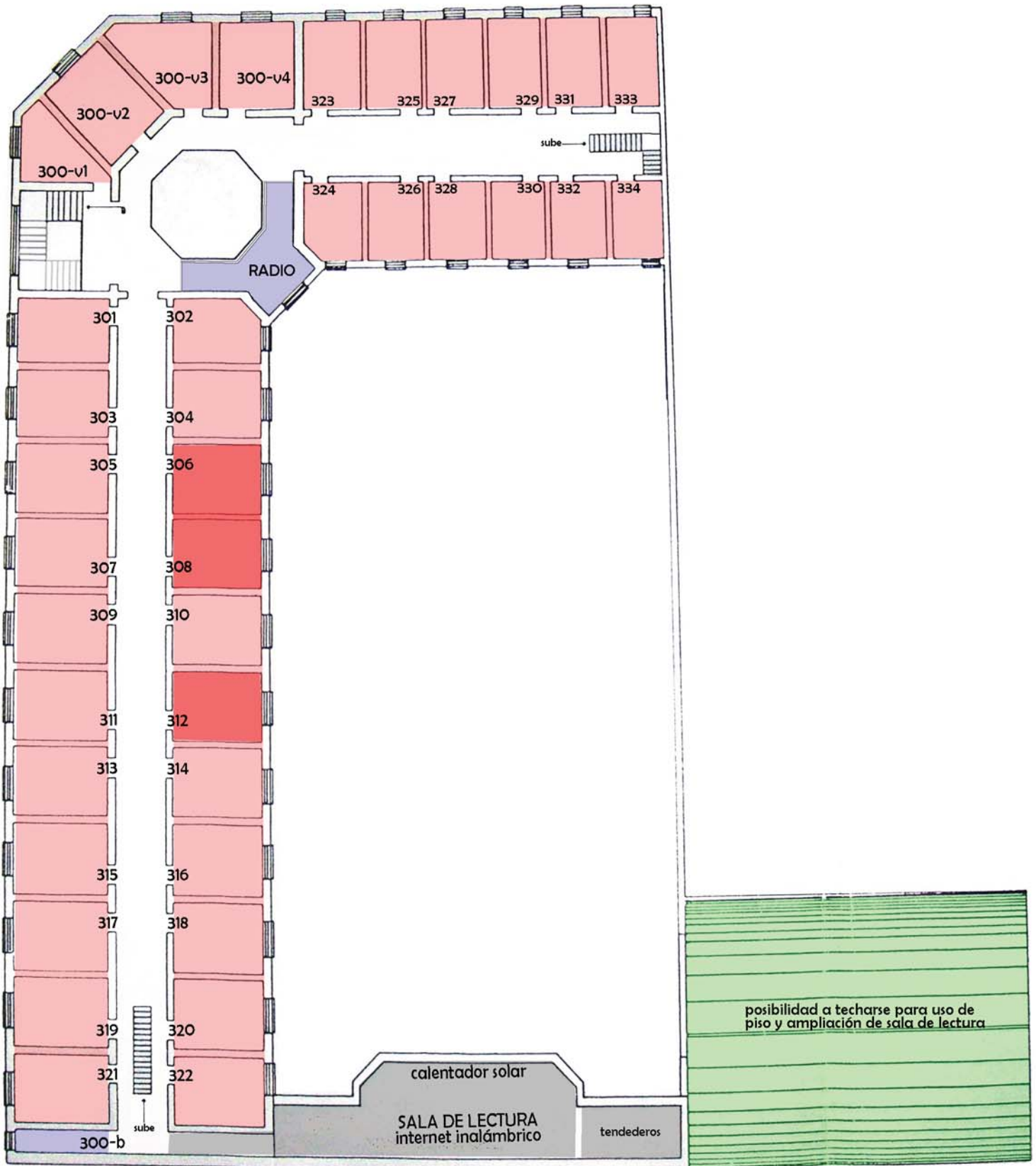
PLANTA BAJA (1er. nivel)





PRIMER PISO (2do. nivel)





SEGUNDO PISO (3er. nivel)





AZOTEA (4to. nivel)



22.- ENERGÍA Y RE-ENERGÍA

Estrategias de sustentabilidad



- Uso de iluminación natural.
- Uso de ventilación natural.
- Diagnóstico y proyecto eléctrico y lumínico.
- Diagnóstico y proyecto hidráulico.
- Diagnóstico y proyecto sanitario.
- Políticas de uso de electricidad, agua y desechos.
- Proyecto de tratamiento y/o reutilización de aguas.
- Proyecto de producción de alimentos (hidroponía, composta, hortalizas)
- Calentadores solares.
- Separación de basura.
- Reciclaje y reutilización de recursos.

Habilitación de iluminación-ventilación natural



ESTADO ACTUAL: En 1er. Y 2do. nivel, la única iluminación es eléctrica y está prendida todo el día con un gasto permanente, además de que es una iluminación insuficiente y de deplorable aspecto. La ventilación es totalmente inexistente. Por lo que se proponen dos acciones para habilitar ambas, con base en las virtudes del diseño original del edificio. Las ventilas de las puertas que permanecen disfuncionales: clausuradas, pintadas, sustituidas o removidas. En el suelo del 3er. Y 2do. nivel se hallan 3 cubos de luz, clausurados con lámina metálica.



1.- VENTILAS: Cada habitante(s) de cada cuarto, rehabilitará la ventila de su cuarto, primero restableciendo la ventila como tal (colocándola, o reconstruyéndola); acto seguido, instalarle un material translúcido, como vidrio, acrílico u otro polímero. La textura puede ser rugosa para evitar la visibilidad desde el exterior o de algún color organizado por sectores, pero debe ser totalmente translúcido. Con esto ingresará un pequeño porcentaje de iluminación desde los mismos cuartos, que no será gran cantidad pero se sumará a la siguiente acción. Para la ventilación, las ventilas cuentan con un mecanismo de abre-cierre, que también deberá ser rehabilitado.

1ra. acción individual-colectiva: Porque iniciará con un esfuerzo individual, que sumándose entre todas resultará en una acción colectiva. Una sola ventila no hará la diferencia, sino hasta que todas funcionen en conjunto.



2.- CUBOS DE LUZ: La comisión encargada de optimizar el espacio, organizará un equipo de trabajo para remover y sustituir las 6 láminas metálicas que se hallan en el suelo del 3er. Y 2do. nivel, por algún material resistente y necesariamente translúcido, como vitrobloc, acrílico o vidrio de alta resistencia. Aquí se dispondrá de los recursos de la HCNE, para esta acción.

2da. acción colectiva-individual: Inicia colectivamente, pues se dispondrá de recursos en mayor medida, y no iniciará hasta que la anterior se halla realizado o esté en proceso de término. Así, será realizada por individuos en concreto, organizados para la optimización del espacio, terminando en los esfuerzos individuales que sumados, resultará en mejorar las condiciones colectivas.

23.- EXPRESIVIDAD

Discurso estético del espacio



- Espacios informativos: fachada, recibidor, vestíbulo y pasillos.
 1. Lonas desplegadas en fachada
 2. Recibidor:
 - “en esta casa hay una representación de México”
 - Historia
 - Proyecto
 - Mapeando educación
 3. Vestíbulo: comisiones, info organización interna, info a estudiantes (eventos, bolsa de trabajo, lugares de interés) galería casa permanente
 4. Cartulinas identitarias
- Pintando HCNE: Intervención 1234
 - 1 Gran Muro
 - 2 Escalera
 - 3 Polígono
 - 4 Pasillo: intraporta, inverso, mural gral, colectivo artistaSala de estudio, auditorio, comedor
- Esculturas (rumbo a 100)
- Sonorización de espacios comunes.
- Lona desplegable para proyecciones en vestíbulo y comedor.
- Sala de exposiciones. (Galería autónoma popular)
- Lonas ventanales
- Protecciones
- Iluminación de fachada
- Vitrales en ventanas: auditorio, escaleras y sala de estudio.

PINTURA HCNE:

Intervención 1234

El proyecto de pintar la HCNE, tiene el objetivo no sólo de recubrir sus muros con algún color arbitrario, sino el de potenciar la capacidad expresiva del edificio, dando un mensaje coherente con el proyecto de casa, y embelleciendo el espacio, para una experiencia estética.

Lleva por nombre, intervención 1234, porque son cuatro espacios, el primero de una sola superficie, el segundo de dos superficies, el tercero de tres superficies y el cuarto de cuatro.

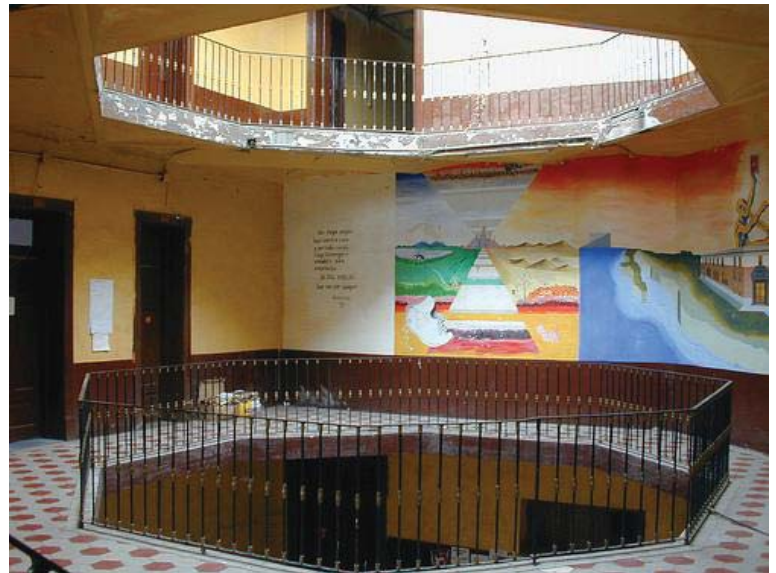
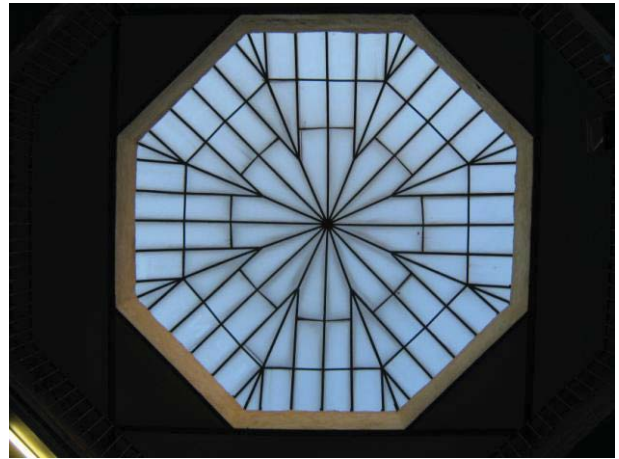
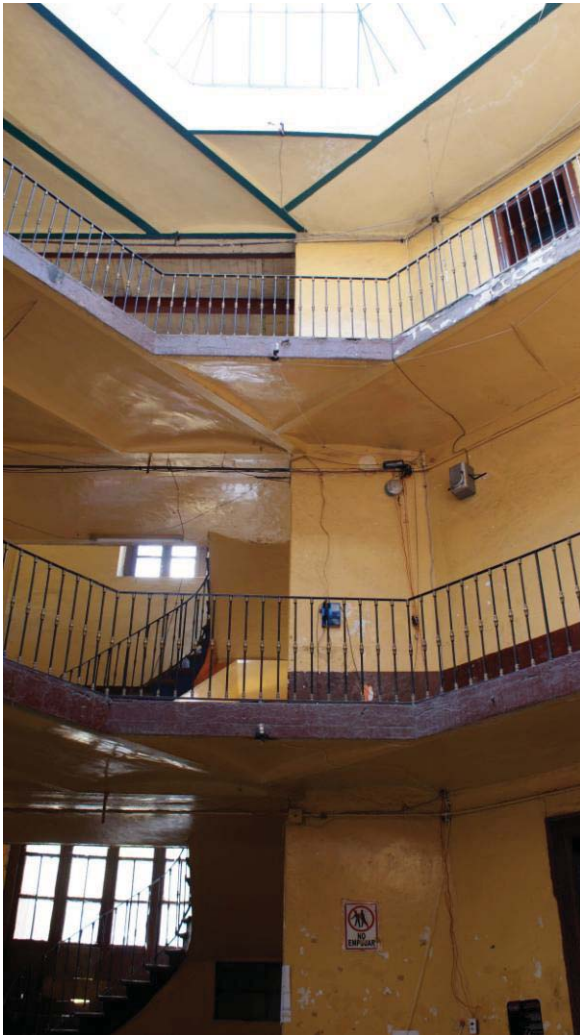
ESPACIO 1: El gran muro del patio interior.



ESPACIO 2: La escalera principal compuesta de dos rampas.



ESPACIO 3: El vestíbulo “polígono”, compuesto de tres niveles.


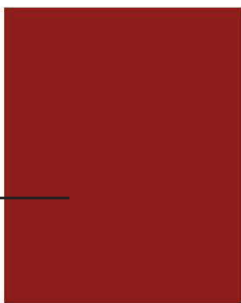

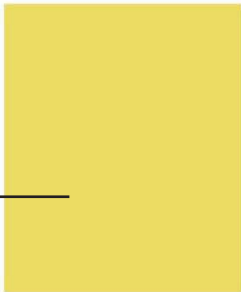
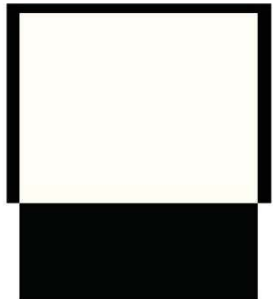

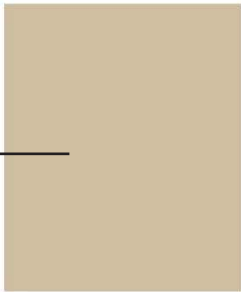
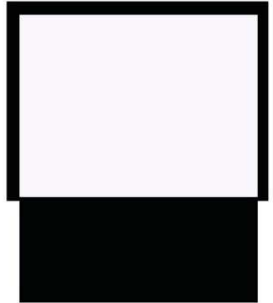

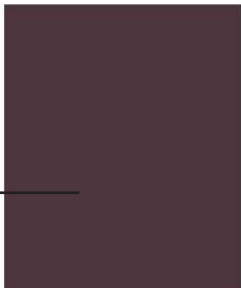
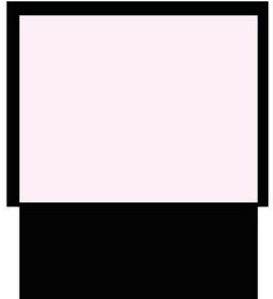


ESPACIO 4: El pasillo, que en número son cuatro, uno en cada planta, y dos en el 3er nivel.



ANÁLISIS PARA SELECCIÓN DE COLOR

Para tener una correspondencia entre colores, se analiza el piso de los distintos niveles para perseguir una armonía cromática. El color resultante, se propone como color de muros, y fondo de murales. El muro será recubierto por el color en dos secciones, la inferior apagada con negro, y la superior apastelada con blanco.

	<i>Foto de piso</i>	<i>Color destacado</i>	<i>Manejo en muros</i>
1er. NIVEL			
2do. NIVEL			
3er. NIVEL			
3er. NIVEL			

Para el **espacio 4**, de cuatro espacios, se propone manejar los siguientes elementos:

1.- *Cartulinas identatarias*: Cada habitante tendrá una cartulina que lo represente e identifique al exterior de su cuarto, con los datos: Universidad (logo), Estado de origen (gráfico), Estudios, Egreso de la HCNE. El sentido es el de dar una muestra de los lugares y las disciplinas que confluyen en el espacio, evitando datos personales pues no se excluye la entrada a personas externas, así mismo permite un mejor manejo administrativo.



La colocación de las cartulinas puede ser en la puerta o en el muro adyacente a la puerta. En ambos casos permitirán posibilidades distintas para los siguientes elementos.

Proyectando la ocupación máxima de 4 personas por cuarto.



2.- *Murales*: Determinando posteriormente los mecanismos de realización y sus contenidos, estos deben ser coherentes con el proyecto de casa estudiantil-autónoma-popular. En tanto propuesta y en función de las *cartulinas*, estos pueden ser de tres tamaños: entre puertas contiguas, entre puertas separadas y en todo el muro.

3.- *Frases*: De igual manera, siendo coherentes con el proyecto de casa estudiantil-autónoma-popular, estas pueden ir en los muros entre las puertas, mismos que son de dos tamaños distintos.

Con el manejo de los colores por pasillo, y los elementos planteados, no se tiene una propuesta única, sino una variedad de opciones y posibilidades dinámicas para los distintos pasillos. La sugerencia es que por pasillo sea un manejo homogéneo, tanto por regularidad en su realización, como para generar identificaciones de cada pasillo. De tal manera que a continuación sólo se ejemplifican la variedad de opciones que se pueden manejar.

Aquí es importante resaltar que esta estrategia no está completa hasta que se tenga un proyecto de iluminación natural que permita la contemplación de los muros intervenidos, y eléctrica para la noche.





24.- SIMIBIOSIS INTER-CONTEXTUAL

Relaciones con el entorno-comunidad



- Apertura del espacio a la comunidad para talleres, cursos y espacios deportivos.
- Vigilancia en recibidor, acceso controlado con credenciales y alarmas.
- Clausura de libre acceso a áreas privadas (pasillo primer nivel y escalera).
- Acceso controlado a auditorio y sala de estudio.
- Protecciones en ventanas de primer nivel.

25.- CELEBRACIÓN

Apoteosis de habitabilidad y apropiación del espacio



- Instalación eléctrica y escénica de espacios potenciales para la celebración.
- Estéreo-estructura (lona) para protección climática de cancha
- Optimización acústica de auditorio.
- Instalación de audio en auditorio.
- Equipo de audio, video, luces, tapanco, etc.

Conclusiones

Hemos realizado esta tesis porque la arquitectura se nos aparece como incongruente, sin poderla realizar más que como ya se ha dicho que es, y en las formas en las que se dice que se hace. (H1)

Hemos realizado esta tesis para descubrir que la arquitectura es compleja-dinámica total-múltiple y así, desechamos la incongruencia como destino posible de nuestra praxis, para encontrar que podemos desarrollar una praxis congruente y consciente de arquitectura. (H2)

Arquitectura es algo que podemos hacer hoy y aquí en forma congruente y consciente de praxis, porque ella es compleja-dinámica total-múltiple. Esta sería la conclusión única que arroja esta tesis. Esta es nuestra posición y postura respecto a la arquitectura.

Siendo esta tesis un discurso, su nivel, se avoca al análisis del discurso de arquitectura, desarrollado profundamente en esta tesis 'Metatexto', ha permitido encontrar las siguientes certezas:

1. La arquitectura no es incongruente. Es un acontecimiento pleno y absoluto de todo ser humano que *habita* en función de su consciencia del espacio. Es una potencia de desarrollar los movimientos y las relaciones respecto al habitar; toda arquitectura es una potencia de habitar: resolver necesidades, vincularse socialmente, comprender la naturaleza, desarrollar e inherir capacidades, proyectar su existencia, prever catástrofes, mejorar el habitar respecto a habitares anteriores, confort, placer, aprendizaje, aptitudes, adaptaciones, conocimientos.
2. El habitar es el modo de existir del ser humano en el mundo. Toda arquitectura es arquitectura; y ella sólo es con el habitar (y viceversa). Ser humano es habitar-arquitectura. El conjunto de hábitos que por su indeterminación corporal-espiritual funda con seguridad su existencia en *potencialidad* que no es sino *co-perteneciente*, mediante *configuraciones materiales posibilitantes* de sí misma. La primera configuración material que logra, se llama: arquitectura.
3. La potencialidad del habitar se está dada esencialmente como autodeterminación individual y autonomía social, que relacionándose *a posteriori* con constructos históricos de autoridad y heteronomía permiten la construcción de la cultura; la teoría burguesa ha intentado en su interés, naturalizar y establecer las segundas como esenciales y las primeras como accidentales, de donde la incongruencia se hace presente en la arquitectura al responder a heteronomía y autoridad.
4. La co-pertenencia del habitar, se halla referida a las totalidades en las que se conforma. La primera es el ambiente natural. Se manifiesta la incongruencia de la arquitectura al responder a la depredación y contaminación. La segunda es la co-pertenencia intrínseca en la comunidad humana. Se manifiesta la incongruencia de la arquitectura al responder a la pertenencia y posesión establecida por parte de un grupo minoritario dentro de la humanidad, la burguesía, que posee los medios de producción, medios de difusión ideológica y fuerza represora.
5. Las configuraciones materiales son la concreción del habitar. No hay habitar si no hay configuraciones materiales. La configuración material se da a partir de un proceso de *diseño*, mismo que es una capacidad humana y yace en el pensamiento. Es inherente al habitar del ser humano, él solo habita en tanto diseña y designa en la realidad material la forma en cómo se desarrolla su existencia; vivimos rodeados de diseño, toda arquitectura se realiza con

diseño. La incongruencia se manifiesta en la arquitectura que su diseño parte de presupuestos disciplinares que reducen su capacidad creativa (*poiética*) y transformadora. Más aun porque el diseño de la arquitectura incongruente no posibilita las potencialidades humanas: excluyendo a otros de habitar plenamente arrojándolos al *falso-habitar*, pero sí explota a diseñar-construir configuraciones materiales que posibilitan el habitar de la burguesía, con la necesaria consecuencia, de reproducir esa forma de habitar en todos los espacios, que ajenos y en casos contradictorios, obligan a otros a la adecuación-desarraigo o exclusión.

6. La arquitectura-habitar se constituye espacio-temporalmente en las ‘regiones humanas’, aquellos aspectos que ponen de manifiesto el carácter de ‘humanidad’: producción de satisfactores o *economía*, organización social o *política*, acotación de verosímiles y cosmovisión o *racionalidad* y la delimitación conceptual del mundo o *lenguaje*.
7. El habitar-arquitectura comienza a partir de la simple delimitación del espacio que se da por las regiones humanas, inicia con el lenguaje, que es una abstracción de la realidad dotada de significado. Espacial-materialmente inicia en la *arquitecturización*.
8. Encontramos que la arquitectura no es incongruente, le reconocemos una incongruencia actual en aquella que se define disciplinarmente para nosotros escindida en teoría y práctica. La arquitectura se escinde en distintas realidades desconectadas en la praxis profesional: por un lado se piensa de ella a partir de las concepciones académicas, se hace de ella a partir de relaciones sociales de explotación, y se vive en ella en modelos de dominación-exclusión. Incongruencia hallada partiendo de nuestra la vivencia cotidiana de habitar-arquitectura con la desvinculación entre la academia, las prácticas dominantes del mercado y del Estado. La pregunta por la arquitectura, “¿qué es?”, permite el análisis del discurso que explica cómo y en dónde se fomenta-propaga dicha incongruencia. Ideologías de: adecuación a la praxis de explotación a partir de una incomprensión de arquitectura en su definición abstracta en la RAE; apología de la praxis de explotación a partir de una incomprensión de arquitectura en las definiciones disciplinares que responden a estructuras políticas de exclusión (‘ismos’, belleza, necesidades); superación (búsqueda de lo nuevo) interna de la arquitectura que adecua condiciones para potenciar la incongruencia, y externa a la arquitectura como crítica irreconciliable o utopía, a partir de una definición dialéctica que responde a un pensamiento de la identidad. Si existe una arquitectura incongruente, es sólo porque existe un habitar incongruente, ambos interdependientes. La realidad próxima del arquitecto que inmerso en el sistema capitalista, se desarrolla enajenando su trabajo en relaciones de explotación-dominación-exclusión.
9. Para que haya una arquitectura congruente es necesario un habitar congruente. Localizamos la incongruencia de manera profunda en las formas actuales de las regiones humanas: economía capitalista de dominación-explotación, política de marginación-jerarquía en el Estado, racionalidad hegemónica de la modernidad (dualismo-panlogismo-“verdad”-razón) y lenguaje-pensamiento de identidad. Si bien al localizar esa incongruencia de manera profunda en una sociedad clasista y en un lenguaje-pensamiento de identidad, mismos que son características de la humanidad que se referencian en datos históricos de las primeras civilizaciones, no queremos decir que toda la humanidad es incongruente, no conocemos la historia de todo ser humano. Queremos decir que por encima de la incongruencia, ser congruentes con la esencia-existencia de la arquitectura, del habitar, del ser humano es una posibilidad real, algo que podemos hacer aquí y ahora.

A tenor de la construcción-enunciación de nuestra postura, hemos dado conceptos, ejemplos y ejercicios de ella. No nos ha interesado de caracterizar una praxis específica (individual o social) de total-múltiple, compleja-dinámica, porque esa caracterización es de la arquitectura toda, sin embargo, determinar de congruente y consciente, es una apuesta que hacemos como proyecto; de donde obtuvimos las siguientes conclusiones.

1. La presente investigación, se planteó y desarrolló como un análisis transdisciplinario de la arquitectura que vivimos; iniciamos problematizándola como incongruente a partir de la disciplina, porque somos arquitectos disciplinados académicamente. Dirigido a la arquitectura, de la cual la disciplina y academia forman parte, y no son ella misma, implicó reconocer la sustancia antes que la forma, la arquitectura antes que la disciplina académica, y así, analizándola nos salimos cada vez más de ella, integrando la deconstrucción, ontología, fenomenología, marxismo, antropología, posmodernismo; de igual manera referencia a datos de la física, química, ecología, astronomía, sociología, lingüística, etimología, historia.
2. El análisis transdisciplinar permite la profundización y comprensión amplia de los fenómenos, así como la resolución de problemas complejos pero reales, como en nuestro caso, la construcción de una posición-postura de arquitectura profunda y objetiva.
3. Las imágenes referidas como ejemplos, dan cuenta de la consideración de arquitectura que fuera de las prácticas y teorías disciplinares académicas, persisten como arquitectura y permiten la certeza de la praxis arquitectónica compleja-dinámica y total-múltiple.
4. Con base en los ejercicios realizados a partir de nuestra postura, podemos concluir que la praxis individual puede diseñar-construir proyectos creativos y transformadores, sin embargo ello depende de la inclusión en la colectividad de la que se es parte. En este caso el programa de materia se incluye dentro de la academia, por ser nosotros académicos, y ser la academia la posibilidad de difusión del conocimiento más cercana a nosotros, pero ello depende obviamente de ser aceptado dicho programa para su realización en una universidad para la carrera de arquitectura. Para el caso del guión y clip cinematográfico, como una herramienta fuera de la praxis profesional incongruente, permitió el análisis que se aterriza en el proyecto de acción arquitectónica para la Honorable Casa Nacional del Estudiante (HCNE). Esta última, la acción arquitectónica, depende directamente de su inclusión en esa colectividad HCNE, misma que desde su presentación a la misma en 2009 a hoy Abril del 2011, ha tenido resonancias y generado transformaciones en el espacio y colectividad, así como en otras colectividades que compartiendo los mismos principios se han comprometido con el proyecto, pero no ha sido completado, por depender de más factores, incluirse en la comunidad externa a la misma HCNE: gobierno, universidades públicas, sociedad civil.

“Metatexto de arquitectura”, fue la forma en la que disertamos sobre arquitectura sin pretenderla como aislada, abstracta o desconectada. Se constituye como tesis, en tanto documento y posición-postura:

Arjé-tektonica es consciencia del espacio.

“Arjé-tektonika” es la raíz etimológica de arquitectura.

La consciencia del espacio es la raíz de arquitectura (lugar ontológico).

La arquitectura es destino-origen, parte-extensión, y establecimiento-alteración del habitar.

La arquitectura sólo existe con el habitar, constituyentes entre sí. Habitar-arquitectura (y viceversa).

Desarrollo consciente de praxis arquitectónica: Partiendo de ‘lo que es la Arquitectura para que se comporte incongruentemente’, buscamos develar y proponer ‘lo que puedo hacer hoy, con lo que sé de la Arquitectura, en una forma congruente y consciente de praxis’; la forma de hacerlo fue una pregunta (con sus deconstrucciones) como estrategia analítica (“¿Qué deberá ser la arquitectura para ser incongruente?”). **La arquitectura sólo se realiza como praxis total-múltiple, siendo ella compleja y dinámica, que relacionándose íntimamente con el habitar, parte de la consciencia del espacio.** Por tanto, si hay arquitectura incongruente, o arquitectos del sistema, o un falso-habitar, ello es una presentación de la consciencia y de la existencia que se escinde y se ha escindido históricamente a conveniencia de un grupo dominante, que hoy le damos el nombre de burguesía. Ello no es totalitario, ni natural, ni correcto, ni absoluto. De tal manera que el resquicio de praxis distinto de la incongruencia, es el habitar y praxis congruente, en una realidad compleja-dinámica. A esto, un apunte de ejemplo, que sin embargo sintetiza esta contradicción: *“Somos arquitectos, y a la vez que estamos llamados a servir a la sociedad, estamos llamados a sostenernos, para ello, por más que propongamos una tesis diferente y profunda, o que pretendamos el bien común, siempre necesitamos del capital, del dinero.-Por supuesto, habitando a la manera capitalista, no podemos abstraernos de sus formas, y la primera es el dinero, que permite comprar comida, alojamiento, satisfactores, estabilidad y tecnología. Resulta necesario entonces, descubrir-diseñar formas de habitar que no requieran del dinero y al respecto, podemos encontrar dentro de la historia del ser humano, que las sociedades no requieren del dinero para subsistir, ello nació como forma de intercambio mercantil para dinamizar las conexiones económicas. Toda sociedad desarrolló formas de intercambio que puede o no aparecer como ‘dinero’. De igual manera hoy, aun dentro del habitar capitalista, persisten alternativas de habitar sin dinero, como la economía solidaria, comunidades de trueque, o en los márgenes del habitar capitalista, la autonomía indígena y la sustentabilidad de los pueblos.”* A su vez, en cada región humana, existen formas de habitar distintas del capitalista, que si bien no calificaríamos de mejores, pero sí más congruentes. No nos interesa cambiar la concepción de lo que es arquitectura, ni desechar los aportes históricos pues, es su construcción histórica lo que ha permitido a la arquitectura ser lo que es hoy y así, me ha permitido hacer la presente reflexión, investigación y la definición de una postura concreta. Y el objetivo de esta tesis nunca ha sido el calificar algo de falso o incorrecto, aunque sí lo hacemos en el falso-habitar, porque si bien la arquitectura es mucho más de lo que nos hayan dicho, ella está en cada una de esas palabras. Y ello sólo es posible por la complejidad-dinamismo del habitar-arquitectura. Así, no encontramos una vacuna o una superación de la incongruencia, aunque en el pensamiento dialéctico sí la haya, la incongruencia existe, pero sólo por seres humanos incongruentes. Así que de nuestra parte, el imperativo es simple, ser congruentes, porque somos libres para hacerlo y porque es digno hacerlo, más digno y libre que el ser incongruente. Por supuesto es un discurso, pero un discurso de consciencia pues es esa consciencia quien lo permite, y es esa consciencia la que procuro. *Mi* postura, reflejada en este escrito, tiene su comunión en una praxis arquitectónica individual-colectiva consciente, más allá de los adjetivos propuestos. Para mí es necesaria una praxis individual consciente en una colectividad consciente; y sí, es una postura moral partiendo que la finalidad de promover una praxis en la forma que hago es la vivencia real de libertad, dignidad y consciencia, todos ellos valores morales, porque para mí es incomprensible que una persona que tiene la posibilidad de hacer alimento no lo comparta a quien tiene hambre, que una persona que tiene la posibilidad de hacer cobijo no lo comparta con quien no tiene techo. Se reclamará: “eres ingenuo, nadie da nada, todo cuesta, y sólo quien tiene lo puede adquirir; no somos malos, así es como es la vida”. Apuntaré: “usted es el ingenuo, todo es accesible aunque cueste, todo es transformable aunque se niegue, y así como usted dice, así no es la vida, así es la vida que usted vive, y está resignado, sometido o cómodo a vivir así. Usted es parte de una comunidad que vive así, y yo no quiero seguir o entrar en su comunidad, porque vengo de ahí y la he visto, sentido y vivido. Sé que una comunidad diferente a la suya existe, porque es ella la que posibilita que el sol siga saliendo por el oriente, no en un mañana prometedor, sino hoy mismo que mis ojos reciben luz de todos los ángulos.”

Bibliografía

1. Adorno, Theodor W., *Dialéctica negativa*. Taurus, Madrid 1975.
2. Bachelard, Gastón. *La poética del espacio*. FCE. México. 1965.
3. Dalí, Salvador. *Diario de un genio*. Tusquets, Colección Andanzas, Barcelona, 1998.
4. Deleuze, Gilles. *Nietzsche y la filosofía*. Anagrama, Barcelona, 1998.
5. Deleuze, Gilles y Felix Guatari. *Rizoma*. Pre-textos, Valencia. 2003.
6. Doczi, György. *El Poder de los Límites*. Troquel, Argentina. 1996.
7. Elena Huber, Miguel Alberto Guérin. *Los cambios en las dimensiones semánticas de habitar*. Universidad de Buenos Aires y UAM, Buenos Aires, 1999.
8. Engels, Friedrich. *Dialéctica de la naturaleza*. Grijalbo, Barcelona 1979.
9. Fernández, Roberto. *Gestión ambiental de ciudades*. PNUMA, 2000.
10. Gadamer, Hans Georg. *Verdad y método*. Sígueme, España, 1977.
11. Galinier, Jaques. *Etnografía de la comunidad otomí*. INI/IMECA, México, 1987.
12. Giordano, Liliana y Lejana D'Angeli. *El habitar, una orientación para la investigación proyectual*. Universidad de Buenos Aires y UAM, Buenos Aires, 1999.
13. Godoy, Iliana. *Sincronicidad y arte Mesoamericano*. BUAP, México, 2011.
14. Farías Villanueva, Consuelo. *Anatomía de una mente visionaria obsesionada por el presente: Rem Koolhaas*. Tesis doctoral. Posgrado de Arquitectura, UNAM, México, 2003.
15. Foucault, Michel. *Las palabras y las cosas*. S. XXI, México, 1982.
16. Heidegger, Martín. *Ser y tiempo*. Editorial Universitaria. Madrid, 1997.
17. Harnecker, Marta. *Los conceptos elementales del materialismo histórico*. S. XXI, México, 1971.
18. Husserl, Edmund, *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*. FCE, México-Buenos Aires, 1949.
19. Koolhaas, Rem. *Al Manakh, Gulf Survey, Dubai Guide Moutamarat*. Volume 12 Archis, 2007.

20. Koolhaas, Rem y Bruce Mau. *S, M, L, XL*. Monacelli press, New York, 1998.
21. Leff, Enrique. *Ecología y capital*. Siglo XXI, México, 2005.
22. Lewkowicz; Ignacio y Sztulwark. *Arquitectura plus de sentido*. Kliczkowski, Buenos Aires, 2002.
23. Marcel, Gabriel. *Ser y haber*. Caparros, Madrid, 1996.
24. Martín Juez, Fernando. *Contribuciones para una antropología del diseño*. Gedisa, Barcelona, 2002.
25. Marx, Karl. *El Capital. Crítica de la economía política*. Herder, Barcelona, 1990.
26. Marx, Carlos y Federico Engels. *El materialismo histórico*. Argentina, Centro editor de América latina, 1975.
27. Morin, Edgar. *Complejidad restringida y Complejidad generalizada o las complejidades de la Complejidad*. III Seminario Bienal Internacional-Complejidad, Cuba, 2006.
28. Morin, Edgar. *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa, México. 1994.
29. Navarro Ramón, Vanaquen. *Deconstrucción y arquitectura*. Universidad de León, México, 2007.
30. Nouvel, Jean y Jean Baudrillard. *Los objetos singulares: Arquitectura y filosofía*. FCE, México, 2006.
31. Pimentel Álvarez, Julio. *Breve Diccionario Latín/Español*. Porrúa, México, 2004.
32. Pinel, John. *Biopsicología*, Pearson, Madrid, 2007
33. Popper, Karl R. *El desarrollo del conocimiento científico*, Paidós, Buenos Aires, 1979.
34. Salas Espíndola, Hermilo. *Arquitectura, cambio global y desarrollo sustentable*. Tesis doctoral, Posgrado de Arquitectura, UNAM, México, 2005.
35. Sartre, Jean-Paul. *El ser y la Nada*. Losada, Buenos Aires, 1996.
36. Saussure, Ferdinand de. *Curso de Lingüística general*. Fontamara. México, 1992.
37. Stroeter, Rodolfo. *Teorías de la Arquitectura*. Trillas, México, 1999.
38. Villoro, Luis. *El pensamiento moderno*. FCE, México, 2005.
39. Villoro, Luis. *Vislumbres de lo Otro*. Verdehalago, México, 2006.
40. Wittgenstein, Ludwig. *Tractatus Logico-Philosophicus*, Alianza, Madrid 1973.

41. Martínez Riu, Antoni y Jordi Cortés Morató. *Diccionario de filosofía Herder*. España, 1996. CD-Rom.
42. Entrevista con Alejandro Zaera-Polo de FOA (Foreign Office Architects) por Ulf Meyer en, *El Croquis Editorial*, Croquis 115/116, Madrid, 2003.
43. *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*. Espasa-Calpe, Madrid.
44. *Arquitecto práctico, Translation, localization, globalization*.
En: <http://www.worldlingo.com/ma/enwiki/es/Architect>
45. Austin M., Tomás. *Etimología del concepto de Cultura*.
En: <http://es.geocities.com/unexpoha/cultura/culturaetimologia.doc>
46. Barrado y Navascués, David. *ExoPlanetas: La zona de habitabilidad y la búsqueda de vida más allá del Sistema Solar*.
En: <http://www.madrimasd.org/blogs/astrofisica/2007/05/23/66191>
47. Besse, Juan. *Pensar la construcción: una reseña sobre arquitectura plus de sentido*.
En: <http://litorales.filo.uba.ar/web-litorales3/resena4.htm>
48. Carta de la Transdisciplinarietà Convento de Arrábida, noviembre de 1994.
En: www.filosofia.org/cod/c1994tra.htm
49. Compartimientos, Austin (2004). *Física moderna del vacío*.
En: <http://www.worldlingo.com/ma/enwiki/es/Vacuum>
50. Cruz Cruz, Juan. *Haber y Habitar, determinación y alcance del haber categorial*. Navarra. 2008. En: <http://dspace.unav.es/dspace/bitstream/10171/460/4/2>
51. Fratarelli, Nicolás. *Arquitectura como mercancía*. Revista Contratiempo. Argentina, 2003. En: <http://www.revistacontratiempo.com.ar/index.htm>
52. Heidegger, Martín. *Principio de identidad*. En: <http://heideggerencastellano.org>
53. Heidegger, Martín. *Construir, habitar, pensar*. En: <http://heideggerencastellano.org>
54. Kalb, James. *Algunas reflexiones sobre culpabilidad*.
En: <http://www.math.utsa.edu/sphere/salingar/AAAD-Spanish.pdf>
55. Lindón, Alicia. *El mito de la casa propia y las formas de habitar*. Universidad de Barcelona, 2005. En: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-194-20.htm>

56. Meadows, Donella. *Tierra en miniatura*. En: <http://www.miniature-earth.com/>
57. Savater, Fernando. *Las preguntas de la vida*. Barcelona, 1999.
En: http://www.educa.madrid.org/cms_tools/files/92e5eed9-935c-4682-a3ce-3469bcc0edcb/savater,%20fernando%20-%20las%20preguntas%20de%20la%20vida.pdf
58. Viramontes Alejandro. *La práctica del arquitecto en la globalización y su ética*.
En: <http://administracionytecnologiaparaeldisenio.azc.uam.mx/>
59. Than, Ker. *Las grandes mentes no pueden concebir la conciencia. ¿Por qué?* Artículo de Live Science.
En: http://www.livescience.com/humanbiology/050808_human_consciousness.html
60. *Zona de habitabilidad*. En: <http://www.astronoo.com/articles/zonaDeHabitabilidad-es.html>
61. Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey. ITESM .
<http://www.itesm.edu/>
62. Universidad Nacional Autónoma de México. UNAM. <http://www.unam.mx/>
63. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. UAM-X
En: <http://www.xoc.uam.mx/>
64. Universidad Iberoamericana. UIA. <http://www.uia.mx/>
65. Universidad de Guanajuato. UdeGTO.
<http://www.ugto.mx/sitioug/espanol/estructura/index.asp>
66. Universidad Latinoamericana. ULA. <http://www.ula.edu.mx/>
67. Revista Mexicana de Orientación Educativa, 2003-2006. <http://www.remo.ws/>
68. Etimologías. Origen de las palabras <http://etimologias.dechile.net/>
69. Wikipedia: la enciclopedia libre. <http://es.wikipedia.org/>
70. Real academia española. <http://www.rae.es>
71. Yahoo! Respuestas. <http://es.answers.yahoo.com/>